



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS
SUPERIORES IZTACALA**

**UNA APROXIMACIÓN A LA COLITIS COMO
PROCESO PSICOSOMÁTICO.**

TESIS EMPÍRICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

SANDRA PÉREZ TZOMPANTZI.

DIRECTOR DE TESIS:

Lic. GERARDO A. CHAPARRO AGUILERA.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Toda la teoría del universo está
dirigida infaliblemente hacia un solo individuo
y ese eres tú.*

Walt Whitman...



*El proceso de elaboración de esta tesis significó mucho para mí... reflexioné
ampliamente sobre mi vida y profesión.*

*Dedico este trabajo en primera instancia a mis padres por darme la oportunidad de
disfrutar la vida, por procurar mi bienestar y a mis hermanas por compartir esta vida
juntas.*

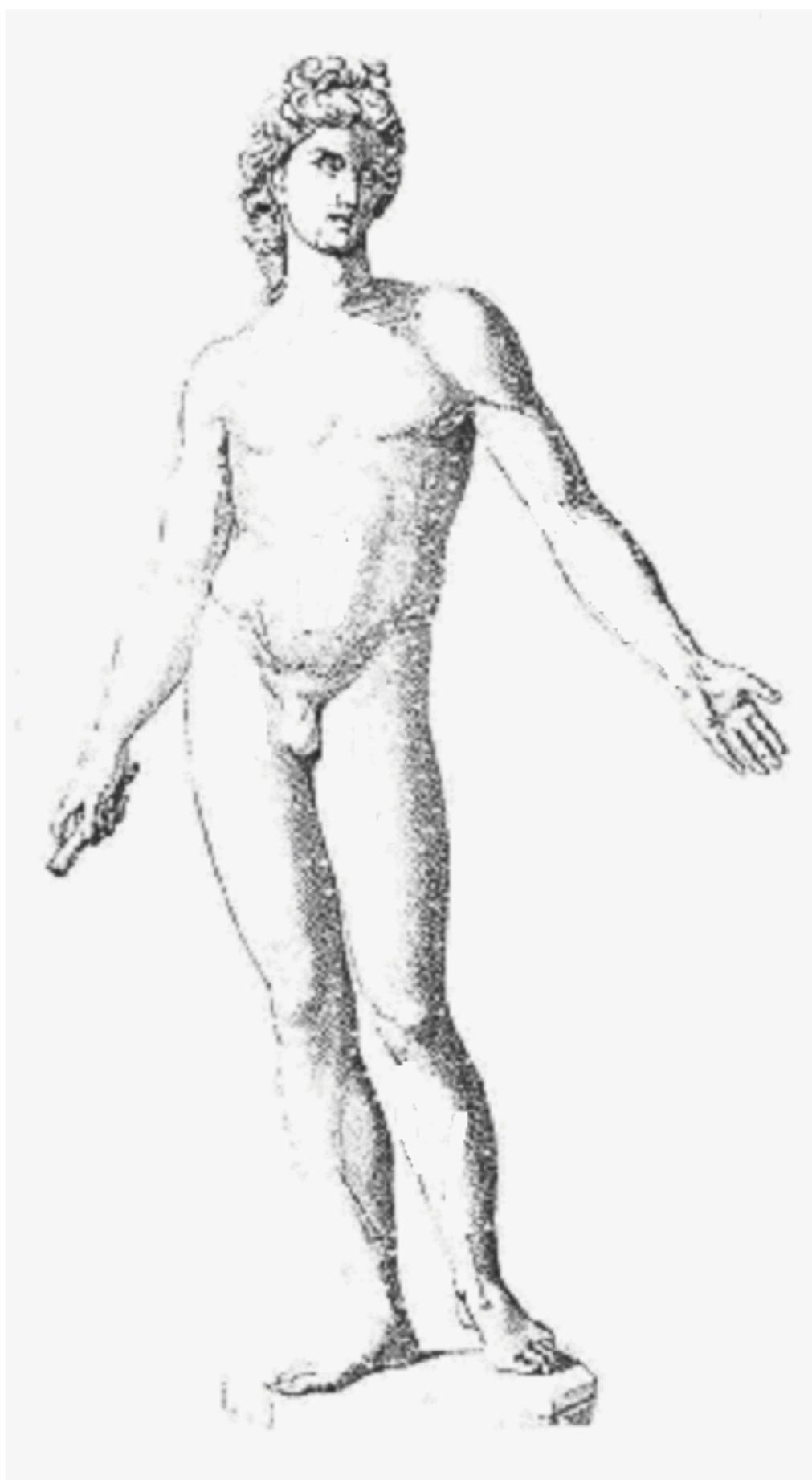
*También la dedico a mis maestros, quienes me enseñaron a ver la vida de otra manera:
al maestro Gerardo Chaparro por su paciencia y sabiduría, a la maestra Irma Herrera
por su alegría y entusiasmo, a la maestra Arcelia Solís por su fortaleza y carácter, a
Saúl por su sonrisa e insuperable apoyo, al maestro Sergio López Ramos por su
disciplina, al maestro Francisco Javier por su confianza y a Luis Antonio por ser
inspiración y recordarme vivir intensamente cada día.*

A la UNAM por enriquecerme en sus aulas y reconfortar mi espíritu.

A los viejos y nuevos amigos.

Gracias.

“Por mi raza hablará el espíritu”.



ÍNDICE

	Página
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO SALUD-ENFERMEDAD DESDE LA VISIÓN ALÓPATA Y SU REPERCUSIÓN EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD	5
1.1. Contexto histórico de la enfermedad hasta la era microscópica	5
1.2. Los revolucionarios de la ciencia:	
Copérnico, Kepler, Galileo, Galilei, Descartes y Newton.....	6
1.2.1.El paradigma cartesiano como fundamento de la biología, la medicina y la psicología	9
1.3. El sistema digestivo	13
1.3.1. Estructura del sistema digestivo	14
1.3.2. Histología del sistema digestivo	15
1.3.3. Inervación del tracto gastrointestinal	17
1.4. El intestino grueso	18
1.4.1. Histología del intestino grueso	19
1.4.2. Motilidad del colon	20
1.4.3. Inervación del intestino grueso	21
1.5. Colitis	22
1.5.1. Concepto	22
1.5.2. Sintomatología	22
1.5.3. Etiología	23
1.5.4. Evolución	24
1.5.5. Prevalencia	25
1.5.6. Tratamiento	25
1.6. Colitis ulcerativa	26
1.6.1. Concepto	26
1.6.2. Sintomatología	27
1.6.3. Etiología	28
1.6.4. Evolución	28
1.6.5. Prevalencia	30
1.6.6. Tratamiento	30
1.6.6.1. Abordaje psicológico	31
1.6.6.2. Estrés y función inmune	32
1.6.7. Epidemiología de la colitis	33
1.7. El enfoque psicosomático	36
1.7.1. Colitis desde la perspectiva de la medicina psicosomática	38

CAPÍTULO 2. LO PSICOSOMÁTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGÍA HOLÍSTICA Y LA TEORÍA DE LOS 5 ELEMENTOS DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA.....	44
2.1. La construcción social de la enfermedad psicosomática (López Ramos).....	45
2.2. La perspectiva de la Medicina Tradicional China en la constitución de las enfermedades psicosomáticas.....	51
2.2.1. Relación de crecimiento-decrecimiento entre yin y yang y la teoría de los 5 elementos	54
2.2.2. Relaciones de intergeneración, dominancia y contradominancia.....	54
2.2.3. Esencia, espíritu, canales y colaterales	59
2.2.4. Origen de la enfermedad.....	59
2.2.5. Diagnóstico y tratamiento.....	66
CAPÍTULO 3. RESCATANDO A LAS PERSONAS.....	70
3.1. Método.....	71
3.2. Procedimiento.....	76
3.3. Resultados.....	80
3.4. Análisis de resultados.....	192
CONCLUSIONES.....	208
BIBLIOGRAFÍA.....	217
GLOSARIO.....	222
ANEXOS	

RESUMEN

El objetivo de la presente fue identificar el proceso de construcción de la colitis como enfermedad psicosomática en 16 personas con un rango de edad de 8 a 73 años, todos residentes del Estado de México. Para ello se utilizó el método de historias de vida el cual consistió en realizar entrevistas en profundidad sobre diversos aspectos que contribuyen a la construcción de la enfermedad psicosomática. Se encontró que las personas que padecen colitis presentan el siguiente patrón característico: abandono afectivo o carencias afectivas en las primeras etapas de desarrollo, abuso sexual en la infancia y/o adolescencia, resentimiento hacia la madre o hacía algún otro ser querido, exceso de obligaciones a temprana edad, ignorar mensajes del cuerpo, inseguridad, crianza basada en la represión, depresión y frustración. Finalmente, la colitis como enfermedad psicosomática no es una enfermedad que llega al momento sino resultado de la conjugación de los procesos sociales, historia familiar, emociones, de padecimientos, alimentación y geografía. Por lo mismo es un proceso en el que se puede liberar el pasado y construir en base a la facultad de cambio y decisión del individuo.

INTRODUCCIÓN

La enfermedad ha sido parte inseparable del diario vivir pues existe desde tiempos remotos, aún antes de la historia. Ha sido motivo de búsqueda incansable de curas, remedios, así como de la creación de mitos, creencias, costumbres, etc.

El desarrollo del concepto de enfermedad ha evolucionado desde lo más precario hasta lo más avanzado al lado de la tecnología. Grandes personajes como Louis Pasteur, Robert Koch, Galileo Galilei, Newton, Descartes, Franz Alexander, entre otros no menos importantes han dictado el porvenir de esta. Ellos determinaron los métodos para diagnosticar y tratar a la enfermedad. Sin embargo, los tiempos evolucionan y dichos avances comienzan a perder influencia pues el individuo de hoy es más complejo y en su situación demanda otro tipo de atención que lo lleve a reconceptualizarse por completo.

Es evidente que los avances de la ciencia y en especial en la Medicina Alópata han sido relevantes y extraordinariamente milagrosos, sin embargo, con todo y tecnología, los individuos siguen enfermando. Los tratamientos tienen efecto temporal y hasta perjudicial.

Las enfermedades se complejizan aún más pues aparecen en escena las enfermedades psicosomáticas, que son el resultado de los tiempos modernos que han desajustado la estabilidad que el individuo tenía cuando se encontraba en armonía con la naturaleza y su propio ser.

Hablar sobre lo psicosomático ha conducido a explicar a la enfermedad con un tinte fisiológico preferentemente, lo que ha dado como resultado a modelos parciales para explicar y tratar a la misma. El monopolizar esta perspectiva ha dejado de lado el poder mirar otras opciones que pueden ofrecer una nueva comprensión sobre el problema, tales como el estudio de los procesos sociales, intersubjetivos, relaciones familiares, hábitos alimenticios, etc., que también forman parte de la realidad que se vive.

Hoy no se puede negar que lo psicológico es un mundo contrario a lo corporal, pues las investigaciones revelan que existe un puente que los une, este es la fisiología. El sistema nervioso afecta al sistema inmune, los acontecimientos psicológicos también afectan la inmunidad. Sin embargo, los hechos no ocurren por si solos, sino que detrás de ellos se encuentra la historia del individuo. Por lo mismo se puede afirmar que la

enfermedad psicosomática es un proceso de construcción social, lo mismo será para cualquier otro tipo de enfermedad, trastorno o síndrome.

A partir de ahí se deriva el objetivo de este trabajo, el cual está encaminado a identificar el proceso de construcción de la colitis como enfermedad psicosomática, esto a partir de la teoría de los 5 elementos y la perspectiva de la construcción social de las enfermedades psicosomáticas (López Ramos).

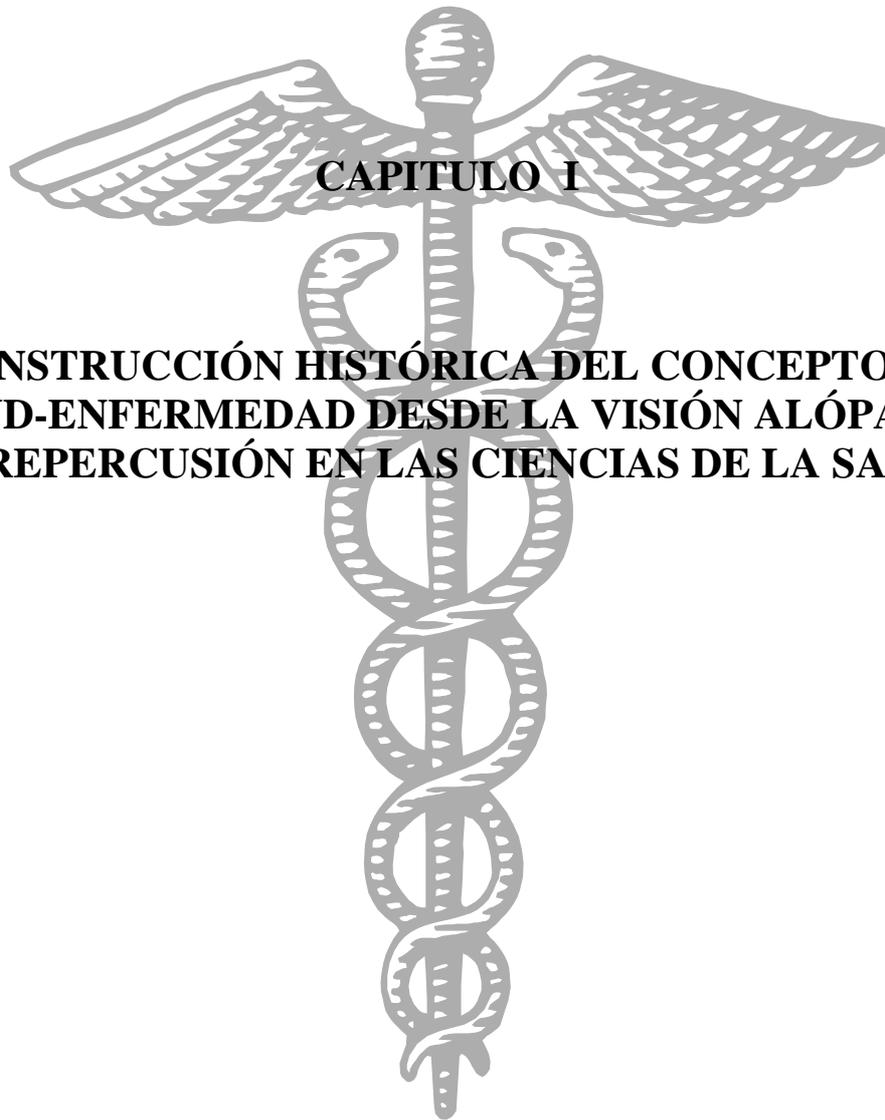
Para ello, se realizaron 16 historias de vida que consistieron en una entrevista a profundidad sobre diversos aspectos que contribuyeron a la construcción de la enfermedad. Entre ellos se encuentran la historia familiar y afectiva, alimentación, vivienda, historia clínica de enfermedades, geografía, entre otras.

En el primer capítulo se encuentra lo relacionado a la construcción histórica del concepto de salud-enfermedad. Ahí se plantea en forma breve cómo el individuo cambió su perspectiva sobre el mismo de acuerdo a los avances de la ciencia. Asimismo, como las ciencias duras se volvieron la base rectora de todas las ciencias, siendo las más perjudicadas las correspondientes a las esferas humanas y naturales. De ahí el nacimiento del clásico tema mente-cuerpo. Además, se puede observar cómo empezaron a vislumbrarse los primeros adelantos que llevaron a la revolución de dicho concepto: la medicina psicosomática y psiconeuroinmunología. Se plantea la enfermedad en estudio de acuerdo a la perspectiva de la Medicina Alópata.

En el capítulo 2 se introducen dos perspectivas alternativas a esta última. Estas son la construcción social de las enfermedades psicosomáticas (López Ramos) y la teoría de los 5 elementos de la Medicina Tradicional China. Estas ofrecen aproximaciones sobre cómo se construye la enfermedad en el interior del individuo. Asimismo, se plantean alternativas de tratamiento y regreso a la salud.

En base a los planteamientos del anterior, en el capítulo 3 se presenta la metodología seleccionada y resultados. Al final se puede encontrar un ejemplo de historia de vida que ejemplifica cómo es el proceso de construcción de la enfermedad. Ahí se establece que esta última es un proceso íntimamente relacionado con la cultura, la familia, la alimentación, geografía, la historia afectiva del individuo. La vida se construye día a día de acuerdo a las emociones, alimentos, espacios y circunstancias en las que se viva. Sin embargo, el individuo puede hacer uso de la elección y construir nuevamente su vida en base a la liberación del pasado. En esa nueva construcción

tendrá que percibirse como unidad por lo que también tendrá que trabajar con su cuerpo.
El cambio es una posibilidad para todo individuo.



CAPITULO I

CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO DE SALUD-ENFERMEDAD DESDE LA VISIÓN ALÓPATA Y SU REPERCUSIÓN EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD

1. CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO DE SALUD-ENFERMEDAD DESDE LA VISIÓN ALÓPATA Y SU REPERCUSIÓN EN LAS CIENCIAS DE LA SALUD

El presente trata sobre la evolución del concepto de salud y enfermedad en la medicina alópata, hasta su configuración en el modelo biomédico. En el se describe brevemente el desarrollo de ambos durante los periodos prehistórico, civilización, revolución científica y era moderna. Asimismo, se revisan las implicaciones hacia la medicina, biología y psicología principalmente. Todo lo anterior desde el marco de referencia básico de la ciencia: el paradigma cartesiano.

1.1. Contexto histórico de la enfermedad hasta la era microscópica

La salud y enfermedad de los primeros hombres dependió de la capacidad de adaptación de sus organismos al ambiente en el que vivían. Asimismo, de la inteligencia, pues a partir de ella fue posible la unión con otros grupos, la procuración de alimento, la protección y la invención de armas (Vega, 2000). A partir de entonces, el hombre comprendió los riesgos del mundo que habitaba y en consecuencia, tuvo que enfrentarse, adaptarse y resistir a los mismos. De esta manera comenzó la lucha por mantener la salud y prevenir las enfermedades, pues de ello dependió la calidad de su vida.

Durante la revolución neolítica –cuando se desarrolla la agricultura, la domesticación de animales y el sedentarismo-, la salud del hombre cambió debido a que fueron propicias las enfermedades endémicas, epidémicas y las provocadas por animales. Cuando floreció la civilización –Mesopotamia, Valle del Indo y Río Nilo-, las enfermedades se volvieron epidémicas, las constantes guerras y comercio trajeron otras como la tuberculosis, lepra, viruela, tracoma, enfermedades venéreas, entre otras. A partir de entonces y por medio de la Biblia como registro, las enfermedades no eran concebidas como naturales sino como castigos de Dios (Vega, 2000).

Por otro lado, en Roma se suscitaron guerras para ampliar el imperio, estas trajeron enfermedades epidémicas como la peste bubónica o muerte negra del siglo XIV d. C. En ese entonces el clima también favoreció la aparición de enfermedades, por ejemplo la hambruna en Europa, la sequía y el hambre en China, las lluvias torrenciales, terremotos, plagas de langosta, etc.

Todo lo anterior ocurrió en el viejo mundo, sin embargo, pronto el continente americano se vio afectado cuando Cristóbal Colón descubrió el nuevo mundo en 1492, pues los aborígenes enfermaron de viruela con la llegada de éste y sus tropas, lo que arrasó con gran parte de la población e hizo posible la conquista. A continuación llegó el tráfico de esclavos africanos y el intercambio de microbios, parásitos y enfermedades como fiebre amarilla, dengue y paludismo.

En la época de la revolución industrial la enfermedad se explicó por medio del miasma, (Pfeiffer, 1978) -emanación perjudicial de las sustancias en putrefacción-, sin embargo, en abril de 1878 dicho concepto se viene abajo con la introducción de la teoría de los gérmenes de Louis Pasteur y los trabajos de Robert Koch (Vega, 2000). Mediante sus investigaciones demostraron que ciertos organismos vivos eran los que producían enfermedades, fue entonces que existió una nueva actitud hacia el mundo microscópico. Lo anterior fue posible gracias a que los primitivos científicos como Antón Van Leeuwenhoek contaban ya con un nuevo aparato, el microscopio (Pfeiffer, 1978).

Hasta aquí se ha revisado brevemente el concepto de enfermedad en los momentos más representativos de la humanidad. El medio, la inteligencia, la civilización, la religión, la conquista de imperios, el miasma y en última instancia, el descubrimiento del mundo microscópico, dominaron el curso de ésta.

1.2. Los revolucionarios de la ciencia: Copérnico, Kepler, Galileo Galilei, Descartes y Newton

En la edad media existió una visión que dominó la vida pues hombre y naturaleza estaban unidos y la intuición era el medio para comprenderla (Capra, 1998). En los siglos XVI y XVII ésta sufrió un cambio radical, pues nació la visión del mundo como una máquina, a ésta se le llamó revolución científica y tuvo como precursores a Nicolás Copérnico, J. Kepler, Galileo Galilei, Descartes e Isaac Newton principalmente.

Nicolás Copérnico (1473-1543), manifestó que la tierra no era el centro del universo por lo que el hombre tuvo que rechazar su papel de amo y señor del universo. J. Kepler (1571-1630) continuó con los conocimientos de éste y formuló leyes empíricas sobre el movimiento planetario con lo que confirmó las teorías del mismo. Galileo Galilei (1564-1642) dio justo al blanco cuando se interesó en Astronomía, tenía

como precedente el descubrimiento de las leyes sobre la caída de los cuerpos y de esa forma puso en duda a la antigua cosmología y revalidó a Copérnico.



Fig. 1. El amo del universo. Adaptado de Sidorov, M.: "Un poco de historia", *Cómo el hombre llegó a pensar*. México, 1985, p. 10.

Galileo fue el primero en utilizar la experimentación científica y por ello es considerado el padre de la ciencia moderna. Sus aportaciones fueron el enfoque empírico y la descripción matemática de la naturaleza, lo cual fue característica de la ciencia del siglo XVII. Según Berman (1987) todas las investigaciones de Galileo sirvieron como verdaderas demostraciones de la relación entre teoría y experimento.

En paralelo, Descartes (1596-1650), matemático y filósofo, rechazó que los hechos fueran de naturaleza probable pues para él la ciencia significaba sabiduría cierta y evidente, por lo que implantó la fe en la certeza absoluta, sin considerar si esto último era exacto (Capra, 1998).

Descartes formuló su visión de la naturaleza en base a dos campos independientes y separados: el del pensamiento y el de la materia, ambas creadas por

obra de Dios y reconocidas por el hombre mediante la razón. La visión de éste se basó en la idea del mundo como una máquina que funcionaba de acuerdo a leyes mecánicas; esta paso a ser el paradigma de las ciencias y modelo para las investigaciones científicas y para la creación de teorías (Capra, 1998). Esto trajo mayor inclinación hacia el pensamiento, la deducción y a la percepción clara y evidente, pero también originó la desarticulación de cuerpo y mente. Cabe señalar que este fue el momento en que nació la justificación para la manipulación y explotación de la natura.

El siguiente precursor, Isaac Newton (1642-1727), desarrolló las teorías de Descartes y creó una formula matemática del concepto mecanicista de la naturaleza y así sintetizó las ideas de Copérnico, Kepler, Galileo y Descartes.



Fig. 2. Issac Newton. Adaptado de: “La intuición”, *Revista muy interesante*. México, Año 17, No. 1, Enero 1996.

Este fue el adelanto más importante de la ciencia del siglo XVII, lo cual perduró en la ciencia hasta mediados del siglo XX. Newton conjuntó los descubrimientos de sus antecesores y formuló las leyes generales del movimiento que rige los objetos del sistema solar. De acuerdo a Berman (1987) Isaac Newton está asociado con la visión científica de la Europa Moderna; convirtió la razón y el empirismo en toda una filosofía: en la *principia* definió el método de la ciencia, nociones de hipótesis y experimento.

En el siglo XVII con la visión mecanicista del mundo firmemente arraigada en la sociedad, la física se convirtió en base de todas las ciencias, el hecho inevitable fue que las ciencias del siglo XVIII y XIX siguieran las bases de la física newtoniana (Capra, 1998). En los siguientes apartados se observan las contribuciones de éste modelo a las ciencias de la vida.

1.2.1. El paradigma cartesiano como fundamento de la biología, la medicina y la psicología.

Para crear una ciencia natural completa, Descartes también incluyó a los organismos vivos dentro de su visión mecanicista de la materia. Consideró a las plantas y animales como máquinas, a los humanos como seres que tenían un alma racional conectada al cuerpo por medio de la glándula pineal en el centro del cerebro, y al cuerpo humano como animal y máquina (Capra, 1998). Finalmente, explicó el método por el que se podían reducir los movimientos y funciones biológicas del cuerpo a simples operaciones mecánicas.

Actualmente los biólogos tienen como base la visión cartesiana, la cual considera a los seres vivos como máquinas constituidas de distintas partes. A pesar de ello se han logrado grandes avances en el campo de la biología como el descubrimiento de la naturaleza química de los genes y de las unidades básicas de la herencia, así como del código genético, sin embargo, esto ha llevado a los científicos a jugar a desarmar y armar con nuevas piezas a los seres como si en realidad fueran aparatos mecánicos.

Cabe destacar que la visión cartesiana ha sido determinante en la evolución de las ciencias humanas, por ejemplo, sólo se ha optado por la descripción de mecanismos, lo cual ha limitado la comprensión de los seres vivos de manera integral.

El desarrollo de la biología y la medicina han sido paralelos, por tanto es evidente que la visión mecanicista de la biología domine la actitud de los médicos ante la salud y la enfermedad. El paradigma cartesiano dentro de la medicina se transformó en el modelo biomédico, el cual constituye la base conceptual de la medicina científica moderna. Desde ahí, el cuerpo es entendido como una máquina que puede ser analizada de acuerdo al punto de vista de la biología celular y molecular y, que la tarea del médico sea intervenir física o químicamente con medicamentos para corregir una parte de todo el mecanismo (Capra, 1998).

Durante el siglo XX, la medicina adoptó la perspectiva de la biología molecular para la comprensión de varios fenómenos biológicos y las enfermedades. La teoría de los gérmenes fue el primer ejemplo de la causalidad específica de una enfermedad, bacterias y virus eran los responsables. Después, con la llegada de la biología molecular, se originó el concepto de lesión que incluye las anomalías genéticas y por último, se ha investigado la repercusión de los factores ambientales.

Los médicos sólo pueden ver a la enfermedad como una falla técnica y a la terapia respectiva como una manipulación mecánica también. Esto generó más inconvenientes como la tecnología avanzada para arreglar fallas y reemplazarlas por material nuevo. Asimismo, la súper especialización en medicina condujo a la libre manipulación de la armonía corporal, a considerar cada parte como sustituible y a implantar la idea de un cuerpo humano como aquél que puede cambiar cuantas veces sea necesario de órganos con tal de mantenerse funcionando.

Dicha revolución conceptual afectó el devenir de otra ciencia, la psicología. Esta fue creada en el siglo XIX y tuvo sus raíces en las filosofías de la antigua Grecia. Las primeras etapas de la psicología filosófica occidental estuvieron dominadas por una visión idealista y materialista del alma. Sus exponentes principales fueron Sócrates, Empedocles, Pitágoras, Platón, Aristóteles, Plotino, entre otros (Capra, 1998).

Sócrates (470-399 a. de C.) fue el primero en utilizar la palabra *psique* para asignar el lugar de la inteligencia y personalidad; Empedocles (s. V. a. de C.) enseñó una teoría materialista de la psique, en esta expuso que los pensamientos y las percepciones dependían de cambios fisiológicos.

Por otra parte, Pitágoras (¿580-500? a. de C.) se inclinó por el misticismo; Platón (428-347 o 348 a. de C.) se ocupó de la conciencia; Aristóteles (384-322 a. de C.) escribió *sobre el alma* en donde planteó un sistema biológico y materialista para

abordar el tema de la psicología. Finalmente, Plotino (¿205-270? a. de C.) enunció que el alma es inmortal e inmaterial.

Un concepto muy fuerte sobre la psique tuvo sus raíces en la filosofía de Platón. En el *Fedro* aparece la metáfora del alma como una auriga que maneja un carro tirado por dos caballos, el negro simboliza las pasiones físicas y el blanco las emociones espirituales. Dicha metáfora es la expresión que la filosofía y la ciencia occidental tienen sobre el problema de la conciencia a lo largo de la historia. La diferencia entre ambos generó el problema mente-cuerpo.

Según Capra (1998), en el siglo XVII, dicho problema obtuvo forma definitiva con lo que influyó el posterior desarrollo de la psicología científica occidental. Descartes trazó la estructura del enfoque mecanicista para la física, la astronomía, la biología, la medicina y la psicología. También declaró que mente y cuerpo pertenecían a dos campos paralelos pero distintos y que cada uno de estos podría ser estudiado sin tomar en cuenta al otro. Gracias a la creación del método cartesiano, los pensadores del siglo XVIII dieron pasos agigantados y en conjunto con la mecánica newtoniana, definieron a la naturaleza y sociedad humana en términos de dualidad. En dicha época las ciencias sociales levantaron gran entusiasmo pues los principales exponentes afirmaban haber descubierto una física social. Los filósofos adoptaron dichas aportaciones y trataron de replicar sus principios para comprender la naturaleza humana, ejemplo de ello fue cuando La Mettrie aplicó al organismo humano el modelo mecanicista cartesiano de los animales, por otro lado, los filósofos empíricos ingleses se inspiraron en las ideas newtonianas para crear teorías psicológicas más complejas y creíbles.

La teoría del universo newtoniana y la filosofía racionalista tuvieron tal impacto que se difundieron con rapidez en la clase media del siglo XVIII, por lo que a dicha época se le llamó “*el siglo de las luces*”; el pensador dominante fue John Locke quien publicó sus obras a finales del siglo XVII. Su obra, con claras influencias cartesianas y newtonianas, modificó el pensamiento del siglo XVIII. En base a sus precursores, Locke desarrolló una visión atomista de la sociedad pues la describió en términos de su unidad básica, el ser humano y luego trató de aplicar tal visión a los problemas políticos y económicos. Su análisis de la naturaleza humana dependió de otro precursor, Thomas Hobbes quien anunció que todo conocimiento era resultado de la percepción de los sentidos. Gracias a esto, Locke creó una metáfora muy famosa, en ella compara a la

mente de un recién nacido con una tabla rasa o pizarra en blanco. Esta perspectiva influyó a las principales escuelas de psicología clásica –conductismo y psicoanálisis-. Según la teoría de Locke, todos los seres humanos son iguales al nacer y su evolución depende de las condiciones de su entorno y sus acciones eran impulsadas por sus propios intereses. Cuando aplicó su teoría sobre la naturaleza humana a los fenómenos sociales, se convenció de la existencia de leyes naturales que regían la sociedad humana, similares a las que gobernaban el universo físico.

Por otra parte, un paso significativo para el desarrollo de las ideas newtonianas en la psicología fue el concepto de asociación, pues permitió a los filósofos reducir el complejo funcionamiento de la mente a las leyes elementales. Por ejemplo, David Hartley combinó el concepto de asociación de ideas con el de los reflejos neurológicos con el objetivo de crear un modelo mecanicista de la mente en la que la actividad mental quedo reducida a procesos neurofisiológicos. Tiempo después este modelo fue estudiado por los científicos empiristas y en 1870 fue incorporado a la obra de Wilhem Wundt, a quien más tarde se le consideró el fundador de la psicología científica.

La psicología obtuvo la categoría de ciencia moderna en el siglo XIX cuando se realizaron descubrimientos en los campos de la anatomía y la fisiología. Mediante estos, fue posible demostrar claramente las relaciones entre funciones mentales y las estructuras cerebrales. Así el modelo mecanicista y la visión newtoniana quedaron arraigadas como base conceptual de la misma.

El modelo mecanicista se tradujo en el modelo biomédico y heredó a la psicología el modelo de historia natural de la enfermedad: agente–huésped-medio ambiente. La psicología conductual retoma este último y lo aplica al análisis conductual, es decir, crea el modelo de la triple relación de contingencia: $E=R=E$. Según el conductismo y en base al modelo antes mencionado, cuando se presenta déficit en la conducta, los objetivos deben ser encaminados a incrementar o decrementar a la misma por medio de recursos terapéuticos como los reforzadores, entre otras técnicas. De esa forma el ciclo de salud será reestablecido (López, 1993).

La psiquiatría también se basó en este modelo para encontrar una causa orgánica de los trastornos mentales. Uno de los casos más representativos fue el de Sigmund Freud, quien con el fin de crear una teoría científica de la psique y del comportamiento humano, trató de usar conceptos básicos de la física clásica en su descripción de los

fenómenos psicológicos y con ello lograr establecer una relación conceptual entre el psicoanálisis y la mecánica newtoniana.

En síntesis, gracias al triunfo de la mecánica newtoniana en los siglos XVIII y XIX, la física quedó establecida como prototipo de ciencia exacta con la cual se habría de evaluar a todas las demás. Cuanto más cercana fuera la imitación de los científicos de los métodos físicos y cuanto más conceptos de esta lograran utilizar, más categoría tendría su ciencia ante la comunidad científica, sin embargo, esto se convirtió en una gran desventaja para las ciencias humanas pues dividió a los profesionales: los médicos se ocupan del cuerpo y sus enfermedades descomponiéndolo en sus elementos más pequeños y en base a ello crean tecnologías y medicamentos igualmente molecularizados, mientras que psiquiatras y psicólogos se ocupan de la mente. Cada cual por separado, evitando rescatar la importancia que cada uno de estos aspectos determina en el desarrollo de la enfermedad. Asimismo, la cultura se ha vuelto fragmentaria y ha creado tecnologías, instituciones y formas de vida insanos, pues los hechos se miran con parcialidad.

En la actualidad se alcanzan a observar las limitaciones pero no han sido tan fuertes como para que este pierda vigencia. Al respecto, Berman (1987), afirma que el laboratorio de psicología es el último lugar en el que se puede aprender acerca del aprendizaje o comportamiento, de la misma manera como el laboratorio de física no es el lugar adecuado para aprender acerca de los fenómenos de la luz o el color. En el siguiente apartado se revisan los fundamentos de la enfermedad en cuestión, *-colitis-* de acuerdo al modelo biomédico.

1.3. El sistema digestivo

Los alimentos son necesarios para la vida, pues gracias a ellos se llevan a cabo las reacciones químicas en cada célula. Sin embargo, para que esto ocurra, los alimentos deben ser procesados para que puedan ser asimilados por las membranas celulares (Tortora y Anagnostakos, 1977). Dicha función la cumple el sistema digestivo, quien es el encargado de incorporar los alimentos desde el exterior hasta el torrente circulatorio. Existen dos tipos de digestión: *química* y *mecánica*.

En la primera ocurren reacciones hidrolíticas que descomponen los grandes carbohidratos, los lípidos y las moléculas proteicas en monosacáridos, glicerol, ácidos

grasos y aminoácidos. Sólo de esta manera los alimentos pueden pasar a través de los órganos digestivos hacia la sangre, los capilares linfáticos y células corporales.

La digestión mecánica consiste en varios movimientos que ayudan a la digestión química, por ejemplo, los alimentos deben ser pulverizados por los dientes antes de ser deglutidos, los músculos lisos del estomago y del intestino delgado revuelven los alimentos para que se mezclen eficazmente con las enzimas que catalizan las reacciones de hidrólisis. En síntesis, la función del sistema digestivo es preparar los alimentos para su consumo por las células, esto ocurre mediante 5 actividades básicas:

1. Ingestión o comida que es la introducción de alimentos al cuerpo.
2. Movimiento de los alimentos a lo largo del tracto digestivo.
3. Digestión mecánica y química.
4. Absorción o paso de la comida digerida del tracto digestivo a los sistemas angiológico (circulatorio) y linfático y respectiva distribución a las células.
5. Defecación o eliminación del cuerpo de las sustancias no digeridas.

1.3.1. Estructura del sistema digestivo

El aparato digestivo esta formado por dos tipos de elementos (Escudero, Sánchez y Borrás, 1995; Tortora y Anagnostakos, 1977):

1. Un largo tubo muscular con un orificio de entrada que es la boca y un orificio de salida que es el ano, a lo cual se le denomina ***tubo digestivo o tracto gastrointestinal***. La longitud del tracto tomada en el cadáver es de 9 metros aproximadamente, en el vivo es más corto porque los músculos se encuentran en contracción tónica.
2. El segundo grupo son los órganos accesorios: ***dientes, lengua, glándulas salivales***, y glándulas que rodean y vierten sus secreciones al tubo: ***hígado, vesícula biliar, páncreas***.

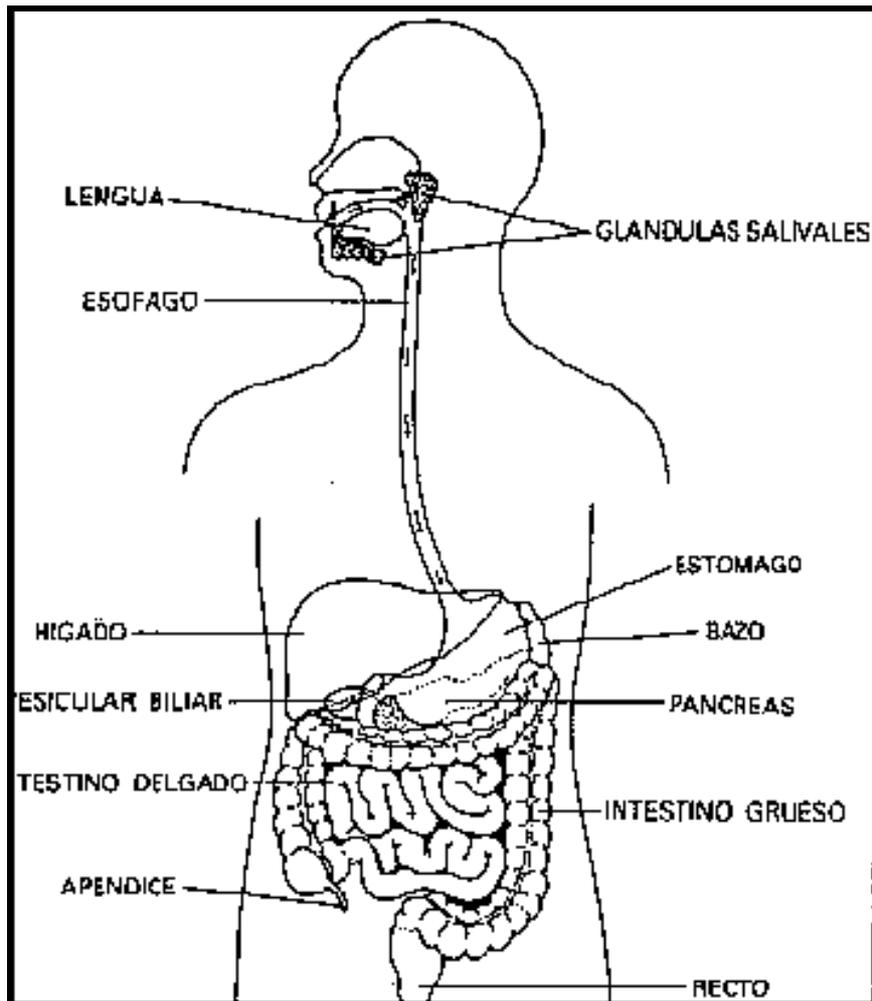


Fig. 3. El aparato digestivo. Adaptado de Hass, E. M.: "Transiciones estacionales", *La salud y las estaciones*, México, 1982, p.129.

1.3. 2. Histología del sistema digestivo

Los diferentes procesos que tienen lugar en el aparato digestivo se van realizando en cadena, sin embargo, el tubo digestivo no es uniforme sino que cada parte que lo compone se ha ido especializando en una función concreta (Escudero, Sánchez y Borrás, 1995).

De acuerdo a los anteriores, morfológicamente el tubo digestivo es diferente en cada una de sus porciones y funciones, sin embargo, existe una estructura común en casi toda su longitud:

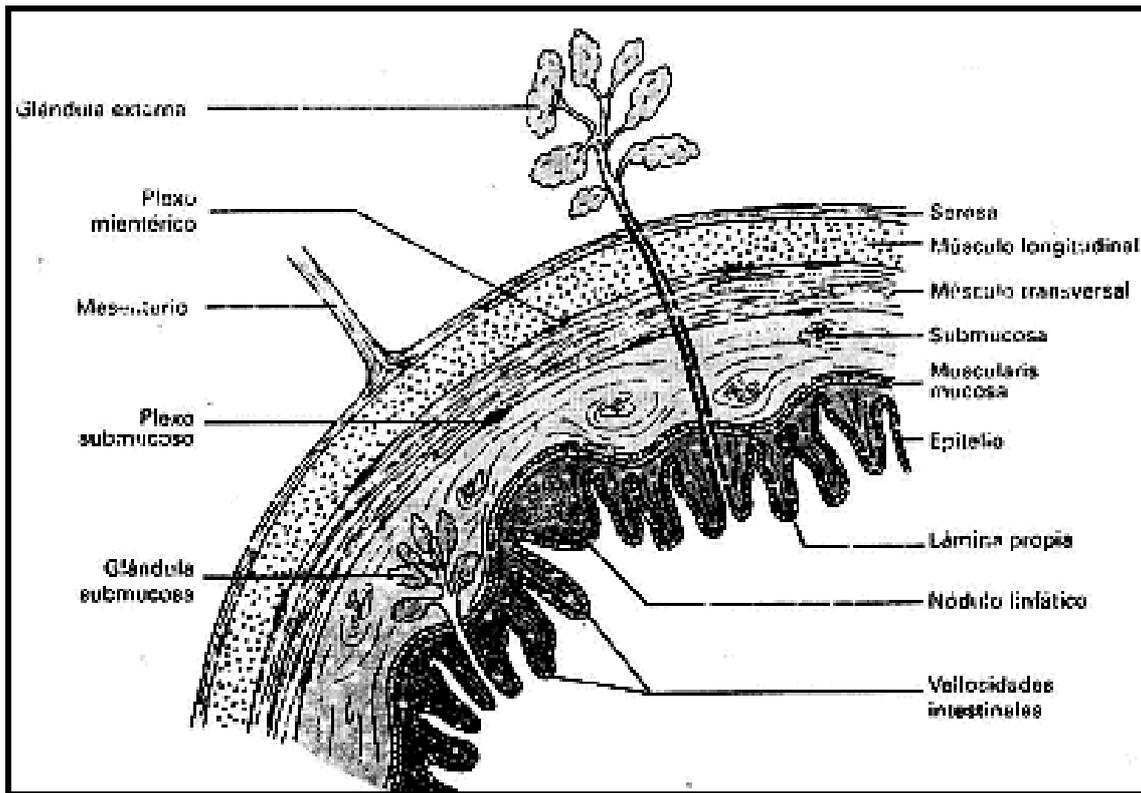


Fig. 4. Morfología del tubo digestivo. Adaptado de: Escudero, R. J., Sánchez, S. J. y Borrás, P. F. X. "Alimentación y excreción", *Estructura y función del cuerpo humano*, 1995, p. 268.

a) **Epitelio:** es la capa que tapiza la luz del sistema digestivo y esta en contacto con los alimentos ingeridos, por lo que es una capa exterior del organismo. Todos los procesos digestivos tienen lugar en la membrana más extensa de esta capa. En el tubo digestivo existen células productoras de moco para lubricación y defensa, por lo cual al epitelio digestivo también se le conoce como mucosa digestiva. Dependiendo del lugar en el que se encuentre, por ejemplo en el estómago, se le llama mucosa gástrica, en el intestino, mucosa intestinal y en la boca, mucosa bucal.

b) **Submucosa:** es la capa adyacente a la anterior, esta formada por tejido conectivo y en su interior se encuentra la vascularización que recibe los alimentos absorbidos por el epitelio. Representa la primera barrera –después de la mucosa- de defensa contra los microorganismos del exterior, pues posee acúmulos linfáticos.

c) **Muscular:** esta formada por dos niveles de tejido muscular liso. Hay una primera capa adyacente a la submucosa en la que las fibras musculares se encuentran formadas circularmente alrededor del tubo digestivo, a esta se le denomina capa muscular transversal. A continuación se presenta otra capa que la envuelve, ahí las fibras musculares se encuentran paralelas al tubo digestivo, y reciben el nombre de capa muscular longitudinal. La contracción de esta capa es la responsable de la progresión de los alimentos en el tubo digestivo. Asimismo, existe una inervación especial formada por plexos nerviosos entre la submucosa y la capa transversal, y entre esta y la capa longitudinal, esta última proporciona una buena coordinación muscular.

d) **Serosa:** es de origen epitelial, envuelve todo el tubo digestivo y lo fija a estructuras adyacentes. A través de esta se introducen las arterias, las venas y los nervios en la pared del tubo digestivo. En la cavidad abdominal la serosa recibe el nombre de peritoneo.

1.3.3. Inervación del tracto gastrointestinal

Según Pocock y Richards (2002), en la pared del tracto gastrointestinal, desde el esófago hasta el ano se observan 2 redes de fibras nerviosas y cuerpos celulares ganglionares. Estas redes son conocidas como plexos intramurales y constituyen el sistema nervioso entérico (SNE). El plexo mientérico (plexo de Auerbach) se sitúa entre las capas circular y longitudinal del músculo liso de la muscularis externa, mientras que el plexo submucoso (plexo de Meissner), menos extenso, se sitúa en el interior de la submucosa. El primero tiene una función motora, el segundo –recibe señales del epitelio intestinal y de los receptores de distensión situados en la pared del intestino– fundamentalmente sensorial.

El sistema nervioso entérico tiene una organización más compleja que los ganglios autónomos que inervan otros órganos y vísceras. Por este motivo, en ocasiones se le llama cerebro del intestino. Utiliza los principales neurotransmisores y neuromoduladores, incluyendo la CCK (colecistocinina), la sustancia P, el VIP (polipéptido intestinal vasoactivo), la somatostatina y las encefalinas. El SNE coordina

la mayor parte de la actividad secretora y la motilidad del tracto gastrointestinal por vías intrínsecas denominadas reflejos de bucle corto.

Hasta aquí se ha revisado en forma breve la función y estructura del sistema digestivo. En el siguiente se estudian las correspondientes al intestino grueso.

1.4. El intestino grueso

De acuerdo a los planteamientos de Tortora y Anagnostakos (1977), las funciones del intestino grueso son completar la absorción, manufacturar algunas vitaminas, formar las heces y expulsarlas del cuerpo.

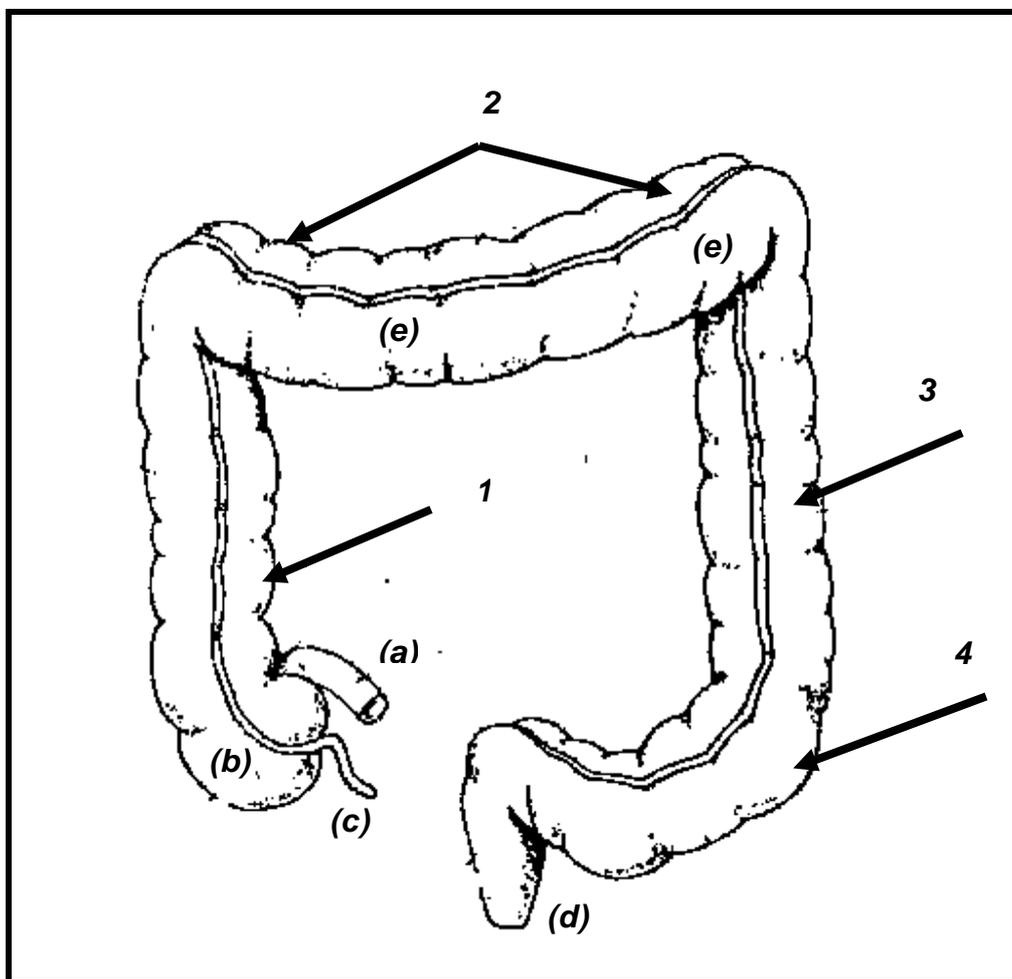


Fig. 5. Estructura del intestino grueso. Adaptado de: Tortora, G.J. y Anagnostakos, N. P. "Sistema Gastrointestinal", *Principios de Anatomía y Fisiología*. México, 1977, p. 371.

La estructura del intestino grueso tiene alrededor de 1.5 m. de longitud y un promedio de 6.5 cm. de diámetro. Se extiende desde el ileón hasta el ano y esta unido a

la pared abdominal posterior por su mesenterio. A nivel estructura, el intestino grueso esta formado por 4 regiones principales: *el ciego, el colon, el recto, y el canal anal*. A continuación se explican las mismas –entre otras- de acuerdo al paso de los alimentos predigeridos:

La abertura del ileón en el intestino grueso está resguardada por un pliegue de membrana mucosa denominada válvula ileocecal, (*a*). Esta estructura permite el acceso de los alimentos digeridos del intestino delgado al intestino grueso, pero impide que estos retrocedan. Debajo de esta válvula se encuentra el ciego, el cual es parecido a una bolsa cerrada de 6 cm. de longitud. Unido al ciego se encuentra un tubo enrollado y tortuoso llamado apéndice vermiforme, (*c*), órgano en el que ocurre la apendicitis. A continuación se encuentra el colon, formado por las siguientes porciones: *ascendente (1), transversal (2), descendente (3) y sigmoideo (4)*.

Después se curva debajo del extremo inferior del bazo al lado izquierdo y se dirige hacia abajo hasta llegar a la cresta iliaca como colon descendente. El colon sigmoideo es la región en forma de S que empieza en la cresta iliaca, se proyecta hacia adentro en dirección a la línea media del cuerpo y termina en el recto al nivel de la tercer vértebra sacra.

El recto, (*d*), de aproximadamente 20 cm. de longitud esta por delante del sacro y cóccix. Los 2 ó 3 últimos centímetros del recto se conocen como canal anal. La membrana mucosa anal esta formada por pliegues longitudinales llamados columnas anales que contienen una vasta red de arterias y venas, cuando estas se inflaman dan lugar a las hemorroides.

La abertura del canal anal al exterior es el ano. Se encuentra protegido por un esfínter interior de músculo liso y un esfínter exterior de músculo liso esquelético. Regularmente el ano se encuentra cerrado excepto durante la eliminación de las heces fecales.

1.4.1. Histología del intestino grueso

Según Tortora y Anagnostakos (1977), en la mucosa del intestino grueso no se encuentran vellosidades ni pliegues circulares sino epitelio columnar simple con numerosas células calciformes. Estas últimas secretan moco que lubrica el contenido del colon a medida que pasa por el, asimismo, se encuentran folículos linfáticos en esta. La

submucosa del intestino grueso es similar a la que se encuentra en el resto del tubo digestivo.

La capa muscular consta de una capa exterior de músculo longitudinal y una capa interior de músculo circular; las fibras musculares longitudinales se disponen en 3 bandas planas denominadas tenias del colon, (*e*). Cada tenia corre a lo largo del intestino grueso. Las contracciones tónicas de las bandas fragmentan el colon en una serie de bolsas denominadas segmentos o haustras que dan al colon su apariencia plegada.

1.4.2. Motilidad del colon

De acuerdo a los anteriores, los movimientos del colon se inician cuando las sustancias entran a través de la válvula ileocecal. El quimo se mueve a través del intestino delgado a una velocidad constante, por lo que el tiempo que tomara en llegar al intestino grueso estará determinado por el tiempo de evacuación gástrica. A medida que los alimentos pasan a través de la válvula ileocecal, llenan el ciego y se acumulan en el colon ascendente.

Un movimiento característico del intestino grueso es la contracción segmentaria. En este proceso el segmento permanece relajado y distendido mientras se llena. Cuando la distensión alcanza cierto grado, las paredes se contraen y exprimen el contenido hacia el segmento siguiente. También se presentan movimientos peristálticos a una velocidad más lenta que en otras partes del tracto -3 a 12 contracciones por minuto-. Un tipo final de movimiento es el peristaltismo en masa, que es una fuerte onda peristáltica que impulsa el contenido del colon hacia el sigmoideo y hacia el recto. La distensión resultante de las paredes rectales estimulan los receptores presensitivos iniciándose un reflejo que produce movimientos peristálticos adicionales en el colon sigmoideo, también contracciones de los músculos longitudinales del recto. La contracción de estos músculos acorta el recto y los movimientos peristálticos fuerzan mas heces en el recto aumentando la presión interior. La presión hace que los esfínteres se abran y las heces sean expulsadas a través del ano. Los alimentos en el estómago inician esta acción refleja en el colon, por lo tanto, el peristaltismo en masa tienen lugar por lo general 3 ó 4 veces al día, durante o inmediatamente después de que se ingiere una comida.

En el momento en que el contenido intestinal llega al intestino grueso, la digestión y absorción están casi completas. Cuando el quimo ha permanecido en el

intestino grueso de 3 a 10 horas, se vuelve sólido o semisólido como resultado de la absorción y se conoce como heces. Las bacterias juegan un papel importante en la elaboración de estas, pues fermentan los carbohidratos sobrantes y liberan hidrógeno, bióxido de carbono y gas metano. Convierten las proteínas residuales en aminoácidos y descomponen los aminoácidos en sustancias más simples como el indol, el escatol, sulfuro de hidrógeno y ácidos grasos. Parte del indol y el escatol salen en las heces y contribuyen a su olor, el resto se absorbe. Las bacterias también descomponen la bilirrubina, que es el producto de descomposición de los glóbulos rojos excretado por la bilis en pigmentos más simples que dan a las heces su color. Por último, las bacterias amigables del intestino contribuyen a la síntesis de algunas vitaminas necesarias en el metabolismo normal, como por ejemplo, las del complejo B. Cabe destacar que el intestino delgado no es el único que absorbe agua en el organismo sino también el intestino grueso, pues absorbe una suficiente cantidad como para ser considerado un importante órgano para el balance hídrico del cuerpo. La absorción ocurre en el ciego y colon ascendente.

1.4.3. Inervación del intestino grueso.

Según los anteriores, el intestino grueso recibe inervación tanto simpática como parasimpática. Las fibras vagales inervan el ciego y el colon hasta el nivel del tercio distal de la región transversal. Las fibras parasimpáticas que inervan el resto del colon, el recto y el canal anal proceden de nervios pélvicos de la medula espinal sacra. Las fibras parasimpáticas terminan a nivel de las neuronas de los plexos intramurales. El influjo simpático procede de los ganglios celiacos y mesentéricos superiores (ciego y colon) y de los nervios simpáticos de la medula espinal lumbar y del plexo hipogástrico superior (recto y canal anal). El esfínter anal externo recibe ramas de los nervios somáticos que proceden de la región sacra de la medula espinal.

Hasta aquí se observa la estructura y digestión ideal en un sujeto sano, así como las respectivas al intestino grueso. En los siguientes apartados se estudian los principales trastornos confinados al intestino grueso: colitis simple y ulcerativa.

1.5. Colitis.

Dentro de la medicina alópata existen varios tipos de colitis, sin embargo, para los propósitos de esta investigación sólo se estudiarán 2: la *colitis simple* a la cual también se le conoce como *síndrome de colon irritable* y otro tipo que denota mayor gravedad, la *colitis ulcerativa o mucosa*. Esta última pertenece al conjunto de las EICI (Enfermedad Inflamatoria Crónica Intestinal).

Al respecto, existe confusión entre los autores pues algunos consideran a la colitis simple dentro de la EICI y otros sólo como un síndrome. Sin considerar las clasificaciones realizadas por los investigadores, podría plantearse que la colitis es sólo de un tipo y que ésta va evolucionando con el tiempo y con las particularidades de cada persona. Para observar lo anterior, se plantean en forma breve las teorías que el modelo biomédico tiene sobre dicha enfermedad.

1.5.1. Concepto.

Según Kerschner (1984), la colitis es una inflamación del recubrimiento – mucosa- del colon. Por otro lado, Yamada (2000), plantea que el síndrome de colon irritable se caracteriza por alteraciones de los hábitos intestinales –defecación, flatulencia, etc. Vargas (1998); Athié y Guizar (1998), consideran que el síndrome de colon irritable es un trastorno funcional. Finalmente, Cabré y Gassull (1995) consideran a la colitis dentro de la Enfermedad Inflamatoria Crónica Intestinal.

Sintetizando lo anterior, la colitis *es una inflamación funcional –no hay lesión a nivel estructural- del recubrimiento interno del intestino grueso, es decir, de la mucosa. Esta inflamación altera los mecanismos normales de digestión y defecación. Por ser un proceso inflamatorio de primer grado, esta considerada dentro de la EICI.*

1.5.2. Sintomatología.

Los autores, (Athié y Guizar, 1998; Vargas, 1998 y Yamada, 2000), coinciden en que se caracteriza por:

- Dolor continuo y recurrente;
- Molestia intestinal;

- Cambios en la consistencia de las evacuaciones (suaves, duras, semiformadas);
- Alteración en la frecuencia de las evacuaciones;
- Periodos de diarrea;
- Dispepsia;
- Vómito;
- Sensación de evacuación incompleta o de pujo –hacer con esfuerzo-;
- presencia de moco;
- Distensión abdominal o inflamación;
- Dolor abdominal que puede precipitarse con la ingestión de alimentos;
- **Inestabilidad emocional;**
- Reacciones vasomotoras;
- Palpitaciones;
- Hiperventilación;
- Sudación;
- Fatiga y cefalea.

1.5.3. Etiología.

Según Athié y Guizar (1998) y Yamada, (2000), las causas se ubican en:

- Factores ambientales;
- Modificaciones alimentarias;
- Nivel socioeconómico;
- Actividad física;
- Factores psicológicos como estrés: este puede llegar a precipitar o perpetuar los síntomas, hasta el 80% de los pacientes que experimentan este síndrome informan signos psiquiátricos anormales como depresión mayor, somatización, ansiedad, pánico, neurosis;**
- Hostilidad, hipocondriasis y fobias. Cabe destacar que las manifestaciones psiquiátricas anteceden o concurren con el inicio de los síntomas del intestino. Finalmente, se ha publicado que entre las mujeres que presentan éste síndrome, hay alta prevalencia (30 a 50%) de **antecedentes de maltrato físico o abuso sexual durante la infancia**, con una frecuencia de 3 a 7 veces mayor que en la población testigo;

-Factores psicológicos anormales. El sistema nervioso central (SNC) puede ejercer poderosos efectos en la función motora del tubo digestivo, por ejemplo, en personas sanas la estimulación somática dolorosa y la inducción de tensión emocional pueden incrementar las contracciones rectales, alterar los patrones motores fisiológicos del intestino delgado y retrasar el vaciamiento gástrico. Con frecuencia estos pacientes presentan incidencias altas de disfunción de órganos genitourinarios –dispareunia, impotencia, micción frecuente, evacuación urinaria incompleta –fibromialgia, dorsalgia baja, cefalalgias, fatiga, insomnio

y trastornos de la concentración, ansiosos, manos frías y húmedas;

-Frecuencia de **enfermedades asociadas** como amibiasis, tumoraciones, SIDA y pseudo obstrucción intestinal;

-Intervienen factores endocrinos, nutricionales –uso inmoderado de café, alcohol, tabaco, chiles, especias, grasas, carbohidratos refinados, etc.-,

-Finalmente, pueden intervenir anomalías motoras, por ejemplo, puede encontrarse trastornada la motilidad del colon, asimismo el reflejo gastrocólico puede ser más intenso y prolongado. El campo de investigación más activo sobre el colon irritable es el de la hipersensibilidad visceral. En condiciones basales –normales- los pacientes con este síndrome suelen percatarse de la actividad motora fisiológica del intestino delgado que los testigos sanos no percibe. La queja principal de estos pacientes es la sensación de aumento del contenido de gases en el abdomen, sin embargo, tras las investigaciones se concluyó que estas perciben volúmenes de gas menores que las personas asintomáticas, es decir, existe una percepción anormal de la distensión del 60 al 90% de los pacientes.

1.5.4. Evolución

Según los anteriores, el síndrome de colon irritable tiene una evolución de años, es intermitente, recurrente y se acentúa después de los 60 años. La enfermedad no es progresiva y se manifiesta cuando el paciente está despierto. También existe un patrón consistente pero variable en intensidad.

1.5.5. Prevalencia

Se presenta en personas tensas y fatigadas en exceso (Kerschner, 1984). Es más frecuente en el sexo femenino en proporción de dos mujeres por cada hombre. Generalmente representa el 35% de la consulta del médico general, internista o gastroenterólogo. Fluctúa entre la tercera y cuarta décadas de la vida (Athié y Guizar, 1998).

1.5.6. Tratamiento

De acuerdo a los últimos, esta encaminado a tratar de llevar una buena relación con el paciente, mostrar interés por su padecimiento, así como proporcionar confianza para disminuir los temores al respecto. Asimismo, el médico debe explicar que el origen de los síntomas es un intestino disfuncional e hipersensible que puede mejorar si cambia los hábitos de su vida –dieta-, y emplea agentes terapéuticos seleccionados. Yamada (2000), plantea que es necesario tranquilizar al paciente y explicarle que se trata de un trastorno funcional sin riesgos para la salud a largo plazo. Los medicamentos más frecuentes son los anticolinérgicos –reducen la contractilidad del músculo liso, es decir, tiene un efecto espasmódico-, los bloqueadores de los canales de calcio, la trimebutina y la meverbina.

El antes mencionado considera que el tratamiento para la colitis no debe ser uniforme para todos, pues existen personas en las que predomina el estreñimiento y otras en las que la diarrea es permanente. Por ejemplo, el tratamiento para el predominio de estreñimiento es el incremento de agua y fibra, así como el consumo de agentes productores del bolo fecal –psyllium, metilcelulosa-, uno de ellos, el conocido “metamucil”.

Para el tratamiento en el que predomina la diarrea, el objetivo es reducir la frecuencia de la defecación y la necesidad urgente de evacuar y mejorar la consistencia del excremento. Para esto se utilizan agentes opiáceos como loperamida, difenoxilato con atropina, también, complementos de fibra, agentes antiespasmódicos como anticolinérgicos y antagonistas de la entrada de calcio que inhiben la reacción gastrocólica. También se utilizan antidepresivos tricíclicos, colestiramina, antagonistas de la serotonina y cromoglicarato disódico para casos raros de hipersensibilidad a los

alimentos. Finalmente, debe ofrecerse accesoria dietética para el exceso de gases, así como el uso de carbón activado y galactosidasas alfa.

Para los más nerviosos e irritables se recetan benzodiazepinas como tranquilizantes que a la larga empeoran la depresión subyacente. Por último, cabe señalar que la mayoría de estos individuos deben someterse a valoración mínima de laboratorio para excluir la presencia de una enfermedad inflamatoria o neoplásica (Yamada, 2000).

1.6. Colitis Ulcerativa

La *colitis ulcerativa* pertenece a la EICI o Enfermedad Intestinal Inflamatoria Crónica o Enfermedad Inflamatoria Crónica Intestinal -en esta última parte se observa la confusión al momento de nombrar a las mismas-. La inflamación afecta a la mucosa y la submucosa del colon (Yamada, 2000).

1.6.1. Concepto

Según Thomson y Roy (1981) es un proceso inflamatorio de etiología no conocida confinado al intestino grueso. El autor explica que la lesión típica de la colitis ulcerosa es el absceso de las criptas. Esto consiste en una masa de polimorfonucleares neutrofilos, linfocitos y eosinofilos que se acumulan en las partes más profundas de las criptas para formar pequeños abscesos. Estos confluyen, lo cual origina que se desprege el epitelio subyacente y se formen úlceras. En la mayoría de los casos es afectado el recto, sin embargo, puede diseminarse por continuidad directa y afectar a todo el colon desde el ano hasta la válvula ileocecal. Por otra parte, Vargas (1998) la define como una enfermedad inflamatoria intestinal de evolución crónica que afecta al intestino grueso. Para Cabré y Gassull (1995) es una enfermedad inflamatoria crónica intestinal.

De las anteriores surge la siguiente definición: *es una enfermedad inflamatoria crónica intestinal de etiología no conocida que se origina principalmente en el intestino grueso. Consiste básicamente en la ulceración superficial o profunda de la mucosa intestinal. Esta puede afectar diferentes porciones como el ano o diseminarse hasta la válvula ileocecal.*

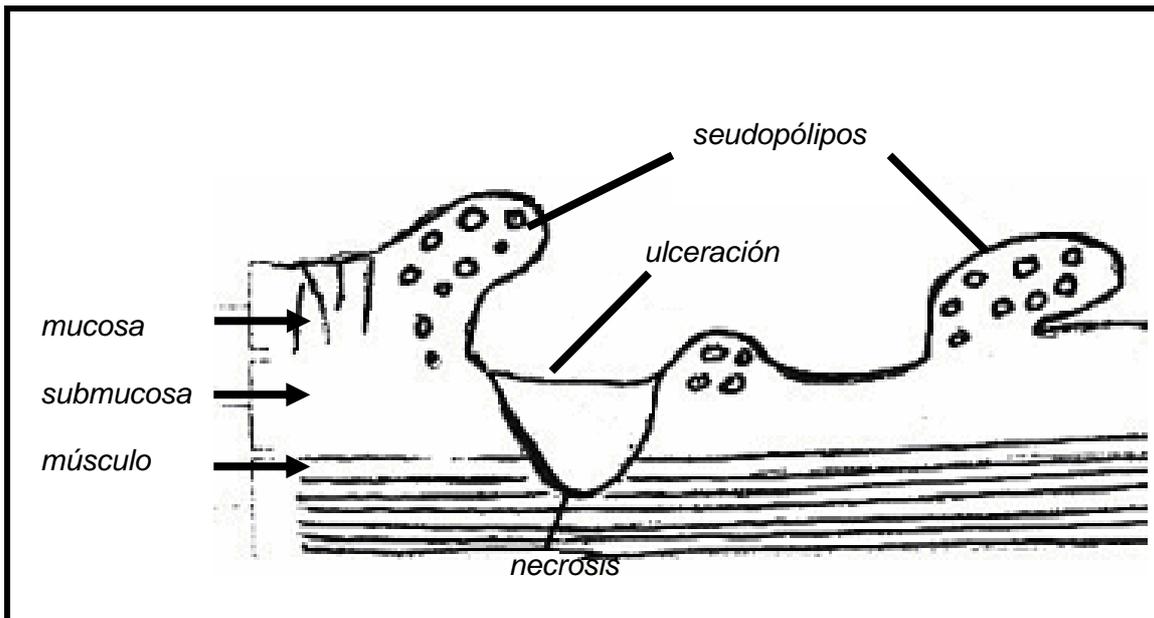


Fig. 6. La lesión típica en la colitis ulcerosa. Adaptado de Gillespie, I. E. y Thomson, J. J. "Colitis ulcerativa", *Gastroenterología*. México, 1981, p. 265.

1.6.2. Sintomatología

Según Vargas (1998) y Kerschner (1984), se presentan los siguientes:

- Ataque de evacuaciones diarreicas frecuentes con sangre y pus;
- Cólico intenso;
- Tenesmo rectal;
- Signos de deshidratación;
- Anemia;
- Fiebre;
- Palidez de las conjuntivas;
- Evacuaciones frecuentes y llenas de moco;
- Deshidratación de mucosas;
- Pérdida de peso;
- Manifestaciones extraintestinales: artritis, alteraciones cutáneas e insuficiencia hepática;
- Distensión abdominal por gases con dolor a la palpación en todo el marco cólico;
- Taquicardia.

1.6.3. Etiología

Según Thomson y Roy (1981), Vargas (1998) y Yamada (2000) pueden ser:

-Genéticas;

-Inmunológicas;

-Psicológicas: agudización del padecimiento que suele relacionarse con épocas de tensión emocional;

-Personalidad susceptible a la angustia;

-Alergia a la leche y derivados;

-Infectológicas;

-Ideópatica o inespecífica;

-Factor dietético o agente microbiano normalmente no patógeno que desencadena una reacción inmunitaria anormal.

1.6.4. Evolución

Según Vargas (1998) puede adoptar 5 variantes:

1. **Inactivo:** se caracteriza por una o dos deposiciones al día sin sangre o pus ni síntoma sistémico alguno.
2. **De actividad baja:** tres a cuatro evacuaciones al día o presencia de pus o sangre en las heces –no diariamente-, sin síntomas sistémicos como pérdida de peso o fiebre.
3. **De actividad entre moderada y alta:** más de cuatro evacuaciones al día con sangre y pus, pueden presentarse síntomas sistémicos como pérdida de peso o fiebre.
4. **De curso crónico intermitente:** hay remisiones mayores de un mes, sin tratamiento con corticoides o inmunosupresores. Se puede apreciar a lo largo de uno o varios años éste inactivo o activo el padecimiento.
5. **De curso continuo:** actividad permanente de la enfermedad. La colitis ulcerosa es un proceso dinámico, puede ser fulminante –de alta mortalidad-, y presentarse en el primer episodio del trastorno o mostrar una evolución crónica con pocos síntomas. Los pacientes pueden pasar de un curso clínico a otro y la mayoría tiene varias recaídas. Debe considerarse además que la evolución puede modificarse notablemente por el tratamiento médico.

Según Thomson y Roy (1981) puede presentarse de las siguientes formas:

1. **Proctitis:** sólo afecta al recto.
2. **Colitis izquierda:** afecta hasta la mitad del colon transversal.
3. **Colitis extensiva:** afecta todo el colon.

Finalmente, Yamada (2000) la clasifica de la siguiente manera:

1. Grave

-Diarrea: seis o más evacuaciones al día, con sangre;

- Fiebre:** temperatura vespertina media >37.5 °C, o >37.5 °C, por lo menos durante dos de cuatro días a cualquier hora;
- Taquicardia:** frecuencia media del pulso >90 lpm;
- Anemia:** hemoglobina <7.5 g/100 ml., lo que obligara a administrar transfusión;
- Sedimentación eritrocítica:** >30 mm/h.

2. Leve

- Diarrea leve:** menos de cuatro evacuaciones al día, con sólo cantidades pequeñas de sangre;
- No hay fiebre;**
- No hay taquicardia,**
- Anemia leve;**
- Sedimentación eritrocítica:** <30 mm/h.

3. Moderadamente grave

- Intermedia entre leve y grave.

Finalmente, la alteración de la estructura normal de la mucosa se asocia con un aumento de la posibilidad de aparición de carcinoma. Cuando el cáncer aparece a menudo es multicentrico y normalmente es muy invasivo. La colitis ulcerativa puede originar complicaciones que ponen en peligro la vida. Si el proceso inflamatorio se extiende más allá de la submucosa y llega a la capa muscular, el colon se dilata y el resultado es megacolon toxico (Thomson y Roy, 1981).

1.6.5. Prevalencia

En países occidentales es de 100 a 150 casos por cada 100 000 habitantes. Aparece a cualquier edad. (Vargas, 1998). Según Yamada (2000) se presentan de 2 a 10 casos por cada 100 000 habitantes, se manifiesta entre los 15 y 25 años de edad y 55 ó 65. Las mujeres se ven afectadas con una frecuencia igual o mayor que los varones. Finalmente, es más frecuente en niños menores de 10 años de edad.

1.6.6. Tratamiento

Según Vargas (1998), los objetivos son disminuir el proceso inflamatorio y mejorar las condiciones nutricionales. Por otra parte, Yamada (2000), explica que quienes tienen enfermedad leve pueden requerir sólo agentes antidiarreicos. Asimismo, que el tratamiento depende de la extensión y la gravedad de la enfermedad. Por ejemplo, se deben administrar enemas de esteroides de 5-ASA por la noche durante 2 ó 3 semanas en caso de enfermedad leve que se extiende hasta 60 cm. del colon distal. Si el paciente reacciona, es posible disminuir la frecuencia de las enemas hasta que se administren en noches alternas y a continuación cada tercer noche para reducir el riesgo de recurrencia. Para los pacientes que experimentan diarrea importante, hemorragia o síntomas generales, se recetan al principio 40 mg. de 5-ASA oral.

La clave del tratamiento de la colitis ulcerosa grave consiste en reposo en cama, hidratación intravenosa, transfusiones de sangre, antibióticos parenterales para infección y esteroides por vía intravenosa. En este caso el paciente no recibe nada por la boca, se le ofrece nutrición parenteral total.

Los que no mejoran, son candidatos a colectomía. Entre el 20 y 25% de los pacientes de colitis ulcerosa acaban por someterse a esta, que es curativa de la enfermedad de colon y de muchas de las manifestaciones extraintestinales. Las indicaciones urgentes para la colectomía en caso de colitis ulcerosa son megacolon tóxico, perforación y hemorragia grave. Entre las indicaciones no urgentes están el fracaso del tratamiento médico, efectos adversos graves de los fármacos que impiden los regímenes de medicación adecuados, displasia y carcinoma.

1.6.6.1. Abordaje psicológico

Según Pérez Millán (2001) las Enfermedades Inflamatorias Intestinales son enfermedades del mundo desarrollado, ya que en los últimos años la incidencia se ha duplicado. Tales enfermedades seguirán aumentando en la medida que suba el nivel socioeconómico de la población. Debido a lo anterior, el tratamiento de estas es muy complicado, pues cada paciente tiene una estructura de personalidad diferente y mecanismos de protección distintos frente a situaciones de estrés, así como comportamientos y vivencias diversas frente a la ansiedad o la depresión.

En base a lo anterior, el factor determinante en cualquier enfermedad y en especial en esta, es el estrés. Este último se entiende como un estado de activación

simpático-adrenal y neuroendocrino, acompañado de inhibición inmunitaria y conductual, así como de estados emocionales negativos como el miedo, ansiedad, depresión, etc. El estrés consiste en el aumento de la *actividad fisiológica, cognoscitiva y conductual* que puede favorecer una mejor percepción de la situación y sus demandas, un procesamiento más rápido y potente de información disponible, una búsqueda de soluciones más eficaz y una mejor selección de conductas adecuadas. Sin embargo, la sobreactivación a estos tres niveles, es eficaz sólo hasta cierto límite. Cuando este es superado tiene un efecto desorganizador del comportamiento y entonces se le denomina **distrés**. Cuando la respuesta de estrés es excesivamente frecuente, intensa o duradera, el organismo no puede mantener un ritmo de activación durante mucho tiempo, ni por encima de sus posibilidades, y si se mantiene más allá del límite se producen serios deterioros a diferentes niveles.

Al respecto, la psiconeuroinmunología estudia las interacciones que se dan entre la conducta, el cerebro y el sistema inmune. Los estudios han revelado la existencia de vías bidireccionales de comunicación entre los sistemas nervioso e inmune, así como las implicaciones conductuales de estas interacciones. Tales implicaciones conductuales suponen la posibilidad de que los factores psicológicos puedan influir, a través de la actividad neuronal, en los procesos inmunes e inversamente, la posibilidad de que los procesos inmunes puedan afectar la conducta, los estados de ánimo, las emociones y los pensamientos a través de cambios en la función neuronal.

El cerebro también se comunica de manera indirecta con el sistema inmune, a través del control que ejerce sobre la secreción de hormonas por parte de las glándulas endocrinas y los factores estresantes también originan la activación del sistema nervioso simpático que induce a las glándulas suprarrenales a segregar catecolaminas en la sangre. De ahí que la lesión o estimulación de determinadas áreas y vías neuronales – hipotálamo, sistema límbico, sistema nervioso autónomo y corteza cerebral-, así como la estimulación o el bloqueo farmacológico de los receptores linfocitarios, alternan el curso de las respuestas inmunes. El hipotálamo, que tiene una importancia en el control neural de los procesos viscerales, también parece tener un papel esencial en la regulación de los procesos inmunes.

1.6.6.2. Estrés y función inmune

El sistema nervioso puede afectar al sistema inmune y existe la posibilidad de que acontecimientos psicológicos, expresados como actividad neuronal, modulen también la inmunidad, aumentando la vulnerabilidad del organismo a enfermar. Esta hipótesis puede explicar parcialmente la relación entre acontecimientos estresantes psicosociales, individuales, familiares, etc., y el inicio y desarrollo de diversas enfermedades, entre ellas la E.I.I. Parece demostrado que las personas que experimentan un hecho estresante de intensidad elevada o moderada, presentan una reducción de la competencia del sistema inmune, reflejada en una menor respuesta proliferativa de los linfocitos T y actividad citotóxica de las células NK, una reducción de la producción de citocinas y una elevación de los títulos de anticuerpos a los virus herpes latentes (Cohen, 1993; Schulz, 1992; Van Rood, 1993; cit. por Pérez Millán, 2001).

Desde el punto de vista terapéutico-psicológico lo importante es el impacto subjetivo de esa experiencia o de su anticipación o recuerdo, pues de cómo afronte y evalúe este, tanto a nivel cognoscitivo, afectivo y emocional, dependerá el tipo y grado de reacción ansiosa, depresiva, agresiva que el paciente realice. En relación a lo anterior, los que padecen EII, presentan las siguientes características (Pérez Millán, 2001):

- Rumiación ideativa fóbica-obsesiva
- Distanciamiento en la relación interpersonal
- Inseguridad ansiosa en la sexualidad
- Dificultad para objetivar sentimientos
- Dificultad para expresar emociones propias
- incapacidad para manifestar, controlar y canalizar sus estados de ansiedad emocional, antes y después de la misma.

De acuerdo a los estudios, puede establecerse que un porcentaje elevado de estos pacientes presentan rasgos característicos de personalidad y desajustes psicológicos que alteran la percepción y adaptación a su trastorno gastrointestinal disminuyendo su calidad de vida y desarrollando un mayor sufrimiento psíquico. Debido a lo anterior, es necesario utilizar diversas estrategias de afrontamiento terapéutico. Estas últimas tienen como objetivo disminuir y controlar el distrés, las manifestaciones psicósomáticas de los estados de ansiedad, así como las manifestaciones somáticas que acompañan a los

estados depresivos. Asimismo, controlar el ataque de pánico y promover y mantener una calidad de vida aceptable (Pérez Millán, 2001). Entre las principales se encuentran: **solución de problemas, reestructuración cognoscitiva, creación de conductas adaptativas, biorretroalimentación y métodos de relajación, psicofármacos, técnicas de relajación muscular, psicoterapia de apoyo, psicoterapia nuclear breve, terapias de conducta, terapia centrada en la persona y terapias cognoscitivas conductuales.**

1.6.7. Epidemiología y colitis

Se entiende como epidemiología a la frecuencia de las enfermedades en relación a una población determinada y sobre los factores que influyen en el aumento o disminución de esta frecuencia (Obrador y Riera, 1995). En las siguientes tablas se muestra la morbilidad –medidas de proporción en tasa para conocer la frecuencia de la enfermedad en la población o casos de enfermedad en la población- y mortalidad – personas fallecidas de la población en general a la mitad del año (Vega, 2000). La primera engloba únicamente las nuevas causas de morbilidad del año 2000 al 2004 en todo el sistema de salud, en ambos sexos; la segunda, morbilidad y mortalidad en establecimientos particulares durante el año 2001.

Tabla 1. Tasa de morbilidad de los principales nuevos casos de enfermedades, 2000 a 2004.

<i>(Por 100 mil habitantes)</i> <i>Causa de casos nuevos de enfermedad</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>
<i>Infecciones respiratorias agudas</i>	29427.3	27 980.5	28 874.3	25 948.9	24 581.3
<u><i>Infecciones intestinales por otros organismos y las mal definidas</i></u>	<u>5 203.3</u>	<u>5 283.3</u>	<u>5 250.2</u>	<u>4 684.0</u>	<u>4 535.5</u>
<i>Infección de vías urinarias</i>	2 967.1	3 240.5	3 276.0	3 154.2	3 228.2
<i>Úlceras, gastritis y duodenitis</i>	1 284.1	1 393.5	1 413.6	1 281.7	1 365.7
<i>Amebiasis intestinal</i>	1 353.4	1 237.8	1 124.8	972.6	792.2
<i>Otitis media aguda</i>	614.6	643.2	693.9	695.6	675.3
<i>Hipertensión arterial</i>	401.4	407.8	418.8	478.2	529.8
<i>Otras helmintiasis</i>	735.2	646.5	580.6	524.4	498.0
<i>Diabetes mellitus no insulino dependiente (Tipo II)</i>	287.2	291.3	308.6	365.0	384.0
<i>Varicela</i>	377.1	235.5	282.7	307.0	365.8

<i>Gingivitis y enfermedad periodontal</i>	<i>ND</i>	<i>ND</i>	<i>ND</i>	276.0	350.0
<i>Candidiasis urogenital</i>	302.5	325.8	354.8	346.3	330.9
<i>Asma y estado asmático</i>	261.0	275.2	274.6	289.1	289.5
<i>Intoxicación por picadura de alacrán</i>	<i>ND</i>	221.7	231.7	233.4	218.5
<i>Faringitis y amigdalitis estreptocócicas</i>	<i>ND</i>	<i>ND</i>	<i>ND</i>	573.9	201.7
NOTA: Con base en el último año se consideran los quince principales casos nuevos de enfermedades.					
ND: no disponible					
FUENTE: SSA. SUIVE. Dirección General de Epidemiología. www.dgepi.salud.gob.mx (24 de Febrero del 2006).					

En el primer caso, se observa que las enfermedades por infecciones intestinales por otros organismos y las mal definidas se ubican en el segundo lugar a nivel nacional. En la categoría de las mal definidas puede ubicarse a la colitis ulcerativa, pues como anteriormente se revisó, es una enfermedad que no tiene claramente establecidas las causas por las que se origina. Asimismo, se observa que durante el año 2000 fue mayor el número de casos por dicha enfermedad, mientras que en los siguientes años fue disminuyendo considerablemente. En el cuarto y quinto lugar se encuentran otras enfermedades relacionadas como la gastritis y la amebiasis intestinal.

Tabla 2. Morbilidad y mortalidad hospitalaria en establecimientos particulares por diagnóstico de egreso y lista de tabulación para la morbilidad, CIE-10, según sexo y días de estancia, 2001, INEGI, 2003.

<i>Diagnósticos definitivos y traumatismos atendidos a pacientes egresados</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Días de estancia</i>	<i>Defunciones</i>
180-197					
<i>Enfermedades del sistema digestivo</i>	163 172	81 141	<u>82 031</u>	376 093	<u>1 131</u>
<i>180 Caries dental</i>	7 057	3 535	3 522	7 834	1
<i>181 Otros trastornos de los dientes y de sus estructuras de sostén</i>	1 405	673	732	1 755	0
<i>182 Otras enfermedades de la cavidad bucal, de las glándulas salivales y de los maxilares</i>	1 047	514	533	2 126	4
<i>183 Úlcera gástrica y duodenal</i>	11 677	6 442	5 235	24 630	78
<i>184 Gastritis y duodenitis</i>	17 592	8 813	8 779	28 698	28

185 Otras enfermedades del esófago del estomago y del duodeno	7 101	3 694	3 407	17 686	60
186 Enfermedades del apéndice	23 831	12 245	11 586	57 369	37
187 Hernia inguinal	15 830	10 845	4 985	30 069	14
188 Otras hernias	10 065	4 708	5 357	22 378	12
<u>189 Enfermedad de Crohn y colitis ulcerativa</u>	<u>1 404</u>	<u>557</u>	<u>847</u>	<u>37 28</u>	<u>5</u>
190 Íleo paralítico y obstrucción intestinal sin hernia	3 238	1 499	1 739	12 670	48
191 Enfermedad diverticular del intestino	2 128	1 040	1 088	8 323	16
192 Otras enfermedades de los intestinos y del peritoneo	5 328	2 681	2 647	15 975	100
193 Enfermedad alcohólica del hígado	6 080	4 872	1 208	13 555	273
194 Otras enfermedades del hígado	3 273	1 728	1 545	11 462	208
195 Coleliatiasis y colecistitis	31 089	9 783	21 306	76 563	59
196 Pancreatitis aguda y otras enfermedades del páncreas	3 280	1 939	1 341	12 839	85
197 Otras enfermedades del sistema digestivo	11 747	5 573	6 174	28 433	103

De la presente sólo se tomaron en cuenta las enfermedades que pertenecen al sistema digestivo. En la primera columna aparece el listado de enfermedades correspondientes al mismo, en la siguiente, el total de casos para cada una de ellas, a continuación se muestran dos columnas que presentan por separado los casos en hombres y mujeres, después, se presentan los días de estancia en dichas instituciones y finalmente, las defunciones.

Las enfermedades se presentan desde el inicio de la cavidad bucal, pasando por el esófago, estomago, intestinos, hígado, páncreas, entre otros. Las enfermedades de la cavidad bucal son las que cuentan con menos casos, 0.64%, en el caso contrario, gastritis y duodenitis representan el 10.78%, las enfermedades del apéndice el 14.6% y el mayor numero, 19.05% la coleliatiasis y colecistitis.

En el caso particular de la colitis, se presenta de la siguiente manera, la enfermedad de Crohn y colitis ulcerativa con el 0.86%. Otras enfermedades relacionadas son el Íleo paralítico, obstrucción intestinal sin hernia, enfermedad diverticular del intestino, así como otras enfermedades de los intestinos. Al englobar a todas las correspondientes a intestinos, representan el 7.41% en cuanto a enfermedades del sistema digestivo. Estas se presentaron predominantemente en las mujeres y las defunciones son mínimas. Existen más defunciones por enfermedad alcohólica del hígado, entre otras que atacan al mismo y por enfermedades del sistema digestivo.

En el capítulo 3 se estudiarán más a fondo estas tablas, con lo cual se podrá observar que su importancia no radica únicamente en los casos que se presentan sino que evidencian parcialmente la actual condición emocional y corporal de la población mexicana.

Hasta aquí se han revisado algunos enfoques y las repercusiones del paradigma cartesiano en la salud y enfermedad. En los siguientes se revisa el enfoque que revolucionó el concepto de salud-enfermedad: la medicina psicosomática.

1.7. El enfoque psicosomático en medicina.

Como se observó anteriormente, el modelo biomédico actual se consolidó a finales del siglo XIX, éste enfoque retrasó y marginó el estudio y abordaje de los aspectos psicosociales de la enfermedad y favoreció la desvalorización del diálogo y la relación personal con el paciente como medios de diagnóstico y terapéutico (Anguera, 1988). Sin embargo, el enfoque psicosomático en medicina abrió las puertas para retomar el sentido global del hombre (Martínez, 2002).

Según González (1979), el término psicosomático fue utilizado por vez primera por Heinroth en 1838 y fue muy utilizado a principios del siglo XX; éste designó una concepción de la medicina que dejó atrás a los precursores somatistas. Asimismo, Martínez (2002), menciona que hablar de los trastornos psicosomáticos implica tener en cuenta al clásico tema de la dicotomía cuerpo-mente, así como considerar al cuerpo como sede de todo lo negativo y a la mente como lugar de todos los valores.

Los precursores de las teorías sobre la relación mente-cuerpo fueron Hipócrates y Descartes. En sus postulados consideraban a estos como entidades separadas que se influyen mutuamente, así como la predominancia de la mente sobre el cuerpo (Nathan y Harris, 1989). Los criterios de éste enfoque tuvieron sus raíces en el movimiento psicoanalítico, el cual tuvo indiscutibles aportaciones al campo de la psicología, la psiquiatría y medicina a nivel mundial, sin embargo, al tiempo este enfoque fue rebasado por carecer de fundamentos científicos (González, 1979).

La medicina psicosomática fue introducida en Estados Unidos por Franz Alexander, un psicoanalista húngaro que se interesó por los fenómenos que ocurrían en el cuerpo y que eran reacios al discurso médico. Alexander fundó a la medicina psicosomática a partir de la idea de que el origen de estos trastornos se debían a la

interrelación entre lo psíquico y las condiciones de lo somático (Hijos, Rodríguez-trevijano y Fernández-Milián, 2002).



Fig. 7. Los trastornos psicósomáticos. Adaptado de: "Fenómenos Extraños", *Revista Muy interesante*, México, Año 17, No. 4, Abril del 2000.

Los primeros estudios sistemáticos, clínicos y experimentales sobre la interacción entre la mente y cuerpo fueron posibles cuando se aclararon las confusiones filosóficas con respecto a los mismos. El desarrollo de la medicina psicósomática dependió de avances en los conceptos y metodologías, por ejemplo, no existía el vocabulario para describir a los mismos, sólo existía la observación y descripción. Sin embargo, Sigmund Freud desarrolló el método de la libre asociación y así abrió paso al estudio preciso de las causas de los fenómenos psicológicos (Alexander y Sheldon, 1970).

Según los anteriores, el conocimiento sobre la influencia de las emociones en los procesos orgánicos que no están bajo control voluntario fue posible gracias a las aportaciones de Walter Cannon (1871-1945), fisiólogo americano que introdujo un nuevo concepto, fruto de sus investigaciones sobre los efectos producidos en el cuerpo por la ira y el miedo. Cannon demostró que el organismo responde a las situaciones de emergencia con cambios adaptativos en su fisiología y demostró que los estados emocionales activan funciones psicológicas que preparan al organismo para la situación

que estas emociones señalan. De esta forma, la medicina psicosomática dio sus primeros pasos cuando se aplicaron las investigaciones de W. Cannon al estudio de la sobrecarga emocional en las enfermedades crónicas. Asimismo ganó mayor credibilidad cuando Kart Westphal y Gustav Von Bergman sugirieron que la mayoría de las úlceras duodenales tenían un origen neurótico. A partir de entonces, Franz Alexander desde 1932 inicia en su Instituto Psicoanalítico de Chicago la primera investigación sistemática y en colaboración con otros investigadores sobre los problemas psicosomáticos desde el enfoque psicoanalítico.

En el siguiente apartado se revisan brevemente las aportaciones de la medicina psicosomática relacionadas con la enfermedad de esta investigación: la colitis.

1.7.1. Colitis desde la perspectiva de la medicina psicosomática.

Según De la Fuente (1959) la colitis nerviosa representa un alto porcentaje de la consulta médica, así como uno de los padecimientos más rebeldes a la terapéutica. La relaciona con la expresión intestinal de un estado persistente de ansiedad, dependiente de condiciones caracterológicas y problemas habituales de la vida. Asimismo, rescata la importancia de la actividad nerviosa en el colon, y para explicarlo retoma las investigaciones de Lium y Porter, Almy, Kern y Tulin; Grace, Wolf y Wolf; Daniels; Groen y, Paulley.

En la primera se demostró que la estimulación de los nervios parasimpáticos produce una contracción espasmódica de la musculatura del colon y una marcada congestión. Cuando el espasmo es intenso y prolongado, se produce inflamación y edema de la mucosa y de los tejidos internos e inclusive se puede presentar sangrado, pues el exceso de flujo sanguíneo y el edema hacen frágil a la mucosa. El daño es mayor en las líneas de las bandas musculares donde los espasmos son marcados.

En la siguiente, se realizó un experimento con 39 personas sanas, a las cuales se les midió la movilidad y presión intestinal por medio de manómetros conectados con globos insertados en el colon. El aspecto de la mucosa fue determinado por inspección directa a través del proctoscopio. Los estímulos utilizados fueron el frío, compresión de la cabeza, discusión de eventos emocionalmente perturbadores, entre otras circunstancias. Los resultados fueron que en la mitad de los sujetos aumentaron las contracciones y la secreción de moco. Poco después, dichos autores y otros

colaboradores realizaron una investigación similar en la que los sujetos sufrían constipación espástica y cuyos síntomas aumentaron en condiciones de estrés emocional. El experimento reveló que los cambios más notables en el colon se presentaron cuando los sujetos se alteraron durante la discusión de sus problemas emocionales y dificultades en situaciones vitales.

En la tercera, se observaron a 2 enfermos de colitis ulcerosa durante periodos largos. Los resultados demostraron que cuando se encontraban tristes y deprimidos, la apariencia del colon era pálida e inerte, pero cuando estaban disgustados y resentidos, resultado del experimento, el colon aparecía congestionado e hiperactivo.

De acuerdo a las investigaciones anteriores, se puede establecer la importancia de factores emocionales como causas precipitantes. Según Daniels (Cit. por De la Fuente, 1959) en el 75% de sus casos el inicio del padecimiento coincide con una situación aguda de conflicto emocional en la que el enfermo ve amenazada su seguridad. El conflicto ocurre de 24 a 48 horas antes del principio de los síntomas.

Por otra parte, Groen (Cit. por de la Fuente, 1959) estableció que los colíticos ulcerosos son inteligentes, cuidadosos, fastidiosos, hipersensibles, narcisistas, egocéntricos y agresivos solamente a nivel verbal. Los hombres generalmente sufren de fijación maternal y miedo de su padre (la situación inversa fue encontrada en las mujeres). Estas personas están poco dispuestas a discutir sus emociones y se aferran a la idea que su condición tiene sólo causas físicas. El conflicto precipitante está comúnmente relacionado con la necesidad de romper una relación dependiente con la madre.

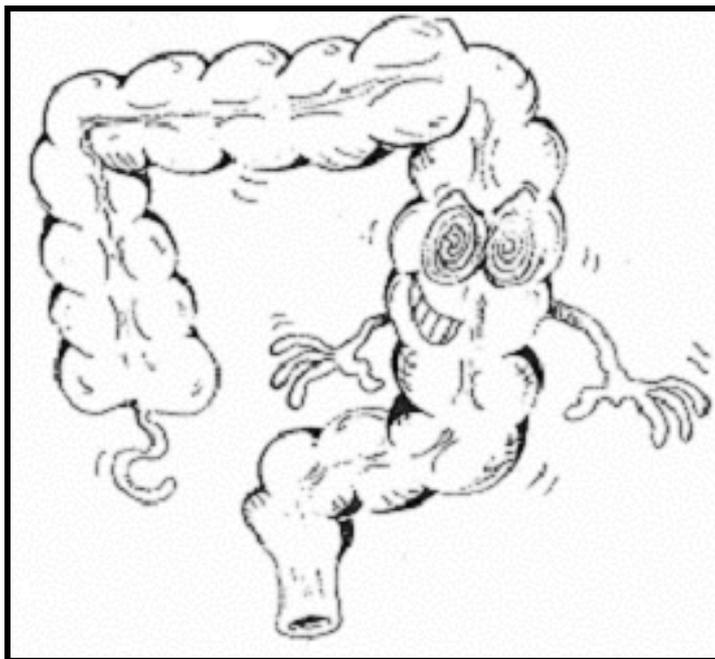


Fig. 8. Personalidad y colitis. Adaptado de: Ruiz, S. J.O. y Barrón, V. A., “Enfermedades del aparato digestivo”, *Aprenda sonriendo*, 2002, p. 78.

Finalmente, el siguiente estudio realizado por Paulley (Cit. por de la Fuente, 1959) en 175 enfermos de colitis, demostró que estos son usualmente muy dependientes de sus madres, sensitivos y con tendencias al remordimiento. Los pleitos les afectan particularmente y tratan de evitarlos a cualquier costo. Son personas resentidas pero nunca abiertamente agresivas. Son fastidiosos, pulcros, serios, sin sentido del humor; niños modelo que han permanecido emocionalmente inmaduros e infantiles debido a la posesividad de sus madres. Se encontró que el 99% de las personas de este experimento tenía este tipo de personalidad.

Hasta aquí se observa cómo la medicina, en su intento de comprender las enfermedades, se tornó hacia el estudio de las emociones por medio de la medicina psicosomática. Esto representó un gran avance en la ciencia ya que permitió reconceptualizar y redefinir permanentemente dichos conceptos.

En este capítulo se reviso en forma breve la evolución del concepto de salud y enfermedad desde la prehistoria hasta la actualidad. Tales conceptos se fueron complejizando mediante el avance de las ciencias duras pero, al mismo tiempo con el derrumbe de las creencias del hombre que vivía en equilibrio con la naturaleza.

El hombre desconfió de su intuición y empezó a buscar algo externo que le diera seguridad tanto a él como a los que lo rodeaban. Esto lo llevo a desarticularse del equilibrio en el que se encontraba. Así, comenzó a desarrollarse sólo en un sentido, en el de la mente o la conciencia y como consecuencia olvido sentir con el cuerpo.

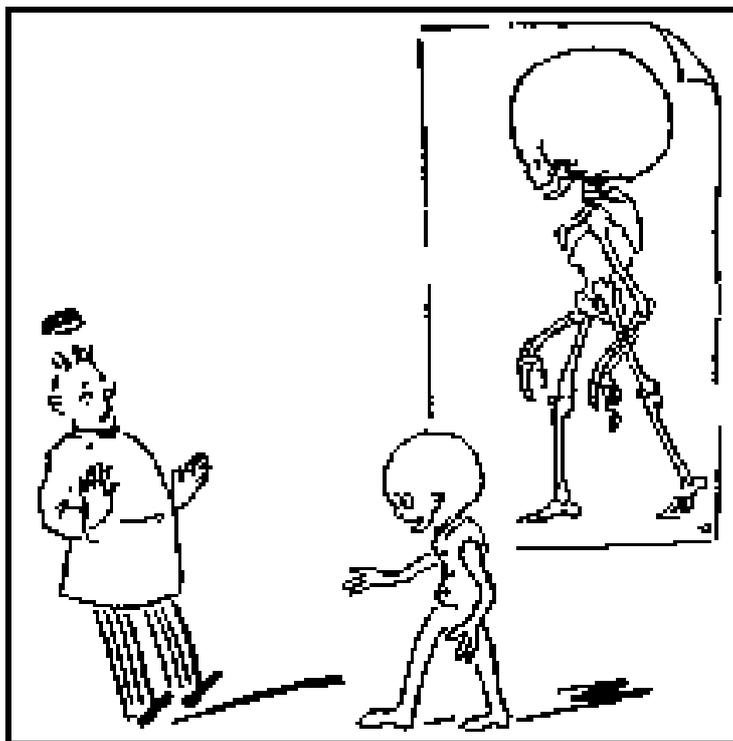


Fig. 9. El dominio de la razón sobre el cuerpo. Adaptado de Sidorov, M.: "Mirando hacia el futuro", *Cómo el hombre llegó a pensar*. México, 1985, p. 128.

Esta nueva forma de pensar modificó los estilos de vida; el hombre ya no es el mismo, pues la duda racional vive en él hasta nuestros días. El mundo esta repleto de avances en todos los campos de la ciencia, sin embargo, la condición emocional y física no ha mejorado. Cada día miles de personas mueren por la ineficiencia de los sistemas de salud.

Actualmente se vive en una crisis, pues a diario se presentan nuevas enfermedades y nadie que las entienda. Las estadísticas arrojan datos alarmantes: niños con diabetes, hipertensión, obesidad, entre otras. La calidad de vida disminuye aún con hospitales de lujo.

A pesar de ello, existen enfoques alternativos que describen la realidad de manera aproximada y en lo más posible integral. Dichos enfoques han permanecido en la oscuridad por no emplear los conceptos cartesianos y newtonianos, sin embargo, ocultan una gran sabiduría de la relación que existe del hombre, su cuerpo, la naturaleza, el medio social, la familia, etc. El capítulo siguiente está dedicado a describir esta nueva forma de comprender la realidad, también tiene la tarea de establecer que los individuos son diferentes pues cada cual vive en circunstancias que le generan particularidades. Asimismo, se intentará aproximar al sentido de la integridad consigo mismo que en este capítulo alópatas no se encontró.



CAPÍTULO 2

**LA ENFERMEDAD PSICOSOMÁTICA DESDE LA
PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGÍA HOLÍSTICA Y
LA TEORÍA DE LOS 5 ELEMENTOS DE LA MEDICINA
TRADICIONAL CHINA.**

CAPÍTULO 2. LO PSICOSOMÁTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGÍA HOLÍSTICA Y LA TEORÍA DE LOS 5 ELEMENTOS DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA.

De acuerdo al capítulo anterior, queda establecido que el concepto de salud-enfermedad de la medicina alópata es fragmentario, pues dificulta la comprensión y abordaje de las mismas. El problema no termina aquí, pues existen nuevas posibilidades de aproximación sobre lo corporal, las cuales pueden completar lo que el modelo alópata ha cultivado.

En este capítulo se introducen aproximaciones y se derriban limitantes para comprender a la salud-enfermedad. Lo anterior mediante dos perspectivas que prometen conducir a la comprensión global de esta última mucho más allá de los medicamentos y superfluos intentos por dominar al cuerpo. Estas son: la perspectiva de la Psicología holística con el concepto de la construcción social de las enfermedades psicosomáticas (López Ramos) y, la teoría de los cinco elementos de la Medicina Tradicional China en su abordaje sobre las enfermedades.

La primera se enfoca en la importancia del proceso de construcción individual de las enfermedades psicosomáticas dentro de una sociedad en particular. Para ello, es necesario revisar la historia, economía, política, geografía, moral, religión, símbolos, significados y familia a los que el individuo pertenece. A partir de ello cobrará sentido el por qué de la salud o enfermedad en el cuerpo. Lo anterior no será lo mismo para todos, pues existen diferentes culturas en las que los principios de vida no son los mismos, de ahí la variedad de personalidades, de enfermedades y estudios que se pueden realizar.

Por otra parte - y en conjunto con la anterior -, a partir de la teoría de los cinco elementos de la Medicina Tradicional China, se rescata la relación íntima que el individuo tiene con la naturaleza, se concibe al individuo como un microcosmos (universo) que tiene las mismas cualidades que el macrocosmos en el que alberga, y se reconsidera la importancia de las energías en el cuerpo –emociones- que preparan el camino para la manifestación de las enfermedades psicosomáticas.

2.1. La construcción social de la enfermedad psicosomática (López Ramos).

Según las investigaciones del Dr. Sergio López Ramos & cols. (1981-2006), actualmente la psicología en su comprensión del individuo tiene como principio el modelo reduccionista; por lo mismo su desarrollo y práctica han sido seriamente afectados. Comprender al individuo de esta forma resulta ineficiente tanto para el individuo como para el profesional de la salud. Sin embargo, desde la psicología Holista existe la alternativa para comprender la vida del individuo y su espacio. Desde esta perspectiva no se puede entender a la persona y sus emociones como producto de la causalidad sino por medio de una lógica de construcción corporal como un “microcosmos” –concepto rescatado de la Medicina Tradicional China-, es decir, un cuerpo que se encuentra sumergido en una cultura, política, economía, etc., específicas que se relacionan con el todo. Conceptualizar el cuerpo desde esta perspectiva, hace necesario valorar el efecto que tienen las formas de vida y el impacto de la cultura en la condición orgánica del individuo.

El estudio de la cultura es uno de los ejes principales que puede dirigir el rescate y aproximación a la construcción de la enfermedad psicosomática. Esta atrapa a los individuos imponiéndoles símbolos y significados, dentro de la cual, los cuerpos no son libres, pues se encuentran sujetos a los deseos de los que están detrás de la misma, todo con el objetivo de construir y continuar la misma interpretación del mundo. Mediante su estudio se puede comprender el proceso de construcción individual por detrás de las enfermedades, en una sociedad en particular.

Para Lévi-Strauss la cultura es:

“un conjunto de sistemas simbólicos que tienen situados en primer término el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia y la religión. Estos sistemas tienen como finalidad expresar determinados aspectos de la realidad física y de la realidad social, e incluso las relaciones de estos dos tipos de realidades entre sí, y las que estos sistemas simbólicos guardan los unos frente a los otros” (Antropología Estructural, p. 20, cit, por López Ramos, Zen y cuerpo humano, pp. 13-14).

Este proceso cultural, se transmite de un individuo de una generación, época, o región particular, a otro, por medio de mecanismos sociales, es decir, la cultura es una forma de herencia social e individual continua. Esta se transforma en estilos de vida colectivos o individuales que se instituyen como prioridad, de la cual se construye la experiencia de todos y, a la vez la personalidad de cada cual.

La cultura impone formas de ser, sentir, percibir la realidad y, por supuesto de enfermar. Asimismo, dicta formas de vivir con el propio cuerpo y con el de los demás. En suma, resulta imprescindible abordar la problemática de la construcción de lo corporal y lo psicosomático como una condición predominantemente de tipo cultural, sin olvidar los aspectos antes mencionados.

Al respecto, el cuerpo del individuo es parte fundamental para el conocimiento de la construcción social de la enfermedad pues es un documento en el que se advierten los procesos, símbolos y significados que el individuo, en un tiempo y espacio determinado, ha retomado para construir su vida. Por lo anterior, el concepto de cuerpo es dinámico ya que determina el rastreo histórico individual-familiar de la constitución de lo corporal y no se queda en un solo aspecto de la realidad.

Conocer el cuerpo del individuo, así como las circunstancias sociales en las que se encuentra, permite reconstruir conceptos corporales, sistema de vida y muerte, usos y abusos que se le dan al mismo. Para ello, es importante situarse en el espacio en el que el individuo se desarrolla, en este caso la ciudad, zona rural o pueblo, pues ahí se originan o implantan símbolos y significados para la construcción de su cuerpo. Articular ambos conceptos –cuerpo y construcción social- posibilita la emergencia de diferentes perspectivas sobre las patologías –así como de otros procesos-, lo cual llevará a comprenderla y en futuro realizar un tratamiento acorde a las circunstancias del individuo.

En este caso, el objetivo es aproximarse al proceso de salud-enfermedad, por lo que en primera instancia el análisis será colocado en la cultura que corresponde: la mexicana. Desde ahí puede entenderse como se entrecruzaron el lenguaje, los símbolos y significados de la cultura española con la indígena, y que a partir de ello se dio pie a un proceso particular de salud y enfermedad.

México es la unión de dos formas de vida del pasado (español e indígena). La conquista española heredó lo siguiente:

1. Combinación genética con los indígenas, lo cual originó grupos sanguíneos: A, O y B; asimismo, subalimentación y baja estatura.
2. Dicha carga genética trajo enfermedades, sin embargo, la presencia de los españoles por si misma significó enfermedades infecciosas para los indígenas.

3. Combinación social y predominio de la cultura española. Esto generó patrones de comportamiento, categorías y prototipos, lo cual se tradujo en clases sociales, origen de la competencia actual, etc.
4. Imposición de un sistema de valores sustentado en la moral judeocristiana que promueve el castigo del cuerpo y exige cubrirlo con ropas ajenas a la cultura en que se vivía.
5. La sociedad que emerge es de economía mercantil, de saqueo y de la concreción de políticas de población, de mezcla de razas que habrá de dar una nueva convivencia entre criollos, indígenas, mestizos, mulatos, negros, etc.

Otro hecho histórico importante es la Independencia Mexicana. En esta los criollos se encuentran al frente y tienen como proyecto de nación, la centralización del poder, la criollización o modernización de la cultura mexicana. La sociedad que emerge del movimiento de independencia hereda un sistema educativo católico que censura, castiga y reprime al cuerpo y no toma en cuenta la salud física y psicológica como resultado del cuerpo y su circunstancia. Por otra parte, la educación positivista se transforma en la guía de la nueva sociedad, por lo que se impone la educación laica y el ejercicio de la razón.

La mercantilización es otro referente histórico para el análisis de lo corporal; tiene antecedentes en el capitalismo. Este último introduce el uso excesivo del capital, poner en mercado objetos innecesarios, materializar el cuerpo, las emociones y originar status social, como consecuencia, el individuo crea un patrón ideal y no natural del cuerpo. Aunado a ello, se genera un sistema de vida cómodo, fácil y funcional, salen a la venta artículos para resolver la vida; la funcionalidad y competencia exigen la permanencia de tales circunstancias. El proyecto del capitalismo es una sociedad de consumo, para ello necesita crear nuevas representaciones sociales. Las relaciones humanas son las más afectadas, porque se elaboran nuevos símbolos y significados que distorsionan lo natural. En suma, se origina la desarticulación y desintegración familiar, las formas de procrear y educar cambian. Los efectos de la producción en serie y actividades rutinarias en el trabajo originan problemáticas en la vida cotidiana: se acentúan las enfermedades o trastornos de orden mental como problema social. En definitiva, el individuo se transforma en el fruto de una nueva construcción de los servicios, donde se exalta el papel del cerebro y lo que produce.

Otros aspectos que conforman la cultura y que dan cuenta de la construcción de lo corporal en el individuo son la educación, religión, moral, economía, geografía o espacio de vida, la familia, etc. El primero es la educación, -ya sea familiar o escolar-, esta define como una forma concreta de organizar la realidad a partir de las percepciones de educadores, padres científicos y religiosos. Los individuos, al apropiarse de la educación establecen contactos distintos con las partes de su cuerpo sin considerar que esta educación puede o no ser la verdad absoluta sobre la realidad. El problema, se encuentra en que limita opciones de vida.

A continuación, la religión y moral. La iglesia impuso la culpa y el miedo para así controlar el cuerpo; la moral impulsada por esta es sólo una lectura que intenta administrar las pasiones y deseos del cuerpo, finalmente, este se convierte en el lugar que guarda los deseos y los pecados. El miedo y la culpa generada por la religión católica, en conjunto con la adopción de nuevas formas de alimentación, determinaron en lo corporal una estructura más débil y propensa a la enfermedad. A partir de tal esclavitud, el individuo no puede trascender hacia un nuevo mundo personal y social diferente al ya establecido.

El siguiente se refiere a la geografía o espacio vital. De acuerdo al lugar en el que se viva, el cuerpo del individuo se desarrolla, de ahí que se originen formas de ser, de relacionarse con el cuerpo y con la naturaleza. Al comprenderlo, es evidente que cualquier daño que se presente en la geografía del individuo influirá en su posterior desarrollo. Algunos fenómenos atmosféricos que pueden dañar a un individuo son: la inversión térmica, los ciclones, las lluvias ácidas, entre otros. Asimismo, el creciente desarrollo industrial, así como el aumento de la población en las ciudades, ocasiona que se emitan a la atmósfera grandes cantidades de polvos y gases derivados de la actividad industrial y de los vehículos. Estos gases y polvos forman una densa nube de color oscuro que se conoce como smog. Las consecuencias derivadas de esta contaminación son diversas como aumento de las enfermedades de las vías respiratorias, la destrucción de la capa de ozono permite el paso de rayos ultravioleta que originan cáncer en la piel y ceguera en personas y animales, entre otros más.

Otro aspecto es el económico, -aunado o apegado a los placeres de la vida y objetos materiales- que se relaciona con la mercantilización. Aquí entra en juego el dinero, las posesiones y el prestigio social. El equilibrio emocional del individuo depende de la marca que la moda dicte, de la imagen corporal o profesional que se aparente, de la tecnología al alcance, etc. Actualmente, la felicidad, el éxito, en general,

están determinados por la capacidad de ganar y/o gastar dinero en objetos materiales que eleven el prestigio o la propia imagen. El dinero representa la clave para “alcanzar todo en la vida”, es decir, se convierte en fin y no en medio.

Enfrascarse en esta dinámica resulta devastador para la estabilidad emocional. El vacío origina la compulsión obsesiva de comprar y comprar; si el individuo no puede lograrlo, termina por devaluarse ante los demás. En la misma lógica se encuentran los prototipos de belleza, pues se lastiman cuerpos, cortan pedazos de grasa, depilan, blanquean pieles, rellenan o estiran atributos, etc., tras alcanzar medidas corporales estandarizadas y por supuesto imposibles. La televisión, la radio y la prensa se encargan de originar depresión y autorechazo en la mayor parte de la gente y en especial a las mujeres y sus cuerpos. La realidad es que pocos escapan a ello, varias mueren en el intento.

El último aspecto es la familia. Esta hereda el punto de referencia específico de comportamientos y formas de ver al mundo, que puede ser enriquecido o trastocado por los valores morales y éticos de la sociedad en la que se viva. A través del intercambio de formas de vida, la familia dicta -en parte- la construcción subjetiva de las emociones y percepciones. Estas se verán reflejadas en el cuerpo. Por lo anterior, las relaciones familiares son un proceso importante con respecto a la salud y enfermedad. De ahí la importancia de rescatar cómo ocurre el proceso de construcción a través del cual el individuo somatiza la relación familiar en su cuerpo, sin olvidar el proceso histórico-social de una geografía y su cultura, ya antes mencionado.

¿Cómo se somatiza la relación familiar en el cuerpo? Según Solís (2002) las características de la relación familiar podrían permitir rescatar el trasfondo de la enfermedad. La familia determina la forma de ser del individuo, sin embargo, este último tiene el poder de la elección. La vida personal dependerá de las circunstancias sociales y emocionales, pero también de la elección que se pueda tomar a parte de las impuestas por la familia. De esta manera podrá construirse una perspectiva personal.

Para explicar el proceso de construcción corporal, es necesario retomar el proceso interno que lleva cada persona (emociones, sentimientos, desarrollo espiritual¹

¹ Espiritu viene del latín *spiritus* que significa aliento, vida, alma, mente, espíritu. Originalmente, el fuego estoico, principio que anima y da actividad al cosmos. También se refiere a ser capaz de tener conocimiento reflexivo y considerado comúnmente como poseedor de voluntad e inteligencia. El espiritualismo es la doctrina que menciona que la realidad última del universo es espíritu neuma, nous, razón, logos) como un superespíritu, afín al espíritu humano, pero que penetra todo el universo como su fundamento y explicación racional. Es lo contrario al materialismo. Dagobert D. Runes. *Diccionario de Filosofía*, p. 127.

entre otros aspectos. Lo anterior se reflejará en síntomas y formas de enfermarse. Según Solís (2002), la somatización se basa en los cambios a nivel celular, endocrino, inmunológico y nervioso causados por la constante onda vibratoria de los sentimientos, lo cual terminará por manifestarse en una alteración orgánica. Por ejemplo, el órgano puede gestar una emoción y producir una condición psicológica que aparentemente no tiene nexos con los órganos, pero al mismo tiempo, una condición emocional, como el miedo, puede tener impacto en el riñón. Lo anterior es sumamente importante porque el cuerpo se crea a partir de la conciencia (Chopra, 1994), y sin temor a equivocarse, la conciencia se crea a través de la experiencia con el cuerpo. Según el anterior, la mayor parte de los individuos subestiman el poder de la conciencia y no alcanzan a ver los efectos que se han asentado en el cuerpo.

De acuerdo a la mecánica cuántica (Chopra, 1991), mente y cuerpo están unidos; el cuerpo es una red de inteligencia: cerebro y 50 trillones de células. Pero, ¿cómo es que cuerpo y mente pueden unirse y ser uno solo? Según el anterior, la mente ha encontrado un camino químico que el cerebro puede emplear para hablar con el cuerpo. El cuerpo es un río de átomos, la mente es un río de pensamientos y lo que los une es un río de inteligencia. De esa forma la propia conciencia crea, controla y se convierte en el cuerpo.

La fisiología responde espontáneamente a los estados de la conciencia. Cuando se es feliz, las sustancias químicas del cerebro viajan por todo el cuerpo y cuentan esa felicidad a todas las células y estas se reconfortan y la salud brota del cuerpo. Cuando ocurre lo contrario, es decir, en la tristeza, duele el corazón y el sistema inmunológico se debilita.

Desde que la conciencia se fragmentó del cuerpo comenzó una guerra en el sistema mentecuerpo. Esta es la causa de las enfermedades psicosomáticas. Estas se presentan cuando la inteligencia total de las células se debilita. Aquí la importancia de analizar el proceso de construcción individual de la enfermedad. Los estilos de vida, alimentación, geografía, emociones, etc., constituyen el cuerpo del individuo en cuestión, de la misma forma lo llevarán a disfrutar de la salud o lo deformarán acarreándole una enfermedad.

Para completar esta exposición, en el siguiente apartado se aborda el problema desde la perspectiva de la Medicina Tradicional China.

2.2. La perspectiva de la Medicina Tradicional China en la construcción de las enfermedades psicosomáticas.

Los conceptos básicos de la Medicina Tradicional China nacieron a partir de una reflexión acerca de los fenómenos cíclicos que se observan en la naturaleza – movimiento del sol y la luna y la sucesión de las estaciones-. De acuerdo a esta, la estructuración de todas las cosas depende de la conjugación de la energía, y los diferentes cambios de esta proporcionan la diversidad de las cosas. Asimismo, la vida del hombre es el resultado de la concentración de la energía (www.taijiquan.info/filosofia.htm).

Según Ergil (2000), la filosofía de la medicina china se enraíza en el yin y el yang. Dichos conceptos expresan la idea de fenómenos *opuestos, complementarios entre sí y en equilibrio dinámico*. Yin y yang son opuestos como la noche del día. La oposición entre yin y yang significa la contradicción y lucha entre dos fuerzas opuestas dentro de una cosa, ser vivo o fenómeno, con el objetivo de mantener su equilibrio. Sin embargo son complementarios porque se definen mutuamente, pues no podría haber luz sino existiese la oscuridad.

Al respecto, Nioti Sakurazawa (Op.cit.), creador del movimiento macrobiótico, establece los principios y leyes del universo, mediante las cuales se puede comprender la naturaleza del yin y yang:

Siete principios del Universo Infinito:

1. Todas las cosas son diferentes formas de un todo infinito.
2. Todo cambia.
3. Los antagonistas son complementarios.
4. No hay dos cosas idénticas.
5. Todas las cosas tienen su opuesto.
6. Los extremos siempre producen su opuesto.
7. Todo lo que tiene un principio tiene un fin.

Doce Leyes del Cambio Cíclico del Universo Infinito:

1. Lo Infinito se divide por sí mismo en Yin y Yang.
2. Yin y Yang son el resultado del infinito movimiento del universo.
3. Yin y Yang son los puntos extremos de un continuo, son complementarios y forman una unidad.
4. Yang contiene la semilla de Yin y Yin la semilla de Yang.
5. Yin es centrípeto y Yang es centrífugo.
6. Yin atrae Yang y Yang atrae Yin.
7. Yin repele Yin y Yang repele Yang.
8. La fuerza de atracción y repulsión entre cualesquiera dos fenómenos es proporcional a la diferencia entre su constitución Yin-Yang.
9. Todas las cosas son efímeras y cambian constantemente su constitución Yin Yang.
10. Nada es neutral, siempre domina Yin o Yang.
11. Nada es únicamente Yin o Yang, cualquier cosa supone polaridad.
12. Yin y Yang son relativos.
13. En los extremos, Yin produce Yang y Yang produce Yin.
14. Todas las formas son Yin en el centro y Yang en la superficie.

De acuerdo a los anteriores, nada es permanente, pues todos los fenómenos dependen de los cambios perpetuos del Qi (aliento, energía vital). Yin y yang se pueden entender como lo oscuro y lo luminoso. La interacción entre yin y yang es un proceso cíclico, circular porque el uno genera a su contrario. La interacción entre yin y yang genera todos los fenómenos de la naturaleza. El yin y el yang son una ley natural de todas las cosas, estar bajo las leyes de yin y yang es vivir, en tanto que no respetarlas e

invertirlas es morir. Estos conceptos pueden aplicarse a todo ser vivo o fenómeno de la naturaleza, también a los tejidos y órganos del cuerpo humano pertenecen.

Tabla 1. Aspectos de la polaridad yin-yang (Reid, D., 1999).

ASPECTOS	YIN	YANG
MACROCOSMOS UNIVERSAL		
Celeste	Luna	Sol
Tiempo	Medianoche	Mediodía
Estación	Invierno, Otoño	Verano, primavera
Temperatura	Frío, fresco	Calor, templado
Luz	Oscuro	Radiante
Composición	Duro, denso, pesado	Blando, poroso, ligero
Forma	Materia	Energía
Números	Pares	Impares
Género	Femenino	Masculino
Dirección	Abajo	Arriba
Posición	Abajo, adentro, atrás	Arriba, fuera, delante
Actividad	Formadora, condensadora	Transformadora, expansiva

Tabla 2. Aspectos de la polaridad yin-yang (Reid, D., 1999).

MICROCOSMOS HUMANO		
ASPECTO	YIN	YANG
Anatomía	Interna, parte inferior del torso y el tronco, espalda, lado derecho	Exterior, parte superior del torso y la cabeza, parte delantera, lado izquierdo
Órganos vitales	Hígado, corazón, bazo, pulmones, riñones	Vesícula biliar, intestino delgado, estómago, intestino grueso
Sistema Constitutivo	Esencia (<i>jing</i>): sangre, fluidos, tejidos	Energía (<i>chi</i>): calor, actividad metabólica
Metabolismo	Anabolismo (desarrollo de los tejidos)	Catabolismo (destrucción de los tejidos)
Estado energético	Débil, vacío, deficiente, frío	Fuerte, lleno, excesivo, caliente
Fases de la vida	Degeneración, muerte, evolución	Crecimiento, nacimiento, madurez
Tipo psíquico	Contemplativo, introvertido, suave	Activo, extrovertido, robusto

2.2.1. Relación de crecimiento-decrecimiento, de intertransformación entre yin y yang y la teoría de los 5 elementos.

Dentro de la Medicina Tradicional China crecer significa ganar o reforzar y decrecer implica perder o debilitar. El decrecimiento o el crecimiento del yin o yang afecta el cambio de yang o yin debido a la relación de interdependencia y oposición. Por ejemplo, el decrecimiento de yin conduce al crecimiento de yang y el decrecimiento de yang al crecimiento de yin y viceversa (Ergil, 2000). En condiciones normales existe un balance relativo y en la enfermedad predomina yin o yang. El exceso se llama *shi* y la deficiencia *Xu*. Estos principios se articulan con la teoría de los 5 elementos o 5 fases (Wu Xing). Wu significa 5 y xing movimiento. Dicha teoría se refiere a una serie de relaciones dinámicas entre los fenómenos organizados a las 5 fases. En la siguiente tabla se pueden observar dichas relaciones o correspondencias:

Tabla 3. Las cinco energías elementales y sus asociaciones microcósmicas (Reid, D., 1999).

CATEGORIA	MADERA	FUEGO	TIERRA	METAL	AGUA
MACROCOSMOS UNIVERSAL					
Color	Verde	Rojo	Amarillo	Blanco	Negro
Sabor	Agrio	Amargo	Dulce	Picante	Salado
Clima	Viento	Calor	Húmedo	Seco	Frío
Hora	03-07h	09-13 h	01-03, 07-09, 13-15, 19-21 h	15-19h	21-01h
Fase de desarrollo	Brotando, creciendo	Floreciendo, fruto	Madurando, cosechando	Secándose, decayendo	Latencia, almacenamiento
Dirección	Este	Sur	Centro	Oeste	Norte
Estación	Primavera	Verano	Final verano	Otoño	Invierno
Actividad	Genera	Se expande	Estabiliza	Se contrae	Se conserva
MICROCOSMOS HUMANO					
Órgano yin	Hígado	Corazón	Bazo	Pulmones	Riñones
Órgano yang	Vesícula biliar	Int. delgado.	Estómago	Int. grueso	Vejiga
Función vital	Sistema nervioso	Sangre-endocrino	Digestión, linfa, músculos	Respiración, piel	Sistema urinario y reproductor
Secreciones corporales	Lagrimas	Sudor	Saliva	Mucosidad	Orina y fluidos sexuales
Emoción	Cólera	Alegría	Obsesión	Tristeza	Miedo
Apertura externa	Ojos	Lengua, garganta	Labios, boca	Nariz	Oídos

Tejidos	Ligamentos, nervios, uñas	Vasos sanguíneos	Grasa, músculos	Piel, pelo	Huesos, medula y cerebro
RASGOS PSIQUÍCOS Y DE LA PERSONALIDAD					
Tipo de energía	En expansión	Fusión	Moderación	Condensación	Conservación
Habilidad	Iniciativa	Comunicación	Negociación	Discriminación	Imaginación
Preocupación mental	Trabajo	Estímulo	Detalle	Ritual	Misterio, secreto
Obsesiones	Respuestas, opciones, objetivos	Placer, deseo, amor, divinidad	Manipulación, lealtades, seguridad	Perfección, orden, normas	Misterios, muertes, visiones, hechos
Tendencias	Riesgo, trabajo	Excitación, contacto	Comodidad, compañía	Seguir órdenes, formular juicios	Soledad, aislamiento
Necesidad emocional	Estimulación	Enamorarse	Sentirse necesitado	Tener razón	Ser protegido
Temor Psíquico	Impotencia	Aislamiento	Confusión	Corrupción	Extinción
Virtud	Benevolencia	Propiedad	Fe	Rectitud	Sabiduría
Debilidad emocional	Depresión	Inestabilidad	Obsesión	Angustia	Temor

2.2.2. Relaciones de intergeneración, dominancia y contradominancia.

Para mantener el equilibrio entre los 5 elementos son necesarias las relaciones de intergeneración y dominancia. La primera comienza con el elemento fuego, este deja cenizas que más tarde formarán a la tierra. Esta última, en las capas internas del subsuelo produce el metal, el cual ayuda a la filtración de las lluvias para generar agua, esta produce o hace que crezca la madera. Finalmente, esta produce el fuego y así continúa el ciclo en articulación (Durán, 2002).

La relación de **dominancia u oposición** significa que la madera controla a la tierra, la tierra al agua, el agua al fuego, el fuego al metal y este último a la madera. En otras palabras, la madera es cortada por el metal, el fuego es apagado por el agua, la tierra es penetrada por la madera, el metal es fundido por el fuego y el agua es retenida por la tierra. También puede ocurrir el exceso de dominancia (Shi).

Puede ocurrir la **contradominancia o insulto**, es decir, el elemento que normalmente domina, es dominado: metal sobre fuego, madera sobre metal, tierra sobre madera, agua sobre tierra y fuego sobre agua. Xu es el culpable.

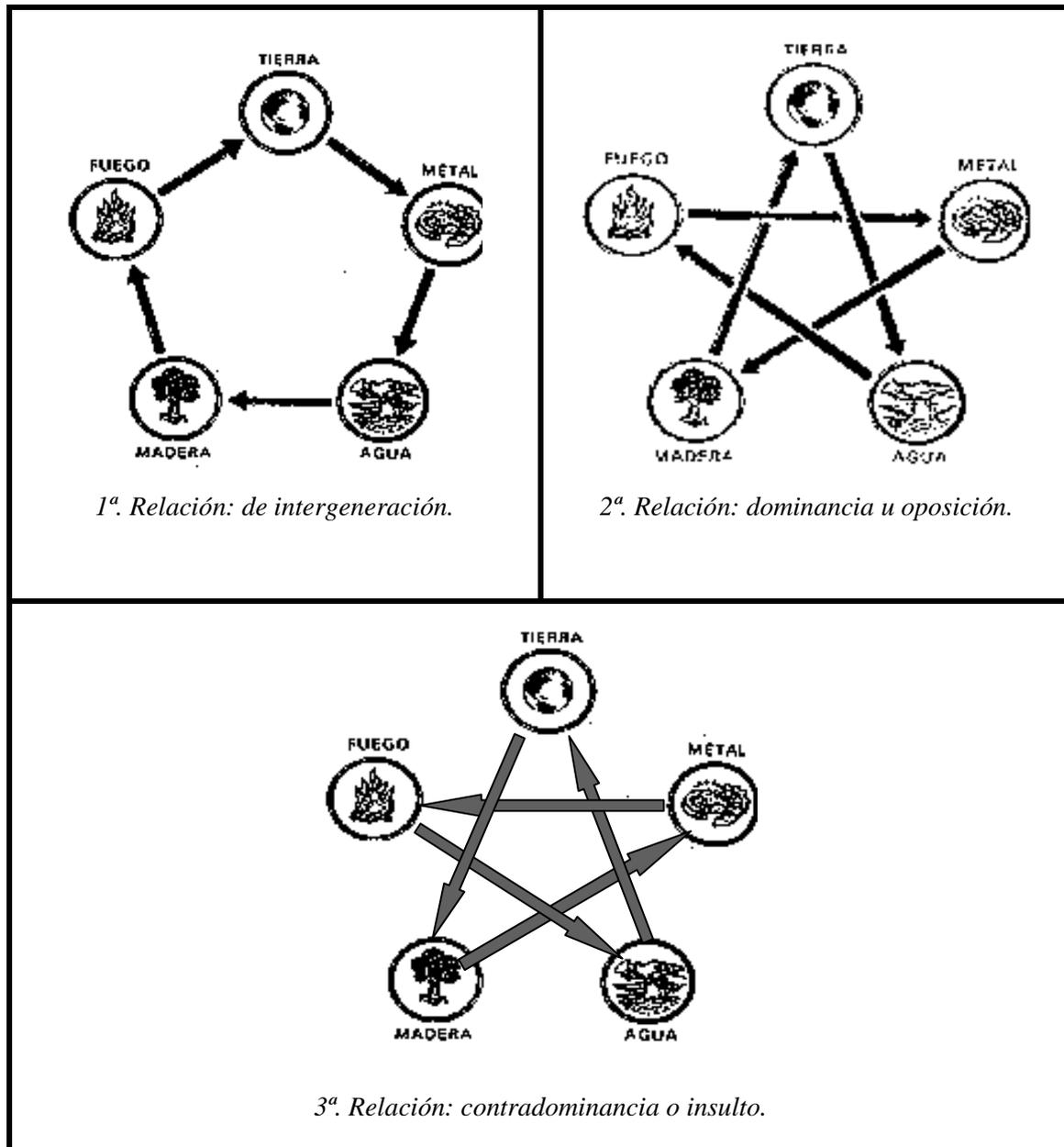


Fig. 1 Relaciones de intergeneración, dominancia e insulto según la MTC. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

La MTC traslada estos elementos y sus diversos aspectos al cuerpo humano y encuentra una relación equivalente en los órganos principales (Durán, 2002):

El corazón y el intestino delgado pertenecen al fuego, el bazo y el estómago a la tierra, el pulmón y el intestino grueso al metal, el riñón y la vejiga al agua y, el hígado y la vesícula biliar a la madera.

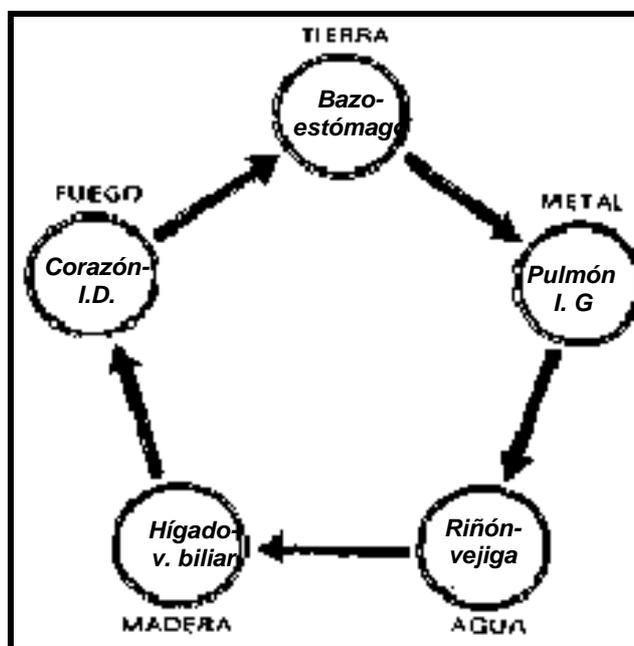


Fig.2. Correspondencias entre elementos y órganos zang-fu. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

A los órganos antes mencionados se les denomina zang-fu y se refieren a las entidades anatómicas gruesas de los órganos internos (Ergil, 2000). Los órganos zang se refieren a los órganos sólidos o vísceras: corazón, pulmones, hígado, bazo, riñones y pericardio; son de naturaleza yin. Sus principales funciones son formar y almacenar las sustancias nutritivas fundamentales: el qi, el xue (sangre) y los líquidos corporales.

Los órganos fu son los órganos huecos o entrañas: intestino delgado, intestino grueso, la vesícula biliar, el estómago, la vejiga y el recalentador triple. Sus principales funciones son recibir y digerir los alimentos, absorber las materias nutritivas y transformar y excretar desechos. Según Ergil, estos órganos se emparejan de la misma forma que yin y yang.

Como se observa arriba, a cada pareja de órganos le corresponde un elemento, y de ahí se pueden encontrar otras asociaciones infinitas (Ver cuadro 3). Los órganos no

sólo contribuyen a mantener la vida orgánica sino también la vida mental –espiritual, emocional, etc.-. La salud o enfermedad dependen del equilibrio en estos últimos. En el interior del cuerpo, los órganos se comunican y reflejan si existe salud o enfermedad. En los siguientes cuadros se puede observar dicho proceso (Durán, 2002)²:

 <p>Fig. 3. El corazón e intestino delgado.</p>	<p>1. <i>El verdadero conocimiento esta en el corazón, pues este proporciona los ánimos para aprender. El intestino delgado, acoplado al corazón, ayuda a asimilar lo aprendido de igual manera como lo hace con los nutrientes. El corazón, es el lugar de la alegría, del respeto. Su manifestación externa es el habla. Aprender con el corazón es hacerlo con gozo, diversión, deleite y responsabilidad. En el corazón se encuentra el poder de la elección. La energía del corazón es transmitida al bazo.</i></p> <p><i>El desequilibrio provoca en el corazón sentimientos contrarios como la impaciencia, la precipitación, la arrogancia, la crueldad e incluso la violencia.</i></p>
--	---

 <p>Fig. 4. El Bazo y el estómago.</p>	<p>2. <i>El bazo atesora la mente. Proporciona el buen sentido de la concepción y el ser más receptivo ante nuevos pensamientos, ideas y costumbres. Asimismo, se relaciona con la asimilación del conocimiento. Su manifestación externa es la voz. El estómago esta acoplado a la energía del bazo y según Ohashi (2005), proporciona compasión y comprensión de los demás, así como el tratar de comprender el sentido de las dificultades de la vida. La energía del bazo es transmitida al pulmón.</i></p> <p><i>En el bazo se generan sentimientos como obsesión, preocupación y falta de creatividad.</i></p>
---	--

 <p>Fig. 5. Pulmones e intestino grueso.</p>	<p>3. <i>El pulmón participa en el conocimiento porque se manifiesta en la piel y en el tacto. A través de ellos, incrementa corporalmente la conciencia del ambiente exterior. Proporciona el sentimiento de rectitud y abandono, pues permite desechar lo que ya no sirve, es decir, las ideas viejas. El intestino grueso esta acoplado al pulmón. Este último se relaciona con la eliminación y la descarga del cuerpo, esto posibilita la apertura mental y física. La energía del pulmón es transmitida al riñón.</i></p> <p><i>En el pulmón se crean sentimientos de aflicción, tristeza y pesar. Por ejemplo, cuando se padece de estreñimiento, el cuerpo se encuentra más cerrado al conocimiento, con falta de interés a las ideas nuevas y con pocos deseos de cambiar.</i></p>
---	---

² Para mayor información, observe el anexo 1.

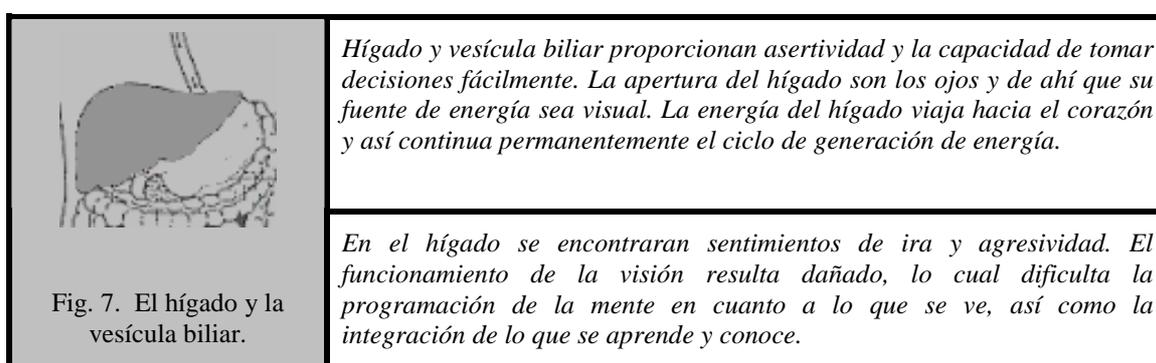
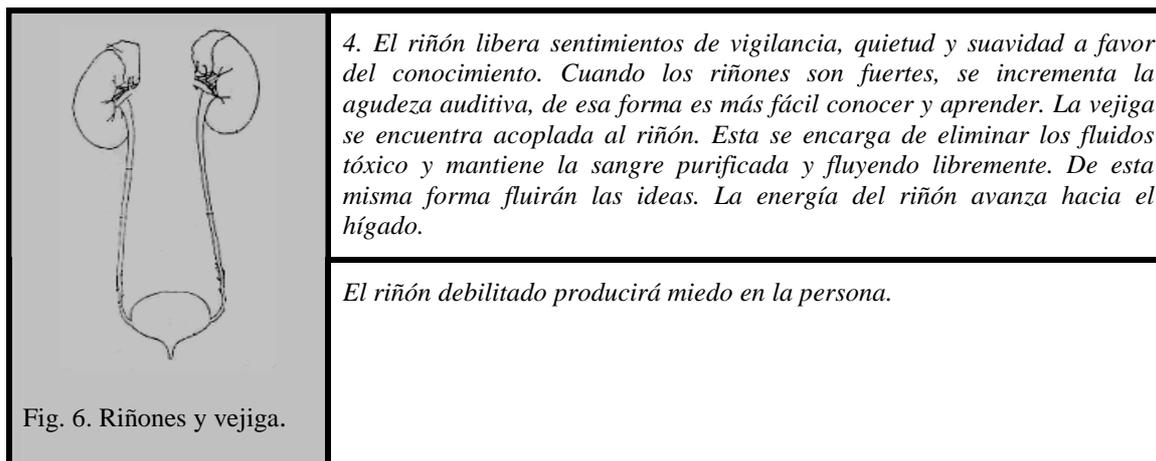


Fig 3-7. El equilibrio y desequilibrio en los 5 elementos. Adaptado de Hass, E. M. *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, Pp. 91, 129, 166, 208.

2.2.3. Esencia, espíritu, canales y colaterales.

Junto con el qi, la esencia y el espíritu constituyen los 3 tesoros según la MTC. La esencia se entiende como la fuente fundamental de los procesos fisiológicos de los seres humanos, las reservas corporales que mantienen la vida y que se reponen con alimento y reposo y las sustancias reproductoras del cuerpo. El espíritu es la manifestación alerta y radiante de la vida. Se encuentra en el lustre de los ojos y en la cara de las personas sanas, así como en la capacidad para pensar y responder de forma apropiada a los desafíos del mundo (Ergil, 2000).

El qi y el xue (sangre) calientan los tejidos y conectan a todo el cuerpo de forma que se mantenga completa la estructura y se coordinen los diversos órganos zang-fu, las extremidades, los huesos, etc., haciendo que el cuerpo sea una unidad orgánica integral.

Cada víscera y cada entraña cuentan con un canal asociado que recorre al órgano y su pareja por dentro y por fuera de la superficie del cuerpo. Los canales y colaterales transportan el qi y el xue. Actualmente se conocen 12 canales principales, 8 canales extraordinarios y 15 colaterales. Los 12 regulares junto con el canal Ren y Du de los 8 extraordinarios extraordinarios forman los 14 canales a lo largo de los cuales se hallan los puntos de acupuntura.

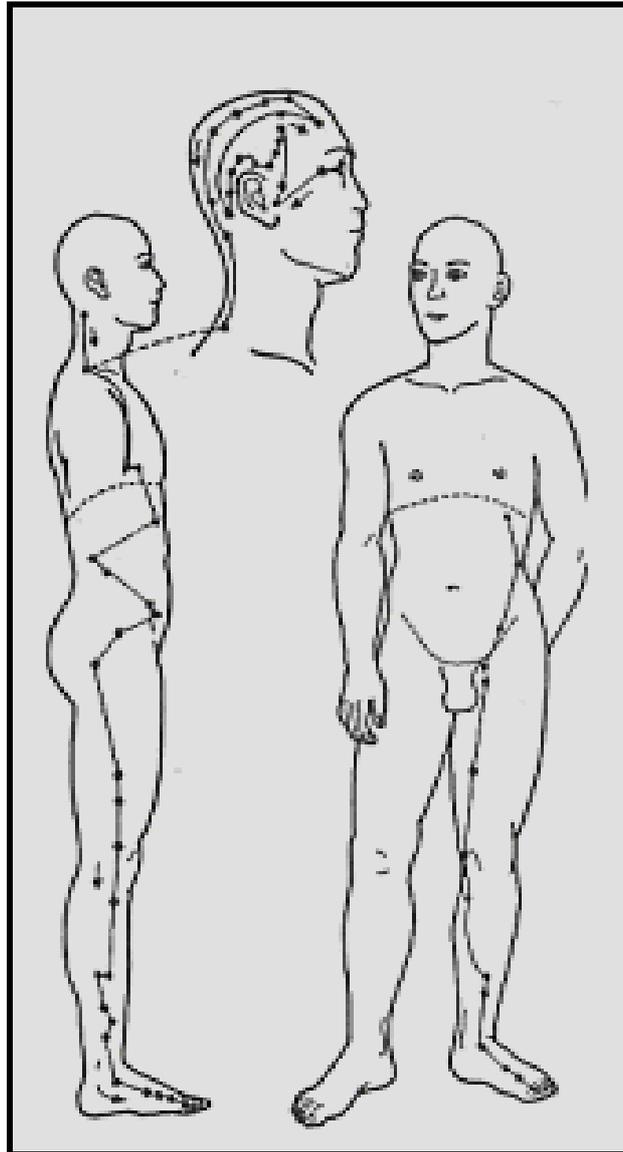


Fig. 8. Meridianos del hígado y la vesícula biliar. Adaptado de Hass, E. M.: "Limpieza general", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 57.

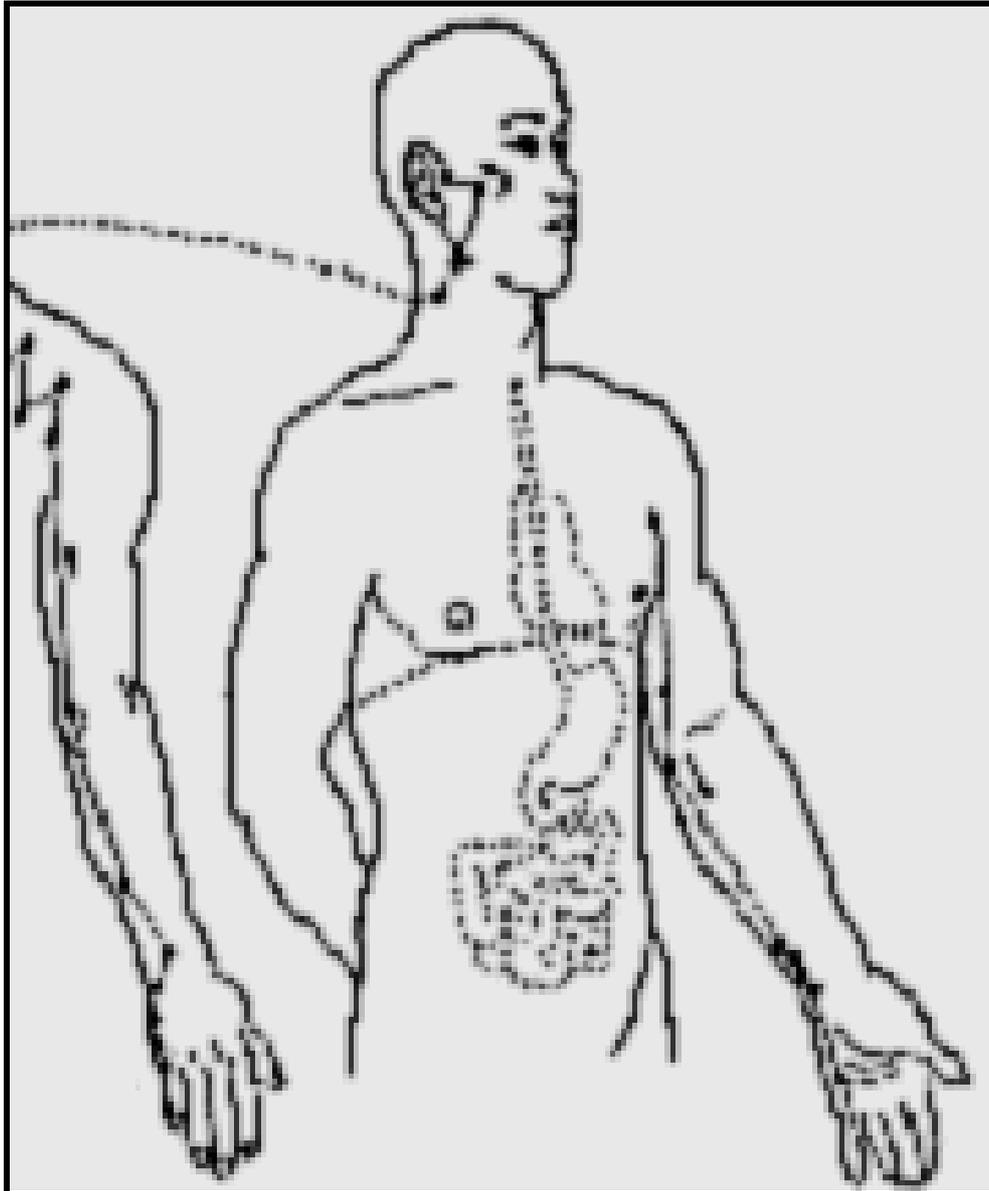


Fig. 9. Meridianos del intestino delgado y del corazón. Adaptado de Hass, E. M.: “La luz del verano”, *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 89.

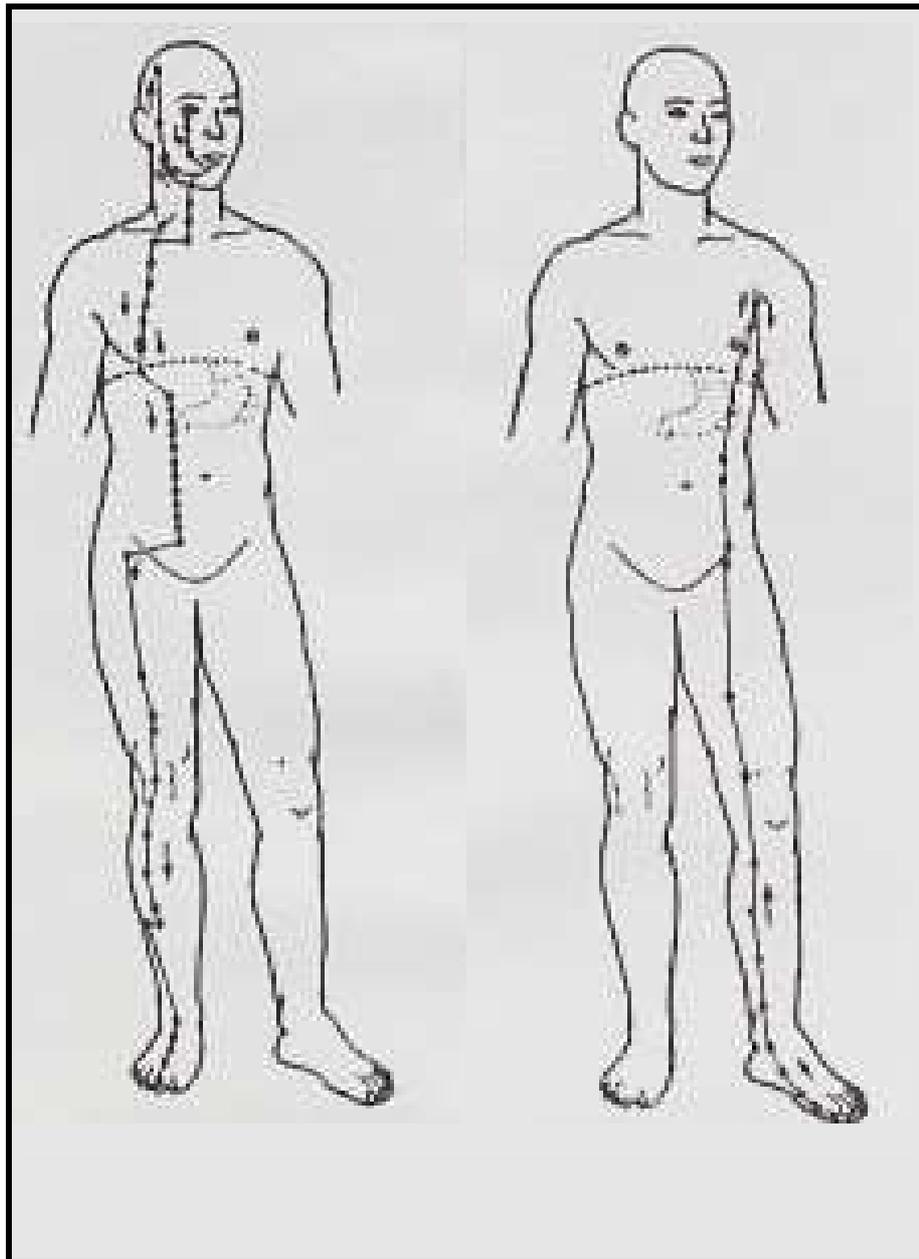


Fig. 10. Meridianos del bazo y el estómago. Adaptado de Hass, E. M.: "Transiciones estacionales", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, Pp. 126-127.

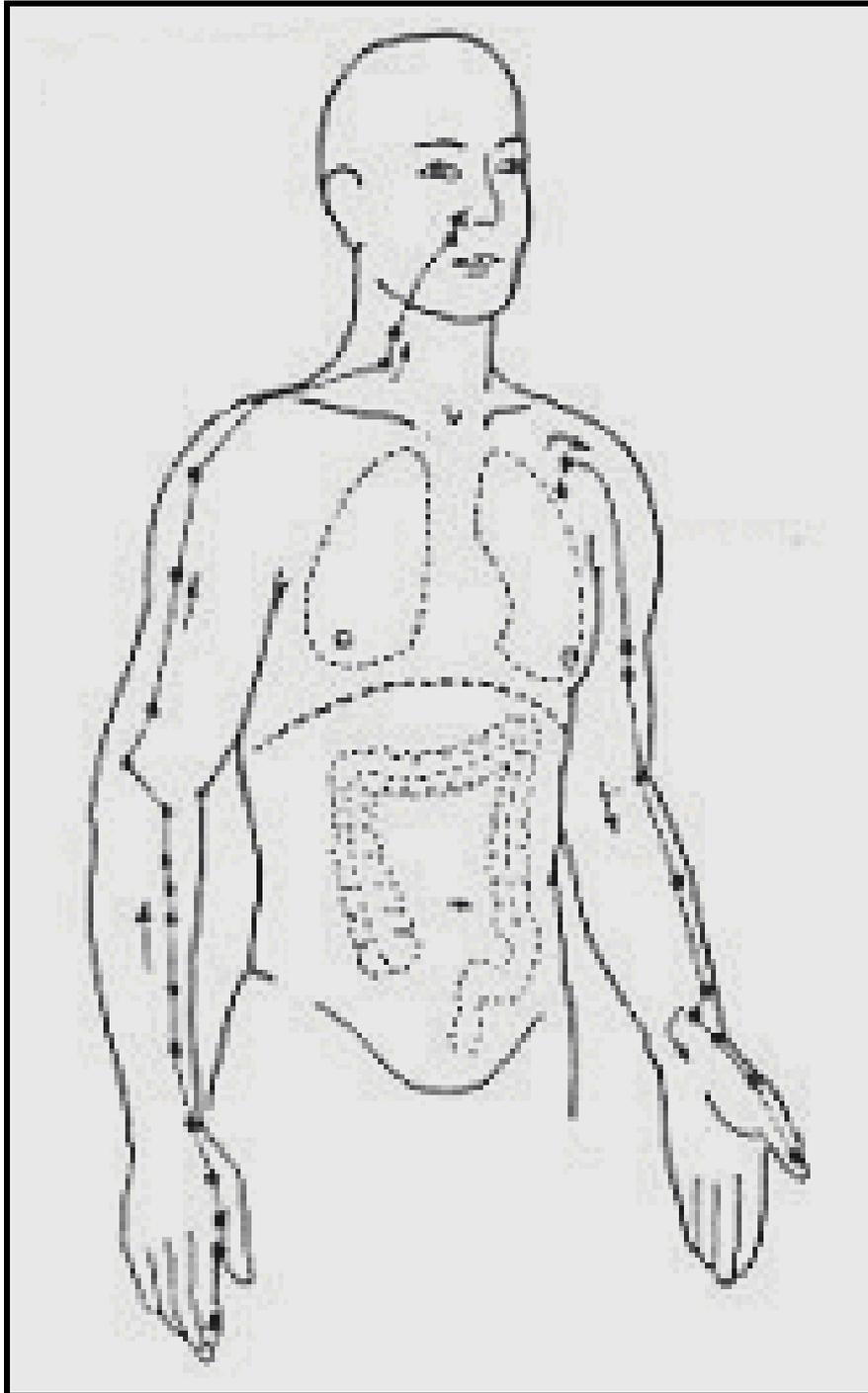


Fig. 11. Meridianos del pulmón y el intestino grueso. Adaptado de Hass, E. M.: "La cosecha del otoño", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 167.

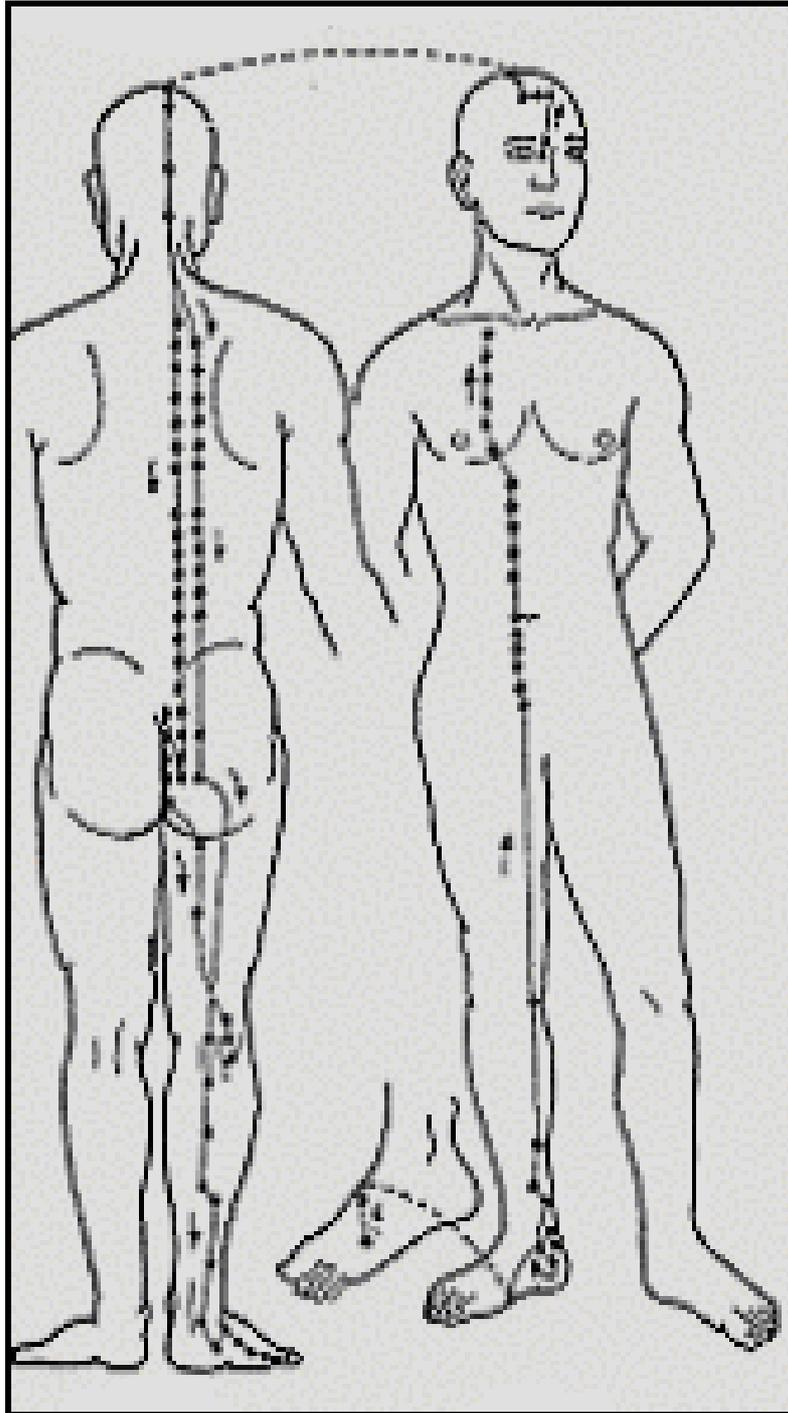


Fig. 12. Meridianos de la vejiga y el riñón. Adaptado de Hass, E. M.: "Sintiendo el invierno", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 205.

A los canales y colaterales se les conoce como jing-luo. Los jing son troncos principales que pertenecen a los órganos zang-fu respectivos, mientras los luo son ramas de jing y se distribuyen por todo el cuerpo.

El qi y el xue circulan en los canales de acuerdo a un orden establecido, empezando por el canal del pulmón taiyin de la mano y corriendo hacia los otros canales hasta llegar al canal del hígado jueyin del pie, donde se completa el ciclo. Observe los canales correspondientes a los órganos zang-fu.

2.2.4. Origen de la enfermedad

El cuerpo tiene la capacidad de mantener el equilibrio en el interior, así como entre el cuerpo y el exterior. A esta capacidad se le llama zhenqi (factor antipatógeno). Los factores que contribuyen a la enfermedad son los xieqi (factores patógenos). Este último crece cuando zhenqi no puede dominarlo o no es fuerte y como consecuencia se rompe el equilibrio entre yin y yang. El zhenqi es la causa interna de la enfermedad, mientras que el xieqi, la externa. Este desequilibrio ocurre en los canales y colaterales. Los factores patógenos se dividen en 3 grupos (Ergil, 2000):

- 1. Seis factores exógenos:** viento, calor, humedad, sequedad, frío y fuego.
- 2. Siete factores emocionales:** rabia, alegría, preocupación, ansiedad, aflicción, miedo y temor.
- 3. Otros factores coadyuvantes:** dieta, accidentes.

Según la teoría de los 5 elementos los cambios dentro de una enfermedad se presentan bajo las siguientes condiciones:

- 1. Exceso en dominancia**
- 2. Contradominancia**
- 3. Desordenes de la madre que afectan al hijo y vs. (intergeneración).**

2.2.5. Diagnóstico y tratamiento.

Generalmente se expresa con 4 categorías: **inspección, auscultación y olfacción, interrogatorio y palpación.** El objetivo es recoger información que refleje el

estado de los procesos fisiológicos para luego analizar esta información y determinar cómo el proceso se ha visto afectado por un trastorno (Ergil, 2000).

Una vez concluido el proceso de diagnóstico, se tiene que dar sentido a la información obtenida. Es importante en este proceso la noción de la identificación del patrón, la reunión de los signos (8 principios) y síntomas, y la teoría tradicional para comprender cómo impactan las sustancias fundamentales del cuerpo y los canales.

Para la identificación del patrón, se localiza el trastorno y su naturaleza esencial mediante los 8 principios (signos y síntomas). A continuación se aplica la terapia con medidas opuestas:

“El frío se cura con calor, el calor se cura con frío, la vacuidad se cura con suplementación y la repleción se cura con drenaje” (Obra clásica del emperador amarillo, Wiseman y otros, 1985; en Ergil, 2000).

Tabla 4. Diagnóstico a través de los 8 signos y síntomas.

Signos	Síntomas (Reid, D.,1999)
Frió	actividad metabólica deprimida, aversión al frío, temperatura corporal baja, evacuaciones de vientre abundantes, orina clara y abundante, lasitud e indiferencia.
Calor	metabolismo hiperactivo, aversión al calor, temperatura corporal elevada, estreñimiento, orina escasa y oscura, irritabilidad nerviosa e inestabilidad emocional.
Vacío	Poca resistencia, reducción de la respuesta inmunitaria, debilidad física, hipofunción de los sistemas energéticos, agotamiento nervioso.
Lleno	Hiperfunción de los sistemas energéticos de los órganos, hipersensibilidad al estrés y a las infecciones, hipertensión e hinchazón
Interno	Influye en las glándulas y los órganos internos y los tejidos profundos, afecta al interior de las cavidades del cuerpo, indica etapas serias en la evolución de los síntomas
Externo	Influye en la piel, el pelo, los nervios periféricos, los músculos y los tendones, afecta a las superficies y los orificios externos, indica síntomas superficiales en las primeras etapas de la invasión o las ultimas etapas de la eliminación.
Yin	condiciones compuestas de frío, vacío y interno
Yang	Condiciones compuestas de calor, lleno y externo

La diferenciación de síntomas también se puede hacer de muchas formas. A continuación se presentan 3 (Ergil, 2000):

- 1. Los 8 principios**
- 2. De acuerdo a la teoría zang-fu (localización de desordenes en los canales correspondientes mediante los signos y síntomas)**
- 3. Teoría jing-luo: fisiología de los canales y colaterales.**

El punto de los canales puede tratar la enfermedad de las zonas por donde pasan dichos canales. Los puntos del mismo canal tienen propiedades similares. Por otro lado, los puntos que se encuentran en el abdomen inferior y en la región lumbo-sacra (parte inferior del cuerpo) son usados para los trastornos de los riñones, intestinos y vejiga. Los puntos que se hayan en la cabeza, la cara y el cuello, los canales Ren y Du, tratan enfermedades de órganos cercanos y de todo el cuerpo.

Dentro de la esfera de la acupuntura existen 3 principios terapéuticos fundamentales:

1. Curar las enfermedades desde la raíz

2. Eliminar las influencia malignas y potenciar las benignas

3. Restaurar el equilibrio entre yin y yang

El objetivo terapéutico de la acupuntura es regular el qi. El qi y la sangre fluyen por el cuerpo, por los órganos y por las vías de los canales. Cuando alguna causa interrumpe el flujo del qi, surgen las enfermedades. La acupuntura se emplea para eliminar dichas obstrucciones. La aguja filiforme o fina es la herramienta habitual para la acupuntura.

Después de determinar cual es el canal y órgano afectado, se seleccionan los puntos concernientes hallados principalmente en los miembros, las rodillas y codos hacia abajo. Este método es adecuado para el tratamiento de enfermedades de la cara, la cabeza, tronco y órganos internos. También se pueden seleccionar puntos locales, es decir, aquellos que se hallan en las mismas zonas de la enfermedad.

Por otra parte, se pueden utilizar los puntos específicos: fuente (yuan) y enlace (luo). Los primeros se utilizan para los síndromes xu y shi de los órganos zang-fu. Los siguientes para síndromes de los canales relacionados externointernamente. Estos puntos se pueden usar solos o combinados. Por ejemplo, cuando un canal es afectado, el punto fuente es el principal para el tratamiento, junto con el punto luo para aumentar el efecto terapéutico. También en cada canal hay un punto madre (tonificante o xu) y un punto hijo (dispersante o shi).

Una vez determinado el punto(s) de inserción, se inserta la aguja en la piel con rapidez y se ajusta a la profundidad adecuada. Se puede colocar de acuerdo a los siguientes ángulos:

1. **90°:** mayoría de los puntos.
2. **45°:** puntos en que los músculos son delgados y se encuentran órganos importantes.
3. **15-25°:** puntos que se encuentran donde hay musculatura escasa.

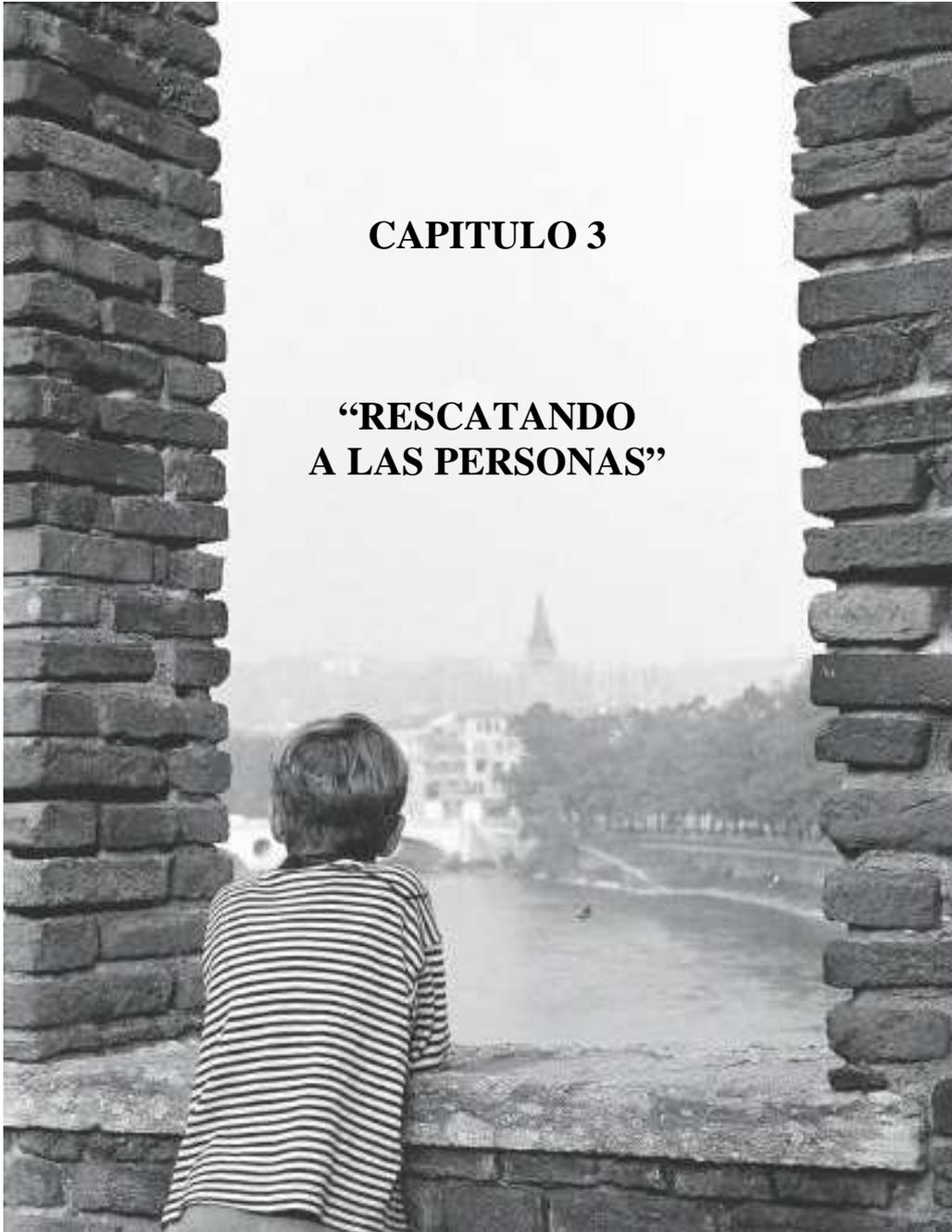
Después de mantener las agujas por el tiempo necesario y adecuado al tratamiento, hay que extraer las agujas girándolas ligeramente.

Hasta aquí se han revisado 2 aproximaciones que conducen hacia una nueva forma de comprensión del ser humano en el aspecto de la salud y enfermedad. Se abordó la importancia de las condiciones sociales, familiares, emocionales, -entre otras-, para el proceso de construcción corporal. También se revisó la importancia de las cinco energías elementales en el cuerpo, así como la dependencia entre el macrocosmos y el microcosmos. Ambas perspectivas permiten ver más allá de lo que el modelo cartesiano planteó como realidad. Constituyen una posibilidad para devolver el equilibrio al cuerpo, y disfrutar de una mejor calidad de vida.

El siguiente capítulo está dedicado al análisis de historias de vida tomando como base los conceptos desarrollados en el presente. Ahí se podrá observar una aproximación al proceso de construcción de la enfermedad psicosomática.

CAPITULO 3

“RESCATANDO A LAS PERSONAS”



CAPÍTULO 3. RESCATANDO A LAS PERSONAS.

En el capítulo anterior fue posible consolidar una visión sobre el proceso de salud y enfermedad que propone ir más allá del simple uso de los medicamentos y por lo contrario, reconocer la historia del individuo y su medio como fundamento para la construcción de la enfermedad psicosomática.

En estos tiempos revolucionarios de avance de la ciencia y tecnología, la calidad de vida ha retrocedido paradójicamente pues diversas enfermedades hacen su aparición sin poder ser erradicadas, compañías farmacéuticas realizan negocios millonarios y poco a poco esta se torna compleja y llena de desesperanza. Esto permite afirmar que la condición emocional es un aspecto no reconocido fielmente para la evaluación y promoción de la salud, siendo que en la mayoría de los casos lo que el enfermo demanda es el consuelo, la escucha y desahogo, sintiéndose defraudado cuando no se le pregunta más allá de su peso y estatura.

Pocos han comprendido que el origen de la enfermedad se encuentra inmerso en el individuo, es decir, en su historia, pues los hechos, emociones, actitudes y experiencias tendrán efecto sobre su cuerpo así como también la geografía, sistemas políticos, económicos y culturales, de ahí surgió la necesidad de rescatar esta historia para encontrar de qué manera desarrolló la enfermedad. En base a ello, los objetivos de este capítulo se enfocaron en la descripción y análisis de las historias o trayectorias personales que llevaron hacia la construcción de la colitis como enfermedad psicosomática. Para realizarlo se utilizó el método cualitativo de historias de vida, que consistió en obtener la narración autobiográfica mediante el uso de entrevistas en profundidad, esto con el fin de acumular testimonios que llevaran al reconocimiento de lo que los mexicanos del siglo XXI están desarrollando como enfermedad. A partir de ello, construir el tipo de personalidad, estilos de vida que existen por detrás del individuo que padece colitis. En base a lo anterior generar un modelo de intervención terapéutica particular.

3.1. Método

Participantes

Se entrevistó en total a 25 personas que padecían de colitis (de cualquier tipo), de estas fueron seleccionadas 16¹, 13 mujeres de entre 26 hasta 56 años de edad, en su mayoría amas de casa y 3 hombres de 8, 23 y 73 años de edad, 2 de ellos estudiantes y 1 persona de la tercera edad, todos habitantes del Estado de México.

Los criterios de selección fueron presentar los síntomas de la enfermedad y/o tener el diagnóstico medico de la misma, contar con el tiempo necesario y compromiso para acudir a todas las entrevistas.

Materiales

Para la elaboración de historias de vida se utilizó la guía de entrevista asignada por el grupo de investigación, la cual fue diseñada para rastrear la construcción de la enfermedad psicosomática. Este se utilizó como bitácora. La guía de entrevista consistió de los siguientes apartados:

- **Datos generales**

Objetivo: identificar a los individuos, caracterizarlos y situarlos de acuerdo a sus circunstancias.

Reactivos: nombre, fecha de nacimiento, edad, peso, estatura, ocupación, estado civil, dirección, teléfono y periodo de enfermedad.

- **Desarrollo de entrevista:**

Objetivo: investigar sobre todos aquellos aspectos que influyen en el desarrollo de la enfermedad, en este caso, no sólo fue importante la condición emocional sino los aspectos intrínsecos que también caracterizan la vida personal. Consiste de los siguientes ejes:

¹ Para que las entrevistas formaran parte de la muestra, fue necesario presentarlas completas. Este fue el motivo por el que sólo fueron consideradas 16 de las 25 entrevistas realizadas.

Eje 1. Historia de los padres

Objetivo: conocer antecedentes familiares con respecto a lo emocional, las posibles raíces de la enfermedad, construcción de la familia y expectativas.

Reactivos: ¿cómo se conocen?, noviazgo, boda y primeros años de matrimonio.

Eje 2. Historia de embarazo

Objetivo: conocer las circunstancias, sentimientos, alimentación, expectativas etc., que rodearon al embarazo, así como la manera de significar a un hijo. Asimismo conocer sobre el parto, emociones, significados que rodearon a la madre (en especial), al padre y a los familiares más cercanos, la manera en que llegó a transformar la vida de estos últimos y el inicio de la alimentación de un nuevo ser.

Reactivos: embarazo planeado o falla, situación de la madre: sola o en pareja, condiciones de vida, relaciones emocionales en general, tipo de alimentación de la madre, vigilancia médica, enfermedades y tratamientos, ¿cómo fue el parto?, lactancia, edad de ablactación y tipo de alimentos.

Eje 3. Crianza y crecimiento (nacimiento-adultez)

Objetivo: conocer las bases de apropiación de significados y percepción sobre la vida, usos y abusos sobre el cuerpo, valores, expectativas, formas de sentir, de pensar, de convivir, de conceptualizar y sentir la sexualidad, de expresión corporal y emocional, de alimentarse, de percibirse a sí mismo, de amar, de sufrir, etc., y detectar principios o desarrollo de la enfermedad.

Reactivos: tipo de familia, integrantes, estilo de crianza, castigos y formas de corregirlos, cuidado por quién, convivencia, actividades, rutinas y rituales, emociones experimentadas, que experimenta y cómo las expresa con cada uno de los miembros de la familia, ¿cómo construye las relaciones emocionales: odio, resentimiento, tristeza, miedo, angustia?

Eje 4. Alimentación

Objetivo: conocer el tipo predominante, así como desnutrición, formas de significar el alimento, de preparación y consumo. Conocer la calidad de vida con respecto a la misma y el lógico desarrollo de enfermedades.

Reactivos: sabor preferido, ¿con quién comía, cuántas veces, dónde?, alimentos preferidos y rechazados y cuáles le hacen daño.

Eje 5. Salud

Objetivo: conocer cómo ha enfrentado la enfermedad en lo corporal, a qué enfermedades ha sido propenso, calidad de servicios y la historia medicamentosa.

Reactivos: servicios médicos (frecuencia) y formas de atenderse, enfermedades y épocas, tratamientos, medicamentos y dosificación (nombre genérico, dosis, tiempo de administración y requerimiento mensual), resultados y otros tratamientos.

Eje 6. Relaciones emocionales (familiares y extrafamiliares)

Objetivo: abordar la etapa en que el individuo ha alcanzado la madurez (no necesariamente) para iniciar la búsqueda de pareja y en un futuro formar una familia. Observar el inicio y desarrollo de esta y la calidad de vida que apropió.

Reactivos: noviazgos anteriores, compromiso, boda y primeros años de matrimonio, integrantes de la familia actual, elaboración de familiograma (anexado), actividades, rutinas y rituales, emociones experimentadas y cómo las expresa con cada uno de los miembros de la familia, cómo construye las relaciones emocionales: odio, resentimiento, tristeza, miedo, angustia.

Eje 7. Trabajo

Objetivos: observar el uso de la economía familiar, la forma de vivir, sufrir o disfrutar el trabajo en lo emocional y corporal, así como los planes a futuro teniendo como base al mismo.

Reactivos: qué necesita para vivir, en qué trabaja, dónde trabaja, horarios, qué emociones experimenta, relaciones emocionales laborales, proyecto de vida y expectativas.

Eje 8. Escolaridad

Objetivos: conocer de qué manera influyó la educación impartida por ésta institución para el desarrollo de la personalidad y de la sociabilidad.

Reactivos: nivel de estudios, tipo de escuelas, desempeño académico, relaciones emocionales, tipo, quiénes y cómo.

Eje 9. Vivienda

Objetivo: conocer el hogar y geografía que determinaron el desarrollo de la enfermedad.

Reactivos: cómo es, materiales, distribución del espacio, tiempo de residencia, servicios en general y ubicación geográfica.

Eje 10. Concepción de la enfermedad

Objetivo: conocer cómo ha repercutido la enfermedad en lo emocional, la manera de sobrellevarla y como la perciben los familiares.

Reactivos: cómo vive la enfermedad, cómo se siente, crisis, cómo le afecta a ella y a su familia.

Eje 11. Concepto de cuerpo

Objetivo: profundizar sobre la percepción y conceptualización corporal de los individuos y cómo se han desarrollado a partir de esto. Conocer cómo afectan los modelos corporales que dicta la sociedad, la manera de vivir como hombre o mujer y, la sexualidad.

Reactivos: antes y después de la enfermedad, construcción personal de acuerdo al género e ideal de belleza, ejercicio de la sexualidad.

Eje 12. Creencia religiosa

Objetivo: conocer el sistema de valores en cuanto a lo religioso y observar cómo ha repercutido en el desarrollo de la enfermedad u otro síntoma.

Reactivos: fe que profesa y prácticas.

Aparatos

Para la elaboración de historias de vida (entrevistas) se utilizó una grabadora portátil tipo reportero de la marca SONY modelo TCM-130, 70 casetes vírgenes SONY, en su mayoría de 90 minutos, hojas de papel en blanco, tabla de apoyo, pilas, lápices, plumas, folders y goma. Para la transcripción de las mismas, se utilizó el software IBM Via Voice, 1999, dictáfono de la marca sanyo², audífonos, diadema con micrófono, hojas de papel en blanco, disquetes y convertidor de corriente.

² Este aparato fue facilitado por el grupo del proyecto de cuerpo.

Lugar

Las entrevistas fueron realizadas en:

1. La UMF 62 de Cuautitlán de Romero Rubio; en esta institución, se obtuvo el acceso a la oficina del Departamento de Educación e Investigación Médica (conocida como Enseñanza), en ella se encontraban una mesa de trabajo y el área de computo, ambas divididas por una media pared. Las entrevistas se realizaron en la mesa de trabajo.
2. El CRIS (Centro de Rehabilitación e Integración Social) del DIF Bosques del Alba ubicado en Cuautitlán Izcalli, aquí se trabajó en un consultorio médico.
3. El jardín principal de la Iglesia de la Cruz de Cuautitlán de Romero Rubio.

Otras instituciones contactadas pero en las que no fue posible realizar la presente investigación fueron las siguientes:

- La UMF 52 de Infonavit Norte, ubicada en Cuautitlán Izcalli. Cuando se terminaron de realizar las entrevistas en la UMF 62, inmediatamente, se pidió el acceso a esta unidad, sin embargo, los trámites (realizados en la Coordinación de Investigación Médica, ubicada en Naucalpan), la situación de paro laboral y legislación por la que atravesaba la institución, así como la inaccesibilidad de la responsable del departamento de Educación e Investigación Médica, llevó a la pérdida de por lo menos 6 semanas.
- En paralelo a lo anterior, se visitó al Hospital de la Mujer o ISSEMYM, el director otorgó el permiso para acceder a esta, sin embargo, al valorar la falta de espacios también se abandonó el lugar.

Cabe señalar que en todo momento fue necesario ofrecer un espacio cerrado para realizar las entrevistas cómodamente, pues a la mayoría de las personas se les dificultaba estar hablando mientras otras se encontraban en la oficina. Ofrecer privacidad fue indudable para ganar confianza y construir una historia completa y fiel.

3.2. Procedimiento.

A continuación se describe el desarrollo de la investigación en cada una de las instituciones:

1. Unidad Médico Familiar 62, (UMF 62), de Cuautitlán de Romero Rubio, dependiente del Instituto Mexicano del Seguro Social.

a) **Negociación:** se acordó con las autoridades correspondientes la entrada a la institución por medio del trámite de permisos oficiales. Cuando la responsable del departamento de educación e investigación médica otorgó el permiso correspondiente, se planteó cómo sería la investigación. Por iniciativa de ella, otro médico presentó parte del equipo médico y les explicó lo que se iba a realizar, ahí se aprovechó para invitarlos a mandar a todos los pacientes que padecieran colitis al departamento de educación e investigación médica.

b) **Contacto de entrevista:** se solicitó al responsable del departamento el permiso para colocar carteles en la entrada y/o escaleras de la unidad con el fin que las personas se informaran acerca de la investigación. En estos se colocaron los requisitos necesarios, en qué consistía la entrevista, los horarios, etc. A partir de ahí varias personas empezaron a llegar a la oficina. Ya dentro, se les daban las explicaciones correspondientes (aspectos abordados, horarios, lugares y teléfonos en los que se podía pedir informes) y el entrevistado decidía iniciar la entrevista o no, una vez realizado el acuerdo, se enfatizaba en tener el compromiso de asistir a todas estas. En paralelo, se invitó nuevamente a los médicos a canalizar a todos sus pacientes con colitis al departamento de educación e investigación médica.

Aún con carteles colocados la asistencia era escasa, para solucionarlo se utilizó el conmutador³ de la misma. De esta manera acudieron más personas a la oficina; el uso del conmutador fue a diario o una vez a la semana.

³ El conmutador es un dispositivo o pequeña cabina de radio que se escucha en toda la unidad, con este informan a la comunidad sobre conferencias, servicios, etc. También es una mini central telefónica.

c) Elaboración de Historia de vida: consistió en replantear el objetivo de investigación, explicar el método de historia de vida y su importancia. Después, en utilizar la técnica de familiograma y comenzar preguntar hasta abordar todos los aspectos de la guía de entrevista. Durante la misma se hacían breves anotaciones. En ocasiones las personas tenían necesidad de hablar acerca de su problemática actual, entonces, se abría espacio para que se desahogaran y en la siguiente entrevista se continuaba con lo establecido. El promedio de sesiones de entrevista por persona fue de 3 a 7, el tiempo establecido por sesión fue de 45 minutos a 2 horas, la duración total de 3 hasta 7 horas (acumuladas en varias sesiones).

Durante las primeras etapas de entrevista, se limitaban a contestar con monosílabos como “sí” o “no”, se encontraban muy nerviosas, pero poco a poco perdían el miedo y ganaban confianza, algunos hablaban de otra cosa o repetían lo mismo, entonces, se les conducía al tema inicial.

Cuando las personas contactadas en la UMF 62, no podían asistir a entrevista por razones como el trabajo, compromisos, etc., se les invitaba a que acudieran los días sábado, domingo o entre semana en la mañana (cuando los horarios cambiaron a los de la tarde), a continuar con esta. El lugar donde se realizaron fue el jardín principal de una iglesia cercana, por lo general tuvieron una duración de 2 a 4 horas y se realizaban 1 ó 2 veces por semana. Este era muy amplio y privado, lo que permitió hablar con mayor seguridad que en la oficina.

Dentro del proceso de elaboración de historias de vida, surgió la necesidad de implementar otros requisitos como por ejemplo, el uso del familiograma o el agregar a la guía de entrevista el apartado de historia de los padres. Esta última fue transformada en bitácora debido a que en un principio no había un formato que informara sobre el desarrollo de la misma y entonces había que escuchar nuevamente el cassette para continuar con los siguientes apartados, esto retardaba aún más el trabajo. Una vez implementado, resultó fácil conocer en qué aspecto de la entrevista se había quedado y así evitar errores como volver a preguntar lo mismo.

Cuando concluía la sesión, se realizaba un pequeño resumen sobre la problemática general y se ofrecían recomendaciones para sobrellevarla, en ocasiones, se ofrecía la ayuda terapéutica, esto también a manera de agradecimiento. En caso de faltar aspectos por abordar, se acordaba la fecha y horario para la siguiente entrevista, finalmente se daban las gracias.

Cuando la persona salía del consultorio, cada casete era rotulado para evitar confusiones. Los horarios de entrevista fueron los siguientes: martes a jueves de 10 a.m. a 4 ó 5 p.m., después cambiaron de martes a jueves de 2 a 4 p.m. debido a que la oficina se encontraba ocupada en las mañanas y, la última modificación fue martes y jueves de 2 a 4 de p.m. y viernes de 10: 30 a.m. a 4 p.m. por las mismas circunstancias. El tiempo de investigación fue de 5 meses aproximadamente. Al terminó, se entregó un agradecimiento a la responsable del departamento.

2. Centro de Rehabilitación e Integración Social (CRIS), Bosques del Alba, dependiente del sistema Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

a) Negociación: se solicitó el permiso correspondiente para realizar la investigación, una vez obtenido, se colocó un cartel (similar a los anteriores) en recepción, además se obtuvo el acceso a un consultorio médico como lugar de trabajo.

b) Contacto de entrevista: dentro del consultorio, se mantenía la puerta abierta para alcanzar a observar a las personas que se notaban interesadas en el cartel y después se les invitaba a participar, entonces, esta decidía entrar o no al consultorio, aquí se les explicaba ampliamente sobre la investigación y se tomaban los datos correspondientes.

c) Elaboración de historia de vida: una vez realizado el contacto y si existía el tiempo necesario, se iniciaba la entrevista, a continuación se utilizaba la técnica de familiograma así comenzar a preguntar sobre el primer aspecto de la entrevista, de ahí, se desarrollaba hasta concluir, asimismo, se hacían anotaciones. El tiempo de entrevista fue similar al de la UMF 62. Existieron personas que no faltaron a sus entrevistas, a otras se les olvidaba o estaban ocupadas, por lo mismo, resultó difícil concluir. En paralelo a ello, se invitaba a otras personas para no perder tiempo. Los horarios de entrevista fueron martes y jueves de 11 a.m. a 4:30 ó 5 p.m. El tiempo de investigación fue de 6 semanas aproximadamente. El ambiente fue de mayor privacidad. Al terminar se agradeció alas autoridades que permitieron la entrada al lugar.

Trascripción de Historias de vida.

Consistió en capturar el discurso contenido en las entrevistas, esta se realizó de 3 maneras:

- a) **Manual:** escuchar los casetes, escribir en hojas de papel y posteriormente capturar;
- b) **Uso de dictáfono:** aparato que permitió ajustar a voluntad la velocidad y rebobinado de la cinta, haciendo veloz la captura de las mismas;
- c) **Uso del software IBM Via Voice (1999):** se trata de un programa de dictado que convierte las palabras del usuario en texto. Esto se realizó escuchando los casetes (con la ayuda de audífonos) y al mismo tiempo dictando al programa con la ayuda de un micrófono de escritorio y/o manos libres. Este programa permitió la captura de 15 historias de vida.

3.3. Resultados

La primera parte consiste en la presentación de una tabla⁴ que contiene los datos clave de la población (panorama general de la identidad, situación familiar, emocional, corporal, nutricional y condiciones de vida en cada persona). La segunda consiste en el desarrollo de los datos contenidos en dicha tabla.

Primera Parte

1. **Matriz de referencia general**, contiene las siguientes apartados:

	1							2					
	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m
1													
...													
...													
...													
...													
...													
...													
16													

a) Datos generales: nombre, edad, peso, estatura, lugar de nacimiento, estado civil, escolaridad, ocupación, domicilio, situación económica y religión.

b) Datos familiares: integrantes de la familia de descendencia, lugar que ocupa en esta, integrantes de la familia actual, lugar que ocupa en esta y con quien (es) vive.

c) Características de la vivienda: vive en, ubicación y servicios.

⁴ Observe el desplegado adjunto.

d) Historia clínica: antecedentes familiares, diagnóstico, tiempo de padecimiento, sintomatología previa, tratamiento, resultados del tratamiento, familiares que la padecen, otras enfermedades y síntomas, atribución de la enfermedad y auto percepción.

e) Tipo de alimentación: sabor, previa al padecimiento, durante el tratamiento de colitis y actual.

2. Categorías de análisis: estas se obtuvieron después de analizar las entrevistas y representan los aspectos más sobresalientes de la muestra de 16 personas que padecen colitis. En esta parte se colocó un breve resumen sobre la condición de cada persona con respecto a las mismas.⁵

f) Abandono y carencias afectivas durante las primeras etapas de desarrollo

g) Abuso sexual en la niñez y/o adolescencia

h) Resentimiento hacia la madre u otro ser querido

i) Exceso de obligaciones a temprana edad y/o en la actualidad

j) Ignorar mensajes del cuerpo

k) Crianza basada en la represión

l) Inseguridad

m) Depresión y frustración

⁵ El objetivo de la historia de vida fue encontrar procesos de construcción de la enfermedad psicosomática y no tanto el plasmar la vida del individuo de principio a fin, es por ello que únicamente se tomaron en cuenta los aspectos más sobresalientes. Esto no quiere decir que sólo se exploró en estos aspectos sino que se elaboró una historia completa, de la cual se retomaron las categorías arriba señaladas.

Segunda Parte

Se presentan los resultados correspondientes a referencia general. Ésta se compone de los siguientes apartados: datos generales o de identificación, datos familiares, características de la vivienda, historia clínica o de enfermedad y tipo de alimentación. Al final se presenta lo relacionado a categorías de análisis.

Datos Generales

A partir de ellos se identificó, caracterizó y situó de manera general a los individuos, asimismo, se observó como afectan en el desarrollo de la enfermedad:

Género

En lo que se refiere al género de la población, el 81.25 % son mujeres y el 18.75% son hombres. De aquí podría mencionarse que el género femenino es más afectado o en el que se desarrolla con mayor frecuencia esta enfermedad. También es el sector que acude frecuentemente a asistencia médica que los hombres. De ahí que ellas estén mayormente preocupadas por lo que padecen, pero las más afectadas por el uso de los medicamentos. También las que más utilizan los servicios de asistencia médica y quienes tienen mayor tendencia a desarrollar enfermedades crónico degenerativas. Quienes tienen menor calidad de vida. Esto es sumamente importante porque las mujeres alientan el desarrollo de la familia, quienes crían a los futuros hombres y mujeres.

Edad

En edad se encontró que el 6.25 % son personas menores de edad, el 25% son personas de 23 a 27 años de edad, el 31.25% son personas de 30 a 39 años de edad, el 12.5% son de 45 y 48 años de edad, el 18.75% son de 50 a 56 años de edad y 6.25% son de 73 años de edad. Como se observa, los niños pueden comenzar a presentar los primeros síntomas de la enfermedad, pero estos son menores a los que se presentan más adelante, sin embargo, ya existe un desequilibrio a tan temprana edad. En la juventud o adultez se presenta sin lugar a dudas, los síntomas se hacen más fuertes y se fortalece la enfermedad, es el momento en que la mayoría comienza a trabajar o a independizarse de

la familia. Se presentó con mayor frecuencia en el lapso de 30 a 39 años, cuando ya existen mayores experiencias de vida, donde se es más sensible a padecer de enfermedades, donde comienzan etapas como la menopausia. Se presentó en menor grado a los 40 y 50 años y mucho menos a los 70 años de edad. Sin embargo, desde otra perspectiva puede mencionarse que aquellas personas entre los 40, 50 y 70 años son las que menos acuden a consulta, probablemente están en la parte final de una enfermedad crónico degenerativa que no les permite realizar su vida de manera usual. Probablemente, los que también ya se acostumbraron a tener esta enfermedad como algo normal. Los más preocupados son los que se encuentran entre los 20 y 40 años de edad.

Peso y estatura

En la tabla se presenta peso, estatura y el índice de masa corporal (IMC). Este último se calculó dividiendo el peso entre la estatura al cuadrado. Según autoridades de salud, el IMC promedio en mujeres se encuentra alrededor de 21.5 y en hombres en 23. El sobrepeso se presenta cuando el IMC es igual a 25 o más. A partir de 30 se considera obesidad.

De acuerdo a los datos obtenidos el 6.25 % presenta bajo peso, el 25% se encuentra con peso normal, el 43.75% presenta sobrepeso y el 25% tiene obesidad.

Como se observa, los trastornos alimenticios están relacionados indiscutiblemente con el desarrollo de esta enfermedad –además de muchas otras- ya que afectan principalmente al sistema digestivo. En la actualidad, la obesidad es una enfermedad que afecta a la mayor parte de la población.

Lugar de nacimiento

El 43.75% de las personas son nacidas en el Estado de México, aquí crecieron con pequeñas áreas verdes y aire contaminado, con industrias y tecnología en constante desarrollo, con una cultura diferente a la del DF y provincia. El 18.75% son nacidos en el DF., teniendo como base el aire contaminado y la escasez de áreas verdes, el aglutinamiento de viviendas, convivir a diario con el tráfico congestionado, con la violencia en aumento, transporte público deficiente, suelo inestable, fugas y escasez de agua, alimentación deficiente y rica en comida chatarra, división clara de estatus social y con jornadas pesadas de trabajo. Finalmente el 37.5% nacieron en provincia, en donde

predominan áreas verdes, alimentación deficiente o alta en carnes, en donde la educación fue negada a las mujeres, con familias extremadamente grandes, en donde el trabajo no fue bien pagado, en donde las mujeres estaban embarazadas y alimentando a sus críos, en donde imperó el machismo como principio de la relación entre hombre y mujer.

Estado civil

El 25% de la población se encuentra en condición de solteros, el 43.75% son casados, el 6.25% están en condición de unión libre, el 6.25% divorciados, el 12.5 % como viudas y el 6.25% en condición de madre soltera.

Nivel de estudios

El 37.5 % de la población realizó estudios hasta primaria, el 25% hasta secundaria, el 18.75% estudió una carrera técnica y 18.75% terminó licenciatura.

Ocupación

El 6.25 % son estudiantes, el 18.75% tienen profesión, el 37.5 % son amas de casa, el 31.25 % son amas de casa y empleadas y el 6.25 % esta jubilado.

Domicilio

El 100 % vive en el Estado de México.

Situación económica

El 50% vive en economía regular, 18.75% vive sin problemas y el 31.25% en condiciones irregulares.

Religión

El 87.5% son católicos, el 6.25% es cristiano y el 6.25% no profesa religión.

Datos Familiares

A continuación se presentan los correspondientes a la familia: tipo, número de integrantes, lugar dentro de la familia, hogar y convivencia.

Integrantes de la familia de descendencia

El 81.25% crecieron o nacieron en familias nucleares, 18.75% tuvieron a la madre como principal, en cuanto a integrantes el 18.75% vivieron en familias de 5 personas, el 12.5% en familias de 6 personas, el 6.25% en familias de 7 personas, el 12.5% en familias de 8 personas, el 12.5% en familias de 9 personas, el 12.5% en familias de 10 personas, el 6.25% en familias de 13 personas, el 6.25% en familias de 15 personas y el 6.25% en familia de 20 personas.

Lugar que ocupa en la familia

El 12.5% son hijos primogénitos, el 18.75% son segundos hijos, el 31.25% ocupan el tercer lugar, el 12.5% ocupan el cuarto lugar, el 6.25% el quinto, 6.25% son sexto hijo, el 12.5% son séptimo hijo y el 6.25% no sabe en qué posición se encuentra debido a que vivió entre varios hermanos.

Familia actual

El 25% aún no tiene familia, se encuentran solteros o a punto de casarse, el 56.25% vive con esposo(a) e hijos, el 6.25% vive como madre soltera, el 6.25% se encuentra viviendo en unión libre, el 6.25% vive sólo con hijos. En cuanto al número de integrantes, el 25% vive en familias de 4 personas, el 31.25% en familias de 5, el 6.25% en familias de 2 personas y el 12.5% en familias de 6 personas.

Vive con

El 81.25% vive sólo con su familia, el 18.75% con su familia y otros familiares como suegros o en casa de los padres. En el primer caso, siendo hijos, viven con los padres y hermanos solteros. Como padres, viven con los hijos solteros y esposo (a). En otros, y

en menor grado, sólo con los hijos solteros, debido a la ausencia o muerte del padre, y/o con los hijos casados.

Vive en

El 75% vive en casa de concreto y por lo general pequeña, el 6.25% vive en casa de adobe, el 6.25% vive en departamento, el 6.25% vive en casa de madera y el 6.25% vive en casa de concreto, lamina y bloc.

Servicios

El 100% cuenta con servicios básicos y sanitarios.

Historia Clínica o de Enfermedad

En esta parte se observó cómo han enfrentado la enfermedad en lo corporal, a qué enfermedades han sido propensos, calidad de servicios y la historia medicamentosa.

Antecedentes familiares

La siguiente tabla resume antecedentes familiares de la población en estudio. Se adecuaron en base a la ideología de la Medicina Tradicional China, es decir, de acuerdo al órgano, función o tejido en el que se presentaron.

Tabla 1. Antecedentes familiares y correspondencia según los 5 elementos.

Elemento	Antecedentes familiares	%
MADERA	cirrosis hepática, artritis, colesterol alto, ácido úrico, gota y parálisis facial	25
FUEGO	hipertensión arterial, hipotensión, infarto y embolia	50
TIERRA	infección estomacal, obesidad, diabetes, hipertiroidismo y anemia	68.75
METAL	colitis, amigdalitis crónica, sinusitis, estreñimiento, faringitis, tumor en colón, cáncer pulmonar, tuberculosis pulmonar, pulmonía fulminante, gripa e hidropesía	37.5
AGUA	padecimientos del riñón, osteoporosis, quistes en matriz infección cerebral, demencia senil y alzheimer	43.75

Mediante esta tabla se puede observar el tipo de enfermedades que desarrolló la generación anterior, así como la calidad de vida y sistemas de valores que adoptaron. Esto permite reconocer que los familiares más cercanos, antepasados, padecieron en mayor grado de enfermedades del bazo, estómago y páncreas. Asimismo, padecieron de enfermedades del corazón, afectando al intestino delgado y de enfermedades del riñón y vejiga. En menor grado de enfermedades del pulmón e intestino grueso.

Puede afirmarse que la generación anterior vivieron con ansiedad, falta de alegría, miedo y tristeza.

Otras enfermedades y síntomas

En general, en el caso de las personas entrevistadas, las enfermedades afectaron a los 5 elementos de la siguiente manera:

Tabla 2. Historia de enfermedades por caso y correspondencia según los 5 elementos.

Caso	Hígado	Corazón	Bazo	Pulmón	Riñón
1	hepatitis	-----	vómito	tos seca	----- -
2	miopía	-----	empacho, vomito	estreñimiento, amigdalitis, gripa, tos, diarrea	----- -
3	astigmatismo, parálisis facial, malestar en rodillas	hipertensión arterial	obesidad, ansiedad, diarrea al nacer, enfermedad ácido péptica	gripa, impactación fecal, estreñimiento, depresión, bronquitis	incontinencia urinaria, infección vaginal, reuma
4	-----	-----	brucelosis, ansiedad	gripa, estreñimiento	----- -
5	cálculos en vesícula biliar, carnosidad en ojos, dolor muscular en espalda y pecho	-----	infección estomacal, ansiedad, vomito, gastritis	ronchas por estrés, manchas en la cara	dolor en riñones, infección en vías urinarias
6	----- -	manos frías	ansiedad, obesidad, gastritis	gripa, dolor de cabeza	----- -

7	----- -	-----	-----	estreñimiento, gripas, depresión	dolor en riñones, mal de orín
8	----- -	anemia	-----	depresión	enuresis
9	temblor en parpado, reumatismo bilioso en caderas y piernas, liquido acumulado en pezones, dolor y comezón en los mismos	anemia	-----	gripe	infección vaginal, dolor en vientre
10	migraña, insomnio, dolor muscular, menstruación irregular	anemia	obesidad, ansiedad	depresión	----- -
11	fiebre reumática, dolor de cabeza, ácido úrico, dolor de ojos y rodillas	bochornos, hipotensión	obesidad, ansiedad, hipoglucemia, gastritis, comedora compulsiva	amigdalitis, estreñimiento, depresión	enuresis, infección urinaria, hijos con malformación genética
12	meniscos, dolor de rodillas, fiebre reumática, ojos dañados, dolor de cabeza y espalada	anemia, mala memoria, amnesia	diabetes, dolor de estómago, perdida de peso, gastritis, obesidad	depresión, angustia, gripa, amigdalitis, diarrea	vejiga caída, dolor e infección en riñones
13	dolor de espalda, ardor y carnosidad en ojos, dolor de cabeza y piernas, síntomas de parálisis facial,	varices, bochornos, dolor de pecho, hiperventilación, perdida de memoria, anemia	estrés	gripas, soriasis, caída de cabello, depresión, principios de pulmonía	aborto, mal de orín, dolor de huesos, hipocondría

	síntomas de embolia, absceso en seno, pólipos en cintura				
14	extirpación de vesícula biliar, miomas en la matriz	-----	vomito excesivo	depresión, gripa, bronquitis, diarrea	----- -
15	dolor de piernas, quiste fibroso en seno, miomas en matriz	-----	obesidad, gastritis, bajo peso	incontinencia fecal leve, gripa, estrés, diarrea	dolor de columna
16	----- -	-----	amibiasis, tricocéfalos, gastritis, diabetes	-----	----- -

De acuerdo a la tabla, los elementos más afectados fueron TIERRA y METAL con el 81.25%, a continuación, MADERA con el 68.75%, AGUA, 56.25% y FUEGO con 50%.

También se estudió la evolución de la enfermedad en cada caso, el tiempo se dividió en niñez, adolescencia, edad adulta y tercera edad, todo esto de forma aproximada.

Tabla 3. Evolución cronológica de la enfermedad por persona.

Caso	PERIODO	
	Niñez 0 – 11 años	Adolescencia 12-17 años
1	hepatitis, tos seca, fiebre, vomito, colitis	
2	empacho, vomito, estreñimiento, amigdalitis, varicela, gripa, tos	gripa, tos, estreñimiento, amigdalitis, miopía
3	obesidad, astigmatismo, ansiedad, diarrea al nacer	gripe, obesidad, astigmatismo, ansiedad, incontinencia urinaria
4	gripa, estreñimiento	brucelosis, gripa, acné, estreñimiento, ansiedad
5	infección estomacal	ansiedad, infección estomacal, ronchas por estrés

6	gripa, ansiedad, obesidad	obesidad, manos frías
7	dolor en riñones, mal de orín, gripas	dolor en riñones, mal de orín, gripas
8	enuresis, anemia	enuresis
9	sarampión, gripe, anemia	anemia
10	anemia, ansiedad, depresión	anemia, ansiedad, obesidad, depresión, migraña
11	viruela, enuresis, infección urinaria, fiebres, obesidad, fiebre reumática, amigdalitis, bochornos, estreñimiento	dolor de cabeza, bochornos, ansiedad, hijo con malformación, obesidad, estreñimiento, infección urinaria, hipotensión,
12	anemia, gripa, fiebres	infección y dolor en riñones, gripa, fiebres, dolor de espalda
13	anemia, gripas, pérdida de memoria	anemia, estrés, gripas, soriasis
14	rubéola, fiebre, gripa, bronquitis, sarampión	gripas
15	gripa	estrés
16	dato no obtenido	amibiasis, tricocéfalos

Los elementos dominantes en esta edad fueron METAL con el 75% y TIERRA con el 56.25%, a continuación FUEGO con el 31.25%, finalmente, AGUA y MADERA con el 18.75%. En la adolescencia, los órganos dominantes fueron TIERRA con el 68.75% y METAL con el 56.25%, le continuaron, AGUA con el 51.25%, FUEGO con el 31.25% y MADERA con el 18.75%.

Tabla 4. Evolución cronológica de la enfermedad por caso (II).

Caso	PERIODO
	Edad adulta: 18-28 años
1	
2	gripa, tos, estreñimiento, colitis, diarrea
3	parálisis facial en mitad izquierda, enfermedad ácido péptica, impactación fecal, hipertensión arterial, incontinencia urinaria, infección vaginal, estreñimiento, depresión, astigmatismo, ansiedad, colitis espástica, reuma, bronquitis, obesidad, malestar en rodillas
4	estreñimiento, colitis, gripa

5	infección estomacal, cálculos en vesícula biliar, ansiedad, dolor en riñones, vomito, manchas en la cara, carnosidad en ojos, colitis, infección en vías urinarias, gastritis, dolor muscular en espalda y pecho, agotamiento físico, le falta el aire		
	18-28 años	29-39 años	
6	dolor de cabeza, obesidad, colitis, gastritis	dolor de cabeza, obesidad, colitis, gastritis	
7	dolor en riñones, mal de orín, estreñimiento, depresión, gripas	dolor en riñones, mal de orín, estreñimiento, depresión, colitis, gripas	
8	dato no obtenido	colitis, depresión	
9	anemia, gripe	temblor en parpado, reumatismo bilioso en caderas y piernas, liquido acumulado en pezones, infección vaginal, dolor en vientre, gripe, dolor y comezón en el seno	
10	obesidad, migraña, depresión, ansiedad	obesidad, insomnio, migraña, dolor muscular, depresión, menstruación irregular, ansiedad	
	18-28 años	29-39 años	40-50 años
11	obesidad, hipoglucemia, hipotensión, estreñimiento, infección urinaria	obesidad, hipotensión, estreñimiento, colitis, infección urinaria, hipoglucemia	
12	depresión, pérdida temporal de memoria, diabetes, gastritis, colitis, diarrea, gripa, fiebres, infección y dolor en riñones	depresión, diabetes, dolor de rodillas y cabeza, meniscos, amigdalitis, extirpación de amígdalas, infección y dolor en riñones, fiebre reumática, obesidad	
13	anemia, aborto, soriasis, gripas	anemia, varices, aborto, soriasis, gripas, dolor de espalda, pólipos en cintura, mal de orín, ardor en ojos	pólipos en cintura, caída de cabello, bochornos, anemia, carnosidad en ojos, gripas, dolor de huesos, cabeza, piernas y al centro del pecho, hipocondría, hiperventilación, varices, depresión, soriasis, principios de pulmonía, absceso en busto, síntomas de parálisis facial (temblor en boca), síntomas de embolia,

					gripas	
	18-28 años	29-39 años	40-50 años	51-59 años		
14	extirpación de vesícula		miomas en matriz		vomito excesivo, diarrea, depresión	
15	gastritis, bajo peso	obesidad, gastritis, obesidad, bajo peso	quiste fibroso en seno, miomas en matriz,		diarrea, incontinencia fecal leve, obesidad, dolor de piernas y columna	
	18-28 años	29-39 años	40-50 años	51-59 años	Tercera edad: 60 en adelante	
16	amibiasis tricocéfalos	amibiasis, tricocéfalos		gastritis, diabetes	gastritis, diabetes	

Los elementos dominantes en la edad adulta fueron METAL con el 75% y TIERRA con el 62.5%, después, MADERA con el 56.25%, AGUA con el 43.75% y FUEGO con el 37.5%. Sólo una persona estaba dentro de la categoría de tercera edad, en la cual domino el elemento TIERRA, 6.25%.

Diagnóstico

El 81.25% de la población tiene colitis simple, el 6.25% tiene colitis espástica y el 12.5% tiene colitis irritable o nerviosa.

Tiempo de padecimiento

El 6.25% de la población la padece desde hace menos de 1 año, el 50% la padece desde 1 a 5 años, el 12.5% la tiene desde hace 6 a 10 años, el 12.5% la padece desde hace 11 a 15 años, el 6.25% la padece desde hace 16 a 20 años y el 12.5% desde 21 a 25 años.

Sintomatología previa

El 93.75% presenta inflamación, el 56.25% tiene estreñimiento, el 87.25% tiene gases, el 81.25% presenta dolor, el 6.25% presenta nerviosismo y ansiedad, el 25% presenta

diarrea y borborismos, el 12.5% presenta leve sangrado al obrar y el 25% otros síntomas como vómito, aumento de peso, dolor de riñones y estómago.

Tratamiento

El tratamiento establecido por la medicina alópata consistió en recetar antibióticos, polvos para obrar como el metamucil, imipramina, senósidos, metoclopramida, nitozuxamida, espavel, calmantes cuando los dolores son muy fuertes, vitamina E, ranitidina y en aumentar la dosis si no funcionaban los mismos. La mayoría no recuerda el nombre de sus medicamentos. Por otro lado, sólo al 6.25% se la aplicó lavado intestinal por gravedad.

En la siguiente tabla se presentan los medicamentos recetados para aliviar la enfermedad y otros síntomas relacionados, esto se revisa con el fin de conocer efectos que traen al cuerpo, así como la posibilidad de hacer crónica la enfermedad, el peligro de contraer enfermedades graves y la toxicidad que traen al cuerpo en general.

En esta se hacen evidentes los riesgos de seguir utilizando medicamentos que sedan por momentos los síntomas de la enfermedad pero que promueven la aparición de otras enfermedades de mayor complejidad y peligrosas. Permite establecer la falta de respeto hacia la integridad del paciente, es decir, que el sistema de salud pública y privada es deficiente en promover calidad de vida integral.

Permite reconocer la ignorancia del enfermo hacia los posibles daños que provocan los medicamentos que ingiere con la esperanza de terminar con su enfermedad y falta de ética por parte de la industria farmacéutica.

Se tomaron como representativos de toda la población los siguientes, pues la mayoría acudió al IMSS, en el que existe el cuadro básico de medicamentos.

Tabla 5. Cuadro básico de medicamentos para el tratamiento de colitis: dosis y daños ocultos para la salud (Dobler, 2001).

Medicamento, indicación o uso	Efectos adversos	Contraindicaciones y precauciones	Requerimiento aproximado
CLORANFENICOL: fiebre tifoidea, infecciones por gramnegativos	RN con síndrome gris, vómito, anemia aplásica, cefalea y confusión	Reacciones tóxicas al cloranfenicol o debe usarse en infecciones triviales como gripa o	En fiebre tifoidea calcular 15 días de tratamiento, otras

		infecciones de garganta	infecciones a juicio
IMIPRAMINA: antidepresivo, enuresis	insomnio, sequedad de mucosas, mareo, estreñimiento, hipotensión, hipertensión arterial, taquicardia, disuria	enfermedades cardiovasculares, hipertiroidismo, glaucoma, embarazo, enfermedad convulsiva, hipersensibilidad	una caja y control
METOCLOPRAMIDA: antiemético, reflujo gastroesofágico, atonía gástrica, vomito posquirúrgico o quimioterapia	síndrome extrapiramidal, somnolencia, cefalea, mareo, lasitud, hernia hiatal	hemorragia intestinal, oclusión mecánica, feocromocitoma, epilepsia, administración de inhibidores MAO, antidepresivos tricíclicos	
NITAZOXUNIDA: tricomoniasis, helmintiasis	dolor abdominal, diarrea, mareo, embriotoxicidad	hipersensibilidad, embarazo y lactancia	una caja
PSYLLIUM PLANTAGO: hipotonía intestinal, estreñimiento	diarrea, vomito, cólicos, alergias	oclusión intestinal, impactación fecal, dolor abdominal	uno o dos frascos y su dieta
RANITIDINA: ulcera gastroduodenal, gastritis, trastornos de hipersecreción, duodenitis	neutropenia, trombocitopenia, anemia, cefalea, ataxia, úlceras en boca y lengua, hepatotóxica	hipersensibilidad, alcoholismo, hepatitis, disfunción hepática	tabletas, las que indiquen, un frasco, suspensión
SENÓSIDOS A-B: estreñimiento, laxante, hipotonía interna	cólicos intestinales, diarrea, meteorismo, nauseas	apendicitis, abdomen agudo, oclusión, impactación, sangrado rectal	una caja
VITAMINA E: deficiencia, antioxidante, coadyuvante en la prevención IAM, trastornos en la absorción de lípidos	No se conocen	ninguna	requerimiento nutricional uso terapéutico un frasco

La mayor parte de la población no quedó satisfecha con los resultados (no tomaron completo el tratamiento) y sólo el 25% acudió a la medicina alternativa. El 62.5% no hizo más por aliviar su enfermedad.

El tratamiento naturista consistió en promover cambio de dieta y llevar una balanceada, comer cereales, frutas, fibra, pollo hervido, verduras y suficiente agua. Evitar irritantes, grasas, carnes rojas, dulces, chocolates, harinas, especias, leguminosas, plátano, huevo, calabazas, café, leche, tortillas, pan, embutidos, papas, coliflores, elotes y refresco.

Finalmente en casos graves de estreñimiento aplican el lavado intestinal.

Asimismo, entraron a tratamiento con acupuntura, Auriculopuntura, masoterapia y homeopatía. Llevaron a cabo la dieta de la manzana y ciruela, consumieron té de hierbas medicinales como el de hoja zen y palo azul. También les recetaron complementos como el aloe que es una bebida de zábila.

Sólo el 25% no asistió a servicio médico de ningún tipo y se trataron con remedios caseros como el de tomar gelatina en ayunas, comprar fibra all-bran, chupar bicarbonato con limón y sal y comer con moderación.

En lo que se refiere a resultados finales de ambos tratamientos se encontró que al 18.75% le fue satisfactorio el alópata y al 68.75% insatisfactorio.

Del 25% que acudieron a tratamiento alternativo, el 50% obtuvo buenos resultados no así la otra mitad.

Sólo 2 personas no acudieron al médico, una de ellas se encuentra controlada a base de remedios caseros y la otra continúa en la misma condición.

Familiares que la padecen

El padecimiento en cuestión se desarrolló de esta manera en la familia: el 12.5% en los padres, el 18.75% en hermanos, el 6.25% en abuelos y 6.25% en hijos.

Atribución de la enfermedad

Respecto de las causas de enfermedad, el 6.25% la percibe como normal, el 50% cree que es de origen emocional, el 6.25% la atribuye a la alimentación, el 12.5% a lo escolar y laboral, el 31.25% al estrés y presión, el 12.5% debido a otras enfermedades o por estar en etapas como la menopausia y el 6.25% por el coraje que le ocasionan las

injusticias sociales como el abuso del poder por parte de los políticos, entre otras circunstancias.

Autopercepción

Se encontró que el 62.5% se autoevalúa, es decir, se percibe como tonta, cobarde, loca, ignorante o agachona. El 56.25% se siente enojada y rencorosa, el 50% se encuentra estresada o nerviosa, el 43.75% se siente insegura, el 37.5% se perciben como inteligentes, responsables y trabajadoras, sin embargo, existe rechazo hacia su imagen corporal pues se sienten gorditas o viejas. Finalmente, el 18.75% se percibe como agresiva, triste y de nobles sentimientos.

Tipo de Alimentación

Incluye las siguientes subcategorías: sabor, previa al padecimiento, durante el tratamiento de la enfermedad en cuestión y actual:

Sabor:

El 87.5% prefiere el sabor dulce, el 25% el picante y el 12.5% el salado.

Tabla 6. Porcentaje de consumo de alimentos antes, durante y después de la enfermedad.

Alimentos	Alimentación previa al padecimiento	Durante el tratamiento	Actual
Lácteos en general:	87.25	62.5	81.25
Frutas:	68.75	68.75	62.5
Verduras:	81.25	50	56.25
Enlatados y comida chatarra:	68.75	31.25	50
Huevo:	50	25	37.5

Carnes en general:	93.75	75	81.25
Pan, harinas y tortilla:	93.75	75	81.25
Pastas:	56.25	31.25	50
Agua:	87.5	68.75	81.25
Fritos:	68.75	31.25	56.25
Picante:	56.25	18.75	31.25
Café:	37.5	12.5	12.5
leguminosas	75	56.25	56.25
cereales	25	50	37.5

CATEGORÍA I.
ABANDONO Y CARENCIAS AFECTIVAS DURANTE LAS PRIMERAS
ETAPAS DE DESARROLLO.

Se refiere a que desde su nacimiento o posteriormente, tuvieron poco cariño y atención por parte de la madre, el padre u otro familiar cercano, debido a circunstancias como el trabajo, pobreza o irresponsabilidad.

Caso 1. Víctor, 8 años, estudiante:

En la familia la situación económica perturba la convivencia, pues los separa, sin embargo, se mantienen unidos.

El comienzo de su vida esta marcado por el abandono de la madre, tenia que salir a trabajar, al parecer no planeó como iba a cuidarlo y lo dejo en brazos ajenos. En ese momento quizá empezó a debilitarse el lazo afectivo entre madre e hijo y surgir en éste último inseguridad emocional. También se observa que su alimentación al nacer se basó en productos chatarra y por lo mismo comenzaron a surgir raíces para la construcción de la enfermedad psicósomática y orgánica.

S: --¿Y cómo, qué alimentos le daba cuando era bebé?

Mamá V: --Pues le daban, porque yo no lo cuidaba, o sea, yo trabajaba y lo cuidaban, o sea, yo nada más lo veía en la mañana y en la noche...

S:--¿Desde que nació fue así?

Mamá V: --No...

S: --¿A partir de cuándo?

Mamá V: --O sea, ya ve que son los 42 días y de ahí este...

S:--Empezó a trabajar...

Mamá V: --Sí, o sea, ya trabajaba, de hecho el embarazo fue en el trabajo, aja, entonces, este, pues si le daban sus verduras, el gerber, los danoninos, su leche, su leche en polvo pero, este, creo que era de la Nan, si era de la Nan, la que le compramos y ya al año le dábamos la nido...

S: --¿Quién lo cuidaba a él?

Mamá V: --A él lo cuidaba mi hermana, aja y después una de mis cuñadas...”

Por otra parte, el padre esta ausente temporalmente pero conserva comunicación con la familia y la responsabilidad económica, sin embargo, podría asegurarse que padre e hijos no se conocen pues han convivido en pocas ocasiones, aquí probablemente empieza el vacío afectivo en Víctor.

“Mamá V: --Sí, o sea que sí, por ejemplo él (el padre) ahorita no está con nosotros, él está en Estados Unidos pero aun así, este, tenemos buena comunicación y él se preocupa mucho por nosotros, (...) pues él decidió y decidimos que se tenía que ir para poder tener más recursos...”

S: --¿Hace cuánto tiempo se fue?

Mamá V: --Él se fue, la primera vez se fue en septiembre y regresó en diciembre...

S: --¿De que año?

Mamá V: --O sea, él se fue en septiembre del 2000...

S: --Apenas...

Mamá V: --Sí, o sea, no tiene mucho...

S: --¿Pero sí ha convivido con...?

Mamá V: --A sí, él regreso después en diciembre pasado, va a hacer un año que regresó pero se tuvo que volver a ir en marzo”.

Caso 2. Roberto, 23 años, estudiante y terapeuta:

Igualmente, la economía es irregular y ambos padres tienen que salir a trabajar para sostener a la familia. La abuela ocupa el lugar de la madre, pues vive permanentemente con la familia, en consecuencia, crió o malcrió a sus nietos. Los nietos pasan a ser hijos de los abuelos y por lo tanto tienden perdurar formas de vida.

“R: --(...) porque mi abuela siempre vivió con nosotros, eh, ella siempre ayudo a lavar, a cocinar, a cuidarnos, eh, mi abuela nos crió, yo podría decir que mi abuela nos crió porque, porque mi mamá trabajó y educó, crió a mí, a mis hermanos y cuando yo tenía como 6 ó 4 años mi mamá regresó a trabajar los sábados, los viernes por la noche y los sábados, no, y me quedaba yo con mi abuela por lo regular, entonces, también, mi abuela nos crió, nos alimentaba en esos días, sábados y domingos que mi mamá se iba a trabajar con mi papá...”

Caso 3. Ana, 26 años, docente:

En esta familia ambos padres salen a trabajar, pero la madre es quien lleva las riendas del gasto económico y sin dudarle, de la crianza de los hijos. Se observa como la madre es más amada que éste último y por lo mismo, su ausencia provoca dolor,

inseguridad y resentimiento. Esta familia se encontraba formada en sus inicios por hijos legítimos del matrimonio y otros consanguíneos (mayores), con los que no había estrecha relación.

Por otra parte, es consciente de la ausencia de la madre y la necesita más cuando entra a la difícil etapa de la adolescencia. Reconoce que los abandona momentáneamente, esto origina confusión y más resentimiento. Podría hablarse de una madre poco comprometida y amorosa con sus hijos.

“A: --(...) y estábamos solitas, mi mamá no estaba, pues nos peinábamos como podíamos para ir a la escuela y nos vestíamos como podíamos y hacíamos todo como podíamos, unas porquerías de comida que a veces hacíamos pero pues comíamos, (...) sí, sí me hubiera gustado, e, que mi mamá estuviera con nosotros, antes si lo, lo sentía mucho más que, pues era de, ponerme mal, no sé, llorar y me lamentaba yo, porque no estaba, entonces no lo entendía,(...), yo lo que recuerdo, la edad que más, que más fuerte lo sentí, ¿tendría cómo qué?, 10, 11 años y ya empezaba yo a ir a, a la secundaria y mi mamá empezó a entrar a su grupo de neuróticos anónimos y era su grupo pero pues todas las tardes, pues en el día no la veía, me iba yo a la escuela y en la tarde se iba, se iba toda la tarde y pues, ahí fue donde yo empecé a resentir un poquito más, o sea, yo, digo, normal como todos los chicos a esa edad que empiezan a cambiar, así que sienten que todo mundo les hace y les dice, pero si fue cuando yo comencé a sentir, en la adolescencia, (...), iba a su grupo de neuróticos anónimos, a lo mejor le estaba sirviendo mucho y todo, pero a mí lo que no me gustaba es de que se fuera el poco tiempo que tuviera libre, se iba y nos dejaba a nosotros, como nunca fuimos conflictivos de que nos mandaran llamar de la escuela, de que no lleváramos tareas, no, nada, siempre fuimos buenos estudiantes, promedio, no, y si estábamos en la casa, no hacíamos travesuras, yo nunca me torcí una mano ni mis hermanos, ni nunca nos peleábamos entre nosotros, o sea como que muy pasivos, entonces ella decía bueno, pienso que sentía que, como ella tenía deseos de salir y no se preocupaba tanto por nosotros porque no nos portábamos mal...”

No se presenta en el caso 4 y 5, Sra. Aída y Lourdes respectivamente.

Caso 6. Yolanda, 30 años, terapeuta y comerciante:

Sucede lo contrario, el padre es el único que sale a trabajar y la madre se dedica a sus hijos, sin embargo, estar presente no es suficiente. La madre ofreció cuidados a sus hijos pero no les dio suficiente cariño, pues, existía vacío en el corazón de Yolanda. Estando en casa, se dedicó a labores domésticas y descuidó a sus hijos.

El quehacer doméstico fue un problema que afrontó constantemente, este terminó por estresarla y hacerla parecer un verdadero ogro para sus hijos. Hizo más difícil la vida de Yolanda.

Aunada a esta situación, el ser hija mayor le trajo soledad porque no había un hermano del mismo sexo con el que compartiera la vida y que le ayudara a mitigar el dolor interno que la desboronaba.

“Y: --(...) o sea, mi mamá, mi mamá daba el amor, hoy te puedo decir que mi mamá daba el amor a través de la comida, o sea, mi mamá nos quería, o sea, es algo muy, son muchas, es algo muy dual porque mi mamá no estuvo conmigo como yo, como yo hubiese querido que estuviera, sin embargo, este,

siempre, siempre hubo qué comer, siempre me tenía bien limpia, mi ropa, me peinaba, me bañaba, me abrazaba, o sea, hubieron cosas bonitas en mi vida pero también hubieron cosas tristes, no, no te voy a decir que mi mamá fue, este, un ogro conmigo, no, o sea, mi mamá si nos atendía pero, siempre la recuerdo en el quehacer a ella, siempre, (...)yo le dije a mi mamá, yo siempre le decía, o sea, llegaban las tías, o llegaban visitas que tenían un bebé y yo lo agarraba, préstemelo tía, o sea, para mi era así como cuidar a alguien, como yo, yo quería un bebé, no mío, sino mi hermanita, yo le rogué mucho a mi mamá, le imploraba, yo le decía yo quiero una hermanita, yo quiero una hermanita porque yo me sentía sola, sola, te digo, en mis juegos estaba yo sola, invitaba a mi mamá pero mi mamá siempre fue su casa, su quehacer, su comida, planchar, lavar, este, mi papá es alcohólico, en ese tiempo mi papá tomaba mucho, y mi mamá este, yo, o sea mi mamá me descuido, me abandono, o sea, mi mamá estaba en la casa...

S: --Pero no estaba...

Y: --Pero no estaba conmigo, o sea, mi mamá nunca, nunca, nunca, nunca salio de la casa, de esas viejas chismosas o de ir en casa en casa o a vender, no, mi mamá siempre estuvo en la casa”.

Caso 7. Sra. Laura, 30 años, ama de casa y comerciante:

Durante la infancia, convive breves momentos al día con la madre. Esto sucede porque la madre prefiere dejarla a ella y a sus hermanos en la guardería para poder realizar efectivamente su quehacer y al terminarlo, dedicarse completamente a sus hijos.

S: --¿Me puede contar cómo era un día a la semana, se levantaban, se bañaban?

L: --Mi mamá nos llevaba a la guardería...

S: --¿Desde cuándo?, ¿le tocó también guardería?

L: --Si...

S: --¿Desde qué edad?

L: --Em, creo que nada más un año estuvimos ahí o dos años, creo que dos años...

S: --¿Ella trabajaba?

L: --No, lo que pasa es que como antes, este, mi papá trabajaba en la Koblenz, ahí tenían guardería y aunque no trabajaran las mamás, podían llevar a sus niños, entonces mi mamá aprovechaba eso para hacer de comer, para lavar, para todo sin tener que estarnos viendo y ya, porque a las 12:30, iba por nosotros, entonces, este, ya pues nos traía, nos, nos daba de comer, si porque nada más merendábamos y, o sea, nos daban un pan dulce a mediodía y ya después este, nos traían, nos daban de comer y ya jugábamos y no sé, llegaba la noche y ya llegaba mi papá, bueno, se ponía a ver la televisión, veíamos televisión y ya después nos quedábamos dormidos...

Caso 8. Sra. Miriam, 38 años, chef y ama de casa:

En este caso, fue posible entrevistar a madre e hija. La madre cuenta cómo fue la relación con su esposo; cabe señalar que éste era mayor, 25 años aproximadamente. Su matrimonio estuvo lleno de infidelidades, malos tratos y pobreza. Desde que la madre se embaraza, el padre afirma que el hijo que espera no es suyo y que no lo desea, esto afecta el embarazo de la madre y sin dudarlo, la condición emocional y corporal de la Sra. Miriam.

“Mamá de la Sra. Miriam: --y fue un parto tan raro el de ella...

S: --El de ella...

Mamá de la Sra. Miriam: --Sí, que yo cuando me hice embarazada de ella, yo, quien sabe si sería el miedo porque ya desde que me hice yo embarazada, él decía que mi hija no era de él, que la criatura que iba a tener no era de él, entonces yo creo que eso se me grabó y yo tenía miedo, no, yo decía, Dios mío que va a ser cuando nazca mi niña si no la quiere, me la vaya hasta matar, es lo que yo pensaba, no, pero, este, no, yo, yo tenía 5 meses y a mi no se me veía la barriga, nada, nada, nada ni se me sentía nada, yo me tallaba para ver, iba con la partera y me decía, pero si no tienes nada, dice, le digo, pero es que no he reglado, le digo, ya tengo 5 meses y no regló, era lo que yo me daba cuenta pero de que yo sintiera algún movimiento, nada, no sentía yo nada y este, y ya un día fui, ya teniendo, cumpliendo los 6 meses, fui que me tallara otra señora porque dije a lo mejor esta partera me está engañando y voy y si, ya tenía yo 6 meses cuando ya mi barriga se empezó a notar, ya sentía yo los movimientos y yo digo que ésta se me escondía de, quizá del miedo, no sé por qué sería, no, ya cuando vino ella a nacer, que ya se iba a aproximar el parto, yo tenía una barrigona, ja, que barriga!, yo decía, ¿pero dónde estaba?, y yo digo que del miedo, yo creo se escondía o qué sería, quizá, nunca supe, nunca me, me vi, pues por qué fue ese embarazo así, (...) si, fue una vida perra con él, yo sufrí mucho con él para criar a mis hijas...

S: --¿cómo fue la relación del padre con ella?

Mamá de la Sra. Miriam: --¿De cuál?

S: --De ella...

Mamá de la Sra. Miriam: --Ella pues no la quiso porque decía que no era de él, no, no la quería, cuando nació ella, aquí nació y, quien sabe, creo que el instinto, no, estaba parado él en la puerta y le grita papá, tres veces le grito, ella chiquitita naciendo y le dice la partera, le habla su hija, le habla su hija, no, dice, después la veo, dice, no, venga usted a ver a su hija, dice, le está hablando, si le grito, yo creo que el instinto, no, el instinto de que ella ya, su cuerpecito ya desde chiquita, ya lo presentía que su papá no la quería, pero 3 veces le grito, papá, papá, bonito se oyó porque como era, estaba chiquitita, su timbre de su voz se oyó bonita, y no, no entró a verla, sino hasta los 3 días... ”.

Desde su nacimiento, el padre la ignora y durante la mayor parte de su vida sufre de falta de cariño.

“M: --A pues, pues yo nada más recuerdo cuando estaba chiquita que, pues lo que me cuentan, no, que pues cuando nací mi papá no me quería y este, porque decía que no era su hija y equis, no, pero, este, pues a mí, si me ha dolido todo eso porque, digo, ¿cómo no me va a querer?, no, si era mi padre y este, es lo que yo, que nací en un catre, que mi mamá sufrió mucho al nacer, pues todo eso pues si, si lo pienso y digo pues qué pasa, no y este, (...), pues mi infancia no fue así tan, tan bonita que digamos, no, porque pues como mi papá no me quería pues siempre era como que el patito feo, no, como que siempre pues, mi, pues me renegaba un poquito de los demás, no era parejo, si”.

La pobreza no fue por falta de trabajo sino porque el padre no aportaba al gasto familiar, pero si tenía un negocio en el que ganaba lo necesario.

Mamá de la Sra. Miriam: --(...) él aquí me dejaba, viene y ya se iba, que le importaba, él no sabía si mis hijos comían, si mis hijos bebían, nada, él no se preocupaba de...

S: --No le daba el gasto...

Mamá de la Sra. Miriam: --Nada, nada, entonces pues ellos pobrecitos si sufrieron todos, así como sufrió ella sufrieron todos, a la escuela iban descalzos, sin dinero, comían lo poco que yo les juntaba porque yo lavaba ajeno y siempre él andaba con esa mujer, siempre, siempre, (...), él tenía, él ganaba buen dinero, buen billete, cómo voy a creer que no tenía para comprarle a sus hijas un par de zapatos, una ropa nueva, mi madre que todavía vivía, pues mi madre me llevaba ropa para ellas, ¿dónde la agarraba?, quien sabe pero ella me llevaba, decía, mira hija, dice, para tus hijas, lávalas bien, plánchalas bien, pues ellas se vestían de regalado y por qué si no había necesidad, porque su padre no, no era hombre que dijera no tiene, tenía, tenía pero era muy borracho, él le gustaban mucho las mujeres, nunca se preocupó por los hijos, él se preocupaba por, por ahora si, por dejarme embarazada pero porque dijera que él quería a sus hijos no, no y la que sufrió más de cariño de él fue ésta, ella... ”

Por otra parte, le hizo falta la atención de la madre, esta se ausentaba por ganar un peso más, esto le hace sentirse vulnerable, a pesar de ello, es atendida por su hermana mayor pero el cariño no es de calidad. En la adolescencia vive en constantes crisis por lo mismo.

“M: --(...) pues casi no tenía la atención de mi mamá porque siempre trabajaba con mi papá, trabajaban los dos juntos pero siempre estaba lejos de nosotros, siempre quedábamos al cuidado de una hermana que se llama Lupe entonces siempre, estábamos al cuidado y nunca va a ser igual porque pues tu hermana nunca te va a tratar como tú mamá, siempre por cualquier cosa te pegaba, porque no hacías una cosa bien hecha o porque no trajiste el mandado que ella te pidió, pues siempre te pegaba, luego a veces cuando llegaba de la escuela, pues habíamos que, pues mi hermana hacía cosas para vender y llegando a la escuela íbamos a vender, (...), yo ya estaba desesperada antes de cumplir 15 años, yo me sentía muy presionada porque mi mamá hizo todo lo posible por celebrarme mis 15 años pero mi papá se oponía y siempre cuando, ya ve que ensaya uno el vals y eso, no, mi papá me lo enseñaba y yo decía, ay, no, ya me va a volver a enseñar, me va a estar regañando, me va a estar diciendo, que esto, que el otro, que no sé, que soy burra, todo eso me lastimaba”.

No se presenta en el caso 9, Sra. Ofelia.

Caso 10. Sra. Ángela, 39 años, empleada y ama de casa:

Desde muy joven, rechaza a sus padres pues era consciente de la falta de armonía que existía en el hogar. Desde entonces sufrió y nadie la acompañaba en su llanto y depresión.

Se recuerda como una niña muy dominada, especialmente por la madre. También recuerda que sus padres no la alentaron a creer en la religión.

Añoraba estar en un lugar donde fuera feliz al lado de sus hermanos y en el que no estuvieran sus padres. Se sentía muy sola y desconsolada a pesar de tener a su familia.

“A: -- (...) entonces todo aquello, a mi me, pero yo ya decía, ay, yo ya no quiero vivir aquí, o sea, había veces que así yo solita en la noche, lloraba, y este, y ellos no, o sea, le digo, como muy desentendidos, porque ellos no nos llevaban a misa, ellos no nos enseñaban así otras cosas más que lo que ellos decían, así que ellos nos imponían pero así de que ellos, no, mira, tenemos que ir a misa y Diosito esto, y Diosito el otro y eso, nada, (...) y cuando yo estaba en la casa solita y que me sentía así bien depresiva, no sé, este, me, decía, ay Dios mío, yo ya no quiero vivir aquí, luego yo hasta decía, ay, yo ya no quiero tener esos papás, yo, (...) ya no quiero esto, yo no quiero el otro, y decía, yo me quiero ir a otro lugar con mis hermanos y así a donde juguemos, a donde todo y este, y yo solita lloraba en las noches y mi mamá me oía, dormíamos todos, todos dormíamos así, es más, eran dos camas, en una se acostaba mi mamá con mi papá y mis dos hermanitos lo más chiquitos y en la otra nos quedábamos los más grandes, todos así, hasta atravesados, no así como va la cama, si no y este, y lloraba yo así y este y mamá nunca me preguntaba nada, nunca me decía nada... “.

Caso 11. Jazmín, 45 años, ama de casa:

Como en casos anteriores, fue criada por la abuelita paterna, esto a pesar de tener ambos padres y hermanos. La madre no la atendía pues se encontraba ocupada en el quehacer y en problemas ajenos. La falta de atención originó que perdiera respeto y amor por la madre, lo cual intensificó los problemas.

La abuelita se encargó de darle de comer, de enseñarle a realizar labores del hogar, de atenderla en su aspecto personal y de consentirla en demasía. En su niñez y juventud, fue sobreprotegida y mimada por su abuela y por su padre, lo cual la llevó a ser egoísta y celosa.

“J: --(...), fíjese que siempre apoye a mi papá y su familia de mi papá y hasta la fecha mi papá apenas falleció ahora en Noviembre y yo este, pues yo no me llevo casi con mi mamá porque yo la crianza, la enseñanza, los principios, este, los, e, los cuidados, los tuve de parte de su familia de mi papá y ellos me, por decir mi abuelita, este, pues era trabajadora, tomaba y todo, pero este, tenía un negocio, tenía otro negocio, (...), ella me decía enséñese a lavar, ándale te voy a enseñar a hacer la sopa y ándele mi muchachita su desayuno, y este, y este, de alguna manera me daba la atención que mi mamá no me daba, porque mi mamá fue muy buena pero con la familia de mi papá, ella les servía, los atendía pero este, al mismo tiempo también mi mamá luego se iba con mi papá, 2, 3 días o sencillamente pues tanto quehacer tenía que a lo mejor no me podía dar su tiempo y (le tiembla la voz, como si quisiera llorar) y mi mamá no fue muy afectuosa conmigo sino que, él que fue más afectuosa, mi abuelita, a pesar de que tenía tanto quehacer, mi abuelita era una persona muy detallista, este, que no dejaba pasar mi cumpleaños, no dejaba, em, este, pasar de que, la almohada estuviera sucia, (...) y yo siempre tuve esa admiración por mi abuelita porque mi mamá pues, tuvo tanto quehacer que ella decía no, no, yo que voy a estar apurándome por esto, y inconscientemente ella nos abandonó, por estar entretenida con los problemas ajenos, este, ella no se ocupaba mucho de mi, no, porque yo tenía mi tía que me decía ven, este, ten voy a peinar, te voy a cambiar para que andes muy bonita y yo recuerdo a mi mamá siempre así (nuevamente le tiembla la voz) en un lugar lejano, donde estaba lavando siempre los trastes, preparando comida, mucha comida y pues mi mamá no tenía el tiempo para mí, entonces, a, todo eso a lo mejor, este, influyó en que yo le perdiera el respeto y el amor, (...), pero todos esos valores, todos esos, mimos, este, toda esa paciencia, atención yo la tuve de parte de su familia de mi papá y yo a mi abuelita como si fuera mi mamá, eh, y cuidado y me la tocan porque mi mamá, me, inclusive yo fui única mujer, tenía un hermano mayor y otro menor, o sea que yo soy la de en medio y mi abuelita y mi mamá siempre me decía que, que no me quería porque yo, yo quería más a mi abuela, que por qué yo siempre apoyaba a mi abuelita, le decía porque me da lo que tú no me das, su atención, simplemente mira ella me peina, ella me dice, este, aquí está tu desayuno, esto te hace bien, esto te hace mal, tú te quedas acostada con mi papá y tú crees que eso a mí no me, me siento mal, no, pero que mira que estoy con tu papá, no sé, yo quiero atención para mí, entonces yo no quise a mi mamá y hasta la fecha no, pero mi mamá, este, siempre me muestra a lo mejor que, que no me quiere como yo hubiera querido una madre, (...), siempre me dijeron que yo era grosera, una grosera, por pelearme así con mi mamá, entonces, este, siempre me decía tú te pareces a tu abuelita, me chocas porque todo tu abuelita, se me hizo como, no, a lo mejor trauma, pero, se me quedó muy metido eso no, que mi mamá no me quiere y antes yo lloraba, me sentía mal, ahora ya no, no, yo voy a volver a vivir porque tengo derecho”.

Caso 12. Edna, 48 años, costurera y ama de casa:

A la edad de 7 años, la Sra. Edna pierde a su madre, queda al cuidado del padre y en compañía de los hermanos, al parecer olvida la pérdida.

Más grande, reflexiona y concluye que realmente le hizo falta esta última y es hoy cuando siente su ausencia.

“E: --(...) de chica si sufría yo mucho con, cuando mi mamá se murió, quedé sola y mi papá me, me atendió pero pues no así que yo haya visto que, como que me hizo falta, ahora que soy grande siento que me hizo falta más mi mamá, tenía yo como 7 años cuando ella falleció, también de una enfermedad...”

En el caso 13, Sra. Candy, no se presentó.

Caso 14. Sra. Mónica, 52 años, ama de casa:

En este caso, la familia estaba formada por 3 personas, la madre y dos 2 hijos, cada uno de diferente padre. La madre tenía que salir a trabajar y encargaba a estos últimos con los vecinos, en otras ocasiones, se la llevaba a su trabajo.

“M: --(...) mi mamá fue persona que se dedicó más al trabajo que a nosotros...”

S:--No los cuidó...

M:--Pues como debería, no, ella decía que porque pues no había quién le diera para la comida para nosotros, pues porque tenía a mi hermano y yo, pero este, su vida de ella fue muy difícil para ella, ella nunca tuvo tiempo para atendernos o decirnos, si nos daba, los recursos de que si me hace falta esto y el otro, si, pero nunca la teníamos, la tuvimos así cerca, como le dijera yo, cuando usted esta chico y necesita de ella, no podía, porque ella trabajaba, ella nunca tenía tiempo para estar con nosotros, sino que ella le pedía favores a otra persona que nos ayudara y si querían nos ayudaban y si no, no, esa era, esa es la realidad de nosotros...

S:--¿Y ustedes con quién estaban?

M:--Pues con los vecinos, ella decía pues si quiere algo mi hija o mi hijo, se lo dan o si, le hace falta algo a mi hijo, me avisan y yo se los doy, pero así un cariño, bueno, cariño tal vez si nos lo tuvo, pero tiempo, no, nunca nos dedicó, ni a mí ni a mi hermano...”

...

Logró satisfacer las necesidades alimenticias, de vestido y estudio –sólo el hermano tuvo carrera-, pero para ella no fue suficiente porque le faltaba amor, a cambio recibió desprecio, regaños y malos tratos. El hermano mayor fue preferido y la madre le concedió todos sus deseos, ella tenía que atenderlo.

“M:--(...) yo no digo no me compraba, si me compraba mi ropa, mis vestidos, me los mandaba a hacer pero ¿dónde estaba el amor, a dónde?, parece que no, pero el amor de madre (comienza a llorar), hace mucha falta, mucha, mucha falta, señorita, si, a veces dice uno, aunque no tenga uno las cosas que desea, pero sí tienen el amor de madre pero yo a mi madre siempre la sentí muy alejada, muy alejada de mi, ella siempre, siempre, siempre, es mi hermano, porque mi hermano es el más grande, que porque mi hermano ya trabajó, que porque mi hermano no sé que, (...), tenía yo que, que llevarle a donde estaba mi hermano comida porque si no ella se enojaba y si yo no le obedecía o no le daba lo que mi mamá me decía a mi hermano, aguantatelas cuando venga...”

S:--O sea, su hermano era el preferido...

M:--Si, para mí, en el concepto mío, yo digo que si porque para ella era, todo era su Rogelio, Rogelio y Rogelio, hiciera lo que le hiciera mi hermano pero ella decía que era, estaba bien lo que hacía mi hermano, en cambio a mí, pues no, no nos ponía mucha atención y cuando yo la necesitaba, no nos, nunca nos, me dijo estas mal o mira esto, el otro, no”.

En cambio, a ella la reprimió y espantó con respeto a la sexualidad, no la orientó en su desarrollo y no le dijo como ocurrirían los hechos de ser mujer.

“M: --(...) con decirle que cuando yo empecé a tener mi periodo, yo me espanté porque yo dije no, pues con esa mentalidad de que te dicen, vas a perder la virginidad pero nunca le dicen a uno cómo va a ser, por qué va a ser, no, sino que yo decía, que, ya perdí esto y ya me puse a llorar, ya que me dijo una señora, no hija, dice, es normal de una mujer, que vas a tener periodo, dice, vas a sangrar cada mes, no te preocupes y esa vez yo no se lo quería decir a mi mamá porque dije no, se lo digo y aquí me acaba y ya por medio de la señora fue que le dijo, dice, es que tu hija, dice ya empieza su periodo, dice, ¿ya le explicaste?, no, dice, pues que se enseñe ella, por eso hay libros, por eso hay estoy el otro y entonces pues así, o sea, así nos venimos cuidando nosotros, (...), me hizo falta mucho mi madre más chica, porque hubiera sido diferente, si hubiera yo tenido el amor de mi madre, lo hubiera yo he aprovechado, quien sabe, pero sí, yo siento que, para ella pues si me quería, yo no voy a decir que no pero ella no, vivía y moría por mi hermano, vive y muere por mi hermano...”

S:--Le faltó que la protegiera...

M:--Si, que me dijera pues, le vuelvo a repetir cuando, cuando yo empecé a reglar, ese día yo me puse a llorar y cuando yo le fui a decir, mamá, fíjate que, me dijo una muchacha, Martita, la recámara, que es natural que yo tenga mi menstruación, con el perdón suyo, me dijo, pues que pendeja eres, ¿a qué vas a la escuela?, así me dijo”.

Caso 15. Sra. Julieta, 56 años, ama de casa:

El matrimonio de los padres termina cuando ella es recién nacida, después de la separación, la madre continuó trabajando pero sus obligaciones aumentaron, por lo mismo, la Sra. Julieta, entonces niña, no recibió la suficiente atención y cariño.

“J: -- (...), mi padre se separó de mi mamá cuando yo tenía 40 días de nacida, de ahí mi mamá se, mi mamá trabajaba y nos venimos para acá con mis hermanos y todos trabajábamos, bueno, todos trabajaban, mi mamá, y yo me crié sola, o sea, desgraciadamente yo fui criándome sola, me fui formándome mi educación, mi criterio, todo lo que fue de, este, educándose con los hermanos pero yo me eduqué sola porque ellos se casaron muy jóvenes, entonces yo era la más chica...”

S: --(...), usted se crió sola...

J: --Me crié sola...

S: --¿Ella siempre estaba en?

J: --Ocupada, trabajando, siempre ella en, en la tortillería que la absorbía bastante, o sea, yo trabajaba y la veía hasta la tarde, y nunca platicábamos, (...), yo a la edad de, de 10 años, pues ya empecé yo a andar para acá y para allá porque desde que me acuerdo, mi mamá siempre tuvo tortillería, nunca nos atendió, siempre estuvo al pendiente de la, de ahí de la tortillería y nunca tuvo ese, pues de acercarse a mí, como le digo Dra., que hubiera dicho, ¿tienes problemas?, vamos a platicar”.

Tenía hermanas mayores pero de diferente padre; debido a la diferencia de edades, no le fue posible convivir con las mismas. Como ella lo comenta, se crió en soledad, pues aunque tenía hermanas y madre, no existió un acercamiento cálido.

“J: --(...) nunca me pude acercar a ellas, porque ellas pues eran mayores, ellas se casaron chicas, entonces no tenía la libertad de hablarles, de contarles mis problemas, nunca hubo un acercamiento así para decirle yo, yo a mi hermana con ella confió, le digo que apenas ahora de viejas, Dra., nos hemos acercado, ahora tratamos de platicar o convivir”.

Caso 16. Sr. Rafael, 73 años, pensionado:

Fue el segundo hijo de 13 hijos que nacieron; en la familia imperaban el machismo y alcoholismo, de esta manera, la vida en el hogar estuvo llena de maltrato, tristeza y odio hacia el padre. Tiempo después, éste dejó de tomar pues tuvo una experiencia drástica en el manicomio.

“R: --(...), yo provengo de, quizá también sea otro problema, mi padre fue un alcohólico, mi padre era un alcohólico, nos daba una vida de perros, la verdad, con el alcohol...”

S: --¿De dónde son originarios?

R: --Yo soy del estado de Jalisco, sí, mi padre por razones de los tiempos fue alcohólico y se recibió una vida muy triste en el hogar, él se compuso desde que un tío que era médico, lo internó en el manicomio, cuando vio la vida que llevaban los, los que estaban en el manicomio, entonces él dejó de tomar, él ya había destruido la vida de la familia, ya todos pedían que se muriera, como fuimos muchos de familia, yo no viví con ellos, yo viví de arrimado porque no alcanzaba para mantenernos y entonces me di cuenta de que, mientras el gobierno no se preocupe también, por orientar al pueblo, ¿qué es lo que pasa?, tenemos matrimonios de pobres, fábrica de encuerados, entre más pobres, tienen más hijos y no tienen con que mantenerlos; no digo que las cantinas están llenas de, de alcohólicos, están llenas de gente incomprensible en el hogar que va a mitigar sus penas a la cantina y después se vuelve un alcohólico pero antes no, esa fue la razón, pues a través de esa vida, ganaba poco, 13 hijos...

S: --¿Usted es el mayor?

R: --Sí, yo era el segundo”.

Cuando es recién nacido y mientras es amamantado, provoca un tumor en el seno de la madre, por tal circunstancia, ésta lo deja en manos de la abuela materna hasta que encuentre el alivio. Lo que en principio pareció temporal, se torno permanente, pues siendo tan pequeño se quedó a vivir durante 9 años con sus abuelos, con ellos encontró comodidad, atención y cariño. A pesar de este cambio de domicilio, podía visitar a la familia.

“R:--“(…), pero no hemos entendido, enseñado a los padres a que tengan la capacidad de saber entender que el hijo no nada más vive de pantalones ni camisas, es la peor mentalidad, el niño puede estar desnudo, sino de atenciones y cariño...”

S:--Este, ¿cómo se llevaba usted con sus hermanos?

R: --No conviví con ellos, yo viví con mis abuelos, iba nada más de paseo...

S: --¿Por qué usted no vivió con sus papás, hermanos?

R: --Yo le hice un tumor a mi mamá, le mame un pecho, entonces...

S: --¿Un tumor?

R: --Sí, un tumor...

S: --¿Por qué?

R: --Le mame a un lado del pecho, se le hizo un tumor ahí...

S: --A, o sea, no le mamó en el pezón...

R: --No, le mamé en un lado y entonces tuvo que ir a San Luis Potosí que había un médico muy bueno, ya de ahí yo me quede a vivir con mi abuela toda la vida...

S: --¿Y por ese incidente ya, ya no estuvo con sus papás?

R: --No, ya no, no, ya cuando, ya cuando ella estuvo bien, pues ya, ya estaba el otro que ocupaba mi lugar, (rie), yo ya me quedé con mis abuelos toda mi vida....

S: --¿Cómo lo criaron sus abuelos?

R: --A, muy bien, yo era como el hijo único...

S: --¿Abuelos paternos o maternos?

R: --Maternos...

S: --Este, entonces nace usted, ¿inmediatamente lo mandan con sus abuelos?

R: --Sí, yo nací en el mes de noviembre...

S: --¿De qué año?

R: --De 1931...

S: --1931...

R: --Y en el mes de diciembre ya le hice el tumor a mi madre, ya vivía con mis abuelos, entonces ellos se tuvieron que ir a San Luis Potosí y ahí duraron 6 meses en el tratamiento...

S: --Y después regresó...

R: --Ya cuando vino mi mamá ya estaba en estado (embarazada)...

S: --Entonces, ¿nada más medio año vivió con sus abuelos?

R: --No, ya no viví, me críe con mis abuelos, ya cuando ella regresó, ya venía en estado de San Luis Potosí, si, ya, dijo mi abuela pues aquí déjame al niño, como ella tenía que venir cada mes a ver a los doctores a San Luis Potosí, cada mes, cada mes, entonces ya me quedé con mis abuelos y me críe ahí con ellos, pero yo, mi mamá, nosotros vivíamos aquí, a media calle y mi mamá vivía a la vuelta, así que yo podía ir y venir...

S: --Entonces su abuelita fue su madre...

R: --Sí, ella me acabo de criar...

S: --¿Hasta qué edad más o menos?

R: --Hasta los 9 años...

S: --¿Entonces siempre vivió con su abuelita y de vez en cuando iba a ver a sus hermanos?

R: --Sí, nada más venía a visitarlos, yo pasé con ellos 2 navidades...

S: --¿En toda su vida?

R: --Sí, ésta, desde que nací, después, jamás ninguna otra hasta después de los, hasta los treinta y tantos años...

Por otra parte, le aquejaba la situación que la madre vivía al lado del padre y le aconsejaba que viniera a vivir con él pero esta última no aceptó.

S: --¿Qué sentía cuando veía que no podía estar con sus papás o con su familia?

R: --No, no, no, yo no, no sentía nada porque yo estaba bien, no, lo que pasa es que yo me sentía mal porque no podía sacar a mi mamá de con mi papá, le decía mamá, vente, yo te mantengo, vamos a México, yo lavo carros, lavo esto, ya deja esta vida, no, todos los días mi papá tomaba, todos los días, todo los días era una vida de perros, ya déjalo, pero ella decía que no porque, era la cruz, la mujer había sido educada para cargar una cruz, entonces era su cruz, tenía que soportar al señor, al final de cuentas él dejó de tomar..."

Después de vivir 9 años con los abuelos, se muda con los tíos, ahí cambia su situación, pues no tiene las mismas atenciones, tuvo que trabajar para merecer comida, educación, techo y cariño. Vive con sus tíos de los 9 a 16 años, con ellos se siente como arrimado, no como de la familia, sin embargo, a pesar de que no fue maltratado había diferencias en el diario vivir. Le extrañaba no tener las atenciones que la madre tenía con los demás hermanos.

S: --¿Con quién se quedo aquí en México?

R: --Sí...

S: --¿Con quién vivía?

R: --Con mis tíos, otra vez de arrimado, vamos, yo viví una vida de arrimado toda mi vida...

S: --¿Y cómo lo trataban sus tíos?

R: --Bien, la diferencia que, había que granjearse uno todo pero me trataban bien...

S: --Había que trabajar...

R: --No, tenía 3 hijos nada más, él era ferrocarrilero, estaba más o menos bien económicamente, entonces yo vine siendo parte de su cuarto hijo, no me trataron mal, claro que todo te lo tienes que granjear, no, tienes que barrer la calle, lavar el piso, (...), cambio diametralmente mi vida, donde me sobraba todo, acá tenía que buscarle...

S: --O sea, con sus abuelos tenía comodidad y con sus tíos...

R: --Sí, de sobra, yo tenía 2 nanas con mis abuelos y acá no, ya no tenía nada...

S: --¿Cuánto tiempo vivió con sus abuelos?

R: --9 años...

S: --De bebé hasta los 9 años...

R: --Sí, (...), mis abuelos tenían comodidad, entonces no les gustaba que fuera yo a la escuela porque ellos tenían con que pagarme los maestros y me daban clases ahí...

(...) S: --¿Y de los 9 hasta qué edad vivió con sus tíos?

R: --De los 9 a los 16...

S: --¿Y cómo se sentía usted de no estar cerca de su familia?

R: --Pues mire, este, yo lo sentía por ejemplo cuando, me iba yo a la casa y le diría que, que el niño se cayó, ay hijo, pues te voy a poner salibita para que te cures, ay, hijo, deja peinarte, yo lo sentía porque yo nunca, yo nunca tuve nada de eso, yo nunca supe que me dijeran, ay pobrecito, ay que, no, no, si me querían mucho pero faltaba el afecto, no es lo mismo, esté es mi hijo y este es, también se apellida Martínez, no, pero no es mi hijo, este es un arrimado, sí, no es lo mismo, aunque quieran no es lo mismo...

S: --A usted le dolía que pasara...

R: --Sí, claro, sí...

S: --Se sentía muy triste...

R: --Sí, luego por ejemplo, decían, vamos a ir a Chapultepec y a la hora, no pues sabes que, te quedas porque no vino la señorita a trabajar, entonces yo no iba...

S: --Había como que un vacío afectivo...

R: --Sí, sí, siempre, siempre lo va haber, usted puede tener aunque sea un, en su misma casa, hay ese vacío".

CATEGORÍA II.
ABUSO SEXUAL EN LA NIÑEZ Y/O ADOLESCENCIA.

Se refiere al manoseo, penetración o acoso sexual hacia la víctima, por parte de un miembro de la familia. Esto puede suceder una sola vez o durante lapsos aproximados a 5 años.

En el caso 1, Víctor no se presentó.

Caso 2. Roberto, 23 años, estudiante y terapeuta:

El abuso es por parte de un miembro de la familia, mayor, por supuesto. Le resulta una experiencia frustrante y perturbadora a tan temprana edad que lo calla en lo más profundo, agravando aún más la situación. Además no tuvo la confianza para comunicarlo a la madre -tuvo miedo de ser culpado- lo que evidencia falta de confianza. El ser llevado a esta situación origina perturbación, confusión, miedo y represión que afectaron al posterior desarrollo de la sexualidad adulta. En este caso es un pilar para el desarrollo de la colitis.

S: --¿cómo has vivido tu sexualidad?

R: --Mal...

S: --¿Cómo te has sentido con ella?

R: --(En toda esta parte habla despacio y baja el volumen de su voz), eh, en general ha sido mal, yo vengo de una historia de abuso sexual de un primo, si pues más grande que yo, obviamente, y después, este, de eso, este, me dio mucho miedo decirlo a mi mamá por, no sé, me dio miedo la verdad, no sé porque, yo creo que por, sentir que yo tenía la culpa, algo así quizá, bueno, em, no sé, (...). Eso pasó, no, como a los 5 años. (...), otra de las cosas que no sé si por esa razón, por esas razones o, quizá sí, no, quizá por esas razones de las historias de abusos sexuales, yo crecí con mucho miedo de mostrar mi

cuerpo a alguien más, (...), yo creo que eso también fue algo que me llevó a enfermarme de colitis, la tensión emocional de sentirme culpable de el abuso sexual, por ejemplo, de los abusos sexuales...”.

En el caso 3 y 4, srita. Ana y Sra. Aída respectivamente, no se presentó.

Caso 5. Sra. Lourdes, 27 años, ama de casa:

En este caso, el violador pertenecía a la familia, se aprovechó de la ignorancia de ella sobre sexualidad. También se observa que la madre en vez de informar a su hija, la espanta lo cual crea mayor confusión y pánico. Esto provoca que no se lo confié y que lo callé con tal firmeza que hasta los 27 años se atreve a platicarlo, esto habla de un ahogo total y soportar que la ha enfermado.

S: --¿Tuvo algún intento de abuso en la infancia o en la adolescencia o alguien que se quisiera pasar de listo con usted?

L: --Sí...

S: --¿Cómo fue eso?

L: --Bueno, no, no, a mi no me toco ni nada, sino que, mi tío, hermano de mi papá, incluso ahorita esta, este, preso por violación, él es enfermero y este, y en el hospital donde trabajaba, laboraba, abusó, dicen que si abusó de la, de la persona que, que lo acusa, aja, y yo cuando tenía, me acuerdo que tendría como unos, ¿qué serán?, 9 años, 10 años, es muy vagamente lo que me acuerdo, que este, yo, o sea, no, no me tocó ni nada, simplemente, sencillamente que él me habló, estábamos, ahora en la propia casa de mi mamá, hubo una fiesta, no me acuerdo que fiesta fue y este, y él llegó, me habló, me dijo que fuéramos pero como nosotros somos muy allegadas a todo, ¿cómo le diré?, somos, entregamos muy rápido la confianza, como era muchacho pues nunca, nunca desconfiamos, yo, más que nada de que, pues que me fuera a hacer algo así y me habló, me dice ven, le digo, ¿mande?, dice, ven, voy a hablar contigo, entonces yo fui, dije, a lo mejor hice algo malo, no sé y ya fue cuando se bajo el pantalón, pero ya lo tenía le diré hasta...

S: --Erecto...

L: --Aja, y me decía, dice ven, dice, tócamelo, le digo no, no, no se lo voy a tocar, (...), mi casa esta así y atrás, mi mamá ahí donde le digo que sembraban, este, calabaza y todo eso y allá me llevo, o sea, me habló y yo fui y ya fue cuando me dijo tócamelo, no, no, no se lo voy a tocar, le digo, esto esta mal y ¡mamá!, pues peor que mamá nos tenía bien espantadas, dice, te estoy hablando que me obedezcas, pero como estábamos a una distancia así como yo y usted (medio metro aprox.), este, le digo no, no voy a ir y en eso que me iba a dar la vuelta, me jala la mano y me agarra la mano y me la pone ahí, entonces ya fue cuando yo agarré y ya, pues si, me puse a llorar y yo creo se espantó, no sé y me agarro y me soltó mi mano y ya fue cuando yo me eché a correr así adentro de mi casa y eso nadie sabe, más que yo, ni a mi mamá ni a mis hermanas les dije, a nadie, a nadie, más que, ahora si como quien dice, usted y yo nada más y ya de ahí, le tomé miedo...

S: --¿Con cuántos años la dejaba a usted?

L: --¿Cómo?

S: --Usted tenía 9 años y ¿él cuántos?

L: --No, ya estaba grande, tendría como sus 20, 23, 24 años, si es grande;

Por otra parte, entre primos se suscitó una situación similar que no puede ser considerada como violación sino como curiosidad, pero que también provoca

problemas. A pesar de todo, ella se defiende mostrando cierta seguridad, lo cual hace que los daños sean menores.

L: --(...) y de ahí, otra, un primo, yo tendría como 14 años, 14, 13 años pero él, ¿cómo le diré?, si me, ¿cómo le diré?, si me quiso tocar aquí enfrente, nada más me alcanzó a poner la mano así y me jalo, o sea, hacia él, y este, primo hermano, o sea, primo hermano de nosotras y yo agarré, en eso que agarro y lo aviento y le gritó a mi tía y me dice mi tía, ¿qué te pasó?, le digo nada, le digo, y él pues como le grité a mi tía me soltó y le digo, me dice, ¿qué te pasó?, le digo lo que pasa es que me iba yo a caer, o sea, yo no, o sea yo, más que nada por no buscar problemas con mi mamá y mis, pues si era su hermana y yo no, o sea, más que nada por eso y él nada más se quedó así callado y se puso bien rojo, rojo y ya no me dijo nada, ya no volvió a tocarme ni hacerme nada, con eso tuvo para que ya no me volviera a tocar...

S: --¿Él qué edad tenía?

L: --Él tendría, yo tenía 13, 14, él tendría como 16, 17 años, o sea, si estaba todavía más chico... ”.

En el caso 6, Yolanda, no se presentó.

Caso 7. Sra. Laura, 30 años, ama de casa y comerciante:

El abuso sexual ocurre dentro de la familia, por un primo mayor, ella tenía 7 años de edad. Mientas estuvo viviendo con la familia se encontraba segura pero tiempo después se mudan al lugar de origen de la madre, es ahí donde ocurren los hechos.

L: --(...) fíjate, o sea, es algo que no te comente, yo creo en el momento no se me vino a la mente pero ya después me acordé, este, un primo abusó de, de mi, o sea, no me acuerdo si hubo violación o nada más fue, este, acoso sexual, sexual, o caricias, algo así hizo...

S: --¿A qué edad fue?

L:--Eso fue como a los, como a los siete años que nos venimos, que nos cambiamos al pueblo de mi mamá, este, no me acuerdo si ya llevaba los, si ya llevaba los siete años cumplidos o los cumplí allá, no me acuerdo, pero, fue como a los siete y medio, (...), ya no me afecta pero luego si veo así a mi primo y así como que, ay...

S: --¿Cómo, cómo paso?

L: --Pues yo me acuerdo que, pues ya vez que, no sé, uno es niña y anda jugando por todos lados entonces este, había baño pero no, no tenía puerta sino que...

S: --Estaba por tu casa...

L: --Aja, entonces, este, no sé, nos metimos y se estaba bañando, nos metimos, no me acuerdo si nos metimos, sí, sí nos metimos porque no nos llamo y nos dijo, sálganse, creo que a la primera intención nos dijo sálganse pero ya después, nos, bueno ya ahora yo recordando, como que era, o sea lo que nos, nos enseñó sus, este, su sexo...

S: --¿Qué edad tenía el señor?

L: --Pues era adolescente o joven, porque, creo que iba a la preparatoria, si iba a la preparatoria...

S: --¿Como 16, 17 años?

L: --Algo así, aja”.

Recuerda que en ese momento no comprendió sino hasta que tenía 10 años de edad; a pesar de lo sucedido, tuvo que mantenerse en silencio para no provocar una desgracia en la familia. Además, temía que el padre la golpeará a ella y a su madre.

“L: --(...) hasta después que me vine acá que llegamos aquí, que cumplí nueve años, no más bien fue hasta los 10 años que empecé a entender pues qué era, no, que era lo que había pasado, (...) yo me acuerdo que, este, iba en las noches y se sentaba en la orilla de la cama y nos, bueno con los dedos nos tocaba, (...), yo me acuerdo de una vez que fue, era ya noche, fue y éste se sentó ahí en la orilla de la cama y, y me empezó a tocar en (ríe)..., me desperté por el tacto que tenía con mi vagina, sus dedos y todo eso, entonces, lo empecé a pellizcar, empecé a pellizcar y este, se, sacó la mano y se paró y se fue, (...), pues yo nunca pude decir nada pues porque mi papá era agresivo, si yo le decía mi papá pues él este, me iba a golpear mi mamá, me iba, o sea, iba a, yo creo que hasta ocurrir una desgracia (ríe)”.

Caso 8. Sra. Miriam, 38 años, chef y ama de casa:

Siendo muy joven queda embarazada y comienza a vivir con su pareja, empezó a sufrir porque éste era drogadicto y delincuente, además, la golpeaba, la forzaba a mantener relaciones sexuales, la deja encerrada en casa y bajo llave. Equivocadamente, se casa con él pensando mejorar las cosas, sin embargo, todo empeora. Soportó el abuso, las humillaciones, lo cual la llevo a enfermarse, a sentirse mal, incomoda. Tuvo embarazos no deseados, trato de abortar pero se retractó por el peso de la religión y continuó con sus embarazos.

“M: -- (...), yo pensé que eso iba a ser, iba a mejorar mi vida o iba a ser diferente, no, pero me fue peor porque pues mi pareja era, este, mariguano, drogadicto, entonces así pasó el tiempo, a veces me dejaba encerrada con candado y se iba 2, 3 días, y no llegaba, me golpeaba, me hacía tener relaciones aunque yo no quisiera, las veces que se le antojaba, entonces todo eso a mí me ponía mal, ya luego me hice, no podía yo tener hijos porque decía el ginecólogo que tenía yo mi matriz muy infantil y ya me puso en tratamiento y a los 17 años me hice embarazada de mi primer niña pero pues siempre me pelaba yo mucho con mi pareja, pues me golpeaba y pues, feo, no, (ríe), y luego ya pasó eso, ya me hice embarazada de la niña, nació mi hija en mi casa, o sea, allá en mi pueblo, (...), él decía que yo era una inútil, que yo no servía ni para la cama, si, y me decía, no creo que de ti algún otro hombre se vaya a enamorar, este, por como eres, dice y siempre me decía así, o sea, siempre me humillaba de esa manera, no, entonces yo no lo decía nada, lo aguantaba, lo soportaba, teníamos relaciones a fuerzas, o sea, sin que yo tuviera ganas, sin que a mí me naciera hacerlo, no, entonces, este, todo eso me enfermaba, me molestaba, me ponía de malas, incluso cuando me hice embarazada de este niño, yo ya no lo quería tener, yo lo quería abortar, de hecho me fui un tiempo con mi hermana y ya me iban a inyectar para abortarlo, pero luego como yo en ese tiempo iba mucho a clases de Biblia, este, las personas que me daban clases de Biblia me decían no, este, no hagas eso, que porque es un pecado, que porque Dios castiga eso y muchas cosas, no, entonces me detuve, me detuve por eso y, y ya seguí mi embarazo normal”.

Caso 9. Sra. Ofelia, 39 años, ayudante de albañil y ama de casa:

Durante la niñez, la mantuvieron encerrada en casa, no la dejaban salir. Cuando estudiaba el sexto grado de primaria, pidió permiso a la madre para hacer quehacer y obtener dinero, la mamá accedió y ahí sucedió el abuso sexual.

“O:-- (...) cuando estaba yo en la escuela un maestro me hablaba y todo, o sea, común y corriente, no, como alumna, ese día el maestro pues yo no salía en ese tiempo, mi mamá le pedí permiso le digo que de

hacer quehacer, tenía yo, estaba yo en la primaria todavía creo en sexto año, entonces esa vez lo vi el maestro y me vio, estaba yo limpiando las ventanas en la casa esa, entonces, (...) me empezó a abrazar y me empezó a besar, le digo a no, le digo ahí si no, no, que espérate, que quien sabe que, entonces me agarró a la fuerza...

S: --¿Era ya un señor grande?

O: --Pues era ya grande, pero como...

S: --¿Cómo de cuántos años?

O: --Pues como de unos, yo creo unos 24 ó 25 años, entonces me empezó a abrazar y pues, tonta, nunca me supe defender, entonces, tuvimos relaciones pero a la fuerza, no porque yo haya querido..."

Cuando contrajo matrimonio, empezó a ser maltratada por su esposo, este la encerraba en casa o cuando salía al mandado la seguía a todas partes. Actualmente, es una situación que no soporta pero que no la ha animado a separarse del mismo.

"O: --(...) siempre viene, ahorita en vez de que se quede a dormir vino conmigo y este, y le digo, mejor te hubieras quedado a dormir y me dice es que ya no quieres que vaya contigo, te estorbo, que quien sabe que, le digo no es eso, le digo, es que te debes de quedar a descansar, ¿a qué vienes conmigo?, vengo y alguien me está esperando y me hace señas, ni que, y este y le digo, pero siempre ha sido así y no sé qué es lo que va a pasar, le digo, no sé, luego a veces le digo, me doy el valor y digo, total, cada quien por su lado, yo me saco mis cosas y me pongo a rentar y sé que a lo mejor hasta estoy mejor, aunque no tenga yo cuarto propio pero ya no voy a tener coraje ni nada, (...), quien sabe como yo llegue más tarde porque corajes y corajes, le digo ya ni se qué me va a pasar y le digo, esa es mi situación, no sé ni que hacer y le digo ya estoy desesperada, (...), yo no era libre de salir, todas las noches me encerraba, en el día que estaba él dormía y estaba conmigo, en la noche agarraba y todas las noches me encerraba a otro día él llegaba tarde porque se hacia tonto por allá y decía mi hermana deja la llave y la vienes a, que se salga para que va a dejar sus hijos, para que se van los niños a la escuela, dice ella no tiene derecho de salir a ningún lado".

Caso 10. Ángela, 39 años, empleada y ama de casa:

Durante la niñez y adolescencia sufrió de abuso sexual por parte de varios tíos, hubo uno en especial que la traumó para toda la vida. En el recuerda que aquél tío la manoseaba y le decía palabras ofensivas, vivió con miedo durante ese periodo, pues temía por ella y por su padre, estaba amenazada de muerte. La madre no la cuidó lo suficiente para evitarlo.

"S: --¿Usted tuvo algún abuso durante su niñez?

A: --Sí, varios...

S: --¿De quién?

A: --De unos tíos, de unos tíos y yo, se lo dije a él (a su esposo)...

S: --¿A qué edad fue eso?

A: --Yo, de, el que más, más me dejó así traumada, fue de un tío, un hermano de mi mamá y fue como a los, 8, 9 años, como a los 9 años, pero no me hizo nada pero me tocaba, me tocaba mis partes, pues era una niña, no tenía nada, verdad, pero eso, ese abuso duró muchos años...

S: --¿Cuánto tiempo?

A: --Pues yo me imagino que hasta que yo tenía como unos 12 o como 13 años...

S: --Como 4 años entonces....

A: --Porque, porque yo empezaba a tener, ya ve que empiezan a brotar los pechos, a, a salir vello, así, y yo me acuerdo que ese tío, me manoseaba, se puede decir, no, y este, y me decía, por eso me acuerdo bien que era esa edad, porque él me decía, que ya estaba dejando de ser niña para hacer más cosas, o sea, yo pienso que él decía que ya me iba a poder hacer otras cosas, o no sé, yo le tenía mucho miedo a

ese tío porque me amenazaba y, y él lo que hacía siempre era tocarme así mi, mi parte, todo, con sus dedos así todo, (...) hubo otro tío que también así, un hermano de mi papá que también así me agarró así pero fueron, por decirle así, una o dos veces, que me tocó y pero ese tío, el que le digo que falleció, este, él no, él si me traumaba, él si me, me agarraba y me jaloneaba y yo no quería y yo lloraba, me daba miedo, (...) él ya me decía, siempre me decía que ya ahora si ya iba a aguantar, o sea, me decía así cosas bien feas, me decía que ya me, que me estaba dejando crecer y todo, y me decía que ahora si ya iba a aguantar, hacer eso con, así bien, con unas palabras bien feas que me decía, (...) entonces agarraba y me decía, y no les vayas a decir a tus papás porque si les dices les voy a decir que no es cierto, que tú eres la que esto, la que el otro, agarraba y me decía, este, me decía, si les dices, te pasa esto y te mato y mató a tu papá, (...) yo nada más veía que llegaba ese tío a visitar a mi mamá y ya nada más, ya nada más iba, para estarme ahí, torturándome y todo, porque cualquier descuidito que tenía mi mamá y todo, este, me iba y me tocaba, y me agarraba así, y me decía, ay, que sus botoncitos, que ya estaban brotando, o sea psicológicamente me...

S:--Muy morboso...

A:--Ay sí, me traumó mucho ese señor”.

Esto repercutió en su matrimonio, al tener relaciones sexuales recordaba lo sucedido y no disfrutaba de las mismas. Habló de ello con su esposo, esperaba comprensión pero no obtuvo nada, éste seguía torturándola y actuaba como aquél tío violador.

“A: --(...) y fíjese que, que siempre, así cuando mi esposo me agarraba, desde que me casé con él, desde que me casé con él cuando mi esposo me tocaba con sus dedos o así, yo lo aventaba, y hasta la fecha, pero fíjese, yo nunca le decía por qué, (...) luego me decía, bueno ¿por qué no te gusta que te toque?, dice, si es lo primero, o sea, él me decía que era lo primero que le gustaba a una mujer, a una mujer que la tocarán con sus manos y le decía no, no me toques, no quiero que me toques por favor, ¿pero qué por qué?, no me gusta, no, si me vas a hacer lo que me vas a hacer, házmelo pero no me toques, pero yo nunca le decía nada, haga de cuenta, tendrá como unos 7 años, no menos, menos, como unos 5 años que ya porque nunca, pude así quitarle que me tocara y eso y, y, tanta era su ...

S: --Su ansia...

A:--De que por qué me molestaba, que él me empezaba a agarrar más...

S: --A molestarla...

A:--Como sabía que no me gustaba, (...) y fue cuando después yo le dije a mi esposo que porque no me gustaba que me agarrara así y fíjese que yo pensé que mi esposo me iba a...

S:--A comprenderla...

A:--Me iba a comprender, o me iba a tomar en cuenta lo que le dije y no...

S: --¿Qué le dijo?

A:--No, ni si quiera, haga de cuenta que le platicué que me dolía el estómago o así, no me tomé importancia, ni siquiera me dijo, oye, cómo, así, ¿pero por qué no me habías dicho?, así, nada, haga de cuenta que le dije, ay, que crees me duele el estómago y ya...

S:--Y siguió igual...

A: --Y entonces ahora yo le digo, ¿por qué Miguel?, le digo, si yo ya te expliqué, porque siempre, hasta, ay, yo a veces siento que mi esposo me tortura en ese aspecto de veras porque a veces, este, me empieza así agarrar, ándale, y me empieza a hablar de una forma así”.

Caso 11. Sra. Jazmín, 45 años, ama de casa:

Durante la adolescencia, no tuvo orientación con respecto a la sexualidad, la madre se negó a hablarle de lo mismo y en la escuela sólo conoció lo relacionado con

anatomía. En la familia, recuerda el intento de abuso por parte del hermano mayor, para evitarlo, salía a la calle, pronto los padres pusieron fin a la situación.

J: --No, no, mi mamá nunca, este, tuvo esa, esa confianza no, de, como ella decía que su mamá tampoco nunca le hablo de eso, a mí tampoco, este, yo recuerdo que la primera menstruación que tuve, yo le decía mamá, ¿pero qué es?, ¿cómo es?, o sea, que, si me duele, si no me duele, todas mis inquietudes y mi mamá se cerró completamente, decía, no este, no sé, no sé, no me preguntes, me da pena y nunca, nunca tocamos el tema y sobre la sexualidad pues menos, en la escuela, había poca información, nada más, e, lo que se ve comúnmente era el aparato reproductivo de la mujer, este...

S: --Biología...

J: --Ándele, eso, pero no, no hubo comunicación como, pues como uno, espera debería de ser como ahora que lo difunden más, (...) inclusive mi hermano el mayor, hasta una vez quería abusar de mi, quería abusar de mi y yo le dije a mi mamá y le dije a mi papá y entonces le llamaron la atención y yo, yo viendo esa situación, entonces, yo prefería salirme, yo prefería ponerme ahora si que a salvo”.

Contrae matrimonio muy joven, a los 14 años, ya dentro de su noviazgo fue maltratada pero aún así se casó. Amo de manera enfermiza porque permitió que la humillara y golpeará la mayor parte del tiempo, esto terminó cuando el señor falleció. Vivió dentro de constantes infidelidades y mantenía relaciones sexuales a fuerzas.

J:--(...) me humilló hasta lo más profundo de mi ser pero también me dio mucho y lo quise mucho pues porque fue la única persona en mi vida, de mi confianza, de mi amor pero yo siento, siempre pensé que no tenía porque tratarme de esa manera, no, que yo era una tonta, siempre, no era conmiseración pero yo decía, es que yo no tengo por qué soportar esto, por qué te voy a soportar, yo no soy que para que vengas y me tomes así, y cuando yo quería que él fuera amable y decía a lo mejor así ya hacemos las pases, pero depende cómo me lo pida no y él decía que, que no, me tomaba a la fuerza y después me decía que era una piruja, y me humillaba muy feo, muy feo, que, que pinche vieja, que él tenía muchas y mejores y que, este, que pinche lástima le daba y con su cuñada, uhhh, se acababa, (...) y así fue toda mi vida de golpes, maldiciones, salaciones y él decía que yo estaba salada, él me decía que, que había sido una salación casarse conmigo y yo pienso que fue al revés, (...) siempre tuvo eso, e, que yo le decía algo y él decía cállate, no me estés chingando, no me digas; nunca tolero que yo le dijera nada, no y toda la vida me pegó, no, y yo le decía pero es que te tengo que decir, que te calles por favor, hija de tú quien sabe que, ya cállate, ya cállate; una cosa, que a mí en partes me espantaba y en partes yo decía pero es que ¿por qué no me entiende?, no, no, razona, mira me está afectando esto a mi, no, él nada más quiere ser, (...), mi mamá, me decía por un lado, hija pero si ya te dio el gasto, está aquí contigo, y todo, ¿qué más quieres?, yo sentía esa ausencia de amor porque no es lo que den a uno de gasto, sino su indiferencia, no, o que nada más, este, a la hora de que quieren estar con uno, no, ay, vente, y ya, este, nos acostamos en la noche y al otro día, este, ya, (...) y cuando él quería estar conmigo y yo me ponía muy histérica y me agarraba a la fuerza y cuando, tiempo antes cuando yo quería estar con él, me decía que, que estaba yo enferma de la mente, que, que él ya no me toleraba, que pinche, me decía así, pinche insatisfecha, o sea, palabras muy crueles, (...), entonces yo, abrí los ojos y desde que llegamos a vivir aquí y le dije ya no te quiero, lo corrí, estuve separada y cuando lo corrí, me habló del hotel, dice, hola hija de tú quien sabe que, mira con quién estoy”.

Después de que su esposo murió, vivió en soledad y se arrepintió de no haberle dado otra oportunidad, pensó que probablemente hubiera sido feliz comportándose más sumisa.

J: --(...) pues lo añoro porque pues era mi pareja como hombre pero, pero de que me hizo mucho mal, me hizo mucho mal, psicológicamente me humilló mucho, (...) ahora en mis noches de soledad, no, de insomnio, porque a veces me duele, pensar que a lo mejor pudo haber sido diferente si yo no hubiera peleado con él tanto, a lo mejor si yo hubiera sido más comprensiva, menos celosa, eso me, me duele que, yo no le, le diese la oportunidad, siempre se la di, pero su familia influyó mucho y me pegaba por su familia, siempre me, me hicieron de menos, siempre me marginaron, si vas a venir, no la traigas”.

Recuerda que en la niñez, la abuelita le enseñó que debía compartir a su pareja, trato de comprenderlo y después de su experiencia, afirma que así debería ser.

“J: --(...) pero un hombre nunca deja de ser hombre, nunca, nunca va a ser infiel, no, más bien fiel, siempre va haber aventuras y mi abuelita desde niña me decía, hija, lo que debes de aprender es que un hombre no es para una sola mujer, entiendolo por favor y yo nunca lo entendí, y eso me hizo sufrir mucho, deberíamos de crecer con esa mentalidad, que debemos de compartir a nuestro hombre, nos dolería menos...”

Caso 12. Sra. Edna, 48 años, costurera y ama de casa:

Dentro de la familia ocurren abusos sexuales, todos por los tíos, vivió amenazada y nunca dijo nada pues temía ser golpeada. El abuso sexual era posible porque se encontraba sola con sus hermanos la mayor parte del día. Desde entonces vivió con angustia y rencor hacia aquellos que la dañaron.

A parte, comenta que en esos tiempos, la familia no creía en lo que decían los niños con respecto a lo anterior, los creían mentirosos y a parte los golpeaban.

“E: --(...) me acuerdo es que estaba yo muy chica y uno de mis tíos intentó violarme, ahora me acuerdo y ahora sé que fue eso porque, este, él estaba, él ya era grande y me empezó a acariciar, ahora que veo los comerciales, digo, bueno, pues si fue eso, claro, ya uno se da cuenta después...”

S: --¿Qué edad tenía usted?, tenía más de 7 años...

E: --Sí, como 8 años...

S: --¿Y él?

E: --Y él tendría como, como unos 24 yo creo, 25, me acuerdo y también, me decía que no le dijera a mi papá como mi papá era de carácter muy fuerte, no, si le digo, mi papá me va a matar...

S: --¿Eran hermanos ellos?

E: --No, de mi mamá, si era hermano de mi mamá y si, este, pues yo veía cosas raras, en ese entonces, se me hacían raras pero, pero si entonces si había eso de que se tenía uno que callar las cosas, ahora ya no es tan fácil, que si por la fuerza si lo hacen, pero si era el miedo a los padres a decirles, a querer decir o a inculpar a alguien era, ¿cómo iba a ser de mi tío, cómo me iba a hacer algo que no?, dicen, tú estás diciendo mentiras porque es lo que nos que creían nuestros papás, tú estas diciendo mentiras, si me acuerdo que le dije una vez a una tía, ay, es que él me agarró mi, no me acuerdo si mis pechos o mis piernas, no me acuerdo, me dice, estas loca, ¿cómo crees?, a la hermana, una hermana de mi mamá, dice, dile a tu abuelito, dice, y verás cómo te va a ir, no pues miedo al abuelito, miedo al papá, pues nunca dije nada, no me violó, no pasó a nada, y yo que me acuerdo no pasó nada, pero sí, me acuerdo que se sacaba aquello y me lo enseñaba y a mí me daba miedo pero no decía nada porque me iban a sonar y...

E:--Él iba a la casa porque sabía que mi papá no estaba, que estábamos todo el día solos y que en ese entonces pues mis hermanos los mayores se iban a la escuela y me quedaba con el chiquito, con el pequeño y los demás se iban a la escuela, o llegaba y los encontraba dormidos y pues yo estaba sola, estaba sola, y me decía, si le dices a tu papá, verás, si le dices a mi papá, o sea, a mi abuelito, verás cómo te va pero yo lo que agarraba era que me salía a la calle y inconscientemente, me salía a la calle, decía yo, no, porque si no mi papá me va a pegar y me daba miedo meterme y ahora que estoy grande, sueño que entró a mi casa pero que no llegó a la habitación donde estaba mi tío, que paso pero volando en mis sueños, que paso volando pero no camino en esa habitación, en esa habitación fue donde tendieron a mi mamá y donde, este, mi, mi tío, este, pues trató de hacer tonterías...

S:--(...) ¿Por cuánto tiempo duró ese hostigamiento?

E: --A no, si duró bastante,

en la infancia, es angustiante, ese rencor que se queda es horrible, e, es horrible, no, no tuve violación, pero los intentos y el ver cosas que no eran, y el que la toquen a uno y esa angustia de que no le digas”.

Esto repercutió en su matrimonio, ha tenido hijos porque es natural, pero, no mantiene relaciones sexuales con su esposo porque siente que es una violación y recuerda imágenes grotescas de la infancia.

“E: --No me gusta que las cosas se hagan a fuerza, odio, odio simplemente que me habló él de sexo, me siento como agredida, como que me daba coraje, e, a la mejor, o sea, de recién casados pues ni me acuerdo, porque pues está uno recién casada y sabrá Dios, no, pero últimamente que me hable de sexo, me da coraje, me recuerda a veces, lagunitas mentales...

S: --Entonces a usted le ha costado mucho esa parte...

E: --Sí, aja, no me gusta...

S:--¿Digamos que no esta satisfecha con su sexualidad?

E:--No, aja, no me gusta porque siento que es una violación, siento que...

S:--Se acuerda...

E:--Aquello, cuando yo se lo vi aquello, se me hacía grotesco, se me hacía, ¿qué es eso, por qué así, por qué?, o sea, no, no lo puedo describir, no me gusta, ahora sí que mis hijos han nacido pues de acuerdo a los dos, no han sido violaciones ni mucho menos, pero, si en un dado caso por decirlo así, que tuviera ganas y que me dijera, me da mucho coraje, siento que lo que quiere es pura, no, en esa parte no me gusta”.

Caso 13. Sra. Candy, 50 años, ama de casa:

Durante la adolescencia se mudó de provincia al estado de México. Empezó a vivir con su hermana casada. Ahí, empezó a ser acosada por el marido de esta, quien era mucho mayor, 38 años. Se quejó con su hermana pero no le creyó, esto le causó dolor. El acoso duró años y se tornó placentero, finalmente mantuvo relaciones sexuales y al tiempo se quedó como pareja del señor.

“Y:--(..) yo me vine para acá, al estado por medio de mi hermana, (...) ya estando aquí con ella, me empezó a acosar su marido y yo le dije...

S: --Más grande que usted...

C: --Sí...

S: --¿De qué edad?

C: --Él tenía 38 años...

S: --Y usted jovencita...

C: --Yo tenía 15, 14, 15, algo así, entonces ya le dije, entonces yo le dije a mi hermana, este, sabes qué, le digo, me anda acosando y me dice que, que tengo que ser de él aunque le cueste lo que sea, que tengo que ser de él y yo le dije, sabes que, yo me quiero ir para el pueblo porque, él me acosa mucho y no, no me hizo caso, me dijo no, (llora) dice, no, no te creo, son mentiras, entonces, este, ahí seguí y cuando iba a lavar los trastes, estábamos en un cuartito más chiquito que este y como dormíamos en el piso y a un ladito así los trastes, siempre que me decía lava los trastes, me salía así como en el pasillo, estaba con

mis trastes a lavarlos y entonces me dice ella, este, ¿qué estas haciendo ahí con tus trastes?, vete para adentro, yo no los quería lavar adentro porque el señor me acosaba, me acosaba, entonces, este, me metía con mis trastes otra vez y claro que ella como estaba lavando por allá no se daba cuenta como me acosaba él, entonces ya, este, me regresaba con mis trastes, yo seguía lavando (esta llorando) y este, pues se prestaba para que me acosara, (...) al principio sí, le decía muchas groserías pero él como que más se aferraba, entonces, este, ya pasaron los años y la verdad a mí me empezó a gustar, me empezó a gustar y llegó una noche en que tuvimos relaciones, me convenció, lo reconozco, ya tanto acoso y el tacto y todo, ya me empezó a gustar...”

Caso 14. Sra. Mónica, 52 años, ama de casa:

También durante la infancia sufre de abuso sexual por parte de su hermano. Esto sucede porque ellos se quedan solos en casa y el hermano era mayor de edad. Afortunadamente, intuye el peligro y huye con una vecina, desde entonces existió recelo y miedo hacia este último.

Temió decirle a la madre pues siempre apoyaba a su hijo y probablemente creería que decía mentiras. Después le dijo y extrañamente le reclamó el no haberlo comentado antes.

“M: --(...) estábamos solitos en una casa, en un cuartito era así, estaba la cama grande y una chiquita y esa vez mi mamá se fue, se iba temprano siempre pero siempre me llevaba con ella y esa vez me dijo te quedas aquí con tu hermano, dice, y te estás aquí con tu hermano, sí, pero pasó ya, eran como las ocho de la mañana y dije, ay, yo ya me levanto, me levanté y él estaba durmiendo, ya agarré y me fui a cambiar y me bañé y todo, ya cuando regresé, le digo, ya párate, le digo, porque si no ya va a venir mamá y va a regañarnos que no esta tendida la cama, ay señorita y me dice ven, por cierto, estaba una virgen de Guadalupe, esta la virgen de Guadalupe, que todavía la tenemos y me dice, ven, la virgen estaba así, aquí y esta cama estaba así, le digo, ¿qué pasó?, ven, y le digo, ¿ahora qué te paso?, acuéstate aquí, a mí como que yo dije, ¿y ahora este que?, le digo, ¿qué te pasa?, le digo, ¿qué tienes?, ven, dice, con el perdón suyo, él me dijo, dice, vente vamos a coger, ¿qué, qué me estás diciendo?, que me agarra y que me salgo, me salí, a la casa de la vecina que se llevaba bien con mi mamá pero no se lo dije, no se lo dije y ya después, me dice, ¿sabes que?, dice, que, dice, no se lo vayas a contar a mi mamá, no le vayas a decir nada, pero le digo ¿por qué me dijiste eso?, dice, estoy loco, estoy loco, dice, no me hagas caso y desde esa vez me dio miedo a mi hermano, si lo quiero, no voy a decir que no pero me entró un recelo con él porque así me dijo, le dije, créame señorita que era yo, con el perdón suyo tan bruta que dije, pues eso quiere decir otra cosa, no, dije no, que me echó a correr pero a nadie se lo comenté más que una vez se lo comenté a ella y hasta ahorita a usted y le digo, oye mamá, le digo, sabes que, Rogelio me dijo esto y esto, ¿y por qué no me lo dijiste?, si te lo hubiera dicho me pegas, le digo, porque vas a decir que le estoy levantando falsos a mi hermano, no, dice, me hubieras dicho, dice, para pararle el alto a tu hermano”.

Caso 15. Sra. Julieta, 56 años, ama de casa:

Al inicio de su matrimonio padece de maltratos y humillaciones por parte de su esposo. Durante el noviazgo, éste muestra otra cara, afortunadamente dio fin a la

situación cuando lo corrió, nunca se divorciaron, ella se quedó con sus hijas y con la madre.

“J:--(...) él desde un inicio empezó a mostrar luego la cara que él había mostrado diferente, este, una ocasión este, me quiso pegar, me quiso pegar, me empujaba, me gritaba, llegó un momento Dra., en que ya mi capacidad de esposa estaba para explotar, en una ocasión le dije que me diera para el gas y me aventó el dinero bajo la mesa y entonces ése fue, fue un momento en que yo, mi corazón como que estalló la bomba que yo tenía por dentro, explotó, que en el momento cuando él regresó, me pidió de cenar a gritos, así, le dije que ya no, que ya no podía más, que se fuera porque ya no lo quería tener ahí, y me dijo, si quieres que me largue, prepararme mi ropa, agarré Dra., como siempre lloraba, siempre me humillaba, siempre, este, me mortificaba, ese día no lloré para nada, ni una lágrima me salió, agarre, este, agarre las maletas, le preparé su ropa, se la metí, y le dije, ahora sí, (le tiembla la voz), aquí está, vivía un cuñado con nosotros, su hermano, y le dijo ándale Genaro, vente, dice, porque ya esta vieja ya me corrió, pero con más groserías, agarré a mi niña la más chiquita, la abracé y vi cuando él fue a traer un taxi y se fueron, a otro día mi mamá, me dice, este, le dije, sabe que mamá, ya se fue Arcadio, ¿cómo qué se fue?, si ya se fue, lo corrí, es que ya no podía más”.

No se presentó en el caso del Sr. Rafael.

CATEGORÍA III.
RESENTIMIENTO HACIA LA MADRE U OTRO SER QUERIDO.

Se refiere al odio, coraje o aversión hacia la madre (en la mayor parte de los casos), padre, esposo, hermanos o algún otro familiar.

En el primer caso, Víctor, no se presentó.

Caso 2. Roberto:

De acuerdo a lo ya presentado podría decirse que del abandono afectivo nace el resentimiento hacia los padres, pero hay otros aspectos que también fundamentan su origen, por ejemplo, aquí la madre trata a su hijo como la trató a ella su madre, una mujer machista. Se encuentra que el hijo mayor es más apreciado que los hermanos menores, que disfruta de las mejores comidas, tratos, ropas y amor, sin embargo, otro motivo por el que fue tratado así fue originado por la infidelidad del padre.

Esta diferencia de tratos perjudica a Roberto, pues tiene que realizar todo lo que el hermano mayor no hace y termina por crearle rencor. Ser educado de esta forma lo lleva a distanciarse del hermano y la madre, además, tener constantes conflictos.

“S: --¿Rencores a qué?”

R: --¿Rencores? ¡ayyyyyyyyy, ya va a empezar!, ¡ya empezamos lo difícil!, fíjate que así como mi mamá, eh, se queja de haber sido educada con diferencias a veces muy visibles, a mi me pasa lo mismo, aquí en la casa pasó lo mismo, no. Mi hermano, es el que come la pechuga de pollo, no, mi hermana y yo, eh, comemos cualquier otra cosa, no...

S:--¿Se los repartían?

R: --Exacto, sí, sí, sí, o sea, para irlos a comprar era de, pues tantas piezas, ¡ah! y una pechuga, no, y la pechuga sabíamos que era para mi hermano, no, o sea, nadie la tocaba porque es para mi hermano, no, este, las diferencias de, por ejemplo, ahorita, no, de que yo puedo hacerme ya la comida, este, pues haber que te haces de comer porque yo voy hacer con carne, no, como que, ¡ay!, pues, aguanta, no, o el, no sé, ciertas diferencias también en el trato. A mi por ejemplo, hasta la fecha si les digo, me voy a salir a bailar y voy a llegar tarde o llegó hasta mañana, este, se irritan mucho, mi papá y mi mamá, se irritan mucho, me están hablando al celular cada rato, entonces, lo apagó y a mi hermano no, mi hermano no avisa, no llega, es alcohólico mi hermano y no dicen nada, nadie dice nada, no, (...), este, mi mamá, yo por ejemplo, eh, a veces me lavó, no, cuando estoy, ahorita estoy aquí desde junio, me lavó, me planchó, me hago mi cuarto, ó sea todo lo hago yo, no, todo lo mío lo hago yo, a veces lavo lo de mi mamá lo de mi papá, así, no. A mi hermano no le lavó, (rte), le digo a mi mamá, no, pues que lo haga él, también por aquél rencor, quizá, eh, ¿qué más?, bueno, mi hermano le hacen todo también, por ejemplo, no., (...), las diferencias en la comida, las diferencias en el trato, no, de hecho, le he dicho muchas veces a mi mamá, cuando, cuando me hables para comer te voy a grabar un día, no, porque, Andrés vente a comer (en un tono dulce), ¡Roberto! ¿vas a comer? (en tono grosero)...

S:--Sus formas de hablarte...

R: --Mi hermano; las formas de hablar, Andrés, ven a comer, (en un tono dulce), ¿Roberto vas a comer? (en tono grosero), el tono así de que, ¿vas a venir? (gritándole) y así como que, sí, no, sí, sí voy a ir, no, o, o la pregunta que le digo a mamá, que pregunta tan torpe, no, de, vamos a comer Andrés, ¿vas a comer Roberto?, pues, pues claro que voy a comer, no, ó sea, no manches, no, ¡ay tú, exagerado!, no, pues también en los tratos, este, si él compra queso ahorita con mi hermana y si yo quiero agarrar, no, no, no, no agarres porque es de Andrés y si yo compró queso, ay agarra, es de Roberto, no, ó sea, o si de repente yo subía a, a tomar la vídeo, la video casetera de mi hermano, mi mamá se enojaba, me decía, ¿por qué estás allá arriba?, ay, es que fui a agarrar la vídeo, no, no se la andes agarrando, no, pues, bueno, no, este, ¿qué más?, del....., el por ejemplo, si estoy yo platicando, hasta la fecha, si estoy platicando yo con mi mamá; yo cuando comemos no, no prendemos la tele, por lo regular, porque pues para qué, no, estamos platicando mi mamá y yo, mi hermano llega, la prende, este, y mi mamá me corta, así de, de tajo y empieza a, a platicar con él, no, y así como que ¡ayyy!, muchas veces ha sido así, no, ahorita ya no tanto porque ya ve que, pues que le digo, ¿qué onda, no?, pero antes cuando yo era niño, este, todo mundo llegaba, y este, yo platiqué y platiqué, y me ignoraba, literalmente me ignoraba, (...), tampoco, te puedes sentar en el lugar de la mesa que le corresponde a mi hermano, tampoco nadie se puede sentar, por ejemplo, no...

S:--Están muy marcados los lugares...

R: --Sí, fíjate, este, sobre todo el de él, o me puedo sentar en el mío, en el de mi papá, en cualquier otro, pero donde él se sienta que es enfrente de la televisión, no me puedo sentar...

S: --Nadie se sienta...

R: --Nadie, nadie, y si por ejemplo, me he sentado yo a comer ahí, no, por ejemplo, ahí en ese lugar, y me, si él llega, mi mamá, hasta la fecha me dice cámbiate de lugar porque él va ahí, no, y si le digo, ay mamá, que coma en otro lugar, mi mamá se enoja, me pone cara, me, así como que ¡ay Roberto!, se enoja conmigo, (...), no, pues así, diferencias, digo las sutiles diferencias que se marcan, no, sutiles pero que si me han dolido, no, a lo largo de, de mi vida y muchas diferencias siempre, no, (...), entonces, esta forma de, de educarnos ha hecho que yo me lleve también un poco mal con mi hermano, no, de, sentirle mucho coraje de, ¿pues por qué le haces todo?, no, este, o, o, ¿por qué me exiges a mi que, que me lave mi ropa, que limpie mi cuarto?, tu a él se lo haces, no, (...), este, pues esa diferencia, es lo que me ha llevado a tener rencores aquí en la casa con mi mamá y con mi hermano precisamente, (...), con mi papá, de, bueno con mi hermano, de la diferencia de tratos, no. Con mi mamá, mucho coraje de que me sentía yo muy desplazado por mis hermanos, de que, pues es el chico, no, es el más chavito, no, o siempre, yo siempre fui él de los mandados, por ejemplo, no, de, veme a comprar una cerveza, ve a comprar un refresco, ve a comprar un huevo, yo siempre iba, no, y cuando me revelaba así de niño, de berrinchudo, de, no, no quiero, me regañaban mucho, no, y yo le decía, pues manda a mi hermana o manda a Andrés, nunca los mandaban, sino de que, no, vas a ir tú, no, pues yo no quiero ir, no, no, no, tienes que ir tú, no... ”.

A parte del rencor a estos, también lo tiene hacia su hermana mayor, quien trata de comprarlo con el dinero y hacerlo su esclavo, además de chantajearlo. En este caso, el hermano menor no fue el más apapachado sino el devaluado.

“R: --(...) con mi hermana, mi hermana empezó a trabajar desde que tenía 16 años, creo, y ya como tenía dinero nos humillaba, a mi me humillaba mucho con su dinero, por ejemplo, no, de este...”

S:--Con el poder, no...

R: --Sí, yo le, eh, iba, salíamos, por ejemplo, yo, a mi no me gustaba salir con mi hermana, porque salíamos y me decía, te compró esto, no, pues bueno, no, y después me decía algo, no, de, no sé, oye hazme un favor o algo así y pues es que no puedo o no quiero, este, no te vuelvo a comprar nada...

S:--Te chantajeaba...

R:--Sí, me chantajeaba y a mi no me gustaba eso, no, por ejemplo de, de que mi hermana me chantajeara con su dinero, no, con el dinero más bien, (...), eso me ha hecho, me ha provocado ser, guardar muchos rencores con mi hermana por ejemplo”.

Caso 3. Ana:

En ella el resentimiento nació con el abandono afectivo pero se intensificó cuando se da cuenta que no era amada de la misma forma que sus hermanas. Se encuentra confundida entre amar y odiar a su madre porque afirma que le gustaría serlo pero sabe que no será así. El madurar antes que sus hermanas le trajo que la madre no se preocupara por ella y que por lo mismo no se sintiera amada. Ella denuncia atención y al no obtenerla sufre en demasía, llora pero trata de controlarse. Ve a su madre como una persona extraña a la que le interesa poco lo que suceda con ella. A parte de ser atacada por la madre, también lo es por las hermanas.

“A: --(...), yo le pregunté a ella, le digo, (le tiembla la voz), oye ¿por qué, por qué cuando yo salgo, e, llego tarde o así, por qué no te preocupas, por qué te acuestas, te duermes? y si llego bien y si no pues ya veremos al otro día y con mis hermanas no, porque a ellas las, o sea, las espera hasta que lleguen y cuando salen y ¡ay!, ¿dónde estará y qué le habrá pasado?, ya se tardó y le pregunté, me dice, porque yo sé que tú te puedes cuidar sola, a bueno sí, si me puedo cuidar sola, digo, no sé si ellas no puedan cuidarse solas, yo creo que sí, le digo una grandota de 28 años y la otra de 22 pues obviamente ya tienen que ser autosuficientes pero pues no, mis hermanas no salen si no las acompañan, (...), sí me molesta, sí me molesta, pero ya no lo, o sea, ya no lo, ya no lo pido, ya no le exijo, antes sí, y era de enojarme, era de decirle, hacer mi berrinche y todo, pero de todas maneras no saqué nada con eso, pues ahora si me molesta, si me, me, me duele, pero, pues ya no lo exijo, y, o sea, yo vivo con o sin ella, digo pues claro que me gustaría pero, no voy a pelearme por eso, (...) también me da coraje porque cuando yo llegué a levantarme tarde, mi mamá le prepara el desayuno a mi hermana pero a mi no, me dice, ahí están las cosas, caliéntate, o, ya esta, caliente, sírvete, dice y eso sí, sí es bien marcado no, que podemos levantarnos las dos juntas a la misma hora, disponernos a desayunar a la misma hora y mi mamá le sirve a ella y yo me tengo que servir, no sé por qué....”

S: --(...) ¿Cómo te hizo sentir esto, esto del, cuando se dio la parálisis facial, cómo te hizo sentir ese momento, la actitud que ella tuvo ante ti?, porque dices que...

A: --A, me regañó, (...), me regañó el día en que yo empecé con la parálisis (comienza a entrar en llanto) ay, perdón, no me gusta, no me gusta llorar...

S: --No te preocupes...

A: --Y cuando me ve, me dice, a, ya ves, te lo dije, es por ser tan enojona, que no sé que, o sea, empezaron a regañarme y pues a mí si me dio mucho coraje y me, me puse a llorar, (esta llorando), dije

yo, ya déjenme en paz y fue cuando llegó mi hermano porque oyó la gritería que tenían ahí mi mamá y mi hermana, ya después les dije, ya déjenme en paz, ¿qué les interesa, no?, (llora con mayor sentimiento), ya me salí, me fui a la casa de mi hermano y ya, fue él que me llevó al doctor, ya no vine a ver a mi mamá hasta la tarde y ella sigue pensando que yo, o sea, me lo merezco por ser tan enojona, que por ser tan, ella dice que me lo merezco, a lo mejor, me lo merezco en el sentido de que no controló las cosas, pero yo sé que a nadie le gustaría estar así...

Otro factor que podría explicar el comportamiento de la madre hacia ella es desprecio hacia las características físicas que presenta y el parecido que tiene con el padre.

S: --¿En qué más hizo diferencias, para servir, al esperarlas, en qué otras cosas?

A:--E, me compara, me compara muchísimo, con cualquiera de mis hermanas, (...), a parte de que, bueno de que, a mí siempre me trato así como, como que de patito feo, no, y no tanto porque, que, me dice, que mis hermanas, mi hermana Laura es, es más blanquita que yo, tiene el cabello rizado, delgadita, la más pequeña Margarita pues igual, es una cosita así chiquita de mujer, cabello lacio, largo, se parece mucho a ella, y así como que yo, no sé a quién me parezco, bueno, no, si sé a quién me parezco, me parezco a mi papá, toda la cara de mi papá, somos muy parecidos físicamente también, no sé si eso tenga algo que ver con el que me diga, o sea, me diga de cosas, el que, ay, es que tú no te arreglas, ay, es que tú no te ves bien, ay, es que mejor dale ese vestido a tu hermana, es que, mira, son cosas así...

S: --¿En qué otra cosa?

A: --Pues, no sé, o sea, cualquier cosa que hago, que digo, es que porque mis hermanas lo hacen mejor, por ejemplo, si yo el día de hoy hice arroz y mi hermana la semana pasada también hizo arroz, ay, ¿por qué no te quedó como el de Margarita o qué te faltó para que te quedará igual?, (...), lo que no me gusta, nunca, como ya te comentaba, que de repente al hablar con alguna persona de mi, ay, es que esta niña, que está pechuda, que es enojona, que es así, que es asado, o sea, a descoserse con toda la gente acerca de mí...”.

Esta situación se ha dado desde la infancia hasta la actualidad, desde muy pequeña vivió con furia y resentimiento hacia la madre, sólo que en la niñez podía manifestarlo y ahora se reprime.

S: --¿Ella ha sido siempre así contigo?

A: --Sí, ha sido muy seca, o sea, no, no sé, no sé a qué se deba pero sí, sí ha sido muy seca conmigo y yo siempre he sido muy, si me enoja fácilmente, lloro fácilmente, hasta porque la mosca pase, me molestó, pero de que me acuerde yo siempre he sido así, o sea, de chiquita me daban mis ataques de coraje y era de agarrar a golpes lo que me encontrara enfrente, nunca he golpeado a nadie, pero pues si era de agarrar la almohada y azotarla, o sea, desde chiquita, desde chiquita he sido así con esos arranques de, de furia”.

También entre parientes existen antecedentes de tal comportamiento, lo que habla de una larga historia de emociones en las que predomina la furia y la represión.

A: --(...), ya te pareces a Chabela, que no sé que tanto, vas a terminar como ella, o sea, se deshizo en cosas hacia mí, no y digo, bueno, es lo que ella piensa, es lo que ella siente, pues ni modo, yo no tengo nada que decirle, ni puedo contestarle, ni puedo decirle porque después de todo le tengo respeto...”.

Caso 4. Sra. Aída:

En este caso, el coraje es ocasionado por las travesuras y desobediencia de sus hijos y, por problemas con su esposo. Siente que no puede controlar su coraje y quisiera pegarle sus hijos, se enoja muy rápido y es poco tolerante. Sin embargo, prefiere lastimarse a si misma que a estos últimos. Siente que esto le provoca dolor de estómago, inflamación y colitis, piensa que el estrés también tiene que ver.

“A: -- (...), y cada vez que me enojó, me duele el estómago, se me inflama o cosas así y por el mismo estrés y yo digo que por el colitis, no, por todo eso y también con los niños ahora, me hacen enojar, me pongo así, bien histérica que quisiera no sé qué hacerle a mi hijo cuando me hace enojar, pero lo que hago, este, es que, en lugar de pegarle, a veces, este, en lugar de pegarle a veces al niño, luego a veces me agarró del cabello y yo solita me jalo, ay, me desesperas y a veces me dice mamá no hagas eso, le digo, pero es que me desesperas y esta chiquito, va a cumplir 4 años pero a veces sí, estoy tan así que, que me desespero mucho y muy rápido, me pongo, para enojarme me pongo histérica así, rápido me enciendo, rápido, y pues eso también me hace daño, hacer corajes...”

A parte de esto, tiene problemas en su matrimonio, la mayor parte están basados en la inseguridad y falta de confianza hacia su esposo. También se observa cierta dependencia al mismo.

“A: --(...), eso me dio mucho coraje porque me sentí como impotente porque si yo estaba embarazada y de todas maneras pues tenía relaciones con él pero yo, sentía que no era suficiente a lo mejor y que por eso lo había hecho (encontró a su esposo masturbándose), y pues sólo fue eso pero para mí es como si hubiera estado con alguien más, entonces no, no cabía en mi cabeza que hubiera pasado algo así y de hecho, este, pues hace poco que tuvimos un problema fue a raíz de lo mismo porque, él llega de trabajar regularmente a las 7, ya más exagerado a las 8 de la noche, total que eran las 9 y no llegaba y nunca, nunca llega tarde y ese día llego tarde, llegó a las 9, 9:30, entonces me dice ¿dónde andas?, porque yo no le abría la puerta, lo que pasa es que me estaba bañando, entonces cuando ya entró a la casa ya, ya dice ¿dónde andas?, le digo no, la que debería de preguntar dónde andas soy yo, ¿tú dónde andas?, ya es bien tarde y no llegas, no me llamas, ¿por qué no me hablaste, dónde estabas, con quién estabas, qué estabas haciendo?, o sea, preguntas así y él se enojó conmigo porque dice que en lugar de que lo reciba bien, lo recibo reprochándole y cosas así y volvió a salir lo mismo porque dice si yo nunca he hecho nada y sólo bastó con voltear a verlo para que dijera, ay, otra vez lo mismo, dice, ¿vas a seguir sin perdonarme? y le dije es que no es que te perdona, es que no se me puede olvidar y luego como llegas tarde y nunca, o sea, nunca llegas tarde y cuando vas a llegar tarde siempre me avisas y total que ya ese fue el motivo y como que otra vez volvimos atrás y ya me dijo otra vez que no, que fue un error y que, pero pues a mí, o sea, no sé, a lo mejor o soy muy cerrada o no sé si es normal que me haya afectado o que me hizo enojar tanto o a lo mejor fue también el hecho de que como me fui ese día enojada, entonces si él estaba muy enojado conmigo y yo enojada con él entonces también fue, fue por ahí todo, o sea, si yo estaba enojada y luego resulta que lo veo y, y me quedé así, ¿qué estas haciendo si se supone que debes de estar conmigo? y ya no, no le importó que yo estuviera, o sea, antes de eso no le importó escuchar si yo estaba enojada, si yo estaba llorando, si yo no, o sea, él se quedó ahí y ya, y antes no porque antes si me escuchaba llorando, luego, luego ¿por qué lloras, qué tienes? y ese día no pasó nada y ya cuando fui y ya lo vi, me quede así y de ahí fue que entre él y yo han surgido muchos, muchos, muchos problemas y la causa casi siempre soy yo pero es por lo mismo porque yo siento que ya no le tengo confianza, a veces he llegado a sentir y a preguntarme yo misma, ¿de veras lo quiero o ya no quiero estar con él?, a veces, digo mejor ya lo voy a dejar pero luego digo no por los niños, pero luego digo no, sí lo quiero, o sea, estoy así, estoy confundida a veces...”

Caso 5. Sra. Lourdes:

Ha llevado su educación en base al maltrato, se alcanza a observar que en su familia los niños eran segregados de la convivencia con otros y que no podían faltar a sus padres y ponerlos en ridículo frente los extraños, aunque lo único que hacían eran travesuras. La madre es quien lleva la educación de las hijas, es poco tolerante con la frescura de la niñez y tiene como fundamento la represión.

L:--Mi papá nunca nos pegó, nunca, nunca nos pegó, si acaso nos ha llegado a pegar una vez y eso porque de veras era porque si lo necesitábamos, pero mi mamá si, ella fue la que si nos pegaba bastante (le tiembla la voz al decir esto)..

S: --¿Con qué?

L: --Con vara, con pala, con manguera, con lo que encontraba...

S: --¿Y a consecuencia de qué?

L: --Porque yo fui muy, muy traviesa, muy traviesa...

S: --De niña...

L:--De niña y ya de, cuando iba en la secundaria igual, o sea, me salía de la escuela, una vez me salí nada más, (...), mi mamá nos llegó a pegar hasta en frente de la escuela, o sea, en el pizarrón, iba y nos, nos vigila..., o sea nos, llevaba la vara y ya, le hablaba a la maestra y ya le decía la maestra, no es que mire y ahí mismo mi mamá nos pegaba, enfrente de todas nuestras compañeras y así fue con todas no nada más con una, así fue con todas o nos cacheteaba o así, pero así fue, ella si nos pegaba, ella si nos pegaba”.

Ella aprendió a ser de esta forma y ahora lo vive con sus hijas, se encuentra en un círculo vicioso de pegarles, arrepentirse y llenarse de culpa. Ella se percibe como una madre no tolerante, nerviosa y que no puede controlar sus emociones, esto le provoca dolor corporal intenso. También se alcanza a observar la manera en que somatiza sus emociones, por ejemplo, al hacer corajes presenta dolor inmenso en el intestino, que no se alivia con pastillas sino con inyecciones y reposo en el hospital. Probablemente, con esta última circunstancia trate de controlar sus problemas y a su familia.

L: --(...), el mismo error lo estoy cometiendo yo con mi hija, porque no se apura, porque luego me desespera, luego me duele, o sea, me duele, me dan unos dolores muy fuertes y es cuando me pongo más de malas que, no puedo acabar, no, no este, no puedo acabar, no puedo, me desespero y es cuando, aunque ella no tenga la culpa, luego, luego remató contra ella, no sé pero, me siento mal en ese aspecto, porque no quiero cometer el mismo error que mi mamá cometió con nosotros, yo siento que no fue error, (...) yo he tenido muchos problemas con ella por, por mi hija, por mis hijas, las dos, son, tengo dos niñas, porque ella nos pegó bastante y luego hay veces, mi hija también es muy traviesa y luego a veces si se lo amerita y no, me regaña, me dice de cosas, luego a veces salimos hasta discutiendo por lo mismo que, (le tiembla la voz, habla con mucho sentimiento) yo siento que yo tengo la razón, ella no, siempre salimos peleando...

S:--¿Y le pega igual que su mamá?

L: --No, yo no he pasado de la nalgada, del varaso, nada más, pero luego a veces, entró como en ataque de nervios, cuando la peino, le jalo los cabellos (está a punto de quebrarse pero se está a aguantando), es una cosa desesperante, ya después yo, yo reacciono y digo, no, es que no esta bien pero ya lo hice, ya después fuera de tiempo, ya después de que, pues ya, ya lo hice, ya no hay remedio...

S: --¿Y sus hijas qué dicen o qué hacen después de que les pega?

L: --Me tienen miedo (está llorando), la grande me tiene, la chiquita también porque como ve que le pegó a la grande, me tiene miedo, luego quiero acércame a ellas, luego, luego levantan sus manitas porque saben que les voy a pegar, son las dos no nada más una, incluso la grande ha llegado a decir que yo no soy su mamá, que porque no la quiero, que porque le pegó mucho (está llorando) entonces yo si ya me

siento mal, ya son varias veces, no es una ni dos veces y es más a la grande, no es ni la chiquita es la grande, tiene 7 años mi hija...

S: --¿Y la chica cuántos años tiene?

L: --Tres años...

S: --Ya comprende...

L: --Ya, ya se da cuenta, cuando le pegó a su hermana, ya nada más está esperando a ver a que horas voy con ella, no sé a qué y por más que yo trato de controlarme no puedo, (sigue llorando), no puedo, no puedo, no puedo, (...), por más que yo hago, hago esfuerzo no puedo, lo que pasa es que a mí se me alteran bastante rápido los nervios, bastante rápido, o sea, yo no tengo, yo no tengo tolerancia, yo a la primera, explotó, o sea, no, no, no, no tengo tolerancia yo para y yo he tratado, pero cuando yo más lo trato es cuando me enfermó, he llegado a estar hospitalizada y hasta que no me inyectan ya no se me pasa que con pastillitas ni nada sino hasta que no me inyecten, incluso ahorita traigo el dolor, ahí lo traigo, ahí lo traigo, ayer me puse mala por eso vine al doctor, en el intestino..."

Otro factor que la ha llevado a maltratar a su hija fue que la culpa de su enfermedad y desde entonces no tener una vida normal. Trata de meditar esta situación cuando esta sola pero no consigue superarlo.

"L:--(...), hasta cierto punto yo siento que a lo mejor el trato que le doy a mi hija, inconscientemente o intencionalmente no sé, la culpo de, de que me haya enfermado y a lo mejor es por eso el trato que le doy, no sé, yo, yo siento que, que estoy mal pero, o sea, yo desde que me enfermé de eso, ya no quede bien, me operaron y no quede bien, ya no podía comer cosas así que se me antojaran, porque luego, luego me ponía mala y hasta que no me internaban el dolor se me quitaba, entonces como que de ahí le empecé a tomar coraje a mi hija, que, que sí, que no puedo hacer una vida normal, pero yo solita lo he ido asimilando y solita he ido, así, que ella no tiene la culpa, pero yo ya no me puedo contener, (...), ella nada más me queda viendo y no me dice nada (esta llorando), (...), y yo cuando estoy sola, no, es que estoy mal, estoy mal, pero lo vuelvo a hacer, o sea, aunque yo diga que estoy mal, lo vuelvo a hacer..."

También siente coraje hacia su esposo porque conoció lo que le ocultó durante el noviazgo, que era alcohólico.

"L: -- (...), es ese coraje que yo tengo de, siento coraje que él llegue tomado porque, como le digo anteriormente, si ha cambiado porque ya no, ya no toma como antes sí, como le digo son como 3 veces en 2 años, los que no ha llegado a la casa, como hoy, que se queda a tomar toda la noche y, (...), él llegaba y peleaba conmigo y pues ya ahí ya fue cuando yo ya no me deje entonces él me decía y yo le decía y de por sí al principio cuando yo me casé con él, se iba a tomar desde viernes, sábado, domingo, si podía llegaba en la tarde, si no llegaba hasta el lunes en la mañana, pues yo mis corajes que hacía que me dejaba ahí sola y se iba él y pues, ay no, no, yo, yo, no, pues si sufrí al principio, pero lo malo es como dice mi esposo, reaccionamos ya fuera de tiempo porque pues él ya reacciono ya que, me operaron de mi vesícula, ya fue cuando él reaccionó, pero pues ya, el daño ya estaba hecho..."

Caso 6. Yolanda:

Rápidamente dejó la niñez y adolescencia para convertirse en segunda ama de casa. En su crianza predominó el modelo machista y son los hijos mayores y en especial mujeres las que deben ocuparse de la familia, se vio obligada a contribuir al trabajo en casa. Tuvo responsabilidades fuertes desde muy joven. Fue dominada por ambos

padres, maltratada principalmente por la madre pero llegó el momento en que no lo soportó y empezó a defenderse.

En el apartado de abandono afectivo, se observa que ella percibía una vida llena de sufrimiento y que prefería morir. En esta parte comenta que es hoy cuando reconoce lo difícil que fue su vida y es cuando sufre y no entonces.

“S:--¿Cómo te hacía sentir que tu madre te hiciera trabajar de esta forma?”

Y: --Pues en ese entonces yo, yo no comprendía muchas cosas, para mi era normal eso, o sea, cuando uno es niño Sandra, y en el medio donde yo me desarrollé pues era lo normal porque es lo que conocía; yo, yo, yo no te puedo decir que me discriminaron porque en ese entonces yo no sabía qué era eso, yo no te puedo decir que mi mamá era injusta porque en ese entonces yo no lo veía, para mi era normal, hoy por hoy te puedo decir que mi mamá si se manchó, pero es hoy por hoy, que mi mamá hubiera sido equitativa, que mi mamá, o sea, fuéramos hombres o fuéramos mujeres, nos hubiera enseñado igual (comienza a entrar en llanto), aja, hoy te puedo decir que, que es una dualidad porque me duele, o me lástima, el haber sido como fui en mi niñez, (...), donde si se manchó, es donde, por ejemplo, me descuidó, me abandono, en donde, pues sabes que hija, mira, quiero que me ayudes a hacer el quehacer porque la verdad no puedo con todo Yolanda...

S: --Te decía así...

Y:--No, así me hubiera gustado que me dijera, (continua llorando)...

S:--Pero te gritaban...

Y: --Aja, o sea, mi papá y mi mamá eran muy autoritarios conmigo, o sea, muy, muy autoritarios conmigo,.... eran muy, este, mi mamá siempre me traía en chinga que la casa, posteriormente la casa fue de dos pisos y mi mamá, este, yo la recuerdo, te digo, en mi infancia, a los 9 años, 10, me pegaba, mi mamá me pegaba, mi papá casi no, pero yo cuando entré a la secundaria ya le detenía las manos, yo ya le decía, ya no, la aventaba y la acusaba, yo recuerdo que le decía a mi mamá, te voy a acusar con mi papá, te voy a acusar con mi papá”.

Habló con su madre acerca del maltrato que le dio durante la niñez, esto provocó que educara de otra manera a su última hija, contrariamente a lo que sucedió con ella.

Y: --(...), pero siempre ese enojo, o sea, como que mi mamá se desquitaba, no sé por qué nunca habló conmigo, o sea, es lo que no entiendo, ahora mi mamá y yo ya cambiamos, pero mi mamá antes era muy autoritaria conmigo, mucho, mucho, mucho, (...), yo se lo hice saber algunas veces cuando ya crecí, todo lo que me había hecho ella, que no es adecuado ya, verdad, pero pues ya se lo había dicho y mamá no quiso repetir lo mismo que repitió conmigo pero ahora se fue del otro lado, la mima, (a su hermana menor), la consiente, le da de comer, o sea, ella si se viene para la escuela, ella no se hace de comer, ella baja y ya está todo preparado, a ese grado, a ese grado, entonces, así como que siempre me daba el celo, como que me daba coraje, como que yo le decía, vete para allá pinche escuincla ”.

Caso 7. Sra. Laura:

En su crianza dominó el maltrato, principalmente por la madre. Cree que esta la golpeaba por los problemas que tenía con su esposo.

“S: --¿Cómo, este, cómo los crió su papá y su mamá, les pegaban o?”

L: --Pues sí, sí, más bien mi mamá se volvió golpeadora, yo creo que con ayuda de mi papá, entonces también cuando se enojaba o algo le hacía mi papá, yo creo que sin querer, se desquitaba en nosotros pues si nos pegaba, de hecho, sí, yo me acuerdo que si me pegaba (ríe)...

Recuerda que aprendió las actividades escolares por medio de golpes, y sentía que debieron darle oportunidad de equivocarse. En esos momentos, iniciaba el resentimiento pero se hizo más evidente al crecer.

S:--¿Y cómo se sentía usted de que le pegara?

L: --O sea, no, no me acuerdo, nada más me acuerdo en una ocasión que me estaba enseñando el abecedario, iba en primero y tenía la chancla al lado y nada más no le decía algo y me pegaba y si, yo decía, ay no, o sea, ¿por qué me esta pegando?, si apenas estoy aprendiendo, no,(parte incomprensible) ya más grande pues si pues era porque hacíamos travesuras y todo eso y pues nos pegaba pero pues no, creo que de niño no, no, que no, te enoja, te molesta pero ya se quita, no guardas resentimientos sino ya hasta que estés más grande, pues, empiezas a, a enojarte, a, guardar resentimientos también...

El padre también las maltrataba y les gritaba, era poco tolerante con ellas, además, no podía defender a la madre porque se encontraba borracho.

S: --¿Y su papá como era con usted?

L:--Mi papá, mi papá, era muy desesperado, si no encontraba algo, no le dábamos algo que nosotros agarramos y se lo dejábamos por ahí, pues si se desesperaba y nos gritaba o nos daba nalgadas, él era de 3 nalgadas, pegarnos con la mano, y este, pues si, era eso más que nada...

S: --(...) En ese tiempo que tuviste problemas de los riñones, ¿qué estaba pasando en tu casa o cómo estabas viviendo?

L: --Pues era muy seria, me acuerdo que, me acuerdo que era cuando mi papá también todavía tomaba y llegaba borracho, creo que en ese tiempo también fue que las vecinas golpearon a mi mamá, o sea, bien feo, yo creo eso también, no me, no me, no, no me puedo acordar si fue paralelo pero, o sea, me acuerdo que yo iba en primero, seis años, me acuerdo que en ese tiempo, me pegaban pero no me acuerdo si de los riñones fue mucho antes o fue después de la golpiza que le dieron a mi mamá, porque las vecinas le tenían, no sé, pues mucho coraje, porque la golpearon todas, bueno, toda una familia la golpeó...

S: --¿Y qué te hizo sentir eso, qué emoción?

L: --Pues mucho coraje, fíjate yo no sabía, pero me dio mucho coraje, quería, quería ahí yo pegarles a ellas también, este, si me dio mucho coraje no poder, este, ayudar a mi mamá y ver a mi papa ahí borracho sin que le pudiera ayudar, ni nada, ya hasta el otro día pues, (...), en ese entonces no conocía el odio, verdad, pero yo creo que, lo sentí, no sabía cómo llamarlo pero sentí eso, sentí mucho odio, mucho rechazó con esas personas, este, impotencia de no poderle ayudar a mi mamá”.

No se presentó en el caso 8, Sra. Miriam.

Caso 9. Sra. Ofelia:

Al casarse comenzaron los problemas con su esposo, la acompañaba a todos lados, la espiaba pensando que le era infiel. A parte, su forma de vestir también ha sido dominada por el mismo, la ha obligado a vestir vulgarmente.

“O: --(...) tengo la leche de Teoloyucan de mi mamá, de la CONASUPO, voy a la leche, ya me va a esperar y este y si no, ya se está enojando que por qué hasta apenas vengo y si no ya cuando veo, cuando veo él ya llegó a la lechería, ya me está esperando ahí y yo salgo de la leche y ya está ahí esperándome y digo ay, como si alguien me esperara, como si alguien no sé que cosa, le digo, ahora, digo, a mi me da mucho coraje, mis corajes que hago, pues me como mis corajes porque él quiere que me vista con las faldas cortas, ahorita el estómago que tengo inflamado, no me cierran ni tantito, yo digo que estoy

pasada de peso y este, y entonces ahorita ya hasta compuse el pants que se lo dieron el 1 de mayo y este, con tal de no ponerme las faldas porque el otro día que nos enojamos, si le dije el otro día, le digo, un muchacho me quedó viendo de la combi, le digo, yo siento re feo y me da coraje, le digo, a ti te gusta que yo ande enseñando las patas, con perdón de usted, le digo y a mi no me gusta, siempre me debo, cuando salgo debo de salir con la falda corta con él siempre, ya nada más estoy pensando por qué tengo que vestirme así, nunca he sido libre de vestirme de decir me pongo esta ropa, me pongo esta otra, (...) pero yo siento mucho coraje al ponérmelas, eso es lo que yo no paso, que siento coraje y digo ¿por qué a fuerzas él quiere traerme así vestida, por qué, e, si no lo soportó yo?, me lo pongo pero en contra de mi voluntad, yo siento que me veo mal”.

Asimismo, la golpeaba brutalmente, en varias ocasiones no se atrevió a defenderse pero cuando no soporto más, hizo lo mismo, esto le extraña, pensó que actuaba mal. A pesar de que odia esta situación, no desiste de continuar viviendo con él, no tolera que se le acerque, su odio es permanente.

“O: --(...) él siempre que me ha pegado, se montaba arriba de mi, agarrame los pies para que no lo pateara yo, agarrarme las manos y me cateaba en la cama, pues le digo yo a mi hija, le dije ese día que llego, no sé de dónde o por qué, pero la desesperación, no sé, luego dice uno la cosa mala o no sé, viera que no sé de dónde saqué fuerzas, lo cachete así como él me ha cacheteado, me hincha los labios, me saca sangre de los labios, de la nariz, lo cachetea en los labios, se los hinche, se los rompí, de los dientes, de las cachetadas y me daban ganas de agarrarlo del cuello y ahorcarlo, me daban ganas de matarlo y ese día dije no, ¿por qué siento eso?, quien sabe, ¿a qué se debe?, no lo sé..., (...) pero ahora ya me da coraje arrimarme a él, me da, hasta que se arrime junto de mi, así como ahorita que esta acostado ahí conmigo y de que agarra y me abraza, me da mucho coraje, será porque, le digo que yo ya no siento quererlo, yo ya no, aunque él se porta bien conmigo, yo ya no siento que lo quiero, me siento que me da mucho coraje el acostarme con él, el que me abraza, el que se arrime conmigo, (...) si yo lo quise en ese momento, si algún cariño yo le tenía yo a él, desde ese momento lo aborrecí y lo odie, por qué, no tenia porque tratarme esas cosas o de quererse ir a dormir conmigo ahí”.

Caso 10. Sra. Ángela:

También fue criada a base de golpes, principalmente por la madre, el padre fue más cariñoso y tolerante. Se alcanza a observar que antes el respeto hacia los padres tenía fundamentos equívocos y desiguales entre los miembros de la familia. Ella no se podía defender o reclamar porque recibía golpizas brutales. Cuando supo que ni podría confiar en su madre, se apegó hacia el padre. En una ocasión, la madre no estaba satisfecha con el actuar de éste último y lo obligó a que golpeara a su hija. Esto le ocasionó dolor inmenso y la llevo a envenenarse pues no soportó lo sucedido, afortunadamente se recupero.

“A: --Y mi mamá si, desde que, me acuerdo cuando yo tenía como 6 años, mi mamá me pegó una vez muy feo, muy feo porque, porque este, no sé que travesura hice y entonces le dije, le dije cuando venga mi papá le voy a decir que me pegó, yo llorando, no, y este, y no le hubiera dicho eso porque me dijo, ¿qué me dijiste?, ven acá, y que me agarra así pero a golpes, cachetadas duro y este, y me acuerdo que esa vez, este, le digo que no me acuerdo si 6 ó 7 años pero me agarró así, me botaba en el piso y dice, para que a mí no me andes amenazando, dice, de que me vas a acusar y de que no sé que y me botaba así en el

piso, y este, y como se llama, y me pego en la cama, me, me abrió todo aquí, me salio sangre, y así o sea bien feo y este, y yo me, fíjese que esa vez me quedo muy grabada porque fue la vez que me pegó más feo y este y fue cuando le empecé a tener miedo, fue cuando le empecé a tener rencor, entonces fue cuando me apegué más a mi papá, (...) me causaban dolor y me causaba, así como, resentimiento, desde esa edad y desde esa edad yo siento que, así le empecé a tener resentimiento y este, y con mi papá no, porque aunque mi mamá se quejara y le dijera, es que hizo esto, es que no hizo el otro, es que hace este y otro y así, hija, ya pórtate bien, ya no hagas enojar a tu mamá porque luego te estoy pegando y que no sé que, y así, y entonces yo por eso me hacía más a mi papá, además yo sentía que las cosas que hacían no eran así como para ese trato, (...) entonces, este, esa vez, si le dijo a mi papá y esa vez si me pegó mi papá, pero yo vi claritamente que mi papá me pegó porque mi mamá lo obligó, porque yo escuché cuando mi papá le decía, ay mujer, ¿pero qué tiene?, (...) le digo, entonces ahí si me dio mucho coraje, no, entonces, yo agarré y este y me tome todo eso y fíjese todavía me tome todas esas pastillas”.

En apartados anteriores, se presentó la historia de abusos sexuales de la misma, en este apartado, se observa que ella habla acerca de ello con su madre, después esta última le reclama a su hermano, el tío de la victima, el cual se dice inocente y la culpa a ella. Lamentablemente, la madre duda de su hija, hoy, Ángela no puede perdonar a su madre. Mientras ella contaba esta parte, le empezó a doler el cuello muy bruscamente.

...
“A: --(...) y si pasó así como le dijo, ay si, dice, si, si yo ni, ni es cierto, tu hija, que quien sabe que y que no sé que cuanto, o sea, él me echaba la culpa a mi y este, y entonces este, no me va a creer, que mi mamá si dudo de mi (empieza a llorar)...

S: --Pensó que usted...

A: --Sí (muy tristemente)...

S: --Y eso le dolió mucho a usted...

A: --Eso me dolió, es una de las cosas que no le puedo perdonar a mi mamá..., (...) entonces, todo eso era lo que me hacía y todo eso, de que mi mamá no nos hacía caso, de que, ay no, ay, ya me dolió bien feo (atrás de su cuello y parte de la espalda).

S: --Su cuello le duele...

A:--Si, ayyyyyy..., (...) s, ire, si me agarrara aquí, me esta haciendo así, ire, así, (le estaba temblando el músculo) mire, aquí...

S:--Le tiembla el músculo...

A:--Sí, siento como que me esta haciendo así, fuerte, rápido, de que le digo, ay no...”.

A parte de esto, el que su esposo la atormentara como si fuera un violador, la llevo a odiarlo más.

“A: --Ay no, me molesta, créame de que sólo así acordarme, me molesta, luego, me empieza a hablar como en secreto, ándale si, que mira, pero así bien despacito, no me hables así, quítate, no me toques, pero así, mire, yo quiero voltear y matarlo, de veras así con un, entonces sí siento como odio hacia él, y le digo no me hables así, no me toques así, le digo, no me toques, (en su voz se oye mucho coraje, como si se lo estuviera diciendo a su esposo), ay, ¿que por qué?, estás loca, no, no me dice así, sabe qué me dice, ¿por qué gordita?, no, que mira que, ándale si, haga de cuenta, ay, así como si fuera el tío ése que le digo, (...) él me agarraba más -su esposo- y muchas veces yo me tuve que aguantar que me agarrara, él me estaba agarrando y él pensaba que yo estaba sintiéndome bien o así pero yo por dentro estaba así, odiando, este, así con coraje, recordando y todo, incluso no me va a creer, cuando ese señor se murió, yo tenía mucho miedo, él murió hace como, como 10 años o cómo 8 ó 9 años murió él y yo tenía mucho miedo, hasta después de muerto...

S:--A su espíritu...

A: --Si hasta después de muerto yo le tuve miedo porque yo sentía como, ándele, yo sentía que, lo que él no hizo cuando estaba vivo, este, me lo iba a hacer así muerto, no, mucho miedo le tenía yo, era un trauma”.

Sin embargo, a quien odia más es a su madre, por todos los hechos antes planteados, a pesar de que ha tratado de perdonarla, no es plenamente feliz.

“A: --(...) incluso no me va a creer, y no sé hasta qué grado este mal o así pero, a veces yo siento como que le tengo mucho rencor a mi mamá y siento que eso no me deja ser feliz, desde mi niñez, no me deja ser feliz porque este, lo recuerdo siempre y he hablado con ella, en dos ocasiones le he dicho lo que, lo que yo sufría...”

S: --Ya siendo más grande...

A: --Sí, ya ahora de grande yo le he dicho y ella a veces, como le dijera, a veces lo reconoce pero a medias y no, eso no, haga de cuenta como que no me satisface lo que me dice y sigo igual, alimentando ese, ese, ese rencor o no sé que es, (...) a veces yo siento que Dios me está castigando, por yo no poder perdonar a mi mamá, por yo, por yo, este, llevar ese resentimiento siempre y fíjese que yo hay veces que he tratado de, de perdonar a mi mamá para que a mí ya me vaya bien, para que a mi ya me quieran mis hijos o así y no puedo...”

Caso 11. Sra. Jazmín:

Anteriormente, se observó que existió abandono afectivo por parte de la madre, esto la llevo a tener resentimiento y dolor. Ha tenido enfrentamientos con ella como si fuera otra persona, menos su madre. Desde entonces vive con inseguridad y soledad.

“J: --(...) pero si hay mucho resentimiento, o sea, me duele mucho, e, he buscado, atención de otro tipo, ALANON, psicología, porque hay cosas muy duras que me duelen mucho que no se pueden comentar, que no se pueden comentar desgraciadamente, pero este, eso es parte de lo que es mi vida, mi infancia, (...), como que yo le tenía tanto resentimiento a mi mamá, que me sobaja y la sobajo y esta mal, esta mal porque, a, siempre sufre uno, trae uno muchas, eso lo hace ser a uno inseguro y a veces yo sufro de mucha soledad”

Asimismo, cuando sus hijos eran pequeños, un tío de ella, abuso de su hijo mayor. Cuando se entera que fue ella quien propició la situación, se siente culpable y con dolor, lo cual la lleva a pensar en asesinar a su tío.

“J: --(...) yo le comenté el otro día que a mi me violaron un hijo y tenía mi hijo 8 años cuando me lo violaron, fue un, un tío mío, hermano de mi papá, (...) y para uno como padre es un infierno estar viviendo el momento que al niño le hicieron daño y yo ayer estaba pensando, yo sí sé dónde vive, lo que tengo que hacer es ir, ir y matarlo, ir y matarlo, enfrentarlo y matarlo porque nadie puede vengar a mi hijo más que yo, (...) y eso, que le pasó a mi hijo nunca se me va a olvidar, nunca jamás y, y siempre voy a vivir con ese rencor, pidiéndole a Dios que le de todo lo más peor que se pueda merecer esa persona, que, este, quisiera tenerla enfrente y he estado pensando seriamente si ir y pues armarme de valor, e ir y acabar con él...”

Caso 12. Sra. Edna:

El que uno de sus tíos haya tratado de abusar de ella, le trae coraje y a rechazarlo como familiar.

“E: --(...) si le tengo, le guardo como coraje, odio y el día que lo vuelva a ver, pues lo veré como cualquier persona pero así como mi tío, mi tío, si es hermano de mi mamá y de mi sangre, pues que lleva hasta mi apellido, pero que yo lo vea como familia jamás, jamás, jamás, para mí como que se quedó tan grabado ese coraje, ahora que ya estoy grande lo comprendo, digo, ¿cómo es posible que haya gente así, que hagan esas tonterías?”.

Caso 13. Sra. Candy:

Recuerda que durante la convivencia con la madre fue golpeada y sentía coraje, deseaba que muriera.

S:--¿Qué sentía usted por su mamá o qué siente ahorita?

C: --Lo que siento, pues nada más un recuerdo tranquilo...

S:--¿Y antes o cuando vivió con ella?

C: --Pues cuando me pegaba, eso sí llegaba yo a pensar cosas feas de ella, cuando me golpeaba, alguna vez que me haya pegado, sí, si me enojaba y llegaba a pensar cosas fea de ella...

S:--¿Cómo cuáles?

C: --Pues como, ay, ¿por qué me pega?, cómo no se muere, por ejemplo eso, nada más...”.

También odio a su esposo por lo que sucedió en el pasado. Nunca pudo perdonarle que la acosara durante la adolescencia.

“C: -- (...) yo vivía con mucho resentimiento hacia mi esposo...

S: --Por lo que pasó...

C: --Aja, por lo que pasó, este, ahora que me pongo a pensar digo si, creo era mucho resentimiento, ahora si como dice la canción, te odio y te quiero, todos esos años así fue, porque si lo quería yo mucho, porque me dio muchas cosas bonitas, mucha libertad pero al mismo tiempo tenía yo ese resentimiento de lo que había pasado entre nosotros, ahora me acuerdo y digo pues si era mucho resentimiento, porque no me podía decir alguna cosita él y yo ya estaba alterada y ahora ya, pues ya me la llevó un poquito más tranquila o será que también mi hijo me ayuda mucho porque cuando quiero comenzar a hablar así fuerte me dice, tranquila, tranquila”.

Cuando tuvo a sus hijos, los crió por medio de golpes, esto la llevo a odiarse y pensar que debía morir para no lastimarlos más.

“C: --(...) recuerdo que cada que golpeaba a mis hijos, este, yo me odiaba más, cada que golpeaba a mis hijos me odiaba y ya después de que los golpeaba, me decía cosas feas yo, no me acuerdo si hablando, mental, pero yo siempre me decía cosas feas por golpear a mis hijos...

S: --¿Cómo qué cosas?

C: --Pues, eres una idiota, ay, mejor te deberías de morir, ¿cómo los golpeas?, eso es lo que más recuerdo...”.

Caso 14. Sra. Mónica:

Como se observó anteriormente, la madre prefirió al hermano y la despreció a ella. La madre era ama de llaves y en una ocasión, se quemó accidentalmente la ropa de

los dueños. Cuando regresó de la escuela, la dueña y su madre ya la esperaban para pedirle cuentas, la dueña la regaña y golpeo porque la madre lo permitió. Mónica esperaba que esta la defendiera.

“M: --(...) en la casa donde trabajaba mi mamá, una vez yo me fui a la escuela y ellos como viajaban mucho a Guatemala, este, me dejaron ahí, yo me fui a la escuela pero nunca me percate que había una plancha y se quemó toda la ropa que estaba en el planchador, le decíamos nosotros, cuando llegué señorita, no me lo va a estar preguntando, ni había yo comido, ya llegue así, cuando llegué, me dice ven acá, la dueña de la casa, le digo, ¿y ahora que pasó?, dice ¿quién quemó todo esto?, a pues no sé, yo no lo vi, no pues mi mamá, dice, si le hizo algo malo, péguete, pues la señora ni tarde ni perezosa, paz, paz (se refiere a golpes) y dos patadas y hasta me tiro en el suelo y ella no dijo, bueno, ya déjala o por qué, no le dije que le pegara o no sé yo, no, no, ella permitió que me pegara y ya después le dije, ¿pero por qué me pegó?, no sé, esa es tu mala conducta, esa es la que te sacas, (...) a mi nunca se me va a olvidar eso porque ella fue la que dijo, pues si hizo algo malo, péguete y ahí me tienen...”

S: --Usted no se sentía querida por su madre...

M:--No, no

Tiempo después, se enamora y embaraza aún sin casarse, la madre no tolera el embarazo e insiste en que aborte. En esos momentos, la humilla y la tacha de lo más bajo. La madre le había inculcado que tener relaciones sexuales era un ejercicio exclusivo de la prostitución. El hermano intervino y el embarazo llegó a su fin. Mientras estuvo embarazada fue golpeada por la madre, nunca se defendió. A pesar de los maltratos, aceptó que su madre viviera con ella, no la quiso apoyar en el cuidado de sus hijos, sin embargo, pronto se convirtió en la señora de la casa y domina la vida de la señora Mónica y su familia hasta la fecha.

“C: --- (...) yo trabajaba aquí en el picnic, aquí en el distrito, en las estaciones del metro, ahí conocí yo a mi esposo pero antes de eso, yo tuve relaciones con una persona casada, entonces, este, salí embarazada de mi primer niño, no señorita, ahí fue donde, es feo, triste, que yo le guardé (comienza a llorar) mucho rencor a mi madre...”

S:--¿Qué hizo ella?

M:--Ella, con mi madrina que en paz descansa, buscaron un doctor para abortar, para tirar a mi niño y yo le dije no, este niño yo no lo tiro porque yo si lo quiero y lo quiero tener, me dijo no, ¿sabes hasta donde me hiciste quedar?, hasta lo más bajo, vete, me has tirado mi dignidad, le digo pues si mamita pero, en realidad, no, no sé, le digo, nunca nos dijiste, a mí esto y el otro, al contrario, tu todo lo veías mal. si, pero...

S:--¿En cuanto a la sexualidad?

M:--Si, uy no, créame que a veces si me siento mal con mi esposo porque a mi, mi mamá me hablaba cosas feas de las relaciones...

S:--¿Cómo cuáles?

M:--Si usted se acostaba con un hombre, ya era usted muy puta, con el perdón de la palabra, no, pero eres una basura, eres una puta, entonces cuando lo llegues a hacer, vas a ser de lo peor, eso no se hace, que dice, ¿que no te da vergüenza, no te da asco tener relaciones así?, entonces yo decía, bueno, ¿qué tan malo sería todo lo que hace?, no, y créame que, yo nunca dije, bueno, ¿y cómo lo hiciste tú, o por qué lo hiciste tú?, yo nunca le pregunté eso, pero sin embargo cuando yo tuve a mi niño, fueron como 5, 6 doctores que fueron ahí, ella y mi madre, ¿de dónde agarraron dinero?, quien sabe, pero ella a fuerzas quería tirar a mi bebé, y yo no, le dije no, no, yo, hasta que por Dios, mi hermano mayor, fue que le dijo, pues si ya esta hecho, mamá, hecho esta, déjala, ya que nazca ese bebé, ahí fue donde ella me dejó de molestar porque ella me pegaba...

S:--¿Aún a la edad de 22 años?

M:--Si, ella me pegaba, ella me jaloneaba, me jalaba los pelos, ¿ya viste?, dice, ¿tu panzota que tienes, haber, donde está el tal por cual de tú, de, este chamaco?, le decía yo mamá, voy a trabajar para poder lo ver, si pero, dice, haber quien chingados te lo va a cuidar, si mamá, pero yo voy a ver cómo le voy a hacer, ya este, por medio de eso, este, me puse a trabajar, ya fue cuando conocí al que es ahorita mi esposo, (...) ella siempre fue su preferencia con mi hermano y mi hermano y mi hermano y ya pues, hasta por el momento, conmigo vive, si vive pero, yo como que siento que yo soy, el ogro de ella, no sé, no sé, si, cuando nació mi hijo, fue otro detalle, me dijo que por haberme casado con ese desgraciado y que no sé que, pero como yo digo, pregúntame si estuve yo de acuerdo, yo lo hice con tal de, ahora sí, ya me dejara de estar...

S:--Molestando...

yo ya tenía como 4 ó 5 meses de embarazo y ella me pegaba, me cacheteaba, este, tomaba para insultarme y decirme de cosas y me decía así cosas feas, (...) pero muchas veces digo, créame que ya pedí perdón, ya la perdoné, pero no, no se me borra, no se me borra eso porque, a que le den a uno, que uno mande, que uno madre mande a alguien a que le pegué a sus hijos, pero yo a veces digo, bueno, quizá fue por la ignorancia, (...) todavía siento resentimiento, mucho resentimiento, es como ella me decía, ¿por qué te casaste con este hijo de no sé que?, y a veces decía yo, ¿le contestó o mejor me quedo callada?, porque la voy a lastimar y voy a dar otra contestación, mejor me quedo callada porque pues, no me faltan ganas señorita, de verdad, decirle, pues tu provocaste todo esto”.

Caso 15. Sra. Julieta:

Cuando iniciaba su matrimonio, tenía la ilusión de que sería feliz al lado de su esposo, sin embargo, fue lo contrario, pues fue maltratada. Además, existieron infidelidades que hicieron terminar con el matrimonio. Aguantó bastante pero finalmente pidió el divorcio. El señor no cumplió con las obligaciones del hogar y el apoyo a los hijos.

“J: --(...) como le decía yo, la, la este, mi vida con él, pues fue diferente, yo pensé que era, que iba a ser diferente como, pues, yo me hacía un matrimonio bonito, este, convivir con él, este, ser como, no como, esposos sino como amigos pero no, fue todo lo contrario, mi vida fue un desastre con él, nada más duré 4 años con él, tuve dos niñas y este, no y él me dejó, me daba tan mala vida porque me enfermé, porque para mí fue una enfermedad de celos que, no comía, no dormía bien, nada más estaba peleando con él, porque yo lo, yo le conocí una mujer, este y me decía él que, que este, que se iba a casar con ella y que me iba a dejar y bueno una cosa pero, entonces yo decía, lo aguanté, lo aguanté, este, bastante”.

Todo ello le causó dolor y rencor, recordaba y sufría constantemente, se refugió en Dios para otorgar el perdón porque no podía por si misma. Finalmente, lo perdonó.

“J: --(...) yo le pedía mucho a Dios porque yo le tenía mucho rencor, mucho y peor cuando fui a verlo aquella vez que me cerró las puertas, de ver a mis hijas enfermas, que mejor otra persona me haya abierto su corazón, me haya brindado su ayuda que él, yo lo detestaba, pero yo le pedía mucho a Dios que me quitara ese rencor, ese remordimiento que yo tenía, de dolor, de saber lo que él había hecho con mis hijas, de no haber sido un buen padre (se le quiebra la voz), (...) pero ya no le guardo ese rencor porque yo le pedía mucho a Dios que me quitara ese rencor que yo tenía, porque para mí, pasaban los años y me acordaba y era de llorar y, y este, y como le dijera, este le guardaba mucho rencor pero gracias a Dios ya no, ya lo he perdonado...”.

Caso 16. Sr. Rafael:

En el primer apartado se observó el enorme abandono afectivo que vivió. Francamente expresa que esta incómodo con su madre, porque le hubiera gustado que le explicara el motivo de su separación. Aunque había distanciamiento, añoraba sentirse parte de la familia y acompañado. Lamenta haber tenido una vida de arrimado y no tener afecto verdadero, sinceramente, se siente vacío.

“R: --(...) desde que nazco, mi mamá está haciendo algo hipócrita para que a mí no me caiga bien, el no tenerme a su lado, pero no estuve a su lado, mi enfermedad, mi enfermedad empezó al mes, nunca supe de un trato justo, pobre de mi hijo, mira, te caíste, ponle saliva y te vas a componer, no, el ser humano vive de afecto, cuando es niño, de afecto, cuando es grande es de entendimiento y cuando es adulto, es un congeniamiento total para entender la vida, sino, no hay nada, (...) si a mi desde niño me dicen, sabes que hijo, nunca estuviste conmigo porque no teníamos dinero, porque tú papá ganaba tanto, éramos 13 de familia, con eso, te faltó amor, te faltó cariño, pero aquí estamos contigo, posiblemente yo no hubiera padecido del colón, (...) es que crecí, es que no tuve amor de mis padres, es que, arrimado, entonces vivía en un corazón de hotel, ¿cómo es el corazón de hotel?, el que dice mi vida ya estoy contento, no tuve afecto, no tuve nada, yo creo que, yo creo que allí hay hipocresía”.

Resiente que el padre haya sido borracho y jugador y que la familia pagara las consecuencias.

“R: ---(...) qué sentimiento bueno voy a tener yo para la humanidad si veo que mi padre le pega mi madre, la deja medio muerta, qué sentimiento puedo tener hacía mi padre cuando llega borracho, llega con sus cosas de fuera, ahí orinando en el zaguán y todo, no hay nada señorita, se acabo todo...”

S: --Eso le daba mucho coraje...

R: --Si, no conviví mucho con ellos pero me dio mucho coraje, mi padre era un haz para jugar béisbol, pero no nos traía felicidad al hogar, si él ganaba un juego, se emborrachaba más que el día que perdió el juego, órale, y quién lo paga, tu esposa y la familia”.

CATEGORÍA IV.
EXCESO DE OBLIGACIONES A TEMPRANA EDAD O EN LA
ACTUALIDAD.

Consiste en asignar forzosamente responsabilidades domésticas o laborales cuando aún no existe capacidad para realizarlas, por ejemplo cuidar a los hermanos menores, cocinar y trabajar para contribuir al gasto familiar. Cabe señalar, que en ocasiones estas son apropiadas a voluntad. También se refiere a las actividades que tiene que realizar una madre adolescente o recién casada.

En el primer caso, Víctor, no se presentó.

Caso 2. Roberto:

Dentro de la familia, cada hijo es depositario de diferentes afectos, puede ser más apreciado o no que los demás. Casi siempre hay un hijo que hace lo que otros no. Son personas fáciles de manejar y que siempre ceden aunque sepan que no deben de hacerlo. A él le dejaron la responsabilidad de acarrear a su hermano, de ser como un esclavo para él, lo cual es ilógico pues tendría que ser el mayor quien se ocupara del menor. Finalmente, fomentan irresponsabilidad en los demás hijos.

“R: --Nos vamos a ir tú papá y yo, este, le sirves de comer a tu hermano, le calientas, le sirves, le calientas las tortillas, le recoges, le lavas los trastes y al día siguiente le llamas en la mañana, a las 5 de la mañana para que se vaya a trabajar, no..., (...), yo me enojaba, yo antes lo hacía, decía pues bueno, con, yo me daba mucho coraje, no, pero antes yo decía ay como que me sienten que soy responsable por eso me dan la confianza de hacerlo..., (...), y después como que entendí a que huevos, no, ó sea, ¿pues porque yo?, no, y ya fue como le dije a mi mamá..”.

Caso 3. Ana:

En este caso es ella quien se apropia la responsabilidad de cuidar a sus hermanos pero es por la ausencia de la madre. Al ver ese vacío ella trata de ocuparlo haciéndose cargo de lo que no le corresponde.

“A: -- (...), en ese momento yo agarró y tomo, asumo una actitud como de la mayor de la casa, no, o sea mi mamá no está, no está mi papá, porque casi nunca estaba, y, bueno, yo andaba cuidando a mis hermanas, yo veía que se levantaran temprano, e, yo veía, a qué horas salían de la escuela, las esperaba y nos íbamos todas juntas a la casa, ya después estábamos ahí todas juntas, como que ya me quise sentir la mamá de los pollitos...”

En el caso 4 y 5 no ocurre.

Caso 6. Yolanda:

Desde muy pequeña aprendió que tenía que ayudar a su madre para mantenerla contenta, desde esa edad fue responsable, aprendió a cocinar, a realizar quehacer, anteponer a los demás y a ser la mano derecha de su madre.

“Y: --Desde muy chiquita empecé a hacer la comida porque mi mamá me enseñaba...”

S: --¿A qué edad?

Y: --A los 10 años, por ejemplo, mi mamá en mi convivencia, mi mamá era, era mi todo, era mi amiga, era mi mamá, era la que me regañaba, era la que platicaba, era mi todo, yo no tenía muchas amigas, fui una niña muy aislada, este, recuerdo, por ejemplo, mi mamá la tenía contenta si yo la ayudaba a hacer quehacer, si yo le ayudaba a mi mamá a hacer quehacer, ella estaba contenta pero nada más no la ayudaba, ella se ponía enca..., o sea, se ponía como un monstruo, ella fue muy exigente conmigo, me enseñó a hacer la limpieza y yo comprendo a mi, hoy, hoy lo comprendo, o sea, comprendo a mi mamá porque estaba así, mi mamá estaba neurótica porque pues éramos muchos, 4, la casa, hacer quehacer, hacer comida, lavar, planchar y después que nadie le ayudaba, después ya fuimos creciendo y ella así como que si se manchó conmigo en ese aspecto”.

Fue educada en base a la ideología machista, primero los hombres y después las mujeres, vivió en una familia en la que no cooperaban todos y se hacía más difícil el avance de esta, sin embargo, aprendió a ser una mujer muy cooperativa, no egoísta y autosuficiente.

S: --¿Y tus hermanos no ayudaban?

Y: --Y mis hermanos nunca mi mamá los formó como a mí me formó en el ámbito del quehacer, o sea, ellos podían llegar y poner la bolsa a un lado, los zapatos y actualmente ella está viendo las consecuencias de cómo formó a sus hijos, como, pues como son, no, (...), yo recuerdo, son escenas disparadas, no las tengo bien formuladas, por ejemplo, me levantaba y así como que veía mi casa toda tirada, es lo que no me explico porque mi mamá siempre estaba en chinga, en chinga y en chinga y la casa tirada, no me explicó y yo recuerdo a mi mamá siempre en el lavadero, lavando trastes, lavando ropa, siempre enojada, Yolanda, a mí no me gusta que me digan Yolanda, porque ella me gritaba Yolanda o mi papá, mi mamá era de gritarme, Yolanda ven a, a lavar los trastes o has la cocina, o sea, mi mamá me traía en chinga con el quehacer, yo tendría como unos 9 años, bien que recuerdo esa, esa etapa y si yo no hacía el quehacer ella me pegaba, o sea, ella me pegaba, o sea, por ejemplo ella se iba al mercado y a mí me dejaba que el quehacer y si no lo hacía, se encabronaba y me pegaba, (...), mi mamá

era de que ella se enojaba si yo comía primero, o sea, teníamos que atenderlos mi mamá y yo a ellos y a mi papá o a mi abuelo, (...), recuerdo también algunas veces que mi mamá decía, o sea, yo me, yo comía y decía, espérate hasta que se sienten ellos, nada más te importas tú y siempre fue eso en la infancia, ya cuando nacieron mis hermanitos pues empezaron a crecer más también mis obligaciones para con ella no, en la casa, no, (...), yo sabía hacer de comer a los 10 años, porque recuerdo cuando mi mamá fue a dar a luz de Jimena, este, yo me quedé en la casa, mi papá me dio el gasto y yo fui por el mandado, fui a traer los chiles, entonces me doy cuenta que era una comida muy laboriosa para una niña de 10 años y sin embargo lo hice...

S:--¿Y como qué comida era?

Y: --Por ejemplo, fueron chiles rellenos, o sea, el ir a comprar los chiles poblanos, recuerdo esa vez que Fernando me acompañó, estaba chiquito, fui, fui a comprar los chiles, el queso, huevo, jitomate, todo lo que lleva y la verdad, me sorprende hoy que te estoy platicando de esto, me sorprende porque pues una niña de 10 años, es una niña chiquita y que no me quemé, o sea, sabía bien de la cocina, sabía bien de cómo tenía que tener el aceite caliente y para mí es una comida muy laboriosa, o sea, el batir el huevo con la batidora, el quitarle las venas, meterle queso, rellenarlos, capearlos, en jitomate y recuerdo que cuando mi mamá llegó comió un chile que toda, toda se llenó de ronchitas, como había dado a luz, pues todo su cuerpo estaba limpio y el doctor le dijo que era por el chile que había comido (ríe)".

En el caso 7 no se presenta.

Caso 8. Sra. Miriam:

En este caso se observa que muy joven escapa con su pareja y se convierte en madre. Es cuando empieza a sufrir de maltratos y a soportar la presión de tener un marido drogadicto y delincuente. Es abusada por este (observe el apartado correspondiente) y nace su primera hija, inmediatamente, queda embarazada por segunda vez y desea que el producto muera pues desea darle lo mejor a su primer hija, sin embargo, continua con el embarazo. Vive en constante presión pues los problemas empeoran.

"M: --(...) yo decidí, decidí irme después de que cumplí los 15 años, tenía 15 años, 15 años 6 meses, yo dije no, yo me voy, y me fui, me metí con mi pareja y pues se hizo un borlote, no, común en los pueblos, este, metieron a mi pareja a la cárcel y nos casamos pero yo no me quería casar, o sea, ya había pasado lo que había pasado pero yo no me quería casar, pero mi papá si no me casaba no lo sacaba de la cárcel, entonces pues me casé con él, (...) paso el tiempo y nació mi otro hijo, tengo un varón también, este, cuando yo me enteré que estaba embarazada de ese varón, yo no quería, decía no es posible, lloraba y no me gustaba, no, no quería yo tener otro hijo, no quería yo tener otro hijo pero pues ya, ya estaba..."

S: --¿Qué edad tenía su niña en ese entonces?

M: --No, pues todavía no cumplía ni un año, o sea, yo tuve a mi hijo, a mi hija a los 18 y a los 19 nació mi hijo, aja, o sea, los dos seguiditos, y pues ya, no pude hacer nada y me quedé así embarazada y pasó el tiempo pero yo siempre me enojaba, siempre estaba enojada, de malas, no lo quería tener, decía pues que se muriera, la verdad, no lo quería, porque no quería yo otro hijo en ese entonces, yo quería que mi hija creciera, que no le faltara nada o que mi hija no sufriera lo que yo, no, y pues ya tuve a mi otro hijo".

Caso 9. Sra. Ofelia:

Mientras vivió con la familia, le impusieron trabajo excesivo (labores del hogar). Se alcanza a observar cierta preferencia de la madre por la hija que trabaja. La madre le asignó labores del hogar que no le pertenecían a esa edad.

“O: --(...) mi hermana todavía no se casaba y ella iba a trabajar aquí a arboledas, llegaba cada 8 días, yo le lavaba y este, le hacía yo su, o sea, sus cosas el día que llegaba, (...) me decía mi mamá, te apuras, dice, voy al mandado y ahorita vengo, cuando venga yo ya terminaste del quehacer y a mi me daba coraje porque mi hermana no llegaba a ayudar y ella casi no hacía quehacer aunque no trabajaba, yo era la que hacía el quehacer y ya después, este, mi mamá, se casó ella”.

También en la adolescencia es engañada por su novio, quien ya era casado. Queda embarazada y se enfrenta a nuevas situaciones, no logra quedarse con esta pareja.

“O:--(...) me decidí y si agarre y me fui con él y este, me fui con él, pero ya hasta después, no, nunca me dijo, nunca me dijo que, que él era casado, eso ya fue cuando ya, todavía tenía yo 14 años, me fui con él, me embaracé de mi niño, (...) ya después, o sea, yo vi que ya no me bajo mi menstruación y ya ve que pues antes era una cosa que no sabía uno nada de todas esas cosa y yo le decía yo a él y me decía, no lo que pasa es que éstas embarazada, no, pues él me ganaba con 10 años, yo tenía 14 y él tenía 24 años y, este, y me decía sabes que, vamos a juntarnos”.

Tiempo después, conoce a una segunda con la cual formaliza matrimonio, empiezan maltratos y carencias, principalmente económicas, por lo cual se ve obligada a salir a trabajar.

“O: --(...) debemos de ver que yo siempre he trabajado también, desde que mi hijo era chiquitito lo abrazaba y me iba porque no me alcanzaba lo que me daba y él me decía yo no tengo más, es lo único que me alcanza, estoy pagando la letra del terreno, estoy pagando lo que me prestaron para el material y yo no puedo darte más, ¿quieres más?, búscate otro hombre, ¿quieres más?, este, búscate otro hombre que te de más y si no, yo no puedo ir a robar”.

Caso 10. Sra. Ángela:

A temprana edad entró al mundo del trabajo domestico y laboral. A los 8 años de edad percibe desarmonia en el hogar e incomodidad, al darse cuenta, hace lo posible por ayudar a su madre, quien le asigna obligaciones de más, ella lo ve normal en ese tiempo.

“A:-- (...) le digo que fueron los años de mi niñez que, que todos los días era lo mismo o sea y iban pasando y pasando y otro día y otro día más y otro día más, igual, las mismas circunstancias, yo me

acuerdo que, le platico desde ahí, desde a esa edad como a los 8 años, fue cuando yo empecé a tener uso de razón...

S: --¿En qué cosas?

A: --Ya fue, fue cuando empecé a analizar las cosas, así de que, que estaba bien, que estaba mal, cómo veía yo que procedía mi mamá o mi papá, como nos tenían y todo, entonces este, de, desde ahí, empecé mi, haga de cuenta que yo me brinqué mi etapa de la niñez, como era la mayor, este, yo sentía que tenía que hacer algo porque ya no estuviéramos así, así, le digo yo tenía como 8 años, y yo le decía a mi mamá, usted váyase a trabajar Ma, yo hago aquí y yo me ponía a hacer el quehacer, haga de cuenta, como si ya fuera una ama de casa, desde los 8 años, me acuerdo cuando tuvo a mi primera hermana, porque después de mi, son puros hombres, hasta que tuvo a mi hermana y éste, son, uno, dos, tres, cuatro hombres, después de mi, después fue mi hermana, pues cuando tuvo a mi hermana, este, se fue mi mamá al hospital, yo me quedé, haga de cuenta que yo era la esposa, criada, el ama de casa, me quedé a cargo de mis otros hermanos, este...

S: --Usted los crío también...

A:--Este, hacía de, yo les hacía de comer, lavaba la ropa, todo, como si ya estuviera, aunque estuviera chiquita pero ya me ponía a lavar a mano, y entonces ya desde ahí que vio mi mamá que yo podía, este, pues me empezó como a, como a dejar un poquito la obligación de uno, (...) me fui acostumbrando, hasta la fecha, cuando tuvo al último de mis hermanos, este, yo ya no, ni sentía como que fuera mi hermano, sino mi hijo, porque cuando tuvo al último, se operó para ya no tener más, y pues este, antes yo también digo así, pues se cuidaban más, que los 40 días, que esto no, y inclusive si el niño lloraba en la noche, yo me levantaba, le hacía su biberón, yo este, yo lo cambiaba, yo lo bañaba, yo lo llevaba al seguro para que le dieran su leche, porque mi mamá ya no le pudo dar a él y así todo, como si fuera mi hijo”.

Años después, la madre la mete a trabajar, mientras lo hace padece de carencias alimenticias, descanso y de buen trato. Con todo y trabajo, se da tiempo para acudir a la escuela. Desde entonces toma muy a pecho los problemas del hogar.

“A: --(...) desde que, yo tenía como 8 años y le ayudaba a mi mamá como si yo fuera la de la obligación, después cuando tenía 12, que me metió a trabajar y todo, tener que ir a trabajar en casa, a hacer todo lo que me dijeran, para que me explotarán, como si fuera yo una gente grande y, ir a la escuela, mal comida, fíjese, de eso también yo me acuerdo mucho, que este, que íbamos a, me iba a las 7 de la mañana, a las 7 tenía que estar en donde trabajaba en una casa y este, y yo me levantaba, me acuerdo que me decía mi mamá, ándale, ya vete, porque se te va a hacer tarde, te van a regañar, y yo le decía, ay Ma, pero es que yo no he comido nada, dice allá que te de la señora, yo decía, pero es que no me va a dar, ay, si es cierto, como no te va a dar, y ya agarraba yo y me iba y usted cree que esa señora también eran bien, no me daba de comer, ni de desayunar, de nada me daba y yo así me llevaba mis libros y, salía de ahí y me iba a la escuela, me iba a la escuela y este, y sin comer nada, nada, (...) porque no hice esto, porque no hice el otro, cuando mi mamá trabajaba y este, entonces, este, pues era la presión aquella y luego, el ver que, ay, va a llegar mi papá tomado y va a empezar a pelear con mi mamá, o que, así y eran los nervios y era la presión”.

Asimismo, cuando ya tiene su propia familia, se ve enfrascada en constante angustia económica a consecuencia de la falta de apoyo por parte de la misma.

“A: --(...) hay veces que yo hablo con mis hijos y les digo, yo sé que estoy mal, yo sé que, pero es que me desespera que no le echen ganas, que me dejen todo mi, le digo, tu papá nada más llega y me dice, aquí está tu gasto, le digo, él no me dice, ten tu gasto y ten por si Jorge no te da, o ten tu gasto y ten, cómprale zapatos al niño o comprarle zapatos a Raúl o cómprate zapatos tu, o cómprate ropa tú, le digo, tú papá llega Jorge, a veces me pongo a platicar con él y le digo, tu papá llega y me dice, ten, ahí está tu dinero, si yo me lo acabo en 3 días, es mi problema, la quincena, yo sabré que voy a hacer y de donde agarro más, le digo, ustedes no se preocupan, yo ando así, mira, con los nervios, ¿de dónde voy a sacar para completar la quincena?, y le digo, por eso ando de malas, hijo, compréndeme, (...) cuando llega el teléfono, ay Dios mío, otro mártir, que a veces no tengo de dónde pagarlo o así, y yo tengo que pagar todo, todo de, de lo que él me da para gasto, se imagina, de todo, de, de comer, de vestir, de calzar, de, de las cosas de la casa, para la limpieza o sea todo tengo que dar yo”.

En el caso 11 no se presenta.

Caso 12. Sra. Edna:

Cuando tiene 7 años, la madre fallece a causa de una enfermedad contagiosa y sus complicaciones. Se queda con 4 hermanos, dos mayores y dos menores, le resulta difícil y angustiante hacerse cargo de estos pues estaba acostumbrada a jugar como una niña normal. Al principio, otro pariente les ayudaba pero no lo suficiente. Después, el padre conoce a otra mujer con familia, en su convivencia, ésta la maltrata cuando –cuando no se encuentra el padre-, y la obliga a ser como su criada. Poco después, el padre y la madrastra se separan por estas circunstancias. Finalmente, se organizan, en la mañana ella se ocupa de cuidar a sus hermanos, por la tarde el padre llega a cooperar. Ella toma el lugar de la madre y tanto ama a sus hermanos, que uno de ellos se apega por tiempo prolongado.

E: --(...) pues cuando mi mamá se enfermó, dejó a mi hermanito de, como de un año porque, no, pues yo le daba la mamila y yo tenía 7 años, pues ni sabía yo, era niña de las que llegaba de la escuela y aventar todo y jugar, ya cuando me vino esa responsabilidad de darle de comer al niño pues ni sabía yo ni que hacerle, nada más lloraba y mi papá se iba a trabajar, teníamos una tía pero pues también tenía hijos, y nos dejaban a nosotros en nuestra casa, y allá en su casa y allá arréglenselas como puedan y mi papá cuando salía de trabajar pues hacía lo que él sabía y darnos de comer y de ahí empecé a tener responsabilidades con los 4 hermanos, mi papá y este, ahora sí que el más chiquito a darle de comer...

S: --O sea cuando su mamá había muerto...

E: --Ya había muerto, sí, eso ya es cuando mi mamá había muerto...

S: --Y usted siendo la tercera de los hijos tuvo que hacerse cargo de los mayores...

E: --De todos porque era la única mujer, 2 mayores que yo y 2 menores que yo, el más chiquito que le digo tendría como un año, como un año, año y medio, estaba muy chiquito, le daba yo mamila, a lo que me acuerdo...

S: --(...)¿Qué edad tenía su mamá cuando murió?

E: --Mi mamá tendría como 34 años, estaba muy, si estaba chica, mi hermano el mayor tendría como 14 años, pues hago las cuentas y me imagino que mi mamá se casó entre 19 o 20 años, a los 34 el mayor tenía 14 años, y este, le seguía el otro de, de 10 años, luego seguía yo como de 7, luego seguía el otro de 2 años, nos llevamos entré él y el otro más chico, el más chico, le digo si yo tenía 7, él tendría 5 y el otro tendría como año y medio, me imagino, no recuerdo bien las edades, pero si todavía me acuerdo que le daban mamila, si me acuerdo...

S: --Y cuando murió su madre, su papá le dijo, ahora tu te vas a hacer cargo de tus hermanos o, ¿cómo fue ese cambio?

E: --No, realmente no, sino que, de lo que yo me acuerdo es que lloraba, lloraba y se quedaba, este, pues viéndonos así y después tuvo una señora que, se puede decir que una madrastra, cuando estaba, mi papá nos trataba a todos bien, cuando no estaba mi papá pues a todos nos trataba mal, nos decía cosas, porque tenía un hijo esa señora y pues prefería más a su hijo, lógico que a nosotros y ella a mi pues me decía que pues tenía que lavar la ropa, que tenía yo que trapear, que tenía yo que, o sea, como que me obligaba a hacer algo que todavía no era de mi edad, por decir así, y yo no, no sabía yo ni lavarme las calcetas, o sea, era una niña que mientras mi mamá los 5 o los 6 años que estuvo conmigo, si se acostumbra uno a veces en un mes a algo, en 5 años pues se acostumbra uno a ver a la mamá, si me acuerdo de mi mamá y llegaba de la escuela y nunca me regañaba, siempre andaba yo toda, pues como era pueblo, toda cochina, pero no me decía nada, me limpiaba, me volvía a cambiar de la ropa que

teníamos, sí, pues nunca recibí un regaño de mi mamá, porque nunca, no me acuerdo que me haya regañado, ni que me haya pegado, (...) entonces yo tenía, yo estaba pequeñita como de 8 años y criar a mi hermano desde chiquito, entonces yo no sabía nada de darle una mamila o de qué era una mamila, le llenaba yo a veces la mamila de agua y se la daba yo porque tenía hambre el niño, pues imagínese de pura agua de la llave y ya cuando llegaba mi papá, que llegaba a las 5 de la tarde de trabajar, vete por la leche para el niño, nada más comprábamos un litro de leche para el niño y tápale la boca con leche o iba yo a comprar algo a la tienda o iba yo con mi tía a decirle que me diera un pan para darle de comer al niño, se crió mucho conmigo inclusive cuando me casé, él no, no se quería ir después de la boda”.

Caso 13. Sra. Candy:

Tuvo una madre bastante estricta y exigente que la obligó a trabajar desde los 8 años de edad. A esa edad comienza a saber de responsabilidades y dinero. La madre se muestra poco comprensiva al obligarla a trabajar pues no se da cuenta de cuanto sufre. Este sentimiento lo guarda muy adentro y hasta la fecha le causa dolor.

C: --fue muy estricta ella...

S:--¿En qué sentido?

C: --Este...

S:--¿Por ejemplo, le restringía en algo?

C: --Pues no, pues nada más muy exigente, este, yo me fui a trabajar como a la edad de, me puso a trabajar yo creo como a la edad de 8 años...

S:--¿En qué trabajaba?

C:--Este, cuidando niños, cuidando niños, porque yo recuerdo muy bien (ríe) eso porque me, me llevaban las señoras que querían que les cuidará su bebé y nada más para que me sentara con ellos a entretenerlos porque no estaba yo capaz, no estaba yo en la edad para cargarlos, me acuerdo muy bien que, que le decían pues préstamela aunque sea para que juegue con el niño, que lo entretenga y en aquel tiempo eran 12 pesos al mes los que me pagaban, eso si lo recuerdo muy bien y este, pues ahí empecé, desde esa edad empecé a trabajar, entonces en ese aspecto yo digo que era enérgica porque, este, pues me exigía, nos exigía, bueno a mí al menos me se exigía que tenía que ir a trabajar y yo no, nada de que yo recibiera mi sueldo, ella era la que iba recibir esa cantidad...

S: --¿No le daba nada a usted?

C: --No, ella iba y recibía el dinero, ella recibía el dinero de lo que me pagaban y este, y ya conforme fui creciendo, lo que también recuerdo es de una vez que no, este, no me levantaba para irme a trabajar y se levantó y un día antes, yo, no me acuerdo, creo que la había hecho enojar, porque no me había querido bañar y dejó el agua a propósito en el sereno y al otro día me levantó a las 6 de la mañana y órale y te vas a bañar y como no quería, me bañó con esa agua...

S:--Ya estaba usted grande...

C: --Ya, ya estaba yo un poquito ya más grande y agarró y me llevó con, con vara en mano, me llevó a casa de la señora...

S: --A trabajar...

C: --Sí y me acuerdo que iba yo con mucho frío y hasta la fecha me, me duele recordarlo (comienza a llorar), sí, porque, este...

S: --No se preocupe, no es malo llorar...

C: --Me, me llevó, gracias, me llevó al,..... me llevó a mi trabajo y este, con palo en mano y no, no había suéter ni nada, yo iba temblando de frío, de que me había bañado con agua fría, pero aún así, no, ella no, no vio eso, ella me llevó al trabajo, que tenía yo que estar en el trabajo”.

El ser educada así, la llevó a ser madre golpeadora.

"C: --Mi mamá era una persona muy, este, me platican mis hermanos por lo poco que yo ya no, lo poquito que yo conocí y lo mucho que ellos (ríe) si vivieron, fue muy golpeadora ella, muy, muy estricta, muy enojona mi mamá...

S: --Y eso le afectó a usted...

C: --mmm, pues, parece que si porque yo también fui madre golpeadora..."

Caso 14. Sra. Mónica:

Aprendió que entre hermanos existen jerarquías, en especial cuando el mayor es hombre, debido a esto, tiene que trabajar duro y atenderlo. No obtiene agradecimiento de la madre y su hermano.

"S:--¿Qué le hacía sentir usted que su madre tuviera un preferido y que usted no tuviera la atención de ella o que la tratara así, que tuviera que, este, hacerle de comer a su hermano, qué le hacía sentir?"

M:--Pues yo pensaba que era, más bien mi obligación, era mi obligación porque decía yo, pues yo soy la más chica y él es el mas grande, no, y lo que él dijera, eso se tenía que hacer...

S:--¿Cuáles eran las reglas de la casa o qué era lo que se tenía que hacer?"

M:--Pues que estuviera bien limpia la casa, eso sí, cuando estaba yo muy chica, yo le limpiaba bien la casa, le barría yo bien, le tenía yo bien limpia la ropa y todo eso, no, pero pues que dijera mi mamá, bueno hija, que bueno que lo hiciste, donde lo aprendiste".

Caso 15. Sra. Julieta:

Siendo la última hija se queda a cargo de la madre. Entra a trabajar a los 4 años de edad y comienza a construir una vivienda para ambas.

"J:--(...) pero eso sí era bien abusada, era bien abusada puesto que entré a trabajar en una empresa..."

S: --A los 14 años...

J: --A los 14 años entré

S: --¿Ese fue su primer trabajo?"

J: --Aja, (...) pero ya después tuve que trabajar porque ya me empecé a hacer cargo de mi mamá, yo le hice su casa a mi mamá y no, le compraba todo el material a mi mamá, mi mamá nada más me decía, Julieta necesito dinero para comprar material, sí mamá, (...) ya cuando tuve 14 años, yo le compré su casa a mi mamá, yo le mandé a fincar su casa a mi mamá, y ahí es donde vivo".

A pesar de ofrecer comodidades a la madre, sintió que no habían sido suficientes sus esfuerzos; se alcanza a percibir que su vida estuvo dirigida a cumplir las expectativas de la madre y no las propias.

"J: --(...) fui a pedirle perdón a mi mamá y pues ya le dije, no que, que me perdonará porque no había sido la hija que ella hubiera querido, a pesar de que yo la vi, yo fui la única hija que la vi, este, por eso, de todos modos para mi aunque yo hubiera sido, póngase Dra., que hubiera sido la mejor de las hijas, de todos modos yo me sentía culpable por no atenderla, por no darle lo que ella hubiera merecido".

Caso 16. Sr. Rafael:

Al no poder ser cuidado por la madre, vive por tiempo prolongado con sus abuelos. Esto le hace sentirse extraño y aprende que para merecer comida, atenciones, cariño, debía trabajar y hacer todo lo posible para agradar a estos.

Es entonces que aprende rápidamente a realizar labores domésticas y algunas laborales, es responsable y se gana la admiración de quienes lo rodean.

“R: --(...) hay diferencias, uno de arrimado señorita, se enseña uno a ser muy, muy pulcro, porque qué van a decir, oyes, no, es que el patio, ya lo barrí, oye que fíjate que vamos a ir al mercado, yo te traje todo lo que querías del mercado aquí, ¿cómo?, si, aquí están las cuentas, aquí esta tu dinero, me sobro tanto de cambio, vamos a hacer un pastel porque ahora viene tu tío de la ferrocarrilera, ¿de qué pastel?, pues de naranja, no me digas más, aquí en una alacena tienes eso y esto y te voy a comprar esto, porque usted tiene que granjearse a las gentes, si usted va a estar de arrimada en esta oficina...”

S: --Si...

R: --A eso se enseña uno, la verdad...

S: --Me dice que vivió de ahí de los 9 a los 16 años y después, ¿a dónde se fue a vivir?

R: --Me fui de andariego, me fui de caminero, falleció mi tío y me fui con una hija de él, que ya estaba casada...

S: --Una hija...

R: --Si la mayor de ellas (conmutador), ya estaba casada y me fui con ella, (...) yo era entonces ahí, yo era, (conmutador) yo me enseñé a manejar a los 16 años, a los 15 me enseñé a manejar, me enseñé a manejar, era yo chofer, era yo el machetero, hacia las nóminas para pagarle a sus chóferes y sus macheteros, estaba en el banco, era yo el gerente, todo aprendí, pero después me fui a trabajar en caminos y ya me fui a conocer toda la República mexicana...

S: --¿A qué edad empieza a trabajar en caminos?

R: --A los 17 años, (...) y uno por la necesidad de tener algo más, hace uno todo, ¿entiende usted?, si yo quería un pan más, ya hice esto tía, ay, te veo con la boca ceniza, ¿no quieres un pan?, si, escógelo, pero mientras no puede uno agarrar nada, (...) entonces usted a través de esta forma de vivir, aprende usted a granjearse todo, todo, desde que usted se levanta, se levanta para hacer algo que les caiga bien a la familia donde vive usted”.

Agradece que esto haya sucedido porque fue y es una persona que tiene como principio de vida ser el número 1 en todos los aspectos.

“R: --(...) yo no hubiera llegado donde llegue si yo hubiera sido como ellos, porque me enseñaron a ser cumplido, a ser constante, a saber de obligaciones, (...) a través de esa vida señorita, yo aprendí que tenía que ser el número 1, matemáticamente yo tenía que ser el número 1, si estaba yo de arrimado, yo tenía que ser el número 1, ¿en qué?, el número 1 en aseo, el número 1 en cumplimiento, el número 1 en mis obligaciones, el número 1...”

CATEGORÍA V.
IGNORAR MENSAJES DEL CUERPO

Consiste en la mínima atención y cuidados hacia el cuerpo. Se manifiesta en el olvido de las enfermedades que se padecen, es decir, reprimir los dolores corporales, en trabajar en exceso cuando se está debilitado o en ser obsesivamente trabajador.

En el caso 1 y 2 no se presenta.

Caso 3. Ana:

Ana piensa que es más importante hacer varias cosas y no se conforma con realizar sólo una. Esto la llevo a buscar desesperadamente trabajo y otras actividades que le fueran suficientes. No le agrada estar en casa y busca actividades que le ayuden a lograrlo. Es una mujer separada de su cuerpo porque valora más la actividad mental, al parecer, le molesta que su cuerpo tenga enfermedades y se queje. Creyó haber controlado todo pero no ha sabido darle importancia a su cuerpo. Probablemente ella se siente incapaz y por lo mismo busca varias actividades que realizar. A pesar de estar enferma no aprendió la lección de escuchar a su cuerpo.

Vivió estrés y tensión constante. Con todo y malestares aguantó y aguantó – rechaza con firmeza el dolor corporal- hasta que la enfermedad ganó. A menos que se encuentre muy enferma deja de trabajar en exceso porque piensa que es una persona a la que las enfermedades no pueden atacar y no se acepta débil. Finalmente, para agravar más la enfermedad, cuando estuvo enferma supo que no tenía apoyo familiar, la dejaron sola.

“A: -- (...), me dio tanto coraje cuando me dio, el exceso de colitis, porque tuve una impactación fecal de que no hice del baño en 2 semanas, que no hice del baño en 2 semanas y yo ni en cuenta hasta que me dolió y de ahí, o sea, yo estaba en el hospital, de ahí, no me podía ni sentar porque me lavaron el estómago y todo, eh, pues, estaba ahí enferma, no podía dormir, me dolía todo y yo preocupándome

porque tenía que entregar un examen, e, mi examen de, bimestral el lunes y yo, no, y llama al colegio y diles que si lo tengo y diles que se los voy a mandar, o sea, preocupándome por eso y de ahí, bueno, salgo del hospital el domingo, todavía me fui a trabajar el lunes, lleve todo lo que tenía que llevar y el martes me da parálisis facial y de ahí, pues queriendo o no, 15 días a mi casa, (...), al principio, yo no me daba cuenta de cómo hacia las cosas, era cuestión de levantarme, el, como estudiaba en la tarde, en la mañana ayudaba en mi casa, hacía comida y por la tarde me iba, entonces a veces si pasaba a comer, antes no me daban ganas, así me iba tranquilamente y luego ya en la noche llegaba a comer, ya para estos semestres, yo tuve la necesidad de trabajar, entonces mi hermana como, es maestra de literatura, pues me consiguió trabajo en la secundaria donde ella trabajaba, entonces yo inicié con un trabajo sencillo, 2 horas de clase y pues ya, eh, empecé a trabajar, igual seguía con la escuela, posteriormente pues se incrementa el trabajo, no, de una materia pasó a dar 3, y después de 3 materias pasó a iniciar lo que era el departamento de orientación en la secundaria, en la secundaria y pues, era de levantarme a las 5:30 para bañarme, cambiarme, todo, entraba a trabajar a las 7, salía de trabajar a las 2, llegaba a mi casa, nada más cambiaba de mochila y me iba a la escuela porque entraba a las 4, entonces entre clases yo iba y comía lo que se me presentaba, (...), pues yo me daba cuenta que cuando estaba más apresurada con todo era cuando se presentaba la inflamación y me dolía pero ni por eso me paraba, yo me venía a acostar, salía, había días que salía yo a las 10, llegaba a mi casa a las 12, 12 de la noche, mientras me dormía, me daba la 1 y otra vez a levantarme para ir a trabajar, entonces fue un ritmo de trabajo muy pesado, así lo mantuve durante un año, (...), a parte de que pues yo seguía haciendo mis actividades diarias en mi casa, lavaba mi ropa todavía en la noche, a veces llegaba, e, cuando llegaba temprano, era de llegar a las 10, todavía a la 10 veía mi novio, lo veía una hora, entonces, así como que, no tenía tiempo a veces ni de comer, ni de ir al baño, entonces empezaron a presentar los dolores y todo eso y así me la mantuve, me la mantuve, me la mantuve, ya hasta principios del año pasado, e, bueno, ya después de que yo salí de la carrera, inicié inmediatamente, estaba en la carrera, inicié mi servicio social, o sea, la carrera y servicio social, las dos cosas, pues inmediatamente que salgo, yo ya tenía un proyecto de tesis, se lo presenté al maestro y empiezo a trabajar con eso, después, eh, que salí de trabajar, yo salí de trabajar en enero del año pasado, entonces lo que fue de enero a agosto, yo no tenía trabajo, nada más me dedicaba a la pura escuela, saliendo de la, de la universidad, pues inmediatamente a encontrar trabajo, me causaba mucha ansiedad que no encontraba tan fácilmente trabajo, (...), empecé a buscar trabajo, encontré ahí trabajo pero no me conformaba, no me gustaba estar ahí, de hecho no me gusta mucho estar en mi casa, si estoy, o sea, si sé hacer todas las cosas, lavo, plancho, cocino, todo, porque lo sé hacer, lo aprendí a hacer y tengo que hacerlo, pero no me gusta, por eso prefiero estar en otros lados, en la mañana iba a trabajar, luego en la tarde, me iba a lo de la tesis pero a mí me parecía insuficiente, pues me metí a estudiar portugués, estudiaba portugués, luego a parte, no directamente clases de inglés pero estaba con un compañero que enseñaba algunas cosas de inglés, (...), a parte los días que no iba, le estaba dando clases particulares a un niño, fin de semana pues, un día lo ocupaba para lavar toda mi ropa, arreglar todas mis cosas, dejar preparada mi planeación para toda la semana y el domingo pues sí, me salía y andaba, (...), pues, así, lo mantuve desde agosto y pues todo, todo el año, se me vino, de repente el dolor del estómago y ya a principios del año pasado, repito, e, pues ya la inflamación ya era más fuerte, me dolía más, (...), yo no me daba cuenta ni cuándo ni cómo hacia las cosas, o sea, comía porque tenía que comer, a veces, iba al baño, luego no, así, era cosa que no me importaba, después resulta que, que ya, un buen día, fue, en septiembre del año pasado, yo empiezo con dolores tremendos en el estómago, me fui a trabajar con el dolor, o sea, regresé y todo y pues ya era tarde, era viernes, yo todavía le digo a mi novio, le digo, sabes que, me está doliendo el estómago, vamos con el doctor, le digo, pero pues, es que yo ahorita no tengo dinero, llévame al seguro, no pero pues ahorita ya cerraron, llévame a urgencias, nada más les digo que me duele el estómago y me dan cualquier cosa y ya, me dejan salir, cual es mi sorpresa, que cuando llegó, me revisan, no había movimiento en mi estómago, me pasaron a, a hacer unas placas y en las placas encuentran que esta todo el intestino congestionado, estirado y demás, entonces, yo sentía, o sea que el dolor no, o sea, era soportable por eso yo me fui a trabajar y todo y, e, pues ya, resulta que ya tenía una colitis, una impactación fecal tremenda y pues que tenían que desalojarme el intestino, pues ya me detuvieron ahí, (...), y pues me lavaron el estómago, me tuvieron sentada toda la noche, no me podían acostar y todo, pues ya, pase ahí la noche del viernes, sábado, hasta el domingo que me dejaron salir, (...), me dieron los medicamentos y todo, pues yo regresé a mi casa, a, por cierto la noche que yo estuve ahí, nadie de mi familia se apareció, (...), ese mismo domingo en la tarde prepare todas mis cosas y el lunes me fui a trabajar, estaba toda sonsa, toda mareada pero pues yo me fui a trabajar y el otro día pues igual, estaba dispuesta a irme al trabajo, me levanto temprano, yo siempre me levanto temprano, nunca llego tarde a ningún lado y me asusta llegar, llegar tarde, (...), me levanté, me bañe y todo y pues en el momento de estar me peinando, me doy cuenta que mi ojo no cierra y pues ya me quedé así, ¿pues qué onda, que pasó?, no, (...), fui a ver a mi hermano, mi hermano mayor, le digo, oye, mira qué es lo que está pasando,

sabes que, no te vayas a trabajar, pero, ¿cómo que no voy a ir a trabajar?, agarró, me cerró la puerta, sabes que, te quedas aquí, llamó al trabajo, dijo, sabe que, no puede ir porque pues esta mal, pues en cuestión de 2 horas, yo perdí completamente el movimiento del lado izquierdo, no sé me jalo, (...), mi primera reacción fue de no querer ver a nadie, de que nadie me viera, de que yo, ¿por qué a mí?, uno nunca espera que sucedan estas cosas y yo creía tener el control de todo, resulta que no, o sea, bien dicho, yo lo creía pero pues mi cuerpo dijo que no, que simplemente tenía que pararle ahí y queriendo o no, pues tuve que pararle, tuve que dejar mis clases de portugués, suspendí un tiempo lo de mi tesis, deje de dar clases particulares, pues me di un descanso de 15 días del trabajo, pues ahí en mi casa, totalmente aburrida pero ni modo...”.

En el caso 4 no ocurre.

Caso 5. Sra. Lourdes:

Desde muy joven fue perfeccionista al realizar el quehacer, desde entonces se recuerda exageradamente trabajadora. Esto no le ha permitido descansar lo suficiente, pues considera que el descanso no es para ella y que es mejor el trabajo. También le ha traído problemas en lo corporal, emocional, y con su familia.

S: --¿Y esta obsesión por limpiar la tenía antes o tenía obsesión en otras cosas?

L: --Pues yo he sido muy obsesionada en todo pero en eso si desde, desde señorita...

S: --Desde que se casó...

L: --Desde antes, (...), lo mismo allá con mi mamá, limpiaba yo, terminaba yo bien cansada, pero, o sea, si hoy limpie la mesa y no, y está limpia, esta limpia, esta limpia, pues mañana la vuelvo a limpiar, o sea, vuelvo a hacer el quehacer, (...), pues ya mas o menos estoy bajándole porque yo también me siento cansada, ya no es lo mismo de que antes hacia esto y esto otro y me sentía como si nada y así, ahora ya me canso mucho, me duelen mucho los pies, luego me duele el estómago, es cuando le bajo o luego así cuando, llevó días que no, como dos semanas, que yo quería descansar, (...), ay, yo pedía a gritos la cama, yo quería, yo quería acostarme y descansar, no lo podía hacer porque yo llegaba, aunque yo sentía esa necesidad de acostarme, yo sacaba fuerzas, no sé de donde y me ponía a hacer el quehacer entonces, apenas ayer se me hizo, me apure temprano y regrese de la escuela de mi niña, ay, si, me acosté pero no me pude dormir, (...), pero me bañaba yo en sudor, (...), también mi esposo me ha dicho que lo que más me importa a mi es el quehacer que mi salud, porque estando yo sola no como, me atareo, me pongo a lavar, así hacer, dice, si no hay quehacer tú le buscas, el chiste es de que tú no te estés quieta, (...), porque yo, lo mismo de siempre, siempre, lo mismo todos los días, me levanto, me pongo a lavar, terminó de lavar, darles de desayunar a mis hijas, bañarlas, planchar la ropa para la escuela, para nosotros que la vamos a dejar a la escuela y yo hago el quehacer, preparo sus cosas de la escuela, voy a dejarla, regresó, me apuro a lo que me faltó el quehacer, a este, a hacer la comida y ya se llega la hora de otra vez ir por ella, me voy a traerla, regreso, cenamos porque yo no como todo el día hasta que no llega mi esposo y mi hija, comemos ya todos juntos, es la única hora que más o menos puedo descansar, o sea, no, no y eso sí pude porque sino me pongo que hacer aquí, que hacer allá, recojo aquí, recojo allá, es lo que dice mi esposo que, yo aunque no haya quehacer yo le busco, le rasco, para encontrar quehacer...

S: --¿Le gusta tener muy limpia su casa?

L: --Exageradamente, soy muy exagerada en eso y hasta para mis hijas, porque se ensucian, las regaño porque tiran las cosas, las regaño, les pego, (...), hay veces que no como por lo mismo que pues, se me pasó el hambre, ya no quise comer, (...), ver mi casa tirada, hijole, me pone de un humor, (...) entonces dice mi esposo, es que no, no te sabes cuidar tú misma porque si te quisieras, te valoraras, que importa, nosotros como tu familia te queremos pero tú no te quieres, que si te quisieras, te cuidarás y no te cuidas y si es cierto, (...), yo desinfecto con clarasol, trapeo con clarasol, lavo los trastes con clarasol, entonces luego mi esposo me regaña, es que no, es que tú exageras en la limpieza, esta bien que seas limpia, pero no es para tanto, tú de a tiro le exageras, (...) me duele la cabeza, me duelen los pies, por lo mismo de que ya pues muy cansada y agotada, todavía llego a hacer la limpieza de mi casa, (...) hasta de apodo ya

me pusieron la maestra limpia porque ando, o sea, no me estoy quieta y todas me regañan, (...) cuando estoy nerviosa, no sé, es cuando, como que, se me, se me va de repente así el aire, pero ya me he tratado mucho, no, me dicen que no, nada, que es normal, que es un agotamiento físico, que también puede ser que porque como ando de, si, ando a las carreras y eso, pues también es lo que también me puede afectar”.

Caso 6. Yolanda:

También valora el trabajo en exceso. En ocasiones no planea lo que va a hacer porque predomina en ella la ansiedad. A pesar de ello se dio cuenta (temporalmente) de cómo estaba actuando y cómo se estaba perjudicando, esto la llevó a comer más.

“Y: --(...), yo me he fugado mucho en el trabajo, mucho, trabajó a veces más de 8 horas, trabajaba, trabaja, ahorita ya no, ahorita ya no, (...), hace como tres meses, no hace como seis meses, junio, en junio, julio abrí mi propia pastelería pero la cerré por lo mismo, este, que implicó para mí el abrir una pastelería pues implicó mucha responsabilidad, más de la que ya tenía, ir todos los días a trabajar de cinco a diez, hacer cuentas, pagar un saldo de una muchacha que me ayudaba, (...), compré mucho material pero no se vendía como yo esperaba, sin embargo engorde porque yo, yo como por ansiedad, yo cuando estoy nerviosa, triste, o sea, como, entonces empecé a comer, empecé a comer, subí mucho de peso, y dije, ¿todo esto para qué? y cerré, decidí cerrar, decidí también, este, retirarme, (...), ya no quiero ni trabajar ni sábados ni domingos, eso es lo que digo, sin embargo mi actuar es que no quiero salirme porque gano muy bien...”.

No se presentó en los casos 7 y 8.

Caso 9. Sra. Ofelia:

Se alcanza a percibir que no desea separarse de su esposo pues comenta que siempre hará corajes con él y que no le queda opción más que aguantar todos sus malestares.

“O: -- (...) mientras esté con él no voy a dejar de hacer corajes y todo, entonces le digo, ya ahorita del estómago, yo me hago a la idea que no tengo nada, ya, no me duele nada y siento el dolor y hago de cuenta que es normal así lo veo”.

Caso 10. Sra. Ángela:

Se encuentra que le da mayor importancia a lo externo que a su condición, es una mujer que ve por los demás y no por sí misma. Reconoce que las atenciones que le da a

su familia no le han sido agradecidas. Ha trabajado fuerte para mantener en comodidad a su familia. Sabe que ha trabajado en vano.

“A: (...)pero, o sea, le digo, para mi lo primordial es primero todo lo demás, hasta mi casa que son cosas no son personas, hasta mi casa esta primero, arreglar mi casa y hacer mis cosas, (...) yo ya me siento cansada, me siento vieja, me siento enferma, me siento enferma señorita de veras, yo ya me siento de mi cuerpo bien cansada, me duele mucho mi espalda, mis pies, tantito por lo gorda, tantito por todo lo que siempre he trabajado yo, para que ellos tengan lo mejor y todo y, ¿cuál va a ser mi recompensa...”.

No se presenta en los siguientes casos, 11 a 15.

CATEGORÍA VI.
CRIANZA BASADA EN LA REPRESIÓN

Es la educación paterna -o de otros- que limita o niega el desarrollo en aspectos como lo emocional, escolar, sexual, social, etc. Tiene como justificación el miedo a que les ocurran accidentes, el que cometan errores, el machismo, la ignorancia, la enfermedad, etc., por lo mismo los padres deciden sobre ellos. También se refiere a la autorepresión resultante.

En el caso 1 no se presenta.

Caso 2. Roberto:

Se observa que anteriormente la madre abandonó a su hijo mientras trabajaba pero tiempo después hace lo contrario y no le permite salir por temor a que le suceda algo. Esto no le permite adquirir habilidades sociales tan necesarias para un niño. Aquí también se encuentran las raíces del resentimiento hacia la madre, en su labor de reprimirlo.

“R: -- (...), rencor también a mi mamá porque, cuando yo era muy niño de menos de 6 años, menos de 7, te digo yo fui un niño de la calle pero ya como a eso de los 10, 11, más chico, no me dejaba salir a jugar con nadie, no, con nadie, (...) pero no me dejaba salir a jugar, porque me podía yo enfermar, no, entonces, yo creo que por eso yo no aprendí a jugar fútbol, no, porque siempre estuve ahí, siempre quería tenerme con ella, no. Cuando salíamos a algún lugar pues yo quería correr, no, yo me acuerdo que yo siempre quería correr o algo así, no me dejaba, así como que de la mano y, estate aquí, (...), entonces, también, eh, llegó el momento del rencor, de pues ¿por qué no fui más libre?, yo creo que mi vida hubiera sido diferente, no, de correr, mi pie plano, yo creo (ríe), ó sea, no hubiera tenido pie plano, no, pero siempre tenía que estar ahí parado, sentado, con ella, no, en las fiestas y en lo que sea, aquí te sientas, no, pues bueno, ya me quedaba yo ahí, no, casi no me, casi no salía yo a jugar o algo así. Eso fue...difícil en mí, por ejemplo, porque como yo no me relacionaba con muchos niños, cuando yo quería hacerlo ya no podía, yo me hacía, muy penoso, me hice yo muy penoso, muy, hasta inseguro, eso si me llegó a mover, mucha inseguridad”.

Caso 3. Ana:

Recuerda que la madre fue sobre protectora en el sentido de cubrirlos del mundo exterior y de la gente.

“A: --(...) mi mamá ha sido una persona muy sobreprotectora, así de que, no nos podía dar el frío, éramos niños tamal, de esos de que, de así de chiquitos, las manitas así, envueltos en nuestra cobija, con el gorro, con los guantes, o sea, éramos niños tamal, envueltos completamente, no nos dejaba salir, si andábamos en la tierra porque pues ahí jugábamos, pero no, no nos dejaba salir, tenía miedo”.

En la familia, nadie podía expresar sus sentimientos porque molestaba o podría contagiar a los demás, todos tenían la boca cerrada para mantener tranquila a Mamá.

“A: --(...) como fuimos muchos, siempre, si algo te dolía, si algo sentías, o sea, de que cállate porque molestas a los demás o, e, si empiezas a llorar, los otros empiezan a llorar, no, entonces, era así de que, bueno, todos, todos parejitos, todos en cintura y pues así se fue dando”.

El padre también cooperó en esta labor, les restringió salir pues era excesivamente celoso, debido a esto, jamás tuvieron la confianza de platicarle acerca de sus noviazgos.

“A: --(...) y luego ya cuando fuimos creciendo, pues él fue reprimiéndonos aún más porque es una persona muy celosa, mi papá es muy celoso...”

S: --Con su esposa y también con ustedes...

A:--Sí, o sea que, no nos dejaba salir, e, porque si ya íbamos a hacer esto, o sea, siempre pensando mal, siempre pensando mal de que si salimos es porque ya estamos haciendo algo, que si llegamos tarde, que si esto que si el otro, por eso nosotros no tenemos la costumbre de salir, vaya, yo llevo 7 años con mi novio y apenas hace medio año se lo presente, era de estarse escondiendo y si te cachaban te daban la regañiza enfrente de quién sea”.

A parte fue educada en escuelas religiosas, en donde tenían censurado hablar sobre sexualidad, en donde le plantearon tabús y la mantuvieron alejada de las malas palabras.

“A: --(...) provengo de familia católica y toda la primaria yo me crié en escuela de monjas y tenía unos tabús enormes acerca de eso pero después conforme iba pasando el tiempo, pues yo me iba enterando, me iba enterando, iba leyendo, preguntando y demás cosas, (...) ella –la madre- pensaba que era lo mejor para nosotros y como es una escuela de religiosas, pues pensaba que nos iban a enseñar bien, nunca se imagino de que las monjas nos pegaban, o que nos decían, y más como que y, y, e, muy fuerte, si, muy reprimida así, que yo aprendí a leer, e, rezando y aprendí a contar sabiendo cuántos santos había en el cielo, no y, si, ella pensaba que era lo mejor y a lo mejor sí, era cosa de que yo no sabía decir ni una sola grosería, hasta que entre a la preparatoria, bueno, a la preparatoria, la secundaria y no sabía ni por donde nacían los bebés, no sabía ni que existía la menstruación, no sabía que, o sea, nada, nada de eso”.

Reconoce que los padres siempre se han manifestado secos en su matrimonio.

“A: --(...) yo nunca en la vida, así se lo digo a mis 26 años, he visto que mi papá le de un beso a mi mamá o que mi mamá a mi papá, ellos nunca se besan, (...), (ríe), yo en un momento llegué a pensar ¿y cómo nos tuvieron, a qué horas, cómo?, porque ellos no, nunca se demuestran cariño, nunca, nunca, nada, de que yo me acuerde”.

Entre hermanos se reforzó la necesidad de reprimir sentimientos, pues de no hacerlo, sería débil. En la actualidad no ha encontrado la manera de esconder el coraje que siente, esto le causa ansiedad.

Finalmente, no hay convivencia familiar pues aunque están juntos no se comunican.

“A: --Sí, esa represión no, de, de no dejar salir tanto los sentimientos, e incluso una vez mi hermana Laura me dijo es que si, es que si lloras, es que eres débil, no, es que si, si muestras tus sentimientos, todo mundo va a pasar sobre de ti, y así, así siempre ha sido con nosotros, tan absurdo ha sido ese, ese problema de que incluso cuando, cuando los demás, estamos comiendo en la mesa y alguien estornuda, nadie dice salud, nadie, o sea, yo sé que tengo que decirlo pero no me atrevo ni a decírselo a mi familia, a lo mejor si en otro lado, salud, pero ahí no se dice, (...), y ya fue de últimamente que dije, bueno, ya no tengo porque estar haciendo tanto pancho, mejor me voy a controlar, según yo me estoy, me estaba controlando, no, no me enojaba, no gritaba, no decía, pero pues el coraje lo sentía, lo sentía adentro, no, pero me lo reprimía, me lo reprimía, me lo reprimía y si así como que, no, pues es que tú siempre de enojona, y si pero es algo que no, no me es fácil controlar, no, no puedo controlarlo, y yo no, yo no puedo evitar de que las cosas me molesten, de que me sienta, no sé, mal por, la verdad no sé como se logra eso a estas alturas después de, después de la carrera, después de la terapia, después de, todavía no sé cómo se controla el coraje, bueno cómo se controla el que algo no te de coraje, no, no lo he encontrado”.

Caso 4. Sra. Aída:

La enfermedad de ambos padres perjudicó su bienestar, principalmente el del padre. Desde que ella tenía 7 años es conciente de la condición del padre y sabe que puede agravar su situación. Desde entonces se mantiene alerta y deja de hacer aquello que pueda molestarlo, actualmente continua esta situación. En la adultez continúa viviendo lo mismo, pues reprime su coraje para no molestar a los demás y no generar problemas. Se alcanza a percibir el proceso de somatizar emociones.

“A: --(...) él padece de diabetes y mi mamá de hipertensión, entonces si, pues siempre esta uno presionada así de que, ay, mi papá se va a poner enfermo, si se enoja, se va a enfermar o mi mamá igual, entonces siempre estoy pensando tanto, o sea, bueno, los que estábamos viviendo acá con ellos pues somos los que, yo siento que estábamos siempre así como que, qué va a pasar con mi papá, qué va a pasar con mi mamá y luego día con día verlos más acabados, acabados, entonces así como que siempre estaba así y este, es que mi papá comenzó con la diabetes desde aproximadamente 20 años, yo tengo 27, entonces yo tenía 7 años cuando mi papá comenzó con esa enfermedad y saber que a mi papá le hace daño esto, a mi papá le hace daño aquello, el otro, el otro, hacer corajes, comer esto, o sea, bastantes cosas, pues también desde ahí, que no, este, lo hacia pasar corajes porque se va a enfermar, que no me voy a portar mal porque se va a enfermar y todas esas cosas hicieron que, que mi vida se hiciera así como, como más estresada, más limitada, (...) yo a veces soy muy llorona también y eso de ser llorona ya tiene tiempo que, que me lo he estado como que guardando”.

...

“S: --¿Y ese coraje en qué parte del cuerpo lo siente?”

A: --Pues lo empiezo a sentir desde el estómago y luego se me viene como al pecho, a la garganta, me dan muchas ganas de llorar, entonces, luego me siento enojada y me siento así hasta como que tiemblo pero porque no puedo sacar ese coraje, entonces a veces hay personas que me hacen enojar y por respeto a esas personas o, este, o simplemente porque no quiero tener problemas más fuertes, este, pues me aguanto pero si me da mucho coraje y a veces me quedo así como temblando de, de que me da coraje...

siento como, no sé cómo mucha presión en el pecho y, este, se me va después al estómago, ya que estoy tranquila entonces se me empieza a inflamar el estómago, me empieza a doler o a dar retortijones”.

Reprime el coraje a tal grado que prefiere autoagredirse, pues no desea enfrentarse al otro.

“A: --Me aguantó las ganas de llorar, me dan ganas de llorar de, de coraje y de, y a parte de coraje de, de impotencia de que no sé qué hacer para solucionar lo que está pasando o no sé qué hacer para que me entiendan y para que me escuchen, me desespero y, y a veces yo solita me doy de coscorriones o me jalo el cabello, luego me dicen, a, tú estás loca pues que, ¿por qué te pegas?, pero es que me da mucho coraje y digo, pegarle al niño no, o a veces con mi esposo, ni modos que le pegue a él, se enoja y me va a contestar con uno más fuerte y este, soy muy así, muy explosiva, bien enojona”.

Caso 5. Sra. Lourdes:

En base a los casos anteriores, predominan familias rígidas en las que se inculca el respeto hacia los mayores, pero de una manera desigual. En el caso de Lourdes se encontró que estos le inculcaron ser sumisa, además, la madre fue completamente cerrada con ella y no la orientó con respecto a la vida, esto la llevo a no saber defenderse.

En su niñez, la madre por medio de golpes y bofetadas le enseñó a mantenerse callada en la convivencia con otros. No tuvo oportunidad de ser escuchada por su madre. Se vio limitada en conocer sobre su sexualidad, esta última la espantaba para no caer en tentaciones, pero jamás le dio información necesaria para afrontarlo.

S: --¿A usted le dejaban expresar sus emociones?

L: --No...

S: --¿Qué le decían?

L: --O sea, cuando nosotras queríamos hablar, mi mamá fue de las que....., no era de interrumpir cuando está uno platicando con otra persona, incluso yo, me metía en la platica u opinaba algo, nos pegaba....

S: --¿Enfrente de la persona?

L: --Sí...

S: --¿Las cacheteaba?

L: --Aja, nos, nos pellizcaba, nos, nos desgreñaba, o sea...

S: --¿Enfrente de la gente?

L: --Enfrente de la gente, o sea, que mi mamá nunca, nunca...

S: --Nunca se escondió...

L: --Fíjese que cuando mis, bueno, cuando éramos solteras, mi mamá era enemiga de que dijéramos una grosería, pobre de que nos oyera decir una grosería porque nos, ella nos abría la boca, no crea que nos pegaba nada más así una cachetada, no, ella nos llegaba a abrir, pero mi mamá nos daba, pues a mi, yo era la única que si luego, luego me sangraba, pues como estaba lastimado mi labio pues, uh, luego, luego, (...), si nos hubiera comprendido más o nos hubiera tenido más confianza, no, no hubiéramos

sufrido lo que sufrimos, de, incluso mi hermana, la más grande, éste, ha sufrido mucho, (...), desde que se casó, ha sufrido mucho, en cuestión de que le pegaban, ella no le dejaban tener novios, el día que la llegaron a ver con un amigo, no era ni su novio, le pegaron bastante, muy feo, esa vez hasta mi hermana se iba a ir de la casa, pero, pero no era ni su novio y mi mamá nunca escucha, nunca escucha, o sea, nunca, nunca da oportunidad de explicar (le tiembla la voz al decir esto), (...), o sea, ella hasta la fecha, uno cuando, pues uno esta cerrada de ojos, mi mamá nunca, nunca fue para explicarnos miren, les va a pasar esto o miren, estar con un hombre es así, así y asado, tienen que hacer esto, cuidarse de esto, nunca, nunca, nunca, ella lo único con lo que nos espantaba era con que si nos besábamos salíamos embarazadas, entonces pues también por eso nunca, no tuvimos novios así muchos porque no, dije, no, vamos a quedar embarazadas, entonces ya de ahí mas o menos nos despertamos tantito, vimos que no, un beso no era una embarazo cuando mi hermana la que, la muchacha que sufre mucho, se junto con ahora mi cuñado, ya, no, no, con un beso no se embarazan, no, ya no, pero ella nunca porque nosotros le preguntábamos y ella nos regañaba o nos decía de groserías, que porque pues a la mejor ya andábamos de quien sabe que y que por qué queríamos saber, entonces, ya no, ya no le preguntábamos”.

En su juventud se permitió llorar pero al crecer se fue reprimiendo, pues le llamaron llorona.

“L: --Y le digo que antes era muy chillona, pero ahora nada más se me va en gritar, en enojarme, regañar a mis hijas, pegarles y ya no, si, o sea, rara la vez que lloró pero así de que y antes era yo chillona del diario, 2, 3 veces lloraba al día y ahora ya no, por lo mismo que, pues me hacían burla que era una chillona, que esto, que el otro, pues, pues fui reprimiéndome y ya no, ya no lloro, ahora digo no, no voy a llorar, no voy a llorar, yo misma digo, pero pues como dice usted también luego a veces es malo no llorar...”.

Ambos padres le enseñaron a no defenderse frente a los demás a pesar de ser maltratada. La madre tenía una ideología muy apegada a los modelos tradicionalistas, esto hizo que no orientara a sus hijas lo suficiente. Se presentaron más problemas cuando se casó y la empezaron a maltratar en casa de los suegros. Esto la llevo a estar llena de desesperación y ver a Dios como único apoyo.

“L: --(...), cuando yo me casé mis papás eran de los que no debes de responder, no debes de contestar, debes de respetar, te digan lo que te digan, tú no debes de ser grosera, entonces ahí pues todavía yo era una tonta porque yo no decía nada, yo no hacía nada, me decían, nada más se me iba en llorar, nada más se me iba en llorar, me decían algo, pues ya me subía y me ponía a llorar en mi casa, (...), uno esta ignorante porque mi mamá todavía son de los de antes, o sea, ella nunca nos platicó, fíjate que esto, esto otro, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca nos platico de esas cosas y hasta luego me ponía a llorar, ay, digo, ay Dios mío”.

Actualmente continúa reprimiéndose por pena y rigidez. Ha guardado mucho dolor.

“L: --Fíjese que cuando me he puesto mala, casi no lloro, me pongo hasta negra del dolor, pero no lloro, rara es la vez que yo lloro, por pena, porque están mis hermanas, porque esta mi esposo, porque esta mi suegro, o sea, no, no lloró, nada más lo único que me aprieto y me jalo, me agarro los cabellos, o sea, pero no lloro, (...) incluso, le digo, como antes fui muy chillona, pero muy, muy chillona, yo por nada lloraba, así como hacía corajes, así lloraba, pues con decirle que cuando murió mi abuelita, aunque yo me dolía porque fue la persona con la que más me comprendió, la que, con la que más ligada estábamos, no me vio tirar ni una lagrima, aunque yo, yo sentía que estaba bien pero yo sentía algo, como, me dolía pero no, no, no, no, pude llorar, por qué, quién sabe, o sea, yo misma no me entiendo, en ese momento yo misma no entiendo porque, si yo tengo ganas de llorar pero aunque yo quiera, no, no puedo llorar...”.

Caso 6. Yolanda:

Ha crecido dentro de una familia en la que impera la tradición machista. El padre, la abuelita y tías le han recalcado la importancia de la virginidad en el matrimonio, así como la forma en que el comportamiento sexual define a una mujer.

“Y: --(...) yo provengo de una familia tradicionalista en el aspecto de que mi papá cuando veía las películas de Pedro Infante me decía, mira Yolanda ven y esas pinches películas tienen bien marcado lo que es una mujer de casa y una putota pero un punto medio aquí en México no existe, o esas películas no lo hacen ver, o sea, ésta la sumisa, la abnegada, la mujer de casa, la que sufre y tiene al esposo, sin embargo también esta la putota, la que toma, la que tiene muchos hombres y también Pedro Infante es uno de ellos...”

S: --Así te decía tu papá...

Y: --No, no, no, así se ven en las películas, yo eso es lo que percibo, entonces mi papá decía, mira, esa es una mujer de casa, cuando un hombre te quiere bien, cuando hombre te quiere bien, te va a cuidar, te va a respetar, y así te van a tratar, como Pedro infante las cortejaba, ya ves que iba, no sé si las has...

S: --Si...

Y: --Que iba y que les llevaba serenata y que como, y ellas como se ponían y él también como, bueno, mi mamá, mi abuelita y mis tías nos decían que el hombre, nada más va a querer estar contigo en la cama, que te cuides, que la mujer vale nada más por eso...

S: --Por la virginidad...

Y: --Por la virginidad, mi abuelita decía, no te dejes tocar por nadie, y este, cuídate, los hombres nada más quieren eso y después ya te dejan, cositas así”.

Aunque lo considera equivoco, se ha mantenido alejada las relaciones sexuales.

“S: --¿Y esto, como, cómo lo ves tú?”

Y: --Ay, son pendejadas, sin embargo, sin embargo, son pendejadas, pero sin embargo, tengo un constructo social que yo misma adquirí parte de ellos, yo no he tenido relaciones sexuales porque la verdad me da miedo que me lastimen, me da miedo cargar culpas, me da miedo el ser una puta, o sea, puta en el aspecto, no en que me meta con muchos hombres, pero que va a pasar después de y pues no tener relaciones sexuales, me he reprimido mucho”.

En el caso 7 no se presenta.

Caso 8. Sra. Miriam:

Vivió al lado de un padre que no la dejó hacer vida social o tener una pareja. Igualmente, fue educada en base al machismo.

“M: --(...) , ellos eran de las personas que no dejaban tener novio a uno, mi papá o amigos, entonces yo si tenía amigos y novios, si, yo era así...”

S: --¿Y por qué no quería que tuviera novios?”

M: --Porque él era así, porque él pues era de una, de un modo de pensar muy, muy antiguo, muy tonto, entonces no quería que fuéramos a la iglesia solas o no nos dejaba ir a fiestas o no nos dejaba ir a bailes...

S: --Muy machista...

M: --Aja, nos tenía así.

Caso 9. Sra. Ofelia:

La madre la mantiene encerrada en casa, la obliga a realizar el quehacer de casa, además, no la deja salir a trabajar. Cuando sale a la calle tiene el tiempo medido.

“O: --pues así fue de, de mi niñez en la escuela de que no nos daban nada eso si, corréle a la escuela, el tiempo limitado y para llegar igual, el tiempo limitado, nunca nos daban tiempo más...”

S: --No se podían tardar...

O: --No, no nos podíamos tardar y para salir yo hasta la fecha no salgo así, era ahí de que, pues ya salí de la escuela, yo quería como libertad, salirme a trabajar, salí de los 13 años porque reprobé un año en primer año, (...), pero le digo, yo busque la salida fácil de salirme a trabajar para distraerme, le digo que no nos dejaban salir, raro era el día que, por ejemplo el 12 de diciembre nos traían aquí al cerrito pero casi no, (...) a mi no me sacaba, yo lo que conocía, no, pues muy poco conocía, conocía yo aquí en X, pero casi no, y este, cuando me fui a trabajar, me mandaban a traer pan, yo le decía yo al señor, no, pues yo no sé, nunca salgo y decía yo, pues no sé...”

También comenta que el no salir a la calle le hizo daño, pues al no saber de la vida, se pueden cometer errores.

“O: --y esa fue mi desgracia, conocí al papá de mi niña pero yo digo que a uno le pasa eso por lo mismo que no lo dejan a uno salir, yo siento eso, ya cuando encuentra una persona así, sale uno y todo y ya ve uno que pues no es lo mismo estar encerrada a que la saquen a uno a distraer un ratito y yo pienso que eso es malo...”

Caso 10. Sra. Ángela:

Anteriormente se observó que fue dominada por una madre castrante. Principalmente a ella y por ser la mayor y mujer, no le permitió continuar con sus estudios, pero la obligó a trabajar arduamente, tanto que desde entonces enfermó. Pisoteo las ilusiones de estudiar y la manejo a su antojo. No podía gastar el dinero que ganaba pues todo lo administraba la madre.

“A: --incluso yo no entré a la escuela de, porque antes entraban de 7 años a la primaria y este y yo no entré a la escuela, yo haga de cuenta, le digo, yo era la mamá de los niños y todo y entonces, este, mi mamá se iba a trabajar, le digo, me dejaba todo eso, (...) como que esa era nuestra obligación, como, no podía, aparte no podía uno reclamar nada, o sea, uno no le podía decir a mi mamá, ¿ay, Amá, por qué nos pone a trabajar?, nosotros queremos estudiar, o algo, no y no se admitían reclamaciones, ni quejas,

nada más era lo que ellos decían, y entonces este, no me va a creer que desde entonces tengo el colitis, desde, desde la edad de 14 años, yo padezco de colitis, porque yo siempre, o sea, le digo, siempre me brinqué mis, como se puede decir, mis etapas de vida...

S:--Adolescencia...

(...) A: --yo lloraba porque a mí me gustaba mucho, mucho la escuela y le decía ay, Ma, yo quiero estudiar, yo quiero ir a la secundaria, le decía yo quiero ser secretaria, siempre le decía, que no, dice, tú no vas a estudiar y ya después este, me acuerdo una vez, que tenía un abonero y, le dice, y le dice, este, empezaron a platicar, y le dice, oiga, ¿y su hija ya no va a la escuela?, y le dice, dice no, ya salió de la primaria dice, dice, ahora, dice, ahora anda queriendo trabajar, dice, quiere trabajar en algo y le dice, y le dice, este, el muchacho, pero si ve todavía bien chica, dice, no la reciben en la fábrica, y le dice, dice, pero si quiere, yo conozco un señor de un sindicato y a lo mejor le dan el trabajo, y entonces le digo, pues bueno, ay dice mi mamá sí, que no sé qué, y decía, yo escuchando y decía, ay, no es cierto si yo no quiero trabajar, yo quiero estudiar, decía y este y si me dice ven, mira, ese señor y entonces ya agarre y sí, y fui este al trabajo y todo, y que creé que si me dieron el trabajo y empecé a trabajar y todo, pero haga de cuenta, así lo que sacaba de mi trabajo, mi mamá iba y se lo tenía que dar...

S:--¿Nada para usted?

A:--Nada, yo se lo tenía que dar todo y ya ella me daba para mis pasajes, para las cosas que yo necesitaba, (...) todo eso me lo brinqué, no lo viví, sí lo viví no me acuerdo, entonces este, yo, yo por lo que siento que tengo el colitis, no sé si este mal, es porque siempre he sido, desde entonces, desde niña, fueron los nervios, la presión, de que le digo que yo era la que los tenía que cuidar, la que no se peleen, la que, hújoles, el niño quiere su biberón, la que, la que, ay el quehacer no esta y mi mamá va a llegar y me va a pegar...

S: --Eso afectó mucho en su vida...

A: --Sí, mucho, bastante, hasta la fecha, hace poco yo se lo dije a mi mamá, o sea, porque ella lo sentía, que yo hacía ella como que, así como una, si la quiero, la quiero mucho y todo porque se que también sufrió mucho pero a la vez siento como, como que siempre fue reprimida por ella, y se me fue haciendo como resentimiento, no odio ni nada de esas cosas, pero si resentimiento..."

También fue limitada en la convivencia con los demás, tenía el tiempo medido cuando salía de paseo, vivió amenazada y golpeada constantemente.

"A: --(...) le dije, ay Ma, le digo, déjeme ir con mi amiga, una amiga que yo quería mucho, le digo déjeme ir con ella, le digo, le van a hacer mole, le van a hacer pastel y le van a hacer todo, y dice, pues vete pero te vas a llevar a tu hermano, o sea, el que también había salido y dice y te quiero aquí a tal hora y dice y si no llegas a esa hora, dice no sabes lo que te va a pasar, y si, ya agarre y me fui, nos tardamos como media hora, nombre, nos dio una friega a mi hermano y a mí, y dice y tú por alcahuete y por no sé que, a los dos".

Debido a la educación familiar y a los abusos sexuales se encerró en si, era muy tímida. Rechazo el noviazgo, además, no permitió el contacto físico.

"A: --(...) ya ve que empieza uno con la adolescencia, que ay, que a tener novio y eso, ya así como le platicué, yo no buscaba así chamacos, es más, a mí no me gustaba que me tocaran ni que me besaran, como que tenía resentimiento hacia los hombres, así de que no quería que me tocaran, es más, a mí me decía un muchachillo, así, ¿quieres ser mi novia? y yo le decía que sí, pero luego me querían hacer, ay, no me toques y me decían pero somos novios que no sé que tanto, no, a mí no me vas a tocar, o sea no era loquilla, no era así, que viviera las cosas como las debería de haber vivido, y yo era así como muy espantada, muy reprimida, muy tímida".

Caso 11. Sra. Jazmín:

Es mimada en exceso por el padre, sin embargo, la limita en el noviazgo por temor a que fracase.

J: --Y mi papá, este, era muy consentidor, porque como él se quedaba a jugar, uy, mi papá, siempre hubo hartas gelatinas, muchos postres y dinero, siempre me dio mucho dinero, siempre toma para que gastes, ten, este, yo me iba a la escuela y ya me traía las tortas hechas de la lonchería y este, mira, te traje un osito, te traje, mi papá, mi papá, mi mamá nunca quería gastar en mí, nunca, nunca, nunca, (...), mi papá cada 8 días me compraba un vestido nuevo, zapatos, entonces, este, yo todo lo que pedía recuerdo que si me lo daba, si le decía, entonces yo le decía, yo quiero un vestido y decía, este, ay, pues si te acabo de comprar, pero es que yo quiero otro y si me, me acuerdo que me llevaba al mercado y de, había una señora que nos cosía la ropa, entonces mi papá nos compraba, a mí, telas y telas y hasta dos veces a la semana yo, yo estrenaba y era muy bonito porque, bueno, mi papá me quería mucho, (...), cuando yo llegaba de la escuela, mi papá, este, me decía que, a, le decía a mamá, atiende a la niña, ándale mijita, ¿qué quieres de comer?, no, pues yo quiero esto, lo que yo pedía exactamente, eso me daba, no, a mí no me gusta eso, mi mamá tenía que hacer dos o tres guisados porque yo no me los comía y la fruta y el postre que yo pedía, entonces, era yo egoísta pero bueno, así me tenían acostumbrada y yo lo veía normal y mi papá me dijo yo te cumplo en todos tus gustos, pero tú cúmpleme en la escuela, entonces ése era mi pretexto, cuando mi papá, mi papá se empezó a dar cuenta de que yo salía en la noche...

S: --¿Con su novio...?

J: --Aja, mi papá me, no, pues mi papá estaba muy enojado, no lo quería y no lo quería, que se fuera a pelar, que no lo quería ver

S: --¿Tenía el cabello largo?

J: --Sí, que no me quería ver con ese muchacho, entonces yo le decía ¿pero por qué?, si mira, yo llego, me apuro, me apuro a hacer toda mi tarea, (...), entonces por qué un gusto, de mi papá, no te quiero ver con él y no y no, y esa era la negativa de mi papá y luego mi abuelita le decía a mi papá cuando llegaba, todo, ésta niña se salio y mira esto y esto y esto, y pues entonces, este, pero mi papá era muy enérgico conmigo porque así como me complacía tanto...

S: --En otros aspectos, la restringía, en, en tener una pareja...

J: ---En tener un amigo

S: --O amistad...

J: --Aja, entonces yo no salía, nada más de la casa a la escuela y cuando yo quise andar con mi esposo, no quiso y no me dejaba ir a fiestas, nunca fui a una fiesta, nunca, el día que le fue a pedir permiso mi novio dijo no, no va y era en la esquina, como de aquí a enfrente y dijo no va..."

Caso 12. Sra. Edna:

Mediante la convivencia con el mismo sexo, materializa en su cuerpo las creencias populares con relación a la comunicación entre los sexos, de esta manera, guarda sentimientos y dudas al respecto. Además, teme contar a su familia lo que le sucede por miedo a reprimendas, de ahí se origina la culpa por todo lo que suceda.

Probablemente, el vivir en un ambiente conservador la llevó a estar angustiada con los cambios corporales de la juventud y por lo mismo rechazar su cuerpo curvilíneo.

Por otro lado, como consecuencia de ser abusada sexualmente en la adolescencia, se ve en problemas en el matrimonio, pues teme que vuelva a suscitarse tal situación. De ninguna manera habla con su marido acerca de lo acontecido y lo reprime hasta lo más profundo.

“S: --¿Y en cuanto al desarrollo del cuerpo, cómo se sentía?”

E: --A, pues, cuando estaba pequeña, que me bañaba yo con mis primas, teníamos otras primas más grandes, entonces, la familia fue de pechos muy grandes y yo les decía, no, cuando yo este así, yo me voy a poner un alfiler para que se me desinflen, (ríe), no, no, eso me va a dar pena, (...) pues veíamos a las señoritas de nuestra época, ay, se ven bien feas, porque se veían bien feas, ahora pobrementemente digo, no pues si, si quisiera algo (ríe), entonces, si me, si me, ya cuando empecé a ver que mi cuerpo se transformaba y que empieza uno a tener vello, este, ¿por qué, qué es esto?, me daba, me daba como horror, como asco, como que era yo una persona sucia, como sucia, que le digo a mi papá, porque yo todo a mi papá, yo todo a mi papá y a mi hermano el mayor, todo lo que me pasaba, todo a mi hermano el mayor, y no, mejor no le digo, y otra de las chamaquillas, no, no les digas porque es feo, y ya le decían a su mamá, como nos conocíamos, ya me decían, no, esto no se le cuenta a los hombres, esto nada más es de las mujeres, esto se tiene que quedar callado, uy, si he callado hartas cosas pues si le digo a mi papá, me va a dar otra surra porque era lo acostumbrible...

(...) S:--¿Y usted cómo se sentía?

E: --Culpable porque sentíamos que, si yo le decía mi papá, más bien, me amenazaba, te va a ir peor y como mi papá era de, de carácter fuerte, no, yo sentía yo que la culpa siempre, y desde ahí viene mi culpa, siempre yo, yo tengo la culpa de lo que pasa, ese es mi temor siempre, sentirme culpable de todo lo que pasa...

(...) S: --¿Y esos momentos como influyeron con sus noviazgos y con su matrimonio?

E: --Lo guardé tan adentro de mí que nunca lo, lo quise sacar, nunca lo, lo tenía tan tapado pues, que no nunca quise ver que fuera o que tuviera yo una violación con mi marido, porque no se suscitó, hasta la fecha no, y con mis novios pues, no, eran de manita sudada y ya (ríe)... “.

Caso 13. Sra. Candy:

A través de la madre aprende a percibirse como una persona que vale menos que aquellas que tienen más recursos económicos, la madre se encargó de golpearla si sucedía lo contrario. Como consecuencia se deja humillar y olvida defenderse, pero conserva enojo.

Por otra parte, cuando ella y sus hermanos eran golpeados por su madre, no podían defenderse ya que no era un principio de educación y tenían que aguantar el maltrato y llanto; vivía constantemente sometida.

Una vez que se va a vivir con su pareja, todo aquello que guardó empieza a salir de manera brutal, esto se refleja cuando golpea a sus hijos.

“C: --Yo no podía pegarle a la vecina porque era más, este, siempre más poderosa, de mejor posición y si llegaban a decirle a mi mamá que yo golpeó, golpiza segura para mi...

(...) S:--¿Y no se defendían?

C: --No, porque, era mala educación, nada de que se voltearan a decirle algo, no, (...), cuando la tienen a uno sometida y por ese miedo tal vez no demostraba mi, mis berrinches, mis corajes porque mi mamá era muy estricta...

S: --No le gustaba que usted llorara...

C: --Ándele, que no, no, que hiciera que llorar y eso, nada de esas cosas, tal vez por eso cuando yo estaba con mi esposo saque, empecé a sacar eso, de berrinches y azotar las cosas y todo...”

Caso 14. Sra. Mónica:

Al igual que en otros casos, se ha desarrollado al lado de una madre que no le otorgó el cariño necesario pero que se obsesionó en limitarla en varios aspectos. Se observa como le impone el deber ser como mujer y no le permite “irse por el mal camino”.

M: --(...) ella quería que sólo estuviera pegada a ella, que yo no tuviera amigas, que yo no tuviera amigos, que yo no fuera a ningún baile y si iba yo, tenía que ir ella...

S:--Y así era...

M:--Sí...

S: --Usted no podía disfrutar tanto de esas fiestas...

M:--No porque pues era de la personas, hasta para la misa, íbamos a misa, yo volteaba así, ya sentía yo los pellizcos, tanto como de mi mama, como de mi abuela, la mamá de ella, nunca así nos enseñaron a tener, tener, este, cómo le podría decir,

S: --Amistades...

M: --Amistades, siempre nos las prohibían, siempre nos decían no vas, no vas, con ésta niña no te juntes porque va en mal camino, (...), y yo no tuve una niñez así que digamos como otros niños, yo nada más estaba esperando haber a qué horas me hacían caso o no o si, así, no sé porque fue eso, pero desgraciadamente nosotros, amigos, amigos, yo no los tuve, ni amigas ni amigos, sí, nunca por qué, porque pues a veces mi mamá, me metía miedos, de que si vas a bailar, haber tu, si vas a terminar de esto, vas a terminar del otro, bueno pues ni modos, así...

S:--No la dejaba salir me comentaba...

M:--No, si nos dejaba salir era de que porque, este, tienes que venir a tales horas y si no vienes, nada más espérate al otro día, para que voy a mentir lo que no es, yo no tuve niñez, una niñez muy bonita ni recuerdos así muy bonitos, no, todo el tiempo, ahí, arréglatelas como puedas, ahora pues porque ya estoy grande, más o menos sé lo que es, lo que son las cosas...

(...) S:--¿Les llegó a pegar o maltratar?

M:--Uy no, si...

S: ¿Por qué?

M: --Era muy agresiva mi mamá, no hablo mal de ella pero, ella cuando usted, le decía mamá pero es que yo tengo ganas de salir aquí, no, no, no...

S:--¿Por ejemplo salir a dónde?

M:--Al cine, pues ya cuando tenía yo 12, 13 años, me gustaba juntarme con mis amigas pero ella no, ella luego me decía, yo no quiero que te pierdas, tu virginidad, que no quiero que te, con el perdón suyo, que te prostituyas y toda la cosa, ya me quedaba yo así y si yo le llegaba a, este, a no obedecer lo que ella me decía, me daba mis cachetadas”.

Vivió en un ambiente excesivamente conservador, esto perjudicó la percepción y disfrute de su sexualidad. No esta conforme con la relación con su esposo, sin embargo se reserva a mejorarla.

M: --(...) yo he sufrido en ese sentido de que las relaciones con mi esposo no son ni tan buenas ni tan malas porque, luego él me dice, ¿por qué?, no sé, me choca que me agarre, que me este tocando, me choca, pero digo, pues ya cuántos hijos tengo, ya son tres, cuatro hijos, en que plan me estoy poniendo, pero no sé señorita, si es una revelación, ¿o qué es lo que estoy sintiendo contra él?, luego digo, no, no debo de hacer eso, no debo porque voy a fracasar yo misma”.

Caso 15. Sra. Julieta:

Como se observa, fue una hija totalmente sometida por la madre. Esta le prohíbe tener parejas, además, se vuelve dependiente de ella como se observó anteriormente.

J: --mi mamá me regañaba, le decía que era yo, yo era muy tranquila, o sea, no di muchos problemas de joven, pero eso sí, me regañaba mucho mi mamá, me regañaba mucho y peor cuando tenía yo novio, me hacía la vida de cuadritos mi mamá...

S: --No le gustaba que saliera con...

J: --Aja, no le gustaba que yo saliera”.

Caso 16 no se presenta.

CATEGORÍA VII.
INSEGURIDAD

Se refiere a la falta de seguridad en sí mismo, baja autoestima, miedo, falta de toma de decisiones, y a la represión emocional y sexual.

Caso 1. Víctor:

Vimos anteriormente que el abandono afectivo es un factor que propicia el desarrollo de la inseguridad, sin embargo, existen otros aspectos que la intensifican, tal es el caso de las vivencias en la escuela. En este, la maestra déspota y regañona intensificó la inseguridad en Víctor. Varios niños prefieren no ir a la escuela por el pánico que provocan los maestros.

Muy joven tiene que soportar miedo y pensar en la muerte como solución a sus problemas, es grave que un niño piense así. La inseguridad se manifiesta en su reserva y soledad.

S: --¿Cómo sería tu personalidad o tu estado de ánimo, triste, callado, serio, feliz?

V: --Callado...

S: --E, ¿por qué?, este, ¿siempre en todas partes?

V: --E,...sí, cuando no los conozco...

(...) Mamá de Víctor: -- (...), ya ve que es muy nervioso y su maestra era muy, es a la fecha la maestra muy estricta, muy estricta y este y pues si le llegó a, si, o sea, en primero, en primer año, yo recuerdo que, que mi hija me dijo, dice, Víctor ya no quiere ir a la escuela mamá, dice que él, que él mejor prefiere morir, (...), y en una ocasión, dice que la maestra le dijo que era un burro, (...), y le digo, este, esa vez fui y le dije que por qué, o sea, que él decía, no, yo no les puedo hablar así, este, señora y le decía a Víctor, ¿Víctor, yo te dije así, pero yo te dije así?, bien, este, y Víctor, este, nada más se agachaba y le decía que sí, dice no señora, dice pues yo no sé dónde oyó eso porque yo no le pude haber dicho eso y sí, así les habla porque, este, o sea, otros niños también, este, pues nos han dicho que pues si les habla mal, inclusive se oyen sus gritos de la maestra ahí en el patio, entonces, este, le digo, eso si lo perjudico muchísimo, (...), es muy reservado, muy tranquilo y sí, así es él, aunque lleguemos así a alguna fiesta, es bien tranquilo, agarró algo y se pone a jugar con, con, este, por ejemplo ahorita trae los billetes y unas tarjetitas, sus tarjetas, sus fichitas, todos andan jugando y raro es cuando él agarra y se va con los demás a jugar, sí, sí sale pero es...

S:-- Le gusta más estar en casa...

Mamá V: --Tranquilo”.

Caso 2. Roberto:

El ser reprimido por la madre le trajo complicaciones tanto en lo corporal y emocional-social, en el primer aspecto, lo llevo a desarrollar tensión en el cuerpo y obesidad. En lo segundo a temer a la gente y no saber relacionarse, pues al ser diferente se sintió atacado y humillado.

Además de la madre, otros familiares intervienen para el desarrollo de la inseguridad, los abuelos, quienes erróneamente hacen creer a los niños en entidades negativas para que estos obedezcan. Por otra parte, los familiares en general se entusiasman en subrayar algunos defectos del niño y tal es su efecto que logran hacerlo creer en su incapacidad para realizar correctamente las cosas. Esto lo persigue hasta la actualidad, afecta su vida adulta porque le restringe relacionarse plenamente con los demás, atreverse a realizar proyectos, además, le hace devaluarse a si mismo. Además, vive en un ambiente en el que no lo dejan crecer emocionalmente, pues lo tratan como niño.

R: --(...) y sentirme, por ejemplo, cuando yo empecé a correr ya, yo tenía el pie plano, no, entonces yo casi no, me dolía mucho antes y no podía correr bien, entonces, me hacían mucha burla, los, los niños, no, de educación física en la primaria o como yo siempre fui niño gordito porque me alimentaban muchísimo y no salía yo a jugar o a correr, me quedaba yo ahí, este, y me hacían mucha burla también, no, (...), de repente tampoco yo quería porque me daba miedo, me daba pena salir a jugar con ellos, no, me sentía yo atacado, me sentía eh, como... humillado, como señalado, como tachado, no, así como que, no sé, así me sentía yo, ofuscado, no. Y casi por, por eso casi, cuando yo no, hasta la fecha, no, si yo no conozco a alguien, casi no hablo, porque me da pena, (...), dejar de sentirme tan cero a la izquierda o tan poquita cosa o el patito feo porque decía, haber, soy una persona, que es, pues más o menos inteligente, no, más o menos responsable, este pues, que, que creo que tengo buenos sentimientos, creo que quiero a mucha gente, creo que mucha gente me quiere, pues, pues, ya no, (...), me daba mucho miedo la oscuridad, por lo mismo de que mi abuela se encargaba de decirme que me iba a llevar el diablo o cosas así si me portaba mal, si le rezongaba a mis papás o cosas así, pues el miedo a que me llevará el diablo en algún momento, no, no, ay, se va a ir la luz, ay me va a salir el diablo, no, o no salía a la calle cuando se iba la luz que a veces era frecuente aquí, porque me va a salir el diablo y pues más por miedo, (...), era yo muy coyón fíjate de chavito, muy, muy asustadizo, a las arañas, a las oscuridad, a la soledad, al diablo, no, a que alguien se me aparecía en la noche o había ocasiones en las que tenían que venirme a apagar la luz porque yo no podía apagar la luz y venirme a mi cama solo porque me daba miedo, fíjate, (...), sabes de que me acuerdo, ahorita que lo estoy, que me lo estas induciendo, de, que había algo que me dolía mucho, que si rompía algo, ay, otra vez fuiste tu, no, mi, mamá me decía, este, manos de lumbre, no, porque lo que agarras lo echas a perder, así. Toda mi infancia fue así, fíjate, ahorita que lo estoy pensando, te digo que como era yo muy tentón, que las cosas se caían o rompía, ya hacía yo algo, este, me decía eso mi mamá, ay manos de lumbre, no, mi abuela, mi papá, mis hermanos así, manos de lumbre, manos de lumbre, no, entonces, a mi no se me quito lo tentón, no, pero cuando se caía que me decían igual manos de lumbre pues por romper o algo así, a mi me dolía, como te decía, si me dolía, fíjate, muchas veces me hicieron llorar con eso, de chavito y no me gusto y cuando me lo decían, ponía atención porque decía, no quiero que me lo vuelvan a decir, no, porque me sentía yo estúpido, así como que, ay este estúpido, no, ay, siempre tu, así me sentía yo, entonces, yo decía, no me quiero sentir así, yo como que ponía atención para ver como se tenían que hacer las cosas, pues eso, (...), no me acuerdo que paso, que se, que rompí, que se rompió, te iba decir, no, que rompí, no sé, no recuerdo que, que me dijo mi mamá, ay manos de, hace un año, menos de un año, me dijo ay manos de lumbre, no le dije, no me digas eso porque cuando me lo decías de niño me hacías sentir muy mal y se lo dije como reclamo, no, y me echaste a perder muchas cosas, no...

S: --¿Cómo cuáles?

R: --Sentirme seguro de mi, me hizo sentir, me hizo muy inseguro, no...

S: --¿En todos los sentidos?

R: --De, afuera de la casa, aquí se caían las cosas, se rompían, pues ya me decían, ay manos de lumbre, no y afuera, no hablaba, no, si te das cuenta San, todavía soy así, si llegó a un lugar nuevo, casi no hablo, si no conozco a nadie me da pena, me dan nervios llegar, las cosas nuevas, este, me dan miedo, soy inseguro, no, como que mejor me regreso, soy, yo creo que eso me, trajo, de el, de que me dijeran, así de que no hagas, no, porque todo lo que haces, lo hechas a perder, no, entonces muchas veces, me hicieron así de, no, no lo hago porque pues me va a salir mal o lo voy a echar a perder no. Hasta actualmente, (...), no sé que me hace sentir, ansiedad, me hace sentir ansiedad, rebasar eso de, puedo hacer algo, que este bien hecho, no, (...), después de un tiempo, como si era muy reiterado algunas veces, ya no me aventaba yo a hacer las cosas, no, a salirme, a, yo creo que hasta actualmente, no, a aventurarme, a salir con alguien, a salir con amigos en la noche, a sentirme inseguro, a tener que hablar, a veces tenía que hablar y, estoy en tal lugar, no ahí, voy para allá, voy para la casa, no. Inseguro, de, en las exposiciones de la escuela, de ay, me va a quedar mal, no, o en los trabajos de que, pues me va a quedar mal, este, pues no sé, eso, no, en las relaciones con los demás, no experimentar cosas, no aventarme a hacer cosas, a pensar cosas, (...), porque aquí la neta no, la neta, no puedo, me siento pues todavía chiquito, o niño chiquito o, no porque no haga yo las cosas, comida, quehacer o algo así, pero así me tratan, así como que no me tienen confianza, me siento algunas veces así, devalorado”.

Caso 3. Ana:

Durante la infancia fue sobreprotegida por la madre, esta le transmitió a ella y a sus hermanos miedo a salir a la calle, a la gente y a enfermarse. Esto la hizo angustiarse cuando se encontraba frente a desconocidos.

“A: -- tenía miedo de que si salíamos a la esquina nos fuera a robar alguien, y, o sea, son muchas cosas, no, le daba mucho miedo que nos enfermáramos, yo creo que todo eso nos los transmitió a nosotros, somos personas muy temerosas, yo no tanto, ya, bueno, sí, yo me he vuelto un poco más temerosa a raíz del problema que tuve de nervios, no sé, se me crisparon todos y, pero sí, sí era muy, muy temerosa, de que veíamos alguien raro y ya estábamos temblando y nuestra mente empieza a divagar, no, ¿qué tal si me quiere hacer algo, que tal si esto, que tal si el otro, que tal si me roba, que tal?, o sea, todo, todo, todo, todo...”

La vida de Ana esta mediada por lo que la gente comente acerca de ella, tanto en el trabajo, en su vestir, en su convivencia y en su aspecto. Siente que no hay por qué juzgarla y quisiera caerles bien a todos, lo que la hace arrogante, pues no tolera ser rechazada. Le agrada que la gente la conozca y que no crea en chismes.

Siempre ha buscado la aprobación en la escuela, pero tampoco sabe apreciar esta porque cree que lo que hace no es suficiente. Vive entre la aprobación y desaprobación y nunca se encuentra satisfecha. Piensa demasiado en lo que otros digan de ella y no puede dormir. Cambia rápidamente de ánimo, de la tristeza pasa a la acción y viceversa.

“A: --(...), soy una persona que le preocupa mucho el qué dirán, mucho, mucho, mucho...”

S: --¿En qué aspecto?

A: --En que, en qué dirán si no hago bien mi trabajo, qué dirán si, yo no me casó de blanco, qué dirán si, eh, no sé, yo estoy en la calle a tales horas de la noche, así de, qué dirán si me pongo este vestido y no se me ve bien, todo, (...), no me gusta que la gente hable mal de mí porque yo estoy segura de no, de no hacer las cosas para, para molestar a los demás y me angustia pensar que la gente puede estar hablando

cosas de mi, (...), no me gusta que, que tengan mala impresión de mí, pero a veces es inevitable, no sé, pues, a la primera, que uno quisiera pero no, pero trato de que aquellas personas que no les caigo bien, pues que no les caigo bien porque de plano, no, no congenian conmigo y no por otras cosas que no sean las que, que tengan que ver con, porque si soy, porque si no soy, o sea, que si creen que soy, que estén seguras que lo soy y no porque alguien más se los dijo, (...), yo tenía mucho la inquietud también cuando, ahora que trabajo, ¿de qué opinaban mis alumnos de mí, qué opinaban sus papás?, así como que, insegura no, ¿estaré haciendo bien las cosas, no estaré haciendo bien?, yo siempre buscó la aprobación, aprobación de la gente, sino no me siento bien, o sea, para cualquier cosa, para lo que hago, para lo que digo, para cómo me veo, para cómo me visto, siempre buscó la aprobación de la gente pero después, ya les hice una serie de encuestas anónimas y, para saber cómo es que estaba yo desarrollando mi trabajo, tuve buenos resultados al respecto, o sea, por un lado quede satisfecha, pero sí, sí me desconcierta mucho eso y entonces me causa mucha fricción el que la gente no me acepte y me causa, a parte de fricción, coraje, de que no me acepten porque no me conocen, o sea, nada más así porque sí...

S:--¿Y desde cuándo tienes ansiedad por eso, por esa aprobación?

A:--Desde siempre, siempre, siempre, o sea, desde la escuela en que, yo quería siempre sacar buenas calificaciones para que mis papás me dijeran, a, sí, que bien y que la maestra me pusiera en el cuadro de honor, desde entonces, o sea, desde entonces siempre he buscado aprobación de la gente, (...), soy muy susceptible a las, a la crítica, no me gusta la crítica, no me gusta la desaprobación, cuando alguien me dice es que hiciste esto mal, o sea, me siento terriblemente mal, no, y cuando alguien me dice, hiciste las cosas bien o lo hiciste bien, así como que, bueno, tampoco sé aceptar la, e, la aprobación, o sea, como que siempre me quedo en termino medio, porque si hago las cosas mal, me siento muy mal, pero si hago las cosas bien, digo, ay no, es que no, no las hice tan bien, las pude haber hecho mejor, (...), pero así como que en un momento así me, si me siento como que ¿y qué van a pensar y qué van a decir y cómo me van a ver?, o sea, se me hizo pelotas la cabeza y ni dormía por eso, (...), yo misma me, me rechazo, o sea, soy una persona que de repente, me subo mucho el ánimo, no, ay, me gusta como me veo y agarró, me maquillo y todo, digo soy inteligente, soy esto, soy el otro pero de repente me caigo muy feo, o sea, como el día de hoy puedo estar bien, mañana puedo estar mal, o sea, ni siquiera con ganas de levantarme, o sea, soy muy, como dicen, bipolar, pero es que no, no tan extremo o no sé, e, hasta, me llegaron a decir, ¿de casualidad no eres maniaco depresiva? y digo pues, puede ser que sí, porque hay un día que me siento bien hago todo y esto y el otro, me levanto, cambio de lugar mis muebles, lavo toda mi ropa, la acomodo y al otro estoy pero pues de plano mal, o sea, muy deprimida, suelo deprimirme mucho”.

La inseguridad también habla en su cuerpo, por ejemplo, se rodea con los brazos y protege la espalda con una mochila.

“A: --(...), no puedo estar si no tengo algo en las manos, cuando voy caminando, antes tenía la manía de que si no tenía algo en las manos, llevaba una mano atrás y la otra así (enfrente), iba caminando así y sin darme cuenta, o sea, ya opte por siempre andar usando mochila o bolsa, (...), pero yo siempre, o sea, una mano acá atrás y la otra así...”

S: --Como protegerte, te proteges de aquí y de adelante...

A: --Sí, ahora ya mejor uso mochila para que no me vea tan fea...”

Caso 4. Sra. Aída:

La inseguridad fue originada porque el padre la dominó por medio de su enfermedad. Ella se sentía culpable del malestar de este y por lo mismo tenía que modificar su comportamiento. Esto limitó que socializara en la escuela o en algunos otros lugares, al mismo tiempo, la mantenían encerrada en casa y cuando salía tenía el

tiempo medido para regresar. No era libre de realizar otras actividades por temor a angustiar a los padres, actualmente, algo parecido sucede con su esposo.

“A: -- o sea, siempre bien así, bien, yo creo que eso también hizo que fuera más retraída en lo que yo iba a hacer, que se iban de pinta, bueno, que se vayan, yo no voy porque mi papá se va a enojar, se va a enfermar y siempre pensando así, siempre, siempre, siempre, siempre, (...), yo pienso que eso ayudo para que fuera así más retraída y todo eso porque de que soy retraída pues es que también estresa, entonces eso viene ya desde, desde hace tiempo porque en la primaria también, este, sí llegaba tarde de la escuela porque a veces me quedaba a jugar con mis amiguitas, algo, híjoles me va a regañar mi papá y ya me iba a corre y corre, (...), como que fui retraída pero a la vez también estuve muy sobreprotegida, (...), si me sobreprotegieron, no tenía que llegar ni 20 minutos después de la hora de salida de, por ejemplo si de la secundaria tenía que llegar yo más tardar a las 2 a mi casa, si llegaba 2:20, ¿dónde andabas, qué estabas haciendo? y yo sentía que me tenían desconfianza porque llegaba así y este, entonces nunca hacía así, nunca me iba con mis amigas, con mis amigos, así un ratito más que a jugar o que cualquier cosa, no, porque siempre, siempre estaba pensando, se va a enojar, me va a regañar, (...), como siempre estuve sobreprotegida, o sea, mi papá cuando yo iba a la secundaria le decía, déjame ir sola a Cuauti, dejarme ir, o déjame ir sola con mi tía, vive en Izcalli, o sea, es bien fácil llegar, no y no y no y cuando entré a la escuela al CONALEP, este, mi hermano me tuvo que ir a dejar una semana creo porque yo no sabía, no sabía ni cómo pagarle al del camión, porque mi papá nunca me dejó, (...), y ahora tengo como que el mismo sentimiento pero ahora es con mi esposo porque luego digo, si le digo se va a enojar, si se entera me va a regañar, mejor no le digo porque se va a enojar y así me la paso...”

Caso 5. Sra. Lourdes:

En el apartado anterior se puede observar cómo se originó la inseguridad. En este apartado se observa como la vivió, principalmente en su sexualidad. Tuvo miedo de disfrutar de esta junto con su esposo, tenía miedo de mostrar y disfrutar su cuerpo.

El abuso sexual que sufrió le provocó inseguridad en la sexualidad, tuvo miedo a relacionarse con el sexo opuesto y se negó a vivir el noviazgo.

“S: --¿Esas situaciones cómo afectaron en su vida?

L: --Pues, afecto en varias cosas, pues le diré que nosotros no somos muy guapas ni muy bonitas ni muy atractivas como para que, pues si digamos, que bárbaro, no, ¿por qué hacen eso?, pero como que sí hubo un, cómo le diré, un, una pared entre yo tener un noviazgo, le diré que de, todas mis hermanas si tenían sus novios, así muchos, tenían uno, tenían otro y en cierto punto pues yo no...

S: --La espantó eso...

L: --Más que nada sí porque, pues sentía feo que me fueran a hacer lo mismo que me hacía mi tío, entonces, que me hizo mi tío, entonces yo decía no, pues como, si es mi tío, siendo mi tío no me respeta ahora imagínese otra persona que no, que no es de mí y de ahí me encerré yo misma, yo misma y tuve, tuve pretendientes, como le digo, no estoy muy guapa ni mucho menos pero si tenía yo mis pretendientes pero no, no, es que mira, que si no quieres ser mi novia y siempre era no, siempre era no, siempre era no, hasta que conocí este muchacho que..

S: --Que fue su primera pareja...

L: --Aja, que fue a los 15”.

También la llevo a sentirse incomoda al tener relaciones sexuales con su esposo, pues lo percibía como algo malo, además tuvo miedo de mostrar su cuerpo. Pero con el

tiempo, éste le enseñó a verlo de otra manera y así fue como empezó a sentirse diferente.

L: --(...), sí, soy muy penosa, o sea, no, luego mi esposo me dice, es que no debes de tener pena porque, pues yo soy tu esposo y tú eres mi esposa y no tiene nada de malo, pero como que luego sí, no, como que no, no...

S: --O sea cuando están ahí, usted como que se reprime un poco...

L: --Aja, sí, digamos que sí, por eso y porque mamá decía que era malo, que esto, que no, que nada más el sexo era así y así, que no, que nada que de estar agarrando, ni que nada, no, porque dice que eso era malo, entonces, ahora que ya estoy casada pues ya uno con su marido se permite muchas cosas, más que nada pues él si me ha ayudado, sabes que, es que mira, no es malo, no es nada del otro mundo, es normal en una pareja, es más tu eres mi marido, mi esposa y yo soy tu marido no tiene nada de malo, ya ni las mujeres que no tienen marido y que quién sabe que, o sea, ya me empieza a, pero pues sí, sí, sí soy muy, muy tímida, muy reservada en ese aspecto...

S: --Entonces, este, la primera vez que estuvo con él, le costó mucho quitarse la ropa y...

L: --Aja, eso sí, sí, sí, sí, bastante, yo me moría de la pena y sentía feo, hasta ganas de llorar porque pues nunca había estado con una persona y él decía que me desvistiera y cómo si yo nunca... pero pues ya, poco a poco, me fue haciendo perder el miedo, mira que no es malo, tarde o temprano, de hecho el día de la boda, no, no pasó nada en la luna de miel, fue como al tercer día cuando ya..."

Por otra parte, se ve afectada en la toma de decisiones pues le resulta difícil elegir qué es lo que le conviene y razona demasiado.

A: -- como le diré, soy insegura, muy insegura, o sea, pienso las cosas y cuando me decido, me decido, pero por lo mientras estoy entre sí y entre no, entre sí, entre no, pues nunca puedo tomar una decisión de que diga lo voy hacer, no la puedo tomar, soy muy insegura, primero lo pienso y le doy vueltas y le doy vueltas, entonces es un acabar que, la preocupación, los corajes y eso pues es lo que me afecta y le digo nada más de ayer que mi hermana como la vi, pues si como que me deprime, no sé, pero es un cansancio que yo no quisiera ni moverme, me duele hasta ver, no sé, no sé, no sé, pero me siento muy mal, tengo una sensación así como de desmayarme, no sé, es una cosa fea..."

Caso 6. Yolanda:

El que ella desarrollara inseguridad, como se vio anteriormente, esta relacionado con el abandono afectivo y el resentimiento hacia la madre principalmente. Pero también se presentó en la manera como ella se percibía, con sobrepeso. Esto le fue marcado por los compañeros en la escuela y por la familia, lo cual la llevo a sufrir. Probablemente esto intensificó su inseguridad y le provoco sentirse incapaz de relacionarse con los demás. En la adolescencia esto se agrava pues es donde se hace más importante el aprecio hacia el cuerpo.

S: --¿Cómo te estaba afectando tu peso en la adolescencia que te hizo llegar a un grupo de auto ayuda?

Y: --Yo, yo, yo, yo, yo cuando me empiezo a dar cuenta en la adolescencia que yo estaba, yo no era normal, o sea, normal como mis demás compañeras, siempre en un salón está la gorda y el flaco, el listo y el burro, o sea, nos etiquetan, en ese salón, en primero de secundaria éramos dos gorditas, dos, dos, éramos dos y yo siempre les preguntaba a mis compañeritas, con la bolita que me juntaba, quién está

más gorda, Margarita o yo y me decían pues ahí se van, entonces yo veía a Margarita y decía, que gorda esta, pero yo nunca me vi tan gorda, ahora en las fotos, pues si estaba gorda, o sea, si estaba gorda y por ejemplo mi tía Josefina que siempre me marco no, ay, Yolandita, que gorda estas, ponte a dieta, ella siempre me chingaba la madre con eso, siempre, íbamos cada sábado a la casa de mi abuelita, fue algo tan, este, tan traumático para mi porque siempre que me veía, ponte a dieta, tienes muy bonito cuerpo pero si no te pones a dieta, no, que pegue vas a tener cuando seas más grande, a los hombres les gustan así, piernudas, con busto, pero ponte a dieta, o sea, mi tía José siempre estaba chinge y chinge la madre conmigo pero yo Sandra, (...) yo fui una mujer muy cerrada, o sea, en mi casa...

S:--Socialmente...

Y:--Socialmente, claro, yo no iba a fiestas, yo no tenía un club de amigos, es más mi única amiga era, yo mi primer novio lo tuve a los 19 años, (...), me considero que fui una mujer completamente cerrada socialmente, no abrí mi núcleo social, yo no te conocía de ir con amigos a tomar un helado, (...), yo no conocí discos, no conocí cines, no conocí de tomar un café con un amigo, fui una mujer completamente cerrada socialmente”.

Caso 7. Sra. Laura:

En la infancia, el ambiente familiar le hizo sentirse insegura, pues recuerda que al ver a su padre alcohólico golpear a su madre le provocaba miedo y angustia.

“L: -- dice mi papá, dice mi mamá que nosotros teníamos miedo a que llegará mi papá porque podía llegar tomado y le pegaba y yo me escondía, yo y mi hermana nos escondíamos debajo de la consola, entonces en la primaria pues si ya, estábamos esperando así, a ver si llegaba tomado o llegaba bien y si llegaba bien y si llegaba tomado, que llegará tranquilo y ya nos dábamos cuenta de que le pegaba a mi mamá”.

Por otra parte, se observa cómo se comportó en la escuela. Era muy seria, tímida y vulnerable. Tenía muy baja autoestima porque creía en todo lo que le decían, se percibía poco importante. Cuando entró a la secundaria comenzó a desenvolverse un poco más, forma amistades pero aún se ve limitada. El que ella fuera así, también se debió a las críticas que sus parientes le hacían. Se vio limitada a convivir con el sexo opuesto pues le angustiaba encontrarse con ellos, además, sentía pena.

“S: --¿Cómo crees que esto haya lastimado tu vida o qué no te ha permitido hacer?”

L: --Bueno yo creo que antes, este, yo creo que por lo mismo, siempre andaba así como que melancólica, triste, como que, este, distraída, seria, era muy seria, a mi me daba, cuando venimos acá, yo iba a las tortillas o a algún mandado y si veía una bolita de hombres yo prefería rodear que pasar en frente de ellos, me daba pena, no sé, que me fueran a, a decir algo, pero siempre, siempre que veía una bolita de jóvenes la rodeaba, buscaba otro camino...

S: --Eso cuando eras adolescente o cuando, mientras...

L: --Todavía era, entre los diez, once años, doce, aja, adolescente pues como que, igual era seria, o sea, casi no, si hablaba mucho con las niñas, con las chicas pero con los hombres no, o sea no, no, casi no me llevaba, (...) de hecho yo era muy callada, muy seria, siempre con la cabeza agachada, casi no tenía amigos, ni amigas, no era sociable...

S: --¿Cómo le fue en la escuela?

L: --En la primaria pues, todo mundo me pegaba o si algo me decían, yo lo tomaba muy en serio y...

S: --¿Qué le decían?

L: --Pues si me decían fea, si alguien me decía fea, si a algún niño se le ocurría decirme fea, pues yo ya me sentía la más fea del mundo, o así, no sé, era muy no sé, como muy insegura, antisocial, triste, siempre andaba así como que perdida en el espacio y de ahí así fue hasta la primaria, hasta que salí siempre fui así, fui reina en la primaria pero ahora sí que una reina con cara de tristeza porque no...

S: --Usted no se creía...

L: --Pues, me sentía bien pero a la vez me daba pena, (parte incomprensible), yo la reina triste, porque no, no sé, pues no, bueno, no era mi estilo, bueno, ya después cuando vi las fotos del, pues yo no sé porque me escogieron de reina si había otra amiguita que era muy alegre y todo y también era bonita y pues, este, mejor a ella la hubieran escogido, siempre me pregunté por qué me escogieron a mi (ríe), pero de ahí hasta la primaria fui sería, igual, en la secundaria pues, ya no fui, bueno en primero si entré muy sería, pero ya los mismos compañeros empezaron a, a decir, vamos a jugar así, que a la oca y que eso y que así jueguitos de grupo, grupal, entonces ya empecé a tener amigas, tenía dos amigas con las cuales me llevaba muy bien, nos veíamos afuera de la escuela, jugábamos y este, empecé a tener más amigas, a ser más inquieta, pero igual, o sea, casi no platicaba, no platicaba y ya, repetí segundo, que fue segundo, ahora sí que a segundo, segundo ya fui más, más inquieta, más, ya tuve amigos hombres, ya, este, tenía más amigas...(…), antes era más miedo a hablar que, que este, la confianza ante la gente...

S: --Miedo a hablar...

L: --Si...

S: --¿Por qué, por qué le iban a decir algo o a qué se debía?

L: --Si más bien tenía miedo a que, porque también mi abuelita era muy, pues no sé como era también, de repente tenía sus preferidos, primero era a Claudia, luego yo, luego Ivón o luego Alfredo, y también tiene una forma muy, muy de ser de ella que, pues como que decía, ay, quien los entiende y mi tía también era muy autoritaria y así como que también, ellas me producen, de hecho todavía a veces mi tía, bueno, todavía hace, ahorita ya no siento así tanto, pero yo le tenía no miedo, sino, no sé, a mi tía no, no, no, no...

S: --Desconfianza...

L: --No, sino que, más bien creo que si era miedo a, cuando estaba en la secundaria, le tenía miedo a decirle algo, a hablarle o no sé, a cómo vaya a reaccionar y yo creo que si me decía algo, pues yo me iba a sentir muy mal, algo...

S: --¿Cómo que, cómo que le iba a decir ella?

L: --Pues, a, (ríe), te ves, no sé, te vez fea, o, bueno, no más bien o no mastiques ese chicle, una vez me dijo, no estés masticando chicle, o sea, siempre me decía, como si yo fuera su hija y pues yo no, decía, ay, si yo no soy su hija, ya ni a su hijo le dice y porque siempre me tiene que estar hostigando, no, diciéndome, no hagas esto y que así te ves bonita, y que así no y que peínate, ya ni mi mamá, ya ni mi mamá, entonces como que cuando yo la veía, cuando estaba en la secundaria y yo la veía, me daba miedo hablarle a ella y a mi abuelita pues no tanto, entonces como que ellos también fueron una parte para que yo no hablará, no tuviera tanta facilidad de palabra en aquel entonces o hablar con los niños, porque ni siquiera con los niños, (...), yo antes los veía y yo me quedaba solita en mi lugar, ahí parada y los niños hacían sus grupitos, o sea, pero, pues si creo que si era miedo a hablarle a la gente o algo así...

S: --¿Y que sentía usted o por qué no se acercaba a los niños?

L: --Em, pues yo creo, pues no, no, no, la verdad no, la verdad no, porque siempre, creo siempre me andaban, hasta en primero siempre me molestaban, también creo que había un niño que y es que también una vez, en primero un, un chavo entró a cuidarnos...

S: --¿Primero de primaria o de secundaria?

L: --En primaria y no me acuerdo que dijo que la, que hizo que me avergonzara, no me acuerdo que me dijo, pues también, como me dio vergüenza pero no me acuerdo que, que me dijo...

S: --Se sentía usted señalada...

L: --Aja, aja, entonces así como que ay, entonces ya era más, creo que era más para no hablar”.

También se vio afectada en el aspecto laboral, pues se creía incapaz, por lo mismo, perdió varias oportunidades de trabajo.

“L: --quitarme el miedo para trabajar, para hacer algo que yo quiero, cada, cada vez que quiero hacer algo me da un miedo...

S: --¿Por qué?

L: --No, no sé, siento que, bueno, me, me, me estresa, me, me deprime, me da miedo que, que vaya a buscar trabajo o algo y este, no lo puedo hacer, que, que me vayan a regañar, ay no sé qué siento, pero por, por el miedo, pues he, pues si he perdido trabajos, he dejado ir trabajos, no he hecho las cosas”.

Caso 8. Sra. Miriam:

El ambiente familiar también era tenso, le desesperaba que estuvieran sobre ella. Presentó enuresis durante la niñez y adolescencia, aunque estaba vigilada sentía inseguridad. Le temía a la oscuridad y a la soledad. Temía no hacer las cosas como le decían sus padres y de ser regañada, se percibía incapaz.

“M: --me fastidiaba, me súper fastidiaba que me pusieran a tender la cama, eso me provocaba a mi, este, mucho calor, mucho, mucha desesperación, yo quería salir corriendo cuando me decían has esto o haz el otro, no y este, a veces me daban, a veces me chocaba que me estuvieran cuidando que si amanecí orinada, que si no, me fastidiaba que me estuvieran diciendo eso y decía me dan ganas de largarme lejos y no regresar nunca, no y así fui creciendo...”

S: --Tuvo problemas de enuresis, bueno, de orinarse en la cama...

M: --Aja, si...

S: -- ¿Desde qué edad?

M: --Pues, cuando tenía 10 años, en adelante, luego ya se me quitó...

S:--¿Hasta qué edad se le quitó?

M:--Como de 10, de 10 a 12 años...

S: --¿Únicamente en las noches?

M: --En las noches, si, si me daba miedo salir al baño, levantarme...

S: --Era más por eso que...

M:--Aja, si, salía al baño si salía acompañada de mi hermano, de mi hermana, así si salía pero mientras me daba miedo, (...) porque estaba siempre llena de miedo, llena de qué dirán de que me van a regañar, de que voy a hacer esto mal, de que no va a salir todo como ellos quieren”.

Caso 9. Sra. Ofelia:

En su matrimonio es maltratada y golpeada, no es capaz de tomar sus propias decisiones porque estas dependen de la voluntad de su esposo. Asimismo, no ha podido salir a trabajar libremente porque éste tampoco se lo ha permitido, siempre lo ha hecho a escondidas.

Ha permitido que su esposo la mantenga encerrada en casa y ella se ha acostumbrado. A pesar de los maltratos, no ha tomado la firme decisión de separarse. No acepta el sentirse ofendida, probablemente cree que no debe enojarse con su esposo. Finalmente, no logra ponerse de acuerdo con su dignidad y con la “vulnerabilidad” de su esposo.

“O: -- todos esos años tengo de que siempre ha sido mi vida muy mal, siempre hemos peleado, siempre por una cosa o por otra y hasta ahorita que tiene 3 años, va para 4 años ahorita en diciembre, que dije no, ahora sí, él se queda o se va, me pego ese día, ya tenía 3 meses que me pegaba porque siempre me

había pegado, pero desde una vez que estaba chiquita mi hija, la agarré, lo demandé y me fui, lo deje, deje mis dos hijos, nada más me llevé a mi hija y este, y ya no me había vuelto a pegar y pues esa vez ya me andaba pegando otra vez, me cacheteaba, (...) pero le digo, yo nunca he tomado una decisión porque ahí estoy con el miedo de que se va a enojar, con que esto, con que el otro, (...) nunca me he salido sin su permiso, siempre, siempre lo que él dice, (...) a escondidas, siempre le he pedido permiso de trabajar y nunca me ha dejado, trabajo a escondidas, (...) siempre estoy como los puercos, comiendo, bebiendo y durmiendo, encerrada aquí en el chiquero, le digo, no estoy acostumbrada de que yo salga, (...) ahorita le digo que voy a misa y todo y le pido a Dios que me quite ese odio en contra de él de que se enoja, de que se enoja yo quisiera agarrar y luego, luego salirme y no volver a verlo, digo no sé por qué siento yo eso y entonces yo ahorita le digo yo a mi hija, le digo yo no siento cariño por él, será por los tratos que me da, porque de nada, nada se enoja, no le doy motivo para que se enoje, me entra ese odio, ese coraje en contra de él, (...) pero pues yo de mi parte, si quisiera yo dejarlo y no quisiera yo dejarlo porque digo yo, ¿qué hago, a dónde voy?, así lo pienso, ¿a dónde voy? y todo y no sé si a lo mejor por lastima o porque lo quería yo antes, ¿cómo lo dejo si él va andar de borracho y todo?”.

Caso 10. Sra. Ángela:

Para contraer matrimonio tenía como requisito hacerlo con un hombre maduro que la sacara adelante en todos los sentidos. Antes de casarse, supo que su éste no la quería y que tenía otras mujeres, aún así se casó ilusionada. Desde entonces, ha sido maltratada por su esposo, le ha permitido faltarle al respeto. Se observa que vive un amor enfermizo y dependiente.

“O: --le digo que, este, que yo nunca me he sabido imponer, hasta ahorita hasta la fecha, fíjese que ya con mi esposo, no, no le puedo decir que no lo quiero, si lo quiero, es lo que he yo le digo a él, te aprovechas porque yo nunca he podido dejar de quererte, a pesar de todo lo que me has hecho, le digo, nunca he podido dejar de quererte, le digo, este, pero ya nos herimos demasiado, nos lastimamos mucho”.

Por otra parte, ha amado excesivamente a sus hijos, les ha dado todo pero no le han respondido como deben. Actualmente mantiene a su hijo casado y no recibe agradecimiento por parte de este. Aún así, no puede echarlos de casa.

“A: --Y dice, no gorda, dice, ya, por favor, dice, yo sé que son tus hijos y que te duelen y que no sé que, dice, pero ya imponte, dice, porque si no, dice, por estarles solucionando la vida a ellos, tú nunca vas a salir de tus broncas y a mi me disculpas manita y te quiero mucho, dice, pero yo, no voy a dejar de que me pagues el dinero que me debes porque estás haciendo a tus hijos como los estás haciendo, (...) y que cree que (ríe), ay, no, luego siento bien feo porque, por ejemplo ahorita que ya le dije a mí nuera, precisamente hoy, le digo, sabes que, le digo, hasta aquí llegué yo, hoy ya te dio tu gasto Jorge, que te de el gasto a ti, que te de tu gasto, tú sabes si te alcanza, si no te alcanza, o como le vas a hacer, yo lo único que te puedo ayudar de hoy en adelante, le digo, es que si, que si, éste, ay, no me alcanzó, sabes que, Ángela, este, préstame, este, 20 pesos, 30, 50 porque no acoople mi semana, el día que me de mi gasto Jorge, te lo doy, órale, pero le digo, hasta ahí y luego me quedo así y me siento bien mal, usted cree, eeeehhhh...”.

Caso 11. Sra. Jazmín:

Como ella lo menciona, el padre fue muy celoso porque la madre tenia varios pretendientes. Esta situación volvió a suceder en ella. Se casó con un hombre que no la amaba y que la golpeó brutalmente. Desde el noviazgo, el señor comenzó a faltarle al respeto, sin embargo, ella poco a poco se armó de valor para arreglar la situación, pocos fueron sus logros. Esto la llevó a padecer dolor de cabeza y falta de apetito. A pesar de que le hicieron ver su situación, se negó a dejar a su esposo, los maltratos acabaron hasta que éste murió.

J: --llegaba mucho tomar a la casa, el fin de semana, yo los corría, yo los corría, me decían, no, no te enojas, mira aquí vamos a estar y todo, entonces, descuidaba yo a mis hijos por tanta familia y cuando ya venimos para acá, yo me propuse “sabes que de hoy en adelante aquí no vuelves a tomar”, no me puso una y me puso dos y me puso tres, pero no volvió a entrar a tomar, no volvió a entrar a tomar..., “no que yo pago la casa, que eres una”, y le digo,, “lo siento y márame, márame”. Un día me salí corriendo a medianoche, “pero no vuelves a hacer lo que haces, ya nada más falta que te acuestes aquí con ellas y mis hijos, que no te importan mis hijos, que no piensas, por favor, entiéndeme, compréndeme, mira yo te amo” y dice: “no, pinche vieja ya me tienes harto”, me dice; y yo cuando él murió me dolió mucho, (...) y también por el estrés de vida que llevaba con él, este, luego no, no comía, porque éste, él gritaba mucho, él gritaba mucho y, y yo siempre estaba tensa y, y este y luego, duraba yo horas enojada sin comer hasta y, y estaba yo, este, unas dos tallas menos, entonces mamá decía hija pero este, come, no, no quiero, no quiero y nada más de estar siempre con el dolor de cabeza y pensando que llegaba y se enojaba y que gritaba o que ya estaba tomando o tenía yo un sinfín de problemas, muchos y, y eso a veces, este, me daba muchos dolores de cabeza porque decía mamá es que no comes, te malpasas, (...) que me pega tan feo que me acuerdo que este, si me dejo, este, pues sangrando, no y yo este, yo por más que no quería que oyera mi papá, no, pues se dieron cuenta y fue mi mamá y me dijo ay hija mira nada más, pero eres tonta si te quedas así, ¿pero que hago mamá?, pues que haces, pues ve y denúncialo, dice mira nada más, pero no, dice, pues ahí tu sabes, dice, si no lo haces te la va a hacer cada rato, dice, mira nada más, ya me dijeron por ahí, ya no te creas, dice, ya supe por ahí, que algunas veces te pegó, que te saco creo de la casa, verdad, le dije, no, como crees, no, como, no...

S: --Los vecinos...

J: --Si, mi mamá se enteró, no, dice ay, dice, eres bien tonta, dice yo que tú, le digo, ¿qué quieres que haga mamá?, se va a ir, yo lo quiero mucho, pues que se vaya, déjalo, entonces fui y si este, me armé de valor, fui y lo denuncié y lo detuvieron y entonces fue su mamá y nos amenazó, no, ¿qué por qué?, dice mi mamá, ¿por qué?, porque mire, vea, vea como la dejó, (...) yo fui insegura toda mi vida, yo, yo me he analizado, catalogado que por la vida que llevé con mis papás, este, por decir, dicen que cuando los papás son muy celosos, también los hijos luego suelen ser así, no... ”.

Caso 12. Sra. Edna:

En la primaria se vio afectada por sus compañeros, no sabia defenderse. Fue señalada en el grupo. A parte, la rechazaron por ser de bajos recursos económicos. Por esta situación ya no pudo continuar, así como por la muerte de la madre.

“E: --pero en la escuela por lo mismo temerosa, por lo mismo miedosa, por lo mismo que me sonaban, este, me dejaba que me hicieran Juan de las pitayas, porque me hacían los compañeros cómo veían que era sobresaliente, me decían, que la piojosa, que la, que la quién sabe qué, que la quien sabe que tanto, y que, como no tenía yo, era la única que no llevaba calcetas porque éramos pobres, me decían por eso la

piojosa, que la cochina, que la quién sabe cuánto y pues no llevaba yo zapatos, zapato normal, si no puros guarachitos de plástico, pues siempre me trataron de la, la que sobresale de un lado, la aplastan del otro lado, así me hacían sentirme,(...) las compañeras me decían que era yo pues la peor, no, como la tratan a uno y en mi casa pues también me sonaban, siempre fui como bien miedosa, ahora que si yo doy un golpe, o que me rezongan mis nietas, hasta miedo me da sonármelas”.

En la adultez, cuando contrae matrimonio comienza a ser humillada y golpeada por sus parientes. Vivió amenazada y sin poder contarle a su esposo, igualmente, no sabía defenderse.

“E: -- y a mi me daban de comer pero yo tenía que hacer de comer, tenía que lavar los trastes, tenía yo que hacer la sala de su casa, tenía, al último era mi cuarto, al último, mi recámara y a que horas la tenía yo que hacer, a qué horas la empezaba yo a hacer, como a las 10, las 11 porque, a la hora a que yo me paraba y que él se iba, era lavar los baños, lavar los baños, y mi cuarto hasta el último y después eres una cochina, ¿a qué horas haces tu cama?, bueno, ¿a qué horas haces esto, a qué horas haces el otro?, ellas se paraban, como eran, como ya tenían criada, pues ya se paraban, se ponían guapas y una a la escuela, la otra al trabajo, la otra al trabajo y las otras dos al trabajo, a la escuela, y pues ya siempre la criada y la criada y la criada, (...) y si atrás traía yo la escondida y la miedosa, pues ahí me fue peor, peor, de miedo, digo, como eran, eran, que si lo reconozco, ya no son, eran muy, este, autoritarias y si no se hacía como ellas decían y si no se hacía como era, que no hubiera así de polvo porque no, quién sabe cómo me iba, me desgñaban a cada rato y cuidado le dijera yo a mi esposo, porque se iba a trabajar mi esposo y me daban otra...

S: --¿Usted se defendía?

E:--No, era yo bien mensa, era yo bien mensa y me daban cada surra también”.

Cuando sus hijos crecieron, se dio cuenta que no los había educado para que la respetaran. Se observa que ella y sus hijos no han podido cortar el cordón que los une, especialmente el mayor, pues la culpa de lo que le sucede y le deja sus responsabilidades. No les ha dejado enfrentarse.

“E: --es que tienes la culpa porque tu me casaste, tu me obligaste a que me casara y yo me sentí culpable pero no tuve fuerzas para decirle, no mijito, yo no te obligué, tu la trajiste, ella vino, tú aceptaste, y tu, tú tienes la culpa y de ahí todo lo que pasó, todo lo que pasa yo tengo la culpa, y yo tengo la culpa, yo tengo la culpa, hasta la fecha yo tengo la culpa, (...) y mi hijo es, entre agresivo conmigo y complaciente, agresivo conmigo porque si yo este, más bien si la niña se cae ahorita y ésta su mamá a un lado, la culpa la tengo yo, no acepta que otra persona tenga la culpa, sino yo, si la niña se enferma porque su mamá le da chuchería y media, que le da los canijos chetos y que cochinado y media, al rato la niña por su problema de colitis está enferma y me echa la culpa a mi...”.

Se ha dejado utilizar también por una de sus nueras, llegando al colmo. Esto ha sido tan exagerado que llegó el momento en que explotó y puso límites. Sin embargo, no ha desarrollado la suficiente seguridad para enfrentarse a sus hijos.

“E: --y manda a mi hijo con su botezote así de ropa y dijera yo nada más es la pura de él, pues voy de acuerdo, yo se la lavo, pero no, me manda las blusas, me manda los pantalones de ella, me manda las calcetas de ella, (...), luego digo, ¿qué voy a hacer, qué voy a hacer, qué hago? fue cuando, dice mi esposo, dice, sacaste lo leona o no sé que, le digo, los mande a la fregada a los 2, (...) que me salgo, pero yo sentí que hasta la boca se me iba a ir de lado, me sentía todo esto que me hormigueaba, como ya una vez se me fue, sentía yo todo esto dormido, dormido y me pellizcaba y del

misimo coraje, sentía la mitad de la lengua como hormigueada, digo, ay no, ahorita me va hacer peor, (...) lo que yo hubiera querido decirles desde un principio a mis hijos y no lo supe manejar, hasta apenas como dicen, después de 20 años, haber si enderezas el árbol que ya nació torcido, (...) inconscientemente les, les, entre que no les impongo, y les impongo, pero no les he sabido manejar, le digo, hasta apenas que me ha caído el 20, que poco a poco estoy tratando como, dicen, no, estoy dando patadas de ahogado, y que rescatar lo que, lo que he perdido tanto, lo que he perdido porque yo misma lo he perdido, ¿cómo es posible que mi hijo me grite, cuando la que debe de gritar soy yo?, y que me grite y que yo todavía pues si”.

Caso 13. Sra. Candy:

Se percibe como ignorante, especialmente en la juventud cuando no sabia sobre las consecuencias de tener relaciones sexuales.

“C: --yo le platico a mis hijos que yo era muy, me catalogo por muy ignorante, pero como entre esa ignorancia y hasta la fecha tengo unos momentos de que se me va, la, la, la noción del tiempo, no, me pierdo, entonces le digo a mis hijos que, yo entre tonta y todo, me fije que yo ya estaba embarazada...”.

Asimismo, le fue difícil continuar en sus estudios por miedo a que los maestros la regañaran por no sabe contestar.

“C: --me daba mucho miedo porque, no sabia yo, este, pues no, no sabia nada de lo que nos enseñaban, no se me quedaba grabado nada porque me daba mucho sueño, (...), cuando pase a cuarto año me, yo, yo capté que no, no sabia nada y la maestra de cuarto año, este, se decía que era muy exigente, hasta la fecha dicen, hablan, platican de ella, que fue muy exigente esa maestra, entonces yo al darme cuenta que había pasado a cuarto año dije no, yo que voy a decirle cuando me haga preguntas si yo no sé nada, mejor preferí no ir, si, mejor decidí por no ir...”.

Caso 14. Sra. Mónica:

Como se observó en apartados anteriores, fue una niña sumamente limitada en la convivencia social. Esto le afectó en la comunicación, en habilidades sociales, a temer no hablar bien. En su hogar y por falta de seguridad, no ha podido poner reglas y dominar a sus hijos. Recuerda que no tenia oportunidad de cometer errores, pues de hacerlo, seria golpeada. En su vida no hay espacio para el error, por lo mismo teme a enfrentarse. Le exaltaba recibir una reprimenda.

“M: --ahora sí con el perdón de usted, para mi, mi mamá nunca se mostró como mamá sino como un monstruo, por qué, porque algo que nos salía mal, cachetadas que le arrimaba a uno o pellizcos...”

S:--¿Cómo que cosas?

M:--Le daba a uno, pues que, si no le obedecía uno las cosas como ella decía o no se le obedecían las órdenes, aguántate cuando venga tu mamá, entonces más que bien, todo eso, pues, a mi, yo creo que todo eso me, me dejó así, como, con miedo, con temor, a mi me da miedo contestar, a mi me da miedo corregir lo que estoy viendo mal, me da miedo, (...) hasta ahora que de grande yo ya le doy gracias a Dios que me fui desenvolviendo y se lo agradezco mucho a él, a él y a Dios, porque él fue el que me fue sacando de, de dónde yo me encontraba, porque yo tenía miedo de hablar, hasta todavía, yo digo no, pues no estoy hablando bien, no digo bien las cosas, no pronuncio bien estas cosas, se van a reír de mi o cuando yo

estoy hablando y están haciendo otra cosa, me imagino yo que no me están tomando en cuenta, y mí me da mucho coraje pero sí, a nosotros nos evitaron muchas cosas, siempre, siempre nos estuvieron, el, estamos tímidos, siento yo que cuando yo voy a hablar o yo voy a decir algo, este, no está bien dicho y me da pena hablar, (...) yo en casa, no soy de las que grito, que hablo fuerte, sino que, lo hicieron, bueno, déjalo que lo haga, ahorita lo hago yo, porque, porque, de todo me da temor, me da, como le dijera yo, me entra una malicia así que digo no, si lo voy a hacer, que tal si se enoja, que tal si no hable bien, que tal si la estoy regando, mejor no, ya me quedó callada y yo solita me voy, me voy retirando de eso, no sé si este bien o este mal... ”.

Caso 15. Sra. Julieta:

Mientras fue joven no supo defenderse, no estaba acostumbrada a emplear groserías en su vocabulario, se percibía como tonta.

“J: -- yo era de las personas Dra. que no le sabía decir una grosería, no sabía decir groserías, y le decía cosas así, este, yo creo se me salía decir las groserías pero no las decía como, como muchas, hasta se burlaba de mí, me decía que era muy taruga, que, que no sabía ni como expresarme ni nada, bueno me, me humillaba un montón”.

Cuando cambió de religión, empezó a verse limitada en lo cotidiano. Asimismo, logró educar a sus hijos en base a la religión cristiana. El profesar esta religión la llevó a sentirse perseguida por un Dios castigador.

“J: --nos dedicamos a una vida cristiana Dra. del temor de Dios, entonces eso aprendimos, a tener ese temor de Dios y por eso no lo hicieron, de no tomar, no fumar, ni nada porque si ellos no hubieran tenido ese temor de Dios aunque yo hubiera sido muy estricta, ellas a escondidas lo hubieran hecho, pero gracias a Dios nunca lo hicieron...”.

Asimismo, teme a la vejez y a las enfermedades que vienen tras de esta, principalmente a su padecimiento.

“J: -- tengo miedo a la vejez, tengo miedo de, de ya no ser útil, de, de que la enfermedad me tumbe y sea una carga para ellas, eso es lo que me da miedo, ese es mi temor, ese es mi miedo...”.

S: --De enfermarse...

J: --De enfermarme, de la, de la diarrea porque tengo miedo de que me vaya a suceder en la calle...

S: --Ah, o sea que le vaya a ganar...

J: --Exactamente...

S: --Pero nunca le ha pasado...

J: --No, en la calle no, en mi casa sí, 2 veces me paso, de que no alcance a llegar al baño Dra., y ese es mi temor, ese es mi miedo...”.

Caso 16. Sr. Rafael:

Hoy, reconoce que haber vivido en provincia le trae complicaciones en el presente, pues en ese entonces sólo conoció lo relacionado con la vida campestre. En estos tiempos modernos, se siente extraño, en una era en la que no puede desarrollarse.

“R: --¿con quiénes se entendía?, pues yo con los burros porque yo me he dedicaba a cuidar burros, andar con mi abuelo en el caballo, así que yo platicaba con los animales, hijole y deje a la gente, dejé la problemática, dejé de conocer que era el tren, de qué era una luz, qué era un avión, que son los medios de transporte, no, los conocimientos también fueron pocos, así que realmente de acuerdo con la actual vida pues soy una gente estéril, así de, estéril de plano porque no sirvo para nada, conoce usted un celular, no sé marcar un número telefónico, no sé prender la televisión, no sé ponerle a que horas me levante, no sé a qué horas pasa la línea de aviación, no sé a qué horas pasa el camión, no sé que camiones me dejan en qué colonia, entonces, soy un, un desadaptado social”.

CATEGORÍA VIII.
DEPRESIÓN Y FRUSTRACIÓN

Consiste en la tristeza profunda que puede ser permanente o temporal, en el vacío existencial, y en sentirse decepcionado por algún hecho de la vida.

En el primer caso no se presentó.

Caso 2. Roberto:

No ha encontrado la calidez amorosa en el hogar, pues no se siente amado. Esto le ha provocado dolor intenso y frustración, por lo que busca en otros el cariño.

“R: --porque aquí en la casa nunca, bueno no quiero decir que nunca, sino que pocas veces me he sentido aceptado, en realidad, no, o querido en realidad. Eso me duele mucho, no, porque cosas que no encontré aquí, salí a buscarlas, no, el, el cariño de alguien, no, o los abrazos de alguien, (...) yo estuve en depresión en la carrera, por eso se agravo la colitis, estuve en depresión, entonces, cuando yo no pude ya con nada de mi vida, ya fue como pedí ayuda yo porque yo nunca pedía ayuda, o sea, emocionalmente, sentimentalmente lo que me pasara, yo no se lo decía yo a nadie, me lo quedaba yo, yo no lo sacaba”.

Caso 3. Ana:

En el colegio es humillada por maestros y compañeros, siente mucho coraje pero en el fondo mucho dolor. Se siente señalada.

“A: --si hacían distinciones muy feas conmigo, hubo una ocasión en la que, que, bueno, yo no llevaba todos los libros, todos los cuadernos porque no me los habían podido comprar y resulta que tampoco habían pagado mi inscripción, o sea, me dieron la inscripción porque yo iba desde primero ahí pero, tampoco habíamos pagado, entonces, e, pues mandaron a llamar, a mi mamá a hablar, mandaron a hablar a mi maestra y no sé qué tanto habrán dicho, el chiste es de que ese día, o sea, yo estaba allí en el salón, me llamó, me puso en frente, me paró enfrente, les dijo a mis compañeros, su compañera es muy pobre, e, y no tiene para, para sus útiles, si ustedes quieren ayudarla, mañana pueden traerle cosas y al otro día llegaron los chamacos con la goma que les sobraba, con el lápiz, un cuaderno todo horrendo, o sea, y a mí me dio tanto coraje, que le dije a mi mamá que yo no quería ir a la escuela, pero pues también se enojó y me llevó, me mando a la escuela y terminé yendo...”.

En el apartado de ignorar mensajes del cuerpo, se observa el desarrollo de la enfermedad, en este, se observa cómo le afecta, cae en depresión, fue resultado de sentir su cuerpo. En la enfermedad se contuvo para no saberse olvidada, sin embargo, al entrar en el tratamiento y sacar toda la escoria, aparece la verdad y el dolor. Se da cuenta del nulo amor por parte de la familia, en especial de la madre, se sabe sola. Añora el calor de la familia pero es rechazada. Vive en constante desequilibrio emocional y corporal, no hay plenitud.

A: --yo estaba muy deprimida, no quería hacer nada, no quería salir a fiestas, incluso, e, pasaron como 4 meses en que yo no quería salir con mi novio, a parte de que no, no podía mucho salir pero no, no quería salir, entonces él iba a verme a mi casa, nos quedábamos allí un rato...

(...) S: --¿Cuándo estuviste internada cómo te apoyaron tus padres?

A: --No me apoyaron, no, e, el único que estuvo ahí desde el viernes que me internaron hasta el domingo que salí fue mi novio y mi mamá nada más la, la vine a ver el domingo como 2 horas antes que, de que me sacaran, era horario de visita y fue cuando le dije que me, que me trajera mi ropa y cuando me sacaron del hospital, pues ya, o sea, ellos estaba ahí y me trajeron pero, pues bueno, o sea, yo tampoco podía saber si estaban o no estaban ahí porque no me dejaban salir pero el que me dijo fue mi novio, sabes que, pues que mala onda porque yo no vi a nadie, yo me quedé aquí toda la noche y no había nadie, me quedé también el otro día y no había nadie, nada más me pare cuando fui a comer, (...) prácticamente mi familia no sé, a veces me, me tratan, me habla como si les estorbara, digo, ya a estas alturas no creo que le estorbe a nadie, yo hago mis cosas sola, yo, yo me lavo, me plancho, todo, así, bueno, no sé, tú esperas que el día que te vaya a pedir tu novio, que por lo menos te digan, no si pero, ¿pero cómo?, ó sea, que lo interroguen y que, y que digan, no pues es que es mi hija, no, lo que le dijeron, dicen, en si, ¿cuándo te la llevas?, así, “perdón”, eso me da mucho coraje..... (empieza a llorar), (...) de repente me caigo muy feo, o sea, como el día de hoy puedo estar bien, mañana puedo estar mal, o sea, ni si quiera con ganas de levantarme, o sea, soy muy, como dicen, bipolar, pero es que no, no tan extremo o no sé, e, hasta me llegaron a decir, ¿de casualidad no eres maniaco depresiva?, y digo pues, puese ser que si, porque hay un día que me siento bien, hago todo y esto y el otro, me levanto, cambio de lugar mis muebles, lavo toda mi ropa, la acomodo y al otro estoy pero pues de plano mal, o sea, muy deprimida, suelo deprimirme mucho...”.

No se presente en el caso 4.

Caso 5. Sra. Lourdes:

Durante la adolescencia vive una decepción amorosa y siendo tan joven y vulnerable cae en depresión. Su autoestima se ve dañada. Se encierra en casa y trata de olvidar haciendo labores diversas, intensificando más su dolor. Afortunadamente con el apoyo de la familia sale adelante y regresa a sus estudios.

“L: --entonces él me dijo, ya le dije que no y dice pues tanto que te das tu importancia, que quien sabe que, pues no, dice, la verdad, no, dice, yo tengo mi novia, dice, ya con ella tengo 4 años, dice y cuando andaba contigo andaba con ella, dice y la verdad yo por ti no siento nada, o sea, que ahí se dio el, el bajón, digo, bueno, pues, qué me quedaba decir, nada, nada, nada, nada, entonces ya de ahí me deprimí mucho, ya no salí...”

S: --Por la perdida...

L: --Aja y pues él seguía con su novia y porque a lo mejor porque nosotros éramos pobres y la muchacha pues tenía, pues no, me deprimí, me deprimí, me deprimí y me fui para abajo, (...) entonces ya de ahí yo me deprimí mucho, ya no salí, me refugié en tejer, tejer, tejer, tejer, tejía mucho, mucho, mucho y no salía yo para nada ni a asomar, yo me dedicaba del quehacer de la casa y no salía ni asomar las narices afuera, solamente cuando mis hermanas que tenían novio que me decían, acompáñame, (...) más, más, más me encerré en mi mundo, se puede decir, pero pues mi mamá me veía muy triste y decía, no, es que, mándala a estudiar a esta niña, porque se está deprimiendo, se está amargando y me vine a estudiar acá, aquí en Cuautitlán, me dolió muchísimo que me dejara ese, que me hubiera dejado esa persona y todo lo que me había lastimado”.

En su matrimonio conoce los defectos de su esposo, lo aguanta temporalmente, pero con el tiempo se hace insoportable. Llena de frustración busca salida al problema, sin embargo, le ha sido difícil salirse por sí misma y espera que éste sea el que defina la situación de ambos.

“L: --y como le digo, si ya no quieres estar tú conmigo, quieres ser libre pues nada más habla, nada más platica, este, nada más platica, si, platica conmigo y mira, pues yo me voy, yo me voy, yo no, yo no necesito, este, que me estés diciendo de cosas, ni me estés haciendo esas burlas, nada más dime, sabes que, ya no estás aquí, ya, yo me voy, no, no, no me siento inútil aunque de sirvienta le digo, puedo trabajar y sacar a mis hijas adelante, que no va ser lo mismo, pero pues yo siento que no voy a aguantarte ya más, ya no, no, físicamente no me has faltado pero moralmente yo creo que si ya me has acabado bastante como para todavía estar aguantando”.

Caso 6. Yolanda:

Al ser la hija mayor vivió en soledad porque no había una plena fusión con sus hermanos varones. Se sentía sola a pesar de tener familia. Tiempo después nace su hermana y deposita en ella todo su amor y cesa momentáneamente su soledad. Cuando su hermana crece, la empieza a tratar como a ella su madre.

“Y: --Mi mamá es mucho de hogar, mi mamá nunca ha trabajado afuera, o sea, no fuimos hijos, este, abandonados o descuidados en ese aspecto por lo que ella nos platica..., la relación con mi mamá, este, fue muy estrecha, o sea, mi mamá siempre nos cuidaba, me cuidaba mucho, yo me críe con tres hombres y una mujer, entonces yo siempre, yo siempre me sentía sola, por ejemplo, estaba en mis juegos sola, (...) mi hermana, fue todo, o sea, (regresa al llanto), cuando ella nació, yo la quiero mucho porque cuando ella nació como que se apagó esa soledad en mí, cuando ella nació (entra en crisis), yo ya no me sentía tan sola, cuando ella nació yo ya tenía, a lo mejor en ella deposité lo que mi mamá no me había hecho a mí, cuando ella nació, yo, yo la cuidaba, la, la acobijaba, la arropaba, era, era mi todo ella, y este, nunca me pesó, nunca, nunca, nunca en verdad, haberla criado y yo también como fue mi mamá, yo también era con ella, fíjate, una vez le di una cachetada porque, mi mamá nunca me dio una cachetada, me pegaba en el cuerpo pero yo me manchaba con mi hermana porque como yo fui criada, yo también así la críe a ella en el quehacer, le decía, órale Jimena, vamos a hacer el quehacer, ¿ya hiciste el quehacer?”.

El trabajo excesivo durante la niñez la llevó a desarrollar obesidad. A través de fotografías también recuerda su infancia, en ellas se ve con tristeza y gordura. Se

observa una larga tristeza. Fue una niña que actuó como adulta y que dejó atrás ilusiones y dulzura. A esa edad vive frustrada al ver a su madre estresada y al no poder encontrarle sentido a la vida.

S: --¿Y cómo te pegaba tu mamá?

Y: --No fue salvaje, no, no voy a hablar de más, con la mano, con una chancla, con el cinturón, pero siempre ese enojo, o sea, como que mi mamá se desquitaba, no sé, por qué nunca habló conmigo, o sea, es lo que no entiendo, ahora mi mamá y yo ya cambiamos, pero mi mamá antes era muy autoritaria conmigo, mucho, mucho, mucho...

S: --¿Y cómo que no te dejo hacer por estar haciendo el quehacer?

Y: --Yo me encerré, yo después a los 10 años empecé, empecé a engordar...

S: --Desde ese entonces lo recuerdas...

Y: --Desde ese entonces, yo sí, mi enfermedad se manifiesta a los 10 años...

S: --¿Tu mamá qué peso tenía?

Y: --Mi mamá también es gordita, aja, entonces este, yo recuerdo que a los 10 años me empecé, este, fui obesa, empecé a engordar, a engordar, a engordar, después baje de peso porque cuando salí de sexto, tengo fotografías y no era gorda, donde empecé a engordar fue en la secundaria, y ya fui gorda, desde ahí para acá, hasta la actualidad...

tengo una foto que a mí me impacta mucho, te la voy a traer cuando mi tío Fidel se casa, yo tengo 10 años, mi mamá tiene a Jimena de bebé y yo tengo 10 años y estoy completamente gorda y con una cara de tristeza, o sea, mi mamá, yo considero que mi mamá sobrepasó el límite de mandarme a mi y eso me perjudicó, se metió mucho en mí mi mamá..... en sus, mandatos, en sus órdenes y yo fui una niña muy obediente, fui una niña que no tenía maldad, fui una niña muy obediente, me preocupaba pero después como todo cansa y me volví así como, me defendía yo, le metía ya las manos, ya llegué a empujar a mi mamá y ya no me vas a pegar, y la acusaba mucho con mi papá, (...) mi mamá se fugaba, siempre estaba en el quehacer, en el lavadero, recuerdo escenas en el lavadero y bien enojada o yo ya un poquito más grandecita, me levantaba tarde y yo le pedía a Dios, si esto es vida, mejor mátame...

S: --Te la pasabas muy mal en ese...

Y: Hubo días, o sea, días buenos y días tristes, o sea, como que mi vida no tenía sentido de niña”.

En la pubertad se intensifica la obesidad y frustración, se encierra en casa y se niega a vivir, a enfrentarse. A parte de ello, en lo escolar fue rechazada para entrar al siguiente nivel, esto le causo frustración, mayor depresión y aumento de peso. La llevo a desarrollar malos hábitos alimenticios y hacer crónicos los trastornos en la alimentación.

“Y: --yo en mi pubertad no la, fue un desequilibrio tan grande que yo me encerré en mi casa, (...), mi autoestima era baja, no me sentía una mujer, este, como enfrentar la vida y sabes que hice, me escondí, recuerdo que mi mamá me mandaba por los mandados a la tienda y yo le decía no mamá (habla muy tristemente) ve tu, ve tu y cuando vengas vas a tener tu casa bien bonita, o sea, como que me puse en el papel de la cenicienta o de la criada, como tú lo quieras ver, para no salir porque me daba mucho miedo salir a la calle...

S: --Que te vieran...

Y: --Que me vieran...

S: --¿Y hasta cuándo duro eso?

Y: --Creo que hasta los 16 años o 15, no antes, a los 14, es que fueron etapas Sandra no, no fue de por vida, fueron etapas pero fue en la adolescencia es lo que te puedo decir, tengo bien presente eso, después hice mi examen al CCH y no me quedé, ahí fue un año donde más se agudizó mi enfermedad, donde no salía para nada y comía y comía y comía y veía la televisión, mandaba a mis hermanas, vete a traer unos, unos, por ejemplo, unas barritas de piña, unos polvorones, unos, unas pizzerolas, si no hay, me traes lo otro, entendiste, haber repítame, ¿qué fue lo que te dije?, así traía a mis hermanas y por ejemplo comía yo a escondidas, veía que venía mi mamá y escondía el plato abajo del sillón y yo seguía viendo la tele y mi mamá diciéndome, ya no comas, mira cómo estás, ya no comas, mira cómo estás, y yo comiendo”.

Caso 7. Sra. Laura:

En la infancia le causaba tristeza ver al padre golpeando a su madre, estaba desconcertada, ausente.

S: --¿cuando estaba con su familia, e, cómo se sentía?

L: --Pues habían días felices y a veces días tristes, bueno, tristes, melancolía, bueno ahora la palabra melancólico...

S: --¿A qué se debía?

L: --Pues yo creo que por lo mismo de que mi papá era muy agresivo con mi mamá, siempre así, triste, siempre andaba así como que perdida en el espacio y de ahí así fue hasta la primaria, hasta que salí siempre fui así, fui reina en la primaria pero ahora si que una reina con cara de tristeza..."

Otros momentos de tristeza excesiva se presentan cuando su pareja no se hace responsable del hijo que esperan. Poco después, nace su hija pero trae un defecto congénito y no la acepta, pero con la orientación médica sale adelante. Sus ilusiones se vienen abajo porque esperaba vivir al lado de su esposo y tener una hija normal.

"L: (...) --y pues ya de ahí con mi niña del Down, pues ya, de ahí vienen las depresiones, también se me junta no juntarme con, con el chavo, o sea, se me junta lo del Down, se me junta no poder este, más bien, no poder este, no, no poder, sino más bien no llevarme bien con mis papás en ese momento porque pues ellos estaban totalmente desilusionados, tristes y enojados, entonces así como también andaba también preocupaba porque me daba pena pedirles dinero, entonces también todo se me junta y si me, me deprimó dos años, si me costó trabajo salir de esto porque no, no, bueno aparte de que también no aceptaba que Gisela tuviera Down, o que iba a decir, o sea, los chavos con los que anduve, así de noviazgo, que bueno que no me casé con Laura porque si no iba a tener una niña Down, entonces, pensaba mil cosas, pero ya después poco a poco con las pláticas del hospital, de las doctoras y todo eso, pues ya, este, pues empecé a salir..

(...) S: --¿Cómo viviste el embarazo de ella?

L: --Pues muy triste, muy presionada, enojada con la vida (ríe) y todo, bueno, pero, o sea, yo cuando me enteré que tuve a ella, pues si no, yo dije ay que padre, no, que padre que voy a tener una niña de él, no, de este niño y en el momento me emocioné muchísimo, me sentí feliz, me sentí bien, me sentí realizada como mujer, porque dije bueno ya voy a tener una niña y este, pero cuando él me dijo que no me iba ayudar si me desilusionó un poco, no de ella, si no de la vida, de todo..."

Caso 8. Sra. Miriam:

Esta decepcionada porque no logró llevar a sus hijos por el buen camino. Puso todas sus ilusiones en ellos pero estos no han cumplido. Tiene una hija mayor que no terminó con sus estudios y dos hijos que son delincuentes, a pesar de que los sigue orientando, no salen de donde están. Ya no puede controlarlos, por lo que prefiere abandonarlos a su suerte.

M: --pero no he logrado lo que he querido con ellos porque ellos, yo quería que ellos estudiarán, que fueran alguien en la vida y no lo he logrado...

S: --No estudian...

M: --Pues no, ninguno, bueno, mi hija si terminó la, se quedó en segundo de secundaria, ahorita tengo a mis nietas, si y éste, y pues mi otro hijo siempre está en problemas, siempre está en la cárcel, ahorita lo tengo en la cárcel y siempre ando que, ¿qué va a pasar con ellos?, que yo quisiera que fueran diferentes, ahora al que trató de salvar es a mi, al más chico, le digo, tienes que ser diferente, tienes que estudiar, tienes que hacer esto, pero no lo puedo lograr, todo eso a veces, a veces no me deja ni dormir, el pensar por ejemplo que mi hijo también esté en la cárcel, que no tiene, que se pelea por un taco, que no tiene en qué dormir, todo eso me deprime...

S: --Ya todos son mayores de edad...

M: --Ya, no, bueno, el más chiquito tiene 16 años, es menor de edad, aja, él todavía está conmigo, pero si a veces me enoja porque quiere también irse por un mal camino y no y no quiero que él sea así, (...) ellos no han sido los hijos que yo, que yo quería, que yo quería que ellos fueran, de hecho yo le he dicho a mi pareja, sabes que, que si no, si tú no te quieres ir conmigo, pues yo me voy a ir, de hecho a él se lo he dicho...

S: --¿A Veracruz?

M: --No, no sé a dónde, si me iría lejos, donde ellos no supieran de mi porque, por ejemplo mi hijo que está en la cárcel, ya tiene 19 años y mi hija ya tiene 20 y él tiene 16 y él, por más que yo le digo, sabes que, que te tienes que estudiar, que tienes que trabajar”.

Recientemente supo que su pareja abusaba de su hija y una sobrina, le duele que ésta no haya tenido la confianza para contarle, y que su pareja callara por mucho tiempo.

M: --si yo hubiera sabido eso, yo si te dejo, te meto a la cárcel o x, no, si yo hubiera sabido que fue realidad pero como mis hijos nunca me han hablado con la verdad, o sea, si tienen algún problema ellos prefieren contárselo a una persona extraña que a mí, lo que les pase o lo que hagan, entonces no me dicen a mí las cosas o me mienten o me engañan, o sea, no son nada sinceros conmigo, entonces, si, este, todo eso de repente me hace como daño no, porque, psicológicamente siempre estoy pensando, no, ¿qué es lo que pasó, si pasó, no pasó? o equis, si, como hace poco yo, este, me enteré también que, mi hija ya estaba un poquito grande, tenía como 12 años y supuestamente mi hija, mi esposo la manoseaba, mi pareja, mi pareja ya es grande, ya tiene, (conmutador), ya tiene unos, ahorita ya tiene 56 años, entonces yo apenas me acabo de, de enterar de eso hace poco, hace como, como un mes me enteré de eso, (...) quizá si ella me hubiera dicho en aquellos tiempos, quizás mi vida, fuera diferente, fuera diferente porque hubiera dejado a mi pareja, hubiera cambiado mi vida, ya hubiera logrado muchas cosas que yo no he logrado en mi trabajo”.

Caso 9. Sra. Ofelia:

Le provoca dolor el recordar como la hizo sufrir su esposo al inicio de su matrimonio.

O: --le digo que antes en los años anteriores, nos enojábamos y este, y agarraba y me sacaba a empujones pa' fuera pero mis hijos estaba chiquitos, decía yo ¿cómo dejo a mis hijos?, si el fuera un hombre que de veras los quiere, no es grosero, no les pega ni nada, pues digo, ahí si los dejo, ahí que se queden, haber si es cierto; el día que me pego le digo que me fui y este, me fui a ver mi madrina, a mi hermana, después me dice, vete a ver mi madrina porque yo ya le dije que te habías ido con mi madrina, y este, yo le dije que no te tengo aquí, vete para allá con ella, entonces ya fui con ella y ya, alzamos un acta, ya fue la última vez que me pego esa vez, ahorita ya tiene, pues en ese tiempo ya tenía mi niño 2 meses, 2 años tenía mi niño el chiquito y así se los deje, no, pues mis hijo lloraban rete harto, él le dolía mucho que lloraban, mi hijo el grande; ese día me metió debajo de la cama mi hermana, dice no, dice, metete abajo de la cama, , dice, porque tus hijos dicen que aquí te tengo y que aquí te tengo y dice,

metete abajo de la cama porque lloran, dice, Z, era el grande, mi hija la tenía yo conmigo abajo, igual metida para que no la vieran y bajo la colcha, no, tía, dice, usted tiene mi mamá, dice dénosla, dénosla (comienza a llorar), dice no, tu mamá no esta aquí, tu mamá se fue, dice, también porque le pego tu papá y lloraba mucho...”.

Por momentos reconoce que fue un error haber regresado con su esposo.

“O: --pero le digo, pues mi error fue por ver lo de mi hijo que andaba en la calle, nos volvimos a juntar, pero es lo que he pensado, porque ahorita me dice mi hijo, si tú te vas, dice, vete, pero yo no me voy, yo no voy a dejar la casa de mi papá porque todos hemos sufrido, dice, lo que nos has comprado, dice, de lo poco que has podido con el gasto, dice, nunca nos has alimentado bien, (...), no sé si por mi hija me detengo, por mis hijos, no sé, pero le digo esa situación siempre ha sido así, siempre, yo digo ya nos dejamos una vez y le vez que lo deje y lo demande y volví a regresar con mis hijos que estaba chiquitos y él sigue en las mismas”.

Caso 10. Sra. Ángela:

Vivió frustrada desde que la madre no le permitió estudiar. Desde entonces supo cuál sería su destino. Por esta situación y otras tenía resentimiento hacia la madre y se refugiaba en el padre. En una ocasión, la madre –de mayor carácter-, obligó al padre a reprenderla, finalmente, la golpeo, esto le causo dolor y la llevó a un intento de suicidio.

“A: --y le dije a mi mama, que quería eso, que quería este, ir a la escuela y me decía mi mamá, es que las mujeres no van a la escuela a estudiar, ¿para qué?, o sea que mi mamá fue muy así, a la antigua, como a ella la hicieron, ella nunca fue a la escuela y entonces este, yo le decía es que yo sí quiero ir y le rogaba a mi mamá, yo le lloraba que quería ir a la escuela y entonces, este, y siempre me salía con eso, que no, ¿qué para que gastaba en estudiar una mujer, si se iba, si nada más era para casarse?, (...) y usted cree que esa vez, este, salio mi papá y me pegó, agarró el cinturón y me pegó, pero yo vi a mi papá que, que le dolía, (se le quiebra la voz), le dolía pegarme y a mi me dolió tanto, tanto me dolió que mi papá me haya pagado, porque era la primera vez que me pegaba, y me dolió tanto, que este, que yo me la pasé todo ese día llore, lloré y lloré, entonces agarré y cuando no estaba mi mamá, no sé a dónde se había ido, agarré, este, un montón de pastillas, agarré un montón de pastillas, hasta, eran, no sé cuantas cosas y me las tomé, porque yo me sentía horrible que mi papá me haya pegado, horrible sentí, entonces ahí me tome todo aquello, con jarabe, ni siquiera con agua, yo me quería morir, yo me quería morir y, y ahí fue donde yo sí sentía mucho coraje todavía, porque yo sentía, sufría por mi y sufría por mi papá porque yo lo vi que sufría cuando me estaba pegando, le digo, entonces ahí si me dio mucho coraje, no, entonces yo agarré y este y me tome todo eso y fíjese todavía me tome todas esas pastillas”.

Cuando llegó a la adultez, se vio en constantes pérdidas familiares, la de su padre y hermanos y el accidente de su hijo, estos acontecimientos la encaminaron a desarrollar obesidad y migraña. Fueron momentos de angustia y confusión extrema que por poco llegaban a la locura, esto hizo que se agrediera corporalmente.

“A: --cuando se murió mi papá, cuando se murió mi hermano, cuando todo, yo no dejaba de comer, yo dejaba, yo dejaba de escuchar música, yo dejaba de sentir amor, yo dejaba de atender a mis hijos, dejaba de atender mi casa, dejaba de todo, pero no dejaba de comer, no dejaba de comer y después, desde entonces, fíjese, desde lo de mi hijo, que le pasó de, que se quemó, (...) después de lo de mi papá y mi hermano, este, que yo me enfermé, fue tanta mi depresión, tanto, todo ese asunto que, que yo padecí de la migraña, eran unos dolores de cabeza, diario, día y noche, yo ya no dormía ni nada y este, había veces

que yo también, créame que yo fui de las que en ese tiempo cuando tuve la niñez, éste, me veía al espejo yo y me quedaba así y me rasguñaba, me jalaba así como diciendo que eso, ¿qué era?, que eso que veía yo en el espejo, ¿qué era? y me jaleaba y decía que si era yo, no, así, horrible...

(...) S: --¿A qué edad empezó a subir de peso?

A:--Bueno si subí de peso cuando estuve embarazada de mi primer hijo, pero yo pesaba, antes de que tuviera a mi primer hijo, yo pesaba 60 Kg. y medía 1.65 m, entonces como quien dice, estaba, en mi peso, no y este, y ya cuando tuve a mi hijo y que le digo que le pasó eso, fue cuando empecé a subir de peso pero, subía, haga de cuenta 10 Kg., así, 12 Kg., 10 Kg., 12 Kg., 15 y así me fui, me fui, me fui, (...) fui agarrando esa, porque es como una maña, no, un algo así de comer, de comer, y por eso me hice nerviosa y por eso ando buscando que tener nervios para estar comiendo y comiendo, y fue donde empezó mi obesidad, porque yo no era así de gorda..."

Asimismo, reconoce ser infeliz al lado de su familia, sólo ha recibido maltrato, ha actuado ser feliz, sin embargo, no se atreve a salir de esta desgracia.

"A: --le digo, quieres que te diga una cosa, yo no soy feliz, le digo, nunca he sido feliz, soy, estoy siendo conformista, le digo, contigo y con mis hijos, le digo, me conformo con las migajas que me das (esta llorando), con las migajas que me dan, con eso me conformo, le digo, no, pero no soy feliz, me quiero hacer tonta que soy feliz, quiero que tu familia y que mi familia piensen que soy feliz, que me vean que soy feliz pero no soy feliz, le digo, ¿cómo quieres que sea feliz con unos hijos que no me quieren, que me, que me, que me echan la culpa a mí, que me, me culpan de, de cómo son ellos o de lo que les pase o de que y de ti, cómo quieres, cómo quieres que sea feliz?, le digo, si tú nunca me has hecho feliz, nunca, te lo juro, yo estoy aquí por aferrada porque yo si los quiero, tanto a ti como a mis hijos, le digo y hay veces que me dan ganas de, y de veras señorita, hay veces que me dan ganas de, de dejarlos, de irme, (...) créame que yo le he dicho muchas veces, yo me siento utilizada, desde niña, yo nunca he sido feliz".

Caso 11. Sra. Jazmín:

Asegura que la vida a lado de su esposo fue una agonía, pues a diario soportaba golpes y groserías. Estaba en constante depresión, descuidando al hogar y a sus hijos. La madre le recalcó ser sumisa y aguantarse por un plato de comida y no perder a su esposo.

"J: --una agonía, una agonía constante, de que él estaba enojado y al mismo tiempo él me estaba dando buena cara, (...) yo estaba perdiendo el juicio, si lo estaba perdiendo, señorita..."

S: --Por el mismo problema..."

J: --Por el mismo problema, los problemas tan fuertes que tenemos, era un dolor de cabeza intenso y pensar y pensar en lo mismo y me, me entraba tanta depresión, que yo peleaba con él y al otro día yo ya no salía de la recámara, no me importaba si los niños comían, si había ropa, yo andaba así toda desganzada, con dolor de cabeza, llore y llore, este, mamá, este, ¿qué hiciste?, pues allá hay, sírvanse y yo me la pasaba días enteros encerrada en la recámara y no quería salir y llora y llora y decía mamá, ¿otra vez estas llorando?, ay mamá es que no entiende, ay mi hijita ya no peleas con, mamá es que yo lo quiero mucho, pero no entiende, es que, esa no es forma de querer, no mamá pero es que si me hace esto, ay, hija que va a pasar contigo mira piensa que, me dijo mi mamá, me lo recalcó, que ya no debes de ser así, pero es que él me da motivos mamá, dice pues si mira, pero como sea, él se va a trabajar, te trae para comer, eso, eso ya es grande hija, dice y tú lo único que estás propiciando que él se enfade más contigo y que un día de éstos ya no regrese o en la calle pasan tantas cosas que se van y ya no sabes si va a regresar, salen y ya no regresan porque ya se accidentaron, los mataron".

Mientras era golpeada tenía miedo pero a la vez, se sentía frustrada porque no tenía un matrimonio ejemplar, no había sido exitosa, no aceptaba haber fallado. No pensaba en la posibilidad de quedarse sola y fracasada. Todo se vino abajo porque esperaba ser alguien para su esposo, nunca para sí. Dejo su vida en manos de un monstruo porque no sabía que existían mejores opciones de vida.

“S:--¿Qué sentía usted mientras le estaba pegando o cual es el sentimiento de todas aquellas golpizas que le dio a usted?”

J: --Me daba mucho miedo, en el momento me daba mucho miedo y por cualquier cosa que yo le dijera, me seguía pegando y el sentimiento era, mucha tristeza me daba, de ver mi vida desecha (suspira), mucha frustración, mucho dolor, de que yo decía ¿qué voy a hacer?, no, este, me voy a separar, me voy a quedar como una más, no, con mi hijo, me daba mucha... impotencia, no, de no hacerlo entender, pero sobre todo tristeza, no, me sentía como una insignificancia para él, no, me sentía así, que no me quería nada...”

En su intento de arreglar la situación, acudió con autoridades demandando el divorcio, sin embargo, no lo llevó a cabo porque siempre se arrepentía y decía amar a su esposo.

“J: --todo se agudizó, se agudizó de tal manera porque yo ya no lo tolere para nada, siempre era un ir y venir del, del DIF, del ayuntamiento, de que yo me quería divorciar y que yo me quería divorciar y mis hijos estar viendo los pleitos y le mande llamar a la patrulla y no te quiero y no te quiero y ya vete y ya vete y me volvía yo loca, me volvía yo loca y todas esas cosas, yo digo que, que fue demasiado, no, como que yo también estaba perdiendo ya un poquito mi, lo...”

S: --La razón a o el juicio...”

J: --Pues si mi razón o ya la sensatez, la, la realidad, a veces me sentía muy mal, me dolía mucho la cabeza y quería estar duerme y duerme y me tenía que parar no, porque mis hijos iban a la escuela y este y toda la noche me la había yo pasado llorando, reclamándole”.

Poco faltó para llegar a la locura pero no fue tan fuerte como para dejarlo, sin embargo, llegó al intento de suicidio. Actualmente, se siente muy sola, no sabe que será de su vida, espera ser importante para alguien, ser amada.

“J: --él decía, que ya no me aguantaba y que sería posible, que sería mejor morir, no, y yo también me quería morir, me llegue a cortar las venas, me llegué a, una vez me colgué, (...) yo como que ando pérdida, como que no sé qué va a hacer de mi vida, ni a que dedicarme, ni qué hacer, no, nada más ahí, me siento así precisamente pero a veces la soledad le da a uno mucho que pensar, porque a dónde voy no, a quién le importo, a quién le importo, este, si me, si me puede dar un poco de atención, no tengo ni a donde, mi familia esta hasta allá con mi mamá, no, toda su familia de aquél lado y mi familia de mi abuelita para acá pero a veces ya no, a veces se lleva uno, quisiera uno ya fugarse, alguna vez lo intente, cuando estaba casada, me quise cortar las venas pero no porque a mis hijos les hacía falta”.

Continua adelante por sus hijos, sigue recordando y pensando en el pasado y olvidando el presente.

“J: --a veces me entran unas depresiones horribles y más ahora que pasé por la menopausia, no, pero, este, pues yo nada más digo, pues tengo que seguir, no, tengo que seguir, como todo, como todo también, no, debo de tratar de ser valiente, debo de tratar sobre todo por, por los muchachos no, que ahorita les hago, les hago mucha falta, pero pues le agradezco mucho que me haya, haya dado su atención, (...) todos esos malos recuerdos me, me molestan tanto que a veces duro horas ahí ensimismada en mis

pensamientos, no puedo, a veces estoy tan, no sé, pienso una cosa, pensaba otra, me metía tanto que me, se vuelve uno como autómatas, como que ya no puede uno hacer, uno las cosas que tiene que hacer...

S: --Se paraliza...

J:--Exacto, y, y es muy desgastante, me ahogo, me asfixio, agarraba y me salía de la casa y me iba a dar una vuelta y ni atendía yo bien a mis hijos, no, si tengo que lavar, a lo mejor ni lavaba y si tenía yo que hacer de comer, ay, se me olvido echarle esto, lo otro, (...) para mí se me hace una vida, ay de veras de mucho dolor la que yo padecí, no, porque él siempre con presiones, él siempre e, molesto, él siempre tomando, tantos traumas, su mamá, su papá, llevaban una vida horrible”.

Considera que su vida esta perdida, que esta frustrada y profundamente deprimida.

“J: -- pero son muchas cosas, muchas, muchas cosas señorita y yo ya las pase pero con todo lo que a mí me pasó señorita, me deja una, una gran tristeza, un profundo, pues sí, así como, como dolida y no, mucha tristeza, decepción, porque yo ya no, ya no puedo ver más allá, se me fue mi vida así como, como en dos, tres bocados, no, se me fue mi vida”.

Caso 12. Sra. Edna:

Desde la infancia comienza a perder a sus seres queridos, se queda sola sin la orientación y el cariño. Desde entonces se enfrenta sola a la vida. Esto le llena de tristeza, a perder la ilusión por la vida, reflejada en su falta de apetito, y a desear morir, a olvidarse del mundo temporalmente.

“E: --mis problemas son a raíz de que, desde la explosión de San Juanico, ahí vinieron todos esos problemas de que yo me quemé, perdí a mi bebé que estaba embarazada, después este, anteriormente ya había fallecido mi papá en mis brazos, no tengo mamá desde los 7 años, también murió mi mamá y también se puede decir que murió en mis brazos, cargándola pues, y este, murió mi niño, después murió mi suegra y todo eso lo fui absorbiendo, lo fui absorbiendo y hasta a raíz de que me dio una especie de, e, como se le llama, cuando pierde uno la memoria, es esto, depresión, (...) perdía la memoria, porque no sabía yo ni quién era, nada más era llorar y llorar y llorar y llorar y estar sin comer 8 días casi me la pase sin comer, nada más comiendo lo que, a lo que abría la boca nada más, por decir así y después, todo se me fue complicando”.

Caso. 13. Sra. Candy:

Recuerda que al trabajar como domestica y niñera lo hacia con entusiasmo, pues esperaba ser gratamente recompensada. No lo era y le dolió tanto que hasta el momento lo recuerda.

“C: --todavía hasta la fecha, luego nos ponemos a platicar y acabó llorando porque le digo que mi niñez (comienza a llorar), yo, iba a hacer los mandados con la intención que me regalaran un pan y no, agarraba la señora y me decía, a, sí, ya, gracias, que te vaya bien, vete ya, te habla tu mamá y le digo a mis hijos, que yo veía como su hijo de la señora tenía como unos 5 años el niño, agarraba su, su concha, de preferencia un pan, la concha y agarraba y le quitaba todo el dulce el niño y yo me quedaba parada en la puerta y decía yo, aunque sea que me de ese, ese pan que está comiendo, aunque sea que me de, y no, agarraba y lo dejaba y si quería agarraba otro, ya me decía la señora, ya vete porque te habla tu mamá y esa señora vive y trató de hablarle porque me dice mi hijo, ya no guardes rencor mamá, te va a hacer daño y le digo, no sé si sea rencor o sea sentimiento, pero le digo yo, con gusto iba a traer el mandado porque decía, cuando regrese que me de aunque sea un pan y no, no lo hacia la señora y, y ese es el, así le digo que cuando me pongo a platicar con ellos y yo acabo llorando en unas cosas, en otras”.

Por otra parte, el que su esposo la haya seducido por medio de acoso, la llevó a sentir tristeza durante el tiempo que vivió con él. En todos estos momentos de depresión llegó a desear la muerte.

“C:--Si, como que eso lo tenía yo, este, si, guardado y me traía tristeza pero ahora últimamente ya no, ya...”

S:--Después se olvidó...

C: --Aja, como ahora que él ya se fue como que todo eso también, este, pues como que digo ya, ya lo pasado ya, pero yo creo con el tiempo se va olvidando, pero si, si, si sentía yo tristeza, a lo mejor me ha servido así de que, de irlo platicando, se me, se me va quitando ese rencor, esa tristeza...

S: --Ese sentimiento, no sé, como que de miedo o de coraje o, ¿cómo cuánto tiempo duró o hasta cuándo lo recordó?

C: --Pues, de hecho, yo creo que todo el tiempo que estuve con él porque pues ya ve ese día todavía como me puse al platicarlo, entonces de hecho, fue toda la vida con él, todo lo que yo viví con él, eran yo creo momentos de depresión cuando yo deseaba morirme, morirme y cuando estoy tranquila digo, ay, gracias Diosito, me siento muy bien hoy, todo lo veo bonito y cuando me llega la depresión no quiero, no, ni las flores más bonitas las veo, yo soy, en ese momento me cierro...”.

Caso 14. Sra. Mónica:

Como se revisó anteriormente, su vida, matrimonio e hijos han estado dominados por la madre.

“M: -- tanto como mi juventud como en mi matrimonio, un tiempo, fue un desastre...”

S: --¿Por qué?

M: --Desastre porque, porque ella era la que mandaba, yo aportaba y ella daba órdenes para todo y que es lo que se iba a comer, que es lo que no se iba a comer y porque se iba a comer, yo siempre, ahora así como dicen, yo era la muñeca fea”.

Por otro lado, no ha sido plenamente feliz con su esposo e hijos. En este último caso, tiene un hijo de 22 años que padece de parálisis cerebral, y a quien le ha sido difícil salir adelante, sin embargo, ha encontrado calidez con él.

“C: --no hay una, no hay una conformidad ni con mis hijos ni con mi esposo a veces y, y a veces también con mi niño que tiene parálisis, en cuanto ya lo siento arriba, lo siento abajo, no, (...), con él ando para arriba y para abajo y es como yo les he dicho muchas veces, él es el que me ha enseñado más a vivir por qué, porque me han enseñado a ser más este, más humanitaria, que yo vea las cosas en realidad las que son y pues, si, nos fue difícil aceptarlo para que voy a negarlo...”.

Caso 15. Sra. Julieta:

Como se observó anteriormente, se casó con mucha ilusión, sin embargo, al poco tiempo se dio cuenta de que este la había engañado, empezó a ser maltratada y sufrió al lado de sus hijos. Finalmente decidió separarse.

“J: --(...) como le decía yo, la, la este, mi vida con él, pues fue diferente, yo pensé que era, que iba a ser diferente como, pues, yo me hacía un matrimonio bonito, este, convivir con él, este, ser como, no como, esposos sino como amigos pero no, fue todo lo contrario, mi vida fue un desastre con él, nada más duré 4 años con él, tuve dos niñas y este, no y él me dejó, me daba tan mala vida porque me enfermé, porque para mí fue una enfermedad de celos que, no comía, no dormía bien, nada más estaba peleando con él, porque yo lo, yo le conocí una mujer, este y me decía él que, que este, que se iba a casar con ella y que me iba a dejar y bueno una cosa pero, entonces yo decía, lo aguanté, lo aguanté, este, bastante”.

Cuando se encuentra deprimida busca consuelo en Dios.

“J: --yo misma me digo, bueno, ¿qué me está pasando?, no, este, yo misma me doy, este, ánimos, no esto no está bien, esto está mal, me siento mal y no debo de sentirme así, y yo misma me doy valor y le pido mucho a Dios que, este, que me ayude porque pues, este, es lo que le digo, creo en un Dios tan maravilloso que es y que creo en él, sé que él vive y que él esta vivo, y que en el momento en que yo le clamó a él, él me responde, esa es mi fe y por eso me agarró de ahí, sino, uy, Dra., yo creo que estaría yo como loquita, de los nervios, de todo lo que me está sucediendo y cuando yo no estoy haciendo mucho del baño, yo estoy tranquila, no me pongo para nada nerviosa, para nada, ando feliz, hasta, e, ando con la impresión de que no tengo nada, que estoy muy bien de mi, de mi salud pero nada más empiezo a estar a hace y hace y me alteran los nervios...”

Caso 16. Sr. Rafael:

Cuando crece y llega a la ciudad, empieza a preguntarse sobre su condición, a compararse con la gente que lo rodea y a sentirse menos, desea ser otra persona.

“R: --yo me siento mal porque llegó a otro lugar donde hay una diferente forma de vivir y entonces empiezo a reclamarle a mi conciencia y a mis padres por qué me pusieron así, por qué me educaron así, hasta por qué me pusieron Emeterio, si yo quería llamarme, si yo quería llamarme Francisco Daniel cómo se llama el artista julano, órale, (ríe) ahí están todas las consecuencias, así es”

En la juventud, se enamora de una mujer de provincia, se casan y comienzan la vida juntos. Después comprende que ella no lo ama, que se había casado para salir de la miseria y alcanzar sus objetivos, además, comienza a admirar a otro hombre. Desde ese momento, no siente ser amado y comprendido. Siente frustración porque no era el amor de su vida.

“R: --yo conocí a mi esposa cuando llegué a un lugar de Michoacán, donde hay una sierra, donde no llegaba más que por avión, encontré una mujer, que era una miss universo y la saqué de la sierra, la deslumbre, pero ella encontró que este tipo no era su solución para ella, es como la mujer tiene aquellos deseos de que yo quiero, yo voy a estudiar para licenciada pero yo quiero ser doctora, (...) pero yo no era su inspiración de ella, estamos de acuerdo y entonces empieza un calvario, cuando yo me casó, a los 5 días me doy cuenta que yo no era el hombre de la mujer que yo quería, (...) yo ganaba dinero, pues yo tenía ya, mi luna de miel era en Acapulco, me iba a ir en una avioneta a Acapulco, pero hubo un mal tiempo, no pude ir a Acapulco, me fui a Guadalajara, en Guadalajara fue mes de septiembre, fuimos al desfile del 16 de septiembre y me di cuenta que ella seguía a un tipo a caballo, pero muy diferente a mi, yo era diferente, yo siempre he sido muy observativo, volteaba a ver al tipo ese, ¿por qué lo ve?, porque era el amor de su vida, no era yo su tipo, era otro y ahí empieza la enfermedad del colón...”

S: --Entonces usted no se siente querido por su esposa...

R: --No...

S: --Desde 5 días después de...

R: --Desde 5 días después...”

3.4. Análisis de resultados

El objetivo de la presente fue aproximarse al proceso de construcción de la colitis como enfermedad psicosomática a través de las perspectivas señaladas en el capítulo dos. Según estas en el proceso no sólo intervienen aspectos orgánicos como lo plantea la medicina convencional sino un cúmulo de aspectos que son inherentes al individuo. Este análisis se compone de la unión de tres perspectivas: la medicina alópata, la construcción social de las enfermedades psicosomáticas (López Ramos) y la teoría de los 5 elementos de la Medicina Tradicional China.

Dentro de la medicina alópata se considera a la colitis en su estado más simple como una inflamación del colon. Su origen se encuentra en un intestino disfuncional e hipersensible que puede mejorar si se cambian los hábitos de la vida. Al agudizarse aparece la colitis ulcerativa. En esta enfermedad ya existe una lesión en el tejido, sin embargo, es más peligrosa porque puede extenderse hasta el intestino delgado o el recto. Los orígenes son inciertos por lo que se le ha denominado ideópata, sin embargo, se han tomado en cuenta las siguientes causas: falla en el sistema inmunológico, genéticas, factores psicológicos como la angustia y secuelas de infecciones. Esta enfermedad es muy peligrosa ya que puede llegar a perforar el intestino, cuando esto sucede, el enfermo es candidato a colectomía. Esta es una técnica quirúrgica en la que proceden a cortar la parte ulcerada o que “ya no sirve”, en pocas palabras se trata de una amputación. La práctica de esta última es un franco abuso a la integridad corporal. El amputar una parte del individuo tal vez le salve de una muerte segura pero influirá enormemente en su calidad de vida.

Otro punto de vista de la medicina alópata con respecto a esta enfermedad, el cual es más acertado es el de la psiconeuroinmunología. Según esta, el origen de la enfermedad es el estrés excesivo o distrés. Este es adecuado cuando mejora el desempeño en cualquier área de la vida, sin embargo, cuando es permanente conduce a la enfermedad. La sobreactivación conduce al desequilibrio en varios sistemas del cuerpo. El efecto principal es que el individuo se torna excesivamente vulnerable a la enfermedad pues el sistema inmune se debilita por el estrés. Pero como en todo, cada individuo vive el estrés en forma diferente, pues la construcción corporal no es la misma para todos. En base a lo anterior, las investigaciones puntualizan que las características que llevan a los individuos que padecen colitis a presentar estrés, son aquellas en las que se presenta el exceso de razonamiento o pensamientos, autorepresión, ira y

dificultades en las relaciones interpersonales. Para solucionar dicho estrés, la psicología clásica y moderna utilizan estrategias encaminadas a lo mental, al pensamiento y casi nada a lo corporal, pues no existen investigaciones confiables sobre su eficacia, afirman los investigadores.

Ahora bien, esta enfermedad también es resultado de la construcción social del individuo. No existen enfermedades, sino enfermos. Cada cual construye y padece su enfermedad según sus circunstancias. El individuo está sumergido en la cultura y cada cual aprende esta de acuerdo a su historia familiar y personal. Nacer en determinada nación no es elección del individuo por lo que será en parte lo que otros quieren que sea. Si no hace uso de su elección tendrá la misma historia de construcción corporal que la de su familia. En esta última predominan las costumbres, estilos de vida, muerte, alimentación de las generaciones pasadas que llevan a la construcción de una enfermedad. De acuerdo a los resultados, las personas que padecen colitis tienen un particular estilo de vida que a continuación se analiza.

La experiencia de vivir con el cuerpo es diferente en hombres y mujeres. En primera instancia, la población en estudio estaba compuesta de un mayor número de mujeres que de hombres, por lo que hipotéticamente puede establecerse que la enfermedad se desarrolla con mayor frecuencia en estas. Probablemente esto se deba a que tienen mayor iniciativa o interés de acudir al médico independientemente de recuperar la salud. Por otra parte, la enfermedad aparece a cualquier edad, pues se presentó un caso en el que un niño de 8 años ya la había construido en su cuerpo. Desde ahí la calidad de vida comienza a disminuir y poco a poco se convierte en una enfermedad crónico-degenerativa. La enfermedad comienza desde la misma concepción del ser, ahí se conjunta la esencia del padre y la madre y determinan en parte el futuro del individuo.

El lugar de nacimiento repercutió en la vida de este último. La mayoría tiene su origen en el Estado de México, la otra parte en provincia y en el DF. La condición de vida de las personas que nacieron en el Estado de México es muy diferente a la de los que nacieron en provincia o D.F. Por ejemplo, las personas que nacieron en el Estado se desarrollaron en un lugar que todavía tenía áreas verdes, aire puro, bajos niveles de contaminación y en creciente desarrollo económico. En síntesis, en una atmósfera poco conflictiva y armónica. Aquellos que nacieron en el Distrito se enfrentaron a un tiempo estresante y contaminado. Los de provincia crecieron relativamente con mayor armonía.

Lo anterior es importante porque el individuo ha perdido por completo el sentido de vivienda y se ha acostumbrado a vivir codo a codo con sus vecinos. Lo anterior se originó en la pérdida de respeto por la naturaleza y sobre la relación que el individuo tiene con ella. En la actualidad el individuo convive con paredes y pisos fríos, luz artificial, aire acondicionado, calefacciones, etc. Ya no puede salir tranquilamente a la calle porque el sol lo quema o lo hace “sudar”. Largas caminatas han sido cambiadas por el ir en auto a la tienda que se encuentra en la esquina. Cuando se mira al horizonte sólo se alcanzan a ver centenares de viviendas. El silencio ya no existe pues el tráfico de automóviles, el rumor de la gente, el tráfico aéreo, maquinarias, radio, t.v., fiestas, bandalismo, etc., lo hacen imposible. El individuo vive en constante desesperación, trabajando excesivamente, desvelándose, malcomiendo o comiendo en exceso, etc.

El trabajo, el tráfico de autos, cientos de viviendas no permiten el movimiento y ejercicio saludable. Ya no es posible caminar tranquilamente porque se corre el riesgo de ser arrollado, tampoco se puede exponer al sol porque existe el riesgo de contraer cáncer. Por lo mismo la vida se ha vuelto sedentaria y permanecen la obesidad y otras enfermedades relacionadas con la misma.

Actualmente todos viven en el Estado por lo que se desarrollan en un lugar que aún tiene áreas verdes, donde hay espacios con aire puro pero que ha sido atacado por la plaga de viviendas y fábricas en construcción. Algunos viven en lugares donde todavía no hay pavimento, en su lugar hay árboles y tierras para cultivar, ganado y muy poco transporte público. Persisten las costumbres del pueblo, como la alimentación y el trabajo arduo. Otra parte vive en comunidades semirurales donde se conjuga la vida campirana y citadina, así que se encuentran constantemente entre sus costumbres y el cambiarlas por las de la ciudad. La mayor parte vive estrés y formas de alimentación poco balanceadas.

En lo que se refiere a educación, los individuos que nacieron en el Estado tuvieron mayores oportunidades, pues la mayoría tiene estudios que van desde la primaria hasta la licenciatura. Los nacidos en el D.F., se encuentran en un estado similar. El mayor grado alcanzado en individuos de provincia fue el de secundaria. En general, los estudios mínimos de la población son los de primaria, secundaria y en menor grado carrera técnica o licenciatura. La herencia que el sistema educativo les dejó fue el de construirse a partir de la culpa, represión y miedo. Asimismo, integraron como forma de vida el excesivo razonamiento; desde ahí vivieron y sintieron diferente con su cuerpo. Terminó por dominar la razón. La educación llevó al individuo a percibirse

como desarticulado, pues dio mayor importancia a los aspectos intelectuales. A la educación física le cedió el trabajo con el cuerpo, de hecho varios consideran a esta como una forma de perder el tiempo. Finalmente, el individuo se volvió un condicionado mental guiado por el intelecto.

En cuanto a la familia, los nacidos en el Estado crecieron al lado de 5 o hasta 15 miembros, la mayoría son los hijos mayores o los de en medio. Al crecer y casarse formaron familias de 4 ó 6 miembros, es decir, sólo tuvieron 2 ó 3 hijos. Probablemente el acceso a la educación los llevó a elegir una condición de vida diferente, asimismo, repercutió el sufrimiento al ser varios hermanos. Se presentaron casos en los que aún no formaban una familia pues se le hacía más importante el desarrollo profesional o existía el miedo al distanciamiento de la pareja por los hijos. Esto último refleja en parte la inseguridad y dependencia del individuo en su relación con los demás.

La mayor parte viene de familias con muchos hijos, por lo mismo imperó la falta de recursos para la alimentación, vestido, educación y vivienda. A pesar de ello, tuvieron la oportunidad de estudiar con muchos esfuerzos. Al salir a trabajar el padre o la madre, la organización entre los hermanos fue primordial, la cooperación y afecto fue indispensable para afrontar el día a día. En varios casos los hermanos mayores pasaron a tomar el papel de padres y protectores. El abandono fue menor al lado de los hermanos. Por otra parte, más de la mitad son hijos primogénitos, segundos o terceros, por lo que les tocó vivir momentos de tensión en la vida familiar, asimismo, se vieron en la necesidad de madurar con rapidez para cuidar a los hermanos menores.

En lo que se refiere a los antecedentes familiares de enfermedad, se encontró que las enfermedades predominantes cayeron en el bazo y estómago, por lo que probablemente vivieron en constante ansiedad. Como se revisó más atrás, las condiciones de vida fueron bastante irregulares, pues había que mantener a un gran número de hijos, salir a trabajar, el encontrarse solo con problemas muy grandes, contar con el nulo apoyo del padre. Esta frustración llevó a la falta de alegría, lo cual debilitó al corazón y finalmente, llenarse de miedo, el cual estanco más su situación.

El tener como estilo de vida a la ansiedad, frustración y miedo originó el desarrollo de otras enfermedades tales como la indiscutible herencia de enfermedades en bazo, estómago y páncreas, pero con un nuevo aliado, la tristeza, lo cual desembocó en pulmón e intestino grueso. Como se observó, el vivir en una familia extremadamente grande genera problemáticas como los de la falta de comida, anemia, hipoglucemia que

en primera instancia afectan al estómago, al bazo y al páncreas. Ya desde ahí, se origina sentimientos de obsesión y preocupación.

En segundo lugar, el reconocer la situación en la que se encontraban, los llevó a la frustración y tristeza por lo que fueron propensos a los estreñimientos, gripas y demás enfermedades. En tercer lugar, asimilan que en parte los padres fueron culpables de la calidad de vida que tuvieron, así que se vuelven contra ellos y otros seres queridos como la pareja durante la adultez, la ira aparece. En cuarto lugar, las enfermedades en el elemento agua suelen relacionarse a los estilos de vida basados en golpes y maltratos pero también a la falta de cariño. En último lugar destacan las enfermedades correspondientes a corazón, estas repercutieron en el funcionamiento del bazo, pues a la falta de qi en este se produce tristeza y la falta de voluntad para salir adelante, así como la falta de elección. De acuerdo a la frecuencia de enfermedades puede establecerse que en las personas que padecen colitis predominan emociones como la ansiedad, la frustración o tristeza y la ira. Esto las lleva a sentir miedo y falta de alegría.

Paralelamente a lo social, dentro del organismo existen otras relaciones que también son sensibles o dependientes al estilo de vida, esto se refiere a la construcción corporal. Cómo es que una situación que al parecer no tiene nada que ver con lo corporal, como son los sentimientos, estilos de vida, etc., pueda configurar una enfermedad psicosomática. Pues bien, existe una relación indivisible entre cuerpo y mente. Como se revisó anteriormente, el cuerpo es una red de inteligencia, cerebro y 50 trillones de células. Estas últimas responden de inmediato a los pensamientos y emociones del individuo. La forma en que se encuentran unidos mente y cuerpo es a través de la fisiología. La mente habla con el cuerpo a base de mensajes químicos, la unión es la inteligencia, así esta última crea, controla y se convierte en el cuerpo. No será lo mismo para todos pues cada cual se ha construido de manera diferente, por lo que el desequilibrio se encontrará en aquellos órganos que caracterizan al individuo.

Ahora bien, tomando cuenta lo anterior y retomando la teoría de los 5 elementos, ¿cómo es que se origina la colitis? Según los datos, tiene su origen en la infancia, ¿cómo?, a través del abandono afectivo, la crianza basada en la represión, el exceso de obligaciones a temprana edad, el abuso sexual y el resentimiento hacia la madre. Los elementos predominantes en este lapso de acuerdo a la teoría de los 5 elementos en orden de importancia fueron: **metal, tierra y fuego**. Al final se encuentran agua y madera. Estos datos y los arriba mencionados dan cuenta del proceso de construcción de la enfermedad durante la infancia. Enseguida una aproximación.

Desde su nacimiento se encuentran en franco abandono afectivo. Como se observó, en una familia con varios hijos es difícil que todos disfruten de un poco de cariño. Muchos de ellos fueron hijos no deseados, así que la desesperanza de la madre al saberse embarazada y pensar en el porvenir del futuro hijo, influyó en su desarrollo. También influyó el alcoholismo en el padre o ambos.

La mayor parte de la población proviene de familias en las que el cariño no fue lo primordial, lo más importante fue la supervivencia. También son individuos criados bajo la represión, ya sea como sobreprotección o como dominio, lo cual no permitió el ejercicio de la libre elección, de ahí que naciera el resentimiento y la inseguridad.

El exceso de obligaciones también tuvo su repercusión, como se observó anteriormente, la mayor parte de la población proviene de familias extensas y además son hijos primogénitos o se encuentran entre los mayores, así que les tocó cuidar a sus hermanos y tomar parte de las responsabilidades del hogar. Tener más responsabilidades significó ser un hijo malquerido, al menos así se percibían ellos mismos. Otros se hicieron cargo de sus hermanos porque asimilaban la condición de abandono en el hogar. Se presentaron casos en los que el primer hijo fue considerado como padre o madre de los hermanos, por lo que perdió el lugar como hijo. Sin el objetivo de lastimar la susceptibilidad de los lectores, parece ser que la hija mayor o mayores en muchas ocasiones son menos amadas que los siguientes hermanos, sólo en este caso, pues en otros, el hermano mayor hombre casi siempre es el más querido. ¿Por qué se afirma esto?, simplemente porque la madre se olvida de su hija y pasa por alto las contrariedades a las que esta se enfrenta como por ejemplo el hecho de madurar con rapidez.

Tener exceso de obligaciones dependió del género del individuo, las mujeres a cuidar a sus hermanos, los hombres a mantenerlos. En el mismo sentido se encuentran las hermanas que se encontraban trabajando y las que estaban en casa. A estas últimas se les impusieron más responsabilidades que a la que traía el dinero a casa. Sin embargo, se registraron casos en los que el propio hijo fue quien se apropió las responsabilidades con tal de agradar a los padres. El exceso de obligaciones generó ansiedad, sin embargo, también originó el resentimiento hacia alguno de los padres, en especial hacia la madre.

¿Cómo se refleja lo anterior en el cuerpo y en la armonía de los elementos? En primera instancia, de acuerdo a las enfermedades más comunes en la **infancia** es como se construyó este panorama. En primer lugar se encuentran las correspondientes a

metal, a continuación **tierra** y **fuego**. En último lugar agua y madera. ¿Por qué en pulmón? Al tomar en cuenta la relación entre los cinco elementos, se puede reconocer como viajan las emociones en el cuerpo.

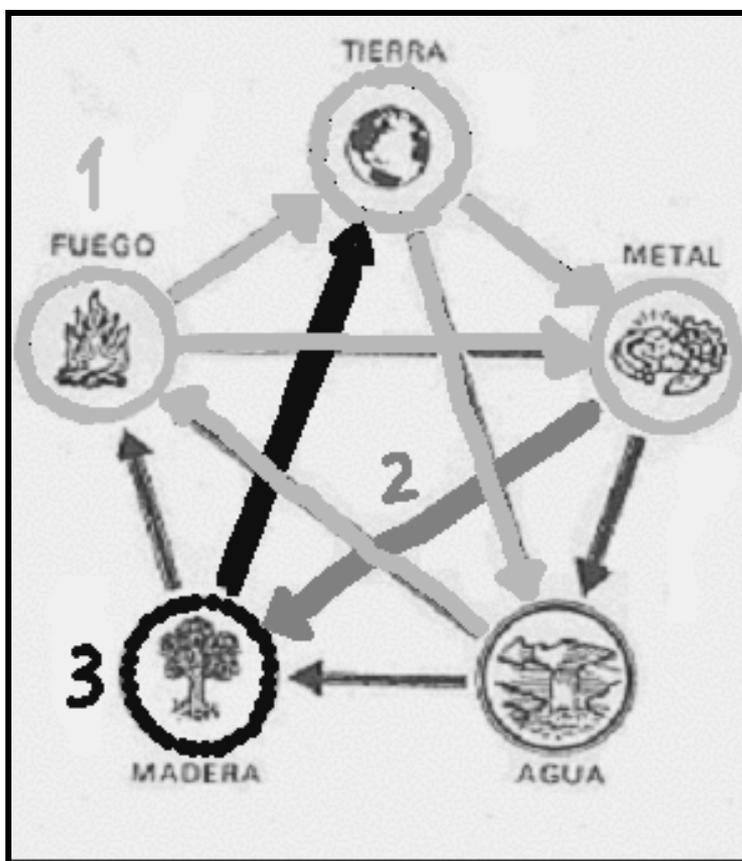


Fig. 1. Viaje de las emociones durante la infancia. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

La falta de alegría y cariño debilita al corazón y al intestino delgado, por lo que el bazo, estómago y páncreas reciben qi debilitado, de esa forma existe ansiedad permanente –reforzada por el exceso de obligaciones-, inquietud y preocupación. La falta de cariño produjo exceso de obsesión y angustia al pulmón. El individuo se volvió tenso, reprimido, triste y estreñido, se olvida de sí; aparecen los primeros síntomas. Existe falta de oxigenación por lo que hay predominancia de resfriados, tos, pérdida de agudeza mental, así que se presentan algunos problemas de aprendizaje. La tristeza acumulada generó ira –por el abandono afectivo, exceso de obligaciones y abuso sexual y represión-. La ira excesiva debilitó a la tierra generando mayor obsesión, después, se

presentó el miedo, el cual debilitó al corazón, resultado, falta de alegría y mayor tristeza.

Con esta base, la tristeza, llegan a la **adolescencia**, sin embargo, las emociones se reajustan con las nuevas vivencias: **tierra, metal y agua**. Al último fuego y madera.

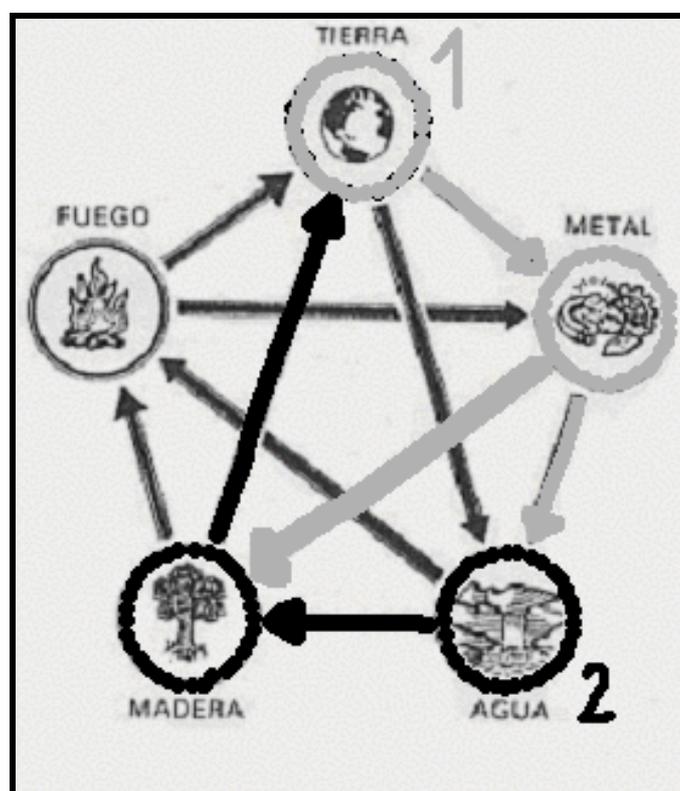


Fig. 2 Viaje de las emociones durante la adolescencia. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

En esta etapa se hizo más fuerte la herencia familiar, asimismo, prevalece la angustia pues como se presentó más atrás, se encuentran cargando multitud de responsabilidades. Además algunos siguen o comienzan a ser abusados sexualmente. Esto les produjo mayor tristeza, frustración y más estreñimiento. Al tiempo, se agudizó el miedo, la inseguridad se fortaleció. A tierra le fue difícil asimilar los hechos del diario vivir, por lo que se encuentra confundido, sin voluntad, preocupado y con sentimientos de torpeza. Nuevamente la falta de alegría y depresión permanecen, prevalece la ira. Como resultado no hay suficiente energía para que el estómago, intestino delgado e intestino grueso asimilen los alimentos. La actividad del intestino grueso disminuye y hay mayor putrefacción y fermentación, lo cual lleva a los inicios

de colitis. Asimismo, hay tendencia a padecer enfermedades respiratorias como tos y desequilibrios hormonales en las mujeres.

Si hay estreñimiento será difícil digerir los alimentos que vienen atrás. La función del intestino grueso depende del trabajo que anteriormente hayan elaborado el intestino delgado y el estómago. Así que la motilidad se ve afectada por la inflamación y el estrés. Muchos ya no tienen reflejos de ir al baño porque han aprendido a olvidar su cuerpo, a no escucharlo, a abandonarlo. El colon se vuelve flojo y los efectos del peristaltismo en masa son casi imperceptibles. Si el alimento se queda mucho tiempo adentro, el colon continúa con lo suyo y fermenta en exceso al mismo por lo que se originan los gases y la intoxicación de la sangre. Si se toma en cuenta que el peristaltismo ocurre cada vez que se ingiere comida, es lógico que el colon se encuentre sobreactivado y que en un momento su actividad disminuya o degenera.

El papel de las bacterias es muy importante, si constantemente se ingieren medicamentos, éstas serán destruidas y no cumplirán efectivamente su labor.

En la **adultez** predominan **metal**, **tierra** y **madera**. Al final se encuentran agua y fuego.

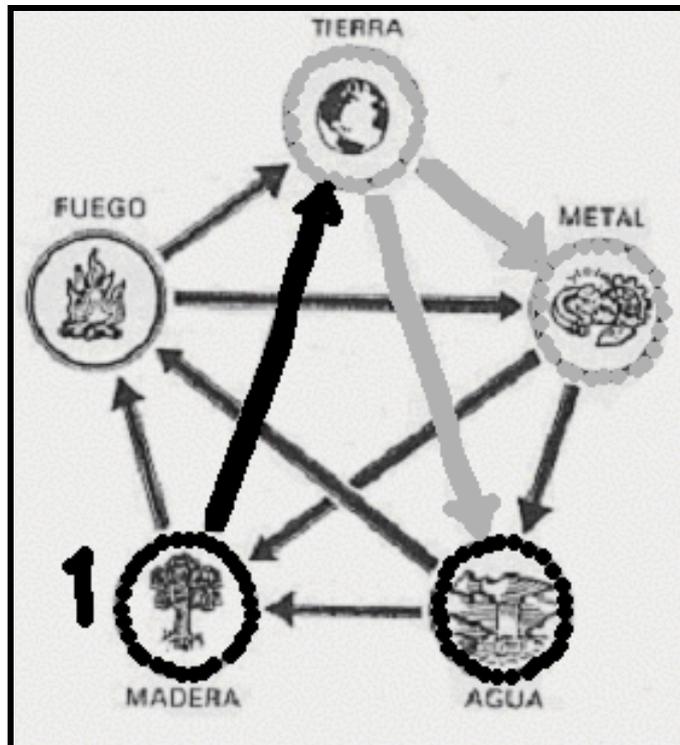


Fig. 3. Viaje de las emociones en la adultez. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

En esta etapa la ira continua haciendo de las suyas en hígado, el individuo recuerda obsesivamente el pasado, le es difícil ver las cosas como son. Existe inquietud en bazo, por lo mismo, en el riñón aparece nuevamente el miedo. Con ello nace la falta de determinación, poca paciencia y aguante. Dicho miedo no permite disfrutar de la alegría de vivir, no hay vitalidad. Existe poco apetito por la vida y los alimentos. Finalmente, renace la depresión y frustración y con ello la colitis permanece. Existe hipersensibilidad, falta de valor, decepción, dependencia y amargura lo cual hace crecer la ira. Bazo controla lo relacionado con inmunidad, de ahí que la constante obsesión lo debilita y con ello el que se venga abajo y el individuo se vea en el camino hacia otras enfermedades como las respiratorias principalmente, según Brown y Wallace (1989) también se verán afectadas las catecolaminas en su papel de regular el ánimo y motivación. El excesivo consumo de azúcar durante esta etapa y toda la vida, debilita al páncreas lo cual desencadena diabetes.

Las enfermedades de tierra están muy relacionadas con lo mental y vs. La excesiva tensión o ansiedad genera hiperactividad o hipoactividad en bazo-estómago-páncreas lo que finalmente termina en estreñimiento, diarrea, hiperacidez y gastritis. La angustia lesiona a los intestinos y en especial al intestino grueso, pues como se revisó, esta aunada con la ira repercuten en la salud del mismo produciéndole úlceras. Y más aunada a la alimentación en la que predominan los sabores dulce, picoso y salado. Según De la Fuente (1959), el exceso de ansiedad puede sobreestimar los nervios parasimpáticos y producir fuertes contracciones, lo cual llevará a la inflamación, edema y sangrado común en la colitis ulcerativa.

En el bazo se atesora la mente y el exceso genera rumiación ideativa fóbica obsesiva, es decir, masticar o repasar constantemente pensamientos relacionados con el miedo. Como se observo, varios fueron abusados sexualmente durante la niñez, por lo que desarrollan inseguridad en la misma. A partir del miedo que les generó, reprimen y rechazan el goce de la sexualidad. En los casos más severos ocurre que tierra contradomina a madera, esta, domina en exceso al agua, y sobreestimula a metal. Es decir, la ansiedad gana a la ira, la falta de valor disminuye y la angustia y aprensión permanecen. En estómago se origina acidez, hipoglucemia, gastritis y la necesidad constante de consumir alimentos dulces. A través del desequilibrio en riñón se ve afectada la salud de los huesos por lo que aparece la osteoporosis. En pulmón existe tos frecuente, congestión nasal, propensión a la bronquitis y asma.

Por otra parte, ya en la **tercera edad** permanece la condición de la adultez, el elemento dominante es **tierra**. A diario se vive ansiedad, sin embargo, ya se encuentra en la relación de contradominancia. Así que la ansiedad, obsesión, preocupación dominan a la madera, en la cual se dificulta la toma de decisiones. No se pueden ver claramente las cosas. Se presenta enfado con facilidad, nerviosismo. Existe furia, falta la capacidad para realizar las cosas. La hiperglucemia permanece, por lo que se agudiza la diabetes y enfermedades relacionadas. Al hígado le es difícil metabolizar los alimentos. La excesiva fuerza de tierra pasa a metal y con ello, el intestino y los pulmones se vuelven hiperactivos. Por otra parte, fuego se debilita pues tierra como hijo exige mucho, por lo mismo se desarrolla depresión y frustración. También existe el riesgo de infarto, cansancio con facilidad, hipertensión y mala circulación.

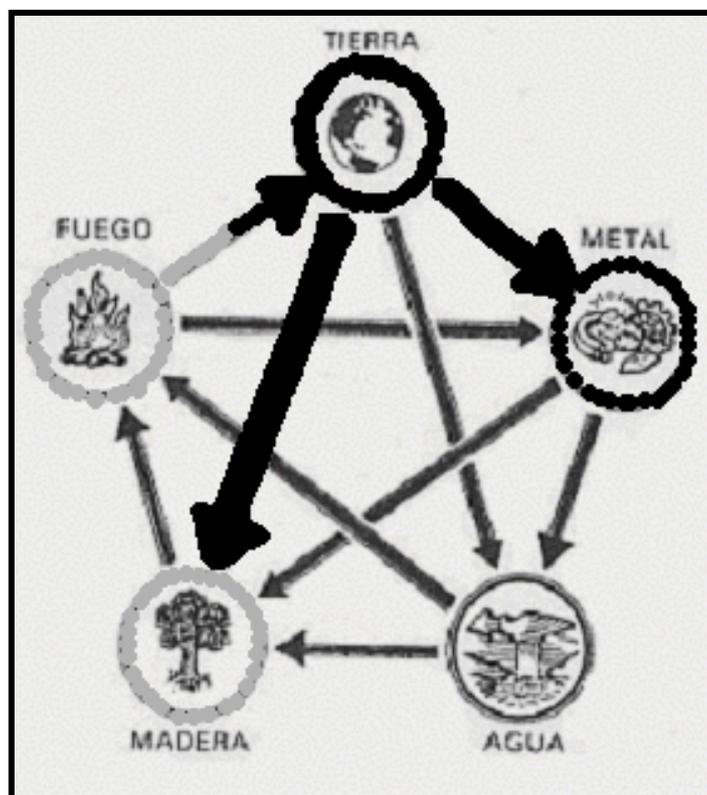


Fig. 4. Viaje de las emociones en la tercera edad. Adaptado de: Hass, E. M.: "Base", *La salud y las estaciones*, Madrid, 1982, p. 44.

En la mayor parte de los casos prevalece el resentimiento a la madre por el abandono afectivo, así como en la crianza basada en la represión, de ahí que se genere una relación dependiente y enfermiza entre la madre y el hijo. Lo anterior repercute en

las relaciones interpersonales del individuo durante la adultez. En esta última, la mayoría trató de compensar la relación fallida con la madre durante la niñez. La falta de seguridad los llevó a relacionarse con personas totalmente dominantes, así que la seguridad en sí mismos se vino más abajo. El resentimiento se hizo más grande pues a parte de la madre también se extendió a los seres queridos como la pareja o los hermanos. Conforme al modelo de crianza será en su vida personal, así que también domina la represión. Esta afecta al colon, pues este se vuelve hiperactivo y hay riesgo de sangrado.

A pesar de existir enorme rencor, al individuo le es difícil reconocerlo y expresarlo. Parte de ello se debe a su educación. En las familias analizadas impera la religión y el sentido del pecado, la culpa y el dolor. Ante todo imponen la religión. Se encuentra que el amor hacia la madre esta condicionado por esta misma por lo que no existe el verdadero amor. En todos ellos la falta de cariño les genera depresión y frustración, inseguridad y abandono corporal.

La alimentación también influye en el proceso pues el exceso de alimentos lácteos, carnes, pan, tortillas, fritos, picante, dulces, leguminosas, pastas congestionan al colon. En síntesis, ¿cómo es el diario vivir de un individuo que ha construido para si colitis? Según Hass (1982), el metal se encuentra relacionado con la claridad mental, de ello depende la comunicación consigo mismo y con los demás. Los lácteos provocan mucosidad lo que lo hace sensible a las enfermedades respiratorias. El estreñimiento que vive a diario provoca tirantez muscular y por lo mismo tensión mental. El tipo de alimentación repercute en la digestión, así como en la eliminación y masa de las heces. La colitis afecta la regularidad de los movimientos intestinales por lo que con el tiempo se va perdiendo el tono del mismo y su asimilación se debilita. El individuo con colitis se encontrará con dolor de cabeza, senos nasales congestionados, manías, falta de energía, perdida de entusiasmo por la vida, confusión y conflictos mentales, sueño inadecuado y tensión emocional. La putrefacción y fermentación en su intestino lo llevaran a la toxicidad y a la inflamación de los nervios, esto desencadenará otras enfermedades como el reumatismo, neuralgia, melancolía, histeria, eccema, acné y dolores de cabeza.

Propuesta de Intervención

Ahora que se conocen las características de la enfermedad, ¿cuál es la forma de tratarla a partir de las alternativas señaladas? En primera instancia el psicólogo no es aquél que se ocupa de solucionar las problemáticas del paciente, sino aquél que potencializa las habilidades del paciente para resolver su situación. Al tener como base que el cuerpo y la mente son uno solo, la terapia estará encaminada a trabajar con ambos aspectos. El trabajo con acupuntura ayudará a reequilibrar la armonía interna del individuo y de ahí nacerá la facultad de cambio que todo ser posee. En la meditación, se pondrá un alto al excesivo razonamiento, origen de muchas enfermedades, con ello el individuo tendrá otra perspectiva de su situación. La meditación también creará disciplina y ayudará a eliminar o trascender viejas ideas que sobreviven en el cuerpo. Asimismo, el individuo será consciente de la importancia de vivir en el presente y de encaminar sus decisiones en base a ello. Cabe señalar que lo más importante es que el individuo se dará cuenta del peso de las decisiones del pasado, de la historia familiar pero también sabrá que es responsable de toda acción que realice y que la salud se encuentra en sus manos. La terapia estará encaminada en hacer que el individuo reconozca su capacidad de liberarse de las costumbres del pasado y empezar a construir su presente en base a las propias decisiones. También a prescindir del excesivo razonamiento y dejarse guiar por la intuición y el corazón. En el caso de niños, la labor estará encaminada en los padres, quienes tendrán que cambiar estilos de vida en beneficio del mismo. Mediante la limpieza corporal, se potencializará el cambio y el reencuentro hacia la salud, pues al estar en mayor armonía, la mente también será fluida.

De acuerdo a Durán (1997), los puntos acupunturales que se pueden trabajar son estómago 25 para dispersar el calor que inflama al colon, y de la mente por su puesto, intestino grueso 4 para tonificar al mismo, eliminar el dolor de cabeza y proporcionar energía al cuerpo, estómago 36 para calmar el nerviosismo y la indigestión, Vejiga 23, 24 y 25 para dispersar el dolor por la inflamación. Al respecto, Solís (2004) plantea que se pueden utilizar los puntos de batalla y los correspondientes al órgano afectado: corazón 5, pericardio 6, Du 20 y los 4 anexos, constricto de corazón, estómago 36, hígado 2, bazo 6. Otros puntos que pueden utilizarse son los puntos fuente y enlace, así como los madre e hijo, tonificantes y dispersantes respectivamente. En el proceso será

primordial estar conciente de los propios sentimientos, el expresarlos o liberarlos también ayudará al proceso de cambio.

Meditación

Según Hass (1982), la mente es el transmisor y receptor del cuerpo, esta se verá beneficiada por la libertad de los intestinos y en la facilidad de la respiración. Por medio de la respiración se pueden eliminar tensiones corporales y abrir la mente para recibir sensaciones a los problemas. La respiración es la base de la meditación. Los beneficios que encontrará el paciente son el incremento de la inteligencia, una nueva capacidad de aprendizaje, reducción de la tensión, de insomnio, de la tasa cardiaca y tensión sanguínea. También, mayor adaptabilidad y estabilidad, creatividad y desarrollo de la personalidad, resultado de la falta de excesivo pensamiento.

La meditación coloca al cuerpo y al cerebro en un estado alfa de descanso con el que se puede recibir todo tipo de perspectivas e informaciones nuevas sobre las cosas. Dicen los grandes maestros que la enfermedad es como un pozo de agua revuelto y opaco, el cual no permite ver el fondo y la constitución del mismo. La meditación es la mirada profunda y conocimiento de sí mismo, cualidad que todo ser posee y que puede vivir si la deja fluir.

Alimentación y otros.

Según el anterior, tiene que ser abundante en alimentos naturales, frutas frescas, verduras crudas o ligeramente vaporizadas y cereales integrales que ayudarán a la buena eliminación y mantendrán el buen tono de los intestinos, esto evitará el cáncer del colon. También es aconsejable el beber mucho liquido ya sea agua, zumos de frutas, té, sopas. Por ejemplo, se puede beber zumo de manzana, pera, naranja por la mañana. En la tarde y noche zumos de verduras como por ejemplo de zanahoria, apio o perejil. La uva es desintoxicante, es un tónico del I. G. y de los pulmones. También se puede ingerir una cucharada de aceite de oliva al levantarse y otra al acostarse, esto ayudará al buen transito de los alimentos. Otra opción es tomar 2 dientes de ajo al día machacados y mezclados con agua o zumo. Se recomienda la aplicación de colónicos, estos consisten en la ducha interna a base de un irrigador que se coloca en el ano, sin embargo, son de cuidado porque pueden reventar el intestino. Por otra parte, es recomendable el

cepillado de la piel con un cepillo de lechugilla para eliminar las células muertas y toxinas. De esta forma se incrementa el proceso de desintoxicación.

Es importante tener el descanso apropiado y realizar sólo el trabajo necesario (ya sea físico o mental), a través de el descanso se podrá recargar lo que se necesita; también es importante mantenerse tapado con ropas que permitan la respiración de la piel.

Ejercicio

Puede practicarse gimnasia, carreras, excursionismo y estiramiento a base de pesas y ejercicios de isometría, todo de acuerdo a las capacidades de cada individuo.

Herbolaria

Se pueden consumir la raíz de bardana que es tónica y diurética. Se utiliza para trastornos crónicos de la piel como eccemas y acné, furúnculos o dolencias pulmonares; la consuelda que es un expectorante y nutriente que ayuda al crecimiento celular, tiene propiedades curativas de los tejidos y huesos corporales, es limpiadora de heridas. En té es un tónico de los revestimientos intestinales, membranas mucosas y pulmonares; la raíz de jengibre, estimulante que otorga calor corporal y aclara los pulmones y la cáscara sagrada, laxante y tónico amargo.

Es importante que el individuo acuda a los diferentes especialistas para que lo orienten con respecto a la situación orgánica pues el psicólogo sólo puede ofrecer recomendaciones muy sencillas. Sin embargo, este último tendrá que conocer generalidades sobre Medicina Interna para prever el proceso de la enfermedad.

Finalmente, la capacidad de cambio se encuentra en el paciente, por lo que sólo el será responsable de su vida. También dependerá de la disciplina y compromiso que tenga con la vida.

A través de la historia de vida fue posible aproximarse al individuo que padece colitis, en base a ello se encontraron varios aspectos invisibles a la Medicina Alópata. El método es muy vasto pues demuestra la riqueza de la capacidad humana, así como la parte oscura que nadie quiere ver. Hace posible el reconocer que la experiencia humana tiene múltiples variantes, que no es lo mismo para todos, pues cada cual crea su propio mundo y cada experiencia es única lo cual es aún más importante. A pesar de ello, todo

tiene un límite y este estudio mostró sólo una pequeña parte de lo que ocurre en el diario vivir. Conocer a un individuo lleva tiempo y paciencia, y sobre todo respeto a su decisión de mostrarse tal cual es. Los números no pueden expresar la trayectoria que el individuo ha construido.

Es importante puntualizar que todo aquél que desee adentrarse en el mundo de las historias de vida va a tener que ceder gran parte de su tiempo y sobre todo ser muy paciente, pues las historias se construyen en base a las características de cada individuo y no a partir de la velocidad del investigador.

Conclusiones

La colitis es una enfermedad psicosomática que tiene sus raíces predominantemente en la construcción social del individuo. En esta influyen la familia, geografía, educación, alimentación, trabajo, cultura, decisión y actitud ante la vida. Se trata entonces de un proceso de individualización en el que existen diversos procesos de apropiación de símbolos y significados.

El individuo se construye a partir de una sociedad de consumo en la que predominan valores como el uso y abuso de objetos, trabajo y personas, así como el exterminio e industrialización de los recursos naturales. Esto cambió la vida de la población pues nacieron nuevas representaciones sociales como la competencia, el abandono afectivo, la mercantilización del cuerpo, la inteligencia y la perfección, entre otras. Asimismo, la armonía y cooperación al interior del cuerpo se vio modificada. Desde ahí se encuentra la construcción individual en base a la razón y competencia. La globalización es otro factor que traduce el estilo de vida en productividad, competencia y actualización constante. De esta manera los valores, las formas de alimentación, vestido, educación, de amar y vivir, etc., se vieron perjudicadas.

Las repercusiones de este proceso llegaron hasta el campo de la salud. En este caso fue a través del modelo biomédico de la medicina alópata. Actualmente representa una fuerte influencia en las formas de conceptualizar y tratar a la salud y enfermedad. A pesar de ofrecer un análisis detallado de la estructura del cuerpo no explica cómo se conjugan los sistemas, células y tejidos para crear y mantener la vida. Este principio nuevamente fragmentó y particularizó al individuo. Dentro del modelo no se aprecia la importancia de los procesos sociales y económicos sino únicamente mantener a la población económicamente activa. Recientemente se observa la decadencia en los sistemas de salud debido a la falta de calidad en los servicios. También la capacidad de atención ha rebasado los límites y ha generado una alta tasa de mortalidad y morbilidad.

Dentro de la sociedad de consumo, la enfermedad es un déficit para la producción, por lo mismo la industria farmacéutica ha creado medicamentos de efecto inmediato para así continuar el ciclo de producción. Cabe señalar que entre la industria farmacéutica y los sistemas de salud existe una oscura complicidad, pues los daños que ocasionan los medicamentos incrementan el número de pacientes del hospital, este, por su parte, receta una lista interminable y costosa de los mismos, con lo cual la situación se agrava y se vuelve un círculo vicioso.

El individuo también comparte esa complicidad, pues al encontrarse enfermo busca que a través de una pastilla su alrededor nuevamente le transmita la comodidad a la que está acostumbrado. Esto no le permite reflexionar y enfrentarse a lo que sucede en su hogar y en su mismo interior. La sociedad le ha inculcado el postergar o evitar el enfrentarse a sí mismo y a los suyos para salir adelante. La postergación se presenta a diario, pues la visita al médico o con el especialista ocurre cuando la enfermedad ya está muy avanzada o cuando vivir ya es insoportable. En este medio es difícil el crecimiento y evolución individual.

La medicina alópata se encuentra en crisis y por ello han resurgido las epistemologías integrativas, en este caso, la psicología holística por medio de la construcción social de las enfermedades (López Ramos) y la teoría de los cinco elementos. A partir de aquí, la enfermedad se entiende como una manifestación del cuerpo y la cabeza. Uno de los principios básicos es que la vida surge a partir de la cooperación interna-externa, en donde el cuerpo se adapta para vivir en armonía con todos los órganos, células, pensamientos y hechos que lo conforman. La armonía al interior se refleja en el cuerpo y en la calidad de relaciones con los demás.

El entorno del individuo, ya sea la familia, su trabajo o la sociedad, trastornan la armonía interna por lo que el cuerpo para mantenerse en equilibrio construye la enfermedad. Esta es un llamado o adaptación frente a la forma en que se vive, asimismo, representa el estancamiento de energía en un órgano que a su vez se manifiesta en síntoma.

La vida interna del individuo repercute en el desarrollo de la enfermedad, pues la red de cooperación interna es dañada cuando una emoción está dominando y en consecuencia la función de los órganos correspondientes a dicha emoción se ve sobreactivada o disminuida. Esto último lleva a que en la red de cooperación los órganos aliados también se vean alterados. Lo anterior se observó en la muestra de estudio. A continuación se presenta una aproximación sobre como se desarrollan los procesos de enfermedad en el macrocosmos y microcosmos:

Destaca el abandono afectivo durante la niñez y adolescencia, por lo que la mayor parte crece con soledad, falta de cariño y contacto con los demás. Cada cual lo vive y somatiza en circunstancias y modos diferentes. El abandono repercute en la forma de ver la vida, pues ésta parece gris, sin alternativas, sin motivación o alegría, sin embargo, existen casos en que la experiencia se convierte en motivo de superación. Por otra parte, el hecho de ser abandonado repercute en que no existe un modelo para

construir la vida, por lo que se origina ansiedad y falta de iniciativa. A pesar de ello, algunos encontraron ese modelo en amigos, maestros, parientes y pareja, etc.

El abandono afectivo también repercute en el desarrollo de la confianza durante la niñez y etapas posteriores. Según Erickson, la confianza es un pilar en la toma de decisiones, así que es necesario tener confianza de las propias capacidades y en el entorno para desarrollarse plenamente, así como el confiar en que el futuro será provechoso. Sin la confianza habrá temor lo cual paralizará al individuo; la esperanza también se verá afectada pues no habrá fe e iniciativa por la vida. Lo anterior es importante, sin embargo, la confianza no se adquiere únicamente en la infancia pues existen otras experiencias a lo largo de la vida que fortalecen a la misma. Es el caso de criar amorosamente a los hijos, alcanzar una meta determinada, trabajar plenamente, ayudar a que otros se desarrollen, derribar el maltrato de la pareja, alcanzar la autonomía, etc. Puede ocurrir que en la infancia el individuo se encontrara en constante desgracia, sin embargo, al pasar el tiempo la condición puede mejorar. Se puede trascender y olvidar.

Esta situación se reflejó al interior del cuerpo de la siguiente manera: la falta de alegría y cariño debilitó al corazón y al intestino delgado, así que bazo, estómago y páncreas recibe un nivel bajo de energía para realizar las funciones correspondientes: la digestión. Además, en lo macro, el individuo crece con exceso de obligaciones, lo cual a nivel micro potenciará la ansiedad con la que ya estaba viviendo. También llega la tensión, la represión y tristeza. En lo micro la falta de cariño afecta al pulmón, por lo que su función se viene abajo y se presenta a través de la falta de oxigenación, resfriados, tos, pérdida de agudeza mental, problemas de aprendizaje, estreñimiento y olvido de sí mismo.

Al nivel del macro, la tristeza acumulada genera ira, pues resulta difícil asimilar el abandono afectivo, el exceso de obligaciones, ser reprendido y además abusado sexualmente, es decir, ser dominado por otros y verse incapacitado para hacer algo. A nivel micro, el hígado contradomina a bazo, estómago y páncreas, por lo que originan la emoción de obsesión. A partir del abuso sexual y el abandono, en el riñón se genera la emoción del miedo. Este encierra al individuo y le provee falta de valor por la vida. Como consecuencia, a nivel macro, se presentará falta de alegría y mayor tristeza.

Ya en la adolescencia, la crisis de identidad esta en su apogeo, la tristeza y el miedo ante la vida continúan a nivel macro, asimismo, el exceso de responsabilidades y

el comienzo o permanencia del abuso sexual, por lo mismo existe mayor tristeza, frustración, miedo y ansiedad.

Según Erickson, la identidad durante la adolescencia es vital para resolver conflictos de la vida. Esta ayuda a que el individuo se integre a la estructura social. El proceso de identificarse con papeles aceptables elevará su dignidad y autoestima. A partir de ahí se encontró un serio problema de identidad durante los años tardíos de la infancia y adolescencia, pues como se observó varios se vieron en la necesidad de transformarse en padre o madre para los hermanos o en ser proveedor del hogar en vez de vivir lo que le correspondía en la escuela o con los amigos. Para algunos ayudó a forjar una fuerte identidad pues se sintieron útiles ante los demás. Sin embargo, otros se encontraron en el problema de abandonar los juegos y someterse a la voluntad de los padres u otros mayores. Para ellos significó un insulto a la dignidad, por lo mismo se sienten inútiles, desgraciados y resentidos. La mayor parte tiene baja autoestima y carecen de estabilidad emocional.

También en la adolescencia, la mayor parte se vio agraviada en su derecho de intimidad, pues como se planteó anteriormente, la educación estaba basada en la represión. Fue más fuerte en el sentido de la relación social y con el sexo opuesto. La capacidad de amar fue violentada, se desarrolló en menor grado la compasión, simpatía, empatía y mutualidad e interés por otros. Se encontraron en aislamiento y en desventaja.

En relación a lo anterior, al interior del cuerpo, bazo, estómago y páncreas presentan un nivel bajo de energía, por lo mismo, el estómago no puede aportar la energía suficiente para que el intestino delgado y el intestino grueso asimilen los alimentos. El intestino grueso es el más afectado pues su actividad disminuye, así que se presenta putrefacción y fermentación de las heces fecales. Esto último determina los inicios de colitis. Esto a nivel macro significa que es difícil digerir la vida misma, por lo que existe confusión, mucho pensamiento y falta de voluntad. Esta última es el arma del individuo pues sin voluntad no hay autorrealización. La preocupación y la torpeza acompañan la confusión del individuo. También la falta de voluntad crea inseguridad, miedo y estancamiento a lo macro, en lo micro las heces se estancan en el intestino. El alimento no se saborea como tampoco la vida.

El sabor predominante en la alimentación durante estas dos etapas es el dulce, así que la obsesión y la falta de voluntad están muy presentes, aunado a ello, el tipo de alimentación agudiza la situación, pues los alimentos refinados no aportan nutrientes al cuerpo pero si trastornan el funcionamiento del mismo, así que la calidad de la sangre

también influirá en la salud del individuo. Cuando la alimentación es poco balanceada y llena de alimentos chatarra, la sangre se convierte en un enemigo para el cuerpo, pues en vez de ser nutritiva y transportar qi, sólo llevará a la desoxigenación en todo el cuerpo. Entre los afectados estará el cerebro pues al faltarle oxígeno la comprensión del mundo será turbia; los músculos pues al no ser debidamente oxigenados empezaran a atrofiarse, el cuerpo se intoxicara y por lo mismo será presa de enfermedades respiratorias y otras oportunistas, aunado a ello, se agudizará la condición emocional del individuo. A nivel macro la ansiedad llevará a comer más y esto desencadenará la sobreactivación y congestión del intestino, entonces aparecerá la inflamación y distorsión de la anatomía del mismo.

El estreñimiento va mucho más allá de una molestia intestinal, a nivel micro, la función del intestino grueso depende de la cooperación del intestino delgado, estómago, bazo, páncreas y el hígado. El estreñimiento no permite digerir los alimentos que vienen atrás. A nivel macro es como vivir en el pasado, estancado y pasando por alto el presente. Para que las cosas vuelvan a la normalidad es necesaria la cooperación a nivel micro de tierra y fuego y a nivel macro de la apertura, equilibrio, gozo y respeto.

En este viaje de la emoción y la enfermedad, ya en la adultez la situación se complejiza aún más. A nivel micro, hígado es dominante, por lo que se presenta resentimiento hacia la vida y a los seres queridos. La inquietud y lástima de sí mismo lastiman al bazo, asimismo, en riñón continua el miedo. A nivel macro crece la falta de determinación, poca paciencia y aguante. Por lo mismo, es difícil salir del estancamiento en el que se encuentran. Para realizar un cambio en la vida son indispensables la tolerancia, determinación y perseverancia. El miedo encierra al individuo en la indecisión. Por ello, la decepción llega y la colitis se agrava, la amargura aparece. A través de la obsesión, a nivel micro, la inmunidad se vendrá abajo por lo que el individuo será presa fácil de enfermedades respiratorias, también se verán afectados los mensajeros químicos como las catecolaminas.

Si en la niñez y adolescencia el consumo de azúcares fue exacerbado, en la adultez se convierte en el camino hacia la diabetes. A nivel micro, la ansiedad en bazo, el estómago y páncreas genera hiperactividad o hiperactividad en los mismos, esto determinará la aparición de enfermedades como el estreñimiento, diarrea e hiperacidez y gastritis. La angustia y la ira atañen particularmente al colon, pues como lo demuestran los estudios, la ira congestiona al mismo creando la posibilidad de sangrado y haciéndolo hipersensible, aunado a ello se encuentra la comida picosa y condimentada,

las carnes rojas, harinas, lácteos y contaminación, los cuales congestionan aun más su interior. La angustia también sobreestimulará al sistema nervioso por lo que el colón se vuelve irritable.

A nivel macro, la angustia llenará la cabeza con ideas conflictivas que dañaran aún más al bazo, a nivel micro, bazo genera hiperacidez y gastritis. Asimismo, en el riñón continuará la emoción de miedo generado por el abuso sexual del pasado, así que potencializará la falta de valor, en lo micro los huesos se tornarán débiles y aparecerá la osteoporosis. A nivel macro, la osteoporosis se asemeja a la debilidad en la estructura del individuo, los huesos le dan fuerza al cuerpo y permiten andar por la vida, el miedo se siente hasta los huesos y desborona la fortaleza. Finalmente, se presentará tos frecuente, bronquitis y asma, reflejo de estancamiento, falta de claridad mental, renuencia a la apertura, tendencia a la represión e incapacidad para apreciar la vida porque no se ve a con claridad. Cabe resaltar que las mujeres que fueron abusadas sexualmente se negaron en gran parte a vivir la sexualidad pues se tornaron tímidas, temerosas y nerviosas, por lo que no fueron receptivas a la misma.

En la tercera edad persiste la ansiedad, la cual resta claridad y repercute en la toma de decisiones. También existe enfado y nerviosismo recurrentes, falta de capacidad para hacer las cosas e inseguridad. En lo micro la hiperglucemia por el excesivo consumo de azúcares y la condición del pasado agudizan la diabetes. Al hígado le es difícil metabolizar los alimentos como consecuencia de la ira, de ahí que sea difícil desintoxicar la sangre. El exceso en tierra pasa a metal y por lo mismo intestino y pulmones se tornan hiperactivos. Hay tendencia a la tos fuerte, tensión muscular, amigdalitis, opresión en el pecho y estreñimiento con diarrea; en lo macro, insatisfacción continua, aislamiento y mezquinidad.

Como se observa los órganos y emociones dominantes durante la vida se presentan de la siguiente manera: en la infancia pulmón-intestino grueso con tristeza y angustia; bazo-estómago-páncreas con ansiedad y, corazón-intestino delgado con falta de alegría. En la adolescencia: bazo-estómago-páncreas con ansiedad; pulmón-intestino grueso con tristeza y angustia y, riñón-vejiga con miedo. En la adultez: pulmón, bazo e hígado con tristeza, ira e indecisión. En la tercera edad domina bazo y aliados con ansiedad.

Los órganos dominantes que se presentan en la infancia, adolescencia y adultez son pulmón y el bazo con sus respectivos aliados. Este último domina hasta la tercera edad y sin lugar a dudas ejerce una gran influencia en el desarrollo de la enfermedad. La

angustia traducida en estrés provoca trastornos en la vida interna y externa del individuo. La confusión, falta de asimilación y estancamiento reinarán en la vida. La ansiedad y trastornos en los órganos correspondientes alimentaran a la enfermedad.

En lo que se refiere a lo macro pero a un nivel mayor, se encuentra el entorno en el que el individuo se construye. El estado de México tiene una atmósfera menos conflictiva que el Distrito Federal. La mayor parte de los entrevistados se desarrolló en el Estado de México que apenas presentaba signos de urbanización, así que tuvieron contacto con la tierra y la madera (plantas y árboles), y desarrollaron cualidades como la bondad, amabilidad, apertura y equilibrio. Algo semejante ocurre con la gente que viene de provincia, la cual se caracteriza por su gran humildad y equilibrio con la naturaleza. Sin embargo, en ambos casos, la llegada de la industria y la urbe, trajo la desarticulación con dichos elementos, fue entonces que llegó el enojo, agresividad, frustración y envidia que caracterizan a la gente de la ciudad en cierto grado.

Actualmente las áreas verdes han reducido en número y dominan las construcciones de metal, enjambres de cables y falta de espacio. La ausencia de áreas verdes origina procesos de desoxigenación, problemas de salud y enfermedades crónico degenerativas que repercuten en la construcción del individuo. El tiempo y el planeta se encuentran violentados en sus ciclos, así que las fuerzas que los gobiernan se han adaptado para que la vida sea posible. Lo mismo ocurre al interior del cuerpo.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto la salud o la enfermedad no se encuentran en el cerebro o en alguna parte del cuerpo sino en cada célula del cuerpo. Es a través de la cooperación interna y externa que se mantiene el equilibrio, por lo mismo, el cuerpo es un documento, memoria o archivo de vivencias que hablan de una particular construcción social, de ahí que no todos construyan en la misma dirección y en el mismo sentido. La salud y la armonía en esta perspectiva regresan a través del enfrentamiento con el cuerpo y la razón, para ello serán importantes el esfuerzo, disciplina, voluntad y respeto por sí mismo. El cambio llegará de acuerdo a la construcción de cada cual.

Para las ciencias de la salud y en especial para la psicología, es necesario incorporar una nueva epistemología al campo de la comprensión y atención del individuo. La psicología debe lograr que el individuo reconozca y viva con su cuerpo de forma diferente a la que ha implantado la sociedad de consumo y a partir de ahí proponer el peso del pasado y empezar una nueva construcción. De la misma forma, el

servicio médico debe cambiar la perspectiva con la que trabaja por una dinámica integradora.

La psicología se encuentra en crisis pues al igual que la medicina, en varias ocasiones el servicio no aporta los elementos suficientes para recobrar la salud y el equilibrio. La modificación de conducta o la reestructuración cognoscitiva, entre otras no han llegado al meollo de la enfermedad, pues las técnicas fragmentarias que utilizan sólo tratan una parte del microcosmos humano. La mayor parte esta enfocada en el reajuste de la vida externa del individuo y el ejercicio del raciocinio a través del autocontrol y autorregulación física. Por otra parte se encuentra que en algunos servicios de salud que ofrece el estado se presenta la falta de recursos y calidad en los mismos, asimismo, los procesos no llevan seguimiento, son esporádicos y muy rápidos.

Con la alternativa que se presenta aquí el panorama es otro, pues el individuo es considerado como un microcosmos en relación con el macrocosmos, y la enfermedad como de origen social. La perspectiva es muy completa y reveladora porque saca a la luz los negocios en los que se encuentra la salud, en lo que lo más importante es la acumulación que la calidad de servicios al paciente.

Al ser integradora, resulta necesario aliarse con otras disciplinas que posibiliten la comprensión del individuo junto con los procesos de salud y enfermedad, entre éstas se encuentran la medicina, la biología, la antropología, la sociología, economía, entre otras. Por lo mismo, el estudio de la salud y la enfermedad va mucho más allá del simple manejo de contingencias. La comprensión integral del individuo se estructura en la cooperación de diversas ciencias.

Este trabajo representa un avance para las perspectivas alternativas, sin embargo, falta mucho por hacer. Es necesario convencer a los sistemas de salud por medio de la investigación sobre la importancia de las enfermedades psicosomáticas y su relación con la construcción social. Esto cambiará por completo el sistema pues los costos no serían elevados, los medicamentos innecesarios y la prevención herramienta principal. El control regresaría al individuo y la tarea del médico, el psicólogo y demás profesionistas estaría enfocada a mantener la salud con métodos que no agraven la salud.

En lo que se refiere al campo de formación del psicólogo, existe una distancia abismal entre el programa de estudios para la licenciatura y la realidad del individuo, pues al egresar, es difícil relacionar la teoría con el servicio. El nuevo profesionista necesitara acomodar sus conocimientos para ofrecer un servicio de calidad y eficacia. El

manejo de contingencias y modificación de conducta son eficaces en animales, sin embargo para el individuo representa una esperanza muy pobre para recuperar la salud.

Al encontrarse en esta situación, la perspectiva integradora resultó una aproximación más certera a lo que ocurre en la población. A través del estudio de historias de vida fue posible entender al individuo en base a la construcción social. A partir de la teoría de los cinco elementos, el proceso fue más claro pues se articuló el macrocosmos con el microcosmos. Los métodos son más cercanos y precisos pero también se necesita de constante actualización y profundización en otras ciencias.

La formación como psicóloga y calidad de servicio resultó enriquecida con este nuevo conocimiento. El camino a seguir es forjar los estudios hacia estas nuevas epistemologías integrativas. También se convirtió en una forma de crecimiento personal, reorganizó los conocimientos, el ejercicio de la profesión y resultó una invaluable experiencia.

Finalmente, hace falta investigar sobre el efecto de los medicamentos, sobre la forma en que recuperaban la salud nuestros antepasados, así como la relación que mantenían con la naturaleza. También sobre el cambio de los alimentos orgánicos a transgénicos, sobre los efectos de la explotación y deterioro de los recursos naturales, así como las aportaciones que ofrecen la Homeopatía, el masaje corporal, las flores de Bach, la perinatología y la astrología.

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, G. F. y Sheldon, T. S. (1970) *Historia de la Psiquiatría. Una evaluación del pensamiento psiquiátrico desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días*. Barcelona.: Editorial Espaxs.

Anguera, D. S. P. (1988) *Medicina Psicosomática*. España.: Ediciones Doyma.

Athié, G. C y Guízar, B. C. (1998) Colon irritable. En: Vargas, D. A. (1998) *Gastroenterología*. México.: Editorial Mc. Graw Hill Interamericana.

Berman, M. (1987) *El reencantamiento del mundo*. Argentina.: Editorial cuatro vientos.

Brown, T. S. y Wallace, P. M. (1991) *Psicología Fisiológica*. México.: Mc Graw Hill Interamericana.

Cabré, E. G. y Gassull, D. M. A. (1995) Introducción. En. *Gastroenterología y Hepatología*. Publicaciones Médicas Periódicas. Publicación mensual con 10 números al año. Vo. XVIII. Num. 10. Dic. 1995. Ediciones Doyma. España.

Capra, F. (1998) *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Buenos Aires Argentina.: Editorial Troquel.

Chopra, D. (1994). *La curación cuántica. Explorando las fronteras de la medicina mental y corporal*. Biblioteca de la Salud, Editorial Grijalbo.

De la Fuente, M. R. (1959) *Psicología Médica*. 20va. reimpresión. México.: FCE.

Del Saz, C. P. (1998) *Diccionario médico de bolsillo Dorland*. 3a ed. Madrid, México.: McGraw-Hill Interamericana.

Diccionario terminológico de ciencias medicas. 13a ed. Barcelona; México.: Masson, 1996.

Dobler L. I. F. (2001) *Guía normativa, diagnóstica y terapéutica para el médico en el primer nivel de atención*. México.: El manual moderno.

Durán, A. N. D. (2002) Incorporación de la intuición por medio del cuerpo. En: López, R., S. (coordinador) (2002) *Lo corporal y lo psicossomático. Reflexiones y aproximaciones I*. México.: Editorial CEAPAC, Plaza y Valdés.

Durán, A. N. D. (1997) Atención con acupuntura. En: López, R. S. (1997) *Zen, acupuntura y psicología*. México.: Editorial Plaza y Valdés.

Ergil, K. V. (2000) Medicina Tradicional China. En: Micozzi, M. S. (Dir). (2000) *Fundamentos de Medicina Alternativa*. Barcelona.: Editorial Paidotribo.

Escudero, R. B., Sánchez, S. J. y Borrás, P. F. X. (1995) *Estructura y función del cuerpo humano*. Madrid.: Editorial Mc Graw Hill Ineramericana.

González, M. R. (1979) *Psicología para médicos generales*. Cuba.: Editorial científico-técnica.

Harrison, (1986) *Principios de Medicina Interna*. México.: Editorial Mc Graw Hill.

Hass, M. E. (1982) *La salud y las estaciones*. Colección vida natural. España.: Editorial EDAF.

Hijos, O. S.; Rodríguez-Trevijano, L. y Fernández-Milián, C. (2002) Síntomas y fenómeno psicossomático: clínica psiquiátrica y psicoanalítica. En: (2003) García-Campayo, J.; Salvanés, P. R. y Álamo, G. C. (2002) *Actualización en trastornos somatomorfos*. Madrid.: Editorial Panamericana.

INEGI, (2002). *Estadísticas del sector salud y seguridad social*. Cuaderno núm. 19. Publicación anual. Primera edición. México.: Autor.

Kerschner, L. V. RN, BS. (1984) *Nutrición y terapéutica dietética*. México.: Editorial El manual moderno.

Koretz, R. L. (1988) *Manual de Gastroenterología Práctica*. Madrid.: Editorial Mc Graw Hill.

López, R. S. (1993) *Entre la fantasía, la historia y la psicología*. México.: CEAPAC, Rádda Barnen.

López, R. S. (1997) *Zen, acupuntura y psicología*. México.: Editorial Plaza y Valdés.

López, R., S. (2000) *Zen y cuerpo humano*. México.: Editorial Verdehalago, CEAPAC.

López, R., S. (coordinador) (2002) *Lo corporal y lo psicossomático. Reflexiones y aproximaciones I*. México.: Editorial CEAPAC, Plaza y Valdés.

Nathan, P. E. y Harris, L. S. (1989) *Psicopatología y Sociedad*. México.:Editorial Trillas.

Obrador, A. y Riera, J. (1995) Consideraciones metodológicas sobre la epidemiología de la Enfermedad Inflamatoria Crónico Intestinal. En: *Gastroenterología y Hepatología*. Publicaciones Médicas Periódicas. Publicación mensual con 10 números al año. Vol. XVIII. Num. 10. Dic. 1995. Ediciones Doyma. España.

Ohashi, W. (1995) *Cómo leer el cuerpo*. Manual de Diagnoss Oriental. Barcelona.: Editorial Urano.

Pérez Millán, J. M. (2001) Evaluación psicológica y estrategias de intervención psicoterapéutica en la enfermedad inflamatoria intestinal. En: González, L. V. (2001) *Tratamiento Médico en el año 2000. Enfermedad Inflamatoria Intestinal*. Madrid.: Ediciones Ergon.

Pfeiffer, J. (1978) *La célula*. Colección científica de time-life. México.: Offset Larios.

Pocock, G. y Richards, C.D. (2002) *Fisiología Humana. La base de la medicina*. Barcelona.: Editorial Masson.

Reid, D. (1999) *Medicina Tradicional China*. Barcelona.: Editorial Urano.

Revista Muy Interesante, México, año 17, No. 1 y 4. 1996, 2000. Editorial Televisa.

Runes, D. D. (1981) *Diccionario de Filosofía*. México.: Tratados y Manuales Grijalbo.

Ruíz, S. J. O. y Barrón, V. A. (2002) *Aprenda sonriendo*. México.: El manual moderno.

Sidorov, M. (1985) *Como el hombre llegó a pensar*. México.: ASBE editorial.

Solís, F. A. L. (2002) La obesidad, un proceso emocional. En: López, R., S. (coordinador) (2002) *Lo corporal y lo psicosomático. Reflexiones y aproximaciones I*. México.: Editorial CEAPAC, Plaza y Valdés.

Solís, F. A. L. (2004) **Curso de Acupuntura**. México, D.F.

Thomson, T. J. y Roy, D. (1981) Colitis ulcerativa. En: Gillespie, I. E. y Thomson, T. J. (1981) *Gastroenterología*. Madrid. Salvat: Editores.

Tortora, G. J. y Anagnostakos, N. P. (1977) *Principios de Anatomía y Fisiología*. México.: Editorial Harla.

Vargas, D. A. (1998) *Gastroenterología*. México.: Editorial Mc Graw Hill Interamericana.

Vega, F. (2000) *La salud en el contexto de la nueva salud pública*. México.: El manual moderno, UNAM. Facultad de Medicina.

Yamada, T. (2000) *Manual de Gastroenterología*. México.:Mc Graw Hill Interamericana.

Weller, B. F. (1997) *Diccionario enciclopédico de ciencias de la salud*. México.: McGraw-Hill, Interamericana.

Páginas de Internet

www.dgepi.salud.gob.mx

www.taijiquan.info/filosofia.htm.

GLOSARIO

A

Acúmulos linfáticos: ganglio linfático. Tejido linfoide, organizados como órganos linfoides definidos, situados a lo largo de la trayectoria de los vasos linfáticos. Son la fuente principal de linfocitos de la sangre periférica y como parte del sistema reticuloendotelial actúan como mecanismos de defensa para eliminar los agentes nocivos como bacterias y toxinas y probablemente desempeñen una función en la producción de anticuerpos.

Agentes opiáceos: cualquier fármaco derivado del opio. Cualquier fármaco inductor de sueño.

Aminoácidos: son los principales constituyentes de las proteínas y de su gran diversidad y combinaciones resulta la enorme variedad de proteínas.

C

Capa muscular transversal: que atraviesa de un lado a otro o que cruza el eje longitudinal de un cuerpo.

Capa muscular longitudinal: relativo a la longitud, paralelo al eje mayor del cuerpo.

Capilares linfáticos: relativo o semejante a un cabello. Cualquiera de los diminutos vasos que conectan las arteriolas con las vénulas y forman una red en casi todas las partes del cuerpo. Las paredes de los capilares están formadas de una capa simple de células endoteliales. A través de estas paredes se efectúan los intercambios entre la sangre y los tejidos. Linfático: ramas más diminutas de los vasos linfáticos.

Células calciformes: variedad de célula epitelial que contiene mucina y tiene forma de cáliz o copa.

Contracción tónica: manifestación de contractilidad, acortación de un músculo en respuesta normal a un estímulo nervioso. Estado en el cual el músculo permanece tenso por algún tiempo.

Cripta: hoyo o tubo ciego en una superficie libre.

D

Dispareunia: coito difícil o doloroso.

Distal: lejos de cualquier punto de referencia.

E

Eosinofilos: elemento que se tiñe fácilmente con eosina y leucocito granuloso con un núcleo que suele tener dos lóbulos unidos por un filamento de cromatina y citoplasma que contiene gránulos grueso, redondos, de tamaño uniforme.

Epitelio muscular simple: epitelio formado por células cilíndricas.

F

Fibras vagales: estructura filiforme alargada. Perteneciente al nervio vago.

Folículos linfáticos: cripta o pequeño saco en forma de dedo de guante en una mucosa o en la piel, generalmente con función secretoria. Masas que tienen la estructura de los folículos cerrados y ocupan la sustancia cortical de los ganglios linfáticos.

G

Ganglios celiacos y mesentéricos superiores: dos ganglios de forma irregular, uno en cada pilar del diafragma dentro del plexo celiaco. Uno o más ganglios simpáticos a los lados o por debajo de la arteria mesentérica superior.

Glicerol: También conocido como glicerina. “Aceite dulce, líquido incoloro, límpido, siruposo, obtenido por hidrólisis de los aceites y grasas. $C_3H_5(OH)_3$, trihidroxipropano.

H

Hidrólisis: escisión de un compuesto en fragmentos con adición de agua. Reacciones químicas que consisten en la adición de agua a una sustancia compleja, con la subsiguiente descomposición de esta en otras más sencillas.

Hipocondriasis: preocupación anormal acerca de la salud propia.

I

Ileón: porción distal del intestino delgado que se extiende desde el yeyuno hasta el ciego.

Inervación: distribución de nervios o energía nerviosa en una parte, órgano o región.

L

Linfocitos: leucocito mononuclear no granular cuyo núcleo se tiñe de manera intensa pues contiene cromatina densa y citoplasma que se tiñe de azul claro. Principalmente es producto del tejido linfoide, intervienen la inmunidad humoral y mediada por células.

M

Mesenterio: nombre que comprende los diversos repliegues peritoneales que fijan las diferentes porciones del intestino a las paredes abdominales.

Micción: emisión de orina de la vejiga.

Motilidad: facultad de moverse espontáneamente.

Monosacárido: hidrato de carbono que no puede descomponerse por hidrólisis en otros más sencillos.

Músculo liso esquelético: músculo liso involuntario que se inserta en los huesos y que cruzan una articulación.

N

Neoplasia: cualquier crecimiento nuevo y anormal, en especial, aquel cuya multiplicación celular es incontrolable y progresiva. Puede ser benigna o maligna.

Neuromoduladores: sustancia que sin ser un neurotransmisor, es liberada por una neurona y transmite información a otras neuronas alterando su actividad.

Neurotransmisores: sustancia liberada por el axón de una neurona parasimpática excitada, que viaja a través de la hendidura sináptica para excitar o inhibir la célula efectora.

Neutrofilos: leucocito granular que tiene un núcleo con 3 a 5 lóbulos conectados por bandas de cromatina y citoplasma con gránulos muy finos.

P

Parasimpática: inerva muchos de los mismos órganos y glándulas pero a menudo provoca los efectos opuestos, como disminución de la frecuencia cardíaca.

Plexo hipogástrico superior: red nerviosa tupida constituida por ramas anteriores de los ganglios simpáticos sacros, prolongaciones del plexo lumboaórtico y ramas de III y IV nervios sacros, situada alrededor del recto y la vejiga o vagina y de la que dependen otros plexos.

Plexo mientérico: plexo nervioso situado en las capas musculares de los intestinos.

Plexos nerviosos: red o entrecruzamiento intrincados de nervios. Redecilla o maraña de nervios.

Plexo submucoso: por debajo de la mucosa.

Polimorfonucleares: células que tienen núcleos tan lobulados o divididos que parecen ser varios.

S

Simpática: tiene como función activar al organismo en caso de urgencia; por ejemplo, algunas neuronas motoras producen aumento de la frecuencia cardíaca, mientras que otras causan retardo de las contracciones del estómago.

Sedimentación eritrocítica: depósito de glóbulos rojos en una columna de sangre **nitratada**. La extensión y velocidad varían en distintos estados fisiológicos y patológicos.

Sistema Nervioso Entérico: plexo entérico, a veces considerado de forma separada del sistema nervioso autónomo, dado que tiene una actividad refleja local independiente.

T

Tejido conectivo: agrupación de células, fibras y productos celulares varios que forman un conjunto estructural. Tejido de sostén, derivado del mesoblasto, formado de fibras conjuntivas y elásticas y células o fibroblastos, que comprende el tejido conectivo propiamente dicho con sus 2 variedades, laxo y denso.

Tejido muscular liso: músculo de fibra lisa involuntario.

V

Vascularización: producción de vasos o aumento del número de estos.

ANEXOS

ANEXO 1

**TABLAS DE LAS 5 TRANSFORMACIONES ORGÁNICAS
Y PSÍQUICAS SEGÚN OHASHI (2005) Y HASS (1982).**

Elemento	MADERA
Emoción	rabia
Función y características	Órgano maestro. almacenamiento de elementos nutritivos y energía. Almacena energía, limpia la sangre y crea células inmunitarias y enzimas digestivas. Sede del alma.
Órgano yin	hígado
Qi agotado:	Cansancio excesivo, no libera glucógeno o el combustible almacenado, mareos, cansancio en los ojos y propensión a los accidentes. El cuerpo se intoxica con facilidad porque el hígado es incapaz de desintoxicar la sangre, entonces se es propenso a contraer hepatitis y fiebres. No puede subir de peso. Enfado, se irrita y enfurece con facilidad. Nerviosismo y contradicciones. Mucha atención a detalles triviales. <i>Pobre facultad de juicio, planificación y organización y de la incapacidad de tomar decisiones</i>
Qi excesivo:	beber en exceso, pesadez en la cabeza, mala digestión, mareos y vértigos, tirantez que provoca opresión en el ano, hemorroides, problemas en la próstata y malestar en testículos. En mujeres problemas de ovarios, quistes, inflamación en los órganos reproductores y síndrome premenstrual. Opresión en el hara, flatulencia y putrefacción en los tejidos lo cual causa olor corporal. persona enérgica y obsesiva, adicción al trabajo. Tenacidad, agresión, propensión a la ira, emotivas en general pero muy sensibles. Tratan de controlar la rabia y estallidos emocionales. <i>Mentalidad excesiva, organizar a todo y a todos, difícil relajarse, dolores de cabeza y tensión en el cuello y espalda.</i>
Órgano yang:	vesícula biliar
Función y características:	Los ácidos biliares son neutralizados por el colesterol en la vesícula biliar, si el nivel de colesterol aumenta excesivamente, los ácidos biliares son incapaces de mantener el colesterol en solución, entonces cristalizan y forman calculos que son muy dolorosos.
Qi agotado:	Poca bilis, mala digestión y propensión ala diarrea. Dormir mal, mareos, vértigos, exceso de mucosidad en los ojos, palidez en la cara, acidez estomacal y molestias en el lado derecho del plexo solar. Represión e ira. La rabia suele aflorar en forma de furia. Propensión a la tensión nerviosa, timidez, susto con facilidad, falta de determinación. Sueñan con realizar cosas pero con frecuencia no tienen ni voluntad ni el valor para hacer realidad sus sueños.
Qi excesivo:	Falta de sueño, mucho pensar y planear, molestias y dolor en el lado derecho del plexo solar, poco apetito, coloración amarillenta en el blanco de los ojos, presión ocular que a veces los hace saltones por la emoción, sabor amargo en la boca, dolor de hombros, rigidez en los músculos, migrañas, estancamiento de mucosas, consumo excesivo de dulces, no les gustan los alimentos ácidos. Asumir demasiada responsabilidad en el trabajo, trabajan demasiado, prestan demasiada atención a los detalles y se alteran fácilmente, son impacientes y siempre tienen prisa.

Elemento	FUEGO
Emoción	ALEGRIA-histeria
Función y características	<p>Ki al corazón y ayuda en la circulación.</p> <p>Constrictor de corazón: asiste el ritmo cardiaco, la circulación y la asimilación de los elementos nutritivos. Proporciona energía complementaria al corazón, la circulación y el pericardio o saco cardiaco. Dado que ayuda a la circulación, la energía del constrictor del corazón es responsable en parte de proveer la adecuada cantidad de oxígeno y nutrición a las células de todo el cuerpo.</p> <p>Triple calentador: provee de ki al meridiano de I.D. y al sistema linfático y asiste la circulación sanguínea en las extremidades.</p>
Órgano yin	CORAZÓN
Qi agotado:	<p>Causa de enfermedades cardiacas, palpitaciones, angina de pecho, tensión en el hara, y palmas sudorosas.</p> <p>Cansancio con facilidad, lengua con saburra y tensión en el plexo solar, riesgo de infarto, cansancio mental, conmoción, tensión nerviosa, estrés permanente, timidez, poco apetito de alimentos y de vida, mala memoria, poca o falta completa de voluntad y desilusión crónica.</p> <p>Constrictor de corazón: dificultad para tragar, irritación de garganta, amigdalitis, palpitaciones, presión arterial baja, molestias y dolor de pecho y caja torácica. Dificultad para respirar y una sensación de opresión en el pecho.</p> <p>Triple calentador: muy sensible a los cambios de temperatura y humedad, se resfría con facilidad, tiene los ojos cansados y la piel sensible, suele ser alérgica. al polen y a otros antígenos, sufre de opresión en el pecho y el hara, tiene baja la presión arterial y sufre de dolor en la nuca y en las sienas.</p> <p>Constrictor de corazón: Inquietas, distraídas, problemas para dormir.</p> <p>Triple calentador: muchas obsesiones, puede ser consecuencia de demasiados mismos en la infancia, son muy sensibles en general.</p>
Qi excesivo:	<p>Tensión y opresión en el corazón y la zona del pecho. Manos sudorosas, necesidad constante de aclararse la garganta, sensibilidad en la piel, dolor de hombros y brazos, estomago nervioso y palpitaciones, sensación de tirantez en la lengua y rigidez generalizada en el cuerpo. Tensión crónica, estrés, inquietud, incapacidad de relajarse y una necesidad de distraerse de la molestia que sufre el corazón. Cansancio con facilidad, poca resistencia, tiene a tartamudear, rigidez constante en el plexo solar, sed constante.</p> <p>Constrictor de corazón: fuertes, palpitaciones, hipertensión, mareos y cansancio crónico. Mala circulación, rigidez en el plexo solar y el hara, dolor de estómago, tirantez generalizada en las manos y en las palmas, lengua con saburra, problemas digestivos como colon irritable.</p> <p>Triple calentador: inflamaciones linfáticas y mucosidad nasal, propensas a los accidentes y tienen mala circulación, sufren picores en la piel, sienten el pecho oprimido, pesadez en las piernas y suelen tener inflamación en las encías, boca y vientre.</p> <p>Ataques de histeria, risa o llanto al menor incentivo.</p> <p>Constrictor de corazón: inquietud y desasosiego, nerviosismo y huida de los problemas emocionales o de cualquier cosa que tenga que ver con el corazón.</p> <p>Triple calentador: cautelosa, hipersensible y siempre alerta, les disgustan los cambios de humedad y temperatura y se cansan fácilmente.</p>
Órgano yang:	intestino delgado

Función y características:	Asimilación de los elementos nutritivos. Extrae los elementos nutritivos de los alimentos y los hace accesibles al torrente sanguíneo. Extrae lo esencial y lo pone a disposición de nuestro organismo para sustentar la vida. La calidad de sangre depende de nuestra dieta y del funcionamiento de nuestro intestino delgado. Absorbe el hierro que colabora en el transporte de oxígeno a todas las células del cuerpo.
Qi agotado:	la absorción de elementos nutritivos es escasa, hay cierto grado de desnutrición, puede producirse anemia y cansancio crónico en caderas y piernas. Problemas en la parte baja de la espalda y fuerza insuficiente en el hara. Estancamiento de sangre, contribución a causar otro tipo de problemas digestivos como estreñimiento y apendicitis. En mujeres problemas menstruales crónicos como el síndrome premenstrual, dolor y quiste en el ovario. Trastornos intestinales de todo tipo provocan dolores de cabeza, migrañas el ID.
Qi excesivo:	Pensar demasiado, sufren de ansiedad, tienden a controlar sus emociones con la mente, les falta alegría y tienen tristeza profunda, suelen percibir sus capacidades innatas y oportunidades de trabajo pero no son capaces de explotarlas. Incapacidad de aprovechar al máximo los propios talentos. Esto produce profundas dudas y desconfianza de si mismas.

Elemento	TIERRA
Emoción	racionalidad –simpatía, compasión
Función y características	<p>Sistema digestivo: tomar alimentos del entorno, digerirlos, hacerlos asequibles los elementos nutritivos para la sangre y eliminar lo que es innecesario.</p> <p>reproducción y digestión. La digestión depende del bazo, filtra y elimina de la sangre las células dañadas y muertas y le aporta células inmunitarias como los linfocitos y otros glóbulos blancos. Rige el movimiento del alimento durante la digestión. Ayuda a transportar el alimento por el intestino. Ayuda al I.D. a convertir la esencia del alimento, es decir, los nutrientes esenciales en sangre y ki. Envía ki a los pulmones y al intestino grueso, hace posible la respiración y la eliminación de los desechos. Al haber problemas habrá exceso de gases, acidez estomacal o algún otro problema digestivo como la acedía. La energía del bazo también rige la sangre, cuando hay hemorragia del útero o cualquier otro problema con pérdida de sangre. El bazo contiene y canaliza la sangre por el cuerpo. Limpia la sangre de células dañadas o destruidas, interviene en la infusión de células inmunitarias en el torrente sanguíneo. Esencial para la correcta digestión pues nutre al estomago y al intestino grueso con fuerza vital o ki.</p>
Órgano yin	estómago
Qi agotado:	<p>En la mujer hay problemas menstruales y en los hombres impotencia.</p> <p>Mala digestión, falta de saliva, poca capacidad para saborear la comida, acidez gástrica crónica, piel de la cara oscura, propensión a los resfriados, ombligo tenso y sensible, dolor de la columna vertebral y mala circulación en los pies.</p> <p>excesivamente compasivas. Se obsesiona por los detalles, ansiedad e inquietud permanentes, piensa demasiado, pasa noches en vela, cansancio crónico, frío en las extremidades y mala circulación, compasión excesiva y presta demasiado oído a los chismes y murmuraciones y se justifica como oído compasivo.</p>
Qi excesivo:	<p>Boca con mayor cantidad de saliva para lograr el equilibrio, estomago ácido, sensible y nervioso, pesadez en las piernas y un ansia constante de dulces, hipoglucemia, mal humor y sujeta a cambios de energía, excesiva compasión de si misma y de los demás y piense que el esfuerzo y la comprensión son inútiles.</p>
Órgano yang:	estomago
Función y características:	<p>apetito y consumo de alimentos. Recibir los alimentos parcialmente digeridos y prepararlos para el I.D., secreta ácidos que descomponen el alimento y lo hacen más accesible a ser asimilado en el torrente sanguíneo una vez que llega al I.D.</p>
Qi agotado:	<p>Poco apetito, melindroso respecto a lo que come, sufre de molestias crónicas debidas a la secreción gástrica ácida.</p> <p>Piernas pesadas y cansancio corporal con facilidad. Dolor de estómago y si come algo no apropiado dolor agudo por horas, acompañados de estreñimiento, diarrea o colón irritable.</p>
Qi excesivo:	<p>Mal humor, maniáticas, pensar demasiado en si mismas, se creen débiles por cansarse rápido, poca seguridad en si mismas, ansias de alimentos blandos y fríos, pero tienen poco apetito, necesitan descansar y prefieren estar reclinadas en el asiento. Tienen dificultad para recibir lo que necesitan, se sienten mal nutridas y mal tratadas por la vida, suelen sentirse frustradas, no disfrutan la diaria lucha por la vida o la existencia sino que todo lo consideran una molestia.</p>

Elemento	METAL
Emoción	
Función y características	Limpian la sangre infundándole oxígeno y eliminando de ella el dióxido de carbono. La inspiración de oxígeno es la toma de ki o fuerza vital. Inspiran vida.
Órgano Yin	pulmón
Qi agotado:	Dificultad para eliminar el dióxido de carbono, la sangre está mal oxigenada y el dióxido de carbono permanece en ella, en donde forma un caldo de cultivo para resfriados, virus y microorganismos. Tensión en los hombros, sobrepeso, congestión y tos, congestión cónica. Ansiedad, pérdida de agudeza mental, depresión e hipersensibilidad.
Qi excesivo:	Tos fuerte con mucosidad y congestión nasal, propensión a la bronquitis o asma, músculos pectorales tensos. Obsesionarse y angustiarse por minucias, problemas para liberar energía reprimida, se sienten oprimidas y les es difícil expresar el amor físicamente, aprensivas.
Órgano yang:	intestino grueso
Función y características:	eliminar desechos y absorber agua y algunos elementos nutritivos. Aferrarse a la aflicción y la tristeza y a las experiencias relacionadas
Qi agotado:	Estreñimiento, congestión de los conductos nasales y de los bronquios, diarrea cuando comen alimentos fibrosos y bastos. Frió en la zona del abdomen. Pérdida de la determinación y el valor, la persona suele sentirse decepcionada y dependiente, puede sucumbir a la desesperación y amargura.
Qi excesivo:	Dolores de cabeza, moqueo, congestión nasal, amigdalitis, hemorragia nasal, amigdalitis, dolor de encías y dientes, palidez de la piel, ojos blanquecinos, dolor en los hombros, opresión en el pecho, estreñimiento alternado con diarrea, tos, hemorroides y síntomas de resfriado común. Insatisfacción continua, incapacidad de apreciar nada ni a sí misma ni el trabajo ni a sus padres ni amigos. La persona se siente aislada y sin amigos. Demasiada energía a mezquindades y resentimientos y a recuerdos negativos o inútiles. Dedicar demasiada atención y energía a lo que debería pasarse por alto u olvidarse.

Elemento	AGUA
Emoción	
Función y características	Filtrar impurezas de la sangre. Limpian de impurezas la sangre y contribuyen a eliminar desechos de la orina. Lo mismo hacen las glándulas suprarrenales situadas sobre los riñones las cuales fabrican adrenalina, que es la hormona responsable de la reacción instantánea ante la crisis. Controlan el miedo y el valor, también albergan los dones espirituales y el karma acumulado en encarnaciones anteriores y heredados de nuestros antepasados.
Órgano yin	riñón
Qi agotado:	piel color castaño y carencia de elasticidad, mala circulación en caderas y en el hara, micciones frecuentes y dolor en la parte baja de la espalda. Los riñones rigen los órganos sexuales por lo que influyen en el equilibrio hormonal. El impulso sexual es débil, dificultad para dormir profundamente, influyen en la salud de los huesos, osteoporosis y fracturas, accidentes en esa parte, mala irrigación sanguínea en los oídos, pérdida de audición de las frecuencias altas y a veces zumbidos en los oídos. Ansiedad y miedo permanentes, falta de determinación, problemas familiares porque falta paciencia y aguante.
Qi excesivo:	sed crónica, zumbidos en los oídos, mala audición, opresión en la parte baja de la espalda y torso, orina oscura, sabor amargo en la boca, mal aliento, cansancio crónico por exceso de trabajo, piel oscura generalmente bajo los ojos, adicción al trabajo. Nerviosas, ambiciosas y perfeccionistas
Órgano yang:	vejiga
Función y características:	Influye en el sistema hormonal, la glándula pituitaria y el sistema nervioso autónomo y tiene relación directa con los órganos sexuales y el tracto urinario. eliminación
Qi agotado:	micciones frecuentes, mal control de la vejiga, tensión nerviosa, mala circulación, tirantez en las piernas, frío en columna y nalgas, problemas en los órganos sexuales, sudores nocturnos Timidez y nerviosismo, albergan muchos temores, son muy sensibles, se quejan constantemente.
Qi excesivo:	Rigidez en el cuello, migrañas producidas por miedos reprimidos, pesadez en los párpados y cabeza, rigidez en la parte posterior de las piernas, micciones frecuentes y a veces inflamación en la próstata, el sistema nervioso autónomo puede estar agotado. Se preocupan por los detalles sin importancia, nerviosismo e inquietud y excesivamente sensibles, tienen algún desastre inminente.

ANEXO 2

GUIA DE ENTREVISTA

HISTORIA DE VIDA

Ficha de identificación.

- **NACIMIENTO:**

- A) Historia del embarazo: Incluir toda la información relativa a la concepción en la que se deben recopilar datos en relación con el tipo de alimentación de la madre, vigilancia médica (control periódico, si existió alguna enfermedad y los tratamientos administrados), tipo de servicios médicos.
- B) Situación de la madre durante el embarazo: estuvo sola, en pareja (condiciones de vida de la madre y del padre en general hasta llegar al parto), con familiares, otros. Relaciones emocionales de los padres durante el mismo; embarazo deseado, planeado, por falla en el método anticonceptivo o impuesto.
- C) Parto: asistido por un médico (cesárea, fórceps o normal), una partera o sola.
- D) Lactancia y cuidados posteriores: fue amamantado por la madre o con leche de fórmula (tiempo); la edad de ablactación y tipos de alimentos.

- **CRIANZA Y CRECIMIENTO:** desde el nacimiento hasta la edad actual (la idea es detectar en lo posible los principios del padecimiento):

- A) Estilo de crianza: de qué manera era corregido, al cuidado de quién estuvo y con quienes convivía ya sea porque compartieran la casa o por que se frecuentaran.
- B) Alimentación: con quién comía, cuántas veces al día, dónde come, cuáles son los alimentos que prefería y rechazaba, si considera que algunos alimentos le hacen daño (antes y ahora).
- C) Salud: servicios médico de que es usuario, formas en que atiende sus padecimientos, con que frecuencia asiste, enfermedades más comunes que ha padecido y si puede identificar en qué épocas, qué tipo de tratamientos recibe o ha recibido, los medicamentos así como su dosificación. Cuáles han sido los resultados obtenidos en la búsqueda de su salud, tratamientos alópatas, alternativos, pronóstico y expectativas.
- D) Relaciones emocionales: familiares y extrafamiliares; quiénes integran su familia, que lugar ocupa en ella, actividades, rutinas, rituales, qué emociones experimenta y cómo las expresa con cada uno de los miembros de su familia. Relaciones con otros: indagar al respecto de cómo construye las relaciones emocionales, si se basan en el odio, resentimiento, tristeza, miedo, angustia, etc., y sus expresiones como vínculos afectivos con mamá, papá, hermanos, maestros, amigos, parejas, hijos, jefes y compañeros de trabajo.
- E) Trabajo: qué necesita hacer para vivir, dónde trabaja, horarios, qué emociones experimenta con relación al trabajo, proyecto de vida, expectativas de la misma, relaciones emocionales laborales.
- F) Escolaridad: qué nivel de estudios, escuelas en las que estuvo, cómo fue su desempeño, si entabla relaciones emocionales, de qué tipo, con quiénes y cómo las expresaba.

G) Tipo de vivienda: cómo es la casa donde vive, de qué materiales está hecha, cómo es la distribución del espacio en la misma, desde cuándo vive ahí, con qué servicios cuenta, ubicación geográfica (si es ciudad, área conurbada, zona rural, etc., oxigenación, altura, etc.).

● **CONCEPCIÓN DE LA ENFERMEDAD:**

A) Tratar de entender cómo la persona vive la enfermedad, es decir, si la considera castigo divino, herencia, ya me tocó, bajó del cielo, contagio mecánico, etc.

B) Crisis: tratar de encontrar qué hace cuándo entra en crisis en su enfermedad, es decir, si se deprime, se esconde, llora, se exhibe, se trata de suicidar, etc.; entender cómo afecta la enfermedad a su familia.

C) Concepto del cuerpo y de su cuerpo: antes y después de la enfermedad para saber si lo vive como recurso, mercancía, ideal, medio o una posibilidad. ¡¡¡Importantísimo!!! Buscar su construcción personal respecto al género y su ideal de belleza, lo mismo que el ejercicio de su sexualidad.

D) Creencia religiosa: preguntar sobre la fe que profesa y cómo la práctica tratando de encontrar la relación con su enfermedad (castigo o bendición).

NOTA: Hacer anotaciones, observaciones y comentarios después de la entrevista.

ANEXO 3

HISTORIA DE VIDA

Nombre: Sra. Ángela; **Edad:** 39; **Estado civil:** casada; **Ocupación:** ama de casa y empleada; **Periodo de enfermedad:** 25 años; **Domicilio:** Estado de México

1ª. ENTREVISTA:

S: --Me gustaría que me empezara a platicar un poco sobre cómo se conocieron sus padres o cómo empieza la historia de sus de sus padres...

A: --Pues me parece que, la verdad no sé muy bien, e, pero me parece que, este, que mi mamá era muy chica, o sea, mi mamá tenía 15 años y mi papá 25, entonces, este, pues al parecer fueron de esos noviazgos de antes de que, así rápido...

S: --¿De dónde son originarios?

A: --De Michoacán, son de allá de Michoacán y este, se casaron, al parecer, este, pues lo que pasaba antes no sé, pero creo que mi mamá era de, familia de, o sea, con un poquito más de solvencia económica que mi papá, entonces, este, cuando mi mamá se casó con mi papá, se fueron a vivir a otro rancho y allá nací yo, después cuando yo tenía 2 años, se vinieron para acá, para México...

S: --¿Por qué motivos se vinieron a México?

A: --Pues me imagino que por, por lo mismo, no, que le digo que mi papá era más, ahora sí que le costaba un poco más de trabajo, ahora sí que económicamente pues y quería él algo mejor, yo creo que para mi mamá, y este, ya fue cuando se vinieron para acá...

S: --¿Qué edad más o menos tenía su mamá cuando la tuvo a usted?

A: --17 años...

S: --¿Le ha platicado que situaciones vivió cuando estaba embarazada tanto con su familia, con sus papás o, este, que servicios médicos tuvo o cómo se alimentaba?

A: --Pues al parecer ninguno, eh, ningún servicio médico, como vivían en un rancho y eso, a veces mi mamá me plática que, que si sufrió mucho...

S: --¿En qué sentido?

A: --Porque mi papá la llevó a vivir con, con sus suegros, o sea, con sus papás de mi papá y este, y pues mi mamá estaba acostumbrada a otra cosa, ahí como eran bien pobres pues si fue mucho el cambio alimenticio y mi mamá, ella me platica que sufrió mucho de, de, este, de maltrato...

S: --Físico...

A: --Y este, y pues que no comía bien...

S: --¿Ella cómo comía antes de casarse?

A: --Pues, ella me platica, e, incluso que, que comía muy bien, había de todo en abundancia, dice que, este, ya ve que en los ranchos crían los animales y todo, dice, ellos nada más querían así, como mi abuelito tenía muchos peones y todo para que trabajaran, le tenían que hacer de comer a todos, o sea si fue muy trabajada mi mamá también para que tuvieran dinero pero este, pero dice que mi abuelito les decía, maten una vaca, maten no sé que, y que hacían así cazos y carnitas y todo, o sea de hecho

son de muy buen comer, toda su familia de mi mamá porque mi abuelito así los acostumbró, la leche, este, como tenían vacas y eso, pues tenían leche, hacían queso, tenían, este, mucha fruta porque tenían huertas...

S: --Verduras...

A: --Aja, entonces mi mamá, este, le digo, no sufría en lo económico ahí y ya cuando se fue con mi papá, sí, dice que, (ríe) que había veces que hacían así una ollita para muchos de comer, que ella casi, casi nada más remojaba su tortilla y así, si dice que sufrió bastante...

S: --¿Tuvieron problemas emocionales a parte de eso?

A: --Aja, si, incluso dice mi mamá que cuando yo tenía como, como 2 años que, que mis papás, o sea ellos se separaron, se separaron pero fue, haga de cuenta cómo 2, 3 meses y más que nada fue porque, dice mi mamá que ya estaba embarazada de mi segundo hermano y éste, y que fue mi abuelito, su papá de ella a verla a donde vivían, cómo vivía y pues que vivían muy mal, y que él no la quiso dejar y se la llevó, entonces, este, como no estaba mi papá, nada más se la llevó a ella, no dejaron que me llevara a mi y me dejaron ahí, me dejaron ahí con mi abuelita paterna, y este, y pues nada más que, por eso fue que mi mamá volvió a regresar, porque no me había llevado a mi y este, y iba ella embarazada de su segundo hijo y se tuvo que volver a regresar y ya fue cuando dice que se vinieron para acá, para C...

S: --¿De que forma cambió su vida aquí en México de la que tenían ahí?

A: --Pues, pues prácticamente casi fue lo mismo porque aquí llegaron a rentar, a buscar trabajo, mi papá no tenía estudios, eh, y este, y a veces trabajaba, ó sea es lo que me cuenta mi mamá y este, pero y pues casi fue, casi fue lo mismo, ya después y fue teniendo hijos y hijos e hijos y este, y cómo se llama, en total tuvo, 8, 8 hijos y este, y pues se imagina, toda la pobreza, el tener un hijo y otro y otro, pues fue peor...

S: --¿El parto de usted fue por cesárea?

A: --No, normal, todos los de mi mamá fueron normales...

S: --¿En hospital?

A: --Eh, no, me parece que, en hospital nada más fueron como, 3, 3 fueron en hospital...

S: --¿Y el de usted?

A: --En, así con partera...

S: --Con partera...

A: --Aja...

S: --¿No hubo complicaciones?

A: --No, dice que no, que fue todo normal...

S: --¿Y este, su madre la amamantó o le dio leche de fórmula?

A: --Sí, no, me dio pecho...

S: --¿Y por cuánto tiempo?

A: --Eso si la verdad no sé, pero creo que mi mamá, si, fíjese, porque creo que, dice mi mamá que nos daba a todos, nos daba un año pecho, y que ya nada más dejaba de darnos pecho y luego, luego se embarazaba del que seguía y pues sí, porque todos nos llevamos con dos años...

S: --¿Aparte de su mamá quien más la cuidaba cuando era chiquita?

A: --Pues nada más mi mamá...

S: --Su papá...

A: --Pues se salía a trabajar, pero de hecho yo si fui más apegada con mi papá...

S: --Con su papá...

A: --Aja, que con mi mamá...

S: --¿Y eso por qué?

A: --No sé porque, bueno eso ya cuando yo me acuerdo, de chiquita no sé, cómo, cómo sería pero ya de que yo empecé a tener uso de razón y así, era como que más apegada a mi mamá, a mi papá porque este, mi mamá era más enérgica, más, de ahí ya le estoy hablando como de, de que yo me acuerde, como unos 6, 7 años, yo, este, era más apegada con él porque él nos apapachaba más, nos consentía más y todo...

S: --No los regañaba...

A: --No, y mi, mi mamá era muy, este, muy enérgica porque dice mi mamá que ella en ese aspecto, si también su papá de ella fue muy, muy enérgico, muy así, él era de que a la de ya, hacer las cosas, agachar la cabeza, o sea, no podían, contestarle, no podían nada...

S: --Toda la ideología (me refiero al machismo)...

A: --Sí, y este, mi papá no, mi papá era más, este, así más tranquilo, más consecuente...

S: --¿Se acuerda usted cómo era corregida o cómo la regañaban?

A: --Mi mamá, este, era así con groserías, con malas palabras y golpes, era así que no, o sea, no casi tantas groserías así, pero, pero si, oye, esto, y zaz, el golpe, o sea, era su forma de corregir...

S: --¿Y su papá?

A: --Y mi papá no, él era muy, le digo muy, muy tranquilo, muy este, así, no se metía él, pero mi mamá le decía, oye mira es que, tu no le llamas la atención, por eso es así, que no sé que, ay, mujer, déjala, esta chiquita, esta esto, esta el otro y luego ya me agarraba y me decía, ya no hagas enojar a tu mamá, dice, porque para la otra si te voy a pegar (ríe) y así pero no, no, de hecho yo casi, así que yo recuerde que mi papá me pegará, no...

S: --Su mamá si...

A: --Y mi mamá si, desde que, me acuerdo cuando yo tenía como 6 años, mi mamá me pegó una vez muy feo, muy feo porque, porque este, no sé que travesura hice y entonces le dije, le dije cuando venga mi papá le voy a decir que me pegó, yo

llorando, no, y este, y no le hubiera dicho eso porque me dijo, ¿qué me dijiste?, ven acá, y que me agarra así pero a golpes, cachetadas duro y este, y me acuerdo que esa vez, este, le digo que no me acuerdo si 6 ó 7 años pero me agarró así, me botaba en el piso y dice, para que a mí no me andes amenazando, dice, de que me vas a acusar y de que no sé que y me botaba así en el piso, y este, y como se llama, y me pego en la cama, me, me abrió todo aquí, me salio sangre, y así o sea bien feo y este, y yo me, fíjese que esa vez me quedo muy grabada porque fue la vez que me pegó más feo y este y fue cuando le empecé a tener miedo, fue cuando le empecé a tener rencor, entonces fue cuando me apegué más a mi papá...

S: --A usted le causaba mucho dolor que su mamá le...

A: --Sí, me causaban dolor y me causaba, así como, resentimiento, desde esa edad y desde esa edad yo siento que, así le empecé a tener resentimiento y este, y con mi papá no, porque aunque mi mamá se quejara y le dijera, es que hizo esto, es que no hizo el otro, es que hace este y otro y así, hija, ya pórtate bien, ya no hagas enojar a tu mamá porque luego te estoy pegando y que no sé que, y así, y entonces yo por eso me hacía más a mi papá, además yo sentía que las cosas que hacían no eran así como para ese trato...

S: --¿Cómo que cosas?

A: --O sea, así, pues eran travesuras así de chiquillas, por ejemplo este, que mi mamá me dijera, has esto y que yo le dijera, ay, yo no, ya con eso, ¿a, qué me dijiste?, a mi me vas a respetar y yo soy tu madre, yo no soy cualquiera, y que no sé que y ya era o que tiraba algo o que estuviera ella platicando y que estuviera una persona y que yo estuviera ahí, a veces, mi mamá era de las que con la mirada nos decía todo, nada más que le hiciéramos así o algo, nada más se iban las personas y ven acá, a mí no me vuelvas a hacer eso y menos delante de la gente, yo decía ay, ¿pero qué hice?, dice, cuando yo te diga, salté o vete, o son cosas de grandes o así, ya ve que ahorita ya es muy diferente, ahorita ya esta uno platicando con alguien y los hijos hasta primero que uno dicen las cosas, (ríe), pero antes no, antes no, muy feo, entonces, en ese aspecto, siento que, si, de niña, o sea, yo me sentí reprimida...

S: --Por los golpes...

A: --Si...

S: --¿Y se desahogaba de alguna forma o se guardaba todo ese dolor?

A: --Pues, pues yo siento que, que me desahogaba platicándole a mi papá, diciéndole a él, porque yo luego yo hasta le decía, o sea, siento que desde ahí me enseñé a que lo que mi

mamá me decía, por ejemplo, mi mamá me decía, y no quiero que me vuelvas a amenazar, y no sé que, y dile a tu papá que te pegué y te va a ir peor, te vuelvo a dar otra y peor que esta (se escucha el conmutador del seguro social y por lo mismo esta parte resulta inaudible) y entonces yo también ya lo platicaba con mi papá y le decía mis cosas y todo, que ella me pegaba, pero no le vaya a decir a mi mamá porque me pega, ahora sí que se, fue así como que la cadenita de, de chantajearnos para no decir las cosas y pues si mi papá como conocía a mi mamá, este, pues ya ni le decían nada, nada más a mí, pero eso sí, mi papá nunca, ni para, como le dijera, malos tratos para mi ni para mamá, o sea, él no se atrevía a decirle a mi mamá, oye, ¿por qué tratas así a la niña?, esta chiquita o así, no, tampoco él se ponía con ella...

S: --Como que su mamá tenía más autoridad...

A: --Era la del carácter, la del...

S: --¿Y ellos se llegaron a pelear alguna vez?

A: --Sí, sí, o sea desde que yo me acuerde, si...

S: --¿Por qué?

A: --Siempre, pues, pues porque mi mamá siempre, no sé, siento que, que siempre tuvo como que más carácter y más, el, como se dice, el don para mandar, para mandar, por lo mismo que le digo que ellos tenían, o sea, su papá tenía trabajadores, y mandar y mandar, y así, entonces ella se quedó con eso y, para ella, ella, era la, ahora sí que la cabeza de la casa, la que decía, y decidía, entonces, este, sí era como la de más, más carácter...

S: --¿Entonces no había machismo en su casa?

A: --No, no...

S: --Ella era la que mandaba todo...

A: --Si...

S: --Este, me puede platicar cómo era un día de, bueno, digamos que entre semana desde que se levantaban hasta que se dormía, cuando eran niños, bueno de esta situación que me platica...

A: --Pues, ¿más o menos de la misma edad?

S: --Si...

A: --¿Así de 7 años?

S: --Si...

A: --Este, pues yo, fíjese que yo ni me acuerdo bien porque yo siento que es algo así como, como muy diferente a los demás niños, la forma de vivir su niñez y todo porque yo me acuerdo que nada más nos levantábamos, mi mamá nos daba de almorzar lo que tuviera, su sopita y todo, ahí jugar con los otros niños, vivíamos en vecindad, bueno, ya de que yo me acuerdo, vivíamos en vecindad, este, hacía la sopita, me acuerdo que nos levantábamos bien temprano pero también nos dormíamos bien temprano, no teníamos tele, no teníamos radio, no teníamos nada, nada, nada más unas camitas, y creo que hasta en una caja tenían su ropa, éramos muy pobres, muy pobres y este, y mi papá se salía a buscar trabajo, así cuando trabajaba, ahí, ahí tiene un problema, que, que mi papá, siempre le gustó tomar, y yo creo, yo creo que él, se refugió en el

alcohol porque, porque, por ese carácter tan noble que tenía, que no tenía agallas para...

S: --Enfrentarse...

A: --Para enfrentar o para defender o para decidir y yo creo que así tomando, había veces que llegaba así tomado, llegaba tomado y este y pues nada más llegaba y mi mamá le daba de cenar, le digo que era bien tranquilo, llegaba y le daba de cenar, llegaba y le daba de cenar y se acostaba a dormir, entonces eso a mi mamá le, mi mamá era la que siempre estaba, ay, es que tu nada más vienes tomado y que no sé que, y era ella la que le, así como se dice, le picaba para que, para discutir y mi papá, ya vieja, dice, no que eres esto, que eres el otro, y pues ya, pero nunca, yo nunca vi en esa, en esa edad yo nunca vi que llegaran a golpes, ni nada, nada más era así de discusiones....

S: --De palabras...

A: --De discusiones, de palabras, aja, y, este, pues no, mi mamá se entretenía en este, pues en atendernos, me platica ella o sea, yo no juzgo a mi mamá porque ella me platica, yo no me acuerdo como, ahí yo no tenía conciencia de decir, quien da el gasto y quién, como le, de donde sale esto que nos estamos comiendo o así, ya ve que cuando está uno chiquito, uno no sabe eso, no, pero a mi, mi mamá me platica que mi papá, como tomaba, este, a veces se gastaba lo que ganaba en tomar y este mi mamá tenía que salir a lavar, a planchar, hacer un quehacer ahí mismo con las vecinas o así y este para darnos de comer, entonces este, ahora sí que esa fue la vida de y me platica que pues ella sufría mucho, humillaciones, mucho trabajo, y...

S: --¿Humillaciones de quién?

A: --Pues, humillaciones en el trabajo, ya ve que, este, inclusive creo que ella fue muy acosada, como mi mamá no era fea, era guapa, y estaba bien joven y todo y como la veían con, con necesidad, este, pues, así la acosaban mucho, le ofrecían dinero, a donde iba trabajar, le decían, no, no trabajes, yo te doy, y mira esto, y mamá decía no, yo para eso tengo mis manos para trabajar y si, y este y si pero también mi mamá, ó sea aunque era fuerte, era enérgica y todo pero pues ahora sí que ella sufría las consecuencias, porque decía si mi marido, es como es y no se responsabiliza y le vale y se va a tomar y todo, pues yo tengo que ver de donde le voy a dar de comer a mis hijos...

S: --Ya tenía los ocho hijos...

A: --No, todavía tenía, de esa edad que le estoy platicando, tenía como, como 4 ó 5, y así fue, haga de cuenta que fueron, le digo que fueron los años de mi niñez que, que todos los días era lo mismo o sea y iban pasando y pasando y otro día y otro día más y otro día más, igual, las mismas circunstancias, yo me acuerdo que, le

platico desde ahí, desde a esa edad como a los 8 años, fue cuando yo empecé a tener uso de razón...

S: --¿En qué cosas?

A: --Ya fue, fue cuando empecé a analizar las cosas, así de que, que estaba bien, que estaba mal, cómo veía yo que procedía mi mamá o mi papá, como nos tenían y todo, entonces este, de, desde ahí, empezó mi, haga de cuenta que yo me brinqué mi etapa de la niñez, como era la mayor, este, yo sentía que tenía que hacer algo porque ya no estuviéramos así, así, le digo yo tenía como 8 años, y yo le decía a mi mamá, usted váyase a trabajar Ma, yo hago aquí y yo me ponía a hacer el quehacer, haga de cuenta, como si ya fuera una ama de casa, desde los 8 años, me acuerdo cuando tuvo a mi primera hermana, porque después de mi, son puros hombres, hasta que tuvo a mi hermana y éste, son, uno, dos, tres, cuatro hombres, después de mi, después fue mi hermana, pues cuando tuvo a mi hermana, este, se fue mi mamá al hospital, yo me quedé, haga de cuenta que yo era la esposa, criada, el ama de casa, me quedé a cargo de mis otros hermanos, este...

S: --Usted los crío también...

A:--Este, hacía de, yo les hacía de comer, lavaba la ropa, todo, como si ya estuviera, aunque estuviera chiquita pero ya me ponía a lavar a mano, y entonces ya desde ahí que vio mi mamá que yo podía, este, pues me empezó como a, como a dejar un poquito la obligación de uno...

S:--Cargarla más...

A: --Si...

S: --¿Y eso a usted qué le parecía?

A: --Pues no, me fui acostumbrando, yo pensé que eso, que así debería de ser, que así debería de ser y este, y me fui acostumbrando, hasta la fecha, cuando tuvo al último de mis hermanos, este, yo ya no, ni sentía como que fuera mi hermano, sino mi hijo, porque cuando tuvo al último, se operó para ya no tener más, y pues este, antes yo también digo así, pues se cuidaban más, que los 40 días, que esto no, y inclusive si el niño lloraba en la noche, yo me levantaba, le hacía su biberón, yo este, yo lo cambiaba, yo lo bañaba, yo lo llevaba al seguro para que le dieran su leche, porque mi mamá ya no le pudo dar a él y así todo, como si fuera mi hijo...

S: --¿Y qué hacía su mamá, o sea, usted se ocupaba de sus hermanos y su mamá que hacía?

A: --A veces se iba a trabajar, se iba a trabajar, ella trabajaba en casa, siempre trabajó en casa y este y pues se iba a trabajar, me los dejaba a mi, ya después cuando, incluso yo no entré a la escuela de, porque antes entraban de 7 años a la primaria y este y yo no entré a la escuela, yo haga de cuenta, le digo, yo era la mamá de los niños y todo y entonces, este, mi mamá se iba a trabajar, le digo, me dejaba todo eso, entonces cuando yo tenía como 9 años, le dije, porque a mí siempre me llamó mucho la atención la escuela y entonces yo le dije este, le digo Ma, le digo, sabe que, yo quiero ir a la escuela, porque tenía unas primas, hijas de hermanas de mi

papá, que eran de mi edad, eran de mi edad y ya iban en primero, en segundo, así y este, y pues yo las veía con su libreta, con sus uniformes, sus batas bien bonitas que les ponían antes, y entonces yo decía, ay, yo quiero ir, y yo quiero tener mis cuadernos, y estudiar y así, y entonces este, agarraba y le dije a mi mamá, que quería eso, que quería este, ir a la escuela y me decía mi mamá, es que las mujeres no van a la escuela a estudiar, ¿para qué?, o sea que mi mamá fue muy así, a la antigua, como a ella la hicieron, ella nunca fue a la escuela y entonces este, yo le decía es que yo sí quiero ir y le rogaba a mi mamá, yo le lloraba que quería ir a la escuela y entonces, este, y siempre me salía con eso, que no, ¿qué para que gastaba en estudiar una mujer, si se iba, si nada más era para casarse? y entonces, este, una vez, este, le dije yo a una tía, que, así le empecé a platicar cómo haber si ella la convencía, no y si, fue mi tía y le dijo, ay no seas mala, mete a la niña a la escuela, dice, ya esta bien grande, ya se le pasó, y le hace mi mamá, no pues si ya se le paso, entonces ya no me la van a recibir, ya para qué, le hace, no, si quieres, yo te ayudo, dice, si quieres yo te ayudo, dice para que, para que, este, la metamos a la escuela, dice, ahí donde va mi hija, y le dice ay, pues si quieres, o sea, en ese aspecto si era más dejada mi mamá, no, y este, le dice, pues si quieres, dice, además ya tienes que meter hasta el otro niño, o sea el que seguía de mi y dice, y sirve de que los metes a los dos y entonces, ya dice, no pues si vamos, y ya nos llevó mi tía y si nos metieron a la escuela y por eso siempre mi hermano y yo fuimos juntos, siempre a la escuela...

S: --En el mismo grado...

A:--Aja, y este y ya fue de que me metí a la escuela a estudiar pero por mi tía porque si no, no hubiera estudiado yo creo...

S: --¿Esa tía era hermana de su mamá o de su papá?

A: --De mi papá, aja, hermana de mi papá...

S: --¿Y cómo se llevaba usted con ella?

A:--¿Con mi tía?

S: --Con su tía...

A:--Este, fíjese que yo, yo este, a esa tía la quería mucho, bueno la quiero todavía, porque todavía vive y este, porque esa tía, cuando estábamos chiquitos que le platicó que, que este, que mi papá tomaba, y que mi mamá se salía así, cuando tenía como 6, 7 años, nosotros no sabíamos que era domingo, o que otros niños que, ay que les dan su domingo, que no sé que, nosotros no sabíamos que era eso, ni reyes ni nada entonces este, esa tía siempre iba como ella trabajaba, era soltera, en ese tiempo que le platicó cuando tenía como 6 años, ella era soltera y trabajaba en casa, trabajaba en casa entonces, este, y como no tenía hijos ni nada,

este, iba visitar a mi papá, y nos llevaba dulces, nos llevaba cosas, nos daba 20¢, que nuestro domingo y uy, la queríamos, la adorábamos porque nos daba, pero este, como le dijera y por ella sabemos, lo que era así día de domingo y el 15, y ya después se caso y todo y pues ella si era con sus hijos, como ella siempre había vivido aquí, luego trabajo en casa, yo creo vio también y ella si, este, así con sus hijos, que estudiarán, los ayudaba mucho, los apoyaba mucho, entonces por eso yo me arrimé con ella para que me ayudara y me dio la escuela...

S: --¿Y a parte de la primaria que estudios hizo después?

A: --La secundaria, pero esa ya yo la estudié de, de casada, porque también, este, me casé chica, yo me imagino que por lo mismo o sea, yo siento que por lo mismo porque, porque este, cuando yo salí de la primaria, este, yo le decía a mi mamá que yo quería la secundaria y ella decía que...

S: --¿A qué edad salió de la primaria?

A: --Pues tenía como 14 años, tenía 14 años, cuando salí de la primaria y le dije, y le dije a mi mamá, dice no, dice, ¿para qué vas a estudiar?, dice, al rato te vas a casar, ¿para qué te sirvió el estudio?, y ya entonces, como le digo que salimos mi hermano y yo, este, juntos, porque estábamos juntos, este a él si lo metió a la secundaria, hasta de paga, no, a mí me dio mucho pesar, mucho, porque dije, ay, ¿cómo es posible?, a él hasta en una de paga, bueno, lo metió a una de paga porque, y dice no, no quiero que te quedes sin estudio, dice, porque pues tu si lo necesitas y este, y entonces ya agarra y esté y le digo a mamá, sabes que; yo desde que tenía como 12 años, que iba a la primaria, me metió a trabajar en casa y entraba yo a trabajar, este, trabajaba en casa y salía de trabajar a la una y me iba a la escuela y ya saliendo de la escuela, me iba a mi casa y así y este, y este pues no, cuando yo salí de la escuela no, no y no y yo lloraba porque a mí me gustaba mucho, mucho la escuela y le decía ay, ma, yo quiero estudiar, yo quiero ir a la secundaria, le decía yo quiero ser secretaria, siempre le decía, que no, dice, tú no vas a estudiar y ya después este, me acuerdo una vez, que tenía un abonero y, le dice, y le dice, este, empezaron a platicar, y le dice, oiga, ¿y su hija ya no va a la escuela?, y le dice, dice no, ya salio de la primaria dice, dice, ahora, dice, ahora anda queriendo trabajar, dice, quiere trabajar en algo y le dice, y le dice, este, el muchacho, pero si ve todavía bien chica, dice, no la reciben en la fábrica, y le dice, dice, pero si quiere, yo conozco un señor de un sindicato y a lo mejor le dan el trabajo, y entonces le digo, pues bueno, ay dice mi mamá si, que no sé qué, y decía, yo escuchando y decía, ay, no es cierto si yo no quiero trabajar, yo quiero estudiar, decía y este y si me dice ven, mira, ese señor y entonces ya agarre y sí, y fui este al trabajo y todo, y que creé que si me dieron el trabajo y empecé a trabajar y todo, pero haga de cuenta, así

lo que sacaba de mi trabajo, mi mamá iba y se lo tenía que dar...

S: --¿Nada para usted?

A: --Nada, yo se lo tenía que dar todo y ya ella me daba para mis pasajes, para las cosas que yo necesitaba...

S: --Eso afectó mucho en su vida...

A: --Si, mucho, bastante, hasta la fecha, hace poco yo se lo dije a mi mamá, o sea, porque ella lo sentía, que yo hacía ella como que, así como una, si la quiero, la quiero mucho y todo porque se que también sufrió mucho pero a la vez siento como, como que siempre fue reprimida por ella, y se me fue haciendo como resentimiento, no odio ni nada de esas cosas, pero si resentimiento...

S: --Tanto por no dejarle estudiar como por meterla a trabajar...

A: --Aja...

S: --¿Y sus demás hermanos, estudiaron y trabajaron?

A: --Fíjese que nada más la secundaria, todos nada más la secundaria, mi hermana la que le digo, este, también la secundaria y eso por ella misma, yo la estudié por mí misma y a escondidas, cuando yo le digo que me puse a trabajar ahí en esa fábrica que me dieron trabajo, este, una vez me puse a platicar con un muchacho, y le digo, le digo, ay, tu crees que yo tengo muchas ganas de estudiar, y dice pues que crees que yo voy a estudiar a T, dice, dice, ahí está bien, enseñan bien y no sé que y le digo, ay, tú crees que yo quiero ser secretaria, no sé porque pero me gustaba mucho eso, le digo, yo quiero ser secretaria y agarra y me dice, pues si quieres yo te ayudo, y entonces yo me desahugué con él, no era ni mi novio ni nada, nada más éramos amigos, y le digo no, es que mi mamá no me deja, esto y el otro y así le empecé a decir y me dice, ay, tú metete, dice métete, dice y no le digas nada, dice, ya cuando se enteré que ya estas adentro pues ya, ya no te saca, le digo si, verdad y pero entonces era que mi mamá me cortaba, daba todo el dinero y nada más, el pasaje para ir y regresar...

S: --Exacto...

A: --Aja, y yo decía y bueno, como voy a trabajar pues, como, ese muchacho no sé si era, fíjese que yo lo recuerdo mucho porque que no sé si fue mi ángel de la guarda o que, porque este, le empecé a platicar y me dice, sabes que, dice, yo te ayudo, dice pero y si, él me llevó a ver a la escuela, me inscribió, entonces si se permitía terminar la primaria y estudiar la carrera de secretariado, y entonces este, él pago la inscripción, él pago la mensualidad, y dice, haber para el otro mes como le hacemos y luego salíamos de trabajar y nada más era 1 hora diaria, dice, pues le dices a tú mamá que te quedaste tiempo extra, una hora, que te vas a

quedar 1 hora más diario y, este ya de ahí nos íbamos a la escuela, nos íbamos a la escuela y ya de la escuela, me iba para mi casa, pero él me pagaba hasta el pasaje para, para pasar a la escuela y todo y pues ya tenía tres meses así, tenía yo tres meses y así, y que se da cuenta mi mamá, me encontró mi libreta, y todo y no, pues fue una regañiza, una golpiza que me dio, y que, ¿qué me había hecho ese muchacho?, porque yo le tuve que decir toda la verdad, que dice, ¿de dónde estás agarrando dinero?, le dije toda la verdad, ¿y qué te hizo?, no, pues nada, Ma, no me hizo nada, que no sé que, te voy a llevar con un doctor, o sea que era bien así, le sacaba a uno porque le sacaba hasta de la, hasta de la última de la (ríe) y entonces este, le dije, no me hizo nada, no me ha hecho nada, (se escuchar conmutador) yo siento que no porque, yo de que trate al muchacho, era bien serio, bien así como, lo que yo pienso que le digo, que yo le daba lastima, de ver como me tenían, no, así tan presionada y este, y me sacó, me sacó hasta del trabajo no nada más de la escuela, aja, porque pues se imaginaba que iba a seguir viendo al muchacho y me iba a seguir sonsacando, decía ella y me sacó del trabajo y después ya de eso conseguí otro, conseguí otro trabajo y este, y, y entonces ya, ya fue cuando, cuando conocí a mi esposo porque, haga de cuenta que yo me hice como rebelde, porque yo pensaba que mi mamá me cerraba todas las puertas y eso y yo decía, yo decía, bueno si mi mamá me cierra toda las puertas y a todo me está diciendo que no, porque, ¿que para qué?, entonces, voy a hacer lo que ella dice, me voy a casar, pero, como yo había sufrido tanto de verlos a ellos como eran bien inestables, como sufrimos tantas pobreza por ser tantos, yo decía, yo decía, haga de cuenta como que, cuando un muchacho me decía, no pues que, así que si no quería ser su novia o algo, yo ya no los veía con la mentalidad de, de que si, así de que nada más de novios sino ya los veía con la mentalidad de, de que haber si me convenían y yo los veía y decía ay, no, este, o sea, que hasta eso yo no era así como mi mamá me quisieran, sino que yo decía, ay, no, este se ve que no sabe ni lo que quiere y que no sé que, a según a lo que yo quería porque yo estaba más, ahora sí que brincándome algo, no, quería más allá de un simple noviazgo, así y entonces yo, este, decía, ay no, este no, porque está bien tonto y así y siempre y este, y entonces este, yo, yo buscaba como, en vez de un amor, así eso, como algo en que a restaurarme, como una protección, porque le digo aunque, ya en ese tiempo cuando ya estaba yo más grande, mi papá ya tenía más arraigado su, su vicio, su vicio de, se puede decir que era alcohólico, entonces, este, ya no le importaba, ya no le importaba nada, haga de cuenta, él, siempre se iba a trabajar porque entonces sí ya consiguió un trabajo y, así en una fábrica y ahí duró muchos años, duró muchos años, pero él pues, fue barrendero, le pagaban muy poquito y él agarraba y

este, agarraba y como se llama, este, le daban su sueldo y él, que salía y que, porque también tenía el vicio del tabaco, muy arraigado, muy arraigado entonces este, ahí en su trabajo, había una, un puesto, una tienda y siempre pedía sus cigarrillos, y sus cigarros y pues a fin de semana ya debía no sé cuánto de los cigarros y luego se iba porque él le gustaba mucho el pulque, como que, se emborrachaba y este y se iba a una pulquería, y si andaba de, porque trabajaba dos turnos, si andaba en la mañana, saliendo de trabajar, se pasaba a tomar un pulque allá y se echaba su litro de pulque, y este, y si andaba (se escucha el conmutador), en la tarde, antes de irse a trabajar, pasaba a la pulquería y se echaba otro litro de pulque, entonces, el sábado que le pagaban, tenía que pasar a la tienda a pagar sus cigarros y a pagar su pulque, y ya lo que le sobraba era para, no le alcanzaba, entonces tenía que trabajar ella, le digo, trabajaba en casa, este, a mi ya cuando pude trabajar en casa, fui a trabajar en casa, mis hermanos iban a limpiar carros, bien chiquillos, de 8 años, de 9 años, o sea, iban a trabajar en casa, ya llegaban, este, llegábamos todos pero era, como le dijera, el más chiquillo yo creo que tenía como 7 años, que era el tercero, que seguía de mi, el segundo y el tercero y este, les daban así fruta, en los tianguis donde se iban a veces a canastear que les decían, a ayudarles a las señoras con sus bolsas y todo eso o ayudarles a los de los puestos a poner sus puestos, a acomodar fruta, todo, cuando iban a recoger, a recoger, o sea, ese trabajo es bien pesado, y ellos eran niños, a mí todo eso me dolía, me partía el alma de veras, porque, porque yo decía, ay, pobrecitos de mis hermanos, bien chiquitos y ya trabajando así y todo pero pues no alcanzaba, porque mi papá pues prácticamente no, vivíamos arrimados, ya después ya ni rentábamos, vivíamos con el papá de mi papá, casi siempre vivimos con su papá, pero mi papá, mi abuelito ya no era, su abuelita, más bien mi abuelita se murió y él se volvió a casar y este, y él pues si se compro un terrenito y ahí nos, ahí con él, nos prestaban un cuarto, para entonces mi mamá, su esposa de él, con la que se casó, era bien mala esa señora, ay no, esa señora...

S: --¿La maltrató?

A: --Bastante, fue cuando le digo que sufrimos muchas humillaciones, muchos traumas porque me acuerdo que nosotros no teníamos tele ni nada de eso y ellos si tenían tele, y luego le decíamos, este, tía, porque nunca le dijimos abuelita, y mi abuelito, nos dijo que le dijéramos tía, y le decíamos, tía, nos da permiso de entrar a ver la tele, no, chamacos mugrosos, váyanse y nos corría y entonces, este o cuando

nos dejaba entrar, nos bajaba, así pero bien bajito, bien bajita la tele, ay, es que no se oye, pues cállense, están viendo la tele, no están haciendo otra cosa, cállense y si se oye y pues teníamos que estar ahí, sacrificando el oído para escuchar y todo y luego de repente ya, la apagaba y decía ya, ya se les acabó su veinte (el centavo que costaba verla) ya, váyanse, ay que a, ay tía, que iba a empezar el chavo, que iba a empezar no sé que, no, no ya váyanse, lárguense de aquí, órale...

S: --¿Y su abuelito sabía de esos tratos?

A: --No, cuando estaba mi abuelito era bien diferente...

S: --¿Y ustedes no le dijeron?

A: --No, no, mi abuelito, no, es que le digo que antes eran otras, así como que, no, que esperanzas que uno pudiera andar diciendo esas cosas, o sea, uno se conformaba con lo que le dieran, con lo que y este, y no, nunca se enteró y él, mi abuelito si fue buena gente pero, pero a la vez como que decía ay, pues es su vida de ellos, es su vida de mi nuera y de mi hijo, y así ya, este, le digo, empezamos a, empezaron mis hermanos a trabajar y todo, entonces cuando le digo que yo este, que yo dije, ay no, pues si mamá no me quiere dejar estudiar, pues yo me voy a casar, yo decía, ya no quiero trabajar, me quiero, ese era mi pensar mío, porque le digo que desde que, yo tenía como 8 años y le ayudaba a mi mamá como si yo fuera la de la obligación, después cuando tenía 12, que me metió a trabajar y todo, tener que ir a trabajar en casa, a hacer todo lo que me dijeran, para que me explotarán, como si fuera yo una gente grande y, ir a la escuela, mal comida, fíjese, de eso también yo me acuerdo mucho, que este, que íbamos a, me iba a las 7 de la mañana, a las 7 tenía que estar en donde trabajaba en una casa y este, y yo me levantaba, me acuerdo que me decía mi mamá, ándale, ya vete, porque se te va a hacer tarde, te van a regañar, y yo le decía, ay ma, pero es que yo no he comido nada, dice allá que te de la señora, yo decía, pero es que no me va a dar, ay, si es cierto, como no te va a dar, y ya agarraba yo y me iba y usted cree que esa señora también eran bien, no me daba de comer, ni de desayunar, de nada me daba y yo así me llevaba mis libros y, salía de ahí y me iba a la escuela, me iba a la escuela y este, y sin comer nada, nada, (se escucha al conmutador), o sea, en la tarde, nosotros no tomábamos leche, nosotros no tomamos leche, pan de dulce, cuando, ¿qué esperanzas?, ni siquiera café, luego nos hacía una olla de te con, de ese que dicen te de limón o te de naranja y un bolillo, ese era nuestro desayuno, a la hora de la comida, nuestro plato de sopa, nada más...

S: --¿Y comían juntos?

A: --Si, si, si siempre nos decía, eso si, mi mamá siempre nos decía, vénganse a comer y ahí estábamos todos, pues yo siento que hasta con hambre nos quedábamos, eso cuando empezábamos apenas a trabajar, después le digo, este, mal

alimentados y bien trabajados y todo, yo ya estaba bien cansada, bien cansada, ya después si comíamos un poquito mejor porque le digo que a mis hermanos les regalaban fruta, aunque ya estaba pasadita o algo pero fruta, verdura, jitomates, bueno, así cosas, la señora, donde, que les ayudaba, porque era una zona así, por aquí por SM, este, pues la señora, así que les ayudaban, luego les decían que fueran hasta sus casas, para que les ayudaran a bajar las bolsas de los carros y eso, y les regalaban trastes, (se le quiebra la voz), les regalaban muebles, y bien chiquitos, usted cree, eso es lo que más así me duele, o sea siempre se me ha quedado grabado, de que pobrecitos, como trabajaban y este, y ya fue cuando empezamos así como a, levantarnos tantito, cuando todos le echamos montón, pero, pero yo decía, ay no, yo ya me quiero casar para ya no trabajar, pensaba, usted cree, dije, para ya no trabajar, o sea que yo no era por amor o por así, sino porque ya quería salir de eso, no y este, y si, ya agarramos y este, agarré, y fue cuando le digo que entré a otra fábrica y ahí ya, este, ya, nada más trabajé como un mes y fue cuando conocí a mi esposo...

S: --En la fábrica...

A: --Aja, si, ahí lo conocí o sea, si me enamoré de él, así, todo pero, pero yo decía, ay, no, este si me conviene, o sea yo siempre iba así con la conveniencia por delante porque ya lo veía grande, ya lo veía así maduro y todo, decía no, este si se ve señor y así pero, le digo este, así más que nada, y ire, y, como cuando yo tenía como 10 años, que mi mamá empezó a ver que, que mi papá este, pues ya así, a veces hasta se iba a tomado al trabajo, no sé porque no lo corrieron y entonces mi mamá como que sintió que, que ya no podía con tanta carga o no sé y luego le pedía, ay pues haber, encarga un litro de pulque, porque a mi mamá no le gustaba, no le gustaba a mi mamá, y este, y entonces, ya encargaba mi papá, con tal de tenerla contenta o que no se enojara tanto, encargaban uno o dos litros, así y se los tomaba mi mamá, en la casa y entonces a mi mamá le empezó a gustar...

S: --Y se emborrachaba...

A: --Y se emborracha, entonces todo aquello, a mi me, pero yo ya decía, ay, yo ya no quiero vivir aquí, o sea, había veces que así yo solita en la noche, lloraba, y este, y ellos no, o sea, le digo, como muy desentendidos, porque ellos no nos llevaban a misa, ellos no nos enseñaban así otras cosas más que lo que ellos decían, así que ellos nos imponían pero así de que ellos, no, mira, tenemos que ir a misa y Diosito esto, y Diosito el otro y eso, nada, y si no quería, a veces si me salía, cuando salía de la escuela y pasaba por una iglesia, y yo las veía así

grandotas, grandotas y decía, ay, que bonitas están esas casas, a mi me gustaría vivir aquí, decía yo, porque no sabía que era una iglesia y este, y me quedaba así y luego entraba y oía la misa y decía y todo y decía, ay, que bonito dice el padre, y cuando yo estaba en la casa solita y que me sentía así bien depresiva, no sé, este, me, decía, ay Dios mío, yo ya no quiero vivir aquí, luego yo hasta decía, ay, yo ya no quiero tener esos papás, yo ya no quiero esto, yo no quiero el otro, y decía, yo me quiero ir a otro lugar con mis hermanos y así a donde juguemos, a donde todo y este, y yo solita lloraba en las noches y mi mamá me oía, dormíamos todos, todos dormíamos así, es más, eran dos camas, en una se acostaba mi mamá con mi papá y mis dos hermanitos lo más chiquitos y en la otra nos quedábamos los más grandes, todos así, hasta atravesados, no así como va la cama, si no y este, y lloraba yo así y este y mamá nunca me preguntaba nada, nunca me decía nada...

S:--¿Y sus hermanos le decían algo?

A:--No, también estaban así como, como que esa era nuestra obligación, como, no podía, aparte no podía uno reclamar nada, o sea, uno no le podía decir a mi mamá, ¿ay, Amá, por qué nos pone a trabajar?, nosotros queremos estudiar, o algo, no y no se admitían reclamaciones, ni quejas, nada más era lo que ellos decían, y entonces este, no me va a creer que desde entonces tengo el colitis, desde, desde la edad de 14 años, yo padezco de colitis, porque yo siempre, o sea, le digo, siempre me brinqué mis, como se puede decir, mis etapas de vida...

S:--Adolescencia...

A: --Todo eso, me lo brinqué, no lo viví, sí lo viví no me acuerdo, entonces este, yo, yo por lo que siento que tengo el colitis, no sé si este mal, es porque siempre he sido, desde entonces, desde niña, fueron los nervios, la presión, de que le digo que yo era la que los tenía que cuidar, la que no se peleen, la que, hñjoles, el niño quiere su biberón, la que, la que, ay el quehacer no esta y mi mamá va a llegar y me va a pegar porque no hice esto, porque no hice el otro, cuando mi mamá trabajaba y este, entonces, este, pues era la presión aquella y luego, el ver que, ay, va a llegar mi papá tomado y va a empezar a pelear con mi mamá, o que, así y eran los nervios, y eran la presión y era de que, de que fñjese que yo me hice como, y es que mi mamá era de que, de, primero yo me acuerdo, cuando le digo que de los 6, 7 años, mi mamá era bien limpia, bien así, bien ordenada y todo, pero después como que se empezó a hacer, bien este, así muy conformista y todo, y como que, y también la comprendía yo porque, digo como va ir a trabajar, hacer todo y todavía tenía limpio y, entonces yo me empecé a hacer bien, bien exagerada en ese, empecé a ser bien exagerada (se escucha el conmutador), de que, limpiar todo, pero yo limpiaba, haga, de cuenta yo limpiaba el cuartito, la cocina y este y que mis hermanos empezaran a

pasar, ¿y porque me ensuciaron el suelo?, órale, límpienlo, y pues iba yo y enjugaba el trapo y otra vez lo estaba limpiando, no, yo no quería que ni se me parara una mosca, ó sea, me empecé a hacer bien exagerada, como que en el quehacer, este, desquitaba yo, descargaba mi, mi frustración, mi todos lo que tenía, y este, y fue cuando, cuando le digo que, fue la, la primera vez que, este, una de las primeras veces que me dio el colitis, y de ahí hasta la fecha...

S:--¿Y como se empezó a tratar, fue al médico?

A:--Pues me acuerdo, fñjese, que esa vez casi me moría yo de un dolor y un dolor, yo decía, ay Dios mío, es que es insoportable ese dolor, entonces yo decía, ay no, Dios mío, ¿qué tengo?, y yo me quejaba y me quejaba, y le decía yo a mi mamá y me decía, ay, pues tómate esto, así como...

S:--¿Cómo qué cosas se tomaba?

A:--¿Qué té?

S: --Aja...

A:--Ni sé, ni me acuerdo que té me daba mi mamá y pero no, entonces ya me se me empezó a parar, se me calmó y todo, pero, pero le digo, este, así pasaron, después, cuando le digo que empezamos para, así que ya ve que empieza uno con la adolescencia, que ay, que a tener novio y eso, ya así como le platiqué, yo no buscaba así chamacos, es más, a mi no me gustaba que me tocaran ni que me besaran, como que tenía, resentimiento hacia los hombres, así de que no quería que me tocaran, es más, a mi me decía un muchachillo, así, ¿quieres ser mi novia? y yo le decía que sí, pero luego me querían hacer, ay, no me toques y me decían pero somos novios que no sé que tanto, no, a mí no me vas a tocar, o sea no era loquilla, no era así, que viviera las cosas como las debería de haber vivido, y yo era así como muy espantada, muy reprimida, muy tímida, entonces este, una vez, me acuerdo que, me hablaba un muchacho y yo de ese muchacho estaba enamorada desde que tenía como 12 años, yo sentía que era mi amor, que lo amaba y que no sé que, y este, y entonces agarré y, y pero él no, ya estaba más grande y no se fijaba en mí, pues estaba mi chiquita, y no, yo sentía que lo quería y nada más lo veía y temblaba y que no sé que, no y este, pero pues yo que hacía, no era como ahora que son bien lanzadas (ríe), no pues ya, así bien cohibida y todo, no y pues nada más me lo guardaba, me lo guardaba aquello que sentía, hasta que le digo que ya tenía como 14 años, yo creo, que, una vez que llega y así que llega y que me empieza a hacer la platica y que me va a hablando para que fuera su novia, ay, no, yo sentía que me desmayaba y que no sé que, y, entonces yo decía, ay, ¿qué hago?, si mi mamá no me deja tener novio, los pocos, le puedo contar los novios que tuve, y todos fueron a escondidas

porque mi mamá, uuuhh, ¿qué esperanzas que?, que yo le dijera, ay mamá, un muchacho me habló y así, no, no y entonces ese muchacho, como le digo, ay, yo rápido le dije que si pero escondidas y todo y entonces, empecé a salir con ese muchacho, nos veíamos pero a escondidas y este, y de él si me dejaba que me abrasara, que me besara, que todo pero este, una vez que mi mamá nos encuentra, ay, que nos encuentra, ay, le puso una tranquiza a él, pero tranquiza, y a mi me llevó en rastras, (ríe) así de graves las cosas, me llevó en rastras a la casa, y que quien sabe que, ¿y qué te hizo, qué te ha hecho?, y te voy a llevar al doctor...

S: --Para que la revisara...

A:--Aja, ¿y dime si te hizo esto, y dime si te hizo el otro? que no, que no, ¿y desde cuándo?, bueno, bueno, todo, todo me tenía que sacar, no me va a creer, que me emborrachó, me emborrachó para sacarme la verdad según ella, agarró y fue por unas cervezas, por unas caguamas, y me emborrachado y ándale, tómale, ay, yo no quiero, ay, no, yo odiaba, yo odiaba el ver cervezas, de pulque, de eso, porque yo los veía a ellos que tomaban, y yo odiaba aquello, y yo no quiero, ándale, tómale, mira que no sé que, hasta que si pues ya estaba pues bien mareada, y entonces este, ¿verdad que te ha hecho esto y esto?, que no y que no y que no, ¿es que como iba a decir yo que si a algo que no había pasado?, ella me quería sacar a fuerzas algo que no y yo le decía no, no, no, y nada más me besaba, me abrazaba, y no pues ya, ella a mi no me dejaba ir, iba en el salón de la escuela porque le digo que como ya estaba grande, en la primaria este, chamacas igual que yo, así, iban y, y que me invitaban que a un convivio, que a un cumpleaños de cualquiera de ellas, que a todo y nada, no vas a ir, me decía; una vez se me ocurrió decirle a una muchacha, ay pues ve y dile a mi mamá, haber si me deja, pídele permiso, porque si yo le pedía, no, estas loca, tu no vas a ir a ningún lado, para que nada más andes ahí quien sabe que, no, no vas a ir a ningún lado, ay, Ma, que mire que llevó a, no, y entonces que agarra y que le va a decir a esa muchacha, que me dejara ir, dice, no va a ir, ni pierdas tu tiempo, dice, ya vete, y yéndose la muchacha, entra conmigo y me dice, haber, dice, ¿por qué me andas mandando a tus alcahueterías?(se escucha el conmutador), y que me agarra y órale, para que a mi no me andes trayendo, ya después cuando tenía casi como pues también fue en ese lapso, este, una vez, no, también, a, sabe cuando fue, cuando salí de la primaria, cuando salí de la primaria, este, a todas las muchachas les hacían su fiesta, les compraban vestido largo, todo, entonces este, fíjese esa vez, yo tuve que comprar la ropa mía y la de mi hermano, con lo que yo gané en todo el mes de trabajo, con eso pagamos mi vestido y el de mi hermano, también salio igual, y este, y pues a todas las muchachas les hacían fiesta, le hacían todo y este, en sus casas pues, y a mi no,

nada, entonces esa vez, yo creo que si le toque su corazón o no sé y le dije, ay Ma, le digo, déjeme ir con mi amiga, una amiga que yo quería mucho, le digo déjeme ir con ella, le digo, le van a hacer mole, le van a hacer pastel y le van a hacer todo, y dice, pues vete pero te vas a llevar a tu hermano, o sea, el que también había salido y dice y te quiero aquí a tal hora y dice y si no le llegas a esa hora, dice, no sabes lo que te va a pasar, y si, ya agarré y me fui, nos tardamos como media hora, nombre, nos dio una friega a mi hermano y a mi, y dice y tu por alcahuete y por no sé que, a los dos y entonces este, esa vez, si le dijo a mi papá y esa vez si me pego mi papá, pero yo vi claritamente que mi papá me pegó porque mi mamá lo obligó, lo obligó, porque yo escuché cuando mi papá le decía, ay mujer, ¿pero qué tiene?, si iba con su hermano, y estaban en una fiesta, dice, ¿qué tiene?, no que eres un quién sabe qué, es que tú me dejas toda la responsabilidad a mí y pues, no sé qué tantos y le hace mi papá, ay, bueno, ¿qué es lo que quieres, qué le pegué?, le hace, es que tú nunca le haces nada, que no sé que, es que yo sentía que como que mi mamá le daban celos que yo quisiera más a mi papá, o sea, o que me, orillaba hacia el, y usted cree que esa vez, este, salio mi papá y me pegó, agarró el cinturón y me pegó, pero yo vi a mi papá que, que le dolía, (se le quiebra la voz), le dolía pegarme y a mi me dolió tanto, tanto me dolió que mi papá me haya pagado, porque era la primera vez que me pegaba, y me dolió tanto, que este, que yo me la pasé todo ese día llorar, lloré y lloré, entonces agarré y cuando no estaba mi mamá, no sé a dónde se había ido, agarré, este, un montón de pastillas, agarré un montón de pastillas, hasta, eran, no sé cuantas cosas y me las tomé, porque yo me sentía horrible que mi papá me haya pegado, horrible sentí, entonces ahí me tome todo aquello, con jarabe, ni siquiera con agua, yo me quería morir, yo me quería morir y, y ahí fue donde yo si sentía mucho coraje todavía, porque yo sentía, sufría por mi y sufría por mi papá porque yo lo vi que sufría cuando me estaba pegando, le digo, entonces ahí si me dio mucho coraje, no, entonces yo agarré y este y me tome todo eso y fíjese todavía me tome todas esas pastillas y eso y me acuerdo que llegó mi mamá de trabajar y yo me sentía así como bien mareada, mareada, y le digo, y que agarró y que le digo, llegó mi mamá de trabajar, y me dice, vámonos al tianguis, a comprar mandado, dice, para toda la semana y este, y le digo, ay que cree que me siento bien mal, me dice ¿ay, que? y le digo, no sé, me siento bien mareada y luego, luego, ¿y qué hiciste?, ay mamá, no, y este, y agarra y me dice, vámonos, vámonos y nos fuimos, íbamos en el camión y yo me sentía

así pero bien mal, ya cuando andábamos comprando el mandado y todo pues para cargar las bolsas y todo, este, me acuerdo que empecé a vomitar el estómago, a vomitar, ay, no, la muerte yo sentía y entonces este regresamos y todo y este y igual, igual, y ya cuando estaba yo así, pues ya no tenía nada en el estómago, entonces este, le digo, dice, ¿pero pues qué tienes?, no sé, no sé, no sé y no pues ya, fue la primera vez en mi vida, fíjese bien, en mi vida que me llevaron al doctor, porque jamás yo sabía lo que era un doctor y este, y ya fue que me llevaron al seguro ahí en SM y este, y todavía entramos y me revisaban y yo nada más dolor y vómito y vomitó, y que se me iban las fuerzas esa vez y este, y pero yo no decía nada, por lo mismo que era y es que decían, es que no sabemos que tiene, es que no le encontramos, y es que no, así y luego éste, y luego ya me decían que estaba bien mal y luego que cree, que, perdí el conocimiento, duré muchas horas así y este pero yo escuchaba así todo, escuchada y entonces ya fue cuando me empezó a dar miedo porque yo sentía que me iba a morir y este, y fue cuando me arrepentí yo y después no sé qué pasó, como volví en mí y este, y ya le tuve que decir al doctor lo que había hecho y no, pues esa vez, este, a mi papá, este, lo iban a meter a la cárcel y todo...

S:--Por lo mismo...

A: --Por lo que yo había hecho, o sea, lo culpaban a él y entonces este, yo tenía mucho miedo y todo, así, entonces ya les empecé a decir que no, que él no había tenido la culpa y no sé que, o sea porque ellos pensaban que mi papá era malo...

S: --Y los golpeaba...

A: --Y que nos golpeaba y todo, dice y no, ya, que le dije yo todo y este, y no sé que tuvo que hacer mi mamá para que no le hicieran nada a él, para que no lo metieran a la cárcel y así y ya fue cuando, cuando mi mamá empezó como un poco a este, a cambiar su forma de ser porque, porque si me vi bien mal, si yo no les hubiera dicho que había hecho, si me hubiera muerto, porque nunca me hubieran hecho un lavado, o sea, no sabían que tenía y este, ya, ahora sí que fue, lo más, o sea lo que me, la, lo que me dejo esa situación, ya después cuando me casé con mi esposo, este, pues también fue así, volvió a repetirse la historia nada más que ya un poquito más, más tranquila, bueno, pero...

S: --Y este, como, ahorita que me hablaba de su pareja, ¿cómo, en qué sentido se parecía a la vida de sus padres?

A: --En que ahora yo tengo que ser, ¿desde el principio?

S:--Si...

A:--Tuve que ser como mi mamá, o sea, de que yo tuve que, que solucionar las cosas, que yo tuve que tener la iniciativa, en que él es como conformista, hay veces que yo le he dicho, le digo, ay Ángel, como te pareces a mi papá, le digo uno tiene que

decidir, que hacer o que solucionar, o que esto, que le otro...

S: --¿Eso ha sido lo que les ha causado más problemas?

A:--Aja, y es que yo siempre he sido muy obsesionada, muy exagerada para todo, haga de cuenta, yo ahorita, me fijo una meta y lo tengo que hacer porque lo tengo que hacer, ¿cómo?, quien sabe pero, o sea, no me llevó a nadie entre las piernas ni dada de eso pero, pero este, o sea, yo lucho, si yo digo, quiero hacer esto, lo tengo que hacer y le busco por acá y por allá, aunque después ande bien desesperada y todo eso, pero yo hago las cosas y mi esposo no, él es el de que le digo, oye vamos a hacer esto, ¿ay cómo crees?, no se puede, es mucho, ay, si se puede, batallar, tu quieres que todo te caiga del cielo, (ríe), pero no, si, igual, igual no, porque él, él si ha sido siempre muy responsable, muy atento, en su trabajo, conmigo, con mis hijos, este, nos da todo lo que puede, a lo mejor no alcanza pero, a estas alturas ya todo mundo tiene que trabajar; pero sí, o sea desde que yo me casé con él, ay que me iba a trabajar, (ríe), siempre trabajaba, siempre; fíjese cuando, cuando falleció mi papá, yo, y luego que, a la hora que falleció mi papá, no primero, fíjese, ahí también fue algo bien duro en mi vida porque, tenía yo a dos de mis hijos, y este, y mi papá empezó a estar malo por lo mismo de su, de que tomaba y que fumaba mucho, este, tenía mala circulación y este, empezó a, empezó a, este, se le hinchaba la piel, y todo, y una vez se tropezó y se le hizo una ampolla en su dedo y este, le, no sé qué le pasó y después le siguió, le amputaron su pie...

S: --Era diabético...

A: --No, mi mamá es la que es diabética, y después se le pasó al otro pie y también se lo amputaron...

S: --Los dos...

A: --Los dos, pero ya cuando le amputaron, ya nada más duró dos días, no, no aguantó la operación, no sé qué le habrá pasado...

S: --Ya estaba grande...

A: --Tenía 54 años...

S: --¿Y usted qué edad tenía?

A: --34, no, como 33 ó 34, no tenía más, tenía 26, si porque, mi papá tiene, 14 años que falleció mi papá, y este, y, y cómo se llama, y pues estaba bien malo, siempre internado, internado...

S: --Por el mismo problema...

A: --Aja, y pues siempre andábamos para allá y para acá con él y todo, pero ellos ya estaban separados, mi papá y mi mamá...

S: --Se divorciaron...

A:--Se separaron, cuando yo me casé, ellos se separaron, y este, entonces, este, cómo se llama, cuando mi papá estaba bien enfermo, éste,

teníamos un hermano, tenía yo un hermano que estaba en Estados Unidos, chico, tenía 19 años, entonces mi papá, él ya se sentía muy mal y sentía que se iba a morir y nos decía que lo quería ver a él, entonces nosotros le hablamos a mi hermano, ven a ver a mi papá porque esta bien malo, y una vez, nos habló, nos dijo, dice sabes que, dice, saben que, dice, este, me van a esperar al aeropuerto, dice, llegó el lunes, a las siete de la mañana, dice, me van a esperar, no pues que sí, y ya le dijimos a mi papá, mi papá estaba conmigo, o sea, vivía conmigo y le digo...

S:--Después de separados...

A: --Sí, después de separados, se fue conmigo y este, a veces estaba conmigo o veces con mi otro hermano, el que sigue de mi, éramos los únicos casados en ese entonces y este y pues él ya no tenía nada cuando se separó de mi mamá, se habían repartido el dinero y todo y como mamá se había quedado con más hijos pues le tocó más dinero y mi papá, se había quedado con mi hermano, el que sigue de mi y otro y él, les dio su dinero a ellos para que hicieran lo que quisieran con él, y este, de la casa que habían vendido, y entonces ya, este, estaba mi papá y le dije, le dije, ay, pa, le digo, que ya viene Raúl, y agarra mi papá y me dice, no creo, dice, siempre me dicen que va a venir y va a venir y no viene, le digo sí, ya hablo, le digo, ya confirmó todo, ay, bueno, dice, haber si es cierto, y eso fue un, un sábado, no, fue un miércoles y entonces este, vino una tía, una hermana de, de él, de mi papá y se lo llevo, que ay, déjenme a tu papá, dice, para que descanses, dice, unos días tu, dice, para que descanses unos días tú porque si era pesado, cuidarlo y todo, ya le faltaba un pie, y entonces, le digo, este, sí, pues si quiere, lléveselo, y se lo llevó, y al jueves, en la mañana, de ese día que había hablado mi hermano, el miércoles al jueves, nos hablan en la mañana que mi hermano había fallecido...

S: --El de Estados Unidos...

A: --El de Estados Unidos, ay no, fue un golpe horrible...

S: --Fue accidente...

A: --Lo mataron, y este, y, y entonces, este, no pues fue algo bien duro, pero como nosotros vimos tan mal a mi papá, pues no le dijimos nada y como estaba allá con mi tía, pues nada más le avisamos a mi tía que ya no lo trajera, hasta que pasara lo de mi hermano porque tardaron muchos días en traernos el cuerpo, todo eso y no, y él decía, ay, ya llévame con Ángela, ya llévame, no, dice, espérate otros días aquí, dice, es que esta mala, se puso mala y así, le inventaban cosas y este, y no pues fue un golpe muy duro también lo de mi hermano, porque, es que una muerte así, pues no, no se la espera uno, cuando están malitos y todo pues ya dice uno, bueno, pues ya, gracias a Dios dejó de sufrir, y este, y ya después regresó mi papá conmigo y también a mi hermano yo lo sentía, a todos, no sé, es que le

digo que yo los quiero como si hubieran sido mis hijos, porque yo los cuidados, yo todo, y este, no, yo sufrí bastante, con lo de mi hermano, casi, casi, yo me quería dejar morir, yo me quería dejar morir, yo, este, me acuerdo que, que usted cree, que diario yo me iba al panteón, nada más amanecía, a agarraba a mi niño, el más chiquito porque el otro ya se iba a la escuela y agarraba a mi niño, tenía, este, 3 años y este, y me agarraba y me decía, lo agarraba y me iba y ahí me sentaba y lloré y lloré y lloré y yo le hablaba a mi hermano, le gritaba, había ratos que yo sentía como que me desconectaba de la realidad, me, así me, como que me veía en un camino así, que iba yo caminando, caminando, pero que no veía casas, ni gente, nada de este mundo, había ratos que así me pasaba esto, usted cree, nada más me veía yo así, en un camino, yo no me veía sí llevaba ropa, si no llevaba ropa, ni nada, yo nada más iba así, así y este, y luego cuando reaccionaba, decía, ¿ay, Dios mío que me voy a volver loca?, luego en las noches me levantaba llorando, y me salía a la calle y me quedaba así viendo y me daban ganas de irme caminando, caminando, caminando asó como para ver hasta dónde llegaba, entonces, nada más que fíjese que, en esos, en esos días, no sé, obra de Dios, él sabe cómo manda las cosas, este, usted cree que me puse mal, me puse mal, yo creo que tendría como 15 días de la muerte de mi hermano, este, me puse bien mal, y este, y me fui al seguro, y me hicieron estudios y todo y que va saliendo que estaba embarazada, y que era una amenaza de aborto, de lo mismo que yo no comía, yo lloraba mucho, este, me provoco eso y haga de cuenta que eso fue lo que me hizo reaccionar, que tenía que hacerlo ya por mi hijo no por mi y ya fue cuando, hasta yo hablé con mi hermano, le dije, que ya no me quería ir con él, que ya le iba a echar ganas, que era por mi hijo, que ya no quería que me llevara porque yo escuchaba que él me decía que me iba a llevar, y ya después, sería en mi imaginación o no sé, pero yo escuchaba todo aquello, platicaba con él, es más, una vez, se me iba a aparecer mi hermano y yo lo sentí, yo sentí que me iba tocar, pero se fue la luz y sentí que cuando se fue la luz, él me iba a tocar, entonces yo le dije, así no Raúl, yo no te quiero ver así en la oscuridad, yo te quiero ver bien, así como tú eras y este, y él me dijo, es que nunca me vas a ver así cómo era, dice, tu me vas a ver cómo estoy ahora, dice y no como cuando estaba, cuando tu me viste, y entonces yo le dije no, así no te quiero ver, y perdóname, y ya no te vuelvo a molestar, descansa en paz, por mi hijo te lo pido, no sé si era, como le dijera, este, mi imaginación todo aquello o en realidad lo viví, hasta la fecha no me explicó, y este, y ya fue cuando yo dejé de

molestarlo, dejé de llorarle y dejé de ir al panteón, porque diario iba yo al panteón y luego éste, me veía mi papá, me decía, ¿dónde vas?, y por donde quiera veía mi papá, ¿qué tienes, tienes problemas con tu marido?, no pa, no, me dice, tú no me quieres decir, no quieres, no pa, y este, y le digo yo, ya cuando salí de lo de mi embarazo y todo eso, pues ya, fue como sano un poquito, después a los 7 meses de que falleció mi hermano, falleció mi papá, a los 7 meses, entonces ya tenía mi pancita, ya que tenía 7 meses de embarazo, y este, y también fue otro golpe, se imagina, después de todo lo que le he platicado lo que fue mi papá para mí, toda mi vida (empieza a llorar), fue algo dolorosísimo para mí, de ahí para allá, de ahí para acá, siento que yo me hice dura porque yo era, era muy dejada, a mi me podían hacer lo que quisieran, ofenderme, humillarme, y todo, me dejaba, y de ahí cuando, cuando siento que yo perdí lo que más quería, a veces siento que hasta me daba lástima, como que ya no tenía sentido, no, no sé, y este, y también sufrí mucho, sufrí bastante, después mi mamá, fíjese, desde que le platicó, ella siguió, hasta después, de lo de mi papá, ella siguió bien, con el problema que mi papá tuvo, siguió ella, y también hemos sufrido bastante, bastante hemos sufrido con lo de mi mamá, porque, porque ella como le digo que ella siempre fue muy dura, así, no, nunca lo ha aceptado, ni acepta que uno le de un reproche, un consejo, nada, no acepta nada ella...

S: --Hasta la fecha...

A: --Hasta la fecha, entonces, nosotros tenemos que estar batallando y así, no, pues es nuestra madre, y es esto, el otro, no la podemos dejar, y hasta ahorita, hasta la fecha tiene mucho, ahorita ya tiene todas las complicaciones, todas pero es a raíz de eso y ella no lo reconoce, y dice ay, ¿por qué estaré así de enferma?; tiene la diabetes, la presión alta, tiene tiroides, el riñón ya no le funciona bien, ya retiene líquidos, inclusive ya esta última vez que estuvo internada, este, ya le querían hacer la diálisis, y ahorita ya, este, tuvo cita, la semana pasada y le dijeron que si sigue así, que si sigue mal, ya, y ahorita hace apenas un año que ya no puede retener, ya no puede retener, pero todo lo sabe, desde que le digo que estaba chiquilla hasta hace un año, siempre ha tenido eso, siempre, y yo siento que eso es lo que la está acabando. Fíjese que, inclusive ahorita que, este, hace, ay, cuanto hará, pues casi fue después de lo de mi papá y mi hermano, este, que yo me enfermé, fue tanta mi depresión, tanto, todo ese asunto que, que yo padecí de la migraña, eran unos dolores de cabeza, diario, día y noche, yo ya no dormía ni nada y este, había veces que yo también, créame que yo fui de las que en ese tiempo cuando tuve la niñez, éste, me veía al espejo yo y me quedaba así y me rasguñaba, me jalaba así como diciendo que eso, ¿qué era?, que eso que veía yo en el espejo, ¿qué era? y me jaleaba y decía que si era yo, no, así, horrible, o sea, yo he sentido que he sufrido mucho no sé, pero este, y yo veía así, me

quería morir, yo decía, ¿por qué no acabo con este sufrimiento, por qué?, este, una vez, estaba yo tan desesperada que sentía que me iba a matar y a mí siempre, se me metió la cabeza lo que hice cuando le digo que me tome las pastillas y todo eso, que me pegó mi papá y este, se me metió en la cabeza que yo no tenía que hacer eso, me entró miedo, no sé y esa vez que le digo que, estaba otra vez igual, estaba, así como, ay, yo me quiero matar y me quiero pegar en la cabeza y, y me sentía, entonces me sentía así como, como mensa y usted cree que sí, agarré, agarré la carretera y agarré una combi y fui y me metí a la iglesia, porque yo no encontraba otra, quien, o sea, a quien acudir, a quien, con quien desahogarme, con quien todo y este, y fui y me metí a la iglesia, y dije yo me voy a confesar, voy a sacar todo, entré con el padre y fíjese que me decepcioné de una manera como no tiene idea, porque yo entré con el padre y le dije que yo me quería confesar y que quería sacar todo lo que traía, y quería que me escuchara todo mi problema y no quiso, no quiso, nada más me dijo, nada más dime tus pecados, reza esto, reza el otro y me sentí peor, peor me sentí, entonces yo decía, ¿a dónde voy, con quién platicó?, le juro, le juro por Dios que es la primera vez que estoy hablando como estoy hablando, es la primera, no sé por qué, a lo mejor Dios me tenía preparado esto, porque jamás, ni cuando estuve tratándome de la migraña, la doctora aquí me mando con el, acá, con el especialista, jamás, nada más llegaba yo y me decía, ¿cómo te has sentido?, no, ay, es que fíjese que me siento bien nerviosa, no duermo nada, a, te tomas esto y esto, pero ya tranquilízate o mira esto, así nada más y yo decía, ay no, o sea como que decía, nadie me entiende, nadie me pregunta, o sea, yo decía todo eso, inclusive la semana pasada, a, pues cuando vine, ay, cuando fue, el miércoles, verdad, vine, a sacar la cita aquí, iba yo pasando y vi ahí y dije, ay, no, si voy a ver aquí, haber que me dicen, porque fui con la doctora que, fíjese que últimamente me está dando bien seguido, hay veces que me da el dolor cada 6 meses, cada 3 meses, hubo un tiempo en que se me retiró, así, hasta dije, ay Dios mío creo que ya me curé de ese colitis y este y últimamente, hay veces que ya casi cada semana...

S: --Seguramente cada semana usted está teniendo crisis, o sea, su cuerpo se están manifestando...

A: --Haga de cuenta, no me va a creer, ire, pero ahorita que estamos platicando, que recuerdo todo esto, es más, ya siento algo pesado todo esto de aquí y que cree, que siento que se me está inflamando el estómago, de sólo estar platicando, como que siento que ya se me está inflamado el estómago...

S: --Su emoción está hablando, o sea, no hay que separar la emoción del cuerpo, esta todo o sea no hay nada separado todo está, el pensamiento pasa al cuerpo, entonces este ahorita usted esta hablando y también su cuerpo está hablando, esta diciendo que hay algo ahí, que usted tiene que trabajar...

A: --Y yo le dije a la Dra., le digo, ay, Dra., le digo, el miércoles que vine, fíjese que este, me está dando muy seguido el colitis, le digo, me da casi cada semana y ya ve que ese el colitis, da el dolor hoy...

2ª ENTREVISTA

S: --Bueno, ¿cuál es su ideal de belleza como mujer?

A: --Ay, pues ahí si se me va hacer difícil, porque, la verdad yo soy, como le dijera, antes, yo soy de las que antes que preocuparse por mí, me preocupo por todos los demás, y casi, casi y eso me ha ocasionado muchos problemas, la verdad, porque, así como le digo yo primero me preocupo que mi casa esté limpia, primero me preocupó que mis hijos estén bien, que no les falté nada, y hasta el último yo si me da tiempo, y sino no, no, incluso, este, ahorita donde estoy trabajando, este, no soy sucia en mi persona, o así sino que si me descuido, me descuido en el aspecto de que, yo no busco una ropa así, no más lo que me quede...

S: --O sea no busca ropa de marca o de moda...

A: --De moda o así, para atraer a mi esposo no, yo no busco algo así que me quede así y fíjese que yo no era así, me he hecho así, pero yo no era así...

S: --¿Cómo era antes?

A: --Yo, yo era, este, me gustaba arreglarme mucho, me gustaba así todo pero, este, no sé, de un momento para acá, de un tiempo para acá, como que ya no, he perdido mucho mi autoestima, me, me da igual, si me arreglo, hay veces que si me, trato de así poquito, así de arreglarme porque digo ay no, si me he de ver bien mal o así, pero así que, que sea porque a mí me guste, no, no como que ya estoy demasiado cansada como para todavía estarme arreglando yo, o sea así pienso a veces, le digo, incluso en mi trabajo, este, donde estoy, me dijeron, que este, pues que me arreglará un poquito, o sea, nada que vaya así sucia o, ni de ropa, ni de cuerpo ni de nada pero, este, que me arreglara un poquito, así como me ve ahorita, con mi cabello así nada más me lo recojo, yo no busco la forma de peinarme o de hacerme cositas o así, no, nada más agarró y rápido me recojo el pelo y vámonos, me pongo poquito bile, me pinto y ya, y este, y hay veces que, que me pongo así analizar y digo, ay no, si es cierto, yo no era así y entonces agarró y me empiezo a arreglar y todo pero o sea, le digo, para mí lo primordial es primero todo lo demás, hasta mi casa que son cosas no son personas, hasta mi casa esta primero, arreglar mi casa y hacer mis cosas, este...

S: --¿Cuando era jovencita qué se arreglaba?

A: --Cuando, es que miré, ya ve que le dije que yo era muy reprimida, no, con mi mamá y eso, pero,

pero si me gustaba arreglarme, me, como trabajaba en casa y mi mamá también, pues le regalaban ropa, le regalaban, este, había así muchachas más, que mi mamá trabajaba con una señora que era delgada y todo, y pues me daba, le daba su ropa y yo me ponía su ropa, entonces siempre, yo desde chica, desde como 13 de años, me vestí ya con ropa de más grande, no, no, o sea así de muchacha...

S: --No aparentaba su edad...

A: --Aja, sino, pero ropa más así, no juvenil y este, y, y me vestía así de zapatos, de todo, es más yo desde esa edad ya usaba zapatos, antes se usaban así de plataforma, como a veces ahora se usan también y así yo nunca usé zapatos de mi edad, así de niña...

S: --De goma...

A: --Aja, éste y, y si me gustaba mucho arreglarme así, me gustaba maquillarme, este, ya después cuando yo trabajaba, me gustaba, este, arreglarme el cabello o hacerme chinos, me gustaba mucho, casi siempre usaba chinos y este, y pues si, si me gustaba, me gustaba arreglarme, le digo, le digo no sé por qué ahora, este, he perdido mucho la, así la autoestima de, o sea, de arreglarme, me da igual...

S: --¿Eso a partir de cuando usted ya no puede arreglarse?

A: --Fíjese que tendrá como, uh, pues ya hace muchos años, a veces si me arreglo y eso, dice mi esposo que eso era lo que le gustaba de mí, que yo, este, me arreglaba bien y todo, nada más que este, fíjese que yo siento de que, desde, desde que falleció mi papá para acá, con decirle que hubo tiempo, no sé si creo que esto ya se lo platicué, que una cuñada, esposa de mi hermano me dijo, dice, no, Ángela, es que tú tienes, tienes que echarle ganas, dice y cómo le dije, se murió mi papa y después a los 7 meses mi hermano y todo, yo, ahí sí, ahí sí créame que ni me bañaba, no me bañaba, duraba días sin bañarme, sin salir a la calle, yo le decía a mi hijo, veme a comprar, o sea, lo que iba a hacer de comer, yo no salía a la calle, nada más estaba encerrada y encerrada, pasaban días, no me peinaba, no me bañaba, nada, si hacía mis cosas pero porque las tenía que hacer, este, mi esposo, no quería que me tocara, no quería que me dijera nada, me decía vamos a tal lado, no quiero ir a ningún lado, así muy feo y este, entonces mi cuñada me abrió un poco los ojos porque me dijo mira, dice, yo sé que lo sientes mucho, eran tu papá y tu hermano y todo, dice, pero ya están descansando en paz, ellos ya están bien, tienes que seguir adelante por tus hijos, por tu esposo, dice porque lo que va a pasar, dice, es que se va fastidiar, es que yo, no sé si él ya les decía o lo veían tan desesperado a él que me decían a mí, dice, es que lo vas a

fastidiar, se va a ir, lo vas a perder, ¿y qué vas a hacer? y mira, tu báñate, arréglate, aunque no tengas ganas, aunque te sientas la mujer más desgraciada del mundo, dice pero cuando, cuando éste, cuando veas que él va a llegar, trata de arreglarte un poquito, báñate y arréglate un poquito y todo, dice, porque ellos son hombres y andan, bueno me puso así...

S:--Le subió los ánimos...

A: --Aja, para que yo saliera de esa depresión porque no, yo sentía que si me dejaba no me importaba, nada así, no me importaba y este, hasta que una vez él sí, me hizo reaccionar, porque yo, yo decía que no me importaba pero porque él no me decía nada, no me decía que me iba a dejar, no me decía que ya lo tenía hartó y todo y una vez si me agarró y me dijo todo eso, me dice, ¿sabes qué?, dice ¿sabes qué?, dice, pues como quieres mucho a tu papá, dice y quieres mucho a tu hermano, dice pues quédate con tus recuerdos, y dice, ¿haber qué haces?, dice yo ya no te sirvo para nada, dice, a mi ya no me atiendes, a mi ya no nada, dice, ¿entonces que estoy haciendo contigo?, dice yo me voy a ir, y dice quédate con ellos, dice, no quieres entender que ya se murieron, y todo eso, y ya fue cuando, cuando sentí que lo iba a perder, fue cuando ya, ya me este, cuando reaccioné y cuando todo, pero fíjese que, que yo digo que son muchas cosas, son muchas, son muchas cosas las que me han cambiado así la, yo cuando me casé con mi esposo, era éste, yo era bien cariñosa, era muy, por lo mismo de que, de que cuando viví con mis papás, fue puro, pura agresividad, puro así, malos tratos y todo, este, entonces casi créame que yo cuando me casé con mi esposo, yo buscaba a alguien, como que buscaba algo, algo que me...

S:--Conveniera, me decía...

A: --Que me sacara de ahí, que me sacara de ahí donde estaba, que me, que yo ya no quería este, estar sufriendo, yo sentía que sufría mucho ahí, yo en las noches lloraba porque yo anhelaba muchas cosas y no las tenía...

S: --¿Cosas materiales o afecto?

A: --Materiales y afectos, las dos cosas...

S: --De parte de su familia...

A: --De mis, de mis papás, atenciones, este, incluso, incluso no me va a creer, y no sé hasta qué grado este mal o así pero, a veces yo siento como que le tengo mucho rencor a mi mamá y siento que eso no me deja ser feliz, desde mi niñez, no me deja ser feliz porque este, lo recuerdo siempre y he hablado con ella, en dos ocasiones le he dicho lo que, lo que yo sufría...

S: --Ya siendo más grande...

A: --Sí, ya ahora de grande yo le he dicho y ella a veces, como le dijera, a veces lo reconoce pero a medias y no, eso no, haga de cuenta como que no me satisface lo que me dice y sigo igual, alimentando ese, ese, ese rencor o no sé que es...

S: --¿Le gustaría que su mamá hiciera algo para que usted este contenta o que cambiara su actitud?

A: --Ándele o que, al menos ella reconociera que si hizo eso, o por qué lo hizo o así, que muchas, muchas cosas yo la justificó porque, este, pues la verdad mi papá fue buena gente y lo que usted quiera pero, pero fue muy conformista, muy, o sea todo eso también yo lo veía que, que mi mamá era la que tenía que sacar todo adelante, la que luchar, la que todo, entonces, entonces este, fue lo que, fue como, como haciendo que, porque yo veía que mi papá sí tenía, o sea, culpas, no, pero yo no las veía tan grandes como las que tenía mi mamá, entonces yo siempre, siempre fue el rechazo hacía mi mamá, hacía mi mamá, en vez de hacia los dos, o todo porque yo decía, bueno, este, mi papá, no es cariñoso con nosotros, no se preocupa por si tenemos, si no tenemos, pero nos trataba bien, nos hacía cariños, nos trataba como niños y mi mamá no, mi mamá, este, con groserías, con, apúrate, y tienes que hacer esto, nos dejaba las obligaciones, aunque nosotros todavía no pudiéramos y todo eso, entonces, este, pues no sé, yo siento que todo eso, a parte, luego ya le digo yo, yo este, buscaba alguien, así buscaba a alguien que, o sea, como un escape, como salirme yo de mi casa, de todos esos problemas, y este y, y pero conocí así a muchachos de mi edad, pues tenía 15 años y se me hacían, no pues, este, si yo no sé lo que quiero, éste menos, pensaba yo y este, y no buscaba, así buscaba, cuando conocí a mi esposo, haga de cuenta, yo buscaba a alguien quien me sacara, no alguien de quien enamorarme, de quien vivir un noviazgo o que me invitara al cine, yo ni sabía que eran esas cosas, cual cine, cual nada, yo así nada más salirme de mi casa y este, y lo encontré a él, no me fui con él por, nada más por escaparme, si me enamoré de él, sí lo quise y este, y pues prácticamente fue algo pero así súper rápido, haga de cuenta, por lo mismo que yo estaba desesperada por salirme de ahí...

S:--Se estaba ahogando...

A: --Haga de cuenta, haga de cuenta, yo lo conocí y en un mes ya vivía con él, sin saber cómo era, sin saber, este, quienes eran sus papás, quién era su familia, quien era nadie, nadie, entonces pero, como le dijera, yo no me fui con él así nada más, sino que éste, primero si me invitó al cine, en el transcurso de ese mes, fíjese, me invitó al cine, fuimos al cine, este, y haga de cuenta, siempre, pues él ya era, mi esposo es 10 años mayor que yo y este y pues no, pues él ya sabía todo de la vida de todo, entonces él una vez me invitó, este, salimos, me invitó al cine, este, como le dijera, y pues él me invitó al cine de media noche, yo dije, no, pues

si, ¿qué tiene?, vamos al cine, pero porque yo entré a trabajar en una fábrica donde, donde él estaba y ahí fue donde yo lo conocí, entonces me invito y si salimos y todo pero pues yo, yo, yo jamás pensé así con morbosidad, me va a llevar a otro lado, así, nada y salimos del cine como a las 2 de la mañana y todo y este, ¿y pues dónde nos íbamos a quedar?

S: --¿Ya estaban casados?

A:--No...

S: --Todavía no...

A: --Según éramos novios, o así, creo que ni tiempo nos dio de ser novios, yo me entregué a él así y este, y después cuando llegué a salir así con él, pues que fueron, otras 2 veces si a caso, que tuve relaciones con él, y este, y mi mamá se dio cuenta, entonces se dio cuenta mi mamá, entonces ya, no pues ya no me la acababa yo porque mi mamá, en esa semana me iba a llevar con un doctor...

S: --Para que la revisaran...

A: --Para que me revisara y todo entonces yo le platicué a él y le dije, no, ¿sabes qué?, le digo, pasa esto, entonces inclusive cuando yo me entregué a mi esposo, pues como fue así, ahora si que bien fácil, la verdad, bien fácil porque yo estaba ignorante de todas cosas, entonces él me decía que, cuando yo me entregué a él, me dijo, que por qué no le había dicho que era señorita, y entonces yo le decía pero por qué pensabas que no era o así, no, dice, pues es que te invité al cine y accediste tan fácil y todo que yo pensé que pues la verdad ya, ya no, y entonces este, le dije no pues si y entonces este, no pues él se confundió mucho, no, entonces, ya agarró y me dijo, este, dice, no pues sabes que, si ya se enteró tu mamá y todo pues, dice, pues nos casamos, dice y todo, pero mi esposo no me quería, yo si lo quería a él...

S: --Usted se dio cuenta de eso...

A:--Sí...

S: --¿Por qué?

A:--Él no me quería, porque, porque él me lo dijo, él me dijo que él no me quería, que él tenía su novia, a parte de, cuando él me dijo esto, cuando yo le dije lo de mi mamá, me dijo que, que este, ay, sí, me duele recordarlo aunque no lo crea, me dijo, que él ya había, el día que yo le dije que mi mamá ya se había enterado y que me iba a llevar con un doctor, me dijo que él si me iba a responder pero que él no me quería, que él quería a la otra muchacha con la que andaba...

S: --O sea, andaba con dos...

A: --Andaba con, o más bien, él tenía su novia y cuando, cuando yo lo conocí que le digo que fue un mes, que nos tratamos, ahora así como quien dice yo fui la que me metí y este, entonces él me tomó no más, como, como así, que él pensó que ya no era señorita y que no más iba pasar un, un momento así, un rato conmigo entonces, este, me dijo él, dice pero sabes que, dice, te voy a decir una cosa, dice, si te voy a ayudar, dice, te voy a apoyar, dice, por eso,

porque yo veo que antes si contaba mucho eso, si era uno señorita o no sé...

S:--La virginidad...

A: --Aja, entonces, este, me dijo, dice pero sabes que, dice, yo ya soy casado y entonces yo me quedé, dije ay Dios mío, y le dije no, le digo, sabes que, ya no me quiero meterme más, le digo, con la muchacha esta que pues era novia y pues una novia no, no es tanto, pero así, si eres casado y esto, y me dice no, dice, sabes que, lo que pasa es que viví con una mujer, dice y tengo tres hijos...

S: --¿O sea, a parte de estar casado, andaba con su novia y con usted?

A:--Aja...

S: --A, ya...

A:--Entonces este, dice pero ya estamos separados, dice, ya tenemos tiempo separados y ya este, entonces, este, le dije, le dije no, le digo, pues sabes que, le dije, yo no quiero problemas ni quiero nada, le digo mejor, le digo nada más, fíjese, hasta dónde llegue yo, que le dije, nada más ayúdame a buscar un lugar, un lugar donde me vaya, le digo, porque mi mamá no me va a aceptar así, casi me va a matar yo creo, cuando, cuando sepa que ya no valgo, no, pensaba yo y este, y me dice y me dice, si, dice, te voy a ayudar a buscar ese lugar, o sea, él no se quería juntar conmigo y le dije, nada más ayúdame a buscar donde viva y ya, entonces, este, un día, me fue a dejar a mi casa y, y me encontró mi mamá con él, de ese día que platicamos, como a los dos días, este, me encontró mi mamá con él y lo agarró y le dijo muchas cosas y entonces él la conoció y vio cómo era conmigo y, y este, y se preocupó, no sé, más siento que lo hizo por lastima que, que por amor, porque no me quería y entonces me dijo sabes que, dice, vámonos, le dijo a mi mamá, dice, sí señora, dice, yo ando con ella, dice, ya la hice mía, dice pero me voy a casar con ella, dice y ahorita mismo me la voy a llevar y le dijo mi mamá, dice, no te vas a llevar nada, dice, y ahorita, no, así con muchas palabras bien feas y entonces este, le dijo, le dijo, este, pues si me la voy a llevar y le dijo, y me dijo a mi él, dice, ¿te vas conmigo o te quedas con tu mamá?, entonces yo decía, si me voy con él, pero no me quiere, y luego decía, me quedo con mi mamá pues me va a hacer la vida de cuadritos, no y todo y pues opte por irme con él, y pero, ya así, me fui con él y todo, este, después nos casamos...

S: --¿Cuánto tiempo después?

A: --A los 2 meses nos casamos, este, ya conocí a su mamá y todo...

S: --¿Fue por lo civil y la iglesia?

A: --Por la iglesia nada más estamos casados y conocí a su mamá y todo y si me dijo su mamá que él ya no vivía con la señora esta, que ya

tenía, no tenían mucho, tenían como 6 meses de separados y este, y creo que por la esa muchacha que era su novia, por ella si se habían separado...

S:--¿O sea, por ese problema de infidelidad?

A: --Aja, se habían separado ellos y este, y así pasó, después cuando yo estuve con mi esposo, fíjese que a mí se me hacía, este, algo bien diferente, me sentía bien feliz, yo, yo no era, o sea yo no sabía, es más yo siento que era así como, como un juego, así como, como un juguete nuevo, como algo, ay, no, no sé, no le puedo explicar pero, haga de cuenta que yo no exigía nada, yo estaba con él y él me decía, ya me voy a trabajar, ya vine de trabajar, y yo nada más en la casa arreglándole sus cosas, atendiéndole y todo, yo me sentía feliz, yo no, yo no tenía nada que reclamarle, nada, entonces agarraba y este, se iba a trabajar y llegaba a la hora que él quería, yo no le decía ¿por qué vienes hasta ahorita? o, ¿qué paso?, yo pensaba que todo aquello era normal y fíjese que yo no hacía nada porque yo me idealizaba algo que, que decía, no, yo no quiero pelear con él, como peleaba mi mamá, con mi papá y no, yo no quiero esto, yo no quiero el otro, pensaba entre mi, pero, cada vez, como él veía que era así como, haga de cuenta como una sirvienta, porque yo no reclamaba, yo nada, yo nada más cumplía con mis obligaciones y con todo y este, y llegó el momento en que le decía yo, fíjese cuando se iba, es que él siempre fue así, bien, bien parrandero, así, le gustaban las fiestas, en el trabajo lo invitaban a convivios, se iba a Acapulco, se iba a Veracruz, se iba a no sé a dónde los fines de semana, del trabajo se iba, no me avisaba...

S: --¿En qué trabajaba?

A: --En una empresa de, de montacarguista, cuando yo lo conocí y este, tenía muchas amigas, mucha suerte tenía para las mujeres...

S: --Era guapo...

A: --Pues no guapo, pero yo creo que...

S: --Galán...

A: --Pues si, me imagino por su forma de ser, fíjese hasta la fecha es así, entonces este, ya agarraba yo y le iba y le decía a mi suegra, le decía, ay, que cree que no ha llegado, este, Eder y yo tengo miedo y que no sé que, yo no dormía, las noches que él no llegaba yo no dormía y nada más llorando, pensando si le pasó algo, o a veces con muchos celos porque yo sabía cómo era, entonces este, nos íbamos mi suegra y yo y lo buscábamos en la Cruz Roja, en la delegación...

S: --¿Él no avisaba?

A: --No, entonces este, ya de repente ya llegaba así, ay, él bien contento, ay así, es que me fui a tal lado y mí suegra pues no le decía nada, nada más le decía, ay hijo, es que cuando hagas eso, avisa, porque yo andaba bien mortificada, nada más pero por mí no había problema, o sea, no le decía nada y entonces este, yo me hacía la enojada y él se reía, y me decía, ¿ay, a poco te enojaste?, y que no sé qué, a, le digo, es que yo estaba bien preocupada, pensé que te

había pasado algo, y que no sé qué y le digo, pero así, haga de cuenta eran mis reproches, muy tonta yo, muy así, muy conformista en ese aspecto, entonces este, yo le decía, y yo ni le decía, oye, vamos a, siempre vamos, porque rentábamos, y yo nunca le decía vamos a comprar un terreno, vamos a esto, vamos al otro, yo nada, yo pensaba que con lo que él me daba, así tenía que vivir o así, y este, y yo no le exigía nada, entonces este, ya después salí embarazada...

S: --¿A cuánto tiempo de juntarse?

A:--Como a los 8 meses, yo creo, casi al año y este, y pues no, no, menos, ya después tuve a mi hijo, y ya como que el, él seguía haciendo de las suyas, y yo nunca le reclamaba nada, entonces, yo no le reclamaba porque a la ves pues yo decía, pues yo sé que él me dijo que no me quería y todo pero después yo decía, pero es que si no me quiere, pues de todas maneras me tiene que respetar o así, cuando ya empezaba yo a analizar las cosas, pero yo no le reprochaba nada, entonces, ese fue mi error, ese fue mi error, porque cuando yo le quise reclamar o reprochar lo que él me hacía, ya había sido demasiado tarde porque pues él me dijo que ya, ya lo había aceptado yo así, que ahora porque le reclamaba y este y ya, y fue cuando a veces empezábamos a pelear así, empezamos y yo le decía a él, yo era bien cariñosa con él, este, llegaba, le decía que si le sobaba su espalda, le quitaba sus zapatos, se los boleaba, o sea, era bien servicial con él y bien cariñosa, yo nada más estaba en la casa y yo hacía todo mi quehacer, antes cuando él no estaba, para que cuando él llegara, yo ya no tuviera otra cosa que hacer que estar con él y lo adoraba, era mi adoración entonces este, agarraba y me decía a veces, ¿oye?, dice, ¿que no te aburres de ser tan empalagosa? y sabe que hacía yo, me ponía a llorar, en vez de que le dijera otra cosa me ponía a llorar, me dolían aquellas palabras que él me decía, o sea, lo sentía como un desprecio y pues no, ya mejor me quitaba y me decía y eres bien chillona, y siempre he sido bien chillona, desde chiquilla, así es como me desahogado siempre, llorando, entonces le decía yo, le decía yo, este, es que mira, ¿por qué eres así conmigo?, yo te quiero mucho, no, si pero es que, ¿ay, a poco no te aburres? dice, y que no sé qué, y le decía no, no me aburro y le digo pero pues ojalá que algún día pueda cambiar y ser como eres tú, le digo pero vas a ver que el día que yo sea como eres tu, le digo, te vas arrepentir, le digo, vas a querer que sea, cómo soy ahorita y ya no voy a poder y va a ser tu culpa, le digo, porque me haces mucho, me humillas mucho, me desprecias mucho y yo aguantó todo, pero va a llegar un día en que yo y este y me decía, ay, no tomes las cosas a

pecho, así me decía, pues ya ni modo, si pasa así pues ya ni modo y siempre y fíjese, así nos seguimos, nos seguimos, después, cuando yo tenía mi primer hijo como de, como de 2 años, él era eso nada más, sus despapayes, si me daba mi gastó y todo, nunca me falló en eso, entonces yo le dije una vez, le digo, ¿sabes que?, le digo, yo quiero trabajar, le digo, para este, para que compremos, fue cuando ya empezaba yo a pensar en que a poco siempre íbamos a rentar y que todo y le digo, vamos a comprar un terreno y eso vez porque él tenía un hermano más, más grande que él, que platicaba mucho con él y me dice, bueno, ¿y que siempre piensan rentar?, ¿no se van a comprar un terrenito por allá por allá donde yo vivo? que es acá en Tultepec, dice, donde yo compré mi terreno, dice, allá hay varios terrenos, dice, y dan mucha facilidad de, facilidades y no sé qué y entonces ya le empecé yo a decir, no, ¿dónde crees, con qué? no, si apenas medio me alcanza para, no, pero él ganaba bien...

S: --Su esposo...

A: --Me daba mi gasto, haga de cuenta, le daban, que le daban 2000 pesos en aquellos tiempos de aquel dinero, no sé ahora, con eso que le cambiaron los ceros y eso, ya ni sé, pero eran 2000 pesos y de esos 2000 a mí me daba 500 de gasto, fíjese, cuánto dinero le quedaba a él y este, y esos 500 pesos que a mí me daba, que me daba, a mí me alcanzaba para mi gasto, para todo y a veces hasta para comprarme algo a mí o a veces para comprarle algo al niño, o sea que rendía el dinero y entonces yo le decía, ¿pero cómo es posible que no podamos comprar un terreno?, le digo si, si tú ganas 2000 pesos y me das 500, te quedan 1500, quédate con otros 500 tú, te quedan 1000, le digo y nos están pidiendo 1000 pesos al mes, le digo cómo no va, no, no alcanza y no, es que él era bien espléndido con amigos, con amigas, con todo, que decía, no, que le dijeran, vamos a hacer una reunión, vamos a hacer esto, él agarraba y él cooperaba, y él compraba de más y que órale, ahí hay más y todo, no, entonces yo le decía, no, es que tú despilfarras el dinero, vamos a hacer esto, no, hasta que yo le dije a mi cuñado, ¿sabe qué?, le digo, ayúdeme a que compré el terreno y todo, no pues si ya le estuvo diciendo y todo y casi, casi lo obligó a que lo comprará este terreno y ya este, yo le, fue cuando yo le dije que me dejara trabajar para, para este, parar hacer unos cuartitos, venirnos acá a vivir, y no quería, me decía no, dice, no, si quieres trabajar, te vas de mi lado, dice no, dice, yo no quiero que mi mujer trabaje y que después haga lo que quiera...

S: --No quería sentirse mantenido...

A: --Aja, entonces le decía yo, no, pero es que mira para que hagamos rápido y nos vayamos y ya no paguemos renta, y que eso que estamos pagando de renta mejor vamos a arreglando la casa allá y todo y este y no pues tanto le rogué que me dejó, pero yo digo que me dejaba porque a él no le importaba lo que yo hiciera y este y entonces ya agarré y me puse

a trabajar y, y él seguía igual, él nada más mi gasto y lo demás ya no, entonces ya este después hicimos unos cuartitos acá, y este, a, y nos pidieron ahí donde vivíamos, y le dije yo a él, sabes que, le digo, le digo, pues vámonos para allá, así como este, le digo, porque nada más le habían pegado el tabique y con laminas, no tenía ni piso ni nada, le digo así vámonos, le digo para que busquemos en otro lado y dar depósito y dar más renta y dar todo, mejor vámonos de una vez para allá, entonces mi mamá ya vivía acá, en T, y este, y llegamos unos días a vivir con ella mientras le ponían las ventanas y todo, pues esa, esa fue mi perdición, hasta ahorita...

S: --Llegar a vivir con su mamá...

A: --Llegar a vivir con mi mamá y este, y como él no se llevaba bien con mi mamá, desde que nos habíamos, este, juntado por lo que le digo que mi mamá fue bien agresiva con él, entonces como que él decía, no, yo a esa señora no le pido nada, nada de ella y así, se ponía una barrera, no y a veces mi mamá trataba de ser así cordial y ganárselo y todo, pero él no, no se le olvidaba lo que le había hecho o dicho y entonces ya agarro y este, y me dijo, no, sabes que, me dijo, pues tú te quedas con tu mamá, dice, yo me voy a quedar en mi trabajo, dice, yo me voy a quedar en mi trabajo...

S: --A dormir ahí...

A: --Aja, pero, ay, ¿cómo te vas a quedar ahí?, que aquí te vienes con mi mamá, que no sé que, entonces no venía tanto transporte para acá, también era bien difícil, y entonces este, y pues ya, me tuve que conformar con que me dijera que él se quedaba, que él vería dónde se quedaba...

S: --¿Dónde trabajaba él, trabajaba muy lejos?

A: --En T, en T y entonces ya, este, y entonces ya agarró y, y se quedaba por allá y todo y yo me iba trabajar, él duraba toda la semana sin venir, luego venía y nada más me dejaba mi gasto y se volvía a ir...

S: --¿O sea, no estaba días con usted, nada más venía y se iba?

A: --Sí, me dejaba mi gasto y se iba y así y este, y no, ya empezó a pasar así, ya después fue cuando, pues yo le decía, porque él seguía gastando el dinero y todo y entonces, había veces que ya ni me venía a dejar el gasto, entonces de lo que yo ganaba, yo lo tenía que agarrar para el gasto de, de mi hijo y mío y entonces yo hablaba con él y le decía, oye, le digo, pero es que no quedamos en esto, nosotros quedamos que íbamos a trabajar los dos para hacer la casa, para echarle ganas, le digo y tú resulta de que, has de cuenta de que dices, ya está trabajando, pues ya no le doy, le digo y así no...

S: --Se desobligo...

A: --Así no vamos a hacer nada, le decía yo y entonces, este, una vez me dijo mi hermano, trabajaba ahí con él, uno de mis hermanos me dijo, porque yo le dije, ay, oye, le digo, quien sabe qué está pasando con Eder, le digo, que ya no, este, ya casi ni viene y así y mi hermano no me quería decir y siempre le platicaba yo a mi hermano y nada más se quedaba escuchando y hasta una vez que me dijo, dice, sabes que, dice, te voy a decir una cosa, dice, Eder tiene otra mujer, y este, y le digo, ay mentiroso, y dice, sí, dice, tiene otra mujer ahí...

S: --Allá en su trabajo...

A: --Aja, y dice, y yo pensé que nada más andaba cotorreando con ella, dice, y él sabe que yo sé, y dice, yo te voy a decir la verdad, dice, yo le dije, o sea, yo quien soy para darle chance, dice, pero yo le dije, conmigo no hay bronca pero nada más no hagas sufrir a mi hermana, dice, pero como que ya se está pasando, dice, yo pensé a que nada más lo había agarrado así de, de cotorreo y dice, pero al parecer no...

S: --O sea, era su amante...

A: --Pues me imagino...

S: --¿La estaba manteniendo?

A: --Pues no sé, fíjese que hasta la fecha, este, después de eso yo hablé con él y le dije y no, ya no, ya no, este, ya no era la vida igual con nosotros, ya nos empezamos a faltar al respeto...

S: --Por lo mismo...

A: --Por lo mismo, me, me enojaba yo con él, le decía muchas cosas, entonces él, cuando yo hable con él, me dijo un día, dice, no, dice, sabes que, pues la verdad si tenía una, dice, ay, pero no era nada serio, así, o sea él me quitaba de la pena, entonces yo le dije, le dije no, le digo ya, si es cierto que no es nada serio, le digo, ya vente conmigo, ya vamos a estar aquí y vamos a echarle ganas y me dice sí, a, entonces me dijo, sabes que, dice, yo creo que a nosotros lo que nos hace falta es tener otro bebé, el niño ya tenía 3 años entonces le digo, si, le digo, si crees que es eso, le digo, pues vamos a tener otro hijo y entonces este, agarra y, y me dice; no, no es cierto, no tenía 3 años, ya iba a cumplir este, 6 años el niño, tenía 5 y me dice, le digo sí, si quieres vamos a tener otro bebé, además el niño ya está grande, y todo y entonces agarra y este, yo me controlaba con pastillas y entonces dice, ya no voy a faltar, ya voy a venir diario, ya vamos a vivir bien y todo, le digo, bueno, porque yo no estoy fallando, le digo, yo aquí estoy, vengas o no vengas yo aquí estoy y entonces agarra y este me dice, sí, dice, yo reconozco que por el despapaye, dice, los he descuidado y todo, dice, ni he disfrutado a mi hijo, dice ya tiene 5 años, dice y yo no lo he disfrutado ni nada, dice, entonces ya este, después este, deje de tomar pastillas y todo y fíjese que salí embarazada luego, luego, al mes salí embarazada y este, y entonces yo le dije a él, le digo, sabes que, le digo, ya que estoy embarazada y me dice ay, ¿cómo crees que tan rápido?, y sí, dejo de faltar, venía diario y

yo le decía, ya viste como si se puede, que dices que ay, que no hay camiones, que no sé que, ya viste como si se puede, si todos llegan a su casa y trabajan por allá y este y ya ni me decía nada y si, duro así como tres semanas que llegaba bien y todo, y dice, ¿cómo crees que vas a estar embarazada tan rápido?, y le digo sí, porque ya no me ha bajado mi regla y entonces agarra y me dice, este, pero así quedo y le digo, para la otra semana me voy a ir a hacer unos estudios, le digo, para estar bien seguros, pero yo siento, le digo que ya estoy embarazada y entonces como a las, no me lo hice a la semana y como a las dos semanas y este me fui y me hice mi estudio, pero para esto cuando yo me lo fui a hacer, me dijo él, que ya no quería que, que, que no es cierto que estaba embarazada, le digo, yo digo que sí, le digo, pero para estar más seguros voy a ir, y me dice, es que sabes que, que ya no quiero que tengas nada, y le digo ay, no inventes, le digo, ¿cómo?, y agarra y me dice, dice, no, es que ya no quiero, ya no quiero estar aquí y le digo ¿pero por qué?, si ya habíamos platicado y si ya todo y me dice, no, y entonces este fue cuando mi hermano me volvió a decir que todavía andaba con esa mujer, entonces, este, no, yo esos días sufrí como no tiene idea, el día que yo, vine aquí a hacerme el estudio del embarazo...

S: --En el seguro...

A: --Este, me dieron mi hoja, de donde decía, ¿cómo dice?, positivo, no, prueba de embarazo y luego dice positivo, y yo la leí y sentí tan bonito, o sea, sentí tan bonito de pensar que tenía un bebé ya en mi vientre y a la vez sentí tan feo de pensar que mi esposo había rechazado y todo, que yo todo aquí, todo este camino así que para tomar el camión, me fui lloré, lloré y llore, iba en el camión y yo iba llorando, de sentimiento que mi esposo estaba rechazando ese bebé, entonces ya llegamos a la casa y le dije, llegué a la casa y después llegó él y le dije, mira aquí está esto y me dijo, dice sabes que, dice, tengo muchos problemas en mi trabajo, dice yo creo que me van a correr, dice, dice, no quiero que tengas ese bebé, y le digo, ¿cómo quieres que no lo tenga si ya estoy embarazada?, dice pues no sé, haber que hacemos, me dijo así, después, pasaron otras dos semanas y me dice, lo corrieron del trabajo...

S: --¿Sabe por qué?

A: --Él no me dijo nada sino que yo le volví a preguntar a mi hermano y me dice, ¿sabes por qué lo corrieron del trabajo?, dice porque esa mujer con la que él andaba, dice, primero, dice, no primero, dice era su amante de su jefe de él, dice y después, después de que andaba con él, con su jefe, andaba con él....

S: --Y se dio cuenta...

A:--Y el señor se dio cuenta y por eso lo corrió y entonces, ya después, este, paso eso y vino y me dice, dice, sabes que, dice, ya me corrieron, le digo, ¿por qué?, dice, no sé, nada más me corrieron, le dieron su dinero, esa vez me acuerdo, ahorita han de ser como unos 200 000, 300 000 pesos yo creo lo que le dieron en aquel tiempo, ¿y sabe cuánto me dio a mí de ese dinero?, me dio 300 pesos y me los dio porque yo le dije, él me dijo, dice, sabes que, dice, ya no, no quiero que tengas ese hijo, dice, porque no quiero que sufras, dice, no quiero que te quedas a sufrir con él, dice, porque yo me voy a ir, dice yo me voy a ir, dice, yo este, entonces yo, fue cuando yo le dije, le digo, ¿qué quieres tanto a esa mujer?, le digo, ¿que no la puedes dejar ni por tu hijo?, dice, le digo, ya no lo hagas por mí, hazlo por nuestros hijos, además no pienses nada más en el que tengo en el vientre, piensa en el que ya tengo y agarra y me dice, dice, es que no puedo hacer nada porque ella también está embarazada, entonces, ay, no, yo sentía, cada cosa que me decía, yo sentía que me estaba destrozando el corazón, entonces le dije, le dije, ¿qué Eder?, y dice, que también esta embarazada y le digo, ¿y por qué, y por qué me pides a mí que me deshaga de mi hijo y no a ella, la quieres a ella y a mí no me quieres?, le digo, ¿pero por qué?, haber, le digo, dile a ella, ofrécele dinero a ella para que lo aborte, ¿por qué quieres que aborte yo?, dice, es que ella ya no puede porque ya tiene más meses, entonces yo le dije, le digo, sabes que, le digo dame el dinero, pero si voy a abortar, le digo y te vas, me dejas, le digo, o sea yo era así, mire, yo no crea que le peleaba, yo no crea que le decía maldiciones, yo no crea que nada...

S: --Hacia lo que él quería...

A:--Y yo me conformaba, aceptaba lo que él dijera y entonces le dije, le dije, este, dame el dinero, le dije y me dice, ¿cuánto quieres?, y le digo, 300 pesos dame, entonces para esto mi mismo hermano me había dicho, dice, si quieres yo te llevó con un doctor, dice, ¿por qué que vas a hacer con dos niños?, entonces, este, dice, yo conozco un doctor, dice, que cobra, pues me cobraba yo creo que como la mitad de lo que yo le estaba pidiendo a él, los 300 pesos y entonces cuando, cuando me dio el dinero le dije, le dije, sabes que, le digo, este dinero, le digo, lo voy a ocupar para tener a mi hijo, le digo, lo único que te pido es que no me quites el seguro y le digo y con este dinero voy a salir adelante mientras pueda trabajar, pero yo no voy a abortar a mi hijo...

S:--Y no lo abortó...

A: --Y no, no lo aborté, entonces le dije, yo no lo voy a matar, le dije yo lo voy a tener, si tú no lo quieres yo sí, le digo y vete, vete con tu mujer la que quieres y con tu hijo el que quieres, y ya, no me dijo nada, se fue, después, se fue y duró como 2 meses y después volvió a regresar, y iba, y me dice, es que te vine a traer dinero, y luego yo le decía, no, a mí no me traigas nada, yo no sé, pero es que el niño y que no se que y luego ya agarraba y este me decía, me

voy a quedar, entonces si, fíjese, como que ya me empezó a mí el orgullo o no sé y le dije no, le digo, aquí no te vas a quedar, en mi casa no te vas a quedar, porque hasta eso él me dijo que él me iba a dejar en la casa, que no me iba a pelear nada, que esté, lógico, ¿cómo me iba a pelear un hijo, si no los quería?, entonces yo le dije, este, le dije no, le dije, no te preocupes, le digo, a, pero le dije, pero aquí no te quedas, le dije, yo no soy cómo la mujer que tienes, que se conforma con que te quedes unos días con ella, le digo con que, con que seas su amante, le digo, yo no, le digo yo no porque yo soy tu esposa, le digo, ¿o qué, quieres que así como te dejé entrar a ti nada más para que me hagas el amor, así deje entrar a cualquier otro?, le digo no, mi casa la respeto, es la casa donde estoy con mi hijo, le dije y mi casa la respeto yo, y la respetas tú y la respetan todos, le digo el día que yo quiera hacer algo, lo hago en otro lado, le digo pero aquí no, y entonces me dice, ay, pero que, que soy tu esposo y que no sé que, le digo, así, ahora sí eres mi esposo, le digo no, y fíjese que hubo muchas veces que me agarró a la fuerza, me lo hizo a la fuerza y se quedaba, porque él es como bien machista, eso siempre se lo he dicho, así como bien machista, como bien, que lo que él dice, eso se hace y como veía que yo era débil, y pues ya lo aceptaba, lo aceptaba y yo le decía a él, me estás agarrando en contra de mi voluntad, este, te detesto, me das asco, me das esto, me das lo otro, le decía yo, que me estaba agarrando, ¿cómo quería que yo hiciera el amor con él después de lo que me hacía y me decía y todo?

S:--Era muy lujurioso...

A: --Aja, entonces ya agarraba y este, y se iba, al otro día se levantaba y se iba a trabajar y como si nada y volvía, yo decía, a veces yo decía con la emoción, fíjese, yo decía, ay Dios mío haber si ahora si se queda y no, al otro día se levantaba, se iba a trabajar, en el día yo me apuraba, hacía mis cosas, arreglaba mi casa, este, porque yo pensaba que ya iba a ser otra vez todo como antes y no, otra vez, ya no llegaba y así y pasaban días y otra vez regresaba y o través ahí estaba la tonta que haber si ahora si ya se quedaba y todo y no, hasta que ya después, ya después, este, empezó a ir más seguido, y empezó a estar más con nosotros, ya cuando nació mi hijo y todo, nunca me quitó el seguro, nunca nada, pero este ya empezó a estar más con nosotros y, y este, haga de cuenta que yo pensé que ya se... (termina un lado del casete y aprovecho para pedirle que haga el familiograma)...(...) fíjese que yo siento que por eso fui muy sola, muy cohibida porque eran puros hombres...

S: --Tenía puros hermanos hombres y su hermana era muy chica....

A: --A, mi mamá tiene 79 años, mi papá ya no vive...
S: --La edad a la que murió...
A: --A los 54...
S: --¿Hace cuánto tiempo murió?, me dijo que como 13 años algo así...
A: --En el 90 murió...
S: --14...
A: --14 años, ¿qué le pongo aquí?
S: --14 años de muerto, entonces su mamá era más joven que él, como 20 años, 14 años o algo así...
A: --No, 10...
S: --10 años más grande que él...
S: --¿En qué trabaja?
A: --Cuido un enfermo, ¿qué le pongo?
S: --Enfermera...
A: --Asistente...
S: --Cuidadora, cuidadora...
A: --Cuidadora mejor porque enfermera no, ay, si (ríe), mi hermano tiene 37, ¿es qué?, chofer y Fernando tiene 35 y es mecánico industrial y, él (otro hermano) ya murió...
S: --¿A qué edad?
A: --A los 9 meses y tiene también lo mismo, 14 años...
S: --El que me dice que...
A: --Que murió, si y él tiene, 25, ay, ella tiene 30, 35, 35, no, ya tiene, ay, no, V tiene, ay, usted cree que ni sé cuántos años tiene, él tiene 26, mejor así, ahorita le hago para arriba, a entonces, si, ella tiene 28 y 30, ella se dedica al hogar, ella también y él, esta en Estados Unidos, ¿qué la pongo?
S: --¿Es obrero?
A: --No, es carpintero, hace esas casas...
S: --Y después el de, el actual, el de su esposo y sus hijos...
A: --Es chofer, este es mi hijo, le pongo aquí, hijo...
S: --Bueno, ya se sabe que es hijo...
A: --Él tiene 23, del 81 para acá...
S: --Si, 23...
A: --Si son 23, verdad, y es policía, después sigue Jorge y es, este, obrero...
S: --¿Él era el que quería su esposo que lo abortara?
A: --Él, y después sigue Raúl, cuando estaba embarazada de mi hijo fue cuando murió mi hermano y le puse Raúl (como también se llamaba su hermano fallecido)...
S: --Del último...
A: --Aja, estaba embarazada de él, él tiene 13 años...
S: --Estudiante...
A: --Aja, ¿así?
S: --Aja, entonces ahorita seguimos con lo que me estaba contando y después vemos esto, me decía de su esposo...
A: --Y este, y sí, le digo, ya después, este, que, cuando yo tuve al niño, casi como a los, cuando tenía como 4 meses de embarazada, como, no sé, yo siento como que se arrepintió, no sé si habló con alguien o así, porque si se regresó y ya estaba,

seguía yéndose pero ya nada más se iba una o dos veces por semana, se iba ahí a, pues a donde se iba, no, y este, pero ya estaba conmigo, ya este, me daba bien mi gasto, yo ya no trabajaba, después este, tuve a mi hijo y estuvo también conmigo y ya como que se empezó a llevar bien con mi mamá y todo y este, y así pero, pero no dejaba de ir, y fíjese que hasta la fecha, hasta la fecha, no deja de faltar, una o dos veces, llegó el grado en que ya mis hijos estando grandes, ahora que están grandes me dicen, hace poco mi hijo el más grande vivía aquí con nosotros, con su esposa y le decía este, mami, me decía a mí, dice ¿tu por qué no le dices nada a mí papá?, dice, ¿por qué no, por qué éste, no le dices, que, bueno, pues dónde se queda?, ya se está pasando, me decían así mis hijos, sabe que hacía, me daba pena y le decía, ay, hijo, ¿yo que quieres que le diga, si no entiende, para que estoy peleando con él?, o así y ya y ahora mi hijo el otro...
S: --El de 16...

A: --El de 16, fíjese que ya se junto también con una muchacha y este y también está ahí, ahora él es que esta ahí con, ahí esta con nosotros, con nosotros viven y, y este, y si le digo, este, pues ya agarrábamos y nos, ya hasta se me fue la onda...

S: --De que sus hijos le decían que, porque no le decía nada a su...

A: --Así, pues me decían y todo, y entonces ya agarraba yo y le decía, pero que le puedo decir, el otro día llegó mi hijo y me dice, llegó, empezaba a llegar tarde, a juntarse con sus amigos y a tomar, entonces agarra y dice, este, le dice mi esposo, dice sabes que, aquí no vas a llegar a la hora que tú quieras, aquí no vas a dejar a tu mujer, aquí no esto, aquí no el otro y que no sé que, y estaban discutiendo, según él, llamándole la atención y regañándolo y todo y le dice él, dice, ¿por qué llegas tan tarde?, tienes a esta pobre mujer aquí sola, dice, es tu mujer no de nosotros y que no sé que, empezó a decirle, y le dice, le dice a mi hijo, ¿por qué llegas tan tarde?, si sigues llegando así de tarde, ya no te voy a dejar entrar, te voy a cerrar la puerta y le dice, mi hijo, dice, pero si quiera llegó, y yo nada más me quede así y le dice mi esposo, tu a mí, dice, no me vas a decir lo que tengo que hacer y si vengo o no vengo, dice, yo no tengo y menos a ti dice, que darte explicaciones, dice, ni tienes por qué decirme lo que me estás diciendo, ¿quién te crees que eres?, dice, yo estoy en mi casa y puedo hacer lo que yo quiera, lo que yo quiera, dice, el día que tú estés en tu casa, puedes hacer lo que tú quieras y no te voy ir a decir que por qué, no lo, que por qué lo haces, dice, pero aquí no, entonces ya nada más se quedó mi hijo, ya no quiso discutir o no sé y después yo le dije a él,

le digo, ¿viste?, le digo, ¿viste Eder?, le digo, nuestros hijos, se vuelven nuestros propios verdugos, es la verdad, es la verdad, le digo, pero porque nosotros tenemos la culpa, le digo tú crees que a mí no me da vergüenza que ellos piensen o que ellos digan que yo soy una, discúlpeme, la palabra, pero, que soy una agachona, que aceptó todo, le digo, Richard me lo ha dicho, él me ha dicho, ¿por qué, Mami, por qué permites eso, que no te da coraje?, y le digo, le digo ¿y ahora cómo no quieres que te reprochen ellos y que te diga, con qué cara Eder?, no pues a mí me vale y que no sé que, o sea, haga de cuenta que él puede reprender a todo mundo y decirle a todo mundo pero a él nadie le puede decir nada y le digo estas mal, éstas mal, ahora fíjese, mire, volviendo un poquito atrás, todo eso de ser tan conformista yo con él, con él, porque con las cosas no soy conformista, de ser conformista con él, me ha llevado, de no, a no tener carácter, a no saber exigirle, a no saber decirle las verdades, eso me, me, me hizo un carácter así, como le dijera, como reprimido y como a la vez y como a la vez egoísta, como a la vez, este, que haga de cuenta que yo no me podía desquitar con él porque sé que es de carácter fuerte y sé que así, él, haga de cuenta, había veces, me hacía algo y me quería hacer la enojada y este, y, y la, lo quería regañar, le quería llamar la atención y la regañada, y la todo, salía yo, entonces ya por eso yo mejor ya optaba por ya no decirle nada, ¿qué por qué no vienes?, siempre que faltaba, después de que quedamos de que ya no se iba a ir, que ya iba a estar siempre conmigo, cuando faltaba, ¿por qué no veniste?, no, que te pasas, que esto, que el otro y así y acabábamos peleando, acabábamos peleando pero él, él agarraba, este, y lo seguía haciendo, hasta que yo dije bueno, ¿qué caso tiene que yo me este amargando la vida, reclamándole, peleándole y todo?, que haga lo que quiera y haber que, este, ¿pues haber qué pasa no?, pensaba yo, haber si se arrepiente, se cansa, ¿haber hasta cuando se cansa? y este, ya opté porque, hasta la fecha, le digo, falta, uno o dos días, a veces hasta tres a la semana y ya no le digo nada, no le digo ¿por qué no veniste, a dónde te fuiste, a dónde te quedaste, qué hiciste, qué todo?, nada, al otro día llega y haga de cuenta que un día antes no faltó, yo ya no le digo nada, pero lo que me da miedo, lo que me da tristeza, me daba tristeza y me daba miedo, era que, que no me gustaba esa clase de vida, porque le digo, yo todas mis frustraciones, mis cosas, yo siento que me desquite con mis hijos...

S:--Les pegó...

A: --Y eso si me duele mucho porque, yo no quería hacer, muchas veces cuando yo les pegaba, yo decía, ¿por qué diablos soy así?, si yo decía, cuando yo viví esto con mis padres, yo decía que no quería ser igual yo con mis hijos, ¿por qué estoy siendo igual?, y yo les pegaba, yo los maltrataba, yo los maldecía, luego a veces mis hijos me veían como espantados, me arrepentía y les pedía perdón y los

abrazaba y los besaba, pero, yo siento que pues ellos así como yo no olvidé, como nunca he podido olvidar, yo siento que ellos tampoco olvidan, entonces cuando, mi hijo el grande, créame con ese no tengo muchos problemas, él yo siento que si me quiere, que, a, así, o sea, es buen hijo, pero el de 16 años, con él si he tenido muchos problemas, luego a veces hasta lloró y le digo a mi esposo, que ¿por qué, tiene que pasar todo lo que yo no quería que pasara?

S: --¿Qué es lo que pasó con él?, me dice que se juntó con su esposa, bueno, con una muchacha...

A:--Con la muchacha, se juntó con una muchacha bien chico de 14 años, a veces yo pienso que él hizo lo mismo que yo (llora), trató de, de safarse de tantos problemas, de tanta cosa porque él veía cómo me peleaba yo con su papá, como, los problemas que teníamos con el otro muchacho porque también se caso bien chico, bien inexperto, bien, entonces yo siento que él, este, también hizo eso por safarse así de la situación pero pues desgraciadamente, ¿él como se safaba si sigue ahí?, entonces este, yo con él, él me decía a mí, desde chico, siempre, desde que tenía como 12 años, me decía a mí, es que yo no te quiero, ¿por qué no me quieres?, no sé, dice yo nada más quiero a mi papá, y yo le decía ¿Eder, por qué me dice eso el niño?, le digo es que, es que mira, mi esposo no les, no les exige nada, nada, luego yo le digo a él, por tu culpa son mis hijos así, porque tu nunca, nunca les sabes, les sabes, este, decir las cosas, decir, no te preocupas por ellos, tu, es puro juego, si ellos quieren jugar todo el día, tu los dejas, si ellos quieren diversiones, que quieren esto, es que son niños, le digo, si Eder, pero también tienen obligaciones, le digo, ¿por qué van mal en la escuela?, le digo porque, le digo, ¿por qué no me quieren a mí?, le digo porque yo les exijo y me tienen que hacer esto y me tienen que hacer la tarea y no quiero que repruebes, y no quiero, andaba atrás de ellos y si no entienden con palabras, luego, hijo, mira entiende, es por tu bien, es por esto y ya cuando no me hacían caso que me desesperaba y todo, eres bien menso, no entiendes, ya me tienes harta y que no sé que, llegaba a los golpes y este, y le digo pero con el grande no hay problema, hasta la fecha me dice, ahora me dice mi hijo, dice, ay, mami, dice, de veras que yo me acuerdo que tú eras bien enérgica con nosotros, dice, yo a veces hasta decía que eras mala, dice que eras mala con nosotros, dice, porque nos exigías mucho, dice y dice y ahora, dice, me arrepiento de haber, de no haber hecho todo lo que me decías, dice y de haber, ahora pienso que el que estuvo mal es mi papá, dice, porque él nunca nos exigió, dice, él nada más, ay, si quieren jugar, jueguen, él si

queríamos jugar fútbol o béisbol, lo que era, lo que a él le gustaba, dice mi papá feliz, dice, pero por los demás de veras que mi papá nunca se preocupó y mi hijo este otro no, hasta la fecha, fíjese, así ahora que ya está con esta muchacha, luego le decimos, no Jorge, es que tú le debes de echar ganas, es tu mujer, no de nosotros, tu nos dejas los gastos, todo a nosotros, como ya tienen un niño y a mi no me hace caso, a mí no me hace caso, a mi me dice, hace como dos meses todavía, le dije mira Jorge, yo ya estoy cansada, siempre he trabajado, le digo para que ustedes vivan en un lugar mas o menos, le digo que no se avergüencen y que y para que vean cómo se le echa ganas, le digo para tener las cosas...

S:--O sea, usted los mantiene...

A: --Sí, aja...

S: --Son menores de edad todavía...

A: --Nada más él, y entonces agarró y le digo, no Jorge, le digo, es que sabes que, una cosa es que te esté ayudando uno y otra cosa es que tu abuses, que tu abuses de uno...

S: --¿No hace nada él?

A: --Sí, si trabaja y así pero haga de cuenta de que, se va a trabajar y todo luego lo este, se acaba el trabajo, como son puros trabajitos así porque no puede encontrar un trabajo bueno porque está chico, y a él le vale, él dice aquí tengo, y yo le digo eso, ¿pero para qué te preocupas si aquí tienes que comer, si aquí tienes que esto, si aquí tienes que el otro? y le digo, y es que la amolada soy yo hijo, le digo, porque tú papá agarra y dice ahí está tu gasto, lo que él me da, él no me dice, ten tu gasto y ten por si Jorge no trabaja, para que les des de comer, para que les, ahora no nada más comer Jorge, si al niño le hacen falta zapatos, le hacen falta cosas, a tu mujer y todo, le digo, ¿tu crees que yo voy a poder con todo?, y este, entonces un día, como dos veces llegó tomado...

S: --Su hijo...

A:--Aja, y le dije, ya nada más eso me faltaba, Jorge, le digo si quiera, de eso si tu papá nunca te a puesto el ejemplo, pero porque tu papá no toma, ni fuma ni nada, le digo, fíjate que no, le digo aquí, le digo, o, o te alivianas o buscas a dónde te vayas porque ya estuvo bueno y entonces paso y le dije y a la otra, no respondo Jorge, si vuelves a llegar tomado, pues haga de cuenta, a la otra semana, llegó tomado, no llego así cayéndose pero si llego tomado, entonces le dije yo, nada más entró y le dije, échame el aliento, y que agarra y que me dice, no te voy a echar nada y le digo, échame el aliento, y agarra y me dice, en vez de echarme el aliento me dice, bueno si vengo tomado, ¿y qué?, y mi esposo estaba parado atrás de mi escuchando, nos levantamos, ya era noche y agarra y este, y me dio mucho coraje que me haya contestado así y que le doy una cachetada y agarra y me dice, por eso, dice por eso no te quiero, dice, por eso te odio, dice, vete de aquí, dice, ya no me molestes, estar, yo entre a su recámara de él, dice, vete, dice, no te quiero ver, no

me dirijas la palabra, entonces yo nada más me quedé así y le dice, y mi esposo también, no le dijo nada, entonces ya agarré yo, y me salí y me puse a llorar porque me dolió que me haya dicho eso y entonces ya después entró mi esposo y le digo que ¿por qué me había contestado así, qué por qué era sido grosero conmigo? y no sé que y este y le dice pues no sé papi, dice, no sé, pero yo a mi mamá no la quiero, dice ¿por qué?, quien sabe, dice, pero no la quiero, si a ti sí, a ti sí te quiero pero a ella no, entonces yo estaba escuchando y le dije pues sabes que Jorge, le digo, no me has de querer, le digo, porque, le digo, porque yo trato, le digo, llevarte por un camino que te hagas un hombre bien, le digo no un mediocre, un bueno para nada, dice, eso, eso es lo que me cae gordo de ti, que utilices ese vocabulario, dice, le digo, yo no te estoy diciendo ninguna grosería y dice ¿pero qué es eso de mediocre, me quieres ver como un perro, como un quien...?, le digo, yo no te quiero ver, porque no te quiero ver por eso te exijo Jorge, por eso te digo, por eso todo, le digo y no, así no lo hice entender y ya después me fui yo a mi cuarto y estuve llorando y le dije a, y le, y me desquitó yo con mi esposo, ahora si ya me desquito, me desahogo y todo y le digo, pero por tu culpa, le digo, por eso son mis hijos así, por eso son unos buenos para nada, le digo, por eso son unos conformistas porque tú eres igual, le digo, tu les pusiste ese ejemplo, y acabamos discutiendo, acabamos; yo, hay veces que he tratado, he tratado de, de, de que sean las cosas diferentes aunque yo les maltrate, aunque yo les diga, yo no los dejé solos, yo trató de buscar su porvenir de ellos (esta llorando).

S: --Pero ellos no hacen nada para...

A: --No, ellos piensan que es mi obligación, que, luego a veces les digo, ustedes no me quieren, ¿verdad?, les digo, pero, pero es a la que más utilizan, le digo, si no me quisieran, si de verdad no me quisieran como dicen, no me utilizaran, le digo pero lo que les ayudo, eso si lo quieren, ¿verdad?, le digo, pero no voy a reprocharles nada, le digo, no les voy a decir nada, le digo, la vida se encargará, le digo de, de esté, y le digo que, no, la verdad no sé, no sé, a veces, a veces yo me pongo a pensar si yo estoy mal, si, si son ellos, porque a veces yo les echo la culpa de todo pero a veces me pongo a pensar que a lo mejor soy yo porque yo pienso que después de todo esto y después de todo esto que le he platicado, desde niña y todo, yo siento que hasta ahora es cuando sacó todo, todo lo que antes no me atrevía a hacer y pues desgraciadamente yo pienso que lo debería de haber sacado en el momento no ahora porque, ahora dicen ¿que por qué, que por qué soy así, que por qué tengo ese carácter, que por qué

todo? y yo, le digo, ¿y todavía me preguntan por qué?, porque hasta a mi mamá, me dice ¿que por qué soy así, por qué todo? y a veces me dan ganas de gritarle y decirle por qué, todavía me pregunte por qué, por este y por esto otro y yo a mis hijos les he dado la oportunidad que mi mamá no me dio...

S: --De estudiar...

A: --De estudiar, de estudiar, de que hagan las cosas, lo que ellos quieren, lo que todo, es lo que yo les digo, si yo les estuviera diciendo tu vas a hacer esto y no, pero yo nunca les he impuesto nada, yo los he dejado y a lo mejor ese ha sido mi a error, le digo, que, le digo que, este, que yo nunca me he sabido imponer, hasta ahorita hasta la fecha, fíjese que ya con mi esposo, no, no le puedo decir que no lo quiero, si lo quiero, es lo que he yo le digo a él, te aprovechas porque yo nunca he podido dejar de quererte, a pesar de todo lo que me has hecho, le digo, nunca he podido dejar de quererte, le digo, este, pero ya nos herimos demasiado, nos lastimamos mucho, al grado que, que yo le he dicho que, hace poco discutimos en la noche, porque hay veces que yo ya no quiero que me toque, no quiero nada, nada, a veces me preocupan tanto los problemas de mis hijos, este y los problemas de uno mismo, que el dinero, que tener que estar trabajando, tantas presiones, tanto todo, que lo menos que quiero es tener relaciones íntimas, eso para mí ya no vale, ya no, ya no me importa, ya no nada, luego él me dice, me estás orillando, que a que se busque una mujer y yo le digo y bueno, ¿y entonces a dónde te vas cuando no vienes, quieres más todavía? y este y hay veces que yo le digo, no me importa, si quieres buscarte a otra mujer, buscatela, no me importa, ¿estas segura?, le digo no me importa y hay veces que este, me dice, que ya mejor nos vamos a separar y le digo, pues como quieras, como tú, pero la verdad yo sí tengo miedo...

S:--De separarse...

A:--Si...

S:--¿Por qué?

A: --Pues yo creo que porque lo quiero...

S: --No quiere perder a su esposo...

A: --Pues yo me imagino, yo me imagino que por eso o, o tengo miedo, como he sido tan cobarde, tanto, yo siento que tengo miedo a enfrentarme a la vida yo sola, ahora fíjese, yo, yo este, de veras, yo siento que he sido mala en el aspecto de que a lo mejor yo debería de poner de mi parte o buscar pero es que yo buscado, busco ayuda, buscó, he buscado en Dios, en un padre, no me han, no me ayudó en nada, este, una vez estaba tan desesperada que, iba caminando, no sé por aquí, pero no me acuerdo donde, creo que por acá esta una universidad, no...

S: --Creo que sí, la CPU...

A:--O algo asó, aja, este, pase, y estaba ahí que iba a haber un, un, como se llama eso de pláticas de neuróticos anónimos...

S: --Un taller o una conferencia...

A: --Una conferencia y dice gratuita, pase usted, haga de cuenta que me llamaron así y entre, y estuve escuchando y todo y no me, no, no me llamó la atención, no nada, y siempre yo decía, ay, yo quiero encontrar una persona, platicarle, desahogarme, que me diga, mira esto, que me diga el otro, así, o sabes que, tú eres la que estás mal, o no sé, así, amigas nunca he tenido, he tenido dos amigas, en toda mi vida, fíjese, que tengo de casada y eso las tuve hace poco, por lo mismo de que fui muy retraída, así muy cohibida, nunca tuve amigas...

S: --¿Dónde las conoció?

A: --Y tuve dos amigas y no, las dos, siento que, que me defraudaron, ahora ya no son mis amigas...

S: --¿Cómo fue la relación de amistad con estas personas?

A: --Con una de ellas, fue hace como, como 8 años, como 9 años, la conocí así, mi esposo ya los conocía a ellos desde chicos, dice desde solteros y este, y yo me hice muy amiga de la señora y, y este, empecé, me empezaba a invitar a su casa, o yo la invitaba a la mía, platicábamos, hacíamos de comer, también iba su esposo, estábamos los cuatro y entonces, este, yo le empezaba así a platicar mis cosas, pues yo no le, yo no lo platicaba a nadie y entonces este, empezamos, me quería mucho, si me quería mucho, y yo la quería mucho a ella y nos llevábamos muy bien, nada más que lo que pasa que, que, mi hermano Fabían, el último de mis hermanos, se hizo novio de su hija de ella y se casaron, entonces como mi hermano es bien, no porque sea mi hermano, pero es bien, este, es bien borracho, es bien mujeriego, es de lo peor mi hermano y este, y entonces se casaron y todo y este la empezó a tratar mal, le empezó a fallar, no trabajaba, no esto, no el otro y empezaron a tener problemas ellos y acabaron con uno y fíjese, yo sin deberla, ni nada así todo y no nos peleamos, ella y yo, jamás nos peleamos ni nos insultamos ni nos dijimos ni una mala palabra,(...) pues no me va a creer, desde ese día, jamás nos volvimos a dirigir la palabra, (...) y a mi me dolió mucho, yo primero así de que, cuando empezamos así a, a dejarnos de hablar, este, yo hasta lloraba, la extrañaba mucho porque, porque si era buena gente y me escuchaba y todo así, le llegué a platicar muchas cosas, casi, así como le estoy platicando, como lo que le he platicando a usted, me desahogaba con ella y todo y ella conmigo también y así pero este, y yo sufrí mucho, mucho, mucho, mucho...

S:--Por eso...

A: --Aja, mucho, mucho, yo hasta lloraba, así cuando la veía, que me la encontraba así, cara a cara y que no nos dirigíamos la palabra, ay

no, yo sentía horrible y más feo sentía también porque toda la gente veía como, así mis vecinos, todo, como nos llevábamos y que ya de repente veían que ni nos hablábamos, a mi me daba mucha pena, mucha pena, eso fue, hasta la fecha, pero que cree, eso es lo que yo tengo de malo, que yo soy bien noble, así, ire, bien noble, bien, o, o sea, en esa forma porque también, como le digo no sé si sea mala o que sea, pero yo me entrego, soy sincera, así todo, pero cuando alguien me falla, así como me falló ella, yo digo me falló ella porque nunca me buscó(...) y ffjese, de ese pleito, se enojó mi mamá, mi hermano, todos se enojaron conmigo, con ellos y ahora en esta, en estas fechas, todos se hablan y todos se llevan muy bien, menos yo, pero porque yo le dije, desde que éramos amigas, yo le dije, le dije, no sé, le digo pero yo tengo una cosa, le digo, yo me acuerdo que desde chiquilla también así era, le digo, este, yo nunca tuve amigas, le digo pero cuando yo me enojaba con alguien, jamás, jamás le vuelvo a hablar, así me duela y así todo, y le dijo, no vuelvo a hablar, ni vuelvo a tener la misma, ¿para qué le voy a hablar a una persona que ya no le voy a tener confianza porque de cualquier cosa que ni la culpa tengo yo, me va a dejar de hablar?, entonces quiere decir que esa persona no me estima como yo, como yo a ella, entonces pues no tiene caso hablarle, ¿que, qué confianza va a tener en una persona así?, (...)y no sé, le digo, me apasiono mucho yo con las cosas, a lo mejor lo debería de tomar así, a veces me enoja yo conmigo misma porque digo, lo debería de tomar así como viene, como viene la vida y todo, mi esposo me dice, yo por ejemplo, cuando tienen problemas mis hermanos, yo me mortifico, no duermo, no esto, haga de cuenta, yo soy bien desesperada...

S: --Como que quiere salvar a toda la gente...

A: --Ándele, como que yo quiero solucionarles todo, que sean felices, hay veces que, hay veces que cuando mi hijo, el grande, ha sufrido mucho, mucho con la muchacha esta que vive ahí y todo, ha sufrido mucho y luego, este, me habla y me dice, ay mami, ya no sé que hacer y que no sé que, y yo no quiero dejar a mis hijos, yo no esto, yo no el otro, es que ese muchacha que tiene es bien, fea, bien fea la muchacha y le digo, ay hijo pues échale ganas, ya dile que se comporte, ya mira esto, lo otro, pues aguántale, ¿pues qué has de hacer?, haber si cambia, así siempre le ando diciendo yo y este, y luego ya, deja, ya dejamos de hablar y todo y le digo a mi esposo, ay, que crees que me dijo Richard, le digo, esto y el otro y me empiezo yo lloré, lloré, lloré y lloré, y este, y este, luego hasta le digo a Dios, así ire, hay veces que le digo a Dios, ay Dios mío, a mi, este, mándame todo el sufrimiento que quieras, lo que quieras pero a mis hijos no, todo lo que le vayas a mandar a ellos, este, mándamelo a mi o así, todo y me dice él, ¿por qué?, mi esposo me dice, ¿por qué?, dice, ¿por qué te lo va a mandar a ti, nada más porque tú dices?: él es muy duro, muy duro, por

eso le digo que, él yo creo que por eso no sufre o no sé, luego yo hasta le digo, ay, es que tú tienes un corazón de piedra, él, mire, tengamos problemas, tengamos drogas, tengamos lo que tengamos, él come, él duerme, él todo, y yo, haga de cuenta, sí como, ahí es donde está mi problema que es el del colitis por lo que supuestamente yo fui con usted, porque o cuando tengo problemas, como, como no tiene idea, no me para de comer...

S: --Todo el día...

A: --Cuando tengo un problema, un pesar, haga de cuenta que comiendo así, pero ya ni lo disfruto porque aquí hasta siento feo pasarlo, nada más es masticar, masticar, estar masticando...

S: --¿Pan o fruta?

A: --Lo que sea...

S: --¿Dulces?

A: --Lo que sea, lo que sea, haga de cuenta yo me, me he hecho muy adicta a la coca (refresco), cualquier problema así, haga de cuenta, ahorita que estoy platicando así con usted...

S: --Tiene el ansia de comer...

A: --Tengo desesperación, tengo los nervios así, mire, no crea que estoy tranquila, que estoy así, tengo, ya hasta me duele aquí (atrás de su cuello), y haga de cuenta ahorita me tomo una coca y siento que me relajó, o sea, se me hace como una droga, como algo así como un vicio más bien, un vicio y este...

S: --¿Siempre ha sido así?

A: --Siempre...

S: --¿Desde niña?

A: --Siempre, desde niña, yo me acuerdo cuando estaba chiquilla, mi mamá siempre fue, mi mamá fue, como le diré, fue flojita, fue así, no le gustaba mucho asear, mucho todo y yo no, yo desde chica he sido bien desesperada, bien desesperada con el quehacer y no me ensucien aquí y me enojaba y hacía unos corajes porque mis hermanos entraban y ensuciaban donde yo había trapeado, donde yo todo, así yo, o sea, muy desesperada, a mi hijo el grande cuando le digo que yo empecé a trabajar, este, me lo cuidaba una señora y, y se descuido, no sé qué le paso a la señora, el chiste es que se le cayó un lata de esas, que se le ponían, que parecía gelatina, que se le ponía a las estufas...

S: --Ah, ya, el grayco, una jalea amarilla...

A: --Como jalea, aja, que se le pone a las estufas, dice ella que lo jalo y se le cayó y el niño andaba ahí, fue, pensó que era gelatina y lo comió...

S: --¿Sosa, no?

A: --Ándele sí, pues mi hijo se vio bien grave, tenía un año y 6 meses, 5 meses algo así y, usted cree que, este, que como se llama, que estuvo bien grave mi hijo...

S: --Se quemó...

A: --Todo hasta adentro, el esófago, lo tuvieron que operar...

S: --Lo abrieron...

A: --Le pusieron, este, él duro como 4 años con una sonda aquí y un hilo, le hacían dilataciones, para el esófago para que se le abriera porque como se quemó, le quedó así pegado, haga de cuenta como un globo cuando inflan y luego se desinfla, ya ve que se pega, así se pega, así se pego todo su esófago...

S: --Necesitaba que se le abriera...

A: --Aja...

S: --Para que se le pasara la comida...

A: --Le tenían que hacer dilataciones, pero le digo, fueron 4 años, todos esos 4 años, yo sufrí, estuvo 3 meses internado el niño, 3 meses que yo me pase ahí en el hospital día y noche, había veces que yo me iba a mi casa porque las enfermeras me decían que ya me fuera a bañar porque ya olía yo mal, de tantos días estar ahí, señora por favor, ya váyase a bañar, ándele y a descansar porque mire nada más, a pero eso sí yo bajaba y cacahuates y que no sé cuantas cosas, y come y come y le digo yo ya no lo disfrutaba, hay veces que hasta me enfermó del estómago de así de que como y como pero ya, yo ya no quiero, no tengo hambre, no nada, no más es el estar masticando, estar todo y le digo me pasó eso con mi hijo y igual yo comía, hasta decían, yo, por eso, esta señora no sufre, no nada, cuando se murió mi papá, cuando se murió mi hermano, cuando todo, yo no dejaba de comer, yo dejaba, yo dejaba de escuchar música, yo dejaba de sentir amor, yo dejaba de atender a mis hijos, dejaba de atender mi casa, dejaba de todo, pero no dejaba de comer, no dejaba de comer y después, desde entonces, fíjese, desde lo de mi hijo, que le pasó de, que se quemó y de todo eso, fui agarrando esa, porque es como una maña, no, un algo así de comer, de comer, y por eso me hice nerviosa y por eso ando buscando que tener nervios para estar comiendo y comiendo, y fue donde empezó mi obesidad, porque yo no era así de gorda...

S: --¿A qué edad empezó a subir de peso?

A: --Bueno si subí de peso cuando estuve embarazada de mi primer hijo, pero yo pesaba, antes de que tuviera a mi primer hijo, yo pesaba 60 Kg. y medía 1.65 m, entonces como quien dice, estaba, en mi peso, no y este, y ya cuando tuve a mi hijo y que le digo que le pasó eso, fue cuando empecé a subir de peso pero, subía, haga de cuenta 10 Kg., así, 12 Kg., 10 Kg., 12 Kg., 15 y así me fui, me fui, me fui...

S: --O sea, de 10, o sea, no poquitos...

A: --Aja, de 15, ándele así y entonces hasta que ya ahora son 30 Kg., ahora son 30 Kg., y yo siento que es por todo ese mal hábito y todo eso fue, le digo que yo desde mis 14 años padezco el colitis, desde los 14 años, porque yo ya era así de nerviosa...

S: --Por todas esas responsabilidades y todo eso que le había hecho su mamá...

A: --Sí, todo eso que me hacía, todo, le digo, la única vez que mi papá me pego, que fue lo que hice, todo, o sea, desde ahí ya era, de que era muy nerviosa, entonces este y ahora así le digo lo mismo, cuando pasó esto de mi amiga, esta, que se murió su esposo, después, en seguida que empezaron los problemas de este chamaco, que salió embarazada y que no sé que, eran, y haga de cuenta, le juro así, ire, por Dios, que de veras, en serio, que no duermo, cuando yo tengo un problema, tengo insomnio, es más, hace como 7 años, yo padecí de la migraña, padecí de la migraña, porque yo ya no dormía, estuve aquí en el seguro en tratamiento con el Diacepam, después ya no me hacía el Diacepam y me dieron otra, porque primero el Diacepam, ya ve que le recetan, este, un pedacito, un cuarto de pastilla diario, en la noche, pues después ya no me hacía el cuarto de pastilla, me daban media, después ya no me hacía la media, me la daban entera diario, después ya no me hacía, ya no dormía, me pasaba a veces hasta una semana sin dormir, toda la semana, nada más, nada, nada más en el día, me dormía un poquito y, y este, y como se llama y entonces, ya después me recetaron otras más fuertes...

S: --Para dormirla...

A: --Para dormir, pero no dormía...

S: --¿Ya duerme bien?

A: --A veces, hay veces que si me duermo bien pero haga de cuenta, yo, tengo un problema, por ejemplo, así cuando se murió ese señor, o que me enoje con mi mamá y que discutamos o con unos de mis, con mis hermanos no, e, nada más con el más chico, es con el que tengo luego a veces problemas pero porque es bien canijo y le hace muchas cosas a mi mamá y luego yo lo regañó a él y no se deja y empezamos a pelear y fíjese, este, ahora con el problema de esta muchacha que se trajo a su, mi hijo, éste, también, con tantos problemas que ha habido con su mamá y así, luego habla la señora y la maltrata bien feo, y ay, bien horrible y que cree, que no duermo...

S: --Por eso...

A: --De pensar, como va a acabar eso, y no, es que le voy a hablar y le voy a decir, esto, esto y esto y esto otro, y luego estoy, ay Dios mío, que irá a pasar, esos chamacos van a venir separándose, todo por la madre, todo por eso, y así me pongo y no me duermo, haga de cuenta, me levanto y me baño y me tengo que ir a trabajar sin dormir...

S: --Y esta...

A: --Y ya todo...

S: --...como sonámbula todo el día...

A: --Y hay veces que, no me va a creer, que hay veces que me voy al trabajo y no sé cómo me fui...

S: --Se va dormida...

A: --No me acuerdo, voy así caminando, luego hay veces, me bajo del camión y subo el puente donde tengo que ir a trabajar y subo el puente y bajo y voy caminando y me quedo, volteo y me quedo así viendo, así, ire, y digo, ay, ¿cómo me pase?, le juro, en serio así me pasa, digo, ¿cómo me pase?, y trato así como de regresar la cinta, y así y no, pero no, ¿cómo me baje?, haga de cuenta si me pasa algo así, si me atropella un carro, yo creo que ni cuenta me doy y reaccionó, así digo, ay Dios mío, un día me va a pasar algo, cuando peleó con mi esposo, así que le digo que discutimos y todo, igual, no me puedo dormir y haga de cuenta yo volteo, a mi esposo, este, haya los problemas que haya, por eso le digo, nos peleamos, no nos peleamos, volteo y lo veo y ya esta bien dormido, hasta yo digo, ay, Dios mío que concha, que, ¿qué tiene en las venas?, pienso luego yo así, ¿por qué yo no puedo ser así? y él me regaña mucho, me dice, porque así, ire, así como es canijo y todo, así lo que me ha hecho y todo, este, yo siento que a su manera pero si ya me quiere, si me quiere, si me quiere porque, nada más que él nunca, nunca me lo va a decir porque es como, es bien machista, es así como, como que él siente que si demuestra su lado débil, yo me voy aprovechar o algo así como pero, pero, también así si me ha dado así, me apoya y todo, por eso, pues no, no lo puedo dejar...

S: --¿En qué la apoya?

A: --Pues así en de que, por ejemplo, todos esos problemas que le digo que tuvimos con mi hijo, si lo regañaba y le decía, es que a tu madre no la debes de tratar así, no le debes de faltar al respeto así, dice, a poco me ves a mi que yo le faltó el respeto a tu mamá y le digo, no Eder, le digo, pero es que mira él va a hacer lo que él ve que tú haces, no lo que tú le quieras imponer, te puedes pasar toda la vida diciéndole a tus hijos no deben de hacer esto y no quiero hagan esto y no quiero que hagan lo otro y échenles ganas y hagan esto y hagan el otro, le digo pero no se trata de decirles, se trata de ponerlos en, le digo porque ellos van a hacer lo que vean que uno hace, le digo, no lo que uno les ponga de ejemplo, y yo siento, fíjese que por eso, porque mi esposo es así como le digo bien fuerte de carácter, nos dice bien feo y todo pero no, no nos deja sin comer, él es responsable, él es responsable hasta donde él puede, él este, como le dijera, a su manera pero yo lo veo que sí se preocupa por las cosas o así y pues no sé, yo digo que eso es lo que digo, a lo mejor pues si nos quiere porque si no, hasta él me dijo un día, porque luego yo le digo, Eder, si no me quieres, dime, mira, nos separamos, nos todo, y dice, ay, tu crees que si no te quisiera, iba a estar aquí, o así, esa es su forma de decirme que me quiere, pero que él me abraza, yo le digo, le digo a él, yo tengo ganas, flaco, de que tú me dijeras, ay si te quiero, es que yo no soy así, incluso mire, hay veces que, porque yo siento que él es bien temperamental y yo soy muy fría, siempre porque le

digo para mi primero esta lo demás, todo lo demás y hasta el último dejo yo lo mío, y pues ya estoy bien cansada, ya no quiero nada y él me dice, éstas mal, dice, estás mal, dice, tu primero son tus cosas, dice, después todo lo demás y le digo, pero es que yo no puedo ser así, le digo, además, no sé, yo soy así muy fría, muy fría, siempre he tenido ese problema con él, ire, ahorita el problema más fuerte que tengo con él es ese y por el que a veces discutimos y dice que me quiere dejar...

S: --¿Por la otra señora o porque usted es muy fría?

A: --No, porque soy muy fría, no, por la otra señora ya no, es más, yo digo que si la tiene, ¿por qué a dónde se queda?, pero yo ya nunca le he reprochado nada, nunca, tiene años, años, si yo le reproché a él y peleamos por eso, fueron como 5 años, ahorita ya hace 16 porque mi hijo tiene 16, yo ya no le reprocho nada, ya nada, es más, no me va a creer que tanto me he acostumbrado a esa situación, que hay veces yo me siento tan presionada, tan tensa, que hay veces que digo, ay, ojalá que hoy no llegue, usted cree, verdad que estoy bien mal, porque así digo yo a veces, digo, ay, ojalá que hoy no llegué, quiero dormir tranquila, quiero estar tranquila, y este, y cuando llega, cuando ésta y que me empieza a tocar y todo, ay, no, hasta hemos peleado como no tiene idea por esa situación, porque yo le digo, entonces, sabes que yo, es que no, pero no es que yo no, no, como le dijera, como le explicé a él, no es que yo no quiera, le digo, no es que me des asco, no es que no te quiera, sino que yo no siento el deseo, no siento el deseo de estar contigo, no pero ¿qué por qué?, que no sé que, y no sé, no sé, pero ni siquiera, es más, mira si tu me dijeras que no me vas a volver a tocar, le digo, bien contenta yo...

S: --¿Usted tuvo algún abuso durante su niñez?

A: --Sí, varios...

S: --¿De quién?

A: --De unos tíos, de unos tíos y yo, se lo dije a él...

S: --¿A qué edad fue eso?

A: --Yo, de, el que más, más me dejó así traumada, fue de un tío, un hermano de mi mamá y fue como a los, 8, 9 años, como a los 9 años, pero no me hizo nada pero me tocaba, me tocaba mis partes, pues era una niña, no tenía nada, verdad, pero eso, ese abuso duró muchos años...

S: --¿Cuánto tiempo?

A: --Pues yo me imagino que hasta que yo tenía como unos 12 o como 13 años...

S: --Como 4 años entonces....

A: --Porque, porque yo empezaba a tener, ya ve que empiezan a brotar los pechos, a, a salir vello, así, y yo me acuerdo que ese tío, me

manoseaba, se puede decir, no, y este, y me decía, por eso me acuerdo bien que era esa edad, porque él me decía, que ya estaba dejando de ser niña para hacer más cosas, o sea, yo pienso que él decía que ya me iba a poder hacer otras cosas, o no sé, yo le tenía mucho miedo a ese tío porque me amenazaba y, y él lo que hacía siempre era tocarme así mi, mi parte, todo, con sus dedos así todo y este, y fíjese que, que siempre, así cuando mi esposo me agarraba, desde que me casé con él, desde que me casé con él cuando mi esposo me tocaba con sus dedos o así, yo lo aventaba, y hasta la fecha, pero fíjese, yo nunca le decía por qué, porque a mí me daba pena y yo nunca, nunca le decía por qué, luego me decía, bueno ¿por qué no te gusta que te toque?, dice, si es lo primero, o sea, él me decía que era lo primero que le gustaba a una mujer, a una mujer que la tocarán con sus manos y le decía no, no me toques, no quiero que me toques por favor, ¿pero qué por qué?, no me gusta, no, si me vas a hacer lo que me vas a hacer, házmelo pero no me toques, pero yo nunca le decía nada, haga de cuenta, tendrá como unos 7 años, no menos, menos, como unos 5 años que ya porque nunca, pude así quitarle que me tocara y eso y, y, tanta era su ...

S: --Su ansia...

A: --De que por qué me molestaba, que él me empezaba a agarrar más...

S: --A molestarla...

A: --Como sabía que no me gustaba, él me agarraba más y muchas veces yo me tuve que aguantar que me agarrara, él me estaba agarrando y él pensaba que yo estaba sintiéndome bien o así pero yo por dentro estaba así, odiando, este, así con coraje, recordando y todo, incluso no me va a creer, cuando ese señor se murió, yo tenía mucho miedo, él murió él y yo tenía mucho miedo, hasta después de muerto...

S: --A su espíritu...

A: --Si hasta después de muerto yo le tuve miedo porque yo sentía como, ándele, yo sentía que, lo que él no hizo cuando estaba vivo, este, me lo iba a hacer así muerto, no, mucho miedo le tenía yo, era un trauma y fue cuando después yo le dije a mi esposo que porque no me gustaba que me agarrara así y fíjese que yo pensé que mi esposo me iba a...

S: --A comprenderla...

A: --Me iba a comprender, o me iba a tomar en cuenta lo que le dije y no...

S: --¿Qué le dijo?

A: --No, ni si quiera, haga de cuenta que le platiqué que me dolía el estómago o así, no me tomó importancia, ni siquiera me dijo, oye, como así, ¿pero por qué no me habías dicho?, así, nada, haga de cuenta que le dije, ay, que crees me duele el estómago y ya...

S: --Y siguió igual

A: --Y entonces ahora yo le digo, ¿por qué Eder?, le digo, si yo ya te expliqué, porque siempre, hasta, ay,

yo a veces siento que mi esposo me tortura en ese aspecto de veras porque a veces, este, me empieza así agarrar, ándale, y me empieza a hablar de una forma así...

S: --Que no le gusta a usted...

A: --Ay no, me molesta, creame de que sólo así acordarme, me molesta, luego, me empieza a hablar como en secreto, ándale si, que mira, pero así bien despacito, no me hables así, quítate, no me toques, pero así, mire, yo quiero voltear y matarlo, de veras así con un, entonces sí siento como odio hacia él, y le digo no me hables así, no me toques así, le digo, no me toques, (en su voz se oye mucho coraje, como si se lo estuviera diciendo a su esposo), ay, ¿que por qué?, estás loca, no, no me dice así, sabe qué me dice, ¿por qué gordita?, no, que mira que, ándale si, haga de cuenta, ay, así como si fuera el tío ése que le digo...

S: --Lo recuerda cada vez que ésta con él...

A: --Y le digo, no me toques así Eder, no me hables así, ¿por qué me hablas así?, le digo, tu no me hablas así cuando vamos a hacer el amor, ¿por qué me estas haciendo así?, no me hagas así, me molesta, me desespera, me vuelves loca, ¿qué me quieres volver loca?, yo le he dicho así ire, y me enojo a tal grado que después me dice él, me dice, oye sabes que, dice, ve con un psiquiatra, tu te estás volviendo loca, le digo, no me estoy volviendo loca, me estas volviendo tu, le digo, ¿por qué me haces eso Eder?, le digo, ¿por qué me tratas, por qué me torturas así?, y luego me, y sabe que, acaba abrazándome, besándome y diciéndome, cálmate, estas loca, ¿por qué te pones así, si nada más estoy jugando contigo?

S: --O sea bromea...

A: --Aja y le digo, ¿Eder, cómo que estás jugando conmigo, que estás bromeando?, si fíjate lo que me estás haciendo, le digo...

S: --Esta atentando

A: --Le digo, me dan ganas de levantarme, de levantarme y de matarte...

S: --O sea, como si fuera violada otra vez...

A: --Ándele, así, luego hay veces, luego un día, me levanté, estaba desnuda, un día me levanté y así como estaba desnuda me daban ganas de salirme corriendo por toda la calle, es un trauma mío, yo lo sé que es un trauma mío, pero él, él no me ayudado a que lo supere, al contrario siento que lo utiliza para martirizarme, yo lo siento así, él dice que no, que yo estoy mal, que yo estoy loca, pero yo siento que es si lo está utilizando, o no sé, no sé por eso le digo, ahora yo siento que yo soy la que esta mal, pero por todo lo que me han hecho, yo de, y le digo así, es lo que me queda de ese, de ese tío, otro tío también, otro hermano de mi mamá, un hermano de mi papá, pero no, no paso, o sea, violarme, no...

S: --Nada más la tocaban...
A: --Nada más me tocaban...
S: --¿Cómo fue la primera vez?
A: --Pues la primera vez, fue, también un hermano de mi mamá, estaba él bien joven y vivía con nosotros...
S: --Usted también estaba chiquita...
A: --Ahí fíjese que estaba bien chiquilla...
S: --¿Cómo cuántos?
A: --Tenía como 6 años y yo me acuerdo...
S: --¿Y el señor?
A: --No se me olvida nada, él, él tenía como unos 20, yo creo, era joven, y fíjese que yo me acuerdo que una vez, él me empezó a tocar así...
S: --¿Se la llevaba?
A: --No, ahí en la casa...
S: --¿Nadie se dio cuenta?
A: --Pues no, mi mamá, no sé dónde andaba mi mamá o que, el chiste es que, el chiste es que, este, el chiste es que él me tocaba, así me agarraba pero pues yo decía que no, pues yo no decía quien sabe que será o que no era malo...
S: --Se espantaba...
A: --No...
S: --¿Qué sentía?
A: --No, yo no pensaba que no era malo, que así, yo no sentía nada...
S: --No sabía de qué se trataba...
A: --No, yo no sabía nada, le juro que yo no sabía qué era eso y fíjese que yo hasta ahora, así después, que ya estaba más grande, que hasta que yo empecé a tener relaciones con mi esposo, fue que me di cuenta que era aquello, que era aquello...
S: --Le cayó el 20 de...
A: --Aja, que era aquello que me hacía ese tío porque fíjese, de 6 años, yo me acuerdo que ese tío, me, me acuerdo de una vez que me subió a una silla, me subió a una silla y no sé si entre mis piernas o cómo, estuvo haciendo eso él (le rozaba la vagina con el pene)...
S: --O sea, la quería penetrar...
A: --Aja, pero no lo, o sea, no, como que entre mis piernas me estuvo rozando, y él, eyaculó...
S: --¿O sea, estaba encima de usted?
A: --No, parados, yo me acuerdo que él, este, ¿si se dice así o como se dice?
S: --Si, eyaculó...
A: --Que, terminó y este, y usted cree que yo me acuerdo que él agarró así en sus manos y agarró eso (su semen) y lo hecho, estaba una cama así, lo hecho así atrás, yo no sabía que era todo eso, le juro que yo no sabía, yo nada más me quedaba viendo, pues era una niña de 6 años, yo nada más me quedaba viendo yo...
S: --¿Pero nunca ninguno de sus tíos la penetró?
A: --No...
S: --Nada más la rozo...
A: --Nada más me, él otro que le digo, nada más me tocaba con sus manos y así pero no, nunca me hizo nada y, ese tío, el primero, me decía que, me decía

que este, que como se llama, pues no, no me decía nada, nada más me agarraba y me abrazaba y me hacía cariños, pues le digo que yo era una niña, y todo eso yo pensaba que era, ahora sí que cariño de tío, así, pero no sé cómo estarán las cosas que fíjese que, yo después ya, ahora ya de grande, le platicué a mi mamá todo eso y le dije, Ma, le digo, usted cree, le digo, que mi tío, me hacía eso, le digo, pero usted cree que, le digo, que un día, ese tío usaba pistola, traía una pistola y su mochila, porque estudiaba o no sé qué y traía una pistola, yo ni sabía que era de pistolas y todo eso, y usted cree que una vez llegó y le dijo a mi mamá que ya tenía novia, y que se iba a casar con ella y la llevó a la casa de mi mamá pa' que la conociera y usted cree que yo fui y agarré la pistola y me les quede viendo a los dos, así y agarre y les apunte, y les dije, los voy a matar, los voy a matar, pero era ya una, así como de juego, como de todo, pero yo tenía coraje porque tenía novia, porque yo quería mucho a mi tío pero yo no lo quería con morbosidad, no, no, yo no lo quería, yo lo quería como mi tío, así como que era, como si fuera mi papá, lo quería yo a ese tío y este, y yo no sé por qué ese día hice eso, que así, me acuerdo que hasta mi tío le corrió, chamaca tonta que no sé que, y que me arrebató la esta, ay, yo sentí tan feo que mi tío me haya regañado, que me haya regañado así y todo y este, y entonces ya este, no, pero ya después pasó, se me olvidó y después ese otro tío que le digo, pero ese tío, pues si ya estaba, hubo otro tío que también así, un hermano de mi papá que también así me agarró así pero fueron, por decirle así, una o dos veces, que me tocó y pero ese tío, el que le digo que falleció, este, él no, él si me traumaba, él si me, me agarraba y me jaloneaba y yo no quería y yo lloraba, me daba miedo...
S: --Así como que si ya fuera, si la tratara como una mujer...
A: --Aja, entonces agarraba y me decía, y no les vayas a decir a tus papás porque si les dices les voy a decir que no es cierto, que tú eres la que esto, la que el otro...
S: --La que lo buscaba...
A: --Aja, y entonces, este, agarraba y me decía, este, me decía, si les dices, te pasa esto y te mato y mató a tu papá, así me decía porque él sabía que yo quería muchísimo a mi papá y él me decía, o mató a tu papá si les dices algo, yo mató a tu papá y que no sé que, entonces yo tenía mucho miedo, ay no, yo nada más veía que llegaba ese tío a visitar a mi mamá y ya nada más...
S: --Ya sabía lo que iba a pasar...
A: --y ya nada más iba, para estar ahí, torturándome y todo, porque cualquier descuidito que tenía mi mamá y todo, este...

S: --¿Se la llevaba a usted?

A: --Me iba y me tocaba, y me agarraba así, y me decía, ay, que sus botoncitos, que ya estaban brotando, (se refería a que ya le estaban creciendo los pechos) o sea psicológicamente me...

S: --Muy morboso...

A: --Ay si, me traumó mucho ese señor...

S: --Muy cochino...

A: --si, este, y me decía así muchas cosas, siempre iba tomado, tomaba mucho ese señor, siempre me decía muchas cosas así todo, entonces, fíjese, cuando mi mamá estaba embarazada de él último de mis hermanos, de Adrián, este, iba bien seguido ya, porque sabía que mi mamá se iba ir a aliviar y yo siento que él estaba, era lo que estaba esperando para ya abusar de mi porque yo ya tenía 14 años...

S: --Ya estaba más desarrollada...

A: --pues si, ya estaba, y es que yo nunca aparente la edad...

S: --Se veía más grande...

A: --Y yo siempre me veía más grande, y entonces, este, fue cuando a mí ya, entonces si ya empezaba yo a, a captar más las cosas, así a ver lo malo y lo bueno y todo y entonces yo dije, ay no, dije, yo temblaba, porque yo decía, ay, este, se va a ir mi mamá y voy estar yo solita, y ahora si, me va a hacer no sé cuantas cosas...

S: --No estaban sus hermanos...

A: --Pues si, pero estaban chiquillos y este, y luego o se salían, le digo que se iban a canastear, a trabajar, así a todo eso, mi papá también se iba a trabajar y todo...

S: --Y usted se quedaba a hacer quehacer...

A: --Si, yo me quedaba, yo era la que me quedaba, ahora sí que de ama de casa, entonces yo decía, ay Dios mío, este, ya se va a ir mi mamá y este señor no más está viniendo a ver cuando ya no están...

S: --Nadie sospechaba...

A: --Nadie, nadie sospechaba nada y entonces un día, antes de que se fue mi mamá a aliviar, del miedo que yo tenía, que ya me iba a hacer algo...

S: --Ya lo presentía...

A: --Porque, porque él ya me decía, siempre me decía que ya ahora si ya iba a aguantar, o sea, me decía así cosas bien feas, me decía que ya me, que me estaba dejando crecer y todo, y me decía que ahora si ya iba a aguantar, hacer eso con, así bien, con unas palabras bien feas que me decía...

S: --¿Y él le hablaba como lo hacía su esposo, o así, suave?

A: --No, a, no si, así en secreto...

S: --La seducía...

A: --En secreto porque siempre pues me estaba diciendo despacito las cosas por si entraba alguien no escuchara, siempre me las decía así como en secreto y este, y siempre me decía así cosas feas, vulgares y todo y este, entonces ese día yo, a mi me dio mucho miedo y le dije a mi mamá, le dije a mi mamá, le digo, ay, Ama, le digo, sabe que, le digo, yo tengo mucho miedo, le digo, porque es que mi tío,

ya le empecé a decir y dice, júrame que es verdad lo que me estás diciendo, me decía mamá, se lo juró Ma, le digo, se lo juro por Dios, lo juro que mi tío me hace esto, le digo, y yo tengo miedo porque ahora que se vaya aliviar, voy a estar solita y que no sé que, bueno pues ya agarró y me encargó con una vecina, pues ya no pudo hacer nada porque ese día, al otro día ya se fue a aliviar y ya no le pudo ni reclamar ni nada y al otro día, usted cree que si fue mi tío, y este, pero yo no estaba ahí, llegué de la escuela y me dijo mi mamá que llegara con la vecina y mi mamá, le tuvo que platicar a la vecina y este, y usted cree que llegué y me estuve ahí con la vecina y mi tío, este, hasta fue ahí con él, y deje salir a la niña, es mi sobrina, dice, no va a estar mejor con usted que conmigo, déjela salir, dice, porque le traje que coma, dice, porque no esta mi hermana, dice, y dice, le traje a ella y a sus hermanos que comer, pero ahorita no están sus hermanitos, dice, están en la escuela, dice, dice no, yo no la puedo dejar salir, dice, porque su mamá me la encargo y bien enojado, déjela salir, porque si no voy a hacer no sé que...

S: --¿Cuántos años, él que edad tenía, usted tenía 14 y el señor?

A: --Él tenía como unos 30 y tantos, casi 40 yo creo, si, y así pero bien feo, bien feo que era y este...

S: --A fuerzas quería...

A: --A la fuerza, a la fuerza, le valía que se enteraran, yo creo ya, porque le digo que ahí peleando, porque me dejaran salir...

S: --¿Y no la dejó salir?

A: --No, no me dejó salir la señora y yo tiemblo y tiemblo de miedo, y usted cree que después de ese día, se volvió loco porque, este, después fue y le dijo a mi mamá, si dice, ya me di cuenta el interés, lo mucho que me quieres, dice, y que no sé qué, se enojaron y le dijo bien hartas cosas mi mamá, después de que regreso del hospital y este, y usted cree y si pasó así como le dijo, ay si, dice, si, si yo ni, ni es cierto, tu hija, que quien sabe que y que no sé que cuanto, o sea, él me echaba la culpa a mi y este, y entonces este, no me va a creer, que mi mamá si dudo de mi (empieza a llorar)...

S: --Pensó que usted... (como si lo hubiera propiciado)

A: --Si (muy tristemente)...

S: --Y eso le dolió mucho a usted...

A: --Eso me dolió, es una de las cosas que no le puedo perdonar a mi mamá...

S: --A parte de que le haya cortado las alas...

A: --Porque ella me decía, (no puede respirar),no, es qué dice tu tío que tu y que no sé que, ay, Ama, yo le decía, verdad de Dios que no, siempre le decía que no, le digo no es cierto, le digo, si él siempre me está diciendo que me

va a hacer esto y que los iba a matar a ustedes y que no sé que y no sé cuánto y mi mamá nada más unos días se enojó con él y después le siguió hablando como si nada y ni me cuidaba, a mi de que él, de que él este, fuera a hacer algo así y luego me acuerdo que yo le dije a mi papá, como yo vi que mi mamá no hizo nada, me acuerdo que le dije a mi papá y entonces mi papá se enojó mucho y le dijo a mi mamá, dice, ahora que venga tu hermano, dice, vamos a arreglar esto, dice, como voy a creer, que haga eso con mi hija y no sé que, así, pues ese día hasta se pelearon ellos, mi papá y mi mamá, no pero es que no sé que y que no sé cuánto, dice, pues voy a hablar con él y ándele, ya se fue mi papá a trabajar y que agarra y que le dice, que va mi tío otra vez a ver a mi mamá, según a ver a mi mamá y este, y pero mi mamá ya me decía cuando llegaba mi tío, vete para allá afuera a jugar y todo y ya me salía yo y todo, ay dice, ¿por qué la mandas?, dice, ¿qué tiene?, déjala, decía mi tío, dice, ¿no que está haciendo aquí? y, haga de cuenta como que decía mi mamá que yo me iba a ofrecer a él, dice, no, dice, ¿que está haciendo aquí?, que se vaya a para allá, dice, ay, tu, dice, pues nada más no le hago caso y ya, así le decía mi tío y este, entonces ya agarró y le dijo mi mamá, dice, sabes que, dice, que Fabían está bien enojado, dice porque, dice, este, esta canija, dice, le dijo, dice, le dijo, que tú que quien sabe que, ay, dice, eso no es problema, dice, pues dice, dice nada más con quitarlo de en medio y que no sé que y dice, ahorita me voy ir, dice, a su trabajo, dice y allá mismo, dice, era bien malo ese tío, de veras, allá mismo, dice, me lo voy a echar, y entonces este, ay, no, ¿que cómo crees?, que es mi marido, y que no sé cuánto, dice pues me vale, dice, a mi ningún quien sabe qué me va a amenazar, ¿qué me va a reclamar el no se cuantos?, dice, porque él tenía un buen trabajo, este, trabajaba en T y pues ahí ganaba muy bien y este, y siempre como nosotros siempre fuimos bien pobres, yo siento que por eso mi mamá, por el interés del dinero que le daba mi tío, yo creo que hubiera aceptado, yo hasta, así, casi puedo jurar que mi mamá hubiera aceptado que mi tío hubiera hecho lo que hubiera querido conmigo...

S:--Venderla...

A: --Porque mi tío siempre iba y le llevaba, este, despensa, le llevaba sus garrafrones de Jerez, cuando estaba embarazada, le llevaba sus, de Jerez, de rompopo, porque sabía que a mi mamá le gustaba tomar y este, y le llevaba, este, así muchas cosas, mucho mandado, mucho todo, toda eso...

S: --¿Era casado?

A: --Sí, era casado y tenía su esposa y sus hijos y que cree que, que este, que ese día, fue, llegó y le estuvo diciendo todo eso y luego se llegó la hora de que me iba ir yo a la escuela y este, iba tomado ese día ese señor, y se llegó la hora que me iba a ir a la escuela y me fui a la escuela y ahí se quedó, y no, no me va a creer, que yo me fui a la escuela, él traía una camioneta de esas, le digo que trabajaba en T,

pues pasó a la escuela, y hizo una pitadera así con la está y todo y después, este, se asomaban las chamacas, así de mi salón y todo y este, y que a una de ellas le dijo que me hablara, que háblale a Ángela, que no sé qué, y luego dice, oye dice allá una muchacha, una chamaca de mi salón se arrimó y me dice, oye te habla un señor que dice que es tú tío, dice, ahí está, ahí esta abajo porque había así como un barandal, una así para el lado de la calle y ahí se asomaba uno y se veía para la calle, ay, que voy viendo y era él, y este y me empezó a decir de cosas, y te vas a arrepentir y vas a ver, y luego me decía mamacita, y me decía no sé cuánto y me mandaba besos, y yo así miré temblando, ay, de sólo acordarme, hasta créame que estoy temblando y este, y este, entonces agarró y este, y yo nada más me quede así y luego entro y le dijo a la directora que me dejara salir que porque mi mamá, que porque mi mamá se había puesto mala y que no sé que y no sé cuánto y ya me iban a dejar salir, y yo así temblando, yo le dije que no me dejara, que yo le tenía mucho miedo y todo y ya no me dejó salir y se fue bien enojado, pero hasta quería golpear ahí a los maestros, a la directora, era un señor bien posesivo, bien feo, bien malo...

S: --Un violador...

A:--Entonces, ándale, entonces, que agarra y que se va, que se va al trabajo de mi papá y que lo saca del trabajo y dicen que lo golpeó bien feo y que lo iba a matar, no más que mi mamá llegó, yo creo que mi mamá se arrepintió o, o sintió feo pues porque era su marido, o no sé y este y fue, y fue, este, fue y lo, este, lo defendió a mi papá, le, le avisó a una patrulla y todo y mi mamá llegó con una patrulla y ya este, ya por eso ya no lo mató, pero ese día iba a matar a mi papá, para, fíjese, para quedarse conmigo, para, ha de haber dicho que a mi mamá se la ganaba dándole, manteniéndola, dándole dinero para todos nosotros y este, este, ay, ay, créame que, este, ire, estoy temblando...

S: --Sí, es que es una memoria corporal que está en su cuerpo...

A: --como si haga de cuenta que...

S:--Como si estuviera pasando...

A: --Lo estuviera viviendo, y este, entonces ya, pasó esa vez, paso esa vez ya, este, después ya no, no me acuerdo que paso, sí, creo que ya, se, se retiró un poco, porque se enojaron, se, o sea, ya no podía entrar tan fácil a la casa por el problema que había tenido con mi papá y ya no iba tan seguido y así, pero, y, ya después, le digo, créame que hasta por eso yo creo también buscaba como salirme de mi casa y todo, el miedo que le tenía yo a ese tío...

S:--Para escapar...

A: --Sí, a escapar de todo eso, luego, mi mamá, si se lo platiqué en la primera vez...

S:--Aja...

A: --No, del alcoholismo de mi mamá, y este, y luego que yo veía, pues yo decía, ¿a dónde me hago, a dónde me respaldo?, si digo, si le digo a mi papá, lo va a matar y yo decía lo va a matar, si le digo a mi mamá, yo decía, mi mamá con tal y le traiga su, le digo que llevaba su, que su jerez, que su rompopo, pero así de garrafones y cada de que iba, llevaba una botella, dos botellas y se emborrachaban bien feo, aquí, ¿a dónde me refugiaba?, entonces, todo eso era lo que me hacía y todo eso, de que mi mamá no nos hacía caso, de que, ay no, ay, ya me dolió bien feo (atrás de su cuello y parte de la espalda).

S: --Su cuello le duele...

A:--Si, ayyyyyy...

S:--¿Por recordar eso o por estar sentada?

A:--Si, ire, si me agarrara aquí, me esta haciendo así, ire, así, (le estaba temblando el músculo) mire, aquí...

S:--Le tiembla el músculo...

A:--Si, siento como que me esta haciendo así, fuerte, rápido, de que le digo, ay no, es que, o sea, yo siento, ire, y por eso le digo yo a mi esposo, yo una vez, tratando, tratando de, y a mi esposo no le platicué así con esos detalles, que le acabo de contar a usted, a él yo nada más le dije que no me gustaba que me tocara así porque ese tío había hecho eso conmigo y, fíjese, yo a mi esposo siempre le digo, Eder, le digo, mira, yo nunca he sido feliz, le digo, yo nunca he sido feliz, le digo, yo nunca, este, ni de niña, le digo, yo no viví mi niñez, yo no viví nada, le digo y todo eso se lo reprocho a mi mamá, de todo eso, yo no sé si le tengo rencor, si le tengo que, le digo, de ver cómo sufrió mi papá, como lo hizo, como todo, le digo, aunque mi papá tuvo sus fallas por ser conformista, por ser lo que tú quieras, le digo, pero si quiera era un hombre, así cariñoso, algo, pero no sé, le digo, yo no quiero sentir lo que siento, yo no quiero sentir lo que siento por mi mamá, lo mismo, le digo, tu me estas, este, me estas manipulando, me estás haciendo que, que yo, o sea, no me deja ser yo, le digo, ahora por qué me, le digo, yo sé que tú me dijiste que no me querías, nunca me quisiste, a lo mejor me has llegado a querer así por, ahora si que por el tiempo o por costumbre o que sé yo, le digo, pero si tu te has sacrificado Eder, yo también cuanto me he sacrificado, ahora yo le he dicho, es que, ire, él, es bien, haga de cuenta que es mi obligación, a veces yo le digo a él, es que tú tienes la culpa Eder que yo ya no quiera tener relaciones contigo, le digo, ¿cómo quieres que tenga relaciones con una, que me entregué contigo si estamos peleando, si nos estamos insultando, cómo quieres que después de eso, yo tenga deseos de entregarme a ti?, le digo, créeme que no, para nada ni siquiera tantito, hubo un tiempo que me decía que, que a lo mejor yo tenía otro, que por eso no quería nada con él, que no sé que, le digo, te lo juro que no, te lo juro que no, Eder, no es eso, le digo, le digo, es que tú no sabes

alimentar, la situación, le digo, al contrario, vas destruyendo todo, le digo, ahora no me va a creer pero yo le digo, dice, ¿por qué te hiciste así si tú no eras así?, le digo porque tú me hiciste así, le digo, acuérdate cuando era cariñosa, que me decías, no me decías que te empalagaba, le digo, me fuiste matando todo, ahora no te quejes de que sea así, le digo y antes no soy tan mala como, como debería de ser por todo lo que me has hecho, ahora fíjese, él es bien perfeccionista pero en lo que él quiere, no en lo que debe de dar, le digo yo así...

S: --¿Cómo en qué cosas?

A: --Porque él, él siempre exige, casa limpia, todo bien arreglado, buena comida y yo bien arreglada, y yo bien esto, y yo bien lo otro, porque si no está la casa arreglada, eres una floja, si, si no están sus cosas en orden, se enoja, si no hay buena comida, se enoja y le digo, Eder, es que si quieres buena comida, dame más dinero, no me alcanza, no, pero que no sé que, a mi me vale, yo quiero esto, yo quiero el otro, y así es, y con un grito ya tiene que ser, le digo, no Eder, y ahí si ya me he impuesto yo mucho porque digo si me grita, le grito, si me hace esto, se lo hago, y fíjese que, que este, yo le digo no, no deben de ser así las cosas Eder, a la fuerza, ahora, fíjese, él, exige mucho, le dije, yo le he dicho, exiges demasiado y das poco, le digo, porque, mire, él, es de los, tiene la suerte, es fuerte, digo yo, no sé qué será, pero es fuerte de que él es una persona que come mucho, come bien y no engorda, él es esbelto, él se mantiene en su peso, es más, él sube 3 Kg., él sube 3 Kg. y ya se siente mal...

S:--Es muy vanidoso...

A: --Y sabe qué hace, hace ejercicio, hace 100, 100 abdominales, hace 100 esto, hace 100 lo otro y en 2, 3 días, ya bajo esos kilos y lo mismo me exige a mi, y yo no soy así, ese, ese es mi mayor problema, y le digo Eder, yo te quiero a ti por lo que tú eres, le digo, tu si estuvieras igual que yo, que estuvieras gordo, que estuvieras como estuvieras, le digo, yo no te iba a dejar de querer por eso, yo te quiero a ti por lo que eres, porque te quiero, luego hasta a veces le digo, yo te quiero porque estoy loca, no sé por qué te quiero, si tú no eres bueno conmigo, no eres comprensivo, no eres cariñoso, no sé por qué te quiero, y le digo, y le digo y tú, que, necesito estar delgada, necesito estar esbelta, necesito estar bien arreglada y todo para que me quieras, le digo, no Eder, le digo, me debes de querer por lo que soy, por lo que hago, por ti y por tus hijos, por eso, es por lo que me debes de querer, no porque éste buena como dicen, vulgarmente o lo que sea, le digo, no, luego a veces me dice, fíjese, al grado de que ahorita, antes, en los trabajos cuando

así que trabajaba, luego a veces me decía, me vas a esperar, sí, y iba y lo esperaba y me dice, pero me esperas por tal lado, yo decía, bueno por qué, yo decía, ¿que tendrá otra o que?, y me quedaba así, pues sabe porque era, porque le daba pena...

S: --Que la vieran...

A: --Porque estaba gorda, le da pena que me vean sus amigos, sus compañeros o así y fíjese, hace, hace, como, como 7 años, de tanto así que siempre me decía, y que estás bien gorda, y que me das asco, así me ha dicho, de veras, de veras en serio que le doy asco porque estoy gorda y así y hubo un tiempo en que ya peleábamos bien feo también, le digo hace como 7 años y usted cree que me puse a dieta, de que yo ya sentía porque él me decía, ay, no, que mira esta bien buena y que no sé que...

S: --¿Enfrente de usted?

A: --Sí, entonces yo decía, ay Eder, no seas así, no te burles de mí, y agarraba y dice, ay, es que tú no haces nada por bajar de peso y que ya te descuidaste y que no sé que, ¿y cómo quieres que le haga, no puedo bajar?, le decía yo, ya ves que me pongo a dieta y no puedo bajar, no que quien sabe que, que amárrate la boca, que no sé cuánto y que ponte un bozal, bueno así puras palabras bien feas y entonces una vez, me dijo, esa misma cuñada que le digo, que ha sido mi salvación 2 veces, la que le digo que me dijo que le echara ganas cuando se murió mi papá y mi hermano, ella misma porque yo le platicaba, le digo, tu crees que Eder se avergüenza de mí, porque estoy gorda y dice, ay gorda, dice, eres bien tonta, dice, eres bien tonta, dice, no te dejes, dice, que tiene, dice, defiéndete, dice, vas a ver, y un día me habla y me dice, gorda, que crees, porque hasta me dicen gorda, me dice gorda, que crees, dice este, dice, te tengo una doctora bien buena, dice, para que bajes de peso, dice, una amiga me la recomendó, dice estaba, no, dice, tu estas delgada, dice ella estaba más, más gorda que tú, dice, es más, pesaba 120 Kg. y ahorita pesa 60 Kg., dice y yo la conocí gordita y ahorita esta bien delgadita, ándale, y le digo, no, ¿pues que cuanto cobra?, cobraba 150...

S: --¿La sesión o todo?

A: --150 cada quincena, cada, si cada quincena y le digo, ay, no, ¿yo de dónde agarro?, yo le decía, pero, ay, es que cobra bien caro, le digo, ¿yo de dónde agarró? y agarra y me dice, mira, mira gorda, dice ve, dice, yo te doy, dice yo te doy las veces que no tengas, dice, y dice, deja voy ir a hablar con Eder, porque ella es bien, ella es que, es secretaria, es secretaria pero, es bien buena gente, y me dice, pero es secretaria así, de...

S: --Ejecutiva...

A: --Aja, y entonces agarra y me dice, dice, no, dice, voy ir a hablar con tu marido, dice, vas a ver, quiere bueno, que le cueste, él siempre te exige y te exige y te exige, dice y bien fregón que no quiere que le cueste y vino y le dijo, dice, verdad que te quejas de la gorda, dice, porque está gorda y no sé qué, dice,

pues sabes que, va a bajar de peso pero te va a costar, y le vas a dar dinero y sabe que me dijo mi esposo, pues si le doy, dice, si le doy, dice, pero nada más no baja de peso y quien sabe que, dice y haber cómo le hace pero me regresa mi dinero, así me dijo mi esposo y que cree que me fui con esa doctora, ay, yo ya no sabía si era, no, le juro que yo no sabía si era porque yo lo deseaba o porque ya, me sentía presionada pues, y que cree que fui y si baje, la primer quincena baje así de, en una quincena baje 7 kilos...

S: --Le daba medicamento...

A: --Aja, me daba este...

S: --¿Pastillas?

A: --Me daba gotas y pastillas, es homeópata, y este, y usted cree que bajaba después de a 5, de a 4, de 5 y de a 4, Y así me la lleve, haga de cuenta como en 4 meses ya pesaba 66 Kg....

S: --¿De cuanto, al principio cuánto pesaba, antes de ir con la Dra.?

A: --Con la doctora, 98, 98 kilos pesaba y ya después y le digo como 4 kilos, como en 5 meses, pero no, no creo que hayan sido los 5, ya estaba yo en los 66 Kg., y que cree, bien feliz, porqué ire, a baje de peso, pero créame que, que este, que si me sirvió, yo lo reconozco y se lo reconozco a él, si me sirvió, no nada más, como dicen, estéticamente sino moralmente...

S: --La autoestima, todo eso...

A: --Y, y físicamente también porque a mí ya me dolían, así como me siento ahorita, me duelen mis tobillos, mi espalda, mi cintura, todo mi cuerpo así me dolía del mismo sobrepeso y todo, mi cabeza y este, y que cree que yo me sentía re bien, ya cuando, cuando ya me tenía en ese peso la doctora, me dijo ya no te voy a dar el medicamento cada 15 días, ahora va a ser cada mes pero ahora sí ya, porque no podía hacer ejercicio mientras estuviera en el tratamiento y me dice ahora si, dice, ponte a hacer ejercicio, ay no, yo bien feliz, mire, me iba a los aeróbics, este, me gustaban mucho, yo sudaba, sudaba, lo disfrutaba, sentía que se me salía todo lo negativo, era algo nuevo para mí y este, y que cree que este, que si, así dure varios, fueron 2, como 3 años que duré así, pues me, me estaba manteniendo en mi peso porque ya no tomaba el medicamento ni nada, pero seguía, me cuidaba de no comer mucha tortilla, mucho refresco, mucho pan y el ejercicio y entonces pues, me mantenía, me mantenía en mi peso, pero, después, y que cree que este, ire no es por nada pero como hacía ejercicio y todo, si me puse bien de mi cuerpo, no estaba flácida ni nada, quede bien de mi cuerpo, y, y ya me empecé a poner pantalones de mezclilla, me empecé a vestir más juvenil, porque yo usaba, mire la ropa que uso así ya bien aseñorada, así y usted cree que pues me vestía más juvenil y

todo y me veía, si me veía, la gente me decía, la gente me decía, ay no, dice, te quitaste 20 veinte años de encima, te ves re bien, bien joven, ahora haber que le vas a decir a tu marido, ahora que se haga cirugía, y que no sé que, porque él si esta bien, él es delgado y alto, se ve muy bien así, tiene buena presencia y este, nada más que pues ya está grande, tiene, le digo que, que es 10 años más grande que yo y se ve, él como que aparenta un poquito más en su cara, aparenta más, más edad, en el cuerpo no, en el cuerpo se ve así como un joven, como así y este, y hasta me decían, a no, ahora así como él te exigió que bajaras, exígele, que se vaya a hacer una cirugía, (ríe), así me bromeaban, no, y todo y este, y usted cree que este, yo me sentía bien, ay, bien feliz, bien contenta, me gustaba así ponerme mis shorts, todo así que le digo quede bien y este y, pero, ándele, que cree, que, ¿con qué cree que me salio?con los celos...

S: --Ahh...

A: --Usted cree, porque iba, hasta cuando iba con él, hasta cuando iba con él me decían cosas...

S:--Le hablaban...

A: --Me hablaban o se me quedaban y él se daba cuenta que se me quedaban viendo porque me ponía así mis minifaldas y todo, me veía bien y esté...

S: --¿Eso hace cuánto tiempo fue?

A: --Como 6 años, 6, 7 años, 6 años y este, y usted cree que, empezó con los celos, y de todo, me iba a trabajar y llegaba y ya me estaba, ¿y qué por qué hasta ahorita y dónde andabas y qué hiciste y que no? y, y hasta con decirle que me sacó de trabajar por los celos, yo le decía, Eder, pero es que estás loco, que mira, no, te sales de trabajar, porque en ese entonces yo trabajaba en un, en una tienda de, en un Aurrera, y ahí no, le dicen a uno, es su hora de entrada pero de salida no tiene, porque yo estaba en un departamento así, atendiendo a la gente pues y aparte cuando hacíamos inventario y o que, para ver que falta, para ver que esto, que llegaban los proveedores y que llegaban bien tarde y hasta que no acabaran de bajar todo y así, pues había veces que salía más tarde y todo y no, y empezó con los celos y los celos y entonces, no, y empezamos así, igual con los problemas y todo y luego ya, en ese tiempo fue cuando mi hijo el grande se junto con la muchacha y que se iba para el otro lado y que, se iba de mojado y que yo estaba con el Jesús en la boca de que y no haga de cuenta que yo hasta me sentía culpable que por eso le digo, ire, que por estarme ocupando de mi, de mi cuerpo, de verme bien, de sentirme bien, mi hijo ya se fue, ya se llevó una muchacha, que se quería ir para el otro lado y que no, ya, me sentía yo culpable y haga de cuenta que empecé otra vez, dejé mi dieta, dejé todo, se me fue la moral hasta los pies, empecé a subir de peso y otra vez como ahorita...

S: --¿Cuánto pesa ahorita?

A: --98...

S: --¿Y cuánto mide?

A:--1.65, (mide aprox., 1.70m, porque yo mido 1.65) y si, no me va a creer, ese es mi peor trauma ahorita y hasta la fecha me sigue diciendo, ay, que estas bien gorda y que no sé que, el otro, fíjese, en, en diciembre, les hicieron un convivio y dice, que ahí donde trabaja, tiene un buen trabajo, más o menos bueno, y, y los, los llevaron a un restaurante que muy bonito dice él, en el centro, no se donde, y, como desde septiembre, me estuvo diciendo, si no bajas de peso no vas a ir conmigo y si no, y siempre me decía, ay, le decía pues, ay, dame para ir con la Dra., haga de cuenta así de nuevo, ay, pues dame para ir con la doctora y me dice, pero es que te voy a dar y que no vas a bajar, y lo que gasta uno, le digo, pues si quieres que bajé pues dame porque así solita no puedo, pues ve a ver cuanto cuesta y ya fui con la doctora, no pues que ahora ya cobra 200, ahorita cobra 200 a la quincena y este, y nada más me dio como 3 quincenas y si iba bajando otra vez pero luego ya no pudo y que no le alcanzaba y que no sé que, le digo cuando se llegaba la quincena, no pues que no tengo, mejor vete hasta la otra semana, y pues ya dejaba yo la dieta y así y pues ya no, y, y este y le digo y que me dijo, si no bajas de peso, no te voy a llevar conmigo y le digo, a, te avergüenzas de mi, le digo, no Eder, le digo, no te preocupes, no voy, le digo si te avergüenzas de mi no voy, le digo, pero eso sí te digo, así como te dije una vez, así como te dije una vez que, que esté, que iba a cambiar, que ya no iba a ser, este, empalagosa, que ya iba a ser seca, ya iba a ser como eras tu, así como te dije esa vez, que algún día ibas a querer que volviera a ser como era, así te digo ahora, si ahorita tu te avergüenzas de mi, a lo mejor va a llegar el día que yo también de ti, le digo, le digo, nada más, cuando yo sea bien mala contigo, le digo, no vayas a decir que por qué, le digo, porque tu bien sabes que eso si tengo yo, Eder, que no se me olvida lo que me hacen, y le digo y no sé si sea porque soy vengativa o que, le digo, pero cuando veo la ocasión, lo disfruto, le digo, lo disfruto porque siento que me estoy desquitando un poquito de todo lo que me hace, le digo, se que es malo, que es egoísmo, le digo, pero desgraciadamente así me hacen ser, y pues no sé, ahora sí que por eso a veces, luego él me dice, fíjese cuando mis hijos me dicen, cuando mis hijos me dicen, ay, que no te quiero, que quien sabe y que no sé cuando, el otro día que le digo que me dijo mi hijo así, me puse a llorar y así todo y luego un día estaba yo de malas, así discutiendo con él, así bien feo, después de que había discutido con mi hijo y me dice, ya ves, dice, tú eres la de la culpa, dice, no digas que porque es uno así, tú hijos, si tu eres, y le digo, Eder, ¿es que yo que les hago?, le digo,

¿verdad que ustedes no quieren que yo exploté?, yo también Eder, todo lo que cargo, todo lo que me hacen y no quieren que yo exploté, nada más ustedes tienen derecho a desahogarse, ahora fíjese, hay veces que no les reclamo, que no les digo nada, ni a mis hijos ni a mi marido ni nada y lo único que hago es llorar, me desahogo, así me desahogo yo, llorando y hasta eso le molesta...

S:--Ellos no la dejan...

A: --Sí, luego a veces me pongo a llorar y, y ya vas a empezar, ¿y qué te ganas con eso, con eso que ganas?, y le digo que te importa, déjame, déjame que me desahogue, ¿también eso te molesta, que lloré?, te molesta que esté gorda, te molesta que esto, te molesta que el otro y ahora te molesta que llore, déjame, estoy llorando yo, no estás llorando tu, así me desahogo, ¿cómo quieres que me desahogue?, si me desahogo, gritándote, insultándote, que haces, te enojas y me acabas insultando peor, si me, si me desahogo, regañando a mis hijos y pegándoles y todo, me dicen que no me quieren, que no me esto, que no me el otro, entonces, ¿cómo quieres que me desahogué?, ¿cómo le hago?; hay veces que yo hablo con mis hijos y les digo, yo sé que estoy mal, yo sé que, pero es que me desespera que no le echen ganas, que me dejen todo mí, le digo, tu papá nada más llega y me dice, aquí está tu gasto, le digo, él no me dice, ten tu gasto y ten por si Jorge no te da, o ten tu gasto y ten, cómprale zapatos al niño o comprarle zapatos a Raúl o cómprate zapatos tu, o cómprate ropa tú, le digo, tú papá llega Jorge, a veces me pongo a platicar con él y le digo, tu papá llega y me dice, ten, ahí está tu dinero, si yo me lo acabo en 3 días, es mi problema, la quincena, yo sabré que voy a hacer y de donde agarro más, le digo, ustedes no se preocupan, yo ando así, mira, con los nervios, ¿de dónde voy a sacar para completar la quincena?, y le digo, por eso ando de malas, hijo, compréndeme, tu, hasta deberías de decir, pobre de mi mamá, ya le voy a echar ganas, voy a trabajar para que ella ya no se presione tanto, pero no, todavía me dices que soy mala y todavía me dices que no me quieres, después de que, le digo, haber, iré, ahorita no me va a creer, mire, luego el otro día ya no tenía zapatos el niño, ya los traía bien feos, bien raspados, voy y le compré zapatos, que a veces no tienen para los pañales, tengan, váyan a comprar el paquete de pañales, tengan, váyanle a comprar yogurt al niño, váyanle a comprar cereal, váyan, con decirle que hasta he descuidado a mi hijo, el más chico, se encela, se encela, y me dice, ay Mami, es que tu, que ya nada más tu nieto, que a mí ya no me compras nada, mira yo ya no tengo calcetines, ya, ya no tengo esto, ya no tengo libretas, ya nada, ¿y de dónde te doy, de dónde compró, de dónde?, ya no tengo dinero, ya no esto, ya no el otro, yo le juro, ire, le juro por Dios que agarró y les compró todo lo que necesitan, hay veces que hasta mi nuera, a mi hijo, a mi esposo cuando veo que ya no tiene

calcetines, y luego me volteó y me veo yo y digo bueno, yo visto a todos, calzo a todos y yo, hay veces que ya hasta me da vergüenza ir al trabajo porque tengo pura ropa bien fea, ya bien gastada, a veces hasta yo pienso, no estaré loca, que en vez de comprarme yo y todo, les compró, ire, no me va a creer, por eso a veces me da bien hartito sentimiento, porque llego (esta llorando), y, le llegó con un pantaloncito, con un shortcito, con unos zapatitos, se los doy, ni mi hijo, ni mi nuera, por equivocación me dicen gracias...

S: --Como que si fuera su obligación...

A:--Ándele, no me va a creer, que el otro día le compre unos zapatos al niño, saqué una tarjeta aquí en Coppel, y este, le compré zapatos a mi hijo porque ya no tenía para la escuela, dije, pobrecito, que no se sienta mal, que no se sienta menos, no sé, pero vamos hijo, te voy a sacar tus zapatos y le digo y me voy a sacar unos yo porque ya no tengo y este, y que cree que veo los del niño y ya mejor ya nada más le saqué a mi hijo y a mi nieto y yo ya no me saqué nada y este, están bonitos los zapatos, están bien, así se ven bonitos, y llegó y le digo a mi nuera, ira, le compre zapatos al niño y los empieza a ver y le hace, ay, dice, pero estos no le van a durar nada, porque no son cosidos, dice, nada más son pegados, así, ésas fueron las gracias que me dio y yo soy tan sentimental que agarró y que me salgo y que me doy la vuelta y que me voy a mi cuarto a llorar, y así señorita, de veras, sucesivamente, diario, diario es lo mismo, antes ahorita no sé por qué me dejo venir mi esposo, porque ya desde el día que me hablé, le dije, le dije, ay, que crees, que me habló la psicóloga, la del seguro, le digo, le digo y este, dice, ¿cuál psicóloga?, le digo, ay, flaco, le digo, no te dije que un día vi ahí que para el colitis, y que no sé que, en el seguro y que pasé y que era una psicóloga, ay, no me dijiste nada, dice, no me dijiste nada, ay, Eder, le digo, es la atención que me pones, la atención que le pones a mis cosas, le digo, y agarra y dice, tú estás loca, dice, a mí no me dijiste nada, quien sabe a quién le dirías, así me dice, y le digo bueno mira, le digo, fui al seguro, por si dices que no te dije, te digo y, y le digo nada más que ya después no pude porque me fui a trabajar diario, y le digo y este, y me habló, le digo y me dijo que el sábado y yo así, y hace rato le digo, oye, le digo, ¿si voy a ir a allá con la psicóloga? y me dice pues ve, y yo me quede, créame, créame que me quede, dije, ay, Dios mío, dije, ¿que irá a pasar o por qué me está diciendo que si vaya, o que no sé que?, ahora sí que me sorprendió, de veras, que me haya dejado venir y eso sabe porque, yo pienso que es por esto, ire, porque yo el otro día le dije que, le dije, Eder, a porque me empezó a

insultar bien feo, empezamos a discutir y me empezó a decir que yo no, este, que porque ya no quería nada con él, ¿que qué clase de mujer era?, que a poco que él no me iba a estar manteniendo o dando sin, o sea como queriéndome decir que yo no desquitó lo que él me da y le dije a mí no me das nada, le digo, lo que me das es para ustedes mismos, le digo para ustedes mismos, le digo, porque dime, le digo, fíjate, ni trabajando yo, le digo, me puedo vestir bien, le digo, porque, porque siempre tengo que estar primero viendo, todo, que ese acabó el gas, que se acabó el gas de la cocina, que se acabó el gas de la estufa, que falta esto, que falta azúcar, que falta aceite, que falta, que los pasajes, que los estos, todo, le digo, primero tengo que cubrir todo eso y pues para mí ya no sobra nada, le digo, ¿qué es lo que me estás manteniendo sin que yo desquite, qué es lo que no desquitó yo según tu?, le digo, sí, créame que yo le he dicho muchas veces, yo me siento utilizada, desde niña, yo nunca he sido feliz...

S: --Y usted sigue con ese rol, o sea, usted ha aprendido desde muy niña a tener responsabilidades que no le tocaban a su edad y actualmente pues sigue manteniendo a sus hijos y no debería de ser así, o sea, ellos ya deberían de estar viviendo en otro lado, y usted no debería de estar los criando todavía...

A:--A mire, sí, eso es lo que él me dice, porque fíjese que ahora que está mi hijo allá sólo, el grande, vive en LS, este, yo sufro mucho, sufro mucho por ese chamaco, hay veces que cuando estoy comiendo, hasta se me atora el bocado, empiezo a llorar, me dice mi esposo, ay, es que tú quien sabe que, le digo Eder, es que es mi hijo, quién sabe que estará sufriendo, quien sabe que esto, ya déjalo que haga su vida, si le va bien, si le va mal, le digo, tu porque eres así, le digo pero yo no, Eder, le digo, ¿te imaginas?, y siempre me estoy, no más tarda en que me habló y ya estoy yo hablándole por teléfono, ¿hijo, por qué no me hablas, que pasó, cómo estás, cómo esto, cómo el otro?, ay no, haga de cuenta, hablo con él y descanso, estoy feliz, estoy todo, luego a veces me tardó media hora o más hablando con él, cuando llega el teléfono, ay Dios mío, otro mártir, que a veces no tengo de dónde pagarlo o así, y yo tengo que pagar todo, todo de, de lo que él me da para gasto, se imagina, de todo, de, de comer, de vestir, de calzar, de, de las cosas de la casa, para la limpieza o sea todo tengo que dar yo...

S: --¿Usted le hace de comer a todos?

A:--Sí...

S:--¿Su nuera no hace de comer?

A: --No, haga de cuenta que apenas esta semana, ya les dije, porque mi hijo ya entró a trabajar, creo que a un trabajo más estable y le dije a mi nuera, le digo, sabes que, le digo, ahora sí, le digo, yo hasta aquí llegué, le digo, ya, carga con tu responsabilidad, le digo, este, ahora que llegué Jorge, ya que te dé el gasto a ti, tu haces de comer, tu comida y yo hago la mía y todo, le digo, porque

fíjese, ahorita tenemos una deuda bien, así de dinero, debemos un dinero de un mal negocio que hicimos y este y estamos pagando réditos y todo, no, créame que es una cosa que a mí me está matando, la desesperación, los nervios de que, esta semana intereses y que ya no hay gas y que ya no hay esto, y que el teléfono y que, ay, no, es una cosa y yo no, ¿y flaco qué vamos a hacer?, ay, pues que quieres que haga, no hay dinero, así, le juro, esas son sus palabras, ¿Eder, entonces yo qué hago?

S: --¿No le da para pagar nada?

A:--No, le digo que él no más agarra y me da, ten tu gastó, me da eso...

S: --¿Sin tomar en cuenta los, la luz...?

A: --Los gastos, nada, él agarra, haga de cuenta, me da, sabe cuánto me da a la quincena, me da 1000 pesos y esos 1000 pesos son para todo, para todo lo que le digo...

S: --No le da hasta la siguiente quincena...

A: --No, hasta la siguiente quincena, entonces hay veces que yo en una semana, en una semana ya no tengo dinero, ya no tengo dinero de lo que él me da, hay veces que es hasta antes de la semana, cuando tengo que comprar gas, pagar teléfono, hay tantas cosas que salen de gasto, y yo tengo que ver que hago todos los días que me falten hasta que él me vuelva a dar, entonces ya de lo que yo trabajo, ahorita bendito sea Dios, por eso les digo a ellos que ya le echen ganas, porque este, ahorita, este, dónde estoy trabajando, me están dando 1000 pesos a la semana y le digo a mi esposo, ahora sí, le digo, hay que salir de, un poquito de la droga, le digo y le dije a mi hijo, sabes que hijo, ahora sí, le digo, con lo que tú trabajas, hay, haber como le hacen, le digo, pero ya, ya, yo hasta aquí llegué, sino nunca voy a poder salir de las drogas, del dinero y de todo, le digo y este, le digo y miren cómo ando ya yo, de mal vestida, de todo, le digo, me da pena, hay veces, porque nada más estaba trabajando 2 veces, 3 veces a la semana, en casa trabajo yo, en casa, pero la señora dónde estoy, está enferma, la señora, tiene, este, tiene cáncer y entonces me pidió que le ayudara, o sea, que la atiende como, así como dice usted, como si fuera su enfermera porque, le hago su quehacercito y todo y su comida, la inyectó, porque sé inyectar y así, la atiende pues a la señora y este, y ya voy toda la semana y antes no más iba y hacía mi quehacer, su quehacercito y me venía y ahora no, ahora me tengo que estar desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, no los sábados no, nada más de lunes a viernes y este, y le digo a mi esposo, le digo, pues hay que salir, hay que salir ahora que, tuve esa oportunidad le digo pues de salir un poquito de las drogas, porque hijole, ahorita no me va a creer, no me va a creer que esté, (ríe), perdí 20

pesos, para el pasaje para venirme, y este, y, como se llama, el ese señor que me fue a arreglar el boyler porque, este, ya no prendía, este, le dije que le pagaba el viernes, el viernes que me paguen, que le pagaba y así pero no, si son unas y todo eso yo me lo cargo, de veras, hay veces que me siento así como, fíjese que hay veces que, que me dan ganas como de, como de correr, así, como, como que hay veces que siento que me voy a volver loca...

S:--Ansiedad...

A:--Si, hay veces que yo pienso eso y yo luego le platicó a él, iré, el otro día, le digo que hace como, como 15 días, nos peleamos bien feo, porque yo no quería tener relaciones con él, y este y me paro, me empujó bien feo, así desnuda, como estaba, me, no me pego porque eso si no, para que voy a hablar cosas que no, no me pega, (ríe) luego a veces hasta me dice, es que a tí lo que te hace falta, que te de unas pero bien buenas, dice, que te deje tirada, le digo, pues es que ya nada más eso te falta Eder, le digo y le digo y créeme, que a lo mejor eso me dolería menos que todo lo que me has hecho siempre, le digo, y dice, sí, pues uno de estos días te voy a cumplir tu antojo y que no sé qué, me dice así, pero no, nunca me pega, no me pega y si me pega, no más me da así unos empujones o así, me hace así al revés, (manita de puerco), no me pega feo, y este, y entonces yo le dije, le dije Eder, le digo, ¿por qué?, vamos a platicar, le dije yo, le digo, ¿por qué no platicamos en vez de discutir, en vez de pelear, por qué no me preguntas por qué, por qué no quiero tener relaciones?, tu nada más me empiezas a, que te digo ay no flaco no, y luego agarra y me dice, no que quién sabe qué, le digo ¿por qué no me dices?, haber gorda, vamos a platicar, ¿por qué no quieres tener relaciones, no sientes ganas, no sientes esto, por qué no me preguntas?, luego, luego me empiezas a agredir, a insultar, a todo, le digo, quieres que te diga por qué no quiero tener relaciones Eder, le digo, porque me duele el estómago, no siento nada, cuando me estas penetrando, le digo, yo no siento placer, yo no siento nada, nada más me duele, me lastimas el estómago y todo, no sé qué es, no sé, yo misma no me explicó por qué me siento así pero, no siento nada, le digo al contrario, en vez de sentir bien, siento dolor, siento...

S:--La lastima...

A:--Todo, le digo, y, y no, le digo, no siento deseos de estar así, le digo, sé que estoy mal y, no me va a creer, que el otro día hasta le pedí perdón, le digo, perdóname flaco si, le digo, perdóname por no poder, este, ser como tú quieres que sea, le digo, pero no puedo, no siento ganas, no siento deseos, y este, no, que quien sabe que y que no sé cuánto, me empieza a decir, le digo vamos a platicar flaco, mira, le digo, es que no me gusta como, a lo mejor es eso, ¿por qué no cambias tu actitud, por qué no cambias tu forma de ser, por qué no me abrasas, por qué no me tomas con cariño?, ¿oye qué es eso de

que nada más, ay, haber, quiero y órale?, le digo, no Eder, le digo, este, le digo, ¿por qué no me, no me sacas el deseo o algo?, le digo, este, le digo, yo quiero que seas tierno, que seas cariñoso, que así, que me mimes, que así, no sé, y agarra y me dice, pues ya sabes, dice, no tenemos un año ni dos años, tú sabes que así he sido y así voy a ser, y yo no voy a cambiar y le digo, ya ves, ya ves como tu exiges demasiado y no das nada, le digo, tu si quieres que uno se entregué con placer, con gusto, con ganas, con todo, le digo, ¿y tú qué?, tu no te estás esforzando por complacerme a mi sino por complacerte tu y le digo, ¿no podemos platicar así flaco?, le digo, quieres que te diga una cosa, yo no soy feliz, le digo, nunca he sido feliz, soy, estoy siendo conformista, le digo, contigo y con mis hijos, le digo, me conformo con las migajas que me das (esta llorando), con las migajas que me dan, con eso me conformo, le digo, no, pero no soy feliz, me quiero hacer tonta que soy feliz, quiero que tu familia y que mi familia piensen que soy feliz, que me vean que soy feliz pero no soy feliz, le digo, ¿cómo quieres que sea feliz con unos hijos que no me quieren, que me, que me, que me echan la culpa a mí, que me, me culpan de, de cómo son ellos o de lo que les pase o de que y de ti, cómo quieres, cómo quieres que sea feliz?, le digo, si tú nunca me has hecho feliz, nunca, te lo juro, yo estoy aquí por aferrada porque yo si los quiero, tanto a ti como a mis hijos, le digo y hay veces que me dan ganas de, y de veras señorita, hay veces que me dan ganas de, de dejarlos, de irme...

S: --Es lo que debería de hacer...

A:--Usted cree que, esa señora dónde voy a trabajar, ya esta solita, no está tan grande pero, dice que si ella sigue con su enfermedad, que va a necesitar una persona de planta, y hay veces que yo le digo a mi esposo, oye, le digo, yo creo que yo me voy a buscar un trabajo así, le digo porque yo he visto que allá, mira, si es cierto, me mandan y me exigen, por qué, porque me pagan y le digo pero yo he visto, le digo, que cada cosa que les hago, la señora, Ángela me hace esto por favor, Ángela, me hace el otro por favor, Ángela, le encargo esto, Ángela esto, Ángela el otro, y siempre gracias, ay muchas gracias, Ángela, no sabe todo lo que me ayuda, no sabe todo y le digo y aquí en mi casa, ni me pagan ni me dan las gracias, ¿qué hago aquí?, nada más que me utilicen, le digo, yo ya me siento cansada, me siento vieja, me siento enferma, me siento enferma señorita de veras, yo ya me siento de mi cuerpo bien cansada, me duele mucho mi espalda, mis pies, tantito por lo gorda, tantito por todo lo que siempre he trabajado yo, para que ellos tengan lo mejor y todo y, ¿y cuál va a ser mi recompensa?, le digo yo a mi esposo, ¿cuál va a ser mi recompensa

Eder, de lo que yo hago?, yo no quiero dinero, yo no quiero que me traigan paseando, yo no quiero, yo quiero amor, yo quiero comprensión, yo quiero, es que tú eres una cursi, es que tú eres una esto, es que tú eres una el otro, ¿entonces por qué se quejan si soy agresiva, sino me quieren cursi?, que porque yo soy, como me dice luego mi esposo, que soy exagerada, que me voy a los extremos de todo, le digo, no Eder, es que yo así como ustedes, de una u otra forma se revelan y tratan de, así como mis hijos dice, no, yo no quiero esto, yo no quiero el otro, igual cuando a mí no me parezca algo, yo también tengo que, este, revelarme, a poco nada más todos los demás y yo si tengo que aceptar como sean ustedes, y ustedes no pueden aceptar como soy yo, ahora, hay veces que me trauman tanto señorita de que mis hijos me digan que soy mala con ellos, que no me quieren y que todo, y que mi marido me diga, que si, que yo soy la de la culpa, que soy insoportable, que no me soporta, hay veces que no, dice que no me soporta ni verme a la cara, que, no sé qué, entonces, entonces digo, ¿cómo quieren que yo sea entonces, sino me dicen cosas bonitas, sino me, no me demuestran cariño ni comprensión?, si quiera lástima, ni siquiera lástima, cuando yo me voy a trabajar y regreso, y les tengo que, hacer lo que, trato de tenerles la casa limpia y de tenerles todo, nadie me dice, nadie me dice, sabes que, este, no hagas nada, ya vienes cansada, ya todo, nadie, yo tengo que hacer las cosas, ayer, ayer en la mañana, me sentía bien mal, porque, es que le digo, no sé que me está pasando pero de mi menstruación estoy, estoy...

S: --Irregular...

A:--Muy, aja, o sea, si me baja cada mes, pero me baja mucho y me duele mucho mi estómago, me dan muchos cólicos y este, y usted cree que me levanté, esta de vacaciones ahorita, (su esposo) y este, me levanté y le di de almorzar y empecé ahí a recoger y todo, ay, no pero yo me sentía bien mal, así un escalofrío horrible, porque no fui a trabajar ayer porque, este, su hija de la señora se alivió y se la llevaron para allá con otra enfermera, y entonces, este, me dijo, descansa Ángela, dice, porque me voy a ir para la casa de mi hija, y allá tiene enfermera, dice, para que vamos a estar tantas allá, dice, a bueno, y este, y hasta me sirvió porque le digo que amanecí bien mal, y usted cree que me fui, me acosté, me sobe mi estómago, me eché pomada, y me fui a acostar, me tapé, me sentía así pero bien mal, y este, y nada más se me quedó viendo y no me dijo nada porque le acababa de dar de almorzar y luego ya, me tardé como 2 horas ahí acostada y me dice, oye, dice, ¿que ahí te vas a pasar todo el día?, ya levántate, no, dice, ¿a qué horas vas a recoger tu tiradero? y ya, nada más volteo y le digo ay, Eder, le digo, si no estoy acostada por, por floja, me siento mal, le digo ahora, le digo, ¿qué tiene que ser todo a la perfección, así que no quieres, si no soy tu esclava, no soy tu sirvienta, que tiene que hoy no

haga la limpieza en general, que no haga todo bien, le digo, qué tiene?, deberías de decir, ay, hasta le digo yo luego así, debería de decir, ay pobre vieja, ahora que no fue a trabajar, si quiera que descansa algo así, le digo, ¿por qué Eder, por qué eres así?, y agarra, ay, ya vas a empezar, no te puede decir uno nada porque quien sabe que, y que no sé cuánto y ya, terminamos discutiendo, pero así de cualquier cosa. Fíjese que, que un hermano, mi hermano el que sigue de mí, me dice, porque a él, le debemos un dinero, le debemos este, 15000 pesos y este, y él, como él siempre ha visto, él me dice, no gorda, dice, tu, dice, de veras, dice, que como has sufrido, dice, con tu marido y con tus hijos, el mismo que le digo que trabajaba con mi esposo, que me dijo de la mujer esa y usted cree que me dice, lo mismo, dice, dice, como has sufrido, como todo, me dice, es que mira gorda, dice, tú estás mal, dice, por favor, dice ya, dice, reacciona, dice, es que mira, dice, tú te preocupas por todos los demás y les solucionas los problemas a los demás, dice y a quién me estoy refiriendo, dice, a tus hijos, dice, ¿y ellos qué hacen por ayudarte a ti para que salgas de esa bronca? porque saben que la bronca la tienes tú, dice, porque saben como es su papá, dice, porque saben que Eder no más dice, aquí está lo que ganó y punto, ¿y qué quieres que haga, de dónde agarro más?, dice, entonces, dice, dice, no te ayudan gorda, ¿por qué los ayudas tú?, sabes que, serán muy tus hijos, dice, serán muy tus hijos, dice, pero se quisieron aventar esa bronca pues ahora que la enfrenten, dice, que la enfrenten, dice, que fregones, hasta me dice así mi hermano, dice, que fregones, dice, me traigo vieja, (ríe), me traigo no sé que, dice, además aquí está la tonta de mi mamá...

S:--Exactamente...

A: --Y dice, no gorda, dice, ya, por favor, dice, yo sé que son tus hijos y que te duelen y que no sé que, dice, pero ya imponte, dice, porque si no, dice, por estarles solucionando la vida a ellos, tú nunca vas a salir de tus broncas y a mí me disculpas manita y te quiero mucho, dice, pero yo, no voy a dejar de que me pagues el dinero que me debes porque estés haciendo a tus hijos como los estás haciendo...

S: --Si con ellos si póngase dura, o sea, y si va, les impone algo, ya no se eche para atrás, o sea, ya, que ellos busquen...

A:--Y que cree que (ríe), ay, no, luego siento bien feo porque, por ejemplo ahorita que ya le dije a mí nuera, precisamente hoy, le digo, sabes que, le digo, hasta aquí llegué yo, hoy ya te dio tu gasto Jorge, que te de el gasto a ti, que te de tu gasto, tú sabes si te alcanza, si no te alcanza, o como le vas a hacer, yo lo único que te puedo ayudar de hoy en adelante, le digo, es

que sí, que sí, éste, ay, no me alcanzó, sabes que, Ángela, este, préstame, este, 20 pesos, 30, 50 porque no completé mi semana, el día que me de mi gasto Jorge, te lo doy, órale, pero le digo, hasta ahí y luego me quedo así y me siento bien mal, usted cree, eeeehhhh...

S: --Es que usted ha aprendido así...

A: --Y siento como que ha de decir, ay, que mala, ay que esto, ay que el otro y, y me arrepiento, luego me arrepiento...

S: --A ellos les debería de dar pena estar ahí...

A: --Verdad y hasta eso que la muchacha, luego a veces sí le dice a Jorge, ay Jorge, es que esto, el otro, fue lo que me dijo mi hermano también ese día que le digo, me dice, no gorda es que me dice, tu porque luego a veces me hablan, y este, estoy mala, a veces viene a ver a ver a mi mamá y me habla por teléfono, ven gorda, que tengo ganas de saludarte o que no sé que y ay, es que estoy bien mala, ay es que me siento mal, me duele mi espalda y que no sé que, ay, dice pero es que mira y tu nuera ahí bien fresca, dice, ya deja de trabajar tu y ponlos a ellos a trabajar...

S: --Correrlos de ahí...

A: --Dice, oye, tú trabajando para venir y traerles que comer y ellos ahí bien frescos, dice, dice, si Jorge no quiere ir a trabajar, es que Jorge no es que no quiera, ire, porque no es flojo de veras, lo que pasa es que, luego, pues no puede conseguir por la edad, pero, pero este, dice mi hermano, que se vaya aunque sea a vender chicles, a cantar en el camión y que no sé qué, dice, pero que ya no te estén fregando a ti, dice, o si no puede conseguir trabajo él porque es menor de edad, que mande a su vieja y él que se quede al cuidado al niño y a hacer el quehacer, dice que su mujer se vaya a trabajar...

S: --Si porque si sigue así, usted hasta que no...

A: --Y ya me quedó yo así, y digo, ay, si es cierto, digo como...

S: --Es que a veces...

A: --Yo llego bien cansada, y de trabajar y todo, todavía llegó y a ver lo que no quisieron hacer con, abusan de mi, verdad...

S: --Fomentó que, que abusen de usted porque usted, está dejando...

A: --Así me siento yo a veces que abusan de mi, me utilizan y luego yo digo al rato que yo necesite...

S: --No, ni en la van a ver...

A: --Y le digo a mis hijos, es lo que les digo, le digo, y al rato que yo necesite de ustedes, yo creo que...

S: --No, ni la van a voltear a ver...

A: --Ni si quiera, le digo, pero no sé...

S: --Entonces hasta que usted no decida cambiar eso, va a seguir así (...).

A: --Y fíjese que yo que de todo eso, a veces, yo, yo me siento culpable porque, porque, ay no sé, a veces no sé, pero yo siento como que, como que yo estoy pagando o cómo le dijera, como, como que esto que me está pasando, es por culpa de mi mamá, porque yo siento que yo todo lo que yo odiaba y por lo que

yo me salí de mi casa, es lo que estoy viviendo ahora yo en mi familia, lo que yo no quería, yo decía, no cuando yo tenga mis hijos, yo no voy a ser así con mis hijos y yo no voy a ser así con mi esposo, y yo no voy a ser así con este y no, es todo lo que yo no quería ser, es lo que soy, entonces, yo siento que a veces, o a veces yo siento que Dios me está castigando, por yo no poder perdonar a mi mamá, por yo, por yo, este, llevar ese resentimiento siempre y fíjese que yo hay veces que he tratado de, de perdonar a mi mamá para que a mí ya me vaya bien, para que a mí ya me quieran mis hijos o así y no puedo, por eso le digo que, o sea yo, no sé, usted ahorita haber como me cataloga o así pero, así de noble y de todo pero también soy muy rencorosa, o sea, siento que dentro de toda esa nobleza y de todo, todo lo que me hacen, no sé me olvida, ni lo perdonó tan fácil y fíjese que yo he hablado con mi hermano el que le digo, el que sigue de mí, que hemos hablado porque él también sufrió mucho, cuando mi papá y mi mamá se separaron, él también fue uno de los que sufrió pero bastante y este, y los dos decimos, que no, este, o sea, que no podemos perdonar eso y mi hermana Vero, ella también sufrió, ella fue la, pues fue la única mujer que sufrió mucho, de las mujeres fue la que sufrió porque los otros eran hombrecitos, pero se imagina la, ella como mujer, ¿cómo sufriría?, quedarse sola, abandonada con mi papá y pero que cree, que ella dice que, que ella si ya perdonó a mi mamá pero ella dice que la perdono porque ella ahora, se desquita con mi mamá de lo que mi mamá, de todo lo que, se desquita con mi mamá de todo lo que sufrió por su culpa de mi mamá y mi hermana trata muy mal a mi mamá, muy, y yo no, mi hermano tampoco, nosotros la respetamos, nosotros, nunca le gritamos, nunca le decimos así cosas feas y mi hermana sí, y por eso ella dice que ella, ha sacado de esa forma, lo que ella siente, que mi mamá tuvo la culpa, que o sea como quien dice, le está haciendo pagar lo que ella sufrió, pero es lo que yo le digo que no, que yo como le voy a decir a mi mamá cosas así y me dice, ¿por qué no gorda?, a poco porque es nuestra madre, no le vamos a poder decir, sabe que, usted está en un error, y usted esta así y usted a mi no me va a manejar, y usted a mi no me va a manipular y usted esto y lo otro, y yo no, o sea, yo soy muy respetuosa, a pesar de todo, yo soy respetuosa con mi mamá, yo la respeto y hay veces, hasta la fecha, mi mamá es una mujer muy difícil, es de un carácter muy difícil y yo no, este, hay veces que me hace enojar y me dan ganas de, así de gritarle todo desde el principio pero no puedo, no puedo y mi hermana sí, y mi, y porque a veces mamá dice, ay, Verónica por qué eres así, eres bien mala

conmigo, ¿y qué, cómo quiere que sea, como fue usted con nosotros?, dice, ni se queje porque sale perdiendo, así le dice mi hermana, y yo, no más me quedo, ay, Vero, cállate, que no sé que, dice, ¿y por qué me voy a callar?, dice si quiere que me enseñé a cuidar mi boca, que primero ella cuide la suya, y ya nada más me quedo yo así, pero pues yo digo, a mí tampoco, con tal de sacar lo que llevo dentro, no me gustaría ser así, como le dijera, como que yo tengo más, no sé, más respeto, más y mi hermano también le dice, luego así pero yo siento que yo soy la más, la que no puede olvidar, porque mi hermana, mi hermano me dice, haga de cuenta mi mamá ahorita ya esta enferma, está sola, está todo, y mi hermano la ayuda, mi hermano, este, le da su dinerito, le, la ve y le, y le dice, le dijo a mamá, haya tenido usted la culpa de lo que haya tenido y me dice a mí, dice, mira gorda, mi mamá haya sido lo que haya sido, la peor de las madres, nos haya dejado abandonados, nos haya hecho todo lo que nos hizo, dice, ella, ella es la que lo va a pagar, dice nosotros no somos nadie para juzgarla, dice, yo de todas maneras voy a cumplir como hijo, dice, aunque ella no se lo haya merecido, lo que pasó, dice ya Dios que me de a mí lo que me toque y a ella lo que le toque, y yo no puedo, no puedo, hay veces que si quiero olvidar todo y así ser cariñosa con ella o así pero no puedo, no puedo, hay así como una barrera que, que no me deja ser sincera con ella, que no me deja así ya, así quererla, así, disfrutarla porque a veces yo ya la veo ya bien mala, así todo, pero es que hasta la fecha mi mamá sigue siendo, así de carácter, así de todo, o sea, ella no se doblega, ella, yo muchas veces le he dicho a mi esposo que se parecen mucho en el carácter porque, porque ellos no son de los que mendigan, así como yo, que mendigan amor o así, ellos, el que lo quiera, lo tiene que querer porque él dice o porque como él es, ellos no se deben de ganar el amor de nadie, al contrario, uno les tiene que rogar amor, así son ellos y, no sé, será porque soy débil y no me atrevo a enfrentarme y todo eso y todo eso lo voy, lo voy guardando, lo voy haciendo que se me haga resentimiento, no sé, no sé, la verdad...

FIN.

